

MINISTERIO DE EDUCACIÓN - SUBSECRETARÍA DE CULTURA

Biblioteca Nacional - Director: Dr. G. Martínez Zuviría

Subdirector: D. Raúl Quintana

R E V I S T A

D E L A

BIBLIOTECA NACIONAL

Director: Dr. Felipe Barreda Laos

Secretarios: Dr. Héctor Olmedo Cortés - María Teresa Martineau

Tomo XVII



BUENOS AIRES

Imprenta del Ministerio de Educación

1949

MINISTERIO DE EDUCACIÓN - SUBSECRETARÍA DE CULTURA

Biblioteca Nacional - Director: Dr. G. Martínez Zuviria

Subdirector: D. Raúl Quintana

REVISTA

DE LA

BIBLIOTECA NACIONAL

Director: Dr. Felipe Barreda Laos

Secretarios: Dr. Héctor Olmedó Cortés - María Teresa Martineau

Tomo XVII — 3º y 4º trimestre de 1947 — Nros. 43 y 44

DIARIO

DEL

CAPITÁN DE FRAGATA

D. JUAN FRANCISCO AGUIRRE

TOMO I



BUENOS AIRES

Imprenta del Ministerio de Educación

1949

DIARIO DEL CAPITÁN DE FRAGATA
D. JUAN FRANCISCO AGUIRRE

T O M O I

P R Ó L O G O

EL DIARIO DE JUAN FRANCISCO AGUIRRE

Existe en la Biblioteca Nacional de Buenos Aires la copia manuscrita del diario del capitán de fragata Juan Francisco Aguirre, jefe de una de las cuatro partidas expedicionarias designadas por el virrey de Buenos Aires para delimitar fronteras entre posesiones españolas y portuguesas en América, en cumplimiento de lo estipulado en el tratado de San Ildefonso de 1777.

La copia, obtenida por el director de la Biblioteca Nacional, Dr. Vicente G. Quesada, en cumplimiento de instrucciones impartidas por el Dr. Amancio Alcorta, ministro en el gobierno de la Provincia de Buenos Aires, en 1872, es una transcripción fiel del manuscrito primigenio legado por su autor a la Real Academia de Historia de Madrid, en cuyo archivo se encuentra.

La copia de la Biblioteca Nacional consta de tres tomos; el primero de 521 páginas, el segundo, con 1211 y el tercero 743 páginas.

No tenemos noticia de que se haya publicado el manuscrito de Aguirre en España, no obstante la frecuente referencia que cronistas, historiadores y geógrafos, han hecho y hacen de este interesante diario. Deseosos de proporcionar al lector información de primera mano acerca de la publicación del manuscrito, nos hemos valido del Instituto de Cultura Hispánica de Madrid. A la diligente gentileza del subdirector Dn. Alfredo Sánchez Bella a quien encomendamos la indagación, debemos la certificación del propio jefe de la Biblioteca de la Real Academia de Historia de Madrid, quien dá fe de la exis-

tencia de los manuscritos, así como de no existir antecedente alguno en el correspondiente fichero de impresos, de que tales manuscritos hayan sido publicados; *pues de ser así figurarían en él algunos ejemplares.*

De la copia manuscrita de la Biblioteca Nacional de Buenos Aires se han publicado varios capítulos. Grousac, en los Anales de la Biblioteca, tomos IV y VII dió a publicidad el tomo Iº sin la documentación anexa; del tomo 2º libro 2º publicó los capítulos 1º, 2º, parte del 5º, 6º, 7º, 8º, 9º, 10º y 11º, omitiendo los documentos; del libro 3º un fragmento del capítulo 5º. Del tomo IIIº publicó un extracto del viaje de regreso de Montevideo a España.

En los números 1º al 4º, año 1937, de esta Revista de la Biblioteca Nacional, fueron publicados los capítulos del tomo IIº referentes al descubrimiento, conquista, y establecimiento de los españoles en la Provincia de Nueva Vizcaya o Río de la Plata.

Siguiendo el plan que nos hemos trazado, en cumplimiento de la función propia de esta Revista, de llevar a la mesa de trabajo de investigadores e historiadores, y difundir en el país y en el extranjero el valioso acopio de manuscritos de la Institución, hemos decidido llevar a cabo este arduo trabajo de publicar íntegramente, sin mutilaciones de ninguna clase, el diario de Juan Francisco Aguirre, texto y documentos que lo integran.

La circunspección de quien toma a su cargo la publicación de documentos inéditos, le veda incurrir en la arbitraria licencia de las supresiones y mutilaciones, absteniéndose de sustituir la creación del autor con la creación propia; las mutilaciones introducen un factor perturbador, cuando no desconcertante; las inclinaciones sentimentales y doctrinarias de quien las realiza. El respeto a la obra de un autor exige meticulosa y fiel preservación de su integridad; la inobservancia de este precepto desfigura la genuina expresión de la personalidad; agravio tanto más vituperable si se tiene en cuenta que

se trata de personalidades que no pueden ya reivindicar sus creaciones.

Con todo el respeto y la veneración que sentimos por la obra cultural e histórica de Paul Groussac, no creemos admisible esa facilidad con que se atribuía el derecho de mutilar y desmembrar ajenas creaciones, convirtiéndolas en defectuosas miniaturas, condenando al olvido eterno partes substanciales, libros enteros, con mayor severidad que la exhibida por el cura de la escena del Quijote, cuando en plática con el barbero, condenaba al fuego tantos libros interesantes de Caballería. Esta extraña licencia adquirió patente de prerrogativa literaria del comentarista y del crítico, llegando a invadir, peligrosamente, el campo de la historia; mutilando no sólo manuscritos, sino también el pensamiento del personaje. Más de una costosa reproducción de documentos ha perdido mérito debido a implacables estragos consumados en los originales, por el bisturí mutilador de comisiones que tomaron a su cargo la *selección* de los documentos. Este hábito de mutilador que Groussac exageró, perjudicó grandemente la reproducción del Diario de Alvear y transformó el Diario de Aguirre en relato fragmentario, incoherente, casi irreconocible. Los extractos publicados por Groussac en los Anales de la Biblioteca no reproducen el manuscrito de Aguirre; podrían denominarse con más propiedad, desintegración del diario. En la selección que hizo, en el estudio preliminar, recomendó y ofreció publicar no sólo el tomo Iº del cual suprimió todas las notas; también prometió publicar del tomo IIº el libro 2º que redujo a algunos capítulos; el libro 3º en su totalidad, que no llegó a publicar. Del tomo IIIº recomendó el viaje a la región de Tibicuary y la vuelta por tierra de Asunción a Buenos Aires, que también omitió. Estos olvidos, así como el hecho de haber reducido la publicación del tomo IIIº a un extracto del viaje de Montevideo a España, en el cual intercaló numerosos capítulos del diario de navegación, variaciones de brújula, derro-

tas y alturas, relatos calificados en el estudio preliminar de fatigosas narraciones que no merecían los honores de la publicidad, parecen demostrar que, finalmente, la diligencia del miniaturista fué invadida por el cansancio, por la impaciencia de llegar a término de cualquier manera.

No incurriremos en el error que venimos comentando. El diario de Aguirre es un aporte valioso para el historiador, en sus descripciones, relatos referentes a personajes y sucesos, que abarcan desde las primeras fundaciones españolas y portuguesas en Brasil y Río de la Plata, hasta fines del siglo XVIII.

Pueblos indígenas, hábitos y costumbres, creencias, supersticiones, fundaciones de aldeas y ciudades, desavenencias entre conquistadores, reducciones de indios, guerras con los naturales, progresos de la colonización, desfilan ante nuestra vista en las relaciones de Aguirre. a veces pintorescas, otras desteñidas de colorido artístico, pero siempre interesantes.

Aún aquellas supersticiones de brujerías, apariciones de fantasmas y demonios, intervenciones de lo mágico y maravilloso, en las luchas sangrientas entre cristianos e infieles, lejos de merecer censura, matizan la narración con tonalidades originales y atrayentes, a la vez que traducen características propias de una época dominada por exaltaciones imaginativas, aventuras, leyendas, mitos, visiones fabulosas de “El Dorado”, “La Florida”, la tierra de gigantes, la ciudad de los “Césares”, la “Amazonía”, y tantas otras visiones alegóricas sugeridas por el inviolado misterio de las tierras de América.

Extremadamente metódico en la relación de sucesos, en sus referencias a personajes de la conquista y colonización, esa natural disposición a la exactitud, desarrollada en su profesión de marino, en su pasión por la geografía, cosmografía, matemáticas, hacen del diario de Aguirre un acervo de documentación veraz, de información fidedigna.

El manuscrito, tal como fué presentado a la Academia de Historia de Madrid, en 1815, después del fallecimiento de Aguirre ocurrido en Asturias, febrero de 1811, no fué obra definitivamente terminada, limpia de enmendaturas. Al contrario; abundan las correcciones; hay muchas páginas tarjadas, anuladas con líneas que cruzan folios íntegros del diario. Muchas páginas que el autor creyó irían mejor como notas que no como formando parte del discurso o relato principal, aparecen con indicaciones marginales, mejorando la distribución del material. Todo indica que Aguirre se disponía a escribir el manuscrito definitivo, perfeccionando la obra para presentarla libre de correcciones; empeño que no llegó a cumplir, porque la muerte no le dió tiempo.

No es atribuible a torpeza del escribiente, como supone Groussac, la intercalación del diario de navegación entre los capítulos narrativos y descriptivos del manuscrito. La lectura atenta del mismo nos revela cómo y porqué adquirió su extraña configuración, su recargada y podríamos decir, churrigueresca contextura.

Refiere el mismo Aguirre que la Corona impuso a los comisarios de la expedición delimitadora la obligación de escribir el diario. Cumpliendo aquella disposición, desde la salida de Lisboa para Río de Janeiro, en compañía de Félix de Azara, el teniente de fragata Rosendo Rico Negrón, bajo el comando del capitán de navío José Varela y Ulloa, a bordo de la fragata Santísimo Sacramento, aparece Aguirre escribiendo su diario de navegación. Al llegar a Río, son tantas las impresiones que recibe, tan variados los temas descriptivos que se presentan, que decide ampliar el contenido del diario agregándole dos nuevos aspectos: el histórico y el descriptivo. Esta decisión se arraiga durante la estada de muchos meses en Montevideo, en espera de la determinación del virrey Vértiz de proceder al envío de las partidas de la expedición; y la pone en ejecución cuando el Virrey le confiere la dirección de la 4ª partida expedi-

cionaria que salió de Buenos Aires para la Asunción el 30 de diciembre de 1783.

En la Introducción del libro 4º del tomo Iº explica el mismo Aguirre que se propuso formar un diario en el cual constaría la parte concerniente a la navegación, mapa e historia del viaje, separando únicamente la parte astronómica que iría en un diario separado.

Con el diario de navegación, el acopio de apuntes personales, descriptivos e históricos, la ayuda de obras conocidas como las de Herrera, Lozano, "la Argentina" de Ruiz Díaz de Guzmán y los archivos de Asunción a los cuales tuvo acceso según afirma el mismo Aguirre, escribió, durante los muy largos años de permanencia en Asunción, los tomos de su diario.

Todo lo referente al Paraguay estuvo escrito, de primera mano, en 1785; pero durante los doce años siguientes, el autor rehizo, reajustó y retocó varias veces su trabajo. Así vemos que el tomo Iº aparece dedicado al Rey con el padrinazgo de Dn. Pedro Rodríguez, oficial 2º en Factoría General de Reales Rentas de Tabacos, en 1793. El tomo IIº escrito también en Asunción, aparece prologado en diciembre 14 de 1793. Estos dos tomos fueron estructurados respondiendo a un plan orgánico. El tomo IIIº relata episodios y sucesos posteriores a 1793; el viaje a la cordillera paraguaya, a principios de 1794; el de la Asunción a Buenos Aires dos años más tarde; el regreso de Montevideo a la Coruña a bordo de la fragata Santa Clara, llegando a España el 31 de Marzo de 1798. Y así como se encontraba en esa fecha fué presentado a la Real Academia de Historia de Madrid, después de fallecido el autor. Esta circunstancia es suficiente para disminuir y atenuar el cargo formulado por Groussac, referente al desorden de algunos capítulos y al descuido del estilo literario. Muy pocos cronistas de Indias fueron puristas del idioma; muy contados aquellos que, como Garcilaso de la Vega, Cieza de León, Díaz del Castillo,

unieron el meticoloso afán informativo a la vocación literaria; mas no por deficiencias de estilo puede negarse valor documental histórico y desecharse por inepto, el nutrido acervo de narraciones, relatos, descripciones, de archivos coloniales, no obstante su aridez artística.

No puede exigirse belleza pictórica a las tablas de coordinadas geográficas, alturas y variaciones magnéticas; pero en los muy extensos y abundantes capítulos dedicados a la descripción, a la historia, a sucesos vividos por el autor, a expresar sus propias impresiones, Aguirre es cuidadoso de la forma y del léxico; es ameno en su estilo; sencillo y sin alardes.

Verdadero interés despiertan las páginas dedicadas a la vida y costumbres de Río de Janeiro, de fines del siglo XVIII.

Extraño aspecto el de aquella ciudad poblada por quince mil portugueses, dieciseis mil negros, nueve mil mulatos y mestizos; comerciantes e industriales los primeros, gente de servicio y peones de labor los demás.

Ningún comerciante alcanzaba a tener capital mayor de cien mil pesos, y muy pocos llegaban a cincuenta mil. Toda persona acaudalada se trasladaba a Lisboa, respondiendo no sólo a la aspiración de vivir en Portugal, sino a deseos manifiestos del gobierno, que estimulaba a los colonos afortunados a radicarse en la Metrópolis. Siguiendo esta política de considerar la colonia como factoría de negocios y explotaciones comerciales para exclusivo beneficio pecuniario de la Metrópolis, mas no como fundaciones destinadas a tener vida propia e independiente, a valer por sí mismas, el cronista Aguirre se sorprende del descuido de la educación, de la ausencia de importantes establecimientos de enseñanza. No existía en todo el Brasil una sólo Universidad, porque el gobierno tenía dispuesto que quienes deseaban emprender estudios superiores o profesionales, cursaran en la Universidad de Coímbra. Lejos estaba aún el tiempo en que Río de Ja-

neiro trasformaría su modestísima situación colonial para convertirse en centro del Imperio portugués, adquiriendo extraordinario relieve, ofreciendo sólida hospitalidad a la dinastía tambaleante y en éxodo. Contrastaba ésta política portuguesa de restar rango, autoridad y jerarquía a la colonia, con la practicada por España que transplantó pródigamente, a sus mejores posesiones de América, sus instituciones, su composición social, sus linajes y blasones, órdenes religiosas, casas de estudio convertidas en Universidades de renombre, como las de San Marcos de Lima, la de México, la de San Francisco Javier de Chuquisaca, la Universidad Mayor de San Carlos de Córdoba, el Real Colegio San Carlos de Buenos Aires, establecimientos a la altura de las más prósperas Universidades españolas.

El comercio británico con la colonia portuguesa adquiriría preponderancia, a fines del siglo XVIII, difundiendo en la población aficiones, costumbres, modelos y estilos británicos.

Había una categoría de artesanos que mucho cautivó la atención del cronista: los talladores de piedras preciosas, llamados lapidarios; los plateros, y los carpinteros. Singular aspecto el de las calles con sus puestos de venta de piedras preciosas, brillantes, topacios, orfebrería de oro y plata, reluciente policromía que suplía de joyas a los acaudalados compradores de Río y de Lisboa, proporcionando ostentación y lujo a las reuniones sociales, fiestas y solemnidades de la corte. Por las calles de la ciudad era muy escaso el tráfico de carruajes, no contándose sino seis, pertenecientes a altos dignatarios del gobierno y algún afortunado comerciante.

Abundaban palanquines y sillas conducidas por negros esclavos vestidos de librea de vivos colores. Desde la época en que el marqués de Pombal desempeñó en Portugal el Ministerio de Relaciones Exteriores, se introdujo en Río de Janeiro la afición al cuidado y lujo en el ves-

tir. Vestía la gente refinada con telas de algodón y seda de confección inglesa; abundaban las casacas de paño y lana, no obstante la incomodidad del clima húmedo y caluroso.

Ninguna persona de calidad prescindía de la peluca confeccionada por artistas del peinado; ni aún los negros se exceptuaban de ésta moda, pues los escogidos para servicios de confianza y jerarquía llevaban pelucas postizas cuidadosamente peinadas y empolvadas.

La nota sobresaliente, en los adornos de vestidos y sombreros, consistía en el uso de vistosa pedrería, anillos, botones dorados en casacas y pecheras, y vistosas hebillas en el calzado.

Las mujeres, a la moda de la corte de Portugal, muy prolijas en el peinado de tupé con lazos de cintas coloreadas. Para ir a la iglesia o a cualquiera recepción, se ponían capas de castor, en cualquier estación del año.

Muchas principales señoras acudían a los templos, vestidas de saya y manto, indumentaria que se hacía más ostentosa en semana santa, con la saya abierta para lucir guarda-piés de tela de oro o plata; llevaban en el cuello, brazos y manos, alhajas con profusión de piedras preciosas multicolores. Los señores acompañados de sus esposas, llevaban séquito de esclavos a su servicio, prodigamente ataviados. Muy orgullosos se mostraban los portugueses con esta ropa de lujo de sus mujeres que llamaban traje de *gran faropa de roupas avertas*, predominando matices de fuertes colores, encarnado, azul, caña, violeta y verde. Hombres y mujeres eran muy aseados; usaban ropa blanca recargada de mucha labor.

Atención y cortesía eran distintivos característicos de la población; pero visible la desconfianza y reserva con que miraban y trataban a todos los extranjeros, como si fuesen adversarios.

Piedad y devoción eran virtudes arraigadas; el hábito y los escapularios del Carmen y San Francisco eran gene-

rales: desde el anochecer, al pasar frente a los templos y a las puertas cerradas de las casonas, se escuchaba descompasado vocerío de los fieles devotos salmodiando el rosario.

Cuenta Aguirre sus impresiones al presenciar las magníficas procesiones de semana santa que salían del convento de las carmelitas el Domingo de Ramos y el Viernes Santo, ésta última llamada del Santo Entierro; con ricas andas cubiertas de flores, seguidas por nutridos desfiles de religiosos, hermanos novicios, e inmensa muchedumbre guardando silencioso recogimiento.

Todas estas descripciones de Aguirre son sugestivas y atrayentes; permiten reconstruir el cuadro de época tan lejana y exótica, que podrían tomarse por ficciones imaginativas aquéllas escenas vividas del siglo XVIII.

Cambia el escenario cuando prosiguiendo el viaje llega el cronista a Montevideo. Su larga permanencia lo familiariza con las difíciles condiciones en que desarrollaba la vida de una sociedad y un pueblo en incipiente formación; pues habían transcurrido apenas sesenta años de los primeros establecimientos de las familias canarias a cargo de Francisco Alzaybar y Cristóbal de Urquijo, llegadas en los días del gobernador Bruno Mauricio de Zavala.

Describe el método empleado en delinear la ciudad, con una plaza en lo más alto del terreno, a la cuál abocaron ocho calles subdivididas en cuadras perpendiculares de ciento doce varas cada una, incluyendo las doce varas del ancho de las calles. La ciudad tenía aspecto de rústica aldea, con casas de materiales, muchas de piedra; dos pisos de altura con tejados y azotea, como las que se veían en Cádiz.

En los espacios no edificados, entre casa y casa, se apilaban los cueros, extendiéndolos ordenadamente uno sobre otro, formando grandes cubos de tres varas, con 300 a 500 cueros por pila; para que las aguas corriesen

sin dañarlas, se levantaban sobre doce pulgadas de piedras sueltas. Se cubrían con cueros abiertos, apretando el montón con fajas o amarras de correa o *guascas* para preservarlos contra temporales de viento y agua. La preservación del cuero requería muchos cuidados para evitar el deterioro de la humedad y la picadura de la polilla. Constantemente veíanse grupos de peones en las calles, desatando las pilas y apaleando los cueros. La exportación llegaba a 300.000 cueros anualmente; pero con motivo de la guerra se habían paralizado los embarques; cuando el cronista escribe sus impresiones, había más de milla y media de pilas de cueros en las calles y suburbios de Montevideo. El precio de plaza era el de dos pesos por unidad.

Los edificios más importantes consistían en dos humildes iglesias; la parroquial llamada matriz, en la plaza, frente al ayuntamiento; la de San Francisco hacia el puerto, perteneciente al convento del mismo nombre, ocupando dos cuadras de largo por una de ancho. La Compañía de Jesús tenía capilla y casa de ejercicios. Había dos hospitales; uno de ejército y marina; otro para la población civil.

Un muro de mampostería, tan bajo que hasta los animales frecuentemente lo salvaban de un salto, protegía la aldea desde el fuerte de San José hasta una muralla alta que estaba en construcción, desde el río al puerto. Dos baluartes con catorce piezas de artillería, de tronce, y otras catorce de menor calibre, constituían la defensa del fuerte que servía de caserna a una guarnición de dragones.

La población de Montevideo no excedía de seis mil personas. La alimentación era fácil y abundante, a base de carne que se vendía a dos y tres pesos la res, sin incluir en este precio ni el cuero, ni la grasa y el sebo. La cuarta parte de una res para cuatro esclavos era la ración diaria de los peones, a la cual se agregaba pan y, a veces, otros comestibles.

Las calles ofrecían deplorable aspecto de abandono y desaseo, abundando en ellas desperdicios y piltrafas que servían de pasto a los puercos, a muchos perros y ratas que en ellas pululaban. El agua potable era escasa y cara, vendiéndose en carretilla a ocho reales la pipa.

La campiña cultivada rodeaba la aldea, extendiéndose las chacras por la zona del arroyo de Migueletes. Más allá, hacia occidente, hasta el río Uruguay; hacia el oriente, hasta el mar; hacia el norte, hasta la comarca de los indios guaraníes y el Brasil, comprendiendo una extensión de cien leguas cuadradas, se extendían los campos de pastos naturales densamente poblados de rebaños alzados y silvestres; en tal abundancia, que este apiñamiento de vacunos errantes constituía muy serio obstáculo para las actividades prohibidas de las muy numerosas bandas de contrabandistas del Brasil, cuando en sus correrías atravesaban el territorio.

Tribus de indios domesticados secundaban los trabajos de ganadería; algunas, como la de los minuanes, fueron siempre rebeldes, indómitas; perturbaron el desarrollo de Montevideo, hasta que el gobernador José Joaquín de Viana emprendió una expedición punitiva que los exterminó; los pocos sobrevivientes fueron reducidos a la obediencia.

Tan grande era esta riqueza ganadera acumulada por reproducción natural del ganado en estado salvaje, sin que nadie se hubiese preocupado de fomentarla, que anualmente se mataban alrededor de 300.000 reses para exportar el cuero y 200.000 más para suplir necesidades de las tolderías, los ranchos, y los contrabandos del Brasil. Esta riqueza espontánea estaba condenada a desaparecer en pocos años, debido a su explotación desordenada, a la matanza excesiva, a la voracidad de las jaurías de perros salvajes que recorrían los campos como lobos feroces, devorando becerros por millares.

La travesía de los campos, la comunicación entre aldeas, desarrollaron un sistema peculiar de transporte.

Sobre las rutas principales, muchos puestos de guardia y relevo de cabalgaduras veíanse diseminados. Cada jinete viajaba siempre con tres caballos de repuesto, mudando de cabalgadura cada tres o cuatro horas de marcha. Reemplazaba en los puestos los caballos cansados por otros, y proseguía su camino. Se lograba vencer muy largas travesías a sorprendente velocidad, cubriéndose la distancia entre Maldonado y Montevideo en doce horas de jornada, y la de Colonia a Montevideo en veinticuatro horas de incesante cabalgar.

Después de muy larga estada en Montevideo, consigue el cronista autorización del virrey Vértiz para trasladarse a Buenos Aires, en compañía de Félix de Azara, Diego de Alvear y Rosendo Rico, circunstancia que Aguirre aprovecha para consignar en su diario impresiones y relatos descriptivos sobre Buenos Aires de fines del siglo XVIII.

La ciudad mejoraba grandemente de aspecto merced al empedrado de las calles, novedad introducida con motivo de la coronación de Carlos IV.

Diez mil pesos donados por el comercio de la capital, además del producto de las corridas de toros, arbitrio de presidiarios y viajes en lancha a Martín García, fueron aplicados a tal objeto por real licencia promulgada por el virrey Nicolás Arredondo. No se veía en Buenos Aires lo magnífico, pero tampoco lo miserable. Abundaban casas de ladrillos y adobe; todas las mansiones de rango tenían zaguán que abría sobre el amplio patio al cual daban las habitaciones; las casas grandes ocupaban media cuadra. El zaguán y el patio, como en España, imprimían jerarquía al edificio; las casas modestas carecían de esta distribución, dando directamente sobre la calle las habitaciones y las salas. Con todo, eran éstas las más lucrativas para sus dueños; eran las viviendas baratas de la época, alquiladas a tres y cuatro pesos mensuales; y a ocho, si tenían otra pieza agregada.

El puerto carecía de muelle; los barcos entraban al Riachuelo y a Barracas para cargar y descargar en carretas y balsas, acoderadas a las embarcaciones menores de trasbordo.

Por la parte occidental, se extendían, en gran cantidad, quintas sembradas de árboles frutales y hortalizas; en algunas prosperaban arboledas de olivos; las quintas eran casi intransitables para el peatón, por los barriales y charcos sin desagüe. El caballo era indispensable ayuda de movilidad y comunicación.

La población llegaba a cuarenta mil habitantes, de los cuales la mitad eran blancos españoles; el resto, negros y mulatos; los indios, muy escasos, mirados como forasteros. Las ocupaciones preferidas de la población blanca eran el comercio, artes diversas, labranza de campos; los negros y mulatos vivían dedicados al servicio de los blancos.

El tráfico marítimo de los navíos que cruzaban el Atlántico se hacía por intermedio de Montevideo, trasbordando la carga a grandes lanchones y barcazas que llevaban y traían la mercadería desde y hasta Buenos Aires. La capacidad económica de esta capital era sumamente modesta; seis fortunas de doscientos mil pesos cada una; muy pocas de ochenta mil y cien mil. Por la aduana de Buenos Aires pasaban anualmente de cuatro a seis millones de pesos de géneros y mercaderías.

El negocio más lucrativo de las pampas alrededor de Buenos Aires, consistía en la crianza de grandes ganados de mulas que se transportaban a las estancias de Salta y Jujuy para adiestrarlas, y destinarlas después al transporte de minerales y mercaderías al Alto Perú, Potosí, los puertos y ciudades del Perú. En este tráfico se empleaban más de treinta mil mulas anualmente. Los ganaderos de Santa Fe, llevaban mulas a Tucumán; los de Corrientes, a Misiones y al Paraguay. Este tráfico mulero, dice el cronista, era el único que rendía provecho a los estancieros de Buenos Aires. La mayor parte de éstos vivía

con la familia, permanentemente, en las estancias. Sólo venía a Buenos Aires uno que otro estanciero que también se dedicaba al comercio; porque el beneficio pecuniario que se obtenía sólo daba para vivir en ellas. Carecía Buenos Aires, de leña y servicio de agua potable; sintiendo siempre de cerca el peligro del asedio de los indios levantiscos de la pampa; por cuya razón, la población se extendió a lo largo de las orillas del Paraná.

Existían solamente veinte coches. La gente vestía a la moda de Andalucía; el adorno principal de las damas consistía en llevar topacios y algunos diamantes.

Las diversiones públicas eran escasas y modestas; corridas de toros, y comedias en un local rústico recién improvisado, en el cual representaban solamente actores, no admitiéndose mujeres en la representación escénica.

Con motivo del Reglamento de Comercio Libre, aumentaba el tráfico comercial y la animación de la ciudad. Se habían inaugurado recientemente algunos cafés, confiterías y posadas públicas; pero faltaba la nieve para refrescar bebidas y preservar comestibles durante la estación de verano.

El fuerte era un cuadrado de cinco baluartes de piedra y ladrillo, situado a la orilla del río. Su frente cerraba la plaza, en piso rasante, cortado por foso estucado y puente levadizo a la puerta de entrada. Al interior, hacia la derecha, la escalinata que daba a las habitaciones del virrey, alojamiento modesto que nada tenía de palaciego. Frente a la vivienda del virrey, las Cajas Reales en la parte del sur; hacia el oeste, la capilla y el cuerpo de guardia; al norte, los almacenes de pertrechos; al este, la herrería y carpintería.

Además de la tropa veterana, guardaba el orden público un cuerpo de quinientos soldados con el nombre de *blandengues*, dividido en compañías; se puso este nombre al regimiento, porque a la voz de atención los soldados blandían sus lanzas en el aire. La milicia de Buenos Aires se componía, como la de Montevideo, de dos

regimientos con el mismo uniforme de casaca, calzón azul, chupa, collarín y vuelta de grana.

El tráfico del país estaba organizado en servicios de carretas, siendo las rutas más largas las de Buenos Aires a Jujuy, y Buenos Aires a Mendoza. Por temor al asalto de los indios, los viajes se hacían en grandes convoyes.

Más allá de los extremos de estas rutas, se hacía el tráfico a caballo y a mula; en las alturas del altiplano, se utilizaba también la llama como bestia de carga. Mucha gente se empleaba en el tráfico de carretas. Las poblaciones vivían en sobresalto, temiendo los asaltos de los indios.

En Buenos Aires, no obstante la guarnición numerosa y bien armada, se registraron tres incursiones o entradas de indios en el año en que escribía el cronista. En 1780 invadieron los indios la villa de Luján, matando en sus arrabales ciento catorce personas de su población, consumando depredaciones y saqueos muy considerables. Para hacer la guerra se juntaban algunos toldos y se confederaban las tribus eligiendo como jefe al más robusto y fiero de sus caciques; se pintaban el cuerpo de negro y rojo, especialmente la cara y las manos, para impresionar al enemigo y hacer muy difícil su identificación; todo prisionero se convertía en cautivo.

Los indios vivían en toldos hechos de cuero de caballo, de vacunos y otros animales; la toldería se organizaba por calles; éstos campamentos albergaban a más de quinientas personas. Frecuentemente mudaban de lugar cuando escaseaba leña, caza o agua; todo se transportaba a caballo, trabajo encomendado a las mujeres de las tribus. Durante las travesías largas aplacaban la sed, bebiendo sangre de yeguas y caballos que sacrificaban en caso de extrema necesidad.

El vestido de los indios se reducía a un manto que cubría el cuerpo hasta las pantorrillas; para montar a caballo ajustaban por la entrepierna el ruedo inferior,

quedando como si fueran calzones; a este vestido llamaban *quillapy*, que fué, en realidad, el origen del *chiripá*.

La viruela hacía estragos en los campamentos. Cuando el mal aparecía, emigraba la toldería dejando a los enfermos aislados y abandonados a su suerte.

Tenían el culto al sol, al cual llamaban *antu*, que parece derivar del vocablo quechua *Inti*, sol de los incas.

Desde 1776 se resolvió el gobierno español a poblar la Patagonia con familias de Galicia y León. Costeaba la Corona el viaje desde la Coruña y el establecimiento de los colonos. El virrey Ceballos pactó un convenio con el cacique mayor de los patagones llamado Negro, para asegurar colaboración y ayuda de los indígenas; el primer establecimiento se radicó a orillas del río Saucos. Dos años más tarde fué equipado en Montevideo un convoy de cuatro barcos a cuyo bordo fueron catorce familias acompañadas de escolta de tropa, y bien pertrechadas de toda clase de provisiones, a órdenes de Dn. Francisco Biedma, caballero de Jaén, con título de gobernador superintendente. Ayudó el cacique Negro en la construcción del fuerte para la guarnición; en su obsequio fué bautizado el río con el nombre de río Negro, bajo admonición de Nuestra Señora del Carmen. Al año siguiente, salió de Montevideo la segunda expedición con tres barcos, a cargo de Dn. Antonio Biedma; fundaron Puerto Deseado, levantando y construyendo ranchos; fueron muchas las penurias que sufrieron. Llegó posteriormente la fragata Carmen con dieciocho familias, tropa y víveres, para establecer fortines en la bahía de San Julián. Se ocupa el cronista de dos archipiélagos incorporados a la jurisdicción de la Patagonia; el de Tierra del Fuego y el de las Islas Malvinas. Refiere cómo España mantuvo y refirmó siempre su dominio territorial sobre estas posesiones, poniendo a raya las intenciones francesas e inglesas para establecerse en ellas.

Después de los capítulos dedicados a Buenos Aires, varía el escenario donde queda situado el cronista para

continuar su relato. Las noticias traídas por Félix de Azara referentes a que los portugueses tenían ya listas sus partidas expedicionarias para proceder a la delimitación de la frontera, decide al virrey Vértiz a equipar y enviar, a su vez, cuatro partidas de comisionados para dar alcance a los portugueses y concertar los trabajos de delimitación. La primera, comandada por don José Varela, comisario director; la segunda, dirigida por don Diego de Alvear; la tercera, por don Félix de Azara; la cuarta, por el autor del diario. Destinada esta última a remontar el Paraná y proseguir a Asunción, abandonó Buenos Aires el 30 de diciembre de 1783. Sorprende la minuciosidad de información y detalles de todo género referentes al Paraná, cuyo nombre guaraní *para-anamá* significa *pariente del mar*. Afluentes, islotes, vertientes, variantes de la vegetación, de los ríos Paraná y Uruguay, son objeto de examen metódico.

Conviene advertir al lector que la numeración de páginas de la copia de la Biblioteca Nacional no coincide con la numeración del manuscrito original existente en España. Así, en el manuscrito original existente en Madrid, la descripción del río Uruguay comienza en el folio 412; en la copia de la Biblioteca Nacional ese mismo capítulo comienza en la página 498. Con objeto de que el lector pueda precisar el folio del original correspondiente a algún capítulo determinado, la copia de la Biblioteca lleva los dos índices; el de la copia, y el del manuscrito original.

El tomo II dedicado a la historia de las Provincias del Río de la Plata, consagra muy preclara atención a la historia del Paraguay, sus pueblos, misiones, gobernadores, fundación de ciudades, rebeliones y motines entre conquistadores, guerra con los indios. Es una contribución fundamental a la historia del Paraguay, en la cual, según expresión del autor, procura rectificar y enmendar errores en que incurrieron Ruiz Díaz de Guzmán, Ulderico Schmidel y el Adelantado Alvaro Núñez Ca-

beza de Vaca. Como documento de sobresaliente interés se encuentra en este tomo II, fojas 243 de la copia de la Biblioteca Nacional, una transcripción literal del acta de fundación de la ciudad de Asunción, 16 de setiembre de 1541.

Despiertan verdadero interés las peripecias de Juan de Ayolas, los penosos trabajos de Domingo Martínez de Irala en la construcción de Asunción; el establecimiento de la primera iglesia parroquial del Paraguay, casa de madera y barro, que costó a S. M. quince quintales de harina de mandioca y diez fanegas de maíz.

Relato sugestivo el que nos proporciona el cronista al transcribir el acta de creación de la moneda paraguaya, octubre 3 de 1541. Como no había oro ni plata, adoptaron el expediente de tomar por moneda el anzuelo, el cuchillo, y otros efectos. Este curioso sistema monetario se aplicó después en el intercambio de géneros del país y para el comercio exterior. Estas monedas creadas por Irala se denominaron de rescate; su mayor consumo se hacía en el comercio con los naturales del país. Nos cuenta el cronista que en las narraciones de Irala constaba haber gastado en las expediciones que hizo en busca de Ayolas y en someter algunas tribus rebeldes, 50 *rosarios de margaritas*, 23 rosarios de avalorios verdes, 3.000 anzuelos de rescate, 10 pares de tijeras, 24 cuchillos de España, 23 cascabeles, 12 quintales de hierro y otras cosas que *aparecían en el libro de cuentas*.

Aparte estas informaciones minuciosas, hay descripciones y relatos de episodios de singular colorido y amenidad; tal la relación de la batalla librada por las fuerzas del adelantado Cabeza de Vaca en la expedición de castigo contra los indios rebeldes de la provincia de Ipané. Los 300 españoles y 1.000 indios sumisos a órdenes de Alonso Riquelme de Guzmán, padre del historiador, estuvieron a punto de ser exterminados; se salvaron debido al ingenioso empleo de un convoy de torreones armados sobre ruedas, verdaderos tanques primitivos de

guerra, con los cuales contraatacaron los españoles, haciendo espantosa carnicería entre los feroces indios asaltantes. Este fué el célebre sitio de Tabaré, comandadas las fuerzas unidas de españoles e indígenas amigos, por el insigne jefe Domingo de Irala.

No menor en interés el relato referente a la expedición de Nuflo Chaves a la región de los chiriguanos en busca de la ruta del oro y de la comunicación con Perú, repitiendo en la región de los *xarajes* la acción temeraria del otro extremeño, Francisco Pizarro, cuando quedó abandonado de todos, en la isla del Gallo, a excepción de los trece valientes que le siguieron en la temeraria aventura de la conquista del Imperio Incaico.

Cuando la mayor parte de la armada de Nuflo Chaves se negó a seguir, emprendiendo la retirada con Gonzalo Casco, sólo permanecieron adictos al jefe sesenta soldados; con ellos se abrió paso a viva fuerza, encontrando al capitán Andrés Manzo quien, por orden del virrey del Perú marqués de Cañete, venía para poblar aquella comarca.

La fundación de Santa Cruz de la Sierra; los esfuerzos colonizadores de Nuflo Chaves; la rebelión guaraníca tan difícil de dominar, constituyen capítulos de fácil y amena lectura.

La misma impresión favorable dejan en el lector los capítulos dedicados a Juan de Garay, la odisea de su expedición salida de Asunción, la fundación de Santa Fe de la Vera Cruz; la competencia del jefe con las delegaciones enviadas por el gobernador del Tucumán, Jerónimo Luis de Cabrera, con igual objeto; la mediación del gobernador del Río de la Plata, el adelantado Juan Ortiz de Zárate, defendiendo la jurisdicción de Garay sobre Santa Fe; la nueva fundación de Buenos Aires.

A partir del segundo libro del tomo II comienza la segunda parte de la obra completa, dedicada a la descripción de las vastísimas regiones que sirven de panora-

ma al desarrollo de la historia del Río de la Plata. Esta segunda parte de la obra que comprende también el tomo III, contiene verdadero tesoro informativo de toda clase de datos sobre infinidad de materias urbanas, campestres, geográficas, geológicas, agrícolas, ganaderas, comerciales, económicas, personales, sociales, políticas, eclesiásticas, repartimientos, encomiendas, reducciones, flora y fauna, fechas, sucesos, y cuanto asunto cautivó la curiosidad del cronista.

No obstante la multiplicidad exuberante, dispersa y un tanto inconexa de esta parte de la obra que no es un discurso sino un acervo de materiales e informaciones recogidas por propia mano, no puede menospreciarse el interés que suscita ese acopio informativo de cosas y hechos desconocidos o ignorados. Contiene además el tomo III un relato de sus experiencias recogidas desde 1793, en el viaje a la cordillera paraguaya; el regreso de Asunción a Buenos Aires; el de esta Capital a la Coruña. También aparece una colección de tablas de navegación y muchas notas trasladadas de los otros libros, que el autor decidió relegar a este tercer volumen, que abarca los cinco últimos años de su vida en América; pues el tomo termina con la firma de Francisco Aguirre, en la Coruña, el 1º de abril de 1798, fecha en que puso fin al manuscrito.

Creemos que la publicación del diario de Aguirre que por primera vez se realiza íntegramente, aporta muy valiosa contribución al mejor conocimiento de la historia del Río de la Plata.

FELIPE BARREDA LAOS.

*Aclaración de la Dirección de la Revista de la
Biblioteca Nacional*

En numerosas páginas del texto, aparece trazada a todo lo largo, una línea oblicua.— En algunas de estas páginas, así cruzadas por línea oblicua, se halla al margen una leyenda que dice “notas de aquí” y después, también al margen, y al término de las hojas cruzadas de aquella manera, otra leyenda que expresa: “sigue desde aquí”.— Ello parecería sugerir, a juicio de esta Dirección, el propósito del autor de indicar que dichas páginas deben considerarse como notas aclaratorias.

Para advertir a los lectores sobre este particular, se ha puesto una llamada al pie que señala donde principia una página cruzada y donde concluye.—

Es el caso dejar constancia que la copia de este documento presenta numerosos errores de ortografía y en la designación de nombres de personas o lugares, que en algunos casos notables se señalan con la indicación de práctica —[sic]— y en las más de las veces se han dejado pasar para no recargar el texto de advertencias.

En página agregada al encuadernarse se lee lo siguiente: “Colección de Manuscritos formada en España por el Dor D Vicente G. Quesada en cumplimiento del encargo del Gobierno de la Provincia de Buenos Aires (Biblioteca de la Real Academia de la Historia) 1873”.

/DIARIO

Del Capitan de Fragata de la Real Armada

D. JUAN FRANCISCO AGUIRRE

EN LA

Demarcacion de límites de

ESPAÑA Y PORTUGAL

EN LA

AMÉRICA MERIDIONAL



TOMO PRIMERO

Dedicado al Rey N. S.

En la Asumpcion del Paraguay
Por D. Pedro Rodriguez Oficial 2º en Factoria
General de Reales Rentas de Tabacos
Año de M.DCC.LXXXIII.

El texto que ha servido de original p.^a esta copia contiene algunas erratas ó equivocaciones, como su mismo autor indica en las notas en hoja suelta que van al fin del 2º tomo. En la presente copia algunas palabras que han parecido estan en este caso se han indicado con tres o cuatro puntos por debajo del renglon.¹

En los índices de ambos tomos se ha conservado en esta copia la paginación del original, puesto que puede admitirse la utilidad de esto, para las citas que se hagan con relación al mismo que existe en Madrid

(1) Como no es posible en el impreso señalar las palabras equivocadas con puntos debajo de las mismas, cuando el error es muy notable se agrega la expresión [*sic*].

Del mismo modo debe tenerse presente que las palabras testadas van entre paréntesis y corchetes: ([]), las intercaladas, en bastardilla y entre paréntesis () y lo agregado por la redacción, entre corchetes []. para aclarar el vocablo; los asteriscos * se han puesto para indicar las palabras que, en el original llevan sigla. *N. de R.*

El autor habiendo merecido del Rey la satisfaccion de haberle nombrado comisario, para la demarcacion de los límites entre su Real Corona, y la Portuguesa, en America meridional, se estableció como un principio de obligacion escribir la relacion del viage; y hecho por los Dominios de Portugal y del Brasil, hasta el seno de las Provincias del Rio de la Plata, con algun tiempo en los países del tránsito, y sobrado en los del objeto de la comision, hubo la proporcion de abrazar la Descripcion é historia de ellos, las disposiciones individuales fuesen susceptibles de la idoneidad que se requiere.

Este es el primer aspecto con que debe mirarse la obra. Vn titulo moderado; pero que permite tratados muy ventajosos á la geografia, y á la historia; que franquea con mucha oportunidad la variacion ó paso de unas materias á otras; y en el que no son inconexas las de política en sus ramos de comercio, y gobernacion civil y militar, ni aún las reflexiones de la moral, que ántes bien ocurren con la mayor naturalidad. En obsequio de la verdad, y sin sombra de afectacion, es menester confesar, que el autor por su carrera militar, y ya por su incesante ocupacion, no ha podido adquirir la literatura que conviene, para entrar en estos tratados con la maestria que se requiere: esto es, debe considerarsele con solo tal cual instruccion; bien que contraida despues al caso por necesidad.

Aunque el tiene la complacencia de saber existen sus /papeles en la Península, asi de todos los que trabajó en aquellos dominios ultramarinos, como delas noticias que adquirió en estos, y con que puede mejorar la parte histórica; se encuentra en el dia, por la indispensable condicion de la mudanza de sus destinos, con la pena de no tenerlos á la mano, para cimentar la idea de esta obra con una cita la mas exacta.

Su division, podra hacerse hasta en cuatro tomos, de cuarto mayor. El primero, comprende algunas noticias de Portugal, un vuelo de la navegacion al Brasil, y alguna mas estension de las de este Estado que asi llaman los portugueses á este reyno. Se advierte que una pluma regnícola, es la que desempeñará esta parte: á un viagero no le es posible enseñorearse tanto; pero no falta el establecimiento de los portugueses, la division de sus Capitanías, la poblacion principal, sus costumbres, industria, y comercio singularmente la de la ciudad del Rio Jeneiro.

Otro vuelo conduce al Rio de la Plata. Ya es nuestro campo; y al parecer con detalle y fundamento se trata de la descripcion de las Provincias del Virreynato de Buenos-aires, y en particular de esta ciudad, y de la de Montevideo. Se halla el conocimiento de los puertos marítimos del rio expresado con la derrota hasta ellos. La costa Patagónica; los indios pampas, y de aquella, y las islas Maluinas ocupan su lugar. Toda esta descripcion pertenece á la division inferior del Virreynato, y en fin la parte alta, ó la del Perú le tiene tambien aunque mas breve, porque, son mas comunes las relaciones de él.

La serie de la comision, proporcionó el enterarse de los Rios caudalósísimos Panamá [*sic*], Paraguay y Vruguy, madres que recogen las innumerables vertientes de aquella vastísima region, y componen el cúmulo de aguas del rio de Solis ó de la Plata que con propiedad llaman los naturales Paraná, sincopado de Para-anama (*que*) quiere decir rio como mar. Asombra en efecto su sola vista; pero entrando el autor con datos prudentes á especular su fluxion, halla que es como la décima parte de las que tributa el globo al oceano y segun las deducciones de Mr. de Buffon, que no pueden menos de reflexionarse de la misma clase de prudentes. Enseguida pues, del extracto del Diario, y navegacion por los rios Paraná y Paraguay, á la ciudad capital de N. S. de la Asuncion,

se escribió el tratado que comprende la descripción de los expresados poderosos rios.

Ya en este lugar, y Provincia del Paraguay descrito del país, pareció el mas adecuado para entrar en el amenísimo campo de la historia, muy desconocida a la verdad, y tanto, que se escribe casi originalmente como los mas de los tratados anunciados. Como no se conquistaron imperios, ni tuvieron aquí los españoles la suerte de la riqueza que se habian lisongeado con el nombre hechicero de provincias del Rio de la Plata; no contrajeron sus trabajos, y proezas, la pluma de los escritores. Fueron desconocidas sus largas, y penosas expediciones, en busca de los metales preciosos, que llaman el remedio de sus males. Casi olvidados en aquel centro de la América, y distante 500 leguas de la orilla mas cercana de la mar, hubieron de necesidad la constancia característica de los españoles de aquel siglo para fundar la existencia civil. No vinieron á España mas noticias, que las de su suerte pobre, aunque sin perder de continuo las esperanzas de mejorarla. La disension, tan comun en las expediciones de todos los tiempos, no faltó en la de esta conquista y poblacion; /y parece que sola ella interesó al cronista Antonio de Herrera, no sin alguna equivocacion, porque el argumento que les hizo Torquemada, de que es expuesto escribir de las Indias sin haber estado en ellas, es positivo; y el autor piensa, que una de sus principales dichas consiste en haber concluido allí mismo el cuerpo de sus trabajos, en la última década del siglo que acabó. Por todo lo dicho interesa por precision el discurso en la historia de estas provincias, escrita despues de dos siglos y medio.

[p. v]

Vn tomo, que compondrá esta historia, cree el autor es la parte mas esencial, y puede separarse de la obra. Es la que merece mas atencion de la Academia á cuya censura aspira. El título es=Discurso Histórico del descubrimiento, poblacion y conquista de las provincias de la nueva Vizcaya, comunmente llamadas del Rio de

la Plata= Su division, consiste en cuatro épocas: la primera, trata desde el descubrimiento de las Indias, solo insinuado de Colon, y de las mares y paises de la cuestion, hasta la fundacion de la colonia de N. S.^a del Buen ayre— La segunda, de los sucesos que siguieron en esta colonia, y sus paises, hasta abandonarla para concentrarse seiscientas personas, resto de dos mil que entraron; en la de la Asuncion, que aunque centro fué madre y llave de aquella conquista, cuyo suceso ofrece desde luego una idea original entre las ultra marinas: la tercera, de los hechos de la colonia pobre y feliz del Paraguay, durante la vida del Gobernador Domingo de Irala, personage illustre á quien se debe en aquellas regiones la seguridad de la dominacion de nuestros Reyes, y contra quien sin embargo manchó su memoria, el cronista, por sus relaciones de chismes que se forjan con tanta facilidad, y se forjan tan altamente en las Indias, sin que se puedan deslindar los /méritos desde la distancia: y la última, de la fundacion de las nuevas colonias, inclusa la ya llamada de Buenos Aires, en que se volvió á difundir aquel centro de la reunion castellana despues de afirmada y casi de medio siglo de estar los españoles en aquellas riberas.

[p. VI]

Desde luego se ofrecen en este aspecto ideas originales, respecto á la conquista de las Indias. Este nombre no se conoce sino con el de riquezas, y aqui todo fue pobreza: no ocurre mas que imperios subvertidos, y aqui no se ven mas que los pasos de la extension por entre repúblicas incivilizadas. Alli acopio excesivo de oro, plata y piedras preciosas, cuando acá se ven en la necesidad de hilar y tejer, buscar plantas y ganados y por fin aislados erigir su república, conservar la enseñanza y la civilidad. Que felices ocurrencias, de las que dijeron de buena gobernacion para el tráfico de su sociedad, y han existido hasta nuestros dias, que entraron las monedas selladas. El vestido, el alimento, y la república todo lo hicieron por sí mismos, y se extendieron á ser

metrópoli de las mas distantes colonias, á las que sirvió de verdadera madre. Y todo esto entre unos naturales que por su constitucion errante en tribus, no los dejaron descansar; que continuaron con la misma persecucion, y que no es extraña todavia. Estos sucesos son unos hechos; y ademas reflexiónese pues la condicion de esta guerra. La Europa tiene muy reciente lo que han experimentado los vencedores del Rhin en países análogos para no admirar la constancia de aquellos españoles.

Sin duda merecerá la aceptacion de la Academia un discurso que siga este plan, aunque no sea de grandes batallas, ú heroico; entendamoslo asi, motivo, porque se supone /no mereció la atencion de los escritores. Entonces tenian campo muy sobrado, para posponerla, habiendo tantas otras historias para ellos de superior consideracion: sin embargo en el dia se interesa mucho la honrra de la nacion, en que se sepa con extension la del rio de la Plata; porque con razon se cimente obviamente por lo sucedido en este pais, pobre para aquellos principios, y por contraposicion á los de las riquezas, que la civilidad y aun la misma religion necesitaron de ellas. Puntos son estos, que no pueden dejar de interesar á la sana filosofia y á la buena fama de la España madre que tanto se ha ultrajado por aquellas hijas de su seno y son la imagen mas propia de su original. Este es el Prospecto del discurso Histórico: el desempeñarlo es obra de mucha consideracion pero tal vez no será despreciable en el juicio de la Academia. Todo ha sido menester trabajarlo originalmente.

La primera idea del autor, fué poner en su Diario un extracto de la Argentina, obra manuscrita, que se presenta en el pais como única de su historia, escrita por el Capitan Ruiz Diaz de Guzman, hijo de uno de los Conquistadores, y que lo fué el mismo. Este dato es muy favorable para lo esencial de los hechos pero habiéndose el autor impuesto del principal archivo halló

que padecia sus equivocaciones y que convenia introducir narracion, y aún menudencias, que son justamente las principales bases para el plan del discurso. Despues se impuso del extravagante aleman Vlrrico Schemidei, soldado de aquella conquista que aunque no merece fé, ni el poeta Barco Centenera es muy de fiar, con todo siempre mejoran la relacion con la crítica que se debe. Y ultimamente, para lo que es la referencia histórica que ya no es el objeto único /de la nuestra se halla el autor con noticias de archivos, con que la enriquecerá, y debe á la fineza del señor don Martin de Navarrete.

[p. VIII]

Continua el diario en la parte descriptiva de las provincias interiores; comprende la posicion geográfica de muchos lugares; con extension se trata de los españoles y de sus industrias de los indios asi cristianos como infieles, de los que el autor ha tratado bastante tiempo algunas naciones en su mismo seno; de la frontera con el Brasil; y ultimamente se vierten algunos pensamientos acerca de la primitiva poblacion de las Indias, de la Atlántida y otros, así geograficos como políticos. Para la ilustracion hay pocos planos y figuras á lo natural; á la verdad esta parte debia ser mas copiosa; pero el autor no tuvo la fortuna de poseer el dibujo como se debe y experimentó lo raro de encontrar quien lo desempeñe.

Nada desea tanto como sujetar sus trabajos á la censura de la Academia, á la que los tiene consagrados en todo tiempo. Cree en fin, que obtendrá su desengaño presentados aún en el estado en que se hallan; y como pudiera talvez merecer la aceptacion y ocuparse en tal caso con mas utilidad de el Estado que en otras atenciones, hallándose ya en edad que tal vez exigirá el resto de sus dias; parece seria acertado el que se le concediese el Real permiso de pasar por Madrid. Para tres años vá que tiene decretada la Real voluntad esta licencia. pero no ha podido cumplirse, y ahora expresamente suspensa por las circunstancias del dia. Como la presen-

tacion de dichos trabajos requiere la reunion por que estan dispersos hasta en Cádiz no podrá hacerse sino en algun tiempo, aún cuando lo logre.

/Y ultimamente se advierte, que como ellos mismos manifestaran lo que son; que no se ha detenido el autor en escribir este prospecto, queriendo dar cumplimiento sin pérdida de tiempo á la insinuacion de tan respetable cuerpo como es el de la Academia, que acaba de recibir por su Director D. Josef de Vargas y Ponce, á quien lo dirige en contextacion— Pasages 24 de Septiembre de 1805= *Juan Aguirre*—

[p. IX]

/Al Rey

[p. X]

Señor:

La honrra de haber trabajado mi Diario en servicio de V. M. y su augusto Padre, me anima á presentarle á Vuestros Reales Pies, ya que por su composicion no es digno de tanta exaltacion. La generosidad de V. M. le reciva con aquel amor que lleva el pequeño don ofrecido por quien no puede mas, y es tan espresivo, que no se conoce mayor aun entre los respetos de Dios y los hombres.

Su Divina Magestad conserve á la Monarquia la preciosa salud de la vuestra, los dilatados años de su dignacion.

Señor.

A los R.^s Pies de V. M.=
Juan Francisco Aguirre.

Lleva la Obra que presento al público el nombre de Diario, porque es el mas conforme a su naturaleza y al proposito principal de su contenido. Por naturaleza tiene su origen en la orden que se nos dió de formarlo; y por el propósito ninguno le viene mejor, porque reduciéndose á la noticia de países, estan sujetos á variaciones de tiempo en tiempo. Cabalmente se verifica así en nuestro trabajo: las considerables distancias que abraza y las mutaciones de primer orden que han experimentado los lugares de que tratamos son testimonio de que es menester se publique con nombre de Diario, pero lo mas de su contenido queda todavia fuera de la excepcion.

Bajo de este supuesto aunque á alguno ha parecido debia contraerse el trabajo á un plan de obra mas relevante, los mas han sido de contrario sentir, diciendo que la exactitud requiere vaya asi. Parece en verdad lo mas conforme, mayormente cuando para la perfeccion se da un suplemento que lo exige el propio método del Diario.

Trato de unos países de que casi se carecen noticias con tal cual fundamento. Y aunque son de una condicion tan delicada las descripciones de esta especie que no me lisongeo haberlas dado el lleno que se deve; considero seria indolencia privar al público, las que he podido coordinar. No pretendo hacer presente mi trabajo con la fatiga que la es peculiar, para que se mire con indulgencia; todo lo contrario, pido á quien quisiere tomarse la pena de averiguar y escribir no omita sus labores, y /que con ellas demuestre mis errores sin ningun genero de contemplacion. Si llegase el caso de reducir á la nada mi Diario, puede estar cierto de que no tan solo me sentiré, sino que tendré sus ocupaciones por una de mis glorias. Si hubo culpa que se llamó feliz tambien podré

llamar glorioso mi error, y en efecto si por él alcanzare el público la exactitud, me tengo por participante de sus satisfacciones ¡Ojalá así se vea, particularmente en el Brasil, donde es natural haya mas equivocaciones, y por ser asunto que en mi juicio solo pueden tratarle perfectamente sus dueños!

Manifestado mi sentimiento sobre lo sustancial de la obra tengo por de menos momento, lo que es mas accidental, como el estilo método y demas atenciones, ó á lo menos no son del fondo de lo expuesto, Aqui si suplico, se me haga la gracia de dispensarme el rigor con que deben censurarse las obras: la mia sale por obligacion y no es extraño que un militar no posea la perfeccion de la pluma; ni es justo exigírsela.

Por lo demas, recopilar el contenido y objeto fundamental del Diario, seria repetir lo que se demuestra en el singularmente en las introducciones que llevan los libros, y son en mi concepto los prólogos en su lugar mas oportuno.

Si la benignidad acoge favorablemente mi trabajo será de mi mayor satisfaccion acreditar con él, mi obligacion al Soberano y al Estado á quienes estoy consagrado. A no merecer tal dicha espero á lo menos, se me hará la justicia de que mi voluntad es de las que aspiran á sacrificios de tal paralelo. El afortunado dictamen que pido se haga conforme á este principio, no será el menor de mis respetos al público, cuyo obsequio he tenido igualmente presente en mis tareas.

DE LAS PRINCIPALES MATÉRIAS QUE CONTIENE
EL 1º TOMO.

Libro 1º

Comprende el viage desde Cadiz al Rio Janeiro, con
diversas noticias de los reinos de Portugal y Brasil.

	Fólios.
Capº 1º Salida de Cadiz á Lisboa	1.
Cap. 2º Navegacion desde el Tajo al Rio Janeiro	9.
Cap. 3º Descripcion del Rio Janeiro	21.
Cap. 4. Noticia de los límites del Brasil, de su poblacion y Gobierno. Por comparacion se dice tambien algo de los españoles.	29.
Cap. 5 Division del Brasil en Capitancias, y al- gunas noticias de estas, expresanse tam- bien las eclesiásticas.....	37.
Cap. 6 Descripcion de la ciudad del Rio Janeiro	63.
Cap. 7. Gobierno del Rio Janeiro, político y militar.....	70.
Cap. 8. Trátase de algunas máximas de Gobier- no en este Virreynato.....	80.
Cap. 9. Poblacion, comercio é industria de los moradores del Rio Janº.....	86.
Cap. 10. Labores de los ingenios y algunos otros frutos de ellos.....	102.
Cap. 11. Vsos y costumbres de los portugueses del Rio Janeiro.....	107.

Libro 2º

	Navegacion desde el Rio Janeiro al Rio de la Plata, descripcion de este inmenso rio y del puerto, ciudad y campos de Montevideo.....	121.	
Cap.	1º Salida del Rio Janeiro	123.	
Cap.	2. Descripcion del Rio de la Plata, ruta de Montevideo, y noticia de su puerto.	133.	
Cap.	3. Descripcion de la ciudad de Montevideo	159.	
Cap.	4. Noticia de los campos de Montevideo..	74.	[p. XIV]

Libro 3º

	Descripcion de la ciudad de Buenos ayres, se trata de su Virreinato y de varios puntos pertenecientes á su geografia	185.	
Cap.	1º Descripcion de la ciudad de Buenos-ayres.....	187.	
Cap.	2º Poblacion, comercio y modo de vivir de los habitantes de Buenos-aires.....	197.	
Cap.	3º Gobierno de Buenos-aires.....	211.	
Cap.	4º Trátase del Virreinato de Buenos-aires	229.	
Cap.º	5º Noticias de las Pampas de Buenos-aires y de sus indios; de la costa Patagónica é islas Maluinas.....	265.	

Libro 4º

	Viage por el rio desde Buenos-aires al Paraguay con diversas noticias de su navegacion y rios que componen el de la Plata.....	297.	
--	--	------	--

Cap.	1º	Noticia de las Conchas y navegacion desde ellas á Santa Fé	301.
Cap.	2º	Viage desde la baja de Santa Fé á Corrientes.....	310.
Cap.	3º	Noticia de Corrientes y Viaje á la Asuncion del Paraguay.....	319.
Cap.º	4º	Algunas reflexiones sobre la navegacion al Paraguay que pueden servir de suplemento á la idea que se habrá formado del Diario antecedente.....	327.
Cap.º	5º	Prosiguen las noticias del Rio Paraná, y se dan algunas de los otros rios que componen el grande de la Plata	348.
		Rio Paraná.....	349.
		Rio Paraguay.....	386.
		Rio Vruguay.....	412.

COMPRENDE EL VIAGE DESDE CADIZ AL RIO
JANEIRO CON DIVERSAS NOTICIAS DE LOS
REINOS DE PORTUGAL Y BRASIL

CAPIT. 1º

SALIDA DE CÁDIZ Á LISBOA

Hallándome embarcado en el navio San Miguel del mando del brigadier D. Juan Joaquin Moreno, y uno de los que componian la escuadra del mando del Director General de la Real Armada el Exmo* Sr. Don Luis de Córdoba; recibí orden del Mayor General de la misma Escuadra, el 27 de Octubre de 1781 de quedar desembarcado y á las órdenes del capitan de navio D. José Varela y Villosa.

La comision que se habia encargado al comandante, no fué otra por ahora, que la de que con la mayor brevedad se pusiese en marcha para Lisboa, donde el Embajador de S. M. le informaria el motivo y causa de su eleccion; pero no ignoramos desde el mismo momento que su comision era la de marcar en la América Meridional la línea divisoria conforme al último tratado preliminar de San Lorenzo el Real á 11 de Octubre de 1777 entre las dos potencias Católica y Fidelísima.

Como continuamos todavia en guerra con la nacion inglesa dispuso el rey que nuestro viage se hiciese por la via de Portugal y Rio Janeiro, para gozar seguro pasage, por la neutralidad de la bandera portuguesa hasta ponernos en los dominios del Rey, á las órdenes del Exmo* Sr. Virrey de Buenos Aires, con quien se deben tratar, y tiene la inmediata superioridad en la demarcacion con todas sus ocurrencias.

Recibió ordenes el Comandante de acelerar lo posible el viaje; se fijó para mediados de Noviembre próximo. Nos aprontamos, todos los de la comitiva y se compondia del Comandante, del Teniente de Fragata D. Rosendo Rico y Negron, dos hijos del comandante D. Jose y D. Joaquin. Yo y un oficial de relojeria llamado José Santaella. Rico recibió la misma órden que yo y los dos hijos del comandante venian en calidad de aventureros meritorios.

El 14 de Noviembre por la tarde nos embarcaremos en el muelle de Cádiz y nos dirigimos al puerto de S.^{ta} Maria donde estaban los carruages ajustados. Al pasar por la bahia notamos el funeral del Jefe de Escuadra D. Vicente Doz que la noche pasada acababa de fallecer. Llegamos al Puerto á pasar la noche donde visitamos á los jefes.

En un coche que tomó el comandante en 45 doblones, una calesa por 22 y $\frac{1}{2}$ que tomamos Rico y yo y á caballo el oficial relojero y demas criados, partimos desde luego á nuestro destino. El tiempo nos fué admirable de despejado, fresquito, y aunque de dias cortos, por las jornadas regulares nos pusimos en Lisboa el 27 del mismo Noviembre.

El dia 29 del mismo mes se nos incorporó el ingeniero extraordinario graduado de Teniente Coronel D. Felix Azara que se hallaba en San Sebastian, y recibió órden para con la mayor brevedad dirigirse á este destino á ponerse como nosotros á las de D. José Varela en su comision.

Luego que llegamos á Lisboa, nos presentamos al Embajador Conde de Fernan Nuñez, y por su direccion no recibió el /Comandante ordenes ni mas noticia, sino que todo estaba pronto en América donde no se esperaba otra cosa que su llegada para empezar la demarcacion. En esta inteligencia no tuvimos mas obra entre manos que la de tratar el pasage para el Rio Janeiro y por ajuste que entre nosotros se practicó con unas condi-

ciones muy moderadas, y nada superfluas, y á que accedió el Señor Embajador, quedó celebrado en 5 Û cruzados, ó 2500 pesos fuertes con el capitan Torcuato de Silva de la Fragata mercante Santísimo Sacramento.

Aunque esperábamos que la salida fuese breve, por aquellos accidentes que se sabe son tan frecuentes y las tardan, no se verificó la nuestra hasta el 23 de Enero del nuevo año de 1782. Por la misma razon que tuvimos nosotros de aprovechar la neutralidad de la nacion. Lusitana se encaminaron tambien, y para el mismo destino, el oidor que va á Chile D. Luis de Vrriola, y el canónigo de el Paraguay D. Gabino de Echeverria, quienes trataron su pasage con el mismo Torcuato y fueron compañeros de nuestro viaje, con algunos otros pasajeros portugueses.

ALGUNAS NOTICIAS DE LISBOA

En los pocos dias que hemos pasado en la Capital de los Reinos de Portugal no nos hemos podido hacer cargo con toda extension de los puntos que forman su descripcion á lo menos bajo de aquel plan que llamamos esencia del viagero. Ya se conocera por nuestra obra que requiere tiempo, y aplicacion; pero con todo no me parece natural, se encuentre vacía enteramente la carrera de nuestro viage, asi escribiré algunas noticias aunque pocas y á todos es permitido exponer el concepto que no requiere tan larga observacion.

/La situacion de Lisboa es sobre el márgen septentrional del rio Tajo, tendida en él su mayor extension, á la falda de una hoja de Serranja, ó lomada alta; y por esto cuando se viene de Aldea Gallega, ó desde el rio se ve en anfiteatro en unas colinas agradables que se contempla una poblacion grandiosa en unas colinas agradables y bañadas de un rio y puerto tan hermosos.

La ribera de la ciudad es bellísima y es la obra que enteramente se edificó despues de la ruina que padecio el año de 1755; las casas de igual altura, y de igual numero de ventanas y puertas, y las calles de una misma anchura y muy proporcionada. La plaza de la Alfandiga, donde (*se ve*) la estatua ecuestre de José 2º es muy hermosa; y en fin esta parte de la ciudad aunque pequeña corresponde á la buena opinion que se debe formar de una Capital de monarca europeo.

Separándose poco de esta nueva Lisboa, ya se descubren las ruinas y escombros de la vieja, mucha desunion en los edificios sin calle de fundamento, porciones de campo y en fin tales vistas que no concuerdan con la ventajosa de ántes. Los templos son muchos y buenos, pero para ser capital ó corte, pudieran ser mas sobresalientes. El palacio de los reyes no corresponde y solo tal cual obra es magnífica, mereciendo el primer concepto el acueducto, que empezó Felipe 2º y acabó Juan 5º por su firmeza y altura, pues los arcos mayores tienen 366 palmos.

La parte nueva que está en la marina, es paraje llano; pero cerca ya se empiezan á ver cuestas que son grandes y de mucho trabajo para caminar, á que se agrega que por lo comun las calles estan puercas, y mal empedradas, con que queda una comunicacion penosísima y á veces imposible á ménos de no hacerse el ánimo de caminar por arbañales de suciedad.

[p. 15

/Por este motivo se hace casi siempre preciso tener una seixa para salir á las diligencias si se ha de andar con alguna limpieza y comodidad, lo cual nos sucedia á nosotros; pero si es tan caro, como la posada, que nos costaba á cada uno su doblon de tres pesos diario en la de la Estrella y con la mayor incomodidad por estar cerca del Embajador.

La corte es pobre; no hay en la fidalguia casa que tenga sesenta (Ü) ducados de renta; y asi en esta parte no hay aquel lustre y profusion que uno se hace

cargo desde lejos. Nadie puede traer galones sino los militares; el uso del coche es contado, ni hay facilidad de rodarle por las cuestas y calles, que son tan malas con que todos vienen á parar por todo tren á una seixa con dos caballos un boleiro y un lacayo: un estriveiro ya es el todo de la grandeza.

La principal nobleza de Lusitania, que ellos llaman fidalgos, tiene el tratamiento de excelencia y ningun título de Portugal hay que no tenga una y otra preeminencia. Son gentes que viven entre si, y no franquean sus casas con facilidad aunque lo pasen con poca sociedad. Conocimos y tratamos algunas en casa de nuestro Embajador, que es la principal figura de esta corte. A este ejemplo sigue lo demas de la nacion, por cuyo motivo los extrangeros residentes aqui hacen una apologia fatal de sus usos y costumbres.

El comercio de esta Capital es muy floreciente para todo el mundo y asi hay en el puerto una concurrencia de banderas de todas las naciones y en la ciudad casas de considerable jiro de las mismas. Los ingleses son los que obtienen el primer lugar por su número, riqueza y por que se observa que con gusto los admiten los portugueses, si bien ellos los miran como destinados para su utilidad y servicio. Es la gente que hay que tratar en Lisboa, que lo pasa bien y la que con gusto admite á sus asambleas á todo extrangero, como nos sucedió á nosotros.

[p.] 6

La abundancia de toda manufactura de Europa y Asia excusado es ponderarla, nada escasea y todo se vende á presios regulares, notándose en el trato una fidelidad general. Se encuentra lo rico y pobre, lo rico y precioso y tambien lo mas abundante y comun de cuanto en el dia ha establecido el hijo de Europa, y la precisa necesidad. En fin por este lado no se puedé desear mas y merece uno de los primeros lugares en Europa.

Todo el ser de Lisboa y su principal alhaja es la posesion del Tajo y puerto admirable. Invierno y verano

le frecuente número considerable de embarcaciones que peligran poco, ni por riesgo de bajos, ni por el de las turbonadas, manteniéndose por lo regular apacible la situación de estos parages. La entrada y salida del Tajo es asequible con todos vientos; y es un punto de partida acomodado, como cual no hay ninguno en Europa, para el comercio de cualquiera parte del globo. Estas ventajas, agregadas á la exelencia del puerto tan capaz como seguro y acomodado para todo genero de faenas marítimas acuerdan el sentimiento que debemos tener de haber perdido su dominio, como la alhaja mas preciosa de Portugal.

Los geógrafos se equivocan en publicar que la poblacion de este reino á proporcion de su terreno es numerosa por que á lo menos las campañas del Alentejo, que es por donde viene nuestro camino real, estan algo despobladas no mereciéndolo la calidad de sus tierras, que se presentan, donde hay cultivos feraces y de excelentes olivares viñas, triguales &c. Se me aseguró que si la poblacion de todo el reino pasa de dos millones de almas no llega á tres, que viene á ser algo menos de la mitad / ([la mitad]) con que la publican las geografias.

[p.] 7

Todos convienen en Lisboa que la direccion y gobierno del ultimo ministro Marques de Pombal ha promovido la felicidad del estado con conocido progreso; está en tal punto, que se explican los portugueses en términos de no haberle tenido jamas. Las fábricas é industria han hecho decaer bastante, dicen, al comercio de los ingleses y las armas y respeto de la nacion merecen consideracion en la balanza de la Europa.

No es extraño que los Señores portugueses tengan á su estado en un concepto ventajoso; porque en ellos obra mas tal vez que en otros nacionales el amor á la patria, que nos hace ver las cosas á medida de nuestro antojo, que usen alguna mayor exageracion cuando hablan con un castellano que les ha de oir con bastante

prudencia; pero es de sospechar que no viven lison-geados en su corazon de que se merezcan tal concepto.

Efectivamente seria una ceguedad imperdonable que tendiendo la vista sobre lo que son, no conociesen su debilidad y pocos recursos que otras potencias tienen aun en sus decadencias. ¿De una poblacion tan limitada, que hay que esperar? ¿De un reino pobre, que se puede prometer? la consecuencia es, que nada y no se puede negar ninguno de los antecedentes porque es negar un axioma. Pero describamos en el auge de Portugal las fuerzas que tiene.

El ejército se compone en el dia de 20 Û hombres, repartidos en el reino y en las guarniciones de nuestra frontera que tienen bien fortificada si toda es conforme á Yelves. Y en América y Asia hasta 10 Û mas, con (lo) que la gente, al sueldo de la corona llega al número de 30 Û hombres de ejército. Este numero ya se cuenta como poderoso y aunque es cierto que es /algo; con dificultad se formaria un cuerpo de ejército franco para obrar ni tan siquiera auxiliar, ó cuando mas, haciéndonos cargo que las guarniciones se aumenten para la campaña en tiempo de guerra, quedaremos con los 20 Û hombres; aunque se aumente por los esfuerzos de la guerra á 30 Û y mas: ¿Esto que es? La disciplina portuguesa es igual á la inglesa, de cuya nacion se ven llenos los cuerpos de oficiales.

[p.] 8

Como todas las angustias de Portugal dimanen de la fuerza de Castilla, y su connato ha sido y es la fuerza de tierra para resistirnos; nada dispensa (*en*) esta parte que contribuya á este fin. Bien se vé que segun esto su atencion á la marina será pequeña, y así corresponde fiada á mas de esto en la proteccion inalterable de los ingleses. Al Tajo da orilla casi en el centro de la ciudad una dársena pequeñita en que se construye, y almacenan los pertrechos navales; y todos los cascos de la marina real estan en la inmediacion, los cuales se reducen á 13

navios, uno de 84 y los demas de 74 á 64 con pocas fragatas y embarcaciones menores.

Sobre marina puede contarse que aun está en mantillas; porque ni cuerpos, ni navios, ni departamentos hay, sino poco mas de en el nombre. De ejército ya se ha dicho lo que hay con que podemos asegurar, sin faltar á la verdad aunque pese á los señores portugueses, que su monarquía es debil y que por lo mismo y creyéndose como tal, será un gran golpe de su política hacerla presente á las potencias beligerantes para que la permitan la neutralidad la cual la proporcionará sus ventajas considerables como disfruta en la presente con aumento de su comercio á Europa y Asia de sus navios y sus frutos.

[p.] 9

/VIAGE Ó NAVEGACION DESDE EL TAJO AL RIO JANEIRO.

1782.

CAPÍTULO II.

Luego que estuvo la fragata en disposicion de dar la vela nos embarcamos, y hallándose el tiempo hermoso dimos aquella á las nueve de la mañana del 23 de Enero, con el viento bona[n]cible por el E. proseguimos de esta manera caminando poco, por ir calmando el viento y tardamos hasta el medio dia, para ponernos en la barra, ó boca del puerto. A la una nos entró la virazon flojita, en la misma barra, y tomando la mura de babor, salimos con la marea que nos era favorable: despues cambiamos de mura, y siguiendo bonancible el viento, marcamos al ponerse el sol cabo Espichel al S. S. E. cor.º y el de Tascais al N. N. O. 5. N. Por la

noche tuvimos terralito el viento y nos demoraba al salir el sol cabo Espichel E. 8.º N. á distancia de 5 leguas.

Esta demarcacion que se hizo la mañana del 24 tiempo civil, nos situa por punto de salida en la latitud de 38, 18' N. y de longitud al O. del Real Observatorio de Marina de Cádiz 3º 38'.

Como en este resumen del Diario no pretendo apuntar sino aquello mas conducente, me ceñiré lo posible no haciendo narraciones mas molestas que las marítimas.

/DIA 24.

[p.] 10

Notas desde
aquí

Al¹ medio dia de este segun el órden civil ó principio del mismo segun el náutico, que es el que seguiremos, viramos por avante, y tomamos la mura á babor, hallandose ya el viento al E. bonancible el cual aprovechamos con fuerza de vela. Por la noche estuvo fresquito de la misma parte y aferramos los juanetes: tiempo claro y despejado.

Al empezar este dia, observamos la latitud de 38,º, 12'. 24''. y segun la navegacion desde la demarcacion llegamos á la longitud de 3 ,º, 45.' 30'' y segun la navegacion desde la demarcacion llegamos á la longitud de 3,º, 43,', 30'. variacion N. O. 19º y al cabar el día observamos la latitud de 37,º, 20,', 30''; y llegamos á la longitud de 5º 41,', 30'. V.ⁿ N. O. 19.

DIA 25.

El viento arodado al N. N. O.: el tiempo ha estado con celageria y se ha hecho fuerza de vela. Latitud ob.^a N. 36º 25.' 20'. long. 1º 21.' 30'' V.ⁿ 18º

(1) Aquí comienza la página cruzada con una línea y termina en la página 18 del documento.

DIA 26.

El tiempo ha seguido con algunas nubes: el viento constante del N. N. O. al N. fresquito por la tarde se tornó un rizo á las dos gávias, y sobre él largamos los juanetes. La mar picada. Lat. ob^a 35° 01' 10'. long. 9° 14' 30'. V.ⁿ 18° N. O.

DIA 27.

El viento ha proseguido galeno del N. al N. E. todo el aparejo largo menos el rizo, que sigue tomado por seguir la celageria run. dir. 45° 30' O. dist^a 87, 9 millas y con ellas llegamos á la lat. esti^a N. 54° 00' 10'. long. 10° 30' 0.

DIA 28.

[p.] 11

El viento ha seguido por el N. galeno y tiempo celajado. /Por la tarde se vio la isla de la Madera: al ponerse el sol nos demoraba al S. O $\frac{1}{4}$. S. Anochecimos en el meridiano del puerto Santo, á 6 leguas: de noche navegamos al O. de la Ahuja, y amanecimos con las dos islas. A las 12 estábamos en el meridiano de Punta de Pargos, a 5 leguas.

DIA 29.

Llamó el viento al N. E. y refrescó á chuvasquitos y con ellos á las 5 de la tarde se cerró el horizonte y perdimos de vista la isla estando en su paralelo. A media noche aferramos los juanetes. Rumbo directo al S. 28° $\frac{1}{2}$ O. Distancia directa... 160 millas y con ellos llegamos á la estima de 30°, 39', 42'' N. y long. 13° 30' O.

DIA 30.

El viento siguió fresco del N. E. al E. N. E con la mar gruesa de el. El aparejo que hemos mantenido ha sido el de las dos gavias y trinquete:.... el tiempo de

nubes y cerrado al amanecer avistamos la isla de Palma, una de las Canarias, la cual al medio día nos quedara al E. 5° N. á distancia de 8 leguas. Esta demarcacion y la lat. observada, aunque dudosa, nos sitúan en la lat. de 28°. 32.'... y long. 12° 10.' O.... R° N°. S- 12° O. Distancias 153 M.^s

DIA 31.

Continua fresco el viento por el N. E. y la mar picada de él y por nuestra aleta de estribor, una vela que se descubrió por la mañana; por recelos de esta forzamos de vela, hasta la media noche que quitamos la sobremesana y los juanetes, que volvimos á largar al amanecer. A esta hora la embarcacion largó bandera dinamarquesa, y conocimos que es un mercante que cruza nuestro rumbo, llevando el de Africa, en lastre, y perdimos de vista por nuestro babor en la noche. Al ponerse el sol vimos la isla del Fierro al E. S. E. Palma al E. N. E. Ru° N° S. 20°, 45' O. Dis. 140 /M.^s Lat. ob. N. 26°, 24', 40'. Long. 13° 06', 20'.

[p.] 12

DIA 1 DE FEBRERO

El viento ha proseguido por el N. E. y E. aunque mas bona[n]cible; con algunos chubascos de agua: el aparejo ha ido todo y la marejada suave. [Hay un espacio en blanco]. R. N. S., 11° 15'. O. Dist^a 140', 8.. Lat. ob^a N. 24°, 12', 30''... Long. 13°, 36', 05', O.

DIA 2

El tiempo ha estado de mal cariz: el viento reinante del E. al E. S. E; refrescó á las nueve de la noche bastante; aferramos los juanetes y arriamos las gavias que van siempre en un rizo. [Hay un espacio en blanco] R° N° S. 18° 45. O. Dist^a 156½ Mi.^s Lat. ob^a 21° 44', 20'. Long. 14°, 28'. 17'. O.

DIA 3.

El tiempo ha continuado como ayer: el viento de la misma parte ha refrescado mas, por lo que á las 3 tomamos el segundo rizo. A la media noche despejó y entabló el V.^{to} como de brisa. R^o N^o S.,, 12,^o, 30.' O Dist.^a 153.' Lat. ob^a 19^o, 18', 30''. Long. 15^o 03', 17'. O.

DIA 4.

La brisa ha entablado fresquita; en su ayuda se largaron los rizos y todo aparejo: refrescando aquella por la mañana se aferraron los juanetes. Han pasado voladores y bonitos.

R^o N^o S. $\frac{1}{4}$ S. O. D. 154 7 M.^s lat. ob.^a 16,^o, 46' N. long. 15,^o, 33', 47'' V.ⁿ N. O.. 14,^o, 30'

DIA 5

Ha estado muy favorable el V.^{to} y se ha tendido largo todo el aparejo R. N. S. 6. O. Lat. ob^a 14,, 45,, 10... long. 15,^o, 47'. 17''. V.ⁿ N. O. 14^o 30.

DIA 6.

Prosigue la brisa del E. N. E. fresquita y con todo aparejo. R. N. S. 8,^o, 0.D^a 91'. 7 Lat. O. N. 13^o 13',, 40''. long. 16^o 00'.. 47''.. V.ⁿ N. O. 14^o

[p.] 13

DIA 7.

La brisa por el N. N. E. y todo aparejo: tiempo hermoso. R. N^o S. 1^o,, 45.' 0=D^a 122, 4. Lat. N. 11^o 14.' 30''. long. 15^o 57'.. 0. Var.ⁿ N. O. 13^o

DIA 8.

Prosigue todo como ayer.

R. C^o S.,, 00,^o, 45. E. D. 92,6: lat. 9^o 42',, 40''. N. long. 15^o 56'' O. V.ⁿ N. O. 12^o.

DIA 9.

Prosigue lo mismo

R. C° S. 15' O. Dis. 127,7'' Lat. ob^a 7° 50' N. Long. 15° 56',, 42''. O. V.ⁿ NO. 11.

DIA 10.

La brisa va cayendo: el aparejo todo largo; y pasan algunas nubes. R. C° S. 3° 30' E. Dist^a 101'. Lat. ob. N. 6°, 24'. long. 15°.. 49' 30'. V.ⁿ 10° N. O.

DIA 11.

Continua la brisa á menos, siempre del pri° q.^{te} el aparejo el mismo y la calma se va disipando.

R. C. S. 9° E Dist^a 12', ' 8. Lat. ob^a N. 5° 14.. long. 15°, 36',, 30'' V.ⁿ N. O. 9°

DIA 12.

Ha estado bonanza el viento por el N. N. E; el aparejo todo largo: por la noche ya pasaron algunos chubasquitos.

R. C. S. 8° E. Dist^a 82'. 7. Lat. 0^a N. 3° ,, 49',, 30'' long. 15° 23'. 30''. V.ⁿ N. O. 8°

DIA 13

La ventolina ha estado variable desde el N. E. al S. E. /con la alternativa de calma. Por la mañana nos quitaron la observacion algunos chubasquitos.

R. C. S. 2½° Dist^a 44. 5'.. lat. N. 2° 56'.. long. 15° 25' O. V.ⁿ 8° N. O.

DIA 14.

Ha seguido como ayer la ventolina del N. E. al E. bonanza. Han pasado algunos chubasquitos á quienes se ha dado resguardo, los que han enviado mucha lluvia.

El aparejo ha sido el de las pp.^s las gavias en un rizo que se tomó ayer tarde.

Lat. est. N. 2,° 37', 48'' Long. 15° 21' 20', O.

DIA 15.

La ventolina ha seguido variable desde el E. al N. O.; la hemos aprovechado con toda vela sobre el rizo.

R. C. el Vⁿ D. 29½ Lat. O. N. 01,° 51.' 30'. Long. 15° 21' 20'.

DIA 16.

La ventolina variable desde el S. E. al N. E. hay pasado algunos chubasquitos, á quienes se ha dado resguardo aprovechando el tiempo favorable.

R. C. S.¼ S. O. Dist.^a 37' Lat. N. 1° 15'. Long. 15° 28'. 20'. V.ⁿ N. O. 6°

DIA 17.

El viento ha seguido flojito por el S. S. E. y la marejadita, de el cual hemos ceñido todo el aparejo sobre el rizo, que no impide por ser faldonas las gavias. Ha despejado el cielo.

R. C. S. O. ¼ O. D. 86. 5 Lat. O. N. 27'. 54'' Long. 16° 40'. 56''. V.ⁿ N. O. 5°.. 30'..

DIA 18.

Continua fresquito el viento por el S. S. E. como de los generales el cual hemos ceñido con todo aparejo sobre el rizo. El cielo y horizonte /han despejado. A la media noche cortamos el ecuador andando 5'.

R. C. S 0¼ O. D. 98, 4 Lat ob^a 00° 42' . S. Long. 18° 02'. 26'.

Acabada la observacion que nos aseguro haber cortado la Linea equinocial, nos llamó á todos el comandante, y hizo manifiestas las patentes de asenso a Capital de Fragata al Teniente Coronel graduado D. Felix de Azara, á teniente de Navio al de Fragata Dn. Rosendo Rico y a Alferez de Fragata á sus dos hijos D. José y D. Joaquin, devriendose contar la fecha de esta gracia, la de hoy, para lo que en blanco y reservadas las traia el comandante.

DIA 19.

El viento general prosigue fresquito; a ido todo el aparejo; y solo se quitaron los juanetes en un chubasco que pasó.

R. C. S. 42° O. Dist^a 97'. Lat. ob^a S. $1^{\circ} 58' 30''$.
Long. $19^{\circ} 07' 30''$. V.ⁿ 5° N O.

DIA 20.

Lo mismo que ayer sin el chubasco.

R. C. S. 42° O. Dist^a $102\frac{1}{2}$ Lat. ob^a $3^{\circ} 16' 40''$ S.
Long. $20^{\circ} 15'$. V.ⁿ 5° N O.

DIA 21.

Prosigue lo mismo y el viento G.¹ por el S. E.

R. C. S. 29° O. D^a 109'. lat. ob^a $4^{\circ} 52' 40''$ long.
 $21^{\circ} 13' 16''$. V.ⁿ N O. 5.

DIA 22:

Continua el tiempo admirablemente favorable.

R. C. 26., 40. 9. 30.. D^a 110 Lat. ob^a $6^{\circ} 17' 40''$. Long.
 $22^{\circ}, 04'$. V.ⁿ N O. 5°

DIA 23.

[p.] 16 El viento ha estado menos fresquito y tiempo igualmente hermoso. R. C. S. 30° O Dis. 99' Lat. ob. S. 7° , 35', 36'. / Long. 22,, 55'. 15'', V.ⁿ N O 4°

DIA 24.

Igualmente hermoso el tiempo y el G.¹ se alargó hasta el E S. E. por la tarde pasó por nuestro sotavento un Paquevot en vuelta del N. á dos leguas; y aunque no largamos bandera creimos era portugues.

R. C. S. 20° O. D. $107\frac{1}{2}$ Lat. est. 9° 15'. 38'' Long. 23° 34' 15'' V.ⁿ N O. 3°

DIA 25.

Ha seguido el tiempo hermoso, el viento lo mismo y el aparejo como siempre; por la tarde se cantó la salve, celebrando haber montado cabo de San Agustin. R. C S O S. Dist. $113\frac{1}{2}$ Lat. ob^a S. 10° 43' 30'' Long. 24° 20' 15'' V.ⁿ N O 2° 30'.

DIA 26.

Como el viento se alargó hasta el E. se ha aumentado el aparejo, los sobre juanetes y las alas.

R. C. S. 18° 30'. O. Dist. 109'. 2 Lat. ob^a 12° 19'. 11'' Long. 24° 56'. 15''. V.ⁿ O. 2°

DIA 27.

El viento ha seguido galenito por el E. y han pasado algunos chubascos, que nos han hecho arriar las gavias por haber traído V.^{to}

R. C. S. 18° O D. 15'. 2. Lat. ob^a 14° 12'. 30'' Long. 25° 33'. 30'. V.ⁿ 1° 30' N O.

DIA 28.

El mismo viento y chubasco que ayer.

R. C. S. $\frac{1}{4}$ S. O. Dist. 119' 8 Lat. O. $16^{\circ} 14' 40''$
Long. $25^{\circ} 55'$ V.ⁿ cero.

DIA 1^o DE MARZO.

Pasaron los mismos chubascos y por la mañana estuvo fresquito el V.^{to} que aprovechamos lo posible.

R. C. S. $19^{\circ} 0$. Dist. $128\frac{1}{2}$ Lat. est. $18^{\circ} 15'. 58''$
Long. $26^{\circ} 39'$ V.ⁿ 1° N E.

/DIA 2.

[p.] 17

Despejó el tiempo y el V.^{to} ha seguido variable del E. al N. E. aprovechándole con todo aparejo. Por la mañana arribamos en demanda de cabo frio.

R. C. S. $26^{\circ} 0$ D. $124\frac{1}{2}$ lat. ob^a $20^{\circ} 08'. 30''$ Long. $27^{\circ} 39'$ V.ⁿ NE. 2°

DIA 3.

El viento el mismo que ayer pero los chubasquitos han vuelto y á exepcion del resguardo que se le ha dado, ha estado largo todo el aparejo.

R. C. S. $29^{\circ} 50'. 0$ Dist. 129. Lat. ob. S. $21^{\circ} 48'. 30''$
Long. $28^{\circ}, 47'. 30''$ V.ⁿ $3^{\circ} 30$ NE

DIA 4.

Todo lo mismo que ayer.

R. C. S. $29^{\circ} 50'$ O. D. 129' Lat. ob^a S. $21^{\circ} 48' 30''$
Long. $28^{\circ} 47' 30''$ V.ⁿ N. E. $3^{\circ}\frac{1}{2}$

DIA 5.

El viento ha sido constante por el E. N E el que se aprovecha con todo aparejo en demanda del cabo. El tiempo ha despejado.

R. C. S. $89^{\circ} 0$ Dist. $110\frac{1}{2}$ Lat. ob^a $22^{\circ} 54' 16''$
Long. $32^{\circ} 17'$ O. Vⁿ N. E. $4^{\circ}, 30'$.

DIA 6.

El viento ha seguido por el N E. y N. fresquito. El aparejo ha ido todo, estando el tiempo despejado. Al ponerse el sol una calima en el horizonte nos hizo creer ó al menos sospechamos fuese tierra, por cuyo motivo, a media noche orzamos en vuelta del S SO y á las 3 nos pusimos á rumbo. Por la mañana nos desengañamos de la equivocacion de haber sido tierra lo que era en realidad calima.

R. C. S. $85^{\circ} 0$ Dist. $93'$. Lat. ob^a $23^{\circ} 08'. 30''$ Long. $33^{\circ} 56'$. O. /V.ⁿ NE. 5°

[p.] 18

Segun este punto demora Cabo Frio al O. 4° N. Dis. 28 leguas.

DIA 7.

El viento ha seguido fresquito por el N., Tiempo claro; (*todo*) el aparejo largo. Al ponerse el sol hubo la misma calima y dudas que ayer; por esto á media noche hicimos paio. A cuya hora sondamos, y se encontraron 70 b.^s fondo conchuela. Al amanecer vimos la tierra clara, y demoraba el Cabo Frio al N O $\frac{1}{4}$ N. distante como 6 lig.^s [*sic*] y en este momento forzamos de vela para él. Puede dudarse si la calima nos engañó como ayer, pero lo probable es que sino hubiera sido por ella hubieramos visto la tierra, por ser esta costa alta.

Al medio dia demoraba el Cabo el N E $\frac{1}{4}$ al N. corregido á distancia de $4\frac{1}{2}$ leguas. De esta demora se infiere que el punto de este diario ha recalado sin error, pues 6 millas que ha traído de atraso unicamente pueden reputarse por nada.

Sigue desde
aquí

Debe ser cosa notable la justa recalada de este punto por que es bien notorio el error que comunmente se encuentra en esta navegacion, en que es constante la fuerza de las aguas al O N. O. Esto debe creerse ha producido de la fortuna que hemos encontrado al paso del Ecuador, donde no experimentamos calmas pues es evidente que en estas es cuando por mas tiempo y con toda infuerza, se llevan los navios.

Este paso del Ecuador se ha verificado como en otras navegaciones ó viages ser el ménos expuesto á calmas; y siendo esto cierto puede poner dudosa la opinion moderna que establece, ser lo mejor cortar la Linea por el primer meridiano (que se entiende el de Tenerife). Por este corte, y quanto mas al E. son mas dominantes las calmas, segun la práctica de repetidos viages, y por consiguiente es la peor eleccion de pasar.

/La dificultad que hay en cortarla por el occidente es que, si en la realidad se encuentran las calmas que no se esperaban, va el navio expuesto á no montar Cabo de San Agustin. Pero este accidente sucede rara vez mayormente en los fines del dia, y es mucha desgracia que pueda sotaventarse el navio tanto, cortando la equinocial como nosotros, por cuarto ó quinto al O. del primer meridiano. Fuera de que hácia la costa de América son grandes las brisas todo el año, y no por estar con ella á la vista se ha de creer no tiene remedio el montar el referido cabo de San Agustin. Este embarazo ó imposibilidad sin mucha demora de montar el cabo, cabe unicamente estando ensacado hácia nuestra costa.

[p.] 19

DIA 8.

Hemos tenido el tiempo de neblina; el viento calmoso, ó mas bien ventolinas variables, ya terrales y ya de verazon, con las que hemos tenido las gavias arriadas.

Al medio dia nos demoraba Cabo Frio al N E $\frac{1}{4}$ E cor^o y cuando anohecimos al N E. segun esto las corrientes hasta ahora nos han tirado hácia el S O. Los portugueses nos dicen que en este saco son constantes todo el año á este viento.

Hemos estado rodeados todo el dia de mucho pescado y de la especie de dorados; hemos cogido bastante. Vimos una Zumaca que sale del Rio Janeiro.

DIA 9.

Ha seguido la misma calma que ayer y nos hemos mantenido en la misma demora. El bochorno del dia y el ponerse el horizonte con cerrazon negra nos hizo quedar desde el anohecer solo con la trinquetilla y mesana. Siguió levantando, y fusilando por el Q.^{te} 3. y como á la media noche se dejó caer la turbonada por el S O fresco el viento con /lluvia y truenos que luego pasó. Los portugueses nos dicen que recalán por estas costas los pamperos tan temibles como en el Rio de la Plata. Amanecemos con tiempo sereno y cerca de la costa á esta hora marcamos todo el aparejo; el viento terralito muy flojo: a las 10 $\frac{1}{2}$ nos entró la virazon y con ella forzamos de vela en demanda del puerto. A las 12 demoraba Cabo Frio al E N E. distante 17 leguas.

Cabo Frio es bien conocido porque su promotorio se eleva sobre el resto de la costa y estando en su paralelo se conoce que es remate ó angulo Saliente de aquella.

La costa toda tiene sonda que sale bastante y en ella, como en la de todo el Brasil, se dice que está una á su vista cuando la calidad es la Lama.

DIA 10.

La virazon del S E. continuó refrescando y llamó al E. que aprovechamos con todo aparejo envuelta del puerto. Anochecimos demorandonos Pan de Azucar al O N O corregido á 6 leguas. A las 9 quedamos con solas las gavias y á las 10 ceñimos con ellas arriadas envuelta del S. E. A la 1 viramos para la tierra y amanecemos demorando Pan de Azucar al N. N. O. distante 4 leguas: á esta hora forzamos la vela estando el viento al N. E. en demanda del puerto, aquel se fue llamando á la virazon del S E. y nos vino bellamente para coger este. En esta demanda se acabó el dia.

Por la mañana pasó por nuestra inmediacion un paquebot que sale del puerto. Tambien hemos visto muchos pescadores y una porcion de pescado ha rodeado la fragata, del que, al anzuelo se cogió bastante.

Dió la naturaleza al Puerto del Rio Janeiro marcas /sumamente conocidas, vengase del Cabo ó del S. Viniendo del cabo se encuentran por la costa diferentes picos que tienen sus nombres. Por el Mediterraneo de una sierra alta interior á la costa, que se llama de los órganos, por ser como la costa tambien de picos se empieza á ver Pan de Azucar. Este pico, ó pan, esta situado en la misma entrada del puerto al cual es preciso gobernar. Viniendo de la parte del S. se recalca al occidente del puerto cuya costa tiene dos picos muy conocidos el uno llamado corcovado y el otro la Gávia; despues se ve una isla que llaman redonda y ya se esta cerca del Pan de Azucar á quien se ha de gobernar. Este Pan es todo de piedra; representa perfectamente la significacion de su nombre y es una bellissima marca estando situado en la parte del O. de la costa de la entrada.

DIA 11.

Continuó fresca la virazon y nosotros aun largo con todo el aparejo quedamos gobernando al puerto en cuya barra ó entrada estamos ya. A las tres de la tarde nos encontramos en la mayor angostura y cerca del castillo de Santa Cruz del cual á la bocina nos hicieron las demandas de reconocimiento. Nos dijeron tambien pusiéramos el bote en el agua para recibir un oficial con su guardia correspondiente, que recibimos y se mantuvo á bordo hasta la conclusion de la visita. Cuando pasamos por el frente de la ciudad, saludamos con 13 tiros al Ilmo* Virrey y á las 5 dimos fondo en 6 botes, fondo de lama, dejando la isla de las Cobras al S E. á corta distancia.

Por parte del Capitan Torcuato, se enviaron anticipadamente pliegos á S. E. á cuyo señor nos recomendaba la piedad de la soberana portuguesa. Tuvimos al momento un ayudante de S. E. /con su propio Escaler ó falua, que nos cumplimento en la mayor atencion, y nos convidaba á pasar á su presencia; pero le suplicamos nos dispensase esta obligacion hasta mañana por ser ya tarde.

[p.] 22

DIA 12. TPO* CIVIL.

A las 10 de la mañana, tomamos el Escaler de S. E. y nos desembarcamos en el muelle que está frente de su palacio, haciendonos presente á su respectó, que nos le ofreció con la mayor cortesania. Nuestro comandante siendo regular llevase la voz, contestó á S. E. en el término de la sesion nos dijo la recomendacion que de su corte se nos franqueaba. Dijonos tambien que teniamos alojamiento preparado para donde nos dirigió en la compañía de Domingo Mendez Viana, comerciante de

aquí que despues supimos es el que mas merece la confianza de S. E.

Quiso S. E. para honrrarnos poner una guardia de tropa á nuestra puerta; y aunque en lo regular fuese este el objeto con que nos la quiso franquear, con toda advertencia la rehusó el comandante hasta con empeño, para que así comprendiese la atencion del pueblo gozábamos plena libertad y no cohartada con respetos dorados. No faltó quien pensase esto último por la intencion pura del Virrey, pero no fué así, sino ofrecimiento realmente para distinguir nuestras personas, si bien que tambien se daba con tan buena intencion márgen suficiente para pensar lo que se insinuó antes.

No nos fué difícil estar con tanta precausion por que no ignorábamos la manera con que se trata en este Rio y aun con bastante desvergüenza se nos decia en el barco, por sugetos de tal cual figura, que la isla de las Cobras nos aguardaba como á otros españoles que en la actualidad estaban en depósito.

/Domingo Mendez nos llevó al campo de S.ⁿ Domingos [*sic*] y tomamos alojamiento en una cas[a] que estrenamos capaz y bien hecha. Antes de separarse el expresado Mendez nos dijo por insinuacion de S. E. que no extrañásemos la falta de no habernos convidado con la mesa por cuanto estaba él en el pié desde su ingreso al empleo, de observar el ceremonial de los Virreyes. Merecimos de este Señor las mas atentas expresiones, y quedamos como si no fuéramos extraños con admiracion de los mas nacionales.

/DESCRIPCION
DEL PUERTO DEL RIO JANEIRO

CAPÍTULO III.

La descripción del puerto de Rio Janeiro como la voy á poner es la resulta de un poco de cuidado, que se puso cuando entramos, y alguna cosa mas que se adquirió durante el tiempo que permanecimos en esta capital. Segun esto, es claro que habrá algunos errores por que la situacion de los fuertes, su figura su fortaleza y número de piezas que montan, se comprende bien se deben examinar con fundamento y reflexion sobre ellas mismas, para conseguir la exactitud. Por no abusar de la confianza que se hizo de nuestras personas, nos contentamos con la vista exterior y segun ella es lo que produciremos conforme se tiene insinuado. Cuando se viene en demanda del puerto del Rio Janeiro, esto es de Enero, como lo llamo Juan Diaz de Solis, y se está en el paralelo de la Isla Redonda, se distinguen con claridad las fortalezas, que defienden su entrada. La primera que se encuentra a la parte del E., es un frente fortificado, al que corresponden los de la misma especie á la del O. La primera se llama bateria nueva y de las otras la mas meridional bateria de Praya Bermella, la mas sep. bateria de San Jaon. Contendrá cada uno de estos proximamente el número de 210 cañones, y cubren unas playas en que pudiera desembarcarse con toda comodidad.

En todo el espacio que comprenden estos fuertes se puede /dar fondo para aguardar la virazon, ó con qualquiera otro motivo hasta tener vientos largos para entrar en el puerto y es necesario sean así por que la barra ó boca del puerto es angosta. El fondo en estos parages es como de 20 brazas, arena. En el promedio de am-

bas costas se está al parecer fuera del tiro de estos fuertes y así se pueden evitar como que no embarazan la entrada.

Luego que se pasan estos fuertes, se entra en la angostura ó boca: El canal está tendido N. $\frac{1}{4}$ N O. S. $\frac{1}{4}$ S E corregido, tiene mucha agua y no hay el menor embarazo para seguir aunque mas se arriman á la costa del E. adonde se inclina la mayor hondura. En esta situacion se deja ver el Castillo de Santa Cruz por la costa referida del E. y en la otra costa el Castillo de San Jaon.

El Castillo de Santa Cruz es de figura irregular, por el terreno, que lo es, una punta alta de piedra saliente al mar. Su principal objeto es defender la entrada; por consiguiente tiene á la marina su mayor fuerza. Para el S. y S O miran como 24 cañones. Para la barra, un baluarte y en él, un caballero que contienen bastante artilleria y bastante tambien queda hácia el N. De lo dicho se infiere que es obra capaz y que necesita alguna guarnicion. La punta de peña sobre que esta levantada está escarpada como muralla; en una palabra es fortificacion respetable, en una situacion bellísima para el fin con que se levantó.

Por la parte del continente tiene este castillo de Santa Cruz un pico bastante elevado que por estar inmediato le domina enteramente. En la última guerra que tuvimos con esta nacion, que recelo bastante viniese la armada del Exmo* Señor Don Pedro Cevallos á atacar este puerto fortalecieron el expresado pico y la obra tomó /su nombre. Es de mucha capacidad, con el principal objeto de defender la fortaleza de Santa Cruz por lo que sus fuegos se dirigen los mas á tierra.

[v.] 26

La comunicacion de ambas fortalezas es próxima pero se puede cortar pues tiene la referida ultimamente, un foso hecho en la peña que comunica el mar del puerto con el de afuera, y sobre él hay un puente levadizo.

En la fortaleza del pico esta establecida la vigia la cual podrá descubrir mucho mar, por su elevacion. Las

señales se repiten en el Castillo de San Sebastian, de donde pasan luego la noticia al gobierno.

Frente del castillo de Santa Cruz se encuentra el de San Juan que nombramos ántes: está edificado en lo mas avanzado á la angostura, barra ó boca del puerto, que lo es, como en el de Santa Cruz, una punta de piedra, pero menos entrante que la de este. La distancia entre estos fuertes, parece mayor que el alcance de la bala. El objeto principal del San Juan es defender la entrada del canal occidental que solo le pueden practicar embarcaciones que calen ménos de Diez pies; por consecuencia su principal fuerza, que denota ser bastante, se dirige á esta parte.

A igual distancia proximamente de los expresados castillos de San Juan y Santa Cruz formando casi un triangulo isóceles se encuentra el castillo de la Alaja. Los lados iguales como de una milla cada uno son las lineas tiradas á este desde los expresados y el angulo que forman es muy obtuso. El nombre de esta fortaleza da á comprender que se levantó sobre la Alaja ó piedras que en este sitio habia; haciendo util por este modo un obstáculo de tanta atencion para entrar y salir los navios convirtiendolo en la defensa mas preciosa de la entrada: seran como 40 /las piezas de su fuerza repartidas en las cuatro caras de esta figura proximamente cuadrilátera.

[p.] 27

El rumbo que corre del castillo de Santa Cruz al de la Alaja, es el 0. 5º N. corº La anchura de este paso, ya queda expresado es de 1ª milla, todo el, es de fondo de 10 á 12 brazas y por consiguiente entrada segura y admirable. Las cercanias del castillo de la Alaja tienen sus piedras por lo que se arriman las embarcaciones al de S.^{ta} Cruz, á quien se puede tocar por lo que es fondo, con los penoles.

Cuando se está en este parage ó barra del castillo de Santa Cruz hablan á la bocina, á toda embarcacion entrante, y despues de las preguntas comunes de recono-

cimiento si es mercante, recibe una guardia militar; y si es de guerra, extranjera, la misma guardia en un barco se pone de centinela, hasta que el gobierno disponga la visita y se cumpla la descarga de la primera, ó lo que fuere conveniente con la segunda. Solo las de guerra nacionales pasan exseptuadas de esta atencion.

Naturalmente se comprende segun lo que queda expresado de la defensa de la entrada del puerto que desde que se llega al tiro exterior de la barra y se aparta del interior va todo navio cruzado de fuegos respetables. Yo juzgo que este riesgo es en uno y otro tiro como de dos millas, y por consiguiente en las circunstancias que cada uno se encuentre, podrá facilmente regular el tiempo que caminará en este riesgo: nosotros tardamos como unos 40 minutos.

Pasada la barra se notan al N. O. la fortaleza de Villegagnon é Isla das Cobras, ó culebras, y al N N E. un pequeño fuerte en una punta que llaman de Cravata.

La fortaleza de Ville Gagnon es grande y de *varios* lados /edificado en un islote de piedra. Conserva el nombre del oficial frances que con M.^r Guaitroin se fortificó en este sitio, para tomar la ciudad. La actual fuerza es respetable, y cubre la parte meridional del pueblo y sirve tambien para defender el canal que navegan las embarcaciones menores que pasan entre él y la punta de la Misericordia, que es la mas meridional de la ciudad en la que hay un fortin. Las embarcaciones que quieran separarse de Villegagnon, pueden ejecutarlo, inclinándose á la parte del N E. cuidando del fuerte que hay en esta costa, y antes se dijo se llamaba de Cravata.

De Ville gagnon á la isla de las Culebras corre un banco de arena y por el que unicamente pueden pasar embarcaciones menores. Esta obra es la que corresponde al frente de la ciudad y en cuya travesia se ve cerca de la isla el islote llamado de los ratones. El banco hacia el puerto no sale nada, y por cuyo motivo, siempre que se lleve descubierta por babor la expresada isla de las

Culebras se gobierna bien para coger el fondeadero, el cual se toma en la parte del N O. de ella, por fondo de 6 á 7 brazas. Es necesario para esto haber costeado algo la isla, y esto puede practicarse sin riesgo de su cercanía, pues á toca penol hay fondo suficiente para navios.

La isla de las Culebras está tendida en su mayor extension del N O al S E, y tendra de circuito como media legua que la separa de la ciudad, apenas tendra un tiro de fusil por lo que puede reputarse puerto de la mayor atencion para defenza y tambien (*de la*) del puerto. M.^r de Guaitroin se sirvió de ella para atacar la ciudad cuando la tomó. Es natural que por entonces estuviese abandonada; pero en la actualidad, ya por esta experiencia como por la consideracion tan natural de su ventaja, la tienen los portu- /gueses en un estado respetable de defenza. Toda la isla está murada con sus baluartes, y otras fortificaciones; tiene cuarteles, almacenes y cisternas con el objeto de hacerla independiente por algun tiempo de socorro.

[p.] 29

En la parte del N. O. de esta isla, que es alta, está el parage en que dan de quilla los navios de guerra y particulares virandolos desde tierra. Ya se dijo que entre arrumbamiento está el fondeadero y con efecto vienen á quedar los navios amarrados en estas inmediaciones. Estas son el mejor surgidero formado por la costa, la referida isla de las Culebras y las de las Ingadas y de S.^{ta} Barbara por fondo de 8 brazas ó 10. Este surgidero solamente puede contener muy crecidas armadas y como no es que un aparte aunque bien sensible del puerto, puede imaginarse que magnitud y capacidad seran las que forman este.

Los vientos que mas fuertes experimentan en esta parte son los N E y del S y S O., por lo que las amarras se tienden N. O S. E. En el surgidero, si es retirado el parage en que se amarra, cu(*a*)quiera embarcacion, queda desabrigada á los primeros vientos, que son de tur-

bonadas, y corre el riesgo de desamarrarse; pero en el comun, que es el próximo cuando hay pocos buques, dicen es casualidad se desamarre ninguno.

El canal que dijimos, apenas será ancho de un tiro de fusil y separa la Isla de las Cobras de la ciudad, tiene fondo de 5 hasta 4 brazas la inmediacion de la Alfandiga ó Aduana, de donde ya empieza á comunicar al Placer que hay en la marina de la ciudad y banco de Ville-gagnon. En este canal antiguamente entraban los navios. por que era de mas hondura; á la que cada vez va á menos, pero en el dia todos se quedan fuera, /que siempre es parage cómodo, pues sobre ser seguro se esta desembarazando y cerca de la ciudad. Por el placer ó poco fondo que se acaba de decir, estan las embarcaciones menores que tienen dos salidas, como se dijo.

[p.] 30

El Puerto de Rio Janeiro, considerado segun toda su magnitud puede decirse es un brazo ó pequeño golfo; los portugueses le dan de circuito 17 leguas; por la parte del N. hace horizonte. Las tierras que forman su costa son altas lo que causa, que haya fondeadero en sus cercanias á tiro de fusil. Desaguan algunos rios, y algunos de caudal. Se encuentran islas, la mayor de ellas, es la nombrada del Gobernador que mantiene 4 ingenios de azucar; la de S.^{ta} Bárbara que se nombró antes sirve para almacen de pólvora, y la de la Injadas tiene una pequeña habitacion.

La comodidad que tiene este puerto, de franquear el arrimo de las embarcaciones á sus orillas, ha proporcionado la construccion de la Aduana, almacenes de azucar y otros, en términos que pueden cargar y descargar las embarcaciones atracadas á ellos cuando se quiere. Esto ya se deja ver es de utilidad para el comercio por que se hacen breve, comodamente y sin tanto gasto las operaciones que exige su giro. El buen orden con que todo lo concerniente esta dispuesto da gusto el examinarlo.

Al principio del canal de la ciudad, de que ya hemos hablado y al pié del monasterio de monges de San Benito, se halla el arsenal de marina que indiférentemente sirve para la corona, y el público: es pequeño, solo tiene almacenes y tinglados, nadie vive en él; está cercado con su guardia á la puerta. Hay en él una grada para la construccion la que no se ocupa vá ya para ocho años, desde que se fabricó el navio San Sebastian.

[p.] 31

/En este arsenal se nos franqueó la vista de una casa en que se guardan y conservan algunos animales y pájaros de la historia natural de este reino, con objeto de remitir los que se puedan á Lisboa de donde estrechan las órdenes para su adquisicion y remesa. En la actualidad solo habia algunas especies de pavas, cochinitos de monte y una iguana.

Las mareas de este puerto son cortas pues la mayor no pasa de 12 pies y su establecimiento es á las dos de la tarde. Los vientos generalmente todo el año son terrales y virazonas, lo que es otra excelencia, pudiéndose contar en el órden regular, de tener segura la entrada y salida. Las calmas y las turbonadas tienen tambien su estacion regular; las primeras son raras enteramente, por que lo comun es que alguna ventolina se tiene siempre capaz de gobierno. Las segundas, como se dijo, del primero y tercero q.^{te}, las mas fuertes son las del N, suelen venir tormentosas de rayos y agua; pero son de poca duracion. El verano es el tiempo en que mas se experimentan y aunque ahora en esta estacion no son pocas, anteriormente dicen eran mas frecuentes.

Esta es la descripcion que puedo producir de la hermosura y situacion del Puerto del Rio Janeiro, por la que se creerá con ingenuidad, que nada se exajera, si le decimos que es admirable, pues de las circunstancias con que le colocó la Providencia, no pueden darle desigualdad con ninguno de los que crió en el resto del globo.

/NOTICIAS DEL REINO
Ó ESTADO DE EL BRASIL.

[p.] 32

INTRODUCCION

Habiendo permitido la Providencia que para llegar á nuestro destino en el Rio de la Plata, pasásemos por estos dominios del reino de Portugal, y ser tan natural la observacion colocaremos en el diario la que de ellos hemos practicado con los conocimientos que hemos adquirido por no defraudar á la obligacion esta parte tan esencial.

No ignoro el pulso y circunspeccion con que se deben pasar estas materias, primero que forman su exposicion y para lo cual ciertamente el tiempo que hemos estado en este Rio, no es el suficiente para asegurar el acierto. Pero considerando que el omitir estas noticias por no poder asegurarlas con el deseo que profesamos á la verdad, seria un exceso de crítica en esta materia, hemos preferido su exposicion tal cual la hemos podido combinar sujetándonos ciegamente á las relaciones primero que faltar á nuestro cumplimiento.

Los sujetos que nos han acompañado y que nos han franqueado estas noticias son verdaderamente idoneos para que confiemos en ellos, con preferencia á lo menos á muchos que tratan de estos paises y en esto no ([no]) me parece se hará ninguno violencia si se consideran nuestro caracter y circunstancias. Es cierto que el Gobierno es celoso en la conducta de los extranjeros, pues aun a los ingleses hemos visto acompañados de centinelas y por /consiguiente, pocos extraños habran

[p.] 33

tenido mejor ocasion de informarse y observar como nosotros que gozamos entera libertad como ya se dijo.

Se dijo tambien antes de dar la descripcion del puerto que por no abusar de la confianza no se podia asegurar la exactitud de aquella, por un efecto de la misma solo podemos tratar de las materias de el Brasil bajo el nombre de noticias por se[r] diminuto el material que hemos juntado para la descripcion del puerto, no abusamos de nuestra persona. Para estas noticias del reino tampoco la indagacion por que alcanzamos que los sujetos nos las franqueaban con mucho recelo.

No concibo cuales puedan ser los motivos por que tanto se reservan al público las noticias generales de este estado. Los españoles han sido tachados de otro tanto, pero con injusticia porque vemos particularmente en este siglo que jamas se ha negado la publicacion de diferentes relaciones concernientes al conocimiento de sus dominios, que se reserven las particulares que sufren variacion por via económica, parece natural, mas hacer lo mismo con las otras es un agravio al espíritu de razon.

Supuesto este antecedente nos lisongeamos que en cuanto digamos en estos apuntes en nada se podrá ofender la atencion escrupulosa del gobierno. En ellos primero vemos un conocimiento propio del que ve el pais y nada de lo que paso en el gabinete. Dividiremos pues estas noticias en dos capítulos en que daremos algunas del reino, conforme se verán y luego pasaremos á la descripcion de su capital, que dividiremos tambien en diferentes segun pareciere oportuno para la claridad.

/NOTICIAS DEL REINO
Ó ESTADO DEL BRASIL.

[p.] 34

CAPITULO IV.

NOTICIA DE LOS LIMITES DEL BRASIL, DE SU POBLACION Y GOBIERNO. POR COMPARACION SE DICE TAMBIEN ALGO DE LOS ESPAÑOLES

Llamase Brasil la dilatada posesion que goza la corona de Portugal en la América meridional y comprende en dfra* de latitud un espacio de mas de 33° y en dfra* en longitud, por un promedio el de 25° que son los que se cuentan por el paralelo del Rio Janeiro. En el mapa de la linea divisoria se veran manifiestos estos límites que lo son con nuestros dominios menos en una pequeña parte al N. con las colonias francesas de la Cayena.

Este reino que los portugueses llaman estado es el título que caracteriza el heredero inmediato de la corona con el de príncipe del Brasil. El es en el día un depósito magnífico y abundante de recursos para el comercio y riqueza de su metrópoli la cual encuentra en su correspondencia el mayor fundamento de su felicidad, contribuyendo la misma al engrandecimiento de estas colonias ó estado con conocida conveniencia respectiva.

Los portugueses limitados casi en el día en lo ultramarino á esta preciosa posesion, no se puede negar han tenido mas oportunidad que nosotros, distraidos en tantas para cuidar de su conservacion y aumento. Los límites prescriptos anteriormente han hecho ver un espacio inmenso de terreno propio de esta nacion /pero ellos mismos son testigos de nuestra asercion. El congreso de

[p.] 35

Badajoz, y la famosa meridiana de Alejandro VI que dividen estos dominios entre una y otra nacion, nadie ignora que prescriben unas divisiones lejitimas á las que sin embargo se ha quebrantado adjudicándose una porcion prodijiosa de terreno como se verá en el mismo mapa.

La distraccion de los españoles en la dilatada posesion que gozan en el nuevo mundo es la causa principal de que sus fronteras en esta parte del Brasil hayan padecido tanto. No ha contribuido poco su demasiado rigor para estorbar el contrabando mandar no se reconozcan aquellas á fin de evitar la comunicacion recíproca; pero la confianza de nuestra nacion con la satisfaccion de unos señorios poderosos, que no la daban márgen á envidiar otros que siempre ha tenido por pobres, enfermizos y trabajosos es la que ha producido la distraccion que antes se expreso (*ser*) la causa principal.

Encontrándose por una consecuencia de este descuido abandonadas las fronteras fueron ocasion para promover la ambicion de los del Brasil su señorío con la posesion sin respeto á los convenios, y ya en este estado, no ha habido mas recurso que el de tolerarlos. Aun en el dia siguen este mismo norte de su política; y no hay duda que es un bello derecho el de la posesion. El tratado que ahora traemos entre manos lo tiene por suficiente para que se reserve á su soberano; y al mismo debe Portugal el señorío de todo el Estado, pues es constante que Pánzon y Lepe tomaron posesion de él primero que Cabral ni Vespucio.

La¹ conquista y establecimiento de los portugueses en el Brasil aun no ha tenido la fortuna de poder adquirir su conocimiento, con todo que es uno de los puntos que mas ha promovido mi /anelo. En el Rio Janeiro nadie nos cita autores ni noticias, solo un monje benedictino nos ha franqueado un pequeño extracto

[p.] 36

1. — Aqui comienzan otras páginas cruzadas con una línea hasta la página 43 del documento.

de un original que se conserva en la Biblioteca de su convento de donde no lo puede sacar por haber excomunion segun nos dice; Este extracto es muy sucinto a la verdad: manifiesta que aún vivian muy errantes estos indios en parcialidades, sin formar comunidad respetable; y es con corta diferencia de voces el siguiente:

En aquellos tiempos que brillaba la maraña portuguesa por sus famosas descubiertas y conquistas en el Africa y Oriente navegaba á este, por órden del Rey don Manuel, el general Pedro Alvarez Cabral con una escuadra, la que como sucede á veces, fué sotaventeada, por las calmas y corrientes, sobre la costa de América a la cual avistó el 24 de Abril del año 1500 por las costas del Brasil. Cabral no tardó de avisar á su corte lo que su descubrimiento proporcionaba para tomar posesion de estas regiones. No se descuidó en efecto aquella pues mandó por las aguas del descubridor ál famoso Americo Vespucio, quien demarcó los nuevos paises y formó el primer establecimiento portugues en ellos y es el que hoy existe, de mucha grandeza llamado Bahía de Todos los Santos.

Ningun embarazo pusieron los naturales en la fundacion de la nueva colonia de los extrangeros, quienes alcanzaron su perfecta vecindad y república con brevedad á la sombra de amistad de aquellos que nunca les pusieron el menor estorbo.

El año de 1567 se fundó esta ciudad del Rio Janeiro, cuyas costas, dominaban los indios Tamoijos, nacion belicosa; opusieronse á la fundacion pero fueron derrotados al primer encuentro y sin mas resistencia se verificó la poblacion, abandonando los naturales el valle y sus costas con entera libertad, retirándose á los montes. El año siguiente, andando al corso sobre estas mares /dos navios franceses hicieron alianza con los Tamoijos, y los enseñaron algo y animaron, para que con su union atacasen á los portugueses. Pero el general Martin Al-

fonso de Sousa, consiguió, como el año anterior de-
rrotarlos tomando por último hasta los navios.

Después de estas fundaciones se empezaron á inter-
nar los portugueses, pero siempre encontraron un na-
tural debil que nunca los molestó, cediendo el valle por
el bosque, que al fin sufrió la dominacion reduciéndose
á pueblos pero corto número por ser diminuto el que
poblaba el pais, y quedar siempre aún en el dia muchos
sin catequizar entre el riñon de nuestras posesiones. ¹

Esta relacion ó diminuta noticia es la única que
puede haber pero que no dá el cabal cumplimiento que
se requiere para manifestar el establecimiento, y con-
quista del Brasil por los portugueses. Sin embargo po-
demos con justicia persuadirnos qué en cuanto al fondo
no andará distante la verdad de la asercion con que con-
cluye. Vn pais cuyos naturales, no conocen ni aun los
principios de la sociedad, no puede ser defendido /ni
puede hacer mas que admitir el dominio de los extran-
geros que la aborden.

[p.] 38

La idea que se forma uno a vista de lo que antecede
fomenta y hace crecer aún la admiracion á la grande
que en si propias tienen las conquistas españolas en
estas partes. Los portugueses han obtenido su brasil ca-
si sin resistencia. Los españoles no han conseguido sus
posesiones, sino con un exceso obstinado de valor y resis-
tencia. La historia universal no franquea hechos mas
gloriosos ¿Pero que mucho? Los Reinos de México y del
Perú contaban ya tiempos de sociedad, muy dilatadas
de posesiones, ricas y bastante pobladas, cuando las del

1. — Yo sospecho que en esta relacion hay muchos anacronismos. Amé-
rico vió el Brasil antes de 1500 y Sousa pobló antes de 67 la
costa. Para lo primero carezco ahora de documentos. Para lo se-
gundo sé que los españoles del Río de la Plata, por los años de
1534 tuvieron sus disputas con Sousa en las costas de San Vicente
al S. del Río de Janeiro. Ni el benedictino nos dijo que autor. En una
palabra, hasta que haya oportunidad, pase esto que no vale nada
en mi concepto.

Brasil estaban en el estado de salvajes segun se ha podido comprender de lo dicho anteriormente.

Si no fuesen los hechos de nuestros conquistadores, tan auténticos, parecerian á una crítica regular y no severa, próximos á ponerlos en la linea de fabulosos, por lo extraordinarios. Nuestros émulos, ya que por este lado no pueden objetar sus dudas, convencidos de la realidad, han tirado por el de ponderar los vicios que hubo en ellos, para por este camino apocar y obscurecer su fama hasta casi ponerla en términos de vergonzosa, en lugar de citarla por tan gloriosa. La envidia es unicamente quien pudo avanzar con tanto exceso la ponderacion de lo malo, y es lástima á la verdad que en un escritor, cualquiera que sea, se encuentren los retratos, por un solo lado, por que se infiere luego no le domina la verdad.

Convengo que nuestras conquistas americanas, al paso que ofrecen tanta admiracion, no carecen de vicio. Confesemos que reinó la ambicion la codicia y la crueldad. ¿Pero es posible que se estimule la elocuencia contra estos héroes, tachandoles unos vicios que son comunes á todos los conquistadores! Con efecto promover el respeto de las armas sin que toquen en la clase de la violencia, posible es, pero rara vez ha sucedido. Y si en algunos es menos culpable, es en los nuestros. Vnos hombres que no tenian mas recursos que el del cielo, perdido todo el que podia proporcionarles la tierra por haberse alistado al rigor del vencer ó morir, y ser á la frente imperios tan considerables, lo que una hormiga á la de un elefante, no podian alcanzar el dominio, que con practicar la destronacion y desarmar el gobierno.

En nuestros dias admiramos las proezas del monarca reinante de Prusia''! y quien ignora sus violencias extraordinarias con la familia electoral de Sajonia''? y quien ignora las que hizo con los vasallos del imperio que reconocian su fuerza! El príncipe Eugenio, tan famoso, que no hizo? Ni que general, ni que guerrero

que sea vigoroso para adquirir la victoria, no ha ejercido la violencia! Porque pues honrrar tanto la memoria de estos y no la de aquellos que son mas beneméritos!

Son mas beneméritos á la gloria y á la admiracion estos héroes en cuestion, por que los hechos en primer lugar los reconocen todos por prodigiosos, sin igual, y extraordinarios y por que en segundo lugar sus vicios son los mas disculpables por las circunstancias que en ellos concurren. Ellos á costa de sus vidas, de sus haciendas y de unos peligros increíbles, se hacen señores de los imperios y se encuentran con ellos á sus pies, llenos de inmensas riquezas, venerados, respetados y aun mal aconsejados con la tentacion mas lisongera á los hombres de su caracter, en la ocasion de no tener mas testigos que ellos mismos. ¿Y que hacen estos prodigiosos hombres? Confiesan á su soberano la riqueza, siguen con el tributo de la fidelidad, reconociendo sus órdenes, aun de aquellas que mas vivamente pulsaban lo mas vivo de su honrra y con todo reconocen que no hay mas /justicia por parte del vasallo que el justo obediencia al decreto de su señor.

[p.] 40

Este es un paso de virtud extraordinaria que llena de ternura por la memoria de estos hombres. Murio Alejandro de Macedonia, y al momento dividen sus conquistas, levantándose cada capitán de los suyos á estado de Señor, Cesar, Augusto y otros héroes romanos emplean contra su estado su propia fuerza y la oprimen. No faltan ejemplares de este procedimiento el mas horroroso de cuantos caben en naciones de la época moderna. Solo España carece de hacer número en esta lista; y solos los españoles americanos en cuestion, han tenido todo cuanto puede apurar de mas lisongero la ocasion para no consultar otro procedimiento que el de la fidelidad entre tan terribles tentaciones. No sufre comparacion esta prueba de virtud con cuanto hay, ni lo sufren su valor, actividad, trabajos y constancia, por lo

que, depuesta ya la preocupacion se reconocerá y admirará esta heroicidad por toda la vida del mundo.

Con la ocasion de tratar del establecimiento de los portugueses en el Brasil, me he tomado el permiso de hablar algo del de los españoles en estas partes. Conozco que ha sido una digresion á que primeramente solo me ha conducido el respeto y veneracion por su memoria. Pero tambien confio que será mas disculpable si yo declaro que alcancé del benedictino que nos dió el referido extracto, era su ánimo persuadirnos, que en el establecimiento de sus paisanos en el Brasil, no reinó otra cosa que la humanidad; no hizo la comparacion con los nuestros pero no dejó de darla á entender, y por consiguiente no estan fuera del caso haber hablado de ellos como hombres tan dignos de admirarse, no obstante que segun el monge, y naturalmente /la mayor parte de los lusitanos piensan son mas beneméritos sus paisanos que en este estado no hicieron nada.

[p.] 41

Este sujeto, en la relacion expresada ya da á entender suficientemente que sus compatriotas no tuvieron que empeñar el valor para adquirir el señorío de este reino, ni ejercieron la menor inhumanidad. No admite duda que, si el sentido de esta relacion es exacto asi hubo de suceder á lo menos en las primeras fundaciones; pero alcanzada la reduccion de estos naturales no nos dice como se les trataba, y ultimamente, si en obsequio de la verdad, se ha de decir lo sucedido, no cabe peor en lo natural, pues ellos sufrieron una persecusion mortal casi sin cuartel en la resistencia y en la rendicion una esclavitud formal, idéntica ál de los negros hasta verse como en esto el comercio pero mas barato.

Este procedimiento, á la verdad, no merecia que el monge benedictino, ni le tuviese por conveniente insinuarlo, y no seria del todo extraño, le ocultase, por la natural razon que á cada uno promueve el amor propio de no manifestar sus defectos; pero teniendo los de su reino, es ageno de toda razon? ¿Y qué no será si sucede en tiempos

que es mas culpable? Pues ello es cierto que estas correrias que con el nombre de Malocas han practicado los de este reino en busca de indios para su esclavitud son muy posteriores á los tiempos que tratamos. Si el tiempo nos conduce á los destinos de la comision proporcionará ocasion en que hagamos esto evidente. (1)

[p.] 42

/Yo bien sé que tambien nuestros émulos, y el mismo monge diran que el nuestro de estos tiempos posteriores, no es nada humano. Y en efecto en obsequio de la misma verdad no negaré que tambien hicimos y hacemos menos caso de los naturales, teniéndolos por sujetos que no merecen la misma distincion que nosotros, aunque esten favorecidos con privilegios particulares, y que no gozan por consiguiente una completa libertad; pero ya veremos la infinita distancia que hay del trato que se nos tacha casi irremediable del que ofrece la esclavitud.

El trato que hemos expresado, es el que se da á los civilizados ó que viven entre nosotros. ¿Pero para traer á este estado á los infieles que hacen los españoles? Practican precisamente la mayor religiosidad promoviendo su reduccion con la predicacion. Es cierto que el fruto no es tan copioso como el que ha conseguido la violencia, pero no por esto dejará de ser el mas conforme á la virtud. De este procedimiento al de las Malocas, ó correrias, hay mucha distancia. Estos hechos son positivos. ¿Mas seran suficientes para convencer al que piensa como el benedictino?

La poblacion del Brasil, segun se ve en el dia, no me es posible decirla por que carezco de mucha satisfaccion segun exageran estos habitantes. Al contrario yo observo que solo hay dos ciudades muy pobladas, y opulentas en la costa del mar; en la misma algunas villas

(1) Aqui es menester tener presente que la ocasion que se nos presentará es la de los Laulistas [*sic*] que fueron unos bandidos. No obstante en todo el Brasil el indio cogido tiene el mismo trato que el esclavo, esto es trabajar sin premio.

mas; y mediterraneas cuatro ó cinco de las primeras y pocas de las segundas, de manera que podemos contar con 8 ciudades y una docena de villas. Entre estas poblaciones, Bahia y Janeiro podran á lo sumo cien mil almas con que si las otras cuentan otras tantas, habran 200 Û en ellas; supongamos las doce villas en otras 100 Û y tendremos en todas estas poblaciones 300 Û almas. Sin que en esto haya al parecer cosa /que vaya fuera de la razon.

[p.] 43

Bien considero que á mas de estas villas y ciudades, hay otras poblaciones de haciendas y gentes de trabajo, y si yo alargo á 200 Û el número de estos que sean independientes del de sus pueblos comprendidos ya ántes, sumaremos un número de 500 Û, de manera que con corta diferencia la juzgo yo de esta cantidad. Este número no corresponde á los que nos cuentan estas gentes como se comprenderá despues; pero sentados los principios en que nos fundamos es demasiado pasemos por una especie de relaciones que por experiencia saben todos siempre van exageradas.

Con efecto si se registra el mapa del Brasil, casi no hallamos mas poblacion que la de la frontera, desierto el centro que no tenga poblaciones considerables de indios es facil de entender, no habiéndolos ni aun en el tiempo de la conquista á lo menos comparable á nuestras posesiones y mal modo con que se les trató despues; con que no ha de ser todavia de consideracion la poblacion total.

Resulta de esto, y de lo que se insinuó antes acerca del gobierno que todos sus dependientes en estas poblaciones viven al sueldo unicamente, sin que les sea permitido ningun género de trato, comercio ni repartimiento que vemos entre nosotros con tanto perjuicio de los naturales y provecho de sus gefes. De esto trasciende tambien el que nos manifiesten que entre ellos no reina la corrupcion que suponen por una voz general (que tal voz han promovido los mismos españoles) entre nosotros, á la vista de sus crecidos capitales. La ocasion, es evidente,

que no es tan lisongera y quien sabe si aun así no sucede algo de lo contrario, pues no faltan tampoco algunos que lo digan.

[p.] 44

/DIVISION DEL BRASIL EN CAPITANIAS
Y ALGUNAS NOTICIAS DE ESTAS
EXPRESANSE TAMBIEN LAS ECLESIASTICAS

CAPÍTULO V

Por una consecuencia precisa de lo que se dijo en la Introduccion, resumimos en este capítulo una abundancia de materia, que tratada á fondo serviria para llenar algunos mas. El caso es que aun así queda en mi concepto tan reducida esta noticia que solo la necesidad de conservar esto poco me obliga á no objetarme otro principio.

Divídese el Brasil en Capitanias Generales y son la principal la del Rio Janeiro, con título de Virreynato, 2^a la de Bahia de Todos Santos, con solo el de Capitanía, como tambien las demas y son: 3^a la de Minas Generales, 4^a la de San Pablo, 5^a la del Gran Para, 6^a la de Goyaces, y 7^a la de Mato Grosso. Lo perteneciente al Virrey se tratará en la descripcion del Rio Janeiro. Por ahora seguiremos con las Capitanias como se tiene prometido; advirtiendo solamente que ellas se subdividen todavia en otras capitanias subalternas arregladas á la jurisdiccion de los pueblos principales.

Cada Capitan General, es independiente aun del Virrey solo en los casos extraordinarios reconoce este la facultad de poder arbitrar. En lo comun el gefe de Provincia lo es de lo político y militar: para su acierto le mantiene el rey dos sujetos de letras y de sus sentencias hay apelacion á la audiencia. Estos empleos, /son de

[p.] 45

gran estimacion entre los portugueses; se eligen con indiferencia de cualquier carrera y gozan anualmente el sueldo de 5000 cruzados con el tratamiento de excelencia.

Las audiencias que hay en el reino son dos, una en Rio Janeiro y otra en Bahia, entre quienes se divide la jurisdiccion de las referidas capitanias. De la primera se dirá algo en su lugar. Todos los jueces aun subalternos de los Capitanes Generales, obtienen siempre como ellos, pero á sus órdenes, las dos jurisdicciones juntas en los pueblos de su distrito, con el nombre de Capitanes mayores. No carecen tampoco de alcaldes mayores y otros jueces de letras pero tambien á las órdenes de los Capitanes Generales.

La Iglesia del Brasil se divide en 6 mitras; una de arzobispo en Bahia y cinco de obispados y son: el de Rio Janeiro; el de Mariana en las Minas Generales; el de San Pablo; el de Pernambuco; y el del Marañon. Las Capitanias de Mato Grosso y Goyaces son curatos del Rio Janeiro; tambien lo son el gobierno de Rio Grande y de Santa Catalina. Por la extraordinaria distancia que hay á estas jurisdicciones, que acabamos de decir, nos aseguran aquí que la reina está tratando de aumentar tres mitras, poniendo una en cada Capital de aquellas; en este caso se hará Arzobispado la de Janeiro.

La Corona de Portugal, es Señora de su Iglesia Americana. Ejerce el real patronato, proveyendo todos sus ministros y los mantiene al sueldo, menos á los Curas, apropiándose los diezmos que remata siempre por su cuenta. Los que suministra á la del Rio Janeiro, los diremos en su descripción y por ellas se podrá inferir la pobreza (que es general) de todas las demas. Vno ú otro curato ói decir que era rico; esto es apreciable /entre ellos. (1)

(1) Por mi modo de hablar en este lugar y otros se conocerá que procedo con alguna noticia y comparacion de nuestra América. Y es así pues no me es ageno del todo habiendo estado anteriormente en ella, y reflexionando sobre los pocos conocimientos que adquirió mi limitacion.

Ya se dijo que Bahia fué el principal establecimiento de los portugueses en el Brasil y como su situacion era ventajosa para el comercio creció su poblacion y agricultura, llegando á ser breve de consecuencia esta Capitanía que se elevó á Capital de Virreynato y lo fué hasta el año de 1760, que se declaró al Rio Janeiro y Virrey su Gobernador Gomez Freire de Andrade, Conde de Bobadela haciéndose esta translacion para atender y conservar como demas cerca las minas. La opulencia de la ciudad de Bahia, con todo de haber padecido en esta traslacion, se mantiene en la estimacion de ser la mayor de este reino y que siempre lo será, por que su comercio y poblacion son mayores por la proporcion de su terreno fértil.

Los frutos de la industria de esta Capitania son los azúcares, tabacos, maderas, algodón y arroz. Todos son de libre comercio para Europa Africa y estos establecimientos reciprocamente; pero para la primera lo es solamente desde el principio del ministerio del marques de Pombal. Entre estos ramos, el del azucar y el del tabaco, son los gruesos y mayores que en ninguna parte de estos Estados, aun el último se puede decir privativo, por que aunque se verifica en todas no merece la estimacion en calidad, ni goza de la baratura del que se trata.

Este fruto, como tan abundante y como tan poderoso para el uso de Europa, lo ha tomado la Corona por su cuenta, pero por el feliz y acertado medio que sigue de arrendar todos sus ramos, se ha enagenado de él por contrata y asiento con compañías del Comercio. Aqui nos dicen que el remate actual esta en 18 millones de cruzados (*que son 9 millones de pesos fuertes*) /pero no puede menos que tratar con desprecio semejante noticia. No obstante es muy natural sea de consideracion este remate por que es bien notorio lo abundante y la celebridad del tabaco del Brasil.

Tambien esta capitania es la que mas consideracion merece para los recursos de la marina. En Bahia se construye con mas comodidad que aquí, porque sus maderas estan mas baratas y son de la misma especie; hay abundancia de fábricas ([en]) Ambé, Viasava, y tambien de Maestranza. El Ambé es la corteza de un arbusto ó planta que benefician en Betas, Calabrotos y Cables, que usan bastante los navios de este reino, y aunque menos tambien le hacen del Viasava que es un vastaguito muy fino y largo. La jarcia del Ambé es preferible á la otrá, por ser ligera para el manejo y de buen aguante en fondo Lama, ó que no sea de rozadero; lo que la otra, ademas de ser muy pesada, es tan punteada que se lastiman los marineros.

Hubo en esta Capitania tambien fábricas de cáñamo, pero el temperamento no fué conveniente para su cultivo, y asi se fué acabando por ser mas cómodas las jarcias de Oporto, de donde se sirven en el dia estas colonias. El cáñamo siempre le tienen por mejor que las otras jarcias; pero la economia con que se practican las negociaciones del reino, consulta lo que es muy justo para sus ventajas.

Las maderas que con preferencia se construye son el viñatico, tapinua y sacupira. El viñatico y tapinua son árboles muy gruesos y de gravedad á la apariencia mas que el roble, pero mucho menos que el sacupira que es demasiado; por lo que el consumo de las primeras es el fuerte, y el del otro para piezas de fuerza. Para arboladuras emplean los tres Oleo, Locro y Pao de Ferro: el primero dicen se beneficia como el pino y que no lo es inferior, los dema[s] son pesados, pero sin embargo en estos barcos no se emplean otros que /ellos para palos y vergas.

La¹ Capitania de Minas Generales, aunque no llega á 90 años, la época de su descubierta, por su riqueza

[p.] 48

Notas desde
aquí

1 — Aquí empieza un párrafo con una línea cruzada.

y poblacion actual es una de las mas preciosas. Tiene dos ciudades que son muy lindas Villarrica la una, Mariana la otra: la primera es la capital por ser residencia del Capitan General, y la segunda como se dijo la del Obispo. A mas de estas ciudades hay otros lugares de portugueses y gente de servicio de las minas entre quienes los negros esclavos componen la mayor parte.

Prosigue &^a

Empieza la jurisdiccion de esta Capitania á 80 leguas de esta ciudad y sigue por una bien dilatada á lo interior. En ella hay muchos y grandes despoblados, en que se encuentran indios infelices con todo la poblacion que sirve para el beneficio de las minas, la oigo en términos que si fuera cierta probaria lo grande de estas y de sus ocupaciones en un estado muy floreciente. Es verdad que los portugueses la admiran pero cerca de 500 Û almas que nos dicen, constan por los últimos padrones, parece demasiado por la razon que antes se dijo, junta con la de tan moderno establecimiento.

Si yo sospecho que la poblacion de esta capitania no es tan fuerte como la que se nos dice, no puedo menos de convencerme, que ella sin embargo, á ser respetable, por el mucho oro, y piedras preciosas que trabajan y sacan de sus minas. En ella se encuentran los diamantes y demas piedras, y que se llevan á Bahía, y esta que es con abundancia, y tambien se saca el oro que mas surte las casas de moneda de una y otra.

Cerro Frio, distante de aqui 140 leguas, es el principal parage en que se cogen los diamantes. Es todo de piedra y en el se encuentran estos preciosos depósitos. Para su extraccion /minan el cerro á fuego y pico; lavan las materias, y queda conseguido lo que apetecen. Tambien se encuentran en arroyos como las otras piedras

y de todas diremos algo cuando toquemos el punto en la descripción de esta capital.⁽¹⁾

Así como reservamos para este tiempo (*tratar de la calidad*) no podemos dispensarnos ahora de algunas otras noticias que son pertenecientes al diamante en particular. El tráfico de esta rica piedra, se lo ha reservado la corona y es el único que no arrienda ni habría tal vez quien pudiese rematar su asiento, según el gran cuidado que necesitan, hay nombrados fiscales, guardas y tropas para su guarda, y por evitar el contrabando; ningún viagero puede abordar, y los negros que han estado en sus labores los encierran con custodia después de registrados, para sacar de la mayor inmu[n]dicia la mayor alhaja de la naturaleza.

A pesar de estas vigilancias y cuidados, el buen celo de los empleados, he oído asegurar padece relajación por lo cual, y por el contrabando, además de los gastos, queda tan pensionada la piedra que no es tanta la utilidad que deja como se pondera. La nao de los quintos que cada año sale de aquí dicen lleva como dos arrobas. No podemos contar con que esta sea la extracción total por qué nos falta el regular el defecto de malversación y contrabando, pero puede convenirse no será mucho por que no son tan abandonados como nosotros, y que á mas se nos asegura hay rigor, y que no han faltado muertes hechas por la justicia /para imponer respeto á semejantes defraudadores.

[p.] 50

El oro que se saca en estas minas, y en todo Brasil es de lavadero, que luego funden en tejos para acuñar en las casas de moneda de aquí y Bahía, como antes se dijo. Al poco del descubrimiento de estas también se estableció cuño pero luego se quitó quedando solas aque-

(1) Mr. Buffon T. IV. Hist. Nat. de minerales pag. 359 cita á Mr. Bougai[n]ville quien dice que todos los diamantes son de río y escasos. También se notará mucha diferencia de lo que decimos á lo que dicen Cooll, Jéteson de minas, piedras, negros de servicio &? notándose desde luego que están peor impuestos que nosotros.

llas dos. La extraccion de este metal en parte está prohibida por lo que presisamente se dirige á las referidas casas de moneda, todo el perteneciente á particulares; solo el de la corona adquirido por sus quintos vá á la de Lisboa. La regla en estas casas Reales al entregar al minero 6 Û reis por 6400, esto es, gana aquella un peso fuerte ó 800 reis por onza.

Los quintos de todo el oro pertenecen al derecho de la corona como en nuestra América, pero con la diferencia que aquí se trata de la verdadera quinta parte, cuando en la nuestra ya se ha prolongado á la décima. Para evitar los atrasos que experimentan estos derechos suministrados por cuenta del erario, han tomado el arbitrio de contratar con los mineros su valor en producto de la misma pasta, y la corona les deja entera libertad para que saquen cuanto puedan sin exigir mas por su correspondencia en mayor cantidad de extraccion. La contrata de esta Capitania está en el dia en la paga de 100 arrobas de oro ó 560 Û pesos fuertes por que aquí solo vale 14 la onza de este metal.

Supuesta esta paga de las 100 arrobas de oro por los quintos lo menos que se debe regular por la extraccion general de estas minas, es la cantidad de 500 arrobas; pero como no es natural venga tan exacta y si lo es el que en esta especie de contratos, esté la ventaja por el rematador, bien podemos á poca diferencia añadir otras 100 arrobas y tendremos por la extraccion total 600 arrobas de oro; esto es á nuestro modo de contar la cantidad de 4300 Û 800 pesos, suponiendo la arroba portuguesa y la onza á los 14 pesos.

La comunicacion de estas minas es franca para esta ciudad y la de Bahia pero lo mas fuerte de su comercio se hace desde aquí por su mayor proximidad, pues es de solo ochenta leguas. Cuentan que en este camino hay tal cual familia de infieles que viven metidos en el desierto, ó certaon, dóciles y que rara vez se ven. El descubridor de estas minas y del camino segun dicen en Rio Janeiro

fué un mestizo llamado Pedro Diaz quien obtuvo honores y riquezas y su heredero es uno de los vecinos principales de este Rio; pero segun parece este Diaz ha de ser el Antonio del P. Vasconcelos.

La Capitanía de San Pablo, comprende una jurisdicción [sic] dilatada, desde la costa hasta las fronteras de España; pero segun se puede colegir muy despoblada. Su capital es la ciudad de este nombre situada 12 leguas del puerto de Santos, por donde se hace el comercio, á cambio de algun oro, pocos cueros, tabaco y otros frutos. Santos es villa y la que antiguamente entendian por principal de la capitanía de San Vicente.

El origen de la de San Pablo es raro pues empezó á principios del siglo pasado, por unos malhechores de españoles, holandeses y portugueses que juntos llegaron á estas costas á formar su domicilio huyendo de la justicia. Persiguieron con rigor los naturales que encontraron, casaron con las indias, edificaron esta ciudad y se estendieron por toda la Capitanía con el modo propio de su caracter, esto es, de robar y matar hasta en la provincia del Paraguay⁽¹⁾

Procediendo² de esta manera enjendraron una republica violenta con alguna independencia, hasta los primeros años de este siglo, que mas bien por amor que por la fuerza admitieron la dependencia de Portugal. Esta corona no ignoró el establecimiento de tales malhechores y asi despues de restablecida en la casa de Braganza, trató de introducirse entre ellos y la recono-

/Notas [p.] 52

(1) Esta noticia se lee asi en la coleccion de oficios impresos que pasaron entre nosotros y los portugueses cuando tomaron Rio Grande en tiempo del señor Bucareli entre los cuales los hay tambien de las cortes. Pero aunque el caracter y aun union de nacionales para la fundacion de San Pablo sea cierta, consta por la Historia del Rio de la Plata que el tiempo en que se hizo es muy anterior y lo menos coetanea á las de dicho Rio por nosotros 3.

2 — Párrafo cruzado con una línea.

3 — Nota cruzada con una línea.

cieron con agrado, entonces se hicieron tan civiles como los demas portugueses.

Prosigue

Los paulistas de ambos sexos son la gente de mejor fisonomia del Brasil, su temperamento conserva siempre el genio militar de sus mayores por lo que son tenidos por los mas bien dispuestos para el ejercicio de las armas. El nombre de paulista es asombroso para los infieles, quienes les han cobrado un terror pánico. Es fresco el temperamento de esta capitania y toda ella abunda de montañas, de madera y serranía.

Amas de la comunicacion de la costa, propia para el comercio la hay tambien á este rio distante mas de 200 leguas, y con motivo de las guerras que frecuentemente tenemos por las fronteras de la costa del Rio Grande le abrieron ultimamente hasta para carreteria á este destino, en esta travesia ya no se encuentran ningunos infieles y son muy pocos los que se conservan domésticos.

[p.] 53

La Capitania del Gran Para ó Marañon de poca poblacion tiene su principal sustento en la agricultura. Un ramo de esta, el arroz, es el estimado de su comercio y el que surte á Portugal con privilegio. El es rico y de mucha abundancia por lo que aun aquí se estima mas que el criollo. Yo no extraño que este ramo sea el principal para un comercio regular por que su puesto abastezca á Portugal, se debe tener presente que lo estiman lo mismo que nuestros valencianos sino mas. La ciudad y puerto de Pará que cuentan es bonita es donde tocan las embarcaciones de este giro, el cual á mas del arroz, se compone de maderas, cacao y algun azucar.

Pasa por enfermizo el temperamento de estos suelos, orillas de este rio el mayor del mundo; pero la necesidad de conservar una barrera tan excelente para sus fronteras y que á mas es una ocasion bellísima para emplear su política ambisiosa no tan solamente le es tolerable sino que la estiman y aprecian en mucho. La navegacion dilatadísima que ofrece este rio y la ambicion han he-

cho en esta parte una adquisicion extraordinaria. No se puede mirar sin escándalo el que los portugueses puedan por rios navegables llegar á los reinos de Quito y Perú. Empezaron con el fin de las misiones en el siglo pasado, época de los principios de empresa del Brasil y letargo de la nuestra y no han parado de reconocerlo todo, habiendo tantos caudalosos rios por lo cual se extendieron tambien hácia el Orinoco y habrían llegado á sus orillas por la comunicacion que se descubrió con el Río Negro, á no tratarse entonces la demarcacion. Pero su adquisi[si]sion por este lado quedó siempre enorme.

Si correspondiese á este modo de proceder que tal Acual estubiese conocido el terreno intermedio, seria disculpable pero ¡que distancia! justamente esta es la Capitania que conocen menos pues solo tienen de lá costa del mar y ríos; y aun el de estas orillas, unicamente en el parage de sus puestos que los encadenan hasta la línea divisoria. Todo lo restante está poseido de los infieles, que es la parte del reino donde mas abundan.

Con el deseo de publicar la verdad de lo que es este rio Marañon, pues veo se imprimen bastantes errores de sus noticias me parece razon expresar las que no dejan sospechar grande equivocacion [sic] segun M.^r de la Condamine. Este académico concludida la mensura del grado en el reino de Quito, resolvió regresar á Europa por este Rio, levantando la carta de su curso y de lo que el dice en la relacion que hizo á la Academia de Ciencias de Paris, de este viage, emprendido en 1743, se deducen las siguientes, que difieren mucho de las que generalmente publican los misioneros, y otras gentes que no en la práctica de la geografía las imprimen con exageracion y engaño.

El Académico se embarcó en el rio de Chuchunga 4 leguas al sur del Marañon, cuya confluencia está cerca del gran puerto ó arrecife de Jaen, y desde donde no se interrumpe la navegacion hasta el mar. Levantó su car-

ta arreglada á rumbo y distancia, pero sujeta á diferentes observaciones de latitud y longitud y por consiguiente cuanto él nos diga merece fé haciéndose cargo de los errores que se padecen de el curso de este rio, trató de buscar la verdad y segun él (pag. 15) el curso del Marañon desde Jaen del Bracamoros es de 30° de longitud que son 750 leguas francesas de 25 al grado en linea recta; y con las vueltas de 1 Ü ó 1100; esto es 1050, cuya determinacion nos guiará para deducir el curso total, /por sus mismas noticias.

[p.] 55

Hasta el Pongo de Nanseriche [*sic*] desde el nacimiento del expresado rio dice La-Condamine tiene de curso mas de 200 leguas; expresion que indica que las mas son pocas y todas que suponemos marítimas en linea recta segun su carta, de Jaen al Pongo hay 50 leguas y por consiguiente poco mas de 150 desde Jaen á su origen. Este está en la laguna de Lauricocha, como en 11° de latitud y aquel en 5½ cuya diferencia en latitud la supone Condamine de 6° redondos esto es 150 leguas como antes las cuales van al N. Parece que el suponer la razon de esta distancia recta, á la total, la misma que desde Jaen al mar, no puede discrepar considerablemente, y supuesta así se deduce hay 210 leguas marítimas ó 262½ comunes de Francia en el referido curso total.

De esta distancia y de la antecedente es consiguiente que al Marañon tiene desde su origen al mar en su total curso 1312 leguas de las últimas ó 1050 de las otras, y en línea recta 600 de estas ó nuestras de navegacion desde aquella hasta las cercanias del Puerto de Jaen, que el total son 840; de esto es visto ser un rio de poca vuelta pues la da 88° solamente. Los datos de profundidad, anchura y corriente no se asignan con la suficiente extension para determinar el valor del rio, pero se infiere que la primera es grande, la segunda regular ó pequeña y la tercera bastante y en ellos se puede fundar que el caudal de agua ó valor de este rio sea en efecto el mayor de la tierra.

En Madrid se ha impreso la noticia reciente (habrá 5 años) que los portugueses tienen de navegacion en este rio como 1. Ū leguas, ¡ que bien viene esto con lo de antes! Causa /lástima oír tales desatinos! Segun la linea divisoria alcanza la navegacion portuguesa por el Marañon hasta el Rio Yavari, distancia que en la carta de la Condamine vale recta 350 leguas marítimas ó 488 en todo el curso. Esto es, poseen los portugueses 500 leguas del Marañon y los españoles como otras 500 y en las 500 portuguesas hay de navegacion comun á las dos naciones desde el Yavarí hasta la boca mas occidental del Yupurá, curso que vale 120 proximamente.

[p.] 56

Ya que hemos tocado algo de lo que es la linea divisoria en este parage ([1]) del Marañon, diremos una palabra mas por amor á la patria y su noticia. En el tramo de la linea que viene desde Matogroso, águas abajo del Guapore, y Madera á media distancia desde donde toma este nombre hasta el Marañon por lo total de su curso, se debe tirar una linea E. O. hasta dar con el Yavarí de donde sigue aguas abajo el Marañon &.^a Este trozo de linea por un paralelo no puede tener mas objeto que cubrir las reducciones, omisiones que hay desde el dicho Yavarí por la ribera meridional del referido Marañon. ¿Y mereceran estas tres ó cuatro poblaciones orillas y superficiales del terreno que no conocen el que nos despojemos de la navegacion del de la Madera, en medio curso? ¿Y porque hemos de abrir por este mismo Madera la puerta á las entradas de los portugueses, que cada dia nos chupan mas? El curso de este rio desde el Marañon nos conviene por entero para evitar disgustos por pequeños que sean fuera de que en un tratado en que resplandece el no repararse terreno para señalar la linea, es bien raro dejar el rio de la madera marco tan seguro, y salir con una linea E. O, con la circunstancia de empezar á medio camino del total del mismo rio, esto es, /dejar lo mas facil y emprender lo mas dificil; no en teoria, sino en practica.

[p.] 57

La Capitanía de Goyaces es propia de minas de oro, el mas subido del Brasil, y en sus lavaderos se extrae para acuñar en sus casas de moneda de 180 arrobas de oro, esto es, 1 Û 290240 pesos lo menos pues los quintos devengan al erario 36 arrobas por contrata. Nada se de su poblacion pero de lo otro se infiere es una Capitanía bien apreciable.

La Capitanía de Matogroso y Cuyavá produce tambien oro aunque en menor cantidad que la antecedente. La plaza de Matogroso, como frontera á nuestros dominios, parece la han fortificado bien en estos últimos años, en que han experimentado diversas tentativas contra ellos por parte de los nuestros en el Perú. Todo su producto, y aun algo de la de Goyaces se invierte en su manutencion. Aqui en Rio Janeiro se habla como con admiracion de lo distante de Matogroso y trabajos de su camino. Pasa por de temperamento muy emfermizo.

Para dar una completa noticia de esta capitanía, tengo la satisfaccion de trasladar lo que el bello discernimiento del Exmo* Sr. D. Manuel de Flores dijo al Marques de Valdelirios en Buenos Aires, á 14 de Agosto de 1756. Son noticias originales dignas de que se comuniquen y que tal vez instruiran á los mismos portugueses tanto como á nosotros. Es pues segun dicho señor.

DESCRIPCION HISTÓRICA Y GEOGRÁFICA DE LA VILLA R.¹ DE CUYABÁ Y MINAS.

En el año de 1724 Pascual Morera Cabral, natural de la villa de Sorocava, junto a San Pablo, habiendo salido con una partida de gente á hacer sus correrías de indios infieles, /para venderlos en las Minas Generales (tráfico antiguo de estos moradores á que dan el nombre de Malocas) descubrió en los arroyos que bañan las tierras á la parte del poniente del rio Cuyabá algunos granos pequeños de oro y menudo polvo del mismo metal

con el que volvió á su pais, dando noticias nada equivo-
cas de la riqueza que prometia el terreno.

La nueva de este descubrimiento movió á dos her-
manos Juan y Lorenzo Leme conocidos por famosos cor-
sarios de indios, y descubridores del campo á emprender
este viage llevando los aperos necesarios para la labor y
personas inteligentes para la cata de prueba á las nuevas
minas las que trabajaron por algun tiempo y fueron
sobradamente recompensados con abundante copia que
de este precioso metal les ministró pródiga la tierra.
Volvieron contentos de su suerte á la ciudad de San
Pablo de donde habian partido; pero hallaron en breve
el último suplicio á que los condenó la justicia de la
ciudad de Santos, en pena de enormes delitos que la
prosperidad les hizo cometer: el mayor fué ahorcado y
el menor muerto de un tiro en la prision.

Miguel Sutil, vecino de la jurisdiccion de San Pablo,
convencido de la riqueza de la tierra por el buen éxito
de los viages antecedentes resolvió poblarlas y estable-
cerse en ella para cuyo fin llevó gentes y esclavos pro-
veidos de instrumentos propios para la labranza y bene-
ficio de las minas; y colocó sus ranchos en el mismo sitio
que hoy ocupa la villa.

Finalmente, Rodrigo Cesar de Meneses, obtuvo por
los años de 1729 facultad de formar una villa en aquel
pais; y á la fama de su riqueza acudieron varios portu-
gueses, presentándose para pobladores con sus familias
y esclavos. Con-
dujolos Meneses en calidad de gober-
nador á la nueva poblacion que iba á hacer; y luego que
llegó reconociendo que el sitio que ocupaban los ranchos
de Sutil era el mas acomodado para su fin por la vecin-
dad del rio Cuyabá, fundó en él con los nuevamente
venidos y con los ya establecidos la villa con el titulo
de Villa Real del Buen Jesus de Cuyabá. Repartió
las tierras entre los moradores los que se estendieron
trabajando cada uno las minas del territorio que le
tocó en parte, y siendo el provecho que estas dejaban

mayor que el costo de su trabajo, acudieron otras gentes de San Pablo, lo que hizo muy cursado el camino á esta ciudad.

Parece que á los nuevos habitantes que vinieron despues de la reparticion de las tierras unidas al rio y arroyos inmediatos, llegó á faltar la comodidad por la escasez del agua para los lavaderos (único modo que tienen de sacar el oro desperdiciando el polvo menudo, que queda en las bateas mezclado con tierra y que nosotros recogemos con azogue). Por esta causa se echaron á buscar hacia el O. otros terrenos que no padeciesen esta falta. Hallaron el año de 32 la sierra que hoy está poblada con el nombre de Mato Grosso. Fué descubierta por varios, de quienes el principal era Antonio Fernández Abreu; se pobló inmediatamente como R.¹ de minas y el año de 34, se puso por nombre San Francisco Javier de Mato Grosso. Buscando despues un camino alto, que le hiciese evitar la incomodidad de algunos malos pasos que hay entre Cuyabá y Mato Grosso, entraron en la sierra del Paraguay, y en ella reconocieron las cabeceras originales del rio de este nombre, que unido en la ciudad de Torrientes con el Parana lo muda en el de este. Reconocieron tambien que las aguas que de esta sierra se desatan al Norte, van á formar el rio de los Arinos, y otros que desaguan en el celebrado Marañon ó Amazonas. No fueron estos los últimos hallazgos que hicieron en la sierra; encontraron en los arroyos de sus vertientes que hácia la parte del Sur van á formar el rio Paraguay, muestras de excelente oro y diamantes de que dieron cuenta á su corte: recibió esta con gusto la nueva de tan feliz descubrimiento y empezó á coger el fruto de ellos en la parte de los quintos reales; y en los derechos de los géneros de comercio que conducen las flotas.

[p.] 60

Causa alguna extrañeza ver que la vigilancia de la corte de Lisboa, dejase por algunos años este rico y dilatado pais sin mas defensa que la que podian hacer unas

milicias mal formadas, de pocos blancos y mucha gente de castas, quedando expuesto á los intentos y justas pretensiones que podia formar nuestra corte, y mas siendo fronterizo á nuestras tierras que pueblan los indios Chiquitos y Mojos, y á las de Xerez y sus campos, en otros tiempos pobladas y siempre transitadas por los vecinos de la provincia del Paraguay. No obstante se vió que envió tropa, ni peltrechos de guerra hasta el año de 50, despues de concluido el tratado de límites. Es verosímil que esta lentitud en cosa de tanta monta fuese cuidadosa á fin de no despertar la atencion de nuestro ministerio con el ruido de enviar oficiales y ministros para su defensa y gobierno; ó ya para que fundase su seguridad en el silencio, evitando el que llegase á nuestra noticia este ventajoso establecimiento que no podia saberse por algunos españoles, por no llegar estos en sus viages ni con muchas leguas á estas tierras que creian seguras por ocultas: ó ya por que en caso de que se llegasen á descubrir la misma desatencion las hiciese tener por poco apreciables. Pero luego que el trato de límites concluido el año 750 les aseguró la posesion, pensó la corte de Lisboa de un modo muy diferente. En el mismo año erigió en Capitanía General los tres puertos de Cuyabá, Mato Grosso y sierra de Paraguay; con sus terrenos adyacentes nombrando para Capitan General al Fidalgo don Antonio Rollin de Moura, que se embarcó inmediatamente con una compañía de 80 hombres y sus tres oficiales, Capitan, teniente y alferez, con tres sujetos para varios empleos. Llevó consigo 15 piezas de artilleria pequeñas, unas de cuatro lb.^s bala y las demas pedreros, municiones de guerra, herramientas, oficiales de albañil, carpinteros &.^a

Estableció primero su morada en Cuyabá pero conociendo que era mas necesaria su presencia en Mato grosso se trasladó á este; reconoció que el sitio era enfermizo y de malas calidades, por lo que dejando las



habitaciones los mineros en la punta de la sierra donde estan los beneficios, determinó fundar una nueva poblacion para residencia del Capitan General y demas Ministros, poniendo en Cuyabá un teniente de Gobernador con el título de Teniente General, como se usa en nuestros dominios. Fundó esta con el nombre de Villa bella el año de 1752 en las tierras ([de]) bajas cerca del confluente ó union de los rios Sararé y Guaporé, que unidos desaguan en el de la Madera.

El alicitivo de los diamantes de que carecen Cuyabá y Mato grosso y goza la sierra del Paraguay atraia á muchos de los vecinos de otras poblaciones que abandonando sus primeros establecimientos intentaban fijarse en ella, lo que obligó á prohibir se trabajase en esta sierra poniendo para su custodia /una guardia de un cabo y 6 soldados europeos; la que aun se mantenía el año de 1753. Dista esta guardia de Cuyabá como 30 leguas.

[p.] 62

La villa de Cuyavá está en 15° 41', de latitud austral; su longitud 320,° 07' del meridiano de Tenerife. Declinacion de la ahuja N. E. 9°. 40' Situamosla así respecto á nuestras observaciones hechas en la boca del Jaurio y curso del rio Paraguay, sitios los mas inmediatos (á donde pudimos llegar) de aquella poblacion, y valiéndonos tambien de las noticias itinerarias que adquirimos, juzgo que será corta y de ningun momento la diferencia á su verdadera posicion. El término de la villa por la parte del E. se estiende hasta los despoblados del camino Real que va de las Minas Generales á las de los Goyaces: por el S. fenece con los dilatados bañados que forman parte de la Laguna de los Xarayes y llegan á unirse con los del rio Taquarí: por el O. acaba en el Rio Paraguay: y por el N. con la sierra de aquel nombre. En todo el terreno contenido en los términos dichos no hay mas poblacion que las haciendas y beneficios de mina pertenecientes á los veci-

nos de la villa los que no se extienden á mas de 20 leguas en contorno de ella.

Está situada la villa en una suave loma, á un cuarto de legua del rio Cuyabá, que la dió su nombre; entre el fin de aquella y este, hay bañado. Sus casas, en número de 150 son bajas y reducidas, cubiertas de teja: forman tres calles que corren casi E. O. La del medio es mucho mas larga que las colaterales, y se comunican por medio de otras traviesas: es abierta, sin cerco, ni aun de estaqueria: su artilleria se reduce á 8 piezas, entre pedreros y cañoncitos de á cuatro libras de bala. Tiene una sola iglesia parroquial ser- /vida por un vicario clérigo á quien ayudan algunos religiosos; el edificio, cuyas paredes son de adobes ó ladrillos sin coser y el techo de teja, es correspondiente al corto número de sus pobladores que se reducen á 500 blancos, poco más ó menos y 1 Ü hombres entre mestizos, mulatos, negros, indios y esclavos. De estas castas y de los blancos han formado cuerpos de milicias bien armados de escopetas, cuchillos de monte y algunas espadas: entre los últimos está muy introducido el abuso del puñal ancho ó rejon, arma traidora que carga todo hombre y que es causa de muchas desgracias en muertes y heridas frecuentes á que dá lugar la facilidad de ejecutarlas.

[p.] 63

Los portugueses tienen por amigos á los indios Buroros, nacion valiente, que repartida en pequeñas porciones ocupa los términos de Cuyabá, y es enemiga capital de los Cayapos, con quien está en continua guerra. Los Cayapos son indios de á pié pero vagantes y grandes flecheros: desde el camino á los Goyaces hasta Cuyavá hacen frecuentes correrías con robos y muertes de muchos portugueses, á quien hacen cruel guerra: esto, por órden de su corte, reducen á esclavitud á los prisioneros que toman de aquellos, entre Cuyavá y Matogroso. En la Sierra del Paraguay, hubo en otro tiempo una nacion de Indios llamados Paresis, pero hoy está del todo des-

truida, y los pocos que han quedado, reducidos á esclavos, aumentan la poblacion de aquella villa.

[p.] 64

Los payaguas corsarios, bárbaros bien conocidos en la provincia del Paraguay por los males que en ella han causado, habitantes del rio de este nombre, viviendo siempre en canoas, en cuyo manejo son muy diestros, se estienen hasta las vecindades de Cuyabá, y no son ménos enemigos nuestros que de los portugueses, á los que hacen grandes y repetidos daños en su tránsito por el Rio Paraguay y sus tributarios desde aquella villa á San Pablo: por esta causa, estan tambien declarados por esclavos sus prisioneros. Se pueden contar, y no sin razon, entre los mas temibles enemigos que tengan los portugueses mas de 300,, entre negros esclavos y otras castas que se han refugiado huyendo de sus amos en los espesos bosques y asperezas inmediatas á Cuyabá: estos, armados de escopeta, pólvora, balas, y otras armas, se defienden obstinadamente en el bosque contra los que solicitan su aprencion y se puede temer que aumentados intenten hacer correrias contra sus antiguos dueños, sinó han empezado ya á ejecutarlo.

El temperamento de la poblacion, en que puede entrar todo lo que abraza la Capitanía General, es cálido y húmedo, en extremo enfermizo y propenso á diarreas que en meses de verano causan una anual peste de que mueren muchas personas; la medicina de que usan es tan bárbara y peligrosa como la misma enfermedad, suministrándola unos curanderos ignorantes, sin mas regla que el uso y sin experiencia alguna, aunque sean varios los síntomas. Se adolece también mucho de calenturas, tercianas, cuartanas y sus semejantes.

Los alimentos de que usa esta gente no son delicados pero si abundantes; produce la tierra gran porcion de mahiz, arroz batatas y algunas legumbres, plátanos, piñas y algunas frutas silvestres, cogen tabaco que benefician torciéndolo del modo que hacen en el Brasil. El Rio le provee abundantemente de pesca y los bosques de ca-

za; aquella es la misma especie de pescados que se coge en la provincia del Paraguay; de esta, la principal son los Moitus llamados /en Nueva España faisanes, pavas de monte y otras aves comunes. Los monos de que abundan mucho son muy gratos á su paladar. Crian con facilidad cerdos y gallinas; estas de un tamaño que excede en mucho al regular. El ganado vacuno y de lana no se cria bien aunque haya alguno traído de Goyaces, ni les hace falta por que les agrada menos que el tocino cocido con legumbres, plato el mas ordinario y mas regalado, no solo en este pais sino en toda la América portuguesa. No tienen salinas y la sal necesaria para el consumo de toda la Capitania General le traen de San Pablo y á esta de Lisboa. El terreno no es propio para crias de mulas y caballos; los que necesitan para el tráfico los traen del Brasil donde tampoco son abundantes y esto hace que un mal caballo valga 100 pesos dobles.

[p.] 65

Pero el fruto sin comparacion mas estimable y que conservan estas poblaciones á pesar de su mal temperamento es el oro que producen sus minas en abundancia. No me fué posible averiguar ni aun a poco más ó ménos la porcion que anualmente se saca en toda la Capitania General, por que en cuantos hombres traté en el curso del viage no hallé alguno que tuviese la noticia necesaria en el asunto, ni es tan facil poderlo conseguir porque sacándose el oro en distintos parages en varias partidas y por diferentes personas, era preciso para la noticia recurrir á las contadurias Reales, donde se lleva la razon de los quintos que pagan al Rey, y aún esta no seria fija, por los fraudes que se cometen en la manifestacion, como sucede entre nosotros. La voz General y segura es que los quintos suben á una cantidad bien crecida y es presiso que la porcion que se extrae de las minas sea mayor. Las de Matogrosso, se trabajan con comodidad y utilidad por que tienen el agua inmediata para los lavaderos: No sucede /lo mismo con las de Cuyabá que la tienen mas distante y algunas estan sin labor por

[p.] 66

la escasez del agua; trataban de conducir la del Rio de Motucas á unas minas muy ricas distantes 7 leguas de el, lo que conseguido aumentaria mucho el erario del Rey y de los particulares. El oro de Cuyabá, examinada por nuestros ensayadores su ley, es de 22 quilates y un grano, su mezcla de plata: el de Matogroso aseguran es mas subido.

Concluiré con la noticia del comercio que hace esta provincia con el Brasil y modo con que se practica. De San Pablo adonde desde Santos y otros puertos, traen en caballerias los efectos de Europa, los conducen en las mismas hasta Aroritaguava que es el embarcadero sobre el rio Añemby, ó Tiete, distante cuatro ó cinco dias de camino. En este sitio se embarcan en canoas algunas de ellas tan grandes que cargan hasta 300 arrobas, lleva cada una 7 hombres, dos á popa que las gobiernan con palos y cinco á proa que bogan con el mismo instrumento para cuyo manejo dejan en los extremos el preciso hueco ocupado todo el centro con los generos de comercio que se reducen á sedas, lanas, linos, aceites, vino herramientas &^a y con los viveres para el viage, que consisten de armas, de mandioca, maiz tocino, aguardiente de caña, habichuelas, pólvora y municiones para cazar.

Por el tiempo cómodo aqui llaman Monzon, y es en los meses de invierno, sale una flota de estas canoas que baja por el Anemby, ó Tiete hasta la embocadura de este en el Paraná; en cuyo tránsito tardan 25 dias. Es este muy trabajoso por que esta sembrado de Saltos ó arrecifes, y algunos tan elevados que les es preciso descargar las canoas y pasarlas, igualmente que su carga á hombros de la gente; repitiendo mas ó /menos veces esta maniobra, segun el caudal del rio.

De la boca del Tiete en el Paraná, que la estimamos por la latitud austral de 19° 20', siguen las aguas de este y á los dos dias encuentran en su ribera occidental por las 20. 11. la boca del Rio Pardo, por el que suben con grande trabajo, ó causa de su rapidez y de los mu-

chos saltos que se superan con increíble fatiga, tardando 40 á 45 dias segun es más ó menos violenta la corriente, hasta llegar á un sitio conocido bajo el nombre de Camapoan, que estimamos en la latitud de $18^{\circ} 58''$. Es una aldeilla formada por una familia portuguesa que para la comodidad de los viajantes se estableció en este lugar con crecido numero de esclavos. hallan en ella carros en que transportar las canoas y efectos y proveen de legumbres, gallinas, patos, cerdos, vacas y otros frutos que lleva bien la tierra, de cuya venta vienen al dueño considerables ganancias.

En el rio Camapoan se vuelven á embarcar y siguiendo sus aguas por tres ó cuatro dias, entran en el otro tambien pequeño llamado Cuchy, el que navegan en 6 dias hasta salir al Taquarí, viéndose obligados á varar frecuentemente por el poco fondo y lo angosto de estos dos riachos. El Tacuarí es un rio grande que desagua en el Paraguay por tres bocas, cuya latitud observamos, la del S. en $19^{\circ} 11$, la del medio en $19^{\circ} 7$, y la del N. en $19^{\circ} 03$. Lo navegan aguas abajo en 8 ó 10 dias; corre por tierras anegadizas, que se juntan en los bañados de la laguna de los Xarayes y por esto varia su caudal en los tres brazos de su embocadura: antiguamente salian las canoas portuguesas por la boca del medio pero hoy navegan la del sur.

Puestos yá en el rio Paraguay navegan por dos dias /hasta llegar al extremo de una grande isla formada por dos trazos del mismo rio que separados antecede[n]te-mente en la latitud de $18^{\circ} 30$, se vuelven á unir en los $19^{\circ} 01$. De estos dos brazos, el mayor, ó madre, llamado Paraguay guazu, ó grande, queda á la izquierda, entran por el menor q^e llaman Miní ó pequeño, brazo angosto pero de bastante agua, y tardan 6 dias en navegarlo hasta el lugar en que separa del mayor. Se ha experimentado que la direccion de la corriente en este brazo menor no es constante, sino que unas veces siguen al sur, segun el curso del rio Paraguay guazu; y otras al con-

trario. La causa de esta variedad consiste en que siendo la tierra de su rivera oriental muy baja y extendida por todo el tramo de ella, se recoge en el rio al tiempo de las grandes lluvias copiosa cantidad de agua que detiene la corriente que este trae del N. la que es muy lenta particularmente cuando por falta de lluvias en la sierra no hay creciente, y así rechazada el agua toma la direccion contraria que le comunican los desagues de las lagunas que en los recodos del rio miran al N. venciendo á las pocas que miran al S. (1)

Desde la reunion de los dos Paraguays gastan dos dias hasta la boca del Cheañé, que observamos en la latitud de 18° 08'. y en un brazo del rio de los Porrudos, cuya boca principal está mas al N. en 17° 55'. tardan 4 dias en navegar el Cheañé, hasta entrar en el de los Porrudos: siguen aguas arriba de este rompiendo con gran trabajo su corriente que es muy rápida /y gastan cuatro dias hasta el lugar en que desagua el rio Cuyabá por el que suben y Megan á los 12 dias á la villa de su nombre. De esta villa hacen el viage por tierra á Matogroso atravesando los rios Paraguay y Tauru; gastan en el 15 dias, 5 de Cuyavá al paso del rio Paraguay, el que observamos en 16° 10'. 5 de este al paso del Tauru y 5 de aquí á Matogroso.

[p.] 69

En el mapa de la demarcacion que hizo la 3ª partida, se reconoce el camino que hacen las flotas, desde la boca del rio Tiete en el Paraná, hasta la boca del de Porrudos en el Paraguay; y por este itinerario sacado de las mas seguras noticias se ve que desde San Pablo a Cuyabá gastan de 3 á 4 meses, y á mas y a ménos, segun las comodidades ó embarazos de la marea; y por la porcion de canoas, que regularmente es de 30 á 40, se puede asegurar que nunca baja de cuatro meses. La vuel-

(1) En el desagüe del Rio Tobatiri sucede lo mismo. Cae en un riacho que tambien se llama Paraguay. Miní; si viene crecido cuando el Paraguay esta bajo, divide su corriente al N. y S. rechazando para aquel rumbo las de este.

ta la absuelven en dos tercios menos del tiempo que consumen en la ida.

Cada peón ó bogador de los cinco que antes dije iban á proa, gana por semana $7/8$ de oro en polvo que es la octava parte de una onza. Los que gobiernan las canoas y administran la hacienda, ganan mas, y á todos se les da racion de víveres; polvora y municion para cazar. Padecen en esos viages muchas enfermedades por la variedad de temperamentos é incomodidades indispensables en tan dilatados despoblados en que no tienen recurso. Pero lo que se oirá con admiracion y es no menos cierto que en tan caudalosos rios hay ocasiones en que la falta de agua potable hace perecer muchas gentes: esto sucede cuando se recogen á sus cauces las aguas de los rios Parana, Paraguay é intermedios, despues que con las grandes crecientes inundaron sus orillas, estendiéndose muy adentro de las tierras y que al retirarse aquellas aguas, arrastran tras si cuando [sic] inmundicia encuentran, de nidos de pájaros, camas de fieras, inmensa porcion de animales de todos tamaños, muertos antes ó ahogados por la misma inundacion; y finalmente pescado que la creciente anterior arrojó á tierra: todos estos corrompidos por la fuerza del sol, tan activa en estos climas, infestan las aguas, demodo que no hay sed tan atrevida que ose pasarlas.

Padecen otras muchas desgracias; ya por volcarseles las canoas con las impetuosas corrientes que en los repetidos arrecifes y saltos tienen los rios Tiete y Pardo; ya por la sublevacion de la propia gente que mal acondicionada y peor disciplinada se alborota con facilidad; y ya finalmente por las incursiones de los indios Payaguas, que, emboscados en las riberas y puntas les acometen, de improviso y matan cuantos pueden. Por evitar este riesgo llevan ahora un convoy de una ó dos canoas armadas en guerra con pedreros y gentes de armas: estas en la estacion vienen de Cuyavá á esperar la flota en el Taquarí y le convoyan hasta la villa haciendo lo mismo á su retorno.

[p.] 71

Obligolos á esta precaucion la perdida que los años pasados tuvieron por haber dado aquellos indios en la flota que regresaba de Cuyabá cargada de oro, perteneciente al Rey y á los particulares comerciantes, la que robaron enteramente con muerte de muchos portugueses. (1) Vna gran porcion de este oro llevaron /á la Asuncion y vendieron por la 5ª parte ó menos de su valor y hoy se vé en aquella ciudad, entre otros, un conocido caudal que la compra ó permutacion de este oro formó á su dueño á quien acudieron primero los indios ignorantes de lo que traian, y hubo facilidad de hacerse de gran porcion.(2)

Parece escusado entrar en la individuacion de los precios que tendran los efectos de Europa en Cuyavá y Matogroso que por lo dicho se conoce deben ser muy crecidos; y haciendo una prudente regulacion de sus costos desde Lisboa parece debe ser por lo menos un 5 % mas caros que en la Asuncion.

Hasta aquí el Sr. Flores.

No obstante de lo que se dice en estas noticias pudimos comprender en esta capital se saca poco oro en la referida Capitania como se dijo al principio. Y á la verdad que tan poca gente como se supone de poblacion no puede extraer mucha cantidad aun cuando las minas sean abundantes y ricas, toda no puede ocuparse en este ejercicio, siendo necesarios otros, por lo que es conocida la exageracion la que igualmente sospecho (por las circunstancias del terreno) se extiende á mas de lo que son estos minerales.

Segun lo que hemos dicho en las noticias que anteceden del estado del Brasil, se infiere son como 6 millones de pesos los que se extraen de los lavaderos de oro

(1) En la ciudad del Paraguay conocí yo el cacique de los Payaguas que mando esta expedicion; era el llamado Cuaty guazu y murió de una ancianidad muy crecida el año 1785.

(2) Hoy me informan que este sujeto se llamaba don Luis Torquemada á quien tocó como una arroba ó 6 Û pesos.

que hay en él, fuera de los quintos pertenecientes á la Corona. Extraccion en verdad inferior á la grande fama que se ha adquirido este Estado; bien que siempre es respetable y manifiesta que si se empleara el azogue, creciera mucho mas, pues es claro que el lavadero en el medio mas debil, mayormente cuando se rompe la mina. No obstante con la deducida cantidad se observa circula bastante oro tanto aquí como en Portugal.

[p.] 72

A mas de ser el oro el metal que sufre todo el fuerte comercio, con lo que se acredita no ha de ser escaso el número de moneda, tambien tube presente otra prueba para verificar su examen; esta fué indagar en la casa de moneda quanto es su regular acuñar un año con oro; asi se hizo y en ella misma su principal Director nos aseguró que tanto en esta como en la del Brasil igualmente casi se labraban como 6 millones de pesos entre los cuales mas de las dos tercias partes casi todo eran de oro; y lo restante plata.

De este principio deducimos pues que son mas de cinco millones los que se acuñan de oro. El un millon de disminucion á los seis que hemos deducido de la extraccion, se pueden regular por la cantidad que se emplea en alhajas, demas fábricas, y en algun extravio, incluso el que corresponde á mas de los quintos; y tambien al que han producido los otros lavaderos del Reino y fuera de los expresados con lo que encontramos una correspondencia muy suficiente para asegurar que son 6 millones los de la extraccion.

Esta cantidad, que como se dijo es suficiente para observar su moneda en el giro de estos reinos no es en verdad suficiente para formar depósitos considerables en sus naturales, particularmente cuando su comercio pasivo es de mayor cantidad, pues es claro que solo los puedan adquirir cuando la extraccion del oro exceda al de la internacion de géneros: esta reflexion es tan cierta que se ve son los caudales de este Rio /Janeiro, y oigo á sus individuos aturdirse de la riqueza de los españoles

[p.] 73

de Buenos Aires con quienes contratan de contrabando en la actualidad. Todo esto muestra es mas pobre de lo que se considera este reino y que necesita á mas del oro, las piedras, los azúcares y los tabacos para subsistir con alguna riqueza.

No hemos determinado la cantidad que se acuña en especie de plata, pero acuñándose tenemos en ella una prueba del contrabando que se hace en estos dominios entre los vasallos de ambas Coronas: minas de plata no se conocen en el Brasil ni viene otra que la de los españoles, que á mas de la destinada á sus cuños va libre de derechos á Lisboa, bastante segun dicen; con que seria irregular dudar que será considerable el valor de la extraccion. Nadie ignora con efecto el crecido contrabando del rio Grande con el de la Plata. (1)

Europa juzga de este Reino segun la idea general, esto es, de muy rico y poderoso, pero en mi concepto, no merece su actual situacion, la exageracion que ([se]) vocean sus dueños. Hemos dicho que juzgan de la riqueza de Buenos Aires con admiracion y esta no merece un lugar tan distinguido como otras de nuestra América. Por esto sospecho que esta idea con que los portugueses y todos convenimos por su relacion de el Brasil debe /entenderse de la que ofrece si se estuviesen en un buen punto sus recursos que por falta de poblacion no lo pueden estar y quien sabe si para ello tambien no concurre la política del gobierno.

[p.] 74

Cuando se saca tanto oro solo por lavaderos es facil creer que si se emplease el azogue y el horno, llegaria la extraccion á ser muy considerable; y el dudar

(1) Por grande que sea este contrabando parece demasiado un $\frac{1}{2}$ millon de pesos en moneda de extraccion. Tal vez antes con la colonia seria esto así con poca diferencia. Esta es la única ventaja del comercio libre del Brasil, sobre el nuestro teniéndolo privado, pero ni (á) los portugueses esta ganancia ni á nosotros su pérdida equivale á las mayores sumas que unos y otros damos á los extraños.

que haya minas poderosas, parece que no es de razon. Minas de plata es cierto que no las conocen ⁽¹⁾ pero parece que se deberian encontrar por que yo veo que nuestra América y aun otros paises como nuestra España, siempre ofrecen criadero de ambos metales y no de uno solo. De las minas de cobre y otros metales, se trata sobre el fundamento que las hay aunque tampoco se trabajan. Si todos estos recursos y los de una tierra abundante en preciosos frutos se llegan á ver bajo una poblacion regular ¿que no será con efecto?

Vn celebrado filósofo ⁽²⁾ de Francia trata moderadamente sobre la utilidad de las minas y resuelve que no son ventajosas á sus dueños. Mas otros convencen que sí ¿Y realmente que dificultad habrá para que en la tierra en que se trabajan los metales se trabajen tambien ramos de la industria? ¿No vemos por el contrario que aquellas atraen la poblacion? ¿Y quien duda que esta en el tiempo ha de apurar precisamente la agricultura é industria?; pero si han de estar separados unos bienes de otros, convengo con la asercion de aquel sabio, mayormente cuando está en competente plenitud aquella. Las minas entonces cederan aunque la atraccion primera las eleve incomparablemente á los principios: es el caso á que supongo se contraen lo de aquel dictamen.

[p.] 75

Vna de las cosas que mas se aprecian de el Brasil es su prodigioso depósito de los reinos vegetal y animal, por su utilidad á la salud y al conocimiento del género humano. Para lo primero con lo que la medicina saca ya y lo que sacará por el segundo, si su estudio adquiere la vasta posesion de que es capaz. En la actualidad estrechan las órdenes de la corte para que se trabaje en la Historia Natural; ha enviado profesores; y espera copiosas remesas de disecaciones. Nosotros pasamos á casa de un vecino

(1) Mr. Buffon Tom. V. Hist. Nat. pag. 58 cita á Mr. Genes que hay minas de plata, cerca de Bahia pero no se conocen.

(2) Montesquieu.

pobre, llamado Xavier, donde vimos una coleccion de cajas, de aves, mariposas y escarabajos, en estado de marchar para Lisboa como otras. Este hombre tiene particular acierto para este género de operaciones, por un efecto de su genio laborioso que al fin ha alcanzado una pension por parte de S. M.

Los portugueses cuando hablan de este estado tocando en general tantas y tan buenas cosas (bajo de la idea que se dijo antes) nos quieren persuadir que es la perla de las Américas. Sobre este modo de pensar es bien escusado decir nada para refutarle pues él mismo manifiesta que tiene por origen la preocupacion. Esta les hace prorrumpir con tal énfasis en la admiracion de *jo nosso Brasil!* que senia posible apenas en Adan si hablase de su primera patria.

[p.] 73

/DESCRIPCION DE LA CIUDAD DE RIO JANEIRO.

INTRODUCCION.

Concluidas las noticias de el reino segun las hemos podido combinar, hemos llegado por fin á tratar en particular del Rio Janeiro y como lo que tenemos que decir ya es una copiosa adquisision de noticias, me ha parecido titularlas con el nombre de descripcion, la cual comprenderá toda la materia que aclaran diversos capítulos, segun fuere diferente.

No hay duda que á quanto digamos en este particular se puede objetar el corto tiempo que aqui hemos permanecido igualmente que á las noticias de el reino, el que todo ha podido combinarse sobre las relaciones, pero como tambien dijimos entonces que no teniamos otro motivo que

el de satisfacer el cumplimiento sin sujetarnos literalmente á lo que se nos decia, así diremos ahora lo mismo pero con mucha diferencia para que aseguremos que no seran de desconfianza las que pongamos.

El estar uno sobre el lugar proporciona la observacion, reproduccion y la combinacion á cuantos objetos trae la contextacion con sus habitantes que por la misma razon jamas pueden ser tan exagerados como cuando se trata de los que estan distantes. Si á esto se añade la sinceridad que deseamos sea el norte de todas nuestras descripciones sin sujetarnos á la necesidad de decir de otras naciones, de un modo que se comprenda son inferiores á la propia, nos lisongeamos que no nos apartaremos de la verdad ó á lo menos tan escandalosamente como otros viajeros, entre ellos ultimamente el editor de las navegaciones de el famoso Cook.

[p.] 77

Como se trata de poner ahora en estos cuadernos cuantos apuntes parezcan convenientes para formar un fondo crecido, sé que se encontraran algunas nimiedades que se pueden escusar, pero que seria muy malo en estos que yo escribo unicamente para mi memoria; y este mismo procedimiento será una prueba del amor que profesamos á la obligacion, procurando llenarla de el mejor modo que nos sea posible.

/DESCRIPCION

[p.] 78

DE LA CIUDAD DEL RIO JANEIRO

CAPÍTULO VI.

La ciudad de San Sebastian de el Rio Janeiro, ó Enero, tomó su nombre de el puerto. Está situada por las observaciones que anualmente practican los demarcadores de límites, en la latitud meridional de 22° 54'. 15'' y

la longitud de 37° 8'. 45'' al occidente del Real Observatorio de Marina de Cadiz. Dista de Lisboa 1385 leguas al S. 27° 8'. O. De Buenos Aires 36° al N: 49° 28'. E. y de Cabo Blanco en el Africa 247 al S. 80° 46' O. segun observaciones astronómicas. La variacion de la ahuja es en el dia de 6° 40'. N E.

La orilla del puerto que corre desde la isla de las Cobras al sur, es la marina de la ciudad, la cual goza una llanura que separa las serranias. Dos desembarcos muy cómodos tiene, uno en la Alfandiga y otro en el Palacio que se reputan como muelles pero que se toman igualmente que la misma raya por ser toda ella acceso de comodidad cuando la mar está bonanza.

La figura de la ciudad es proximamente cuadrilonga, sus calles excelentes, estan tendidas N. N. O, S. S. O, y E N. E., O S O., á cuadras tiradas á cordel; pero la direccion total de las primeras se aparta algo á los extremos para seguir la curvatura de la marina. El antecesor virrey Marques de Lauradio añadió el empedrado, el enlosado por los lados, y como tienen un ancho regular, por eso no se puede negar es una cosa linda /y que da honor á la policia de esta capital.

[p.] 79

Los edificios son regulares en lo general tanto de iglesias como de casas; los mas sobresalientes son la capilla de los Terceros de N. S. del Carmen, que está trabajada primorosamente y con magnificencia, toda de piedra, hecha venir de Lisboa; el palacio de el Virrey, que es de alto capaz y hermoso; la casa de la Moneda y la Carcel de corte que cada una en su linea son obras muy regulares.

Por lo general todas las casas son de piedra y hay muchas de alto con balconeria, pero en las ventanas de las bajas no usan mas que celosias que parece circunstancias precisa porque de lo contrario no se alquilan. El piso es por lo general de tabla, sin embargo que esto es mas adecuado para los países frios.

Las iglesias que hay en el dia, y son la Catedral, cinco conventos, cuatro parroquias y capillas, no merecen alabarse ni por el gusto, que es una nave sola sin bóveda, ni por el adorno que no es rico. Exceptuarse las de San Benito y San Antonio que son de tres naves y mas adornadas.

En la fundacion de la ciudad, se edificó la catedral en el cerro del Colegio que es el meridional; pero como extendiéndose la poblacion por la llanura se hacia su uso incómodo concedió el rey la nueva fábrica en la parte occidental, que promete ser obra de consideracion, si la concluyen pues hacen bastantes años está suspendida. Actualmente sirve de Sé la iglesia de N. S. del Rosario parroquia propia de los negros obra humilde para merecer tanta distincion, la han tomado interinamente pues se espera la continuacion de la nueva.

Compónese la iglesia de un obispo Dionesano, 5 dignidades, Dean, Chantre, Magistral, Maestre Escuela y Doctoral y 13 canónigos. La concurrencia de los clérigos es correspondiente por lo cual estan en estado de desempeñar con lucimiento sus atenciones y merecen particular elogio entre estos vecinos los officios de la Semana Santa.

[p.] 80

Ya se dijo que las catedrales estan á sueldo de el Rey quien toma los diezmos, y el que goza esta es el siguiente: el Obispo un millon de reis que son mil doscientos cincuenta pesos fuertes pero con las obenciones propias de su empleo y la 1/3 parte de la Cámara eclesiástica pasa de 3 Ü. El actual obispo es criollo de aqui mismo llamado Don José Joaquin Justiniano Mascarénas y Castelbravo; pasa por sugeto magnífico en su porte y es el primer ejemplar de la mitra en su patria. El Dean tiene la mitad del sueldo que el obispo ó 625 pesos fuertes pero algunas propinas parece que le aumentan la renta á mas 1 Ü. Disminuye poco á poco en las otras Dignidades hasta el Canónigo que tiene 300 Ü reis, ó 475 pesos fuertes rara vez estan vacantes las sillas de la

iglesia, mas de el tiempo necesario para su remplazo, por la circunstancia que todo lo devengado por la vacante pertenece al que la va á ocupar.

Estos sueldos á la verdad, como tambien los que veremos despues en lo civil son limitados, pero hemos de considerar que el pais tambien es barato y que se puede vivir regularmente que es cuanto se puede apetecer; pues pretender como entre nosotros que el soberano nos franquee para la manutencion de un lujo horroroso, es lo mas irregular sin que tal vez le sirvamos mejor.

[p.] 81 Tambien hay sagrario de parroquia en la catedral antigua, y fuera de ella las cuatro de curatos son las de /Candelaria, San José, Santa Rita y N. S. del Rosario; las primeras son de portugueses y la última esla de los pardos, que está sirviendo de Sé. El cura de la Candelaria se titula Vicario y vale su parroquia 4 Û cruzados ó 2 Û p.^s por cuya razon se aprecia como un obispado. Las otras parroquias son pobres y la arquitectura y adornos de todas no es de consideracion.

Los cinco conventos son: uno de Monjes Benedictinos, otro de Franciscanos en San Antonio y otro de Carmelitas en Santa Teresa. Hay á mas un hospicio de Capuchinos misioneros.

El convento de San Benito es el mas rico de el Brasil subiendo su renta á mas de 30 Û cruzados. El número de monges que puede tener es 100, pero en el dia no pasan de 30 por estar mandado no se admitan, y como esta órden fué dada en tiempo del Marques Pombal, se espera la revocacion. La Iglesia y Convento son capaces, situados en el cerro de la parte septentrional, parage muy ventilado y de una vista admirable. El termómetro señala 5 grados de diferencia á la ciudad.

En un claustro alto de este convento se halla una capilla pequeña rica y primorosa en que se venera el cuerpo de San Clemente Papa y Martir, enviado por el Sumo Pontífice Benedicto XIV á un obispo de esta muy

amigo suyo, que se empeñó para que le mandase alguna reliquia.

Consiste la riqueza de este convento en los azúcares que extrae de cuatro ingenios en que llega el número de sus esclavos á 1200, y en la posesion de algunas casas que alquilan en la ciudad. Pasan una vida regalada; mantienen un taller de /oficios para su servicio de esclavos junto al convento, y para el entretenimiento de las Leijas, en que por lo comun salen para caminar la ciudad.

[p.] 82

El número de esclavos que posee este convento y hemos notado de 1200, es considerable pues no hay quien tenga tantos. A mas se cuenta por especie de vanidad han procurado los monges promover el color blanco de lo cual han conseguido que haya entre ellos gente de buena fisonomia y que se confundan con la portuguesa. En esto se manejan al contrario de los jesuitas que tiraban siempre á saltarla atras, y esto parece lo mas adecuado para no tener desercion como experimentan los monges.

La Biblioteca de este convento pasa por la mejor de el Janeiro; se compone de 3 Û volúmenes; y se dan estudios, cuando hay número competente de padres. En el dia estan suspendidos por su falta.

El convento de religiosos menores de San Antonio, está situado al S. S. O. del de San Benito en otro cerro que goza las mismas comodidades: es capaz y hermoso; se mantienen como 120 religiosos. La limosna que recoge y el pié de altar aseguran pasa de la renta de los Benedictinos. Tambien hay estudios de filosofía y moral que merecen aplauso.

La tercera orden de San Francisco, comprende casi á todo el vecindario pobre y muchos de los ricos y á mas de la capilla entretienen un hospital de 24 camas á su cargo por el inmediato cuidado de dos diputados para los enfermos de ambos sexos.

El convento del Cármén, es grande, mantiene comodamente 100 religiosos y su situacion en la plaza le

[p.] 83

propor- /ciona la mayor concurrencia para el pasto espiritual. Pasa por el mas antiguo; pero son pocas con todo sus posesiones. La principal renta consiste en la limosna de los Terceros que es cuantiosa. Con efecto esta Tercera Orden es la mas sobresaliente por que en ella solo se admiten los vecinos ricos y principales y apenas se encontrará entre ellos quien no se condecere con su escapulario. Su lucimiento es correspondiente y este es uno de los objetos que mas llena la atencion de estos vecinos. Tambien mantiene hospital; pero que es la mitad de el de San Francisco.

Las monjas de la Concepcion son pobres; las de Santa Teresa son de fundacion Real, tampoco muy sobradas; las primeras siguen el capítulo de su orden y las segundas la direccion del ordinario. Vnas y otras son bastantes aplicadas á las labores propias, que merecen estimacion.

El hospicio de Capuchinos, que está al S. de la ciudad y contiguo se compone como de 12 religiosos la mayor parte italianos y los otros alemanes que la congregacion de propaganda Fide envia con destino de misioneros por solicitarlo así la corte, se emplean con este destino tanto aqui como en Africa, resplandeciendo en ellos la virtud tan propia de su fama y llena de alabanzas la voz de estos habitantes.

Por reales órdenes se observa en todos los conventos la admision con igualdad entre europeos y criollos y la alternativa subsiste con observancia escrupulosa.

A mas de las iglesias expuestas hay en el Rio la Sé Vieja que no tiene destino. El colegio de los Jesuitas que sirve de hospital para la tropa y la de N. S. de la misericordia es hospital y casa de expósitos. Es propia de la herman- /dad compuesta por estos vecinos cuya caridad ha dotado el establecimiento con copiosas rentas para el entre[te]nimiento de 100 camas y de los párvulos expósitos de ambos sexos hasta ponerlos en carrera.

[p.] 84

Este es un hecho á la verdad que hace mucho honor á la piedad de estos habitantes. La hermandad pide la

limosna, cobra los bienes y dos diputados de los vecinos mas principales llevan la disposicion de la casa. Se curan en este hospital todos los marineros de el comercio de el pais y por ayuda de costa pagan los amos de embarcaciones una pataca ó 8 r.^s vellon, por cada entrada en el puerto para que se comprenda la sinceridad que deseamos, tambien añado que se quejan de la mala administracion de estos fondos destinados para misericordia.

Se cuentan 10 capillas entre ellas se distinguen por ser útiles al público la de N. S. de la Concepcion que sirve de hospicio para pardos; la de N. S. del Parto de hospital y retiro para arrepentidas. la de San Joaquin para la educacion de huérfanos á quienes se da estudios. Hoy son 25 y se uniforman todos de blanco. La de N. S. de Lapa en que se dá estudio público de gramática y primeras letras gratis á los pobres, y la de San José como de seminario conciliar en que se recogen los jóvenes para la perfeccion del estudio y recibir órdenes.

Vna de las cosas que mas apreciabiles nos ha parecido en este Rio, es la abundancia de aguas y fuentes para el servicio de su público. Tres son estas, y entre ellas, la mas abundante y magnífica es la de San Antonio que está al pié de este convento y arroja por 12 caños: esta agua recogida en pilones sirve para otros menesteres, antes de darle curso; la segunda da agua por 6 y esta situada en la plaza de Palacio junto á la marina, donde hacen aguada los navios con mucha comodidad; y la tercera no es de consideracion. En casas particulares hay tambien una ú otra; todos los conventos las tienen; y la ciudad está tratando de aumentar para su comodidad y lucimiento hasta seis mas.

Todas estas aguas traen su origen de un manantial que sale á la parte sur, y vienen hasta el monte de Santa Teresa, donde empieza el famoso aqueducto que primero se construyó de 31 arcos bajos solos para pasar las aguas al inmediato cerro de San Antonio y despues se añadió la superior con el fin de repartirlas á los conventos de la altura. Tiene tal estimacion esta obra entre estos pa-

tricios que la manifiestan como cosa que merece la atención; sin embargo mirándola con la formalidad que se debe, no debe causar tanta admiración, pues aun en América hay otras que son mas sobresalientes.

De esta admiración por el aqueducto ha resultado que los criollos de este Rio sean conocidos por el sobrenombre de Cariocas, nombre de la fuente y ellos tratando con los europeos, entre quienes reina el pecado original de no poderse ver, les dicen que sus aguas son las que tienen la gracia de hechizarlos para que se establezcan en el pais.

Tambien goza esta ciudad de la representación de comedias que llaman ópera, y el teatro aunque pequeño es de figura adecuada, lo que no sucede en la de Lisboa por lo que es mejor. En el dia es el único en que se representan comedias por mugeres, pues en Europa solo las permite la reina /con la condición de que todo lo hagan los hombres.

[p.] 86

Dominada la ciudad por dos montes cuya cordillera tira á unirse por la parte occidental queda sujeta y oprimida su ventilación siendo lo mas sensible el que las virazones no se pueda aprovechar para refrescar el caluroso ambiente. Por esto se hace muy apacible la salida de la tarde cuando el sol permite buscar el desahogo. Dos son los paseos que se toman por lo regular, uno por el del campo de S.^{to} Domingo hacia las Chacaras y otro el del camino de N. S. de la Gloria por la costa de el puerto.

El paseo del campo de S.^{to} Domingo no franquea á la verdad mucho desahogo por que el inconveniente de las cordilleras le quita, pero el gozar de la verdura y vista de las chacaras, como tambien por ser el único camino de comunicación al Reino le hace preferible, singularmente para las gentes de á caballo y calesa. El paseo de N. S. de la Gloria es el que franquea sin embarazo gozar la virazon y por lo tanto el mejor para ir á pié. Vno y otro frecuentan poco los habitantes y absolutamente ninguna muger; solo pasean de paso para su quehaceres.

Por uno y otro lado de el camino de comunicacion al reino, y llaman nuevo, estan las chacaras y cogen buena porcion de terreno. En ellas resplandece el gusto ingles, estan bien y aseadamente cultivadas, tienen buenas casas con baños de mucha comodidad en ellas y de agua corriente que se toma y suelta á voluntad en depósitos. Reina en ellas una prodigiosa abundancia de las frutas americanas y bastante hortaliza que se envia á la plaza. En fin como la idea de estos moradores es acomodarse á pasar lo menos mal la fuerza de las calores no se han descuidado en la disposicion oportuna de estas posesiones; y como ellos las aman han conseguido ponerlas en un pié que /hace honor á su aseo y lucimiento.

[p.] 87

Concluida esta descripcion de el casco de esta ciudad se vendrá en consideracion de que es de un órden respetable y en realidad no puedo ocultar que me ha parecido muy linda; aunque es evidente que no merece en cuanto á la riqueza un órden distinguido; por su policia, baratura y casco me inclino á darla uno de los lugares mas preferentes.

/GOBIERNO DE EL RIO JANEIRO
POLITICO Y MILITAR

[p.] 87¹

CAPÍTULO VII.

El gobierno de el Rio Janeiro se compone de diversos tribunales que son precisos por las diferentes atenciones que exigen una capital y una poblacion de respeto. Desde la primera vista se viene en conocimiento que es casi idéntico al que nosotros establecimos en nues-

1. — Vuelve a repetirse la numeración de la página 87.

tra América, y por consiguiente, el que los sirvió de pauta, esto es, en el sistema que nosotros observamos hasta nuestros días, en que ha sufrido una variación muy considerable, como se verá cuando llegemos á tratar de su destino. Del actual del Río Janeiro igual casi al nuestro antiguo diremos por partes lo que se pueda, según aquellas diferenciaren, sin que por esto quedemos lisongeados de haber tratado la materia completamente, por ser prolija, y de mucha circunspección su examen.

El primer tribunal, esto es, el que con soberanía juzga de las vidas, honrras y haciendas, es la Audiencia, que los portugueses llaman Relazaon la cual se compone del Virrey, como su presidente, de un chanciller, y 10 ministros que llaman Oidores y Algaranvistas por poca formalidad incluso en ellos los dos fiscales civil y criminal.

El señor Virrey tiene tal autoridad en este tribunal, que para cualquier resolución de pena capital, ú tal vez otra que sea de consideración, la pasa á su aprobación. Y de cualquiera sentencia que este señor pronuncie no hay apelación á la Audiencia, lo que entre nosotros está la opinión por la contraria. En una palabra estos señores son verdaderamente la imagen del soberano á quien únicamente se apela de sus providencias en todo género de causas.

Para conseguir el acierto estos señores tienen la facultad de elegir asesores, en cualquiera tribunal pero con mucha razón se descargan de lo contencioso que corre por sus respectivos tribunales, quedando ellos con lo militar, policía, gubernativo y Real Hacienda.

Según esto, es claro que el empleo de virrey es un ([a]) carácter elevadísimo y capaz de envanecer al más modesto; pero es el que en la realidad más conviene en estos dominios por ser muy conforme al monárquico de su metrópoli. También se infiere que el sujeto elegido para llenarle, ha de ser de virtud acreditada, para que desempeñe sus funciones con prudencia y rectitud; y es-

to es lo que justamente acredita la experiencia pues la civilizacion de nuestros dias proporciona sujetos que procediendo con la mayor moderacion llenan el respeto de estos vasallos, que se gozan en obedecerle encontrando en correspondencia su justicia y sosiego que son admirables.

Tres dias á la semana preside el Virrey la Audiencia y otros tres por parte de tarde la Junta de Herario, que es el tribunal de cuentas: Ambos tribunales estan en palacio de donde no sale S. I. E. sino á pasear un rato observando el ceremonial de no visitar á nadie y comer solo.

Los portugueses eligen con indiferencia de carrera el sugeto adecuado para este empleo, al que le constituyen /con todos los medios propios para conciliarse la veneracion. El tratamiento es de Illmo* y Exmo* Señor: su palacio es magnífico y rodeado de guardias, y su acceso algo dificil. Solo el sueldo es el que no corresponde para producir un porte vicereal pues se compone de 15 Ü cruzados; pero la presidencia del herario y ser regidor de justicia les devenga hasta la suma de 24 Ü ó 12 Ü \$.

[p.] 89

Esta renta tan corta no les proporciona poder arrastrar un porte magnífico cuando el humor de alguno de estos señores no sea el de conformarse con la etiqueta de las leyes, como cabalmente esto sucedia con el antecesor Marques de Lauradio. Ni tampoco cuando le observan el de llenar el bolsillo, sino con capitales cortos. Y como aquí estan acostumbrados á estos limitados medios, se quedan aturridos cuando oyen los crecidos caudales con que salen algunos virreyes castellanos. Por eso con frecuencia nos dicen que sus Virreyes no son venales, con lo que nos quieren dar á entender el vicio que produjo los de los nuestros. De estos diremos algo llegando á su lugar, manifestando un error popular y veremos que sin usar la violencia la generosidad de los españoles y medios de sus empleos pudo ponerlos en la clase de ricos. La genero-

sidad portuguesa no carece del ejemplo de obsequiar á sus gefes, pero como hay tanta diferencia á las facultades nunca puede la suma de estos señores compararse á la de los castellanos.

El actual virrey D. Luis de Vasconcelos es un fidalgo mozo de bellísima fisonomía, de unas prendas que le hacen apreciable estimado y de buena opinion entre estos habitantes. Siguió la carrera de toga, y de la Audiencia de Oporto pasó al consejo ó Desembargo del Palacio de donde lo nombró la seño/ra Reina para este vi-reynato donde causó novedad, como nos la causó á nosotros tambien, ver un joven de 34 años llenar un empleo acostumbrado á la senectud.

[p.] 90

El dia de besamanos recibe su Ilustre Excelencia la corte bajo del dosel en pié, y el de el retrato de la Señora reina con uniforme de Virrey el cual es de vestido de grana con solapa, collarin, chupa y calzon blanco con boton de oro, sin ninguna guarnicion. Y esto es raro porque los militares del Janeiro gastan los galones: tal vez querran persuadir que la sencillez y moderacion en el vestido es propio de la virtud. Cada sugeto, para cumplimentar S. I. E., hace tres profundas cortesias cada una á dos ó tres pasos de frente y se retira correspondiendo el gefe á la última con un leve movimiento. Nosotros presenciamos una corte, Domingo de Resurreccion y seguimos en el órden á los gefes militares antes que la Audiencia porque asi nos lo avisó un ayudante de S. E. En esta recibimos una singular bondad de la atencion de estos señores, pues nos pusieron en la clase de gefes, única que entra en esta ceremonia, siendo los subalternos solo expectadores.

Los mismos dias de ceremonia ó que sale el Virrey al público con ella, lleva 4 batidores y 60 hombres de reserva que es una compañía de dragones, de dos que se llaman de su nombre. Su carroza va tirada de 6 caballos y nunca da asiento. En los demas dias el actual señor solo vá en un cupé de dos caballos, con dos batidores y cuatro hombres. Una compañía de infanteria en-

tera diariamente de guardia, es la que provee las centinelas de ménos cuidado; y un destacamento de las de Dragones, que entra tambien diariamente de guardia, es la que provee las centinelas de escalera, cámara y /ordenanzas por ser gente escogida.

[p.] 91

Todos los sugetos ante quienes pasa el señor Virrey se cuadran. A la Iglesia siempre le vimos concurrir en tribuna. Su gobierno no pasa de 5 años pero que tambien, como entre nosotros, se prolonga segun las circunstancias. Por último es un empleo que llena todas las atenciones del respeto real, cuya imagen representa.

El Chanciller de la Audiencia tiene de sueldo 5 Ü cruzados ó 2500 \$. Cada oidor 1125 \$. Las ovenciones y sueldos de cada fiscal llegan de 7 á 8 Ü cruzados: y sus atenciones en cuanto á la administracion de justicia estan bajo el pié de las nuestras. A mas de los sueldos parece que no faltan sus propinas, con las que cada oidor se hace cuenta ascenderá hasta 1500 \$.

De los Oidores que componen la Audiencia hay nombrados dos por su Majestad para los empleos de Intendente el uno y de proveedor de la Hacienda Real el otro.¹

El Intendente cuida de todos los ramos de la Real Hacienda, para su cobranza y económico conocimiento pero siempre reconoce por Super Intendente al Virrey. Inspecciona la carga que traen y extraen del puerto, esto es, conoce como gefe como gefe [*sic*] del resguardo para evitar el contrabando. Corre con el manejo de los Diamantes y oro de los quintos, derechos de Aduana, Alcabalas y otros que tal vez tendran: cada año entrega las cuentas a la Junta del Herario.

El proveedor da Hacienda Real, esto es Tesorero General, /corre con la distribucion y depósito de los reales

[p.] 92

1. — Despues de mis apuntes me han asegurado que tambien son oidores el presidente del Senado y Juez de Alfandiga, de manera que son 4 los oidores ocupados fuera del tribunal.

haberés, paga la tropa, los empleados por la Corona y el entretenimiento de la fortificación como pagos ordinarios, á las órdenes del Intendente. Para los extraordinarios de Gobierno, comisiones &.^a se determina en junta de herario para su cumplimiento. Es miembro de esta misma junta y cada año presenta el estado de caja para su recuento.

La administracion del ramo de la Real Hacienda no tiene duda que es la que mas exige la circunspeccion de los soberanos, para que sea sencillo y menos expuesto á fraude y por consiguiente el mas util á su herario; apartar á los Señores Virreyes y que sus respetos no medien en su conocimiento, parece que no cabe en la razon; pero tambien dejar que sean provativo tampoco cabe. La modificacion que tiene de sufrir todo gasto extraordinario, de ser examinado en la junta de erario, parece que reúne todo lo mejor al paso que no franquea motivo de discordia y partido pues siempre el respeto de S. I. E. es el que preside, circunstancia absolutamente precisa para evitar que las familias se abandericen, por el cariño de uno ú otro gefe y sean consiguientes la falta de tranquilidad subordinacion y servicio del Rey.

El Senado da Camara, esto es, el Cabildo, se compone de un presidente y cuatro senadores. El presidente es sugeto de letras nombrado por la corona y fuera de su atencion en cabildo, junta los empleos de Oidor de la Corona y el de gefe de policia de la Casa de Moneda, con lo cual entiende de los litigios de una y otra con apelacion a la Audiencia. Los cuatro senadores son nombrados por eleccion, dos cada año alternativamente entre europeos y patricios, aprobada por el Señor Virrey.

[p.] 93

Como el Senado representa la ciudad, conoce cuanto tiene conexion con ella siendo su gefe inmediato de policia, y como á tal consulta S. E. y viceversa, segun les fuere conveniente. Cada tres meses alternan dos senadores para las varas de almotacen, esto es, regidores

y cuidan de los abastos, aseo y obras públicas. Oí que no le faltan á esta ciudad bastantes medios para fondo regular de propios y arbitrios, pero que en el día estaba pobre.

A mas del Juez de Camara ó presidente del senado hay otros dos jueces letrados para oír en otros ramos, esto es, hay uno de huérfanos [*sic*] y huérfanos, y otro de Alfándiga, de la Aduana ó comercio. Los ejercicios de uno y otro ya se dejan comprender desde luego y de ellos hay apelacion á la Audiencia. El tribunal del juez de Alfandiga, á mas de él, se compone de dos *Jueces inspectores* nombrados por el comercio de los cuales el uno es del cuerpo de cargadores de Europa; y el otro del de los cosecheros del azucar. Segun esto diremos que es un tribunal de consulado entre nosotros.

Este gobierno que queda referido se siguen igualmente en Bahía y son las dos únicas ciudades del Brasil, puestas bajo este pié, pues en todas las otras ya hemos insinuado que el capitán general y jueces letrados con subordinacion á la Audiencia del territorio, son los que administran lo contencioso, civil y criminal. Esto quiere decir que el gobierno de las Capitanías generales es mas sencillo que el de estas capitales donde hay audiencia y este tambien sencillo por lo autorizado.

Si he de decir como es justo lo que siento no puedo me/nos de expresar que me causaba mucha armonia ver la limitada transcendencia que esta ciudad experimenta de su gobierno capital. En lo contencioso viven estos habitantes tan sosegados que menos precian al turbulento, por lo que no es crecido el número de pleitos, familias encontradas ni demas letrados que se siguen á lo contrario, y en cuanto á Real Hacienda no hay mas que las dos oficinas indispensables. De modo que casi todo el género humano de aquí vive de su trabajo.

No me dejó vuelto á decir, de causarme bastante armonia ver y observar la tranquilidad de esta sociedad; pero al poco tiempo de reflexion alcancé que esto era un

efecto del gobierno autorizado. Y en verdad supuesto un Virrey de cabal procedimiento lo que no es difícil en hombre de forma, y cristiano ¿quien se negará á una composición amigable que proponga este señor? Y quien no venerará sus bandos de buen gobierno?

Supongamos al contrario que se multipliquen los gefes ó lo que es lo mas comun, que sean independientes la Real Hacienda y el gobierno, con lo que tendremos dos, pero como sus atenciones no pueden desentenderse ha de resultar la competencia; de esta la diversidad de partidos, y de estos insensiblemente se va engendrando la falta de subordinacion al gobierno, el encono, los pleitos y por ultimo la relajacion.

Esta consecuencia es clara, y todo el mundo la concede pero los moradores de estos paises dicen que así como este vicio es positivo, tambien en el otro de autoridad pueden ejercitar la violencia los señores Virreyes; y que gastan mas representacion que los monarcas. Esta representacion es exagerada con mucho; y la violencia aunque pueden ejecutarla (que en cualquiera clase de gobierno la pueden por ser gefes de la /fuerza) está tan distante, que yo juzgo el gobierno americano el mas dulce y ellos los hombres mas libres de la tierra.

[p.] 95

Sé bien que esta última proposicion tiene mucho material para excitar el desprecio de los que antes dijimos contemplaban vicioso este gobierno; pero sé tambien que son los dictámenes mas vulgares estos que piensan así. Los Mustafás, los Maximinos::: los despóticos gentiles y los llenos de vicio, en una palabra son los violentos pero los monarcas cristianos y sus vasallos gefes de la fuerza no la emplean sino segun la equidad; tal vez ha acontecido uno ú otro lance que ha tenido visos de aquel caracter; y sin meterme á justificar si hubo motivos, lo que se vé en comun es ser raro, y que al contrario es el gobierno de la América, particularmente el nuestro, trabado en extremo, reduciendose á

expediente la mas mínima friolera, de lo cual por una consecuencia del estudio cabildoso, viene á constituirse en un gobierno inactivo é impune. El Virrey mismo no tiene la autoridad que suena: su incienso exterior es mas allá de lo que corresponde á su ejercicio y en este orden van los demas empleos políticos: una mediana observacion basta para conocerlo en un sentido general. La voz sospechosa de los envidiosos y de los que se creen ofendidos debe ser desatendida. En fin no se ven justicias violentas, ni el despojo arbitrario de las propiedades: pues si esto no se vé ([qu]) sino que se oye á todo el mundo, que vasallo mas libre que el americano? Su servicio militar tan ponderado veremos que es nada; los pechos y derechos son pocos, con que no se puede menos que envidiar su suerte.

Lo militar reconoce por primera autoridad la del Virrey; pero como la Corona le contempla ocupado en diversos negocios y procura en todos poner los medios para su acierto, /ha dispuesto que en este de las armas, haya dos oficiales á sus órdenes; el principal es el Teniente General Don Juan Enrique Bogm, protestante aleman natural de Bremen y el otro el Mariscal de Sejorro. A mas de estos, y fuera de la plana mayor de los regimientos hay tres brigadieres.

[p.] 96

El Teniente General es un Cabo mayor de armas; es el empleo que goza mas veneracion despues del Virrey; le montan la guardia 6 dragones de este Señor y lleva dos batidores pero no cuerpo de reserva. Su sueldo son 9 ũ cruzados á que añade las ovenciones la cantidad de 3 ũ. Todas las noches pasa á palacio á recibir el santo y la Orden. El actual Bogm es un general muy acreditado entre estas gentes y que tenian como de parapeto para detener el valor del Señor Don Pedro Ceballos.

El Mariscal de Sejorro, tiene de sueldo 1500 \$, cada brigadier 1200 \$ y coronel 900; sus funciones son estar á las órdenes del Teniente General.

La guarnicion del Rio Janeiro se compone de 6 regimientos de infanteria veterana, cada uno por completo de 800 hombres; de ellos cuatro son europeos y dos criollos con el nombre de fijos. Y las dos compañías de dragones del Virrey que tambien sirven para la guarnicion cada una de 60 hombres escogidos y ambas con un estado mayor igual al de un regimiento.

Visten y evolucionan estas tropas á la inglesa de cuya nacion han recibido la educacion militar y aun conservan muchos de sus individuos en toda clase y admiten de nuevo por no ser reparo la falta de católicos para el servicio de S. M. F. Todos los uniformes son de color azul, chupa y /calzon blanco, distinguiendose en las solapas y vueltas. Los oficiales todos llevan dos charreteras y su distincion en los bastones. Para el pago de la tropa se destinan los derechos de la Aduana, pero en el dia se quejaban de estar atrasados tanto en ellos como en el vestuario.

[p.] 97

Las guardias de á caballo estan graciosamente vestidas de corto, y morrion con mucha pluma; á mas de la espada que llevan á la cinta hacen centinela con carabina y con una cartuchera propia para papelera; manifiestan que estan prontos para servir de ordenanza. El Coronel de estos dragones tiene sueldo de Brigadier.

Los castillos inmediatos á la barra se guarnecen por destacamentos y los de la plaza cada dia. La parada se monta en la plaza de Palacio que es capaz y hermosa, temprano; tambien les sirve para ejercicios doctrinales.

No tienen tiempo establecido para mudar las guarniciones que sirven con poco gusto; por lo regular son victima del temperamento como acaba de suceder este año pasado, que murieron más de 1 ũ. Como la estancia es poca se dedican al trabajo y el que mas generalmente emprenden es el de hacer medias que venden á 4 y 6 cruzados el par. Oigo en fin que desean la vuelta á Lisboa con preferencia á quedarse.

Todo gobernador de Castillo lo nombra la corte á las inmediatas órdenes del teniente general y su uniforme es todo de grana con galon de oro.

Notamos que la tropa de esta guarnicion es de mejor disposicion que la de Europa, de lo que se puede colegir cuan grande es el cuidado que ponen para su custodia. Tambien se vé que el número de 4 Ü. es respetable pero para la guar/nicion de tantos fuertes no alcanza; tal vez con el doble se podria dotar medianamente.

[p.] 98

Apréciase infinito el distintivo militar entre los vecinos de esta ciudad y por ello es raro el que no estuviere comprometido en el servicio. Componen las milicias tres regimientos de infanteria y uno de caballeria dotados bajo el pié de los veteranos. El primer domingo de cada mes deben pasar revista en el Campo de San Domingos y otras ocasiones se forman para ejercitarse por lo cual estan bien disciplinados.

Como toda la oficialidad de estos cuerpos tanto veteranos como milicianos usan los galones, celebran los dias de besamanos por lo magníficos, y no hay duda que son como ellos dicen muito brillantes é militares.

La paz tiene aqui su asiento, no teniendo mas enemigos que los que vienen de Europa y esto ya se ve que es muy raro, desde que M.^r de Guaitroán vino hasta hoy, no se que haya venido ninguno mas. La pasada expedicion del Sr. D. Pedro Ceballos sospecharon tuviese por objeto esta plaza la cual ahora nos dicen que estaba bien desproveido de municiones y muy escasa de artilleria Toda la fuerza de la plaza está á la defensa del puerto, por donde piensan han de venir los enemigos; por la parte de tierra no tienen ninguna. La fuerza del puerto ya la dimos en su descripcion y ahora añadimos que la plaza es absolutamente libre, pero como queda dicho que está edificada en el llano que dejan dos montañas una al N. y otra al S. han levantado en cada una de ellas una fortaleza respetable.

La fortaleza del N., que llaman de la Concepcion á mas de cubrir la plaza, tiene tambien bastante artilleria

[p.] 99

/con el de cubrir su parte de tierra, desde el campo de San Domingos al O. Nosotros que veiamos cerca de casa este fuerte observamos que trabajaban en aumentar la fuerza de esta parte, y tambien que la estaban escarpando á mina y pico la piedra de que es formada la montaña: Se puede subir en coche y en ella tiene su palacio el Obispo: nosotros nunca subimos.

La fortaleza de San Sebastian que es la meridional es propiamente una ciudadela y su parte del N. que es la que da márgen á la ciudad es tan escarpada que parece una muralla y sirve de fuerte á la calle. La subida es algo penosa por lo inclinada con el motivo de visitar los demarcadores que han de ser nuestros correspondientes en la comision, y practican en este fuerte sus observaciones. Subimos y observamos su capacidad y fuerza. En este castillo hay sisternas almacenes y muchas viviendas; tambien está el vigia que señala ó repite lo que hace la fortaleza del pico.

Todo lo concerniente á la guerra es una de las atenciones que mas llevan y transportan á los portugueses. La idea que tienen formada en esta parte de si mismos es cosa que no se puede oir sin rubor, y si á esto se añade que en esta plaza cuentan á centenares los cañones para su defensa, quedan tan llenos de satisfacion que para ellos no hay quien los desaloje de este sitio por la fuerza. Supongo que semejante boberias hicieron prorrumpir al comodoro Biron en que con seis navíos ingleses tomara esta plaza; pero esto tambien es bobada por no decir es demasiada demencia en lo que yo pongo muy inclinada la balanza á que la hubieran perdido los señores lusitanos á pesar de su arrogancia es al ataque del Sr. D. Pedro Ceballos si lo hubiera intentado con los 8 Û hombres el /año pasado de 76 desembarcando en la costa sin hacer caso del puerto hasta su tiempo. Este señor á mas de su mérito que era del primer órden para la nacion en cuestion era terror, cosa que no diria si nosotros no fuéramos testigos aun de oirlo nombrar como buho para hacer callar á los niños.

[p.] 100

CAPÍTULO VIII.

Hasta ahora hemos hablado del modo y secuela que se sigue en el Rio Janeiro para su gobierno, pero como no es regular dejemos de expresar algunas máximas que se notan publicamente, las insinuaremos como tambien su motivo, por no ser difícil aun á la primera inspeccion.

Portugal celosa de su Brasil, que contempla la alhaja mas preciosa del globo, junta á su debilidad, la hicieron pensar que no habia nacion marítima que no aspirase á su dominio por lo que ha introducido una desconfianza para el trato de los extrangeros muy semejante al de los prisioneros, despues que solo la necesidad pudo obligar á tomar este puerto.

Principio sentado es en el dia que el comercio á las colonias se debe practicar en la bandera nacional con exclusion de las extrañas, pero tambien lo es que se conceden sus puertos á los navios necesitados, tomando las precauciones oportunas para evitar el contrabando; pero en el Rio Janeiro á mas de ser muy escrupuloso el reconocimiento en la barra, hay tambien el principio de evitar á los extrangeros todos los conocimientos del pais.

Estando los navios en la barra ya se ha repetido que se reconocen y ahora se añade que si son extrangeros hasta que venga la licencia del Gobierno no los dejan entrar. Si el navio es de guerra, toma la guardia una embarcacion menor y cela /que ninguna embarcacion se aleje del buque al reconocimiento del Puerto que absolutamente previene si es mercante tomar posesion de él y mantienen la guardia hasta que vuelva á salir.

No niegan la licencia para bajar á tierra á la oficialidad, y otros individuos de un navio de guerra, pero en este caso toman á bordo un centinela del barco de guardia que va hasta el muelle de Palacio de cuya guardia se destacan las ordenanzas necesarias para acompañar á los oficiales con el objeto de que no suban á las alturas, no vayan á los fuertes, ni á la campaña, en una palabra no adquieran ningun conocimiento del pais y puesto el sol se restituyan á su bordo.

Somos testigos de este procedimiento con un navio y dos fragatas de guerra inglesas, que estando aqui nosotros, tocaron para refrescar con destino á la India; pero tambien lo somos que una ocasion echaron al agua la centinela y habiéndose movido sobre el hecho su contienda, la prudencia del S.^{or} Virrey disimuló y aun quito la centinela del barco en lo sucesivo, prosiguiendo la ordenanza en tierra.

Nadie ignora la mucha familiaridad que reina entre las naciones Portuguesa y Británica y por consiguiente que seran preferidos en la atencion de la primera los vasallos de la otra con respecto los de otras naciones. ¿Y si asi proceden con los ingleses que tal les irá á los españoles? Lo que experimentan es que los mantengan encerrados en la isla das Cobras ú otras, se van sin pisar la ciudad y cuando mas que hagan con ella otro tanto como con los ingleses.

Aun cuando no fuese este modo de tratar público, tambien somos testigos de él, pues cuando llegamos vimos que en la isla das Cobras tenian alojados en un gran almacen de azucar /la familia de D. Miguel Sanchez Moscoso, asesor del Virrey de Buenos Aires y otros pasajeros absolutamente presos; aun para ir á misa solas las señoras, no hacia falta la ordenanza. Estos individuos pasaban á Buenos Aires en la Carlota que tomaron los ingleses, y con todo de tener unos empleos conocidos, ser una facultad bien agena de la militar, y estar en la actualidad con una salud bien postrada, casi los mas no

tuvieron el menor consuelo de humanidad, hasta que llegamos nosotros.

A vista de esto y aun sabiendo que veníamos con recomendaciones de Liboa, yo no estraño que ya nos anunciaran el destino que habíamos de padecer; pero el S.^{or} Virrey luego que recibió el correo queda referido las finezas que obró con nosotros. Hicimos presente á este Señor que la familia española de la isla das Cobras necesitaba para su restablecimiento el paseo y nos concedió que siempre fuesen en nuestra compañía gozasen entera libertad.

Esta libertad que obteníamos causaba tal admiracion entre estos habitantes, que les conocíamos al principio en la suspension con que nos miraban. Por este motivo, y por el ridiculo de aumentar algunas preguntas bien ociosas como de un Lusitano ó un Castellano, se vió el Sr. D. José Varela precisado á suspender por un rato su prudencia y sociago, que es el que empleó en dar de bastonazos á un portugues. Es increíble que se experimente en una nacion civil tal quebrantamiento del derecho mas sagrado de la hospitalidad, pero como uno lo ve, encuentra su origen que es el de una desconfianza hija legitima de la debilidad.

Si reflexionamos sobre este procedimiento, con el objeto de indagar que utilidades podrá traer á Portugal, me per/suado que empleando los sentimientos naturales y justos vendremos á concluir que es un engaño. Todo el anelo de esta política parece es, que no sepa el mundo la puerta del Rio Janeiro, su poblacion, su riqueza ni ninguna especie de planos y todo esto al fin con el de no poner á los enemigos en la tentacion de venir á atacarle. Pero se conseguirá con esto lo que se pretende? Todo lo contrario.

Verdaderamente el ocultar al mundo el estado de riqueza, comercio, poblacion y fuerza, ha promovido erradamente el concepto de aquel que la existencia de los ramos expresados de descripcion conforme se gozan, tienen

un valor y mérito muy superiores. Esto es se piensa, como ya lo hemos dicho anteriormente, que el rio de Ene-ro, es plaza muy poderosa en fuerza armas, tesoros y gente? Pues ahora bien el mucho tesoro, no es tentacion muy lisongera? Y para contrarrestar mucha fuerza no será evidente que multiplicara la suya el enemigo? Luego mas bien es dar márgen á este para que venga y asegure su aduerto, con evitarle el conocimiento del pais.

A lo menos es menester convenir en que si un concepto exagerado que se tiene de esta plaza no es mayor motivo para tentar al enemigo para que venga, no lo es tampoco el que sepa con exactitud su estado. ¿Pues si esto parece razonable, para que se procede con tanto insulto? ¿Para que? Para que se oiga al mundo con vista de ello caracterizar á este Gobierno de caprichoso y poco filosófico. No se me oculta que otro tanto dice del gobierno de nuestras posesiones en estas partes, pero veremos que este es un error, pues el procedimiento de su gobierno, no desea mas que evitar el contrabando; jamas trata como prisioneros á los extrangeros /viviendo en paz; ni niega que tomen las noticias que gusten.

[p.] 105

Donde yo concibo toda la sutileza y primor en este gobierno es con respe[c]to á si mismos; efectivamente ha procurado establecer una autoridad en el mando de una sencillez en el manejo de la Real Hacienda, arrendando todos sus ramos que experimenta las consecuencias mas favorables. En cuanto á lo primero ya hemos dicho que su tranquilidad y su respeto son dignos del mayor aprecio, y en cuanto á lo segundo una utilidad que tal vez no obtiene el soberano de Castilla en todas sus posesiones sin embargo de su opulencia; y cuya diferencia con el Brasil no sufre comparacion.

Cada año viene de Lisboa un navio de guerra á recoger las utilidades del erario, de aqui y de Bahia, por cuya razon la llaman la nao dos quintos. No paso por el crecido número de millones que comunmente aseguran conduce este navio; pero tampoco puedo negarme á la ve-

rosimilitud de que debe ser cuantioso en vista del poco gasto que hace la corona en mantener pocos empleados y estos con pocos sueldos. Un portugues instruido y que parecia ingenuo nos aseguró que sus paisanos exageraban demasiado y que la utilidad podría regularse anualmente entre diamantes oro y derechos 4 millones de cruzados libres para el servicio de Portugal, cantidad que tiene algun aire de verosimil y es á la verdad un producto opulento.

La desconfianza tambien se interesa en estas posesiones para su conservacion. Se observa que no hay una Universidad en este reino, de manera que para hacer los estudios con perfeccion y adquirir las borlas del doctorado, que no se les niegan á estos vasallos con obcion á todos los empleos, /precisamente han de ir á la famosa de Coimbra. Van con efecto, pero nunca los suficientes para que puedan poner en tal cual opinion la literatura del Brasil. Y asi esta se ve algo atrasada, no por falta de ingenio; lo que no es regular á la verdad, como parece puede mantener establecimientos tan esenciales.

[p.] 106

Si un comerciante adquiere algun capital crecido procura el gobierno que se transporte á Lisboa. En esto no media ningun reparo por parte de los interesados, por que ellos prefieren y solicitan lo mismo, atendiendo la diferencia de un clima bello á este que es mortífero. El hacer aquí los capitales de consideracion es raro en el dia, y asi yo sospecho de que esta idea del gobierno no tiene efecto por ahora. Lo que se observa sin embargo en esta ciudad es que no hay mayorazgos, casas opulentas ni muy ricas pues sus vecinos viven de su comercio é industria. Esto podrá provenir de haberse observado esta idea, cuando la oportunidad del comercio privado levantaria considerablemente las casas, que podian formar estos establecimientos, como cabalmente ha sucedido esto entre nosotros.

A mas de estos pensamientos tan finos que son públicos, notorios hijos de la desconfianza, yo comprendo que

el Gobierno de Portugal, dirigido por esta pasión, tan oportuna para precaver los desastres, jugará interiormente sus ideas de un modo original. No me lisongo poderlas alcanzar, pero talvez no iria lejos si expusiera lo que pienso. pero esto seria sobre no venir al caso enagenarme de lo que pretendo que es tratar del Estado en general.

[p.] 107

La providencia hizo en Europa que los españoles y portugueses fuesen limítrofes y esto mismo permitió que sucedie[ra] /en América. Se observa que de la misma manera que en la primera hay un contrabando horroroso, se verifica que tambien sucede lo mismo en la segunda. Yo no se si allá el Gobierno Lusitano lo consiente; pero se puede asegurar que acá lo promueve pues es público que los cueros y moneda de plata españolas se registran libres de derechos á Lisboa.

Somos testigos de el dolor que poseen los corazones de estos habitantes por la pérdida de la Colonia del Sacramento, solo por que han perdido una proporción bellísima para hacer su contrabando, de cuyos provechos se acuerdan con sentimiento. Y quien sabe si este motivo no es el principal para el empeño con que esta nacion sostiene la posesion de Rio Grande, á lo menos de la banda meridional? Es cierto que los terrenos de este Rio son los que proveen al Rio Janeiro de trigo, sebo y otros frutos, pero estos terrenos, son los septentrionales que siempre han tenido y no los meridionales, que son puros arenales.

El Rio Grande que es dependiente del Virrey es una posesion que mas atiene su gobierno como tambien la isla de S.^{ta} Catalina y ambas las guarnecen y fortifican, como plazas de nuestra frontera. Esta isla es útil á ellos por la pesca de ballena de que hablaremos despues. Pero los terrenos del oro son interesantes á sus modos de pensar. Hemos hablado en otras ocasiones que el espíritu de ambicion de tierras es genuino de estos hombres y es lo que en el dia vemos, pues se está tratando de aumentar en ellos, ya en el Rio Grande y ya en otras diversas poblaciones.

El Brasil es muy escaso de ganado vacuno, caballar y mular y el poco que hay es con mucho inferior en calidad, al infinito que tienen los españoles en los campos adyacentes á estas /poblaciones; y como en estas encontrarán baratos los géneros, promoverán unos y otros un contrabando el mas escandaloso en la permuta de unos con otros. Si se limitase á estas especies no fuera tan malo, pero el caso es que muchos de sus generos se compraran á plata y se aumentará la extraccion de este metal, pues hemos visto que en la casa de Moneda se acuña de esta especie y esta sea la cantidad que fuere, toda es ávida por aquel medio, por que ellos no conocen de este Reino ni un adarme.

[p.] 108

/POBLACION COMERCIO É INDUSTRIA DE LOS
MORADORES DEL RIO JANEIRO

[p.] 109

CAPÍTULO IX.

La conexión que tienen estos ramos tan íntima entre sí me obliga á tratarlos bajo un solo capítulo, si bien procuraremos que la materia se trate lo mas metódicamente que se pueda, para procurar la mayor claridad.

La población del Rio Janeiro, segun se puede juzgar, no parece puede discrepar de los que nos aseguran que contará el número de 40 Û almas, comprendidas todas las razas, ó diferentes especies de que generalmente se componen las poblaciones americanas. El número de la parda se nota en esta que es excesiva, y no falta quien la juzga sea hasta cuatro tantos de la blanca; pero tambien esto es un exceso. Parece lo mas razonable que se regule el doble cuando mas y una tercera parte de la misma de mulatos. Segun esto seran los que habitan esta ciudad 15 Û portugueses, 16 Û negros, 9 Û mulatos y mestizos, que son pocos, todo proximamente.

El comercio y la industria son la base fundamental en que estriba la ocupacion de estos vecinos y ellos la primera clase de ciudadanos, cuando se emplean por mayor; la de los artífices la segunda y por último la gente de servicio que cuenta tambien algunos libres.

[p.] 110

En la primera clase se cuentan los comerciantes fuertes que tienen el de Europa y poco en el Brasil y sin embargo que son los que cuentan mayores caudales, no hay uno que llegue /á 100 Û \$ y se señala como extraordinario uno ú otro de 50 Û. De estos que ya establecidos en el pais se apartaron del giro, compraron haciendas y proporcionan con su industria los frutos del retorno para Portugal, se compone tambien la misma primera clase de ciudadanos que por lo comun ya son patricios. Los comerciantes de segundo órden tienen el del reino y el de Africa por lo comun. El tratar de las ocupaciones de estos y del de los de la segunda clase que son los artífices es lo que interesa este capítulo.

Desde mediados de este siglo en el principio del Ministerio del Marques Pombal se declaró libre el comercio desde Europa al Brasil el regnícola y el de aqui al Africa. Esto ha producido la abundancia de mercaderias y el de una navegacion considerable. El consumo de esta plaza y sus atenciones se regula en 30 embarcaciones anualmente cargadas de toda especie de mercancía y cáldos. La clase de barcos es por lo comun de fragatas y paquebotes. Estas embarcaciones sirven al mismo tiempo de correos de gratis que recibe y echa sus cartas en Palacio.

Vna fragatita de 220 toneladas devenga cargada regularmente como 8 Û p.^s á la venida en lo que no debe entrar la averia de ninguna especie. Para la vuelta no es fácil consigan todos carga, particularmente de azucar y cueros que son las apreciables. La arroba de la primera paga dos tostones que son dos reales de nuestra moneda americana y un cuéro cuatro. Las maderas, el arroz y algun algodon son los otros frutos pero que nunca alcan-

zan al buque de tantos navios, que por lo mismo se vuelve uno ú otro vacio cansado de esperar la carga.

Todos los géneros asi nacionales como extranjeros pagan /á la salida de Lisboa 4½ p% en su aduana y 12 p% en esta de su ingreso. Hecho este pago pueden girar los efectos libremente por todo el reino con licencia del Intendente. Los caldos todos son nacionales y paga la pipa de Oporto 7 Û r^{ds} ó 8 p.^s y 6 r.^s americanos. Los sombreros tambien todos son nacionales.

[p.] 111

El comercio del Oriente todo se ejecuta por la via de Lisboa y aunque frecuentemente tocan en estos puertos los navios que regresan nunca descargan, debiendo cumplir los registros en aquel. De paso notamos que este año, aprovechando los portugueses la neutralidad de su vandera, envian hasta 18 navios á la India número que los tiene admirados y cuya utilidad como tambien en Europa por la extencion general de su comercio en la actual guerra es uno de los beneficios que reconocen de la virtud de la S.^{ra} Reina.

Asi como todos los navios que van de aumento á lo regular que antes enviaba esta nacion á la India, se puede conjeturar van por cuenta de los ingleses, así se puede decir lo mismo de los que vienen al Brasil, por que es público que sus cargamentos son por la mayor parte de las fábricas de esta nacion, de manera que para ellos puede reputarse como escala Lisboa, y unicamente transbordo el que vengán bajo su bandera.

La libertad de comercio ha puesto la plaza del Rio Janeiro en un estado que no parece americana; el trá-fago que se nota en la Aduana diariamente prueba que el giro en general es de consideracion; á lo que corresponde la abundancia y baratura con que se despacha. Las mas de las calles estan llenas de tiendas y entre ellas hay algunas magníficas en que se encuentran todos los géneros de las fábricas de Europa y Oriente.

Los portugueses venden los géneros ricos por ados, medida /equivalente á 3 palmos de nuestra vara y la

[p.] 112

lencería con otros géneros comunes de lana por varas, medida que tiene cerca de 5 palmos de la nuestra. Los actuales precios á que se despacha en la tienda la vara española del paño azul rico ingles es á $5\frac{1}{2}$ \$ la de grana $6\frac{1}{2}$ \$ Vn par de medias rico tambien ingles 5 \$ La onza de galon 2 p.^s 6 r.^s El sombrero castor de la fábrica portuguesa 3 \$ 5 r.^s La pieza de Bretaña superfina 5 \$ y la ordinaria 2 \$, todo reducido de su medida y moneda á la nuestra.

La extraccion de azucar se regula como de 7 á 8 Û cajas cada una de 40 @ que es la medida pues en cuanto al peso efectivo varian desde 20 á 60 @, Lo comun es de 50 y cada arroba portuguesa es de 32 lb.^s castellanas. Los derechos de este fruto corresponde pagarlos al cosechero. Por menudo se vende aqui la arroba suya á 3 \$ proximamente, pero la calidad no es tan buena como la de la Habana.

El añil interesa mucho en el dia la atencion del gobierno y despues de un consumo crecido que se hace acá quedan como 1 Û @ escasas libras de derechos de extraccion para Lisboa. En el menudo venden la libra del mas rico que dicen no es inferior al flor de Honduras á 12 tostones ó reales americanos.

La exportacion de cueros, se regula como de 80 Û, la mayor parte españoles, habidos por el contrabando del Rio Grande y todos van libres de derechos.

El palo del Brasil, que sirve para las tintas, es carga que pertenece á la Corona y hay quanto se quiere. De maderas hay tambien exportacion considerable; de arroz y algodon poca. Caudales se registran muy limitados (pues todos quisieran enviarlos invertidos en frutos y cuando van le tiene de costo $1\frac{1}{2}$ %, el uno para el naviero y el $\frac{1}{2}$ para el erario, pero si fuese /en plata solo les tiene de gasto el primer medio.

[p.] 113

Todos los frutos hasta aquí insinuados son los que son libres para corresponder al comercio libre de Europa. Y si reflexionamos en vista de lo que hemos sentado

sea util á Portugal esta libertad mas que el sistema antiguo de registros y flotas que usaban igualmente que nosotros, tal vez será menester convengamos que le sería mas favorable este último, pues no se encuentran en el primero todas las ventajas de que es susceptible (se entiende en vista de lo sentado).

La voz libertad forma en nosotros la sensacion mas agradable y presenta al primer golpe utilidades convincentes, como son en él comercio la multiplicacion de la marina mercantil. La abundancia de las manufacturas, que por consiguiente se daran lo mas equitativo y proporcionará un doble consumo; y este mayor gasto producirá el aumento del erario. A mas de esto los políticos claman que el comercio no debe tener cadenas, puesto que la libertad promueve la extraccion y ésta las fábricas, esto es, un fomento para la nacion industriosa tan considerable, que puede ser sea el de mayor importancia por aumentar su riqueza y poblacion.

Las colonias ultramarinas, desde sus principios hasta un cierto punto, que le adquieren luego, son en verdad una pesada carga para su metrópoli; pero tambien desde este en lo sucesivo, son un medio el mas poderoso para enriquecerla. Ella tiene el derecho exclusivo de abastecerlas de mercancías y esto aturde cuanto importa, si uno lo piensa despacio. Ya se comprende al momento que estas mercancías han de ser fruto de su industria nacional pues si es de la extranjera esta cargará con la opulencia y ella solo con una ventolera de vanidad propia para llenar los insensatos.

/Todo¹ el conato consiste pues en promover la industria de manufacturas adecuadas para el consumo de las colonias en términos de que no haya necesidad de las estrañas. Esto sería cuanto hubiese que pedir (Tampoco por otro camino no le falta un reparo muy considerable en que hablaremos en el comercio de España á Bue-

[p.] 114

1. — Empieza la página cruzada y termina en la página 115.

nos-Aires). Pero prescindiendo por ahora de esto que está tan lejos que probablemente nunca sucederá, deducimos que el aproximarnos á ello es el único principio que se debe consultar.

Para conseguir en la práctica que sus efectos correspondan á este principio, se presenta al momento que se franquee la libertad á toda la industria nacional, aliviándola de derechos, y como es visto que esta no alcanza para nada, siendo preciso valerse de la extranjera; el que se economice su consumo cuanto se pueda cargándola doblados derechos que á la otra. Esto parece con efecto que haria cualquiera ecónomo en el gobierno de sus haciendas y como en el caso en cuestion lo es toda la nación, toda ella es visto que se interesa en esta idea, para que siempre reciba incremento su industria y con ella incline cada vez mas la balanza del comercio á su favor.

Tenemos pues por consecuencia de lo dicho que el comercio de generos en Portugal, debe hacerse privado por registros que remedian la necesidad segun vaya ocurriendo y que cuanto mas se evite su consumo, es lo que mas y mejor corresponde al modo expresado de pensar.

Bien me hago cargo que esto traerá una baja de momento en las entradas del erario que la habrá tambien en los buques de la nacion y que en algun modo un cierto número de gente es el que adquiere unicamente toda la utilidad que debia ser general; pero á todo puede contextarse: á lo primero es cosa sentada /Que si el vasallo enriquece, el soberano experimenta lo mismo y aunque este por un tiempo baje un poco de su real haber, para procurar el adelantamiento de aquel, esto mas bien es ganar que perder; á mas que en las urgencias no hay quien no se sacrifique con gusto sus facultades por la patria. En cuanto á lo segundo es una pérdida real pues cesando la navegacion mercantil, que es madre de la militar pierde el estado un número considerable de marineros. Esto aunque es innegable, las actuales circunstancias que median entre América y Europa hace tambien que esta

segunda objecion se reduz[c]a á nada, porque la mayor parte de las tripulaciones deserta y se establece en la primera y la restante ó marineria hecha está fuera de la Metrópoli al armamento de escuadras. Y en cuanto á lo tercero no se que se han de limitar las licencias á los comerciantes de un solo puerto pues parece de razon que disfruten de este beneficio algunos otros del reino.

Quedan respondidas las objeciones que me ocurren para acallar los partidarios del comercio libre. Con el mismo modo hemos expuesto que mientras una metrópoli no haga un comercio activo la conviene el privado; esto lo juzgo yo como un axioma para engrandecerla y por consiguiente ningun reparo aunque no se respondiera tal cual, me persuade que sea mas ventajoso á Portugal la libertad de un comercio pasivo, pues las utilidades momentaneas de este, no pueden compararse con las que produce el otro que aunque morosas son las de mayor consecuencia.

Todos los frutos expresados son libres para corresponder al comercio libre de Europa, pero tiene dos ramos mas muy poderosos que estan arrendados por asiento. El uno hemos dicho que es el tabaco pero se entiende que es para Europa y Africa por que en el reino es libre, el número de arrobas que se labran ni la cantidad que dan al erario por asiento, á la verdad es demasiado exagerar como lo cuentan. Aquí en el Rio Janeiro aunque estraído por la mayor parte de Bahia, para probarlo solamente dan gratis á nuestros criados trozos de a palmo; y la arroba de 32 lb.^s vale 1500 reis ó 5 patacas, y cuando mas caro ó rara vez hasta 2000 reis, que todo corresponde desde 15 á 20 reales americanos.

El otro ramo de contrata, que asi llaman los de asiento es el de los aceites de Ballena y pesca de espermate, que se dirige por esta capital. Domingos Mendez Viana es en el dia el director del asiento que tienen algunos compañeros. El remate está por ellos en 120 \bar{u} cruzados que entran en la caja sin ningun gasto por parte de la Corona. Este asiento tiene á mas tambien el abas-

tecimiento de la sal para esta plaza y sus dependientes, hecha venir por via de lastre en todas las embarcaciones de Lisboa por que en el reino no se conoce esta produccion tan esencial. Notable falta en verdad.

La Isla de S.^{ta} Catalina es el primer medio que tienen los asentistas para la extraccion de los aceites; en sus cercanias se pescan las ballenas por los meses de invierno con lanchas ó embarcaciones menores; el número de las muertas se regula como de 800 cada año y cada una del valor de 400 Û reis ó 500 \$ que seran en todas 320 Û \$ de los cuales los 160 Û se reputan de gasto indispensable hasta poner el aceite en términos de trasportarlo.

Es estraído el aceite en la Isla, se trasporta á esta capital y se deposita en los estanques que estan á la banda de N^o entre los cuales hay uno que contiene 5 Û pipas. El valor de una de estas vendida para el gasto de aquí es 2 doblas que son 32 \$. La extraccion para Europa llega hasta 86 esto es un capital en este Rio de 256 Û \$ segun esto será el resto de /64 Û hasta los 320 Û que importa el total giro como sentamos antes el gasto de acá.

[p.] 117

El espermaceto es un pescado parecido á la ballena el cual se coge por la altura de 38^o y en cuya pesca se emplean dos, tres y cuatro bergantines. Su valor se regula igual al de una ballena. El vígia del topo que señala un espormucete y se age, tiene de premio 10 r.^s ó tostones y lo mismo al arponero que lo clava. Cada pescado da como 6 barriles de carga de sesos, que es el material para fabricar las excelentes bugias que se gastan acá y aun en Lisboa y de la que una docena vale seis reales ó tostones. Pasa de 500 hombres la gente que se emplea entre blancos y negros en todos los trabajos de este asiento desde el principio de la pesca hasta que se carga para Lisboa.

Despues de haber concluido con el conocimiento de los frutos y ramos de comerdio de Portugal al Brasil, no será fuera de razon expongamos el que se ha adquirido del

que hace este reino al Africa en busca de los negros que son en el dia indispensables para el cultivo y servicio de las Colonias americanas aún á costa de verse con dolor esclavizar la especie humana.

El derecho natural hace á todos los hombres libres y por consiguiente es ofenderle como tambien á Dios con un hecho tan sensible, pero preciso, como el de la esclavitud. Esto no puede negarse; aunque entre nosotros atendida la materia con fondo de piedad Católica, merece mas disculpa que entre los portugueses si bien que ni entre unos ni otros nunca puede ser justo. La Religion se interesa en la educacion de estos hombres que por bien decir, casi no conocen ninguna y asi algun dia no es de extrañar que la gracia del Espíritu Santo les haga conocer cuanto han mejorado /consintiendo alegres á los trabajos que estan pasando.

[p.] 118

Si la caridad obrase como es justo en el trato de estos infelices aun seria (*de*) perdonar su esclavitud por ser indispensable; pero que al contrario sucede! La ignominia y la mala palabra, la desnudez y la muy miserable comida, el mucho castigo y el continuo trabajo, son el triste pasar de sus dias que, con tan pocas satisfacciones, son por lo general breves.

La fortuna mayor de un negro consiste en que su amo le ocupe dentro de su familia y casa y, si es bueno, es cuanto puede apetecer. Continuamente es un catarro lo que pasa entre los criados y los amos en estas partes de América, aquellos siempre cuajando á estos y estos tambien unos señores bien importantes á las veces. Yo para mi tengo que siempre la esclavitud en general, sea de negro á amo blanco, ó de blanco á blanco de cualquiera gente y condicion que sean es el servicio mas indigno para dentro de casa. Los amos se envilecen acostumbrándose á la desemboltura de lengua y al rigor del castigo y los esclavos se cansan de sufrirlos ya con justicia y ya sin ella, por lo que continuamente se desertan y á las veces se ensangrentan sus amos [*sic*] en la de sus señores. De

todo hay ejemplos frecuentes en la historia antigua y hodierna [*sic*]. Los portugueses son notados de rigurosos, yo lo que puedo deponer es, que si uno sale de casa en esta ciudad, no ha de volver á ella despues de un par de horas sin haber oido los gritos de algun azotado, bien que ellos dicen siempre que ellos lo hacen de caridad, por no verlos algun día en la horca.

Vna de las atenciones que mas importan para el tráfico de los negros son las minas, en las cuales han experimentado estos últimos años mortandades crecidas. En la de diamantes hubo tal que fué preciso sacarlos de los del servicio de la ciudad. Los /mineros son privilegiados para excojer primero que los otros en los quilombos que son los almacenes donde los ponen á venta, acabados de transportar de su pais. A mas de estos consumos, en el día es bastante considerable la extraccion para el Rio de la Plata, con consentimiento de ambos gobiernos.

[p.] 119

Empleanse en este comercio como de 14 á 16 embarcaciones á los establecimientos de Angola, Benguela y Minas, de las cuales una con otra se regula de porte de 300 á 400 negros; por consiguiente la entrada anual será como 5 Û en esta plaza; cantidad que aun yo la tengo por excesiva, cuanto mas la exorbitante que se lee en los viages de los ingleses modernos tan celebrados (que yo tengo por un cúmulo de errores en los asuntos de este pais y aun en las de las islas de Otahity, pues unos y otros no son agenos de mi conocimiento, y me persuado que estan mejor rectificadas, solo por haber tenido mejor ocasion y proporcion que no ellos). Estando aqui nosotros vinieron dos embarcaciones cada una con cerca de 400 piezas, las de hasta quedaron vendidas al tercero día con lo que se prueba lá carestia que se experimenta en la actualidad.

Cada uno de los establecimientos de Africa tiene un juzgado para decidir si es admisible ó nó la esclavitud del negro que traen. Es admisible siempre que sea vendido un hijo por su padre antes de la pubertad, tambien

cuando es aprehendido el negro en buena guerra de todo debe atestiguar al vendedor. Por esto se infiere que es bien excusado semejante tribunal, á lo menos en lo sustancial, pues sirviendo de testigos los mismos negros, siempre diran lo que les haga al caso. Esto al fin trae la guerra continua de unos partidos con otros y es bien singular que no depongan semejante procedimiento, tocando con las manos tan crueles consecuencias.

/Supuesta la esclavitud, se pasa al ajuste que por lo comun es á los géneros de tabaco, aguardiente, quinquería, algunos de la India y poquísima lencería. Se trata sobre el pié de que un jóven bien dispuesto vale 50 \$ verificado el pagamento, se marca el esclavo, antes de llegar á la tropa del interesado donde luego recibe el bautismo.

[p.] 120

Si la tropa de negros de uno ó mas interesados proporcionaba ocasion de aprovechar un buque, se trata del transporte, este entre fletes y manutencion está regulado como á unos 15 \$ de gasto. Los derechos que devenga cada uno á la entrada en esta plaza son otros 15 \$. De lo dicho se infiere que el valor indispensable de un joven bien dispuesto puesto aqui es de 80 \$. Que el capital de este comercio, regulada una pieza con otra á 40 \$ es como de 200 Û en Africa, de 600 Û en esta plaza y que los derechos importan 75 Û todo regulado sobre los 5 Û esclavos de entrada, en esta plaza unicamente, pues Bahia gira separadamente por sí.

No se debe extrañar en vista de esto y de los quebrantos tan comunes en este giro de muertos, enfermos y lastimados, que hayan encarecido su valor en esta plaza, donde se vende una criatura de 8 á 12 años a 116 \$ y un mozo á 130, de los Benguelas, Congos y Angolas &.^a Los Minas, que pasan por los negros mas bien hechos y robustos, cuestan mas y son los menos.

Las habitaciones en que estan á venta los negros en su lengua quilombos estan á la parte del NO. pasado un desfiladero que corta la rampa de la fortaleza de la

[p.] 121

Concepcion y no lejos de la ciudad. No es posible formarse idea de lo miserables y asquerosas que son tanto ellas, como todas las operaciones que exige la atencion de estos miserables. No se exagera nada con decir que /identicamente son lo mismo que una manada de cerdos, pues como ellos estan tirados en el suelo, cuando mas con taparrabo, revueltos los sexos y la inmundicia ([p]) (m)uy abundante; pero hay una diferencia y es que como en aquellos este trato es natural no causa novedad; pero en esto la naturaleza se horroriza de ver tan ultrajada la humanidad. No causa menos eco la consideracion de observar unos individuos de su especie tan escasos del uso de sus potencias. Todo en fin contribuye á promover la compasion por estos infelices. (1)

La segunda clase de ciudadanos del Rio Janeiro, son los que como hemos dicho trabajan en sus talleres; las artes mecánicas. El buen estado en que se ven estas ha conseguido un concepto aventajado en lo general, hasta en Europa, donde se estiman sus trabajos. Aun de las mas inferiores se gozan completos al gusto ingles. No faltaba uno ú otro telar de oro, plata y seda para remediar las primeras urgencias naturales en una gran poblacion. Pero los artífices que han acreditado esta clase de industria son los lapidarios, plateros y carpinteros. En el dia se nota bastante extraccion de los trabajos de estas tres especies, para el Rio de la Plata, lo que les producirá mucha ventaja.

[p.] 122

/A pesar de un clima ardiente y del cielo americano que generalmente se tiene por propenso á la desidia y

(1) Que linda ocasion para una digresion de *moral afligente* como dice un gran hombre tratando de los trabajos de nuestras minas y taparles la boca á los extrangeros con sus procedimientos acerca de los negros, en los cuales solo los españoles estan esentos. Pero es paso este dictado por pasion y asi lo dejaremos á la contemplacion del dolor pues conocemos es casi irremediable ¡Ojalá se hicieran cargo los sabios de la mucha mas necesidad que hay de buscar los metales y nos aliviassen de tantos dicterios con que nos culpan, solo porque nos cupo en suerte la posesion de la riqueza!

laxitud se reconoce en esta ciudad una aplicacion y teson á las artes como si fuera de Europa. En ellas trabajan indiferentemente los blancos y los que no lo son y su procedimiento nos convence que cuando hay necesidad de trabajar para vivir no hay temperamento, clima ni ningun reparo que le estorbe su progreso. Grande es el Rio de Enero pues con todo apenas se encontrará rua ó calle que no habiten algunos artesanos; una hay bien larga que solo por serlo de los orioes ó plateros, toma de ellos su nombre.

Los lapidarios pulen y abrillantan con tanta opinion que no desmerecen sus trabajos de los de Europa: solo en la aplicacion á las obras padecen desgracia, por que la moda es hija de Europa y asi de ella suelen venir algunas obras de las mismas piedras, como hemos visto en uno de los pasajeros de nuestra fragata, pero la imitacion la consiguen al momento.

Las piedras diamantes son privativas del giro de la corona que en bruto lleva á Lisboa, donde las entrega por asiento y por cuenta del asentista se abrillantan en Olanda, siéndolo hoy el consul de esta Nacion. Pero como no es facil que cosa que se fia á los hombres salga cabal, sucede que algunas se extravian y se encuentre en esta plaza su uso y labor. El gobierno pensó que celando estos artífices evitaria el contrabando y consiguió reducirlos á la indigencia, aunque talvez no la cesacion de aquel, por cuyos dos motivos ahora los tolera, como por via de consentimiento.

Los portugueses aman con encarecimiento sus piedras por que no carecen de un mérito particular. En esta parte convengo tienen razon pues aunque los filósofos quieren persuadirnos es el valor que se la da un capricho de los hombres, jamas persuadiran /que el lucimiento y gallardia, que subministran al pulimento es un valor imaginario, siendo muy positivo, puesto que no hay otra materia que la franquee. Esto mismo puede decir-

se del oro y de la plata, cuyos valores, tampoco son imaginarios, ni preferentes por capricho, sino que le tienen muy justo por ser metales muy hemosos y de conocida preferencia de el uno sobre el otro. Si los hombres encontraron para fijar su estimacion estas preciosidades y estas las suministra con escasez la naturaleza es una providencia del Altísimo que cuidó sucediese así para que se conservase y aumentase la Sociedad general, aspirando todos á la adquisicion de unos medios con que aseguran su subsistencia:

Son muchas las calidades que se venden de piedras en el Janeiro y como este punto es tan interesante para no omitirse en esta Descripcion y que á mas es este Reino un depósito particular en el universo, trataremos de ellas, ó por mejor decir copiaremos la noticia que nos dió un lapidario de la plaza que en sustancia es como sigue.

Entre los diamantes ninguno ignora que el mas estimado es el brillante, poco conocido aqui, porque son pocos los que salen. Los que generalmente se extraen con de la clase de rosas que se distinguen en 1.^a 2.^a y 3.^a agua. Los de la primera aventajan á las del Oriente y su valor es aqui de un quilate de los menudos 48 \$ y de los que pueden servir para medios de obra 64 \$. Varia alguna cosa este valor por la diferencia de color más ó ménos hermoso y aun por la esencia de la piedra, esto es, no en cuanto al peso, pues siendo este el mismo en dos, pueden variar en la otra.

Segun el diccionario de el idioma castellano una onza de diamante tiene 140 quilates con que si la extraccion es de dos arrobas portuguesas, como hemos supuesto, compondran 143 ÷ 360 /quilates, que es mas del doble de lo que se lee en la historia natural de M.^r de Buffon. Y si un quilate en general vale 40 p.^s valdran aquellos la suma de 5,734400 p.^s la que parece muy exagerada. En efecto, lo que se sabe de cierto es que el Gobierno procura no sea grande la extraccion de esta piedra por que

no descaezca su estimacion. Y en el dia no llega á un millon de pesos el valor de estas piedras en Lisboa (1)

Sale con el diamante otra piedra muy dura y sin embargo de poca solidez, de ningun brillo y casi sin estimacion. En las inmediaciones de los diamantes se encuentra oro: esto me convence que asi como hemos sentado que por hallarse oro en este reino, sea natural haya plata, así tambien inferimos que en nuestro Perú, particularmente hácia el Cuzco, se hande encontrar piedras, pues parece natural no sean distantes los productos de uno y otro reino (Bowles)

Prefiérese despues del diamante, la clase de los crisolitos que por lo general salen de un color verdeadito que tira á amarillo y muy pocas blanco. El valor de una que pese octava es de 160 \$ pero estas son muy raras; el de dos piedras que pesan octava 4 \$; el de dos que pesen tambien octava, pero la una de 10 gramos y por consiguiendo la otra de 9,, 5 \$; Y por último si se compran sin escoger tamaños ni calidades y que haya de todo se vende tambien la misma octava desde 8 á 14 tostones.

Disminuye tanto el valor de las crisolitas compradas por junto porque entre ellas salen muchas con calcedonia, asi /llamada una pequeña nube que les estorba algo su brillo pero que cuando está exterior puede desbastarse á la rueda. Se cogen estas piedras á las orillas de rios pasadas las Minas Generales en las que se llaman Nuevas, cuyos terrenos dominan los infieles. Para buscarlas pues, se arma la gente en los tiempos de verano que estan los rios bajos, y no por el invierno que por ser de lluvias lo impiden.

La crisolita sufre en el fuego la misma operacion que el diamante esto es, sale ileso en su color y figura; á lo menos asi se verifica en las experiencias de estos lapidarios. Los químicos modernos no se conforman con

[p.] 125

(1) La razon de los quilates deducida segun nuestro diccionario no se si convendrá con los portugueses. Quando me ocurrió hacer esta regulacion, estaba ya fuera del Brasil.

ellas, pues demuestran la resolución del diamante brasileiro y por consiguiente del crisólito, que es inferior (Buffon). Esta piedra es muy donosa y merece singular aprecio.

Vn poco menos que la piedra anterior se aprecia la llamada pengo de agoa, por ser parecida por su color blanco con algun viso azul, á una gota de lluvia; son pequeñas y de una sola calidad. El brillo de esta piedra es muy brioso, por su gran dureza y solidez.

Juntamente con los pengos, se encuentran en las mismas orillas de las Minas nuevas los zafiros de agoa que tienen su mismo valor y naturaleza. Su color encarnado. La octava de unas ú otras piedras vale de 4 á 5 tostones.

Poco ha se descubrió la clase de piedras llamadas agoas marinhas que son de mucha dureza y brio. El color comun de las mas es como de agua del mar de cuya circunstancia tomaron el nombre; pero las hay tambien de color azul celeste y verde esmeralda. Los colores son tan hermosos en estas piedras que aventajan á todas; mas en cuanto á la calidad aun son inferiores al topacio en solidez: Algunos quieren por esto llamarlas topacios de segunda calidad pero con injusticia, porque los colores y el brillo la hacen superior á esta clase y así siempre se estima mas.

[P.] 126

A la calidad de piedras aguas marinas siguen los topacios, piedras muy conocidas y que por su brillo, abundancia de colores y buena calidad merecerian mas estimacion sino se la quitase la abundancia. Los primeros topacios que se conocieron en el reino, se llamaron Rio (se encontraron en las minas de Alitealla) y tenian tanta estimacion que se vendian á peso de oro. Habiéndose descubierto despues en el cerro de Villa Rica los que ahora llaman canelones, y que se encuentran con tanta abundancia, cayeron los de Rio; con todo aun en el dia uno de estos de sobresalientes calidades siempre se paga á peso de oro y al valor de 5 \$ octava; pero como son caras á la verdad, todos las han dejado por los canelos que valen á 3 y 4 tostones.

Tanto en los topacios de Río como de Cerro, aunque mucho menos los primeros, se encuentran algunos que tienen pelo, lo que es mucho defecto. Esta clase de piedras tiene el vello al traves y no en su largo como las otras, y lo que no sucede en estas que es que se mantienen buenas y no se rompen cortándolas en la dirección del bello, sucede en los topacios, que se rompen, por lo que se cortan también á lo largo, para que queden sanas.

Los colores que mas estiman los portugueses en el topacio son flor de lirio, encarnado como rubí, flor de durazno y flor de Romero. Hay también un topacio blanco pero muy inferior en calidad y naturaleza á los canelos. En atención al tamaño, que los hay que pesan 20 libras se tuvo á los principios /por cristales de roca, pero en el día con el nombre de topacio blanco tal cual se emplea en cosas de poco momento (como puños de bastones y látigos de caballo).

[p.] 127

Las esmeraldas tienen color feo, son blandas y no valen nada. Zefiros casi no hay mas que la muestra, para poderse decir que se encuentran. Los ametistos son muy comunes. Los granates no se usan nada; y todas estas piedras tienen poco valor, por que son blandas y de mala calidad. En peor estimación que todas está el cristal de roca, que lo hay cuanto se quiera.

Los carpinteros aunque como hemos dicho trabajan bien, puede ser qué mas por la calidad de la madera, que de su trabajo se aprecien sus obras, á lo menos en Europa. El Jacarandá, Sebastian de Ruda y Piquia son las tres clases mas finas para obras de solo las dos primeras y embutida la 3ª La 1ª es negra y conocida por lo comun; la segunda es de vetas negras y encarnadas y la 3ª tiene un color como de caña y todas ellas son sólidas y vidriosas. La fama para los embutidos la tiene un tal José de Sousa de cuyas manos salió, poco antes que llegáramos, una papelera para Buenos Aires de costo aqui 1 ũ \$ en cuyo importe solo se pagaba el mucho trabajo que tenia.

Los plateros trabajan con mucho primor particularmente los Orives esto es los de oro, saben dar á este metal todos los colores. Obras se ven que pueden figurar en las cortes, particularmente en los filigranas. Poseen la imitacion y el dibujo por lo que con toda seguridad se les puede encargar lo que se desee, confiado en el cumplimiento. Para la seguridad de la ley en las obras hay su contraste que reconoce los metales que por ordenanza son 11 ad en la plata y tiene de valor su onza un peso de nuestra moneda, esto es, igual á nosotros. La ley del oro son 22 quilates y su onza vale como ya se dijo /14 \$. En estos y en los carpinteros acontece lo propio que en los lapidarios, esto es, que se ven precisados á la sugesion de la moda, que generalmente se observa ([que]) (*ser*) la dominante, la hija de Europa. Ellos no carecen de idea, ni tampoco deja de haber algunos estilos propios del pais; pero en ellos se nota que en la actualidad se inclinan á la mucha obra, apartándose de lo sencillo y liso, que es el gusto ingles introducido ya en la moda general que los portugueses europeos observan, y que al fin tambien la adquieren los americanos.

[p.] 128

Todo comercio y todo ajuste se celebra entre los portugueses por lo comun á reis, moneda imaginaria y de los que 800 componen un peso fuerte con su premio. A los primeros dias de estar entre estas gentes es cosa que aturde oír tanta cantidad de moneda; pero despues contribuye esta especie para celebrar chistosamente los modos propios de ellos en atencion á la friolera que se saca al quociente. Ya hemos dicho que se acuñan monedas en oro y plata y tanto en Europa como en el Brasil los valores son iguales. En el oro hay monedas de 2 Û, 5 Û y 6400 ([Û]) reis que es la peza ó medida onza nuestra; la dobla que es el valor de dos pezas ó 16 \$; y la de dos doblas que es de 32. Pero de esta clase se acuña como para nuestra, un poco mas de las doblas. La peza sufre la mayor fuerza. En la plata hay alguna menudencia, pero las que mas sufren el peso del trato son la media, una y

dos patacas, esta última vale 600 reis. La moneda de 100 llaman toston que es igual á nuestro real americano; pero la moneda que sufre la mayor fuerza es el cruzado igual á 4 r.^s ó tostons. En el cobre de Portugal hay bastante menudencia. De ella solo se acuña para el Brasil las monedas de dos veintens y 4 veintens que son 40 y 80 reis.

/El giro y la industria que acabamos de describir ha puesto la plaza de esta ciudad en términos de que en ella se encuentre cuanto se pueda desear, aun de aquellas materias propias de lujo y primer cosa muy digna de aprecio y que haya adquirido la fama que goza de muy mercantil y abastecida.

[p.] 129

/LABORES DE LOS INGENIOS
Y ALGUNOS OTROS FRUTOS DE ELLOS

[p.] 130

CAPÍTULO X.

Los ramos principales en que se interesa la agricultura del país son segun hemos expuesto hablando de la industria los azucares, tabacos, añiles, algodones y arroz de cuyas labores trataremos en este capítulo. Nosotros deseamos ver un poco la campaña y habiéndonos expuesto que el ingenio llamado Vello ó viejo, era el de los que tienen mas opinion, pasamos á cumplir nuestro deseo y donde recibimos buen obsequio de su dueño.

La planta de la caña puesta en tierra que no haya servido en 4 ó 5 años, esto es, mansa como llaman ellos, produce un corte al año y el mismo tronco sirve hasta 6 años seguidos, que es ya preciso arrancar y dejar que descansa la tierra.

Esta especie de labor, poco más ó ménos, es idéntica en toda[s] partes, difiriendo unicamente en tener unos

medios de más ó ménos proporcion. Diremos los de este ingenio que son á la verdad magníficos, grandes y de mucho valor. Por todos estos, por la casa, por la Iglesia y por el nº de esclavos, se conoce que fué de una comunidad tan respetable como la de la Compañía de Jesus.

Los ingenios que mueven cuatro bueyes lo menos, son grandes y se compone cada uno de tres cilindros forrados en cobre, para pasar por cada parte la caña á destilar. Nosotros vimos que cada vez pasaban un haz de cuatro y mas cañas, y aun se vuelve á repasar este mismo haz, para que acabe de destilar el último /jugo que recibe un depósito capaz.

[p.] 131

De este depósito por medio de una llave que abren cuando les parece, este mosto, ó jugo de la caña pasa á una caldera de cobre grande la que por la parte inferior tiene dispuesto un horno, que encendido este, sufre el jugo un violento fuego que le hace hervir y espumar; y un esclavo que cuida de estar levantando el caldo continuamente con una cuchara, para que no rebose, pues baja el hervor, disipando mucho humo; cuida tambien que las borras y las espumas que se necesitan separar para que se purifique la miel, vayan por unos canales á otros depósitos que despues sirvan para el aguardiente.

El primer fuego que es el que acabamos de decir es el que pone el jugo de la caña en la disposicion que se llama miel; pero para ponerlo en la de que sea para azucar, necesita sufrir mas fuego. Para esto á mas de la caldera ó Paila, que se acaba de expresar hay otras cuatro que ocupan en la expresada miel y siguen siempre limpiando hasta que consiguen aquel punto ó temple que quieren dar de azucar de terciada, mas ó menos blanca.

Vna de las mas esenciales circunstancias del capacitaz azucarero es saber dar este temple al caldo, para el azucar; muchos piensan que es el único motivo para que salga rico, pero esto no parece de razon porque lo natural es que la calidad de la tierra que interesa en la dicha planta y la sazon de esta, no se deben omitir en esta consideracion, como tampoco la atencion de las purgas.

Puesta la miel en punto de azucar se pasa á unas ormas de barro, hechas á la hechura de panes y en ellas cuaja. Se le pone entonces una capa de tierra lamosa, hecha de una de color ceniciento la cual va pasando por el pan y filtra la miel que llaman de purga, que tambien se recoge, por un canal en otro estanque /o depósito de materiales, para destilar el aguardiente. Cuando cesa esta primera purga se le pone una segunda capa para una segunda purga y se repite aun otra tercera, la que concluida deja el azucar en disposicion de usarse y el pilon como de 2 a 3 @ de 32 lb.^s

[p.] 132

La comodidad de tener estos ingenios abundancia de maderas para usos finos y Leña, de encontrarse á mano las tierras al propósito para purgas, y la oportunidad de un clima adecuado, son circunstancias favorables para la adquisicion y aumento de este fruto, que en el Perú aunque es abundante, es mucho mas trabajoso por la escasez que se padece de los primeros renglones. Talvez por esta circunstancia no usaran aqui quemar la caña seca como alli á que tambien añaden que es perjudicial.

Anejo al ingenio de azucar es tambien el fabricar aguardiente cuyos principales materiales son los desechos del jugo y miel de purga. Recógese en una pipa menos de lo primero y mas de la segunda, donde fermentan brevemente y pasando luego este caldo al alambique, que destila el que se desea más ó ménos rico, segun la calidad de aquellos. La pipa del mejor aguardiente vale 35 Û reis y sus derechos son 4 Û, esto es, aquel 43 p.^s 6 r.^s y los otros 5 p.^s que se gaste ó nó en el pais.

La fábrica de añil la tienen pocos ingenios por ser moderna y aun no hubiera radicado, si á los principios que salia malo no lo pagase el gobierno para adelantarla, conociendo su ventaja. Así se verificó labrándose en el dia con aceptacion de este público que cada vez conoce su utilidad y consumo y por consiguiente que se nota estímulo en su fábrica.

A un español de Goatemala deben los portugueses el conocimiento y labor de la planta del añil desde el año

[p.] 133

1770 que /se las hizo conocer y beneficiar en este ingenio. Ahora ponen la planta del añil en tierra labrada donde se cultiva extraída de la especie silvestre, que es abundante. Cuando está en flor tendrá el arbustito ó planta como dos varas de alto, de unos vastaguitos de 6 l.^s proximamente de diámetro, el verde de sus hojas como el de la mejor aua y estas gorditas y casi redondas pendientes de una abundante ramificacion. En este ingenio produce una planta de siembra tres cortes al año y la misma sirve para otras tres; para el 4º se siembra de nuevo porque desmejora el fruto.

Contemplándose que esta sazónada la planta, se corta y llevan á la oficina de su labor, donde luego la ponen en infusion en unos grandes depósitos de madera, bien calafateadas sus costuras, para que no experimente derrame. A las 20 ó 24 horas ya ha fermentado y dejado su jugo, del cual se ha impregnado el fluido por lo que ya la planta se extrae y tira como inutil.

El agua fermentada se desagua por conducto y canal á unos lavaderos ó figura de baños cuya superficie superior esta horizontal con el pavimento; y en ellos sufre la segunda operacion que es el apaleo. En este lavadero son 4 las palas, dos por cada lado, apoyadas á las traviesas de cada borde y á una altura regular, para que comodamente puedan mover las palas dos esclavos cada una. A las 3 ó 4 horas del apaleo, se halla muy liquidada la sustancia del añil y el agua muy tenue.

[p.] 134

Pasan despues esta sustancia liquidada á unas artesas largas como vara y media, sobre media de ancho, que en lugar de tabla, tienen en el fondo un lienzo fuerte y poco tupido, para que filtre por él la porcion posible de agua pura y quede la mas cargada del jugo del añil, que lo queda como de una lama muy suelta. Esta lama la apresan despues en otras artesas menores /á que destile cuanto se pueda la parte fluida y queda entonces la materia ó pasta que endurecida es el añil, conforme se necesita para el gasto. Pero para conseguir con brevedad y mas utilidad la seca de la pasta la cortan

á trozos y luego la desmenuzan poniéndolos á la sombra del sol en aire libre.

Decían en este ingenio que el quedar mas ó menos nico el añil, pende del mayor ó menor efecto que experimentase en el batidero la infusion del añil, como de quedar esta mas ó menos aprensada. A mi me parece que tambien puede contribuir el perfecto conocimiento de la sason de la planta y la proporcion de agua que necesite para conseguir una cabal infusion, ni muy cargada ni muy leve. Todas estas operaciones se las irá mostrando la experiencia con que adquiriran la perfeccion y es visto que así sucede, pues ahora le fabrican de mejor calidad que á los principios.

El temperamento de los terrenos de estos ingenios que son húmedos y aquel ardiente, son adecuados para la planta del añil, y proporcionando las siembras las tienen en flor para que no cese la labor todo el año. Con 50 haces que son proximamente la carga de un hombre, extraen como 8 lb.^s de añil. La abundancia de esta planta, la proporcion que tienen de beneficiarla, la estimacion y valor que tiene su fruto, van animando estos cosecheros que se prometen poner en un pié sobresaliente esta labor.

Vimos tambien en este ingenio los trabajos de la mandioca, fruto tan esencial en esta region, que ella es el nervio del alimento de los esclavos, ya cocida, ya asada con las menestras y de la mayor parte ó talvez de todos los del pais, como de pan hecha Farinha de Paô. A mas de esto el almidon de esta raiz es muy adecuado para lavar la ropa y da los polvos ricos de pelu/quero cuyas utilidades á mi vez constituyen esta planta por una de las mas felices de este clima.

La mandioca es un arbustito que se siembra y coje cada año, la hay de tres ó cuatro calidades y su raiz es la que subministra el material para los usos que quedan referidos.

Para hacer la farinha aplican la mandioca á una rueda que mueve un esclavo y está cubierta su circunferen-

cia de un rallo de hoja de lata. Desmenúzase pues la mandioca y así la recogen en serones que ponen en prensas de rosca en las que destila su jugo el cual recogido en pequeñas tinas, es el principal ingrediente para almidon y los polvos que (*ellos*) llaman goma. Cuando no destila la mandioca rallada del seron la quitan de la prensa y ponen á tostar sobre la marcha y ya tostada queda hecha la harina; buena en verdad en cuanto al gusto y que solo tiene de extraño la novedad.

Nosotros no examinamos mas que lo dicho de azucar, añil y mandioca; pero á mas se crían en estos ingenios el arroz muy rico y vimos en las cercanias del pueblo los ingenios que lo mondan. El algodón de que se hace un gran consumo en la hilanza, labor de medias, lienzos ordinarios y finos, manteleria y servilletas. Tambien se crían las aves para la plaza y el capin ó pasto para los animales.

[p.] 136

VOSOS Y COSTUMBRES DE LOS PORTUGUESES DEL
RIO JANEIRO

CAPÍTULO XI.

Queda expuesto anteriormente que sin embargo de ser crecido el giro de esta capital no hay en su vecindario caudales de consideracion; y como tambien los sugetos que mantienen la corona son pocos y no gozan sino los sueldos suficientes para vivir, resulta que no puede ser la sociedad brillante y magnífica en aquellos términos que parece debia corresponder á la opinion que se ha grangeado. No obstante puede asegurarse que aunque en el extremo de la opulencia, no es de particular distincion, en el opuesto tampoco se nota exceso viviendo todas las gentes en una mediania más ó menos considera-

ble, que no toca en el exceso del uno ni tampoco en la miseria del otro.

El uso del coche es tan limitado que tal vez no sean 6 los que haya en la calle, incluso el de S. I. E. y el de el Teniente General, que por cierto son los únicos que vimos. El uso de la Scijsa ó silla volante es alguno; pero toda la comodidad en general recae sobre la cadeira ó silla de manos, que es muy comun. En todos observamos un tren moderado ó por mejor decir ninguno, pues todo el conato del lujo en esta parte se reduce á las libreas de los esclavos y aun esto será en los dias de fiesta, porque nosotros con frecuencia notamos, que todo el habito se componia de su vestido natural.

No carece el vecindario del Rio Janeiro de alguna nobleza y sugetos honrrados, ni tampoco la distincion de los cruzados en el órden del hábito de Cristo; pero esta cruz hablando con ingenuidad, poco honor trae á los condecorados con ella en el concepto /del extranjero, pues la observa ocupada [en] oficios no muy decentes. El modo de pensar que tienen estos portugueses acerca de este punto virtuoso, para el que le llena como se debe, es tan chocante, que en la realidad pocos se tienen por menos que el Virrey. Ninguno hay que no se cuente en su generacion *17 avos* forados. De modo que la expresion vulgar que en esta parte se atribuye á la nacion, es evidente.

[p.] 137

En casa aman el buen menage que le tienen todo de sus preciosas maderas; en las pocas que nosotros vimos las observamos muy curiosas; tambien en la que tienen oportunidad cultivan su poquito de jardín. En la calle visten muy moderado; no se ve galon, ni nada de oro ni plata fuera del uniforme por no valerse de los extranjeros, no fabricándose en Portugal sino poquísima. Desde el ministerio del Marques Pombal se observa con cuidado este órden. Tambien notamos que usan poco la seda, inclinándose con preferencia á las telas de algodón ó bien inglesas, ó bien de la India con casaca de lana y no es poco lo que nos admiramos el ver que la mas comun era de paño en medio de tan recias calores.

Nadie viste de otra manera que de casaca. Los maestros y oficiales de cualquiera arte se ocupan con peluca (que parece prefieren al pelo propio); aun los negros no se exceptúan de esta regla que parece ser una de las principales de su bien parecer el estar bien peinados y muy bien empolvados. Lo fuerte del adorno está en el uso de las piedras que es con exceso en los sombreros anillo, botones y pecheras, fuera de las hebillas.

Las mujeres visten como en Portugal. No carecen algunas Señoras del uso de la bata y del peinado, pero lo diario y general es el traje de guarda piés, bien calzadas y empolvadas siendo estas atenciones las que mas interesan, única y de mayor cuidado que es el parecer bien. El peinado es de tupé y castaño con lazos de cinta con lazos de cinta [*sic*] sobre uno y otro. Por último para ir á la Iglesia ó cualquiera otra parte, se ponen sus capas de castor ó droguete, á la hechura de las nuestras y sea la estacion que se fuese siempre es de la misma especie.

[p.] 138

En la Iglesia tambien se ven muchas mugeres con saya y manto que son las principales señoras: El traje que celebran en el Rio Janeiro es el que acostumbran para estaciones de Semana Santa y se reduce al de la misma saya, pero abierta delante para lucir un guarda pies de tela de oro ó de plata, alajadas con un monton de piedras y seguidas por otro de esclavos. De este modo hallan los portugueses sus mugeres mas hermosas y nos las enseñaban con tal encarecimiento su traje que le llamaban de *gran farofa de roupas avertas*.

La moda no tiene entre ellas prefijado el gusto y asi eligen con diversidad tanto en colores como en dibujos; mas son de su agrado en aquellos los fuertes, como encarnado, azul, caña y en los otros los de mas ramazon. El uso de la pedreria queda insinuado es grande. Vna noche de comedia paró una muger junto á nosotros, que nos dijeron llamaban Tabuleta ó mostrador de platero por el grande que hacia; llevaba los anillos uno en

cada dedo y estaba peinada segun el gusto que dejó una inglesa que ahora poco paso para el Oriente.

Hombres y mugeres son muy aseados y aman la ropa blanca con mucha labor, lavada y planchada primorosamente y el que lleve un color azul cargado de añil es lo que más interesa su gusto.

La atencion y cortesia son características de la nacion; pero aunque esto es evidente en aquel término correspondiente á la /exterioridad, podemos sospechar que no conviene á la ingenuidad con que debia combinarse la parte interior, que por cierto es lo que mas se estima y la verdadera prueba de esta virtud. Nosotros que somos sujetos á quienes concurren diversas recomendaciones que en otros extrangeros no experimentamos aquel acogimiento, que parece natural; pues solo uno ú otro vecino y aun casi de los que mantenian alguna conexion con nosotros son los únicos que nos han franqueado sus cumplimientos. Pero aun es mucho este modo, pues queda expuesto el fatal trato que experimentan los extrangeros.

[p.] 139

Entre los pocos portugueses que tratamos tuvimos la fortuna de encontrar uno juicioso y moderado y este nos informó que en realidad sentia él era vergonzoso y fatal lo que pasaba en este particular con su nacion, pero que en algun modo merecia disculpa, por la celosa preocupacion del gobierno (y de que veiamos el ejemplo) pues por él no se franqueaban al trato generoso y regular con los extraños recelos de adquirirse la indignacion de los superiores. Resultando de todo que sean pocos los que se encuentran con los mismos sentimientos que él, sino con los contrarios de mirarnos á todos los extrangeros, pero á los españoles mucho mas, como á unos advenedizos viciosos y en alguna manera con ceño de contrarios.

Semejante procedimiento como hemos referido no corresponde á un buen fondo de voluntad que es la verdadera prenda del trato, y por consiguiente poco honor

[p.] 140

tributo á esta nacion con mis expresiones, pero yo que no me he propuesto otro objeto que el de la ingenuidad no puedo negarme en su obsequio á disimularlas, en punto que interesa tanto el conocimiento de estos moradores. No será escusado omitir de paso que á nosotros ningun /reparo pueden ponernos, ni de haber dado el mas mínimo fundamento de queja; antes bien el de una resignacion que casi siempre promovimos en no hacer caso de necesidades, puede hacernos creer que grangeamos su voluntad. El Señor Virrey así nos lo dijo á la propartida, asegurando al de Buenos Aires que nuestra conducta habia sido de las mas honrradas. Todo lo produjo S. I. E. sin la menor insinuacion de nuestra parte; circunstancia por cierto que nos convence la verdad del concepto y de que tampoco se descuidaron á la observacion de nuestros pasos.

No es solamente escaso el trato para con nosotros, sino aun es mas que tambien lo és entre ellos propios. Yo siempre tuve por vulgaridad que la pasion general de todos los hombres de los celos, obrase entre los portugueses con el extremo que se dice; pero en verdad que así sucede. No se franquean segun nos informan las visitas á las damas, aún á los parientes, sino despues de mucha satisfaccion que es cuanto se puede decir. Me inclino á que tanta ocultacion es una costumbre creada de sus mayores y cuya observancia es igual en Europa y aquí; pero ello como quiera que sea es una preocupacion hija lejítima dela referida pasion.

Acabo de expresar es preocupacion el procedimiento de estas gentes pues segun nuestro juicioso portugues no parece corresponder como debieran las mas sanas y santas costumbres en lo general. El libertinage de los sentidos por una desdicha general al género humano, es comun á todo pais, pero el que lo sea mas ó menos en uno ú otro es lo que cubre su opinion con el concepto de sensual ó modesto y en esta parte parece se le debe poner al de esta ciudad el primero. Lo que nosotros podemos

deponer es que poco despues de anochecer se ven en las calles bastantes mu/geres, que con título de comprar en las tiendas ó de sus quehaceres convidan á la iniquidad.

[p.] 141

Este sexo goza de un mediano parecer, por lo general; poco se nota segun se dice de extremos. Es muy cariñoso en sus expresiones y gozan de una pronunciacion mas agradable que en Portugal. Prefieren al Europeo respecto al criollo para sus enlaces; reina la necia oposicion entre ellas y las de Europa tachándose unas á otras cuanto se puedan igualmente que los nombres de uno y otro dominio.

Los naturales del Rio de Enero, son vivos ingeniosos llenos de vanidad y vengativos. Aman el baile y la música con bastante insinuacion á la desenvoltura. Y aunque habitantes de la zona torrida no son perezosos. Esto es todo lo dicho se debe entender bajo el pié de ser las inclinaciones dominantes en lo general porque en lo particular no faltan ejemplares de todo.

En el aliento parece que á modo de todos en países tienen sus guisos provinciales y en la opinion de los que nos informan toca en algo de miserable, con todo que si quisieran los recursos de caza, aves, verduras y mas que todos los del pescado son abundantes— La carne de vaca es comedera y se vende la libra ó rasta de 32 on^s á un veinten. El carnero es fatal. Vna gallina vale una pataca, y el pescado es rico, abundante y barato de manera que él y la farinha son la fuerza de los de menos facultades.

La preferencia entre los pescados recae sobre el çherne, cavalla, anchoa y anchorina, especies grandes y que juzgamos de calidad superior. Pasan de 60 especies diferentes entre grandes y pequeñas, las que se venden en las pescaderias, que estan hácia la parte del NO. en la marina; nosotros siempre las veiamos llenas y nos complacia verdaderamente estarlas mirando. Los pesca-/dores cojen toda esta multitud fuera del puerto; en este poco. Las mejores pesquerias de la costa adyacentes son

[p.] 142

las de Isla grande, Batuba, San Sebastian y tambien es excelente la de Cabo Frio. La clase de Taiña, Cherne y enamorados las suelen salar en ellas, para los ranchos en que emplean con abundancia los barcos del pais, tambien otro peje sello llamado peije de Angola y es fatal.

La farinha de pao es el alimento que por lo comun emplean en lugar del pan. Y es cosa singular que tocando este punto á estos habitantes se enojan como si se los dijera un agravio. No lo es menos la destreza con que le comen, pues toman un puñado entre las yemas de los dedos y á distancia de un palmo de la boca, poco mas ó menos le echan, sin desperdiciar un grano. En el dia el uso del pan se va introduciendo con fuerza, porque la gobernacion de Rio Grande provee bastante trigo. Vn pan grande de tal cual calidad vale un veinten.

Las carnes de puerco son bien estimadas como tambien el arroz los que juntamente con el dulce que le trabajan rico y comen con abundancia constituyen los favorecidos platos de su apetito.

La piedad y la devocion son virtudes dominantes de los portugueses; particularmente estos habitantes, piensan en si propios con tal encarecimiento que viven persuadidos que no tienen iguales en todo lo católico; y no hay mas que si se debe juzgar lo interior por lo exterior, parece que no dejan de tener razon. La asistencia á la iglesia es grande para la oracion y frecuencia de Sacramentos. el culto es fervoroso, observa por lo comun en la postura de los cuerpos aquella propia de la devocion y contriccion. El hábito y escapulario del Cármen y el de San Francisco son generales. Las mas de las esquinas de las cuadras estan llenas de nichos para Santos entre los cuales hay algunos que pueden pasar por decentes altares /en una iglesia no pequeña, y en los que por último desde que anochece se oye cantar el rosario con un voceo descompasado que aturde.

[p.] 143

Dije ántes que si se debe juzgar lo interior por lo exterior, parece que no dejaban de tener razon, en pen-

sarse por los mejores católicos y en vista de lo que se acaba de referir nadie lo dudará; y aunque yo bien se que tomando los hechos con buen fondo, no es a las veces correspondiente el exterior á lo interior, con todo cuando todos los hombres producen naturalmente sus modos sin premeditar la ficcion, no cabe dudar son un asomo justo para juzgar de los sentimientos del alma. Por esto corresponde en los portugueses el concepto al título de muy fieles y que en verdad yo los observo muy sumisos y muy extraños de aquellas expresiones, que aunque no contengan ningun veneno, producidas por un católico, dan á entender su creencia algo á la volteriana.

Las funciones de Semana Santa llaman la inclinacion devota de estos vecinos y las ponderan como magníficas. Nosotros asistimos á los oficios en la catedral que juzgamos tal cual y en cuanto á procesiones vimos dos que creo son tal vez únicas y ambas salen del convento de los Carmelitas, la una llamada del Triunfo, el Domingo de Ramos y la otra el Viernes Santo por la tarde del Santo entierro. En una y otra salen diferentes pasos de la vida del Redentor y la representacion de algunos individuos de su pasion. En ninguno se ve cosa de metales ricos sino que las andas todas son de madera dorada. Estas procesiones las forman unicamente los hermanos profesos y novicios del Carmen que son bastantes con sus religiosos y aquellos van de habitos enteramente como estos (menos la cabeza que llevan suelto el pelo) por cuya uniformidad nos parecieron extrañas y nos gustaron juntamente por /la reverenda gravedad con que desempeñan un acto de tanta formalidad.

[p.] 144

La salud de los habitantes del Rio Janeiro es poca ó lo que es lo mismo, segun la expresion vulgar, su temperamento es enfermizo. Fuera de las enfermedades conocidas de toda clase son las dominantes las calenturas ya intermitentes y ya que no; pero muy comun y frecuente la peste de la disenteria ó flujos de sangre y las erisipelas ó inflamaciones en los testículos y piernas.

De las disenterias se padece de tal modo que segun nos informan este año pasado murieron mas de 2 Û personas; esto es decir que es una peste formal y de las inflamaciones se padece en tal, que así como suena es muy frecuente esta lastimosa vista que promueve á la compasion porque son monstruos sus apariencias.

La fortuna que tienen los acciéntados de este último achaque es que por lo regular no les impide sus negocios ó no los estrecha mayor parte del tiempo su dolencia, en términos de rigorosa enfermedad, pero tambien tienen la desdicha; que por lo general es incurable, á lo menos aquí, solo yendo á San Pablo, ú otra region fria, mejoran ú tal vez sanan.

El semblante destes habitantes, prescindiendo de los dichos accidentes prueba con su palidez la fatal influencia de este pais, pues es dominante aquel color. Opinan unos que esto proviene del temperamento, otros que de los alimentos, otros que de la falta de ventilacion y otros á la disminucion de turbonadas. El temperamento es caluroso pues segun el termómetro y en lo alto del castillo de San Sebastian en verano nunca baja de 82° de F.^{ht} y sirve [*sic*] a 86; en invierno nunca baja de 60; el ambiente es seco — Los alimentos y la falta de ventilacion quedan referidos, como tambien el curso regular de los vientos y de la atmósfera; y no /hay razon para dudar que todas estas circunstancias proporcionaran la fatal temperatura que se experimenta, aunque la mayor parte de la culpa debe recaer sobre los alimentos de puerco, pescado y sobre la menor frecuencia de turbonadas, por cuya falta el aire que se respira es seco en lo general.

[p.] 145

Hemos concluido con las noticias que hemos podido recoger que aunque pocas nos han dado alguna tarea los dias que hemos estado aquí para combinarlas; y despues alguna mas para que tal cual se vean con algun orden. Yo por mi profesion carezco de los primores del arte de la insinuacion, pero no de la obligacion de pro-

ducir cuanto pueda en cuyo obsequio he vertido estas expresiones segun las he podido penetrar, protestando que corregiré los errores que el tiempo con sus casualidades me hiciere presentes por amor á la verdad. Y si alguno pensando con bondad juzgare que en nuestro trabajo hay tal cual mérito, le hago presente que no debé tenerle por fruto preciso de los 24 dias que hemos permanecido en el Rio Janeiro, pues aun cuando no tuviésemos ninguna noticia anticipada al trato con los portugueses, no es regular que desde este momento en Lisboa y por la navegacion dejáramos omisa la observacion y la indagacion tan naturales, sin asomo de ser importunos.

/LIBRO 2º

[D.] 146

NAVEGACION DESDE EL RIO JANEIRO
AL RIO DE LA PLATA.

Año 1782.

INTRODUCCION.

Desde el momento que llegamos á la capital del Brasil trató nuestro comandante el modo con que nos transportariamos al Rio de la Plata, y no habiendo embarcacion ni de nuestra bandera ni portuguesa que tuviese este destino, resolvió fletar un pakabot, lo que S. I. E. aprobó; y dándose a Domingos Mendez Viana

parte de esta resolución dijo aprontaría y fletaría el suyo, llamado N. S. de la Piedad por la cantidad de 46 p.^s [sic] Al comandante pareció oportuno que este flete se tratase entre algunos individuos de esta plaza, por si era acomodado tomar el partido de resolver la contrata y que todo estuviese documentado para presentar en Montevideo á nuestro Virrey la justificación de que se pagase por el Rey el gasto de nuestro pasaje. Para llenar esta idea pasó el comandante oficio al Ill.^{mo} Virrey y este señor hizo examinar la propuesta, que se encontró moderada, la que despues pasó á manos del comandante, quien resolvió el pasaje en el expresado pakebot.

Como al mismo tiempo que nosotros se encontraban en el mismo caso de pasar al Rio de la Plata algunos españoles detenidos en esta, se trató con ellos que seria ventajoso á todos el transportarnos juntos pues por un prorrato justo se proporcionaria un /pasaje equitativo á todos y se aliviaria en algo el gasto de Real Hacienda. Todos fueron de un constante sentimiento y se hizo igualmente el gasto de rancho, á prorrato de la misma manera.

[p.] 147

Los individuos españoles que forman nuestra compañía son la familia de D. Miguel Sanchez Moscoso, asesor que pasa á serlo del Ex.^{mo} S.^{or} Virrey de Buenos Aires y compuesta de su muger, una cuñada y dos hijos de menor edad; D.ⁿ Benito Bercolme que pasa á ser oficial Real de Chucuito con un hermano suyo; un clérigo compañero de estos sugetos que no sabemos quien es y nos dicen aquellos que tampoco lo han podido averiguar. Y á mas de estos que todos son prisioneros del Navio Carlota el Oidor y canónigo que desde Lisboa hicieron como se dijo viage con nosotros.

Bien se apresuró Viana en la habilitacion de su Pakebot ó como llaman Corbeta y asi para los primeros de Abril que ya estuvo en términos de dar la vela. El dia 4. quedaron embarcados nuestros equipajes y pasamos por la mañana á recibir las últimas ordenes del S.^{or} Virrey

con designio de dormir á bordo y salir la madrugada del 5. El S.^{or} Virrey nos despidió con mil expresiones llenas de satisfaccion para nosotros, tanto por lo que son de cortesia y atencion como cuanto personales á nuestra conducta en esta plaza con una carta para el Exmo.* de Buenos Aires en que se lo hacia presente. Sin embargo pudimos entender que se interesaban en hacernos salir breve, y es lo que tuvo efecto la madrugada del 5 como se premeditó.

/SALIDA DEL RIO JANEIRO
EL DIA 5 DE ABRIL

[p.] 148

CAPÍTULO 1º

Al amanecer el expresado dia 5 estando el tiempo despejado y viento al N. fresquito se dió la vela; cuando estuvimos en la barra, empezó á calmar la virason; al medio dia ya estuvo calma enteramente demorándonos á este tiempo la isla Redonda al O $\frac{1}{4}$ NO y cerca.

El capitan y piloto de nuestra corbeta es un práctico de estos mares llamado Francisco Antonio y á sus órdenes solo va un oficial de pito y 16 hombres. El Paquebot es de puente a la oreja, construido en este rio, destinado para los aceites de la Isla de S.^{ta} Catalina; no tiene mas juego de velas que el pendiente sus cables son de Guembé y Viasaba y asi lo demas. El rancho va para 40 dias.

Notas desde
aquí

DIA¹ 5 DE ABRIL. TIEMPO NÁUTICO.

Quedamos en calma al principio del dia cerca de la isla Redonda. Por la tarde empezo la virazon por la parte del SE. que ceñimos por babor bonacible: Calmó en la noche. Al amanecer saltó al OSO despues rodó hasta el S. Al acabar el dia demoraba la isla Redonda al NO. $\frac{1}{4}$ N.

DIA 6.

[p.] 149

Prosiguió por la tarde calmoso el viento del SE. al S. dos veces se tomó por avante. A las 8 de la noche se llamó al tercero /cuadrante, viramos por avante y tomamos la mura á estribor: siguió muy bonacible igualmente que la mar. A las 12 del dia Isla Redonda NO $\frac{1}{4}$ N.

DIA 7

Escaseó el viento al SSE. se viró por avante y ciñó con la mura á babor. Pasamos algunas turbonadas de agua; y, el cariz del tiempo ha estado malo, por lo que al anohecer se tomó un rizo en las gavias y se navegó sin juanetes; á esta hora no se vió la tierra. Al amanecer demoraba el pico de la costa, llamado la gavia al N. de cuya demarcacion y navegacion hasta el medio dia se estimó á esta hora estábamos en la lat.^d S. 23° 30' y long. O. del Real Observatorio de Marina de Cadiz 37° 20'.

Adviértese que nuestro piloto no echa corredera ni cuida mas que del rumbo, pues con él y la observacion se maneja por su practica en estas travesias. Yo sin embargo estimaré á juicio la distancia y deducire cada dia el punto, mas por ver que tal sale, que porque sea util,

1 — Empieza la página cruzada por una línea y termina en la página 158.

ni de confianza pues aun el rumbo lo veo malisimamente observado.

DIA 8

El viento se fijó al E. Desde la tarde empezó á limpiar el cielo, amaneció ya despejado y se largó el rizo y toda vela. El rumbo corregido de hoy es de S. 24° O. Dist.^a [hay un espacio en blanco] Lat. observ.^a 24° 34'. S. Long. O. Cadiz 37° 48'.

DIA 9.

El viento siguió rodando hasta el N N E fresquito y en su ayuda se forzó de vela. El dia estuvo despejado y se vieron algunos pájaros R. S. SSO. Lat. O. 25° 17' Long. 38° 28'

DIA 10.

El viento llamó al q.^{te} 4 hasta quedar calma, despues /llamó al S. y con él tomamos la mura á babor la vuelta del SO. Por la mañana pasaron chubasquitos, se tomó un rizo y no se pudo observar. R. C. S. 48° O.

[p.] 150

DIA 11.

El viento rodó al S E. de donde sopló con alguna fuerza y empezó á levantar la mar. Estuvo lloviendo; y han habido pájaros pardelas. El aparejo ha sido el de las 4 pp.^s gavias en un rizo R. C. SO ¼ S.

DIA 12.

Siguió el viento por el E S E. El aparejo el mismo. El dia algo mas claro pero no cesó la lluvia del todo R. C. SO ¼ S. Lat. obs.^a 29°, 16' con duda Long. 41° 22'.

DIA 13.

Continuó el viento fresco por el E S. E. achubascado y se siguió con las 4 pp.^s como antes; pero las gavias arriadas. Amaneció claro y se largó el viso con toda vela R. C. SO $\frac{1}{4}$ S.

Lat. obs.^a 29° 48' Long. 41° 54' O. de Cadiz.

DIA 14.

Continuó el viento por el S S E. y como ya convenga la otra mura, la tomamos, pero á las 4 de la tarde volviendo á llamarse hacia el E. S. E tomamos la primera mura á babor. Por la noche navegamos sin juanetes. El dia estuvo claro. R. C S. 18 O.

Latitud observada S. 30° 40' Longitud 42° 14'.

DIA 15.

El viento siguió constante del E S E. al E y S. E. El aparejo todo durante el dia. A la noche los juanetes aferrados. Ha rodeado el paquebot una gran porcion de dorados, de los que al anzuelo se ha cogido mas de 60 al amanecer. Tambien hemos visto pájaros carneros R. C. S. 18° O Lat. O. S. 31° 40' Long. Oc.¹ 42° 33'.

[p.] 151

/DIA 16.

El viento ha seguido constante del S E. bonacible. El dia despejado el aparejo lo mismo que ayer. Ya se nota el agua de color de Sonda, la cual segun nuestro práctico solo sale como 20 leguas en la altura de Rio Grande.

R. C. S. 28° O Lat. ob. 32° 18' 40'...' Long.^d 43° 57'.

DIA 17.

Ha proseguido constante el viento por el S E. pero desde el anochecer casi calma. El dia despejado, el aparejo todo dia y noche á las 4 de la tarde se sondaron 35

b.^s fondo lama, por la cual infiere el capitán que distamos 14 leguas de la costa.

R. C. S. 20° O. Lat. ob. S. 32° 47' Long. 44° 13'.

DIA 18.

Después de haber quedado en calma apuntó la ventolina por el q.^{to} 30; tomamos por avante la vuelta del 2° con todo aparejo. Por la mañana refrescó el v.^{to} y tomamos un rizo. Hemos visto pardelas R. C. S. E. Latit. observada 32° 16' S. long. 43. 21'.

DIA 19.

Se ha mantenido constante el viento por el S. O. durante la singladura á las 5 se aferró por turbonada la gavia y velacho; aquella solo descargó con agua y poco V.^{to} y aún este calmo durante la noche. Por la mañana entabló el V.^{to} al S. fresquito; tiempo [*sic*] claro y se hizo vela con la mura á estribor.

R. C. S E $\frac{1}{4}$ E. Lat. ob.^a 33° 42' 40'' Long. 42° 39'.

DIA 20

Calmó el V.^{to} á las 3 de la tarde llamo al N. en cuya ayuda dimos todo el aparejo. El agua perdió el color de sonda R. C. S. 20.'. O. Lat. ob.^a 34° 01', 40.'' Long. 42° 32' occ.¹

/DIA 21.

[p.] 152

Siguió bonacible el N. hasta media noche que rodó al NO. con todo aparejo. Ha habido abundancia de Gaviotas y otros pájaros R. C. S. 52. O. Lat. 35° 08' Long. 43° 32'.

DIA 22.

Durante la singladura se ha mantenido el V.^{to} desde el NO. al N. Le hemos ceñido con todo aparejo por

estribor la vuelta del O. El agua fué tomando color de sonda. A las 8 de la noche la tomamos en 40 b.^s. Durante la noche mantuvimos solas las gavias y el trinquete. A las 2 de la noche sondamos 35 b.^s

Amaneció de mal cariz el tiempo por el q.^{te} 30 tomamos un rizo temprano, pero á poco aferramos las gavias. A las 10½ del dia sondamos 13 b.^s arena fina colorada, que nos da á entender estamos por el meridiano del cabo de S.^{ta} Maria. Calmo el N. empezó á llover y se oían truenos á lo largo y al q.^{te} 3. por lo que nos quedamos con solo el trinquete. A las 12 estaba enteramente calma y lloviendo fuerte.

R. C. O. Lat. 35° 8'. Long. 45° 22'.

DIA 23.

Proseguia la calma; el mal cariz del S. O. y la lluvia. Cargamos el trinquete y nos quedamos con sus calzones. A las 10 de la noche empezó á ventar fresco por el S. y virando en redondo tomamos la buelta de fuera con el puño de barlovento del trinquete en 9 cuartas. Asi continuó el resto de la singladura, sin aclarar y oyéndose truenos á lo largo con lluvia.

R. ES C. E ¼ N E. dist. 56 mill.^s Lat. O. 34° 56.' Long. Es. 44° 17' O¹.

DIA 24.

Continuó el viento Pampero fresco. El horizonte /cerrado con aguaceros. La mar gruesa del viento y el aparejo reducido al mismo puño del trinquete en las 9 cuartas.

R. C. E. Dist.^a 72' Lat. est.^a 34. 56'... long. 41° 50'

DIA 25.

Por la tarde empezó á caer el viento y la mar. Rodó aquel hasta O N O. El puño se mantuvo hasta las 8 del

dia que nos pusimos á la capa con Trinquete y Mesana. El tiempo siempre á mas bonanza.

R. C. E. S. E. Dist.^a 70' Lat. 35° 23'. Long. 40° 50'.

DIA 26.

El tiempo ha proseguido en abonanzar y nosotros siempre á la capa. Anocheció fresco otra vez el viento y nos quedamos con la mesana sola. Amainó durante la noche y amaneció bonanza. Se han visto pájaros y entre ellos los pamperillos. Se cogió un tahurron sin embargo de estar la mar bien picada.

R. C. S. E. $\frac{1}{4}$ S. Dist.^a 45 M.^s Lat. obs.^a 36° 04 Est. 36° 01, Long. 40° 19'.

DIA 27.

Continuaba bonanza el viento y nosotros siempre á la capa. Visto al fin que nuestro capitan ni queria virar ni hacer vela, y que á mas con demasiada voluntariedad habia maniobrado estos dias se puede decir casi corriendo sin la mayor necesidad, alejándonos de tierra y que los víveres ya nos escasean; se le reconvino virase la vuelta de tierra y hiciese vela y vista su inaccion y estar indispuerto, tomó nuestro comandante la voz y viramos en redondo y hicimos vela con las pp.^s desde la tarde, gavias arrizadas. El viento rodó al N. y le ceñimos por estribor.

R. C. N. 50. O. Lat. ob. 35. 39.... Long.^d 41° 03'.

/DIA 28.

[p.] 154

Seguimos con las pp.^s gavias en dos rizo y V.^{to} al N. á las 5 de la tarde estando de mal cariz el tiempo por barlovento; se aferraron las gavias y las mayores. El viento refrescó y á las 9 se fijo al N O. A media noche arribó como antes á las 9 cuartos y el tiempo continuaba cerrado.

R. C. S. 67. O. Dist.^a 40 Lat.^d 35° 55'... Long. 42° 17'.

DIA 29.

Continuó el viento frescachon con mar bien gruesa del O. El horizonte cerrado y cantidad de charranes pamperrillos y pardelas. Nos hemos mantenido á palo seco, el timon con gobierno.

R. C. S. E. Dist. 26' Lat.^d 36° 13' Long. 42° 57'.

DIA 30.

Siguiose lo mismo hasta las 6 de la mañana que al fin se casó la mesana, estando el viento muy caído ya. Hemos tenido á la vista la misma especie de pájaros que ayer.

R. C. S E $\frac{1}{4}$ E. Dist^a 48'... Lat. O¹ 36° 20'. long. 42° 17'.

DIA 1° DE MAYO.

El tiempo ya estaba bueno, de claro y menos viento. A las 9 del dia hicimos vela largando las mayores y gavias en un rizo. A la vista las mismas especies de pájaros.

R. C. S S O. Lat. Ob^a 36., 31'... Long. 42° 23'.

DIA 2.

El viento N. prosiguió fresquito y tiempo despejado. Al anoecer empezó a relampaguear para las 8 $\frac{1}{2}$ ya estaban aferradas las gavias. A media noche solo habia calma y lluvia. Llamó de noche el V.^{to} al O N O. con el cual virando en redondo tomamos la vuelta del N. al amanecer. A las 10 /llamó, el viento al S O y cazamos las gavias para ceñirle. Ha habido los mismos pájaros.

R. C. S. 67. O. Lat. ob. 36° 34'. 30'' Long. 42° 28'.

DIA 3.

Prosiguió el viento por el S. O. sin malicia. A las 11 de la noche todo el viento a q.^{te} 1° y tomamos la otra mu-

ra con las 4 pp.^s al amanecer, continuando bona([n])cible el tiempo, largamos, sobre el rizo de las gavias los juanetes.

R. C. N. 39° O. Lat. 35° 45'. Long. 43° 32'.

DIA 4.

Continuando bonacible el viento por el N N E. seguia tambien todo el aparejo; pero á las 7 empezándose á llenar de nubes, empezamos tambien nosotros á quitar vela, quedándonos con solo el trinquete. A las 11 ventó fresco por el N. O. A la 1 se cambió de mura, quedando á 12 cuartas con el puño de barlovento; á las 5 volvimos á cambiar de mura, se aferró el puño y nos quedamos con el contrafoque solo. A las 7 se añadió la mesana.

R. C. N. 12. O. Lat. Es. 35° 02'. Lat. 43° 48'. Oc.¹

DIA 5.

Continuó la capa de contrafoque y mesana, mura estribor y tambien el pampero frescochon con gruesa mar. El viento y mar fueron amenos. A media noche tomamos la vuelta del N. con el contrafoque, pero despues se quitó quedándonos con la mesana sola. Por la tarde cayó agua y piedra. Al amanecer habiendo abonanzado el tiempo se largaron las gavias en un rizo y luego toda vela, menos el juanete de proa que tenemos abajo.

R. C. N. 77 E. Lat. obs^a 34° 43' 30'' Long. 42°

/DIA 6.

[p.] 156

Prosiguió Galeno el pampero y tiempo claro. Durante el dia se mantuvo largo todo el aparejo, pero en la noche se tomó un rizo á las gavias y se aferraron los juanetes. A las 9 de la noche se viró en redondo la vuelta del S S. E.

R. C. S. 64° E. Lat. ob^a 35°, 11'. Long. 41° 08'.

DIA 7.

El viento ha seguido fresquito por el S. Y nosotros con las pp.^s gavias en un rizo. A las 2 de la tarde tomamos por redondo la vuelta del O. A las 3 se alargó en un chubasquito hasta el S S. E. el viento. Por la mañana empezó á calmar y largamos la vela menuda el cielo no está muy despejado y ha habido cantidad de pájaros.

R. C. S. 75. O. Lat. Obs^a 35° 43' Long. 42° 53'.

DIA 8.

El viento escaseó hasta el O. S. O. y nosotros seguimos con la mura á babor con todo aparejo. La noche estuvo nublada y despejó al amanecer. Hemos tenido á la vista lobos y pájaros.

Desde ayer empezó el agua á tomar color de sonda y hoy á la tarde encontramos 50 b.^s arena. No sabemos que distancia indica esta sonda á la costa, pues solo se dice que sale lejos.

R. C. N. 40° E. Lat. obs^a 35° 22'... Long. 43° 14' occ.¹

DIA 9.

Ha proseguido el viento desde el S S O al O S O con el cual siendo bonacible hemos mantenido el aparejo de 4 pp.^s A las 9 tomamos la vuelta del S E. estando en fondo de 30 b.^s Al amanecer se volvió á la otra mura; ambas veces viramos por avante. El dia despejado y á la vista pájaros y lobos.

R. C. N. 10° O. Lat.^d Obs^a 35° 13'.. Long. 43° 56'.

/DIA 10.

El viento se ha fijado del mismo q.^{to} 3. pero bonacible y tiempo despejado. Ha seguido tambien el aparejo de 4 pp.^s por la tarde sondamos 30 b.^s fondo arena.

Luego 20 b.^s piedra. Por la tarde sondamos tres veces fondo arena de 13 á 12 b.^s Al amanecer sondamos 20 b.^s fondo como en la noche arena. Despues caimos en fondo lama cuya calidad indica proximidad á la costa que luego vimos á las 9 en cuya demanda continuamos ciñendo el viento. A las 12 demoraba lo mas meridional de la costa al O N O corregido.

R. C. N. 72° 45' O. Lat. Ob^a 34° 55'. Long. 45° 36'.
Occ.¹

DIA 11.

El viento se nos alargó hasta el S. S. E fresquito y tiempo claro; largamos el rizo y toda vela, y ciñendole en buena vela nos proporcionó la entrada en el Rio de la Plata á las 2 de la tarde. A las 3½ vimos la isla de Lobos que nos demoraba al O. 5 S. á distancia de 4 leguas. El viento se alargó mas y resolvimos el montarla lo que verificamos á las 7½ con bastante cuidado, pues la montaríamos lo mas á 1 milla de barlovento. Refrescó algo el viento de noche y quitando los juanetes y asegurando las gavias, navegamos en 9 cuartas desde las 8 á las 12 del S O ¼ o al O S O. de la ahuja. En este intermedio se sondo por 3 veces fondo lama y 11 b.^s Seguimos despues el rumbo del O S O. El v.^{to} mas escaso del S. y con algunos chubasquitos. Al amanecer solo se veian los picos de las sierras demorando al N E. los de Maldonado. A esta hora indicaba la sonda, 7 b.^s arena calidad que indica estábamos en la cercania del banco por lo que arribamos al O. A las 9 encontramos lama, señal de canal.

/El dia estaba toldado y el viento bonancible por el S. S. E; aclaró antes (*de*) medio dia y vimos cerca de esta hora que la reventazon del banco la tenemos por nuestro babor, á lo menos ½ legua distante de lo que inferimos que si la noche y neblina de la mañana hubieran sido mas largas y el rumbo de O S O hubiera

proseguido, habríamos naufragado en dicho banco. Al medio día se vió el cerro de Montevideo, que al principio tomamos por la isla de Flores, no creyéndose estuviésemos tan abanzados. Tambien se vió Flóres que demoraba al N $\frac{1}{4}$ N O á 4 leg.^s de distancia. En vista de esto pusimos la proa al cerro, el viento nos venía aun largo y aprovechamos con todo aparejo.

RECALADA.

Por la demarcacion hecha á la isla de Lobos á la 3 $\frac{1}{2}$ de la tarde estábamos en la longitud de C. ^z Or. ¹	48, ^o	20, [']	
segun el punto á esta hora estábamos... Idm	45, ,	48, ,	
	<hr/>		
	2,,	32	al E.
	<hr/>		

ERROR DEL PUNTO

Se tiene dicho al principio que no podia haber confianza en un punto conducido sin cuidado y solo casi á conjetura. Si se añade á esto que los accidentes del tiempo han sido como se ha visto poco favorables, no será extraño semejante error, y aun asi no es tan considerable como deberia serlo segun lo que se acaba de exponer.

DIA 12.

El viento siguió bonancible por el S E. y nosotros con todo aparejo en demanda del cerro de Montevideo. Por la tarde descubrimos el Pueblo; y anohecimos. 1 $\frac{1}{2}$ leg.^s distante de él. Por la noche siempre se apercibia la sombra del cerro por la proa y nos dirigimos con bastante cuidado sondando, á la vela por que andamos muy poco. A las 7 descubrimos las luces del puerto y conociendo por ellas estábamos zafos de la punta de San José orzamos al N E. /en demanda del fondeadero al cual llegamos conducidos por el teniente de las Ren-

tas D.ⁿ Manuel Cipriano de Melo y tomamos á las 8 en lo interior del puerto en 2½ brazas lama. Estábamos ya muy escasos de viveres y en tal modo que sino hacemos casi de por fuerza entre el capitan en el rio, hubiésemos perecido de necesidad habiéndose averiado mucha parte de los víveres en los tiempos que hemos pasado.

Al momento que llegamos despachó nuestro comandante al teniente de navio D.ⁿ Rosendo Rico á hacer presente al Exmo* Sr. D. Juan José de Vértiz nuestra llegada y ponernos á sus órdenes. Regresó Rico á las 10 y quedamos mañana 13 en pasar personalmente á recibirlas, lo que tuvo el debido cumplimiento. El S.^{or} Virrey nos recibió con su natural bondad y dispuso nos mantuviésemos en esta plaza, hasta que ocurriese alguna novedad concerniente á la demarcacion, pues por ahora nos dijo S. E. estaba tan ageno de que se empezase, como que se presumia se pasarian buenos dias, primero que dar principio.

Hasta aquí la
corrección

/DESCRIPCION DE EL RIO DE LA PLATA
RUTA PARA MONTEVIDEO
Y NOTICIAS DE ESTE PUERTO.

[p.] 160

CAPÍTULO 2º

No¹ pretendemos expresar en este artículo una descripción ajustada ni una derrota completa, porque carecemos de la práctica necesaria para darlas en toda su extension. En el dia es comun en las manos de los marineros la derrota para la navegacion de este rio, pero los ejemplares que ofrece la actual, pues vemos se pierden los que se tenian por prácticos acreditados, nos dan una

1. — Cruzadas por una linea hasta la página 190.

prueba evidente de que tambien son necesarios los principios teóricos. Por esto nos ha parecido razonable formar algunas apuntaciones que comprendiendo las principales reglas de la práctica de esta ruta, combinada con otros avisos pertenecientes á la descripcion de este Rio, se consiga el mejor gobierno y noticia.

El rio de la plata es un inmenso caudal de aguas que se pueden conjeturar las que comprenden el espacio de terreno que hay desde esta desembocadura á las vertientes de los rios Paraguay, Parana y Vrugway, con todos los rios que recogen; pues es constante que las aguas de ellos son las que componen el que se llama de la Plata, cuyo nombre se dá al Parana desde la travesia de la isla de Martin Garcia. Recoge á mas tambien todas las aguas desde dicha confluencia hasta el mar. (1)

[p.] 161

/Las aguas que recoge el rio Paraguay por su parte Oriental son las de diversos rios los mas navegables, por cuyo motivo bien pueden entrar las lluvias de esta parte; pero no podemos decir lo mismo de su parte occidental, pues por ella no recibe sino tres conocidas, que lo son, el Jauru, el Pilcomayo y el Bermejo que no sufren navegacion. El Jauru puede reputarse como una de las cabeceras del Rio Paraguay y de esta consideracion resulta una cosa bien singular y es que el espacio inmenso del Chaco y Tierras elevadas de la cordillera del Perú no subministran al Rio Paraguay, casi agua. Esta misma reflexion es evidente en el curso del Paraná que no recibe de aquellos terrenos mas de otros dos rios, menores que los dichos, Pilcomayo y Bermejo. Prescindo por ahora de tratar sobre esta observacion y me ciño á no poner en el cálculo todo este terreno occidental para la superficie de tierra de cuyas aguas se compone el Rio de la Plata.

(1) El nombre de Rio de la Plata y otros en él como puertos de Maldonado, Montevideo, Banco Ingles, Islas de Lobos, Flóres y otros se conservan desde las primeras navegaciones de los españoles conquistadores, como se lee en Guzman.

La sierra de Maldonado, que luego termina en Albarodon y despues se une á la cordillera que va cerca de la costa del Brasil, divide aguas al E y al O. Las primeras al mar como de vertientes proximas no son de consideracion, pero las segundas á los rios Parana y Vruguy, son tan enormes que los rios son casi infinitos en cualquiera mapa, y aun así no se conoceran todos. De lo cual se concluye que las lluvias que caen desde las cabeceras mas septentrionales de los Rios Paraguay y Parana y mas orientales (del último y del Vruguy) son las que componen este Rio de la Plata.

Las cabeceras del Rio Paraguay estan por la latitud de 13° Sur. Las del Rio Parana, segun las noticias del Exmo.* Sr. D. Manuel de Flóres, estan por los 17° Pero conforme una carta construida con bastante inteligencia y para en mi poder, estan /en un paralelo con las del Paraguay es una rama de montaña que de E. á O. reparte las aguas á S. y N., segun esto las tenemos tambien por el paralelo de los 13° La diferencia en longitud de las cabeceras occidentales del Paraguay y orientales del Parana es de 10° de meridiano esférico, la cual va perdiendo mas al S. como el Parana recoge las aguas del Brasil hasta cerca de la costa del mar y esta hasta el trópico, no tira considerablemente al q.^{te} 3° puede regularse que la superficie hasta el, desde las cabeceras se compone de 10° de dif^a en latitud y 11 de longitud tambien de meridiano, esto es de 115° cuadrados de 57100 toesas de raiz.

[p.] 162

En la altura de corriente la diferencia de longitud con las cabeceras del Vruguy que estan casi por el mismo paralelo es de 7° de meridiano, por lo que la superficie desde el trópico hasta este paralelo puede regularse de 4° x 9 1/2° esto es igual á 38° cuadrados. Desde este paralelo las cabeceras de los rios que van al Vruguy van estrechando la diferencia en long. con el Parana hasta llegar á la mitad. Parece que 5 1/2° de diferencia en long. ([con el Parana]) de meridiano pro-

median regularmente en todo el espacio de los 7° de diferencia en latitud que restan al Rio de la Plata con que será la superficie comprendida en este terreno el de 7° x 5 1/2° Moes* de 38 1/2° cuadrados igual al antecedente, cada uno de 57100 toesas de raiz.

Segun lo que queda referido tendremos que el rio de la Plata se compone de las lluvias que caen sobre un terreno de 191 grados cuadrados de 57100 toesas de raiz cada uno; por consiguiente el grado cuadrado contiene 3260.410.000 toesas y los 191 grados contienen una superficie de 622.738.310.000 toesas cuadradas, ó en pies 22.418.579.160.000 cuadrados. /El conde de Buffon en su historia Natural dice que el rio Pó se compone de las aguas que caen en una superficie de 45 ÷ 600 millas italianas cuadradas, cada una de 958 toesas segun Mr. La Lande; compondrá pues este terreno en toesas cuadradas el número de 41.650. o 38.400 del cual y del hallado en la superficie de los terrenos que componen el Rio de la Plata se colige que este terreno es de 15 1/6 veces mayor que el que forma el Pó.

[p.] 163

— M.^r de Para calculando la superficie de tierra que ocupa el Sena hasta el puente nuevo de Paris dice es aquel de 14.520.000.000. toesas cuadradas, esto es 34,6 veces menor que el del Rio de la Plata. Réstanos ahora averiguar que cantidad de agua tiene el Rio de la Plata para que se pueda igualmente hacer su comparacion. Para esto en el plano de este rio, observo que su anchura en la travesia de Buenos Aires y aun del espacio comprendido hasta lo más occidental del Banco Ortiz es de 10 leguas con corta diferencia; veo tambien que casi la sonda es igual en todo este tránsito y supongo la corriente del Rio segun los prácticos de 1 1/2 milla, promediada por hora; por lo que con 30 millas de ancho 4 1/2 varas de fondo ó nueve varas y 1 1/2 milla de corriente, tendremos que el Rio de la Plata fluye por hora la cantidad de 53,956,808.640. pies cúbicos españoles ó de Paris 46.248.693.120, y como el Pó fluye por hora en la misma

medida 234.166.667 será mayor el rio de la Plata que el Pó 197,7 veces. Yo sospecho que el Pó medido por el P. Riccioli es en estado muy alto. El de la Plata lo está en estado regular. Mon.^r Mariotte midió con exactitud el agua que lleva el Sena por el puente Nuevo de Paris y le encontró en el término medio de 12.000.000 de pies cúbicos por hora, /esto es, 3854 veces menor que el de la Plata. Por último nada convencerá mejor lo prodijioso de este rio que saber es tal que en 5 ½ horas fluye al mar una milla cúbica marítima de agua (1) y que solo él compone la décima parte del agua que toda la tierra da en rios á aquel elemento.

[D.] 164

Este inmenso caudal de agua corre por su canal y en el parage medio al E S E 7º S, desde donde, encontrando el Banco Ortiz, empieza á ensanchar por que la costa meridional se aparta del paralelismo de la septentrional. Esta costa del N. y el rio por su canal se inclinan cada vez mas al paralelo, rematando al E 5. S todo corregido. La costa meridional desde el meridiano de lo mas occidental de las tierras altas de S.^{ta} Lucia, que pasa por la punta de piedras, se dirige al rumbo del S. y es casi lo último que se conoce, porque, desde el parage llamado San Borombon, no se tiene noticia de vista hasta el remate de la costa del rio.

El extremo en que termina la costa Septentrional es conocido bajo el nombre de cabo de S.^{ta} Maria, aunque con alguna impropiedad, porque no siendo otra cosa que punta de meganos de arena, mereceria mejor este último nombre. Desde este cabo gana la costa insensiblemente para el N. de modo que pùede decirse es continuacion de la car que viene desde Maldonado. El extremo en que termina la costa meridional nos es en el día absolutamente desconocido. Se llama cabo de San Antonio y segun el poco conocimiento que se tiene de

(1) La milla cubica son 295.940.882.944 pies cúbicos españoles. 1874 Rios como el Pó da toda la tierra al mar. Buffon Ar. X de las pruebas de la teoría de la tierra.

[p.] 165

dicha costa /aun con mucha mas impropiedad que su correspondiente. Las Pampas de Buenos Aires conforme se arriman hácia esta costa Oriental del rio se allanan cada vez mas, y se sospecha casi con evidencia que hácia el expresado cabo de San Antonio son tierras casi al nivel de las aguas, por lo cual en las crecientes, estas avanzaran una parte considerable de aquellas, como descubriran en las bajas. Asi hay quien ponga el extremo oriental de esta costa, en el meridiano de Montevideo, quien mas al E. y quien tambien mas al O.

Lo que yo he podido averiguar de cierto es que regresando de Molinas D.ⁿ Bernardo Tafor, piloto de la Real Armada en una pequeña embarcacion, se arrimó á esta costa, con deseo de reconocerla y habiendo dejado fondeado en poca agua su barquito, se echó en el botecito al rumbo á que le demoraba aquella para su descubrimiento. Varó en ella el botecito, y con todo la vista no escubria la tierra, de lo que se infiere la evidencia de ser como dijimos, tierras casi al nivel de las aguas.

Sentado este principio se colige con claridad que la situacion de cabo de S.ⁿ Antonio es variable segun estuviere el rio, ó á lo que me inclino, segun el estado de la marea del mar que en esta costa anegadiza se ha de hacer sensible, por lo que aun cada dia tendrá variacion de lugar. Para deducir conjeturalmente la situacion de este cabo, observamos ya que desde la punta de piedras, se dirigia la costa del rio al Sur, y como este rumbo sigue por algun espacio, se hace sumamente extraño porque la corriente del Rio, que debió abrirse camino y viniendo de lejos paralela á la costa septentrional, no pudo ser rebasada á una direccion perpendicular á aquella y paralela á la costa del mar, que por los efectos de este elemento /ó lo que es lo mismo que ya la costa del mar no puede andar lejos, por ser cosa natural que la confluencia, como en la costa del N. y los mas de los rios, sea á escuadra proximamente con el mar y ser esta la figura que se manifiesta en ella. Para mi deduzco de todo lo dicho que

[p.] 166

lo mas que se adelanta el cabo de San Antonio es el meridiano de Montevideo. (1)

El cabo de S.^{ta} Maria esta situado en la lat. de 34° 57' y long. al O. de Cadiz 48° 28'. El cabo de San Antonio está, segun la costa de los planos del rio, como en 36° 20'. y de long. la obs.^a de Montevideo que son 50° 15' de cuyos datos se deduce que el rumbo desde el cabo á Cabo es N. 46° 20' E. S. 46° 20' O. y dist.^a de 120 ½ millas marítimas de 952 toesas. Esto es la confluencia del rio de la Plata está N. E. SO. y tiene de ancho 40 leguas marítimas.

No es facil determinar los puntos de confluencia de las costas de este rio con el mar, porque aquel punto toma una vuelta sensible en la costa del N. desde la punta del E. de Maldonado, hasta mas al E del cabo S.^{ta} María, primero que la costa del mar siga al N. La punta del E. que se acaba de citar, es lo mas meridional de la costa y parece que tiene algun derecho /para ser último término del rio. A lo menos el cabo de S.^{ta} Maria que ni es lo mas M.¹ ni lo mas Or.¹ no puede ser el lejítimo termino; pero los españoles lo han determinado asi y esto como es claro poco influye para nuestra descripcion ni aún es cosa de momento que sea uno ú otro punto. Yo fijaria la punta del E. de Maldonado mencionada por el término mas justo.

Si la salobridad de las aguas fuese el principio por donde se hubiese de determinar la division del rio y mar, aun traeriamos la confluencia en cuestion bastante mas

[p.] 167

(1) Segun las observaciones de los que van á dar la vuelta al mundo en las corbetas Descubierta y Atrevida y estan(do) en Montevideo en 1789 navegaron y reconocieron el rio de la Plata, situan de vista este cabo en 36°, 21'. de Lat. y long. al O. de Cz. 50° 37'. Yo conceptuo llevarian la long. á este cabo desde Montevideo por los relojes, y estando esta ciudad segun ellos en 50., 05., 45 queda el Cabo de San Antonio al O. de ella 31'. 5" y por consiguiente segun nuestras observaciones de Montevideo queda el cabo en 50° 48'. 27". al O. de Cz Segun los mismos viajeros cerca del cabo hay hondura de 4 b.s y si es asi cuanto se acaba de decir es falso.



al Occidente; pero es cosa sentada que de este principio, nada se puede inferir justo, pudiendo poca agua salada comunicar este gusto á mayor cantidad de agua dulce y obrando en la confluencia mayor masa de agua de mar que de rio, es aun mas evidente que la salobridad debe tocar á mucha parte del agua del rio, sin que por eso deje de ser agua lejítima que estos lleven al mar.

La division de agua salada y dulce en este rio varia segun el estado de sus corrientes y bajas que impropia-mente llaman mareas los navegantes y moradores de estos paises, porque no estan sujetos á los tiempos pe-riódicos, con que se observan aquellas como propias del flujo y reflujo del mar. Cuando el rio está muy crecido ó es grande la marea, expresion que dicha sola explica aquel estado, las aguas del mar entran mas, ó la saladez se encuentra á mayor distancia al O. y llega hasta el meridiano de lo mas occidental de las barrancas de S.^{ta} Lucia. Cuando hay gran baja mar cuya expresion digna sola da á entender igualmente baja de rio se retira mas al oriente la saladez; esta en este caso es poca en las aguas del puerto de Montevideo, donde son bebederas tal cual vez y el fijar el término en que ya son saladas como la del mar no es tan fácil como á la parte de occi-dente /porque aqui hay la continua navegacion de las lanchas que se carece á la otra. Todo esto se entiende segun el paladar, en lo que, como es claro, no es posible juzgar con exactitud de la cantidad con que se nota cargadas de sal tanto como la del mar adyacente y des-cargadas del mismo sal, tanto como la dulce adyacente, que son las lineas que comprende la zona de la mezcla de unas y otras aguas.

[p.] 168

Segun lo expuesto parece se da á entender que mas bien reciben las aguas del Rio de la Plata sal del mar, que acarrean á él, principio de que se vale Mr. Halley para aclarar la razon del porque son saladas las aguas del mar, y tiene Mr. de Buffon, por una de dos razones, para dar la misma razon. Yo venero la opinion de estos

grandes hombres y seria demasiada temeridad arrostrar-me contra tanta autoridad; pero como tengo la ayuda de otros físicos que no reciben por tan firme semejante opinion me tomo la libertad de decir que con efecto la saladez del mar no recibe nada de este acarreo de los rios y que cuando mas hay comparacion. Es menester fundarlo.

Si Dios hubiera criado dulce la cantidad enorme de las aguas del mar que con la sucesion de los siglos hubiera adquirido la salobridad, por la disolucion de las montañas de sal, y acopio de las que conducen los rios, continuamente adquiriria mayor saladez el agua de aquel elemento lo que es contra la experiencia, la cual evidenciando que hay diferentes grados de saladez en las diferentes partes del Oceano, evidencia tambien que en uno mismo es siempre constante. Prescindiendo de esto hay mucha probabilidad de que si el mar adquiriese continuamente mas sal, estaria en el dia ya cuajado ó lo llegaria á estar con el tiempo. En esto no puede caber duda aunque sea gran-/de la profundidad del mar pues tenemos ejemplares de montañas grandes convertidas en este ingrediente.

[p.] 169

Si se verificase esto tendríamos un antecedente para profetizar la destruccion de los vivientes del Globo causado por un fenómeno diametralmente opuesto al en que se verificó por la primera vez; pues en esta permitió Dios, pereciesen por las aguas, y en la otra se cumpliria por la seca. En efecto seco el mar cesaria la evaporacion por la falta de esta, cesarian las fuentes, los rios, como efectos de aquella convertida en lluvia y era inevitable por consecuencia la destruccion de los vivientes. Pero ya sabemos por la fé que esta enorme revolucion acaecerá por el fuego y así todo lo demas es llenarse de ideas falsas procedidas de unos antecedentes erroneos que son menester abandonar.

Negar que los rios transportan al mar cantidad de sales seria negar la verdad, pero negar tambien que en

la evaporacion de ella no se verifica la de alguna sal, es querer negar otra verdad, y así es muy probable que la sabiduria del Criador proporcione en esta compensacion el medio de nuestra subsistencia y que con pequeña diferencia existirá la misma, desde que salió nuestro globo de sus poderosas manos. Yo tengo en abono de estos pensamientos á Mr. de Para hombre muy ingenioso y racional en su tratado de Historia de los seres sensibles.

Hemos sentado que las aguas del rio de la Plata participan del gusto salado de las del mar, hasta por lo mas occidental de las Barrancas de S.^{ta} Lucia, que como hemos notado antes corresponde al Meridiano de la punta de piedras. De lo que inferimos dos cosas la primera que la mayor anchura del rio, en agua dulce, es la travesia de dicha punta á las Barrancas referidas, la cual es como de 17 leguas, en /las que la sonda es menor que en la anchura de las 10 donde se midió y la segunda que las aguas del mar llegando hasta la dicha punta de piedras obligó á la corriente del rio á tomar una direccion lateral, la cual por la poca altura de sus terrenos del márgen, se franqueó al Sur.

[p.] 170

Las únicas islas que se conocen en el rio de la Plata son las de Lobos, las tres de Flóres, una en el puerto de Maldonado, otra en el de Montevideo y dos hácia los desagues del rio de Santa Lucia, con una ú otras mas. Todas ellas son pequeñas y inútiles y solo por la comodidad de defender los puertos de Montevideo y Maldonado se tienen ocupadas estas.

En el número de las islas espresadas no se cuentan sino las que se encuentran desde la travesia de Buenos Aires á la Colonia del Sacramento para el Rio de la Plata; porque desde estas aguas arriba ofrece la observacion del rio una cosa bien extraña y es que tanto como es escasa de islas hácia el mar, es abundante hacia el rio, desde el meridiano de la isla de Martin Garcia se supone en Buenos Aires que la costa firme del N. lo es del rio Vrugway y á todos los brazos de agua que

en la navegacion al Salto de este rio hacen las lanchas de su comercio, los llaman de los Paranas y tienen razon porque son de este rio.

El rio Parana desde 60 leguas rio arriba de estos terrenos empieza á subdividirse en diferentes brazos y adquiere tal anchura que segun puedo juzgar de las noticias que por ahora tengo (bien que no son de mi confianza) se encuentra la confluencia de las dos costas firmes, sep.¹ del Parana y Occ.¹ del Vruguy como á 18 leguas de Martin Garcia, isla visible á veces de Buenos Aires y sita próxima á la costa septentrional del Rio de la Plata que es la misma que forma /la oriental del Vruguy, todo este espacio y el que resta hasta la costa meridional del rio por la travesia hasta el puerto de las Conchas, es un laberinto de islas formadas por la subdivision del Parana en diferentes brazos, el cual ha sido el refugio de los contrabandistas, por la dificultad de darles vista.

[p.] 171

Las márgenes del Parana, por los meridianos de las Conchas hasta [hay un espacio en blanco] leguas rio arriba son bajas y anegadizas, hallándose las barrancas bastantes retiradas, y segun las noticias que tengo aun son mas anegadizas las septentrionales. El Rio Vruguy que es caudaloso de una corriente veloz y sujeto á repentinas avenidas poderosas, pudo muy bien parar algo las aguas del Parana y obligarle de cuando en cuando á rebosar y anegar, por lo dicho antes, los terrenos de su orilla, por cuya razon y la continuacion de los tiempos, habian las corrientes arrastrado mucha parte de sus tierras, bajado el nivel, y formando al cabo una madre de considerable extension. Y de este principio por una reflexion que es consecuente se comprenden dos cosas, la una que en cuanto á la extension de la madre, debe haber diferencias notabilísimas por pequeñas diferencias de aumento ó disminucion de las aguas y la otra que como no es natural queden perfectamente á nivel los terrenos,

el que aquellos formen las islas por la subdivision en diferentes riachos oscuros.

[p.] 172

Vna y otra consecuencia son positivas, como lo hemos visto, y solo queda por decir en prueba de estos hechos que hay riachos en los referidos espacios de la costa septentrional tan de poca agua que aunque bien anchos apenas tienen profundidad para navegar con dos pies de agua y en ocasiones ni aun para canoas, cuando á la vista parecen rios de caudal, /añadiéndose á esto que segun me informan los sugetos que han navegado estos parages carecen de corriente ó esta es muy corta, todo lo cual viene bien con los pensamientos que se han vertido.

Reunidas las aguas de los rios Parana y Vruguy en el espacio que ya se llama de la Plata, encuentra por márgenes las barrancas de la costa sep.¹ que fue oriental del Vruguy la cual siempre es alta, y la barranca de la meridional que asomando á poco espacio de las conchas viene por San Isidro, Buenos Aires y se retira en breve. Reunidas pues en este espacio todas aquellas aguas, conservan siempre una cantidad de profundidad, con que forma solo un brazo y capaz de dominar todas las desnivelaciones de su fondo. Estas que ofrecerian como antes una continuacion de islas por la circunsta[n]cia de las orillas barrancosas, resisten á la fuerza de las mareas del mar y solo ofrecen la consideracion de los bancos.

Los bancos del Rio de la Plata desde la travesia de Buenos Aires á la Colonia del Sacramento hasta el meridiano de Maldonado son seis los que se ven en el plano levantado con el fin de servir á la navegacion; esto supone que se trabajó con cuidado la parte del N. y que talvez no se trabajó la del Sur, por cuya razon me inclino á creer que aun por la parte meridional del Banco Ingles y banco Ortiz, habran otros que no se conocen. Llamamos pues estos seis bancos los conocidos; el 1º es el de la ciudad que esta cerca de Buenos Aires;

el 2º el de los pescadores y está cerca de la Colonia; el 3º el banco Chico; el 4º el banco Ortiz; el 5º el banco de S.^{ta} Lucia y el 6 el Banco In/gles (1) cuyas situaciones por ahora no conozco de otro modo que por los planos. Igualmente que los bajos, que estan á flor de agua y son los de las Carretas y el de la Pipa. Solo del banco ingles es el que en su parte del NO. y opuesta tiene bajo de piedras, á flor de agua, todos los demas son de arena.

[p.] 173

En los bancos y bajos dichos está toda la dificultad de la navegacion de este rio pues ellos han sido y son los que han causado la mayor parte de las desgracias, y ellos lo seran siempre, no tanto por haber naufragado sobre ellos los mas, sino por la combinacion de las corrientes que ofrecen sus obstáculos, producidos por la corriente general del rio y mareas. M.^r de Buffon en sus pruebas de la Teoria de la Tierra, hablando de los rios dice, que en sus embocaduras padecen contra corrientes por los motivos que hemos dicho, y es lo que cabalmente sucede en el rio de la Plata, practicamente conocidas por los lancheros que con frecuencia la navegan desde Montevideo á Buenos Aires. Sentadas estas contra corrientes variables y mas variables por los bancos y sus diferentes costas, se colige que no es facil poseer el conocimiento de sus direcciones y fuerzas y que por consiguiente, se arrojan con temeridad, por ser ignorantes, los que se aventuran creyendose prácticos, por una observacion que ha enseñado la práctica.

Por esperiencia se ha observado en este rio que siempre que los vientos reinen desde el NO. al E. baja con mucha fuerza cuando soplan los N. frescos; y en estas bajas mar estiran las corrientes al S. E. y S. Cuando los vientos son pamperos, hasta el S. E crece el rio y en estas mareas tiran las corrientes /al O. NNO. y SO. segun la canal. Estas observaciones son las únicas que poseen los prácticos del Rio de la Plata. No igno-

[p.] 174

1. — Se llamó así por la pérdida de un navio ingles en él.

ran tampoco que en ocasiones sin la menor novedad de vientos, sino en tiempos serenos, crece y baja el río sin que hayan podido averiguar la causa; esta en mi concepto es la de alguna marea extraordinaria del mar también avenida del río; en ambas circunstancias deben refluir las dulces por medio río, y dejar las costas á las salobres según la teoría y así es que jamás se ven en el puerto de Montevideo en toda marea otras que de este gusto. Estas son las mareas del río que no están sujetas á tiempos periódicos y de las que ya tratamos antes (1)

La combinación de los vientos tanto terrestres como marítimos vemos entran en el estado de las aguas del río. Las mareas del mar, más ó menos grandes, como también las avenidas del río vemos entran también y determinan el estado en que se halla el río y si su corriente va á este rumbo, ó al otro será más el acierto, producto de la casualidad que de una conjetura medianamente racional, mayormente si á esto se agrega lo que se dijo de ser los bancos obstáculos que alteran las direcciones y producen corrientes y contra corrientes. En una de estas en la cabeza del NO. del banco Inglés se perdió la fragata S.^{ta} Clara /del mando del Exmo* S.^{or} Marques de Casatilli y su piloto era de los que merecían el concepto de más prácticos del río.

[p.] 175

Las orillas del río de la Plata por todo lo dicho anteriormente se infiere que son la septentrional alta en lo general; y la meridional en la mayor parte de lo conocido; y en lo particular la primera de picos de serranía de mediana altura, los que existen hácia la parte

1. — En Buenos Aires se observa la venida de las mareas con prontitud particularmente cuando se unen las circunstancias para que sean de las mayores y entonces se suelen experimentar por tiempo de verano sus desgracias. Los que se bañan entran mucho al río siendo de playa y al venir la marea se hallan á nada distantes de la orilla en estas mareas se verifica en parte lo que tan enormemente sucede en las de la boca del río Marañón y la razón es la misma que da M.^r de Condamine sobre el particular.

occidental de Maldonado, un cerro en la punta occidental del Puerto de Montevideo y despues mas al O del rio de S.^{ta} Lucia, unas costas de lomadas que tienen por orillas unas barrancas bastantes elevadas; á cuyas particularidades corresponden en la cual por lo contrario bajios y anegadizos.

Siendo la costa Septentrional mas elevada que la meridional debe la sonda indicar la mayor profundidad del rio hacia aquella, lo que evidentemente corresponde á la practica. Si solamente tuviésemos el plano citado a la vista dijéramos lo contrario, pues en él vemos que aún en los mismos meridianos mas al sur da mayor hondura aun cerca de la costa. La mayor ondura del rio ó del canal debiendo estar mas cerca de la costa del N. que del Sur, hay probabilidad que vaya por la parte septentrional del Banco Ingles y no por la meridional. Por ahora no tenemos mas fundamento para negarlo, que el plano que dice lo contrario de lo que y por la voz de los que lo formaron, se habia extendido la general de ser el canal Meridional mas hondo que el septentrional. La esperiencia de Tafor que hemos citado prueba con evidencia que la sonda del plano no es verdadera en la costa meridional y esta práctica agregada á la teórica anterior y á la reflexion de que el plano se hizo para guia de la navegacion por la parte septentrional, da todo una clara sospecha que no es él ni hay tampoco fundamento /que demuestre con seguridad la sonda de la parte meridional.

Como quiera que sea la sonda meridional, sabemos con exactitud que en la parte septentrional, en el estado regular de marea la profundidad del canal que viene desde cerca de la isla de Lobos hasta la vista de las de Flóres es de 11 brazas, de calidad de lama y que separándose del canal hácia el banco Ingles la calidad del fondo es lama con arena y piedra menudita y á la parte de la costa es arena sola. Estos datos son positivos, y como se deja ver de un gran norte para la seguridad de

la navegacion, pero tambien es claro que el conocimiento y distincion de las calidades requiere la practica. Se sabe tambien de positivo que hácia la parte del Banco, desde las 6 brazas disminuye con brevedad la sonda, por lo cual se llama viril ú orilla del mismo Banco el fondo desde 5 á las dichas 6 brazas.

Hemos supuesto anteriormente que la sonda de que se trata es en el estado regular del rio, esto es ni alto ni bajo, puede haber error en esta suposicion, por que cuando se midió la profundidad, pudo, y es lo mas natural, no estar en aquella suposicion, pero como con frecuencia los que levantaron la sonda llegaban á la playa pudieron tambien examinar la diferente situacion del rio y asegurarse que no se apartaba considerablemente de la regular en que por lo común está.

Las mareas extraordinarias que se experimentan ó las mayores son de 20 pies, esto es de 3 brazas proximalmente que deben influir en la sonda; y en la de nuestro caso la mitad. El modo de sondar que tuvieron los que levantaron el plano es natural fuese seguro dando fondo mi obra que no es tan pesada en embarcaciones pequeñas, y precisa para asegurar la profundidad mayormente cuando la distancia á la costa es tal que las demarcaciones no varien, aunque la situacion del barco no sea la misma; pero el que se acostumbra en los navios, estan expuesto[s] á error, que conocidamente se advierte, se sonda mayor cantidad. Este error lo corrigen por práctica segun la direccion á que queda el Escandallo y seno que se nota en la sondaleza; pero todo bien considerado no merece fé la conclusion por cuya circunstancia y la referida de las mareas se debe suponer siempre cuando se trata de conocer con seguridad la profundidad del rio que los sondaderos estan en menos agua; por lo que la sonda de 6 brazas á menos jamas se puede tomar hacia el banco.

Esta precaucion ó cuidado de la sonda es tan precisa en este banco por la circunstancia de bajar repen-

tinamente el fondo desde su viril, que no faltan ejemplares de naufragios acaecidos por faltar esta advertencia. El Chambequin del Rey llamado Andaluz es uno de estos, el cual al dar vela estando en el fondeadero del dicho banco por el abatimiento que tuvo, bien que tambien con la desgracia de caer de la mala vuelta, fué lo bastante para su perdicion.

Los establecimientos que dominan el Rio de la Plata son el de Maldonado, Montevideo, Colonia del Sacramento y Buenos Aires; esto es, estos son los que exigen la navegacion; antiguamente que teníamos abandonada la costa septentrional, se practicaba unicamente la de Buenos Aires, quedándose los buques en la ensenada de Barragan. Los portugueses practicaban la de su Colonia y tanto en la una como en la otra se contaban pocos navegantes. Los buques de la nuestra eran los mayores y aun estos nunca pasaron de 500 toneladas en uno. En el dia /que poseemos todo el dominio del rio con la ventajosa situacion de Montevideo, esto es, el puerto, término de nuestra navegacion en la cual se emplean navios y fragatas de guerra y buques desde 1 Û toneladas hasta de 150 y aún menos del comercio; y por consiguiente la derrota de que hemos de tratar por ahora es hasta este puerto.

[p.] 178

De todos los conocimientos que hemos sentado en esta descripcion y en que se han tratado los puntos mas esenciales, segun teórica y práctica, para el acierto de la navegacion al puerto de Montevideo, se infiere en primer lugar que la recalada al rio, siempre debe ser por la costa Sep.¹ aunque se venga del sur, procurando dar vista á las tierras altas que hay en ella de buen reconocimiento. Para esto cuando se viene de la parte del Norte es menester tener presente que la costa que corre desde el rio de la Plata para aquel rumbo es muy desabrigada y peligrosa por estar llena de piedras, por cuya razon se debe buscar la boca del rio por el paralelo de la isla de Lobos.

Ruta

Asignar la distancia á la isla en que se debe tocar su paralelo, es segun la prudencia del que manda; aunque si se tuviera confianza en el punto seria demasiado de 20 leguas á mas. La latitud de la isla de Lobos es de $35^{\circ} 07'$ y su long.^d al O. del Real Observatorio de Marina de Cadiz de $48^{\circ} 43'$. segun el plano de que hemos hablado otras ocasiones, pero sugeto á las observaciones hechas en Montevideo por nosotros. En el rumbo á la isla de Lobos, se verán Gaviotas y pájaros que se alejan poco; se notará que las aguas toman color de sonda y que la hay. La distancia á que sale al mar no está determinada y solo se dice es bastante.

[p.] 179

/La calidades del fondo en esta sonda son variables, aunque la dominante es arena, se tiene por cosa cierta entre los prácticos que la calidad de lama es señal de que se esta en disposicion de verse la costa, y segun nuestro Capitan Francisco Antonio esta observacion conviene con toda la costa del Brasil, y asigna la distancia de 8 leguas. En el número de las brazas de fondo se notan diversas variaciones, unas veces mas, luego menos y luego mas, esto es lo que dicen aqui que esta sonda hace pozas, pero que sera naturalmente con fondo de lomadas y por consiguiente que sucede así. Aunque ya sabemos que por lo regular la sonda á mayores distancias de las costas va aumentando sucesivamente; en la que tratamos es menester atender á la particular distincion del desagüe de un rio tan formidable como el de la Plata, el cual arrastrando arenas, haga lomas que produzcan aquellas desigualdades. Esta conjetura es natural y á mas tiene por apoyo que estas desigualdades estan próximas á la boca del rio, ni todos los navegantes las encuentran lo que prueba que son una especie de bancos aislados.

Vista la isla de Lobos que no tiene otra con quien equivocarse si los tiempos son favorables esto es, dias claros y vientos desde el S S E. al N N E. se hará rumbo á montar las isla por su parte meridional. Tambien hay

paso por su parte septentrional pero es mejor el primero. Esta isla por su parte del E. arroja arrecife como á media legua.

El rumbo que en derecha conduce desde la isla de Lobos hasta la de Flores es O $\frac{1}{4}$ N O. corregido, distancia de 21 leguas marítimas. La isla de Flores con la cabeza del N O. del Banco Ingles estan N. S. y la distancia como 4 leguas. El viril de esta cabeza en la latitud de $35^{\circ} 70'$, esto es, casi E O con la /isla de Lobos; y dista de esta lo mas oriental de aquella 12 leguas. El rumbo que conduce desde la isla de Lobos hasta la mas oriental y septentrional de viril de la cabeza del S. E. es el S. 64° O. corregido distancia de 14 leguas. Corre efectivamente N E. S. E. el banco y su longitud es en esta direccion de 11 á 12 leguas.

[p.] 180

Montada la isla de Lobos segun lo que se acaba de decir el rumbo que se debe practicar es el O. de la Ahuja esto es O $\frac{1}{4}$ N O. corregido para ir en derecha á las islas de Flóres. Pero rara vez los prácticos del rio se conforman con esta determinacion, suponen desde luego con los vientos favorables que la marea entra y creen que mas bien derivan el navio hácia el N. y por esto solo siempre se inclinan á llevar la proa del O. para el S. Si los vientos empiezan á escasear por la parte del Sur, tambien por el abatimiento orzan algo mas al mismo rumbo y si los vientos vienen por la parte del N. orzan á sacar el rumbo directo.

Cuando tratamos de las corrientes vimos que su direccion es al sur en la mayor parte de las ocasiones del rio y por consiguiente se debe prudentemente inferir que conducen los navios hacia el banco; como así lo vemos por la experiencia que lo mas siempre pasan por su viril. Por cualquiera parte que se mire no se encontrará razon para alterar de rumbo directo; haciendo pues este, se seguirá la navegacion hasta la vista de las islas de Flores.

La costa del rio aunque es alta como se retira haciendo ensenada y el rumbo á las islas de Flóres tam-

[p.] 181

bien aparta de la misma, resulta que no puede haber balisa en ella, porque queda distante. No obstante el verse solamente los picos de /las serranias de Solis indican proximidad al banco. Pero aunque por la parte superior no hay balisa, la hay en el fondo como ya se dijo. En efecto cada 2, 3 ó 4 horas no puede omitirse la precaucion de la sonda, por la cual conocerá el práctico si se va por el canal, y si de él se separa hacia que parte como advertimos ya.

Vistas las islas de Flóres se debe gobernar á pasar entre ellas y el banco, y supuesto que esta obra es de cuatro leguas, dejando aquellas por estribor, mas ó menos de 2, segun el viento, se proseguirá la navegacion gobernando al cerro de Montevideo, que ya se habrá visto y quedará con corta diferencia al mismo rumbo de O $\frac{1}{4}$ N O. corregido, pues el rumbo directo que hay desde las islas al cerro es el O. 8 N distancia de $5\frac{1}{2}$ leguas.

No es prudente ni debe practicarse, sino en empeños de consideracion, pasar de noche por el boquete entre las islas de Flores y el banco, á menos que antes de anochecer haya habido toda seguridad en la demarcacion y reconocimiento de las islas, pues en este caso, como la noche se mantenga favorable, pareceria imprudente desperdiciar el tiempo; pero en el caso de no haberlas reconocido, es lo mejor dar fondo, cuando se haya conceptuado por la distancia de 16 leguas ó 17 con corta diferencia desde la isla de Lobos y mas que todo por la señal desde $8\frac{1}{2}$ á 9 b.^s; que el parage en que se está ya no está distante sino de 4 á 5 leguas de las islas, esto es, ya visibles, sitio muy adecuado para pasar el resto de la noche.

[p.] 182

Los practicos que hacen caso de honor proseguir la navegacion porque conocen el fondo y estan persuadidos que conocen las corrientes, se aventuran. pero las resultas nos hacen ver la necesidad de sus conceptos, la cortedad de sus conocimientos /y lo insufrible de sus expresiones sin mas antecedente que el de amor propio.

La contra corriente que hay en el boquete, y particularmente hácia las cabezas del banco, variable y fuerte da buena cuenta de ellos.

El cerro de Montevideo, no tiene otro con quien equivocarse pues en docenas de leguas, no sévó ninguno mas. Dijimos ya que se debía gobernar á él, montadas las islas de Flóres. Hecha pues esta navegacion, en la que no hay ningun obstáculo por que los bajos de las carretas, estan al N. del paralelo de dichas islas; llegaria hasta el meridiano de la ciudad y del puerto y no muy lejos de él. La punta oriental que se llama San José tiene piedras, pero no saldrán media milla. Esta precaucion se debe tener presente para no atracarse mucho, como tambien la de no sotaventarse, para que cueste menos conseguir el puerto. Por lo regular el fondeadero se cogerá al rumbo del N. E proxímanamente y no hay riesgo aunque sea por poca agua ó varado.

Hemos supuesto que los tiempos sean favorables; pero si los carices son malos, los vientos son fuertes y no hay una precision grande de ir á puerto; es menester la precaucion de otras advertencias.

Si los vientos han caido frescachones del S. E al E. se está á la boca del rio ó dentro, y el tiempo no es claro se está en el mayor conflicto de esta navegacion, se aguantará de una y otra mura con la vela posible para procurar la menor deriva. Pero si las bordadas y aquella producida por la capa se sospecha que empañan cada vez mas el buque en el rio, se tratará con todo empeño de dar vista á tierra, si no se hubiese tenido la fortuna de asegurar el punto ya antes y se procurará tomar /el fondeadero del Banco Inglés, antes de llegar á las 6 b.^s; y en su defecto el de la costa, se cuidará de orzar con anticipacion, antes de dar fondo, para que el navio sea parado por solo su deriva. Esta maniobra es arriesgada como es claro, pero no hay otra que pueda salvar el buque si la S. Estada da en reinar con temporal.

Los vientos del E y N. E son por lo general muy claros y así de este lado pocas ó ninguna vez habrá motivo para dejar de proseguir el camino.

Los vientos por la parte del N. soplan con frecuencia en este río y alguna vez con fuerza; en este último caso es muy común que luego se arme el temporal por el S O y q.^{te} 3 con un cariz fatal y de donde sopla el viento luego que sobreviene la calma del reinante. Al momento de llegar á la boca del río si se prepara el tiempo como se acaba de prevenir, se tratará de salir mas bien que de entrar, por que si el Pampero que luego vendrá escasea hácia el Sur, es travesía, y durando no pudiendose franquear la costa no habrá mas recurso que el de dar fondo en ella, si acaso no se puede tomar á Maldonado.

Estos vientos del Q.^{te} 3' son los que comunmente llaman en esta navegacion pamperos por causa de que su direccion corta las pampas de Buenos Aires. Las primeras horas de él y aún dias alguna ú otra vez, particularmente despues del N. son tormentosas, traen agua, viento y truenos, pero luego despeja la atmósfera y queda un viento frescachon seguido y el cielo muy claro y hermoso. Dando en reinar el Pampero es gran mortificacion de los navegantes porque se lleva seguidos los 15 y 20 dias; con ellos por lo regular se alejan mucho de la boca, por la deriva /de una capa continuada y los buques padecen porque levantan gruesa mar. Cuando ruedan los Pamperos por el S. S E. y por la parte del E. se sigue por lo comun la serenidad y se fija el buen tiempo, para hacer la derrota al puerto.

Aunque penoso como hemos visto el Pampero y siempre digno de respeto, por las malas consecuencias que trae, con todo no es el que aterroriza tanto como el SE. porque hemos visto es absolutamente peligroso. Si el navio está ya empeñado en el río, no hay mas recurso que el de las anclas ó bien en el vivir del banco que es lo mejor, ó sino en la costa Pero como los temporales del SE. son tal vez mas fuertes que el Pampero y los dias son

de agua, neblinas, esto es, casi siempre oscuros, ya se puede considerar que no habiendo mas abrigo que el de las boyas, con cuanta razon se aterrorizaran los marineros y si los SE. cogen el navio hacia fuera del rio, pero no muy lejos tambien la deriva le arrastra hacia la costa de Castillos. Por manera que este viento es el temible y la experiencia de los naufragios causados por el temporal, acredita que los mas son del S. E.

Se colige de lo dicho hasta aquí que siempre es será respetable la navegacion hasta Montevideo; y si esto es de razon ¿que no seria antes cuando llegaban los navios hasta la ensenada de Barragan? Se tenia como milagrosa. Nunca se caminaba de noche, la cual siempre se pasaba al ancla y la derrota se hacia atravesando desde el cerro de Montevideo al SO. pasando por la parte Oriental del Banco Ortiz. En el dia ya no se practica esta navegacion.

La ruta de la Colonia para los buques grandes es aun mas peligrosa; pero ya no se practica. En la primera vez que tomó el S.^r Don Pedro Cevallos la Colonia, admiró la gente de que /hubiese llegado hasta cerca de las murallas el navio ingles de 60, armado en guerra llamado Lord Clives que se incendio y voló durante el combate con el motivo de que ya no existen mas los portugueses en esta posesion, será probable que acontezca rara vez la necesidad de navegar á su puerto buques de consideracion.

[p.] 185

Dijimos que el puerto de Maldonado era el que se podia tomar de arribada. Lo mas oriental de las sierras de Solis, pasa próximo á lo occidental del puerto; en el monte de la Concepcion termina con efecto su punta occidental. Poniendo pues la proa á este parage se avistará la isla, la cual tiene dos entradas, y será menester si es S E. el viento tomar la oriental y si con pampero la occidental. En caso que se pueda tomar una y otra, se preferirá la última, por ser la mas ancha y segura.

Los tiempos mejores del año, para la mas breve navegacion de este rio, son desde el mes de octubre á Mayo, por que son los mas apacibles. Los vientos generales son N. E. que llaman las brisas. No falta alguna revolucion de tiempo por el S. y S. E. pero duran poco. Desde Mayo á Octubre es el tiempo mas desapacible por la poca subsistencia del bueno. Las lluvias son frecuentes; los N. lo son tambien y los Pamperos son durables con fuerza, desde el SO. al S. Luego vienen los E y NE. que son siempre bonacibles; pero que no tardan en ceder á la constancia de la Estacion. Solo las calmas son raras en todo tiempo.

A pesar de los malos tiempos y de los riesgos que se aumentan con ellos, se observa que en el dia no se interrumpe la navegacion del Río de la Plata. Antes de la coronacion de nuestro Soberano, era muy escasa esta navegacion, que solo en los tiempos de guerra se veia en ella la vandera Real y muy escasa la mercante. El orror que se tenia al Río de la Plata era tal /que los seguros de los buques eran lo mismo por solo navegarle, que los que llevaban desde España á su entrada. Pero despues de la coronacion del Rey y durante su memorable reinado, ha hecho tales progresos la navegacion que son notorios en general á todas partes. La de este rio es una de las que mas manifiestan esta proposicion, pues como dijimos no se interrumpe todo el año. Con esta frecuente navegacion se ha adquirido la práctica, se ha perdido el miedo; y se han hecho públicos los conocimientos, y plano del rio, que antes ni aun habia. Por otra parte todos los antiguos convienen que los temporales del rio actuales no son tan frecuentes ni tan fuertes como antes y esta circunstancia, agregada á la otra, son las que han disipado gran parte del terror y asegurado mas la navegacion.

Ya hemos dicho que el puerto de Montevideo es en el día el que toman las embarcaciones de la navegacion del Rio de la Plata, cuya derrota hemos tratado. Hemos dicho tambien que al rumbo del NE. con corta diferencia se tomará el fondeadero y hasta añadiremos algunas noticias del puerto, con que terminaremos la descripcion del Rio de la Plata.

Por el plano que damos de puerto se conocera inmediatamente la situacion respectiva que tienen entre si los diferentes puntos que le componen. Se observará su sonda que es pequeña, para navios de Guerra y se advertiran sus bajos, pero que no son de riesgo estando cercanos á la costa.

Las costas que terminan el puerto son playas de arena caídas de diferentes lomas que forman la campaña. Por esto seria bellísimo el puerto y muy seguro si correspondiese á su figura la cantidad de agua y calidad de su fondo. Por la primera no pueden entrar los navios de grueso porte, y por la segunda que es una lama muy su[e]lta, tanto que quedan á la boca, como los menores de dentro estan expuestos á garrear con vientos frescos y encallarse cada vez mas, si la desgracia no hace que peguen sobre las piedras de la costa del Cerro.

Siendo los Sures, Pamperos y Suestes los vientos mas fuertes de este rio y justamente los que menos defiende el puerto se amarran los navios en consideracion á esto E O. y por las circunstancias del fondo, ó de su mal tenero, se engalnan las anclas. Quando estan de invernada los navios suelen tender /coderas quedando las proas al Sur ó hácia fuera.

La lama del fondo es tan suelta que hace sumamente molestas todas las faenas de cables y amarras que vienen de aquel. Pero lo mas sensible de esta calidad es

que cayendo los hombres al agua se entierran en términos que ni aun los nadadores pueden desembarazarse, por lo que pocos escapan de ahogarse.

Con vientos de la parte del S. no se puede montar ni aun por bordos la punta de San José; pero aun sin esto como hay poca agua y los pamperos son los mejores para largarse al mar no hay mas recurso que franquear los buques antes de cargar muy afuera; con lo cual se aumenta el peligro en esta situacion, que dura algunos meses ó dias cuando menos y justamente en la estacion en que mas reinan aquellos vientos pues es la que se prefiere para ir á España.

De vientos y mareas nada se puede decir mas de lo que dijimos hablando del rio. Vnicamente para dar mas plena idea de la irregularidad de las mareas referiremos que el navio S.^{to} Domingo de Guerra el año de 1776 en una gran S. E. garreó y quedó á la boca del Miguelete, en tiempo sereno ya solo por dos pies de agua por la proa y la popa en menos. Tratábase casi de abandonar el buque, por no haber modo de afianzar la fuerza; cuando estando en calma sobrevino otra marea mayor que la que trajo la S. Estada, con lo que por una espia arrancó el navio. El casco salio ileso, por lo cual se convencerá tambien que calidad tan suelta será la de la lama, pues las gruesas olas no movian el buque, que estaba como encajonado.

En cualquiera parte de la playa se puede desembarcar, aunque con la incomodidad de no poder saltar en la misma orilla, la cual es de arena. Para la ciudad hay un muelle de piedras, suel/tas, cómodo.

[p.] 189

La isla que está en el puerto y comunmente llaman de las palomas, tiene montada artilleria; pero como es baja está sujeta en las crecidas mareas, y si alguna mar á anegarse. Se mantiene en ella un destacamento de la plaza y sirve de prision para oficiales y otras gentes del público de algun respeto. Durante el tiempo que yo per-

manecí en Montevideo, estuvo en ella un alcalde ordinario por disposicion el S.^{or} Virrey.

Por la parte del O. entra el arroyo del Miguelete que en crecientes está á nado y por lo regular no, sino con poca agua. Desaguan á mas algunas vertientecillas de ningun momento fuera de las lluvias.

Por la parte del E. y bajo el tiro de la plaza estan los pozos que sirven para hacer aguada. La distancia de ellos á la ribera es poca, pero siempre es incomodidad tener que rodar las basijas. Aquellos no son otra cosa que desaguan de Manantiales á los que se baja por escalones de poca profundidad. Hay uno que llaman de las canarias, que pasa por el mejor, aunque todos tienen opinion de ser de agua sobresalientes.

El cerro de Montevideo es todo de piedra, su altura como 100 varas sobre el rio, su subida buena aun para caballos; su figura como la de un cono truncado, que de abajo parece todo redondo y sobre la parte superior hay un vigia para señalar las embarcaciones.

El puerto segun lo que se ha dicho hasta ahora, resulta que no es bueno para otros barcos que los pequeños; pero es el mejor de el rio de la Plata, para los grandes, por quedar mas desabrigados y ser mas recias las mareas en el de Maldonado. La capacidad del que tratamos es suficiente para cualquiera expedicion /pues deben quedar los grandes hacia la boca que, como se vé en el plano, es bastante capaz.

[p.] 190

En la actualidad ofrece una vista el puerto de considerable atencion; se cuentan diversas embarcaciones de España, bastantes portuguesas del Brasil, y hasta dos francesas de la isla de Mauricio. Entran y salen con tanta frecuencia las embarcaciones que estan admiradas estas gentes de ver tanto comercio. Y aun por la circunstancia de la guerra se contempla que vienen menos que las que ocurrían en tiempo de paz.

Las actuales circunstancias en que esta dividido el gobierno de estas provincias y las de la guerra en que

siempre toman estimacion los géneros, favorecen tanto el contrabando que se ve entrar con fingidos pretextos los portugueses y lo que aturde aun desde Mauricio los franceses á negociar en estas regiones. El año de 82 y lo que va del 83 cuenta este puerto mas de 80 embarcaciones fidelísimas y 3 francesas; estas y una que otra de aquellas muy interesadas.

[p.] 191

/DESCRIPCIÓN DE LA CIUDAD DE MONTEVIDEO

CAPÍTULO 3º

INTRODUCCION.

Despues de habernos presentado al Exmo* Sr. Virrey y visto el atraso que iba á padecer nuestra comision, nos retiramos con designio de practicar algunas observaciones; pues juzgamos que sobraria tiempo para todo. Se dividió nuestra compañía por la precision de no haber alojamiento proporcionado para toda.

El comandante por disposicion de S. E. se hizo cargo por medio del instrumentario José Santaella de la Coleccion nombrada 4ª de instrumentos matemáticos para el servicio de la presente expedicion, que trajo del Rio Janeiro el alferoz de fragata D.ⁿ Juan Romanet. Trátándose de emplear pues la coleccion, se eligió para observatorio la azotea de D.ⁿ Miguel de la Quadra, á la que se refieren nuestras observaciones.

Pero como la morosidad que se va á notar en nuestra expedicion ofrece al mismo tiempo el que uno se pueda informar de las noticias pertenecientes á la descripcion de estos paises; hemos determinado siguiendo nuestro propósito que ya hemos referido antecedente-

mente, no omitir esta parte tan esencial de nuestra comision. Y por esto para procurar el mejor método y, mas claro en nuestras explicaciones, dividiremos en dos partes nuestro trabajo, llevando el detall y apuntes de las observaciones en cuadernos separados á los de descripcion.

Estamos ahora en el caso de tratar de Montevideo y sus campos y es lo que vamos á practicar. No puedo menos de repetir que en todas mis noticias deseo la verdad y producir con la mayor sinceridad, como he dicho en otras ocasiones. Y por consecuencia que mis errores mereceran mas disculpa en caso de que los haya como será natural.

[p.] 192

La¹ fundacion de Montevideo con título de ciudad y advocacion de San Felipe y Santiago, tuvo principio el 1º de Mayo de 1724 siendo gobernador de estas provincias del Rio de la Plata el Mariscal de Campo D.ⁿ Bruno Mauricio de Zavala.

Ciudad de Montevideo en las notas.

Las familias que dieron principio á su establecimiento se hicieron venir de las islas Canarias al Cargo de D. Juan Francisco Alceibar quien fué uno de los mas distinguidos de la poblacion. El nombre de Montevideo se le dá, ya por el puerto conocido asi por los antiguos al parecer por la vista del cerro. Segun nuestras observaciones está la ciudad en 34º, 54', 45'' de latitud meridional y de longitud al O. de Cádiz 50º 6'. 12''. (2)

No cabe en la imaginacion creer que hasta estos tiem-

1. — La línea cruzada empieza desde aquí hasta la página 193.

2. — Según las observaciones de los que van á dar la vuelta al mundo año de 1739 en las corbetas Descubierta y Atrevida, está en 34º 53'. 20'' de latd. y de longd. al O. de Cádiz 50º 05' 40''. Estas situaciones me las ha dado D. Francisco Xavier Viana oficial en dichas Corbetas con nombre de D. Alejandro Malaspina Comandante de la expedicion las que damos en el suplemento y viage á Maldonado son del mismo.

[p.] 193

pos estuviese abandonada una poblacion tan precisa. Casi de por fuerzas sin mas estímulo ya que el de no pasar por unos hombres sin rubor, se puede decir nos vimos á este establecimiento, para hacer existir los derechos del rey á estas posesiones que iban usurpando los portugueses y cuyos frutos, los /ganados, eran para todos los extranjeros que aportaban al rio que no eran pocos. Por los años de 1720 establecieron los portugueses en este puerto una colonia. Se iba formando expedicion para tomarla cuando en el de 22 la desalojaron y se retiraron á la del Sacramento, mandando el S.^r Felipe 5^o se erigiera en plaza de fuerza arbitrando algunos caudales de su Real caja en el Perú y en cuyo agosto nombre conservará la posteridad esta fundacion.

Séase por falta de medios ó descuido, así pasó hasta los principios de esta poblacion la que en el dia es cuando se conoce toda la importancia de su situacion. No podia ser menos efectivamente. Es casi único puerto en el rio de la Plata; llave de las inmensas provincias de estos dominios; domina el tesoro de estas campañas que son los ganados; ha sido el principio de que se extienda la poblacion que es en alguna modo freno para que se contengan los portugueses en sus limites.

Sigue desde
aquí

Correspondiendo las providencias á este modo de pensar se ha procurado poblarla, fortalecerla y enriquecerla siendo ya en el dia una colonia bien floreciente. La entrada y salida de la navegacion á este puerto que como se ha visto es considerable; la fuerza militar que siempre se conserva en la plaza; y el crecido valor del tráfico de cueros que obtienen estos vecinos, son unos puntos de tanta estimacion que cada vez haran mas interesante esta fundacion.

La eleccion del terreno para ella fué una punta saliente al rio y es la oriental que forma el puerto; muy buena eleccion porque á mas de la comodidad de estar á la orilla, es una punta de lomada con declivio para

dar salida á las aguas. (1) Hay /manantiales en su cuerpo pero cortos por cuyo motivo estan recomendadas las cisternas y se van haciendo algibes. El^o terreno es de tierra y arena, sobre piedra en la mayor parte. El piso que por esta razon y la del declivio, debia ser bueno, es no obstante fatal en tiempo de aguas; como no estan empedradas el tragin necesario las descompone.

[p.] 194

El recinto que comprende la plaza es pequeño y ya en el dia se empieza á notar falta de tierra para edificar. La mayor parte la rodea el rio; y la menor es la comunicacion de tierra. Lo sensible en este plan de formar el recinto fué que no avanzasen mas á la campaña la fortificacion, y es lo que se lamenta en el dia; aun se dice por público que la disension entre el ingeniero que dirigió estas obras y Alceibar fueron la causa de esto por dejar, como asi está, la casa de este vecino fuera de muralla. Reflexionando sobre la situacion de la plaza se conoce que la idea de los fundadores fué que aquel recinto se tirase por el llamado cordon y es su propio lugar.

El método que se tuvo para delinear la ciudad fue una plaza en lo mal [*sic*] alto del terreno y á la cual abocasen 8 calles las que despues igualmente se subdividiesen á cuadras perpendiculares cada una de 112 varas incluidas las 12 de ancho de la calle. La direccion que se las dió fué de N. E. S O. y NO. S E. (2)/El terreno de la poblacion comprende 12 cuadras en la primera direccion y 8 en la segunda hasta las inmediaciones de

[p.] 195

(1) La plaza esta levantada sobre el nivel del mar 25 1|6 varas cuya desnivelacion hácia el puerto es proximamente de 4 1|2 grados; en las otras no es tanto porque la loma se humilla hacia la punta.

(2) Así se dice vulgarmente; pero la de la cuchilla que obligó a arrumbar las calles es con respecto al mundo N. 66 24' E. su opuesto y travesias: en general es decir se hallan E N E. O S O. corregidos &.a En la delineacion de Montevideo era su calle mas á tierra cerca de la aguada y quebrada que llamaron de los manantiales. La primera ciudad el 31 de mayo de 1730, dió nombre á las calles y las que hay pobladas de entonces las damos en el plano en el cual advertimos estan todas las cuadras llenas sin sujecion á huecos.

las orillas. De este método se exceptuó la casa de Gobierno que se llamó el Fuerte la cual se trazó en la dirección de los cuatro puntos cardinales. Y esta excepcion que se tiene por defecto, á mi me parece muy bien hecha para evitar una constante uniformidad que repugna al buen gusto; fuera de que el corte que hacen las calles y manzanas adyacentes es muy graciosa.

Muchos de los vivientes á quienes he hablado conocieron á Montevideo formado de ranchos, que son las chozas de España; y se aturden contemplando la velocidad con que se ha levantado la ciudad. En verdad que esta segun la vemos, se compone de casas de materiales la mayor parte piedra, bastantes de dos altos las mas de tejados, y algunas de azoteas; mas las que se levantan van por el estilo que se observa en Cádiz y sus cercanias, aunque ni de tanta capacidad, ni magnificencia pero que siempre conserva en chico su vista alegre y comodidad de repartimientos.

Claro es que los principios no pudieron ser otros que humildes y pocos hasta que los fundamentos de sus vecinos adquirieron los cimientos en que apoyar su levantamiento. La abundancia siempre atrae á los hombres; aquella es hija de la tierra, cuando la pueblan pocos; y esto con una feliz situacion para el comercio, ha contribuido á salir sin gasto y casi de repente de aquella humildad.

No por esto quiero persuadir que Montevideo sea capaz de ponerse en las ciudades de primer órden; no por cierto, pues /aun hoy mismo se observa que bastantes cuadras no estan edificadas y estos espacios llamados huecos no sirven para mas que apilar cueros. Pero es fácil comprender que no se tardará en llenarlos, segun se nota escasez en la vivienda y ocupacion en el Albañil. Y por último solo en mi concepto por ahora merece Montevideo lo que entendemos con nombre de pueblo lindo.

Ningun edificio hay sobresaliente ni aun mediano.

Dos iglesias hay ambas infelices. La 1^a la matriz ó parroquia que se esta arruinando y la segunda la de padres de S.ⁿ Francisco poco ménos. Ya se habla de edificar de nuevo una y otra y se espera sean razonables. La matriz está en la plaza enfrente del Ayuntamiento, y S.ⁿ Francisco hácia el puerto. La capacidad de este convento ahora la hemos visto extenderse á una cuadra mas que ha cercado sobre la marcha la comunidad obtenida la gracia del Exmo* Sr. Virrey. Es ya un cuadrilátero de dos quadras de largo y una de ancho, terreno demasiado que hará falta.

Los jesuitas tuvieron una capilla en una casa que levantaron para dar ejercicios y de la cual ahora no se hace uso. En el fuerte hay otra capilla pero que tampoco sirve ahora. Algunos órdenes de religiosos han solicitado fundar pero se ha negado por ahora. Hay un hospital general para ejército y marina, y parte del que se levantaba para los vecinos, pero está suspendida la fábrica.

Antiguamente Montevideo era curato que alcanzaba á toda la poblacion de la campaña y entonces ascendia la renta á mas de 6 Û pesos. En la actualidad, ó desde ahora 12 años, que su jurisdiccion solo tiene el pueblo y de terreno hasta el /arroyo Miguelete vale 2 Û. Pasa por el mejor curato del Obispado y su sacristia en un buen beneficio Real (1)

[p.] 197

La comunidad de S.ⁿ Francisco se compone como de unos 16 religiosos y son el yunque del pasto espiritual del vecindario. Por consiguiente las limosnas son abundantes, con las cuales y una chacara lo pasan bien, siendo una de las conventualidades mas apreciables. Actualmente sin esta iglesia de castrense para la guarnicion y tambien de Iglesia preferente para concurrir la ciudad á sus funciones de tabla, porque las disensiones y motivos que dió el cura que tambien se llama vicario

(1) En 1796 vale el curato 3500 pesos y la sacristia 1000.

han precisado al Exmo* S.^r Virrey á tomar semejante providencia.

El gobierno de Montevideo se compone de un gefe militar que es tambien político y de dos justicias con su Ayuntamiento el cual preside aquel jefe. En este residen todas las causas á excepcion de la hacienda y comò en el dia es de consideracion la ocupacion que exigen los asuntos de este Gobierno que alcanza toda su jurisdiccion, se piensa en hacer presente al Rey la necesidad de un asesor letrado para el acierto y buen servicio (1) Las dos justicias son alcaldes ordinario de 1^o y 2^o voto y con ayuntamiento electivo anualmente conforme á las leyes. Solo el alferes Real es propietario. Tambien se eligen el alcalde provincial y alcaldes de La Hermandad [sic] para oír en la campaña.

En esta parte de justicia hay segun lo dicho tres tribunales ordinarios para oír á todo el género humano y de los cuales hay en /derechura apelacion á la Audiencia del territorio, pues no tiene el privilegio de ser juez de apelaciones el Gobernador de los alcaldes (2) Sin embargo como gefe del territorio se le conserva la distincion de darle parte de toda justicia y por haber faltado á esta obligacion y sostener tenazmente que no era necesario, los alcaldes de este año en una que ocurrió tomó el S.^r Virrey la resolucion de desterrarlos y uno está como dijimos en la isla de este puerto y otro en la de Gorriti en Maldonado.

El gobernador tiene todas las causas conforme se dijo; pero á mas residen tambien en él la de Real Patrimonio de su territorio y el juzgado de arribadas. Como á tal patron, se le pasa por el diocesano la nómina de los curas y él presenta de la terna, el sugeto que juz-

(1) Poco tiempo despues de esta descripcion se verificó la Asesoría con 1000 pesos y se le confirió al Gobierno la subdelegacion de la superintendencia—

(2) Habiéndose erigido en Buenos Aires Tribunal del Consulado por Real Cédula de 3 de Enero de 1794, hay en Montevideo un Juez de Comercio, diputado de dicho tribunal.

ga digno de su eleccion. En la iglesia le conservan las distinciones que son regulares y conocen estas causas como juez.

El juzgado de Arrivadas es un tribunal compuesto del gobernador y el oficial real con su escribano en el cual se conocen todos los acaecimientos que ocurren en el puerto y navios que componen esta navegacion. Esto es se juzga si las arrivadas tienen ó dimanen de justo motivo cuando vienen al puerto navios de otro destino ya sean nacionales ó extranjeros; si las averias son de necesidad ó culpables; si salen en disposicion de navegar los buques y otras causas concernientes á la policia del puerto.

La Real Hacienda se compone de cuatro ramos ó cuer/pos que no conocen mas superior que el superintendente delegado, el cual reside en Buenos Aires. Los cuatro ramos son: la Caja Real compuesta de un oficial real contador y tesorero con dos oficiales de caja. En ella se pagan todos los sueldos militares; de fortificacion, comisiones y demas que se ofrezcan; Y entiende en la cobranza de los derechos reales que son limitados, de remates, pulperias &.^a Otro ramo es el de la Aduana en que entran todos los géneros de destino á este pueblo y conoce en todos los que salen de él. Se compone de un administrador contador, Tesorero, vista y tres oficiales; se cobran el 3 p % de Alcabalas marítimas y otros 3 y 7 p % de Almojarifadgos que son los principales derechos en la entrada de género nacionales y extranjeros, conforme al reglamento del comercio libre del 12 de Octubre de 1778. Otro es el de Rentas Reales, compuesto de un guardamayor, que vulgarmente llaman comandante del resguardo, un teniente visitador y algunos guardas. El destino de estas gentes es celar los contrabandos y procurar no se extravien los derechos á su Magestad. Y el otro es el de la Administracion de Tabacos. (1)

[p.] 199

(1) Los ramos de Caja Real y Aduana son los mas esenciales é interesantes por ello nos remitimos al estado que hemos adquirido y está al fin del suplemento.

[p.] 200

Otro ramo de Real Hacienda hay todavía, pero que reconoce por superior no al intendente, sino al Exmo* Sr. Virrey, y es la de correos cuya administracion es vasta, pues corre anualmente con el recibo y despacho de 6 embarcaciones, fragatas pequeñas. Estoi en que esta administracion alcanza al rey y en que sola la Aduana es util y ventajosa /despues de pagados los gastos (1) El expendio que anualmente hace S. M. para el entretenimiento de esta plaza es inmenso.

No hay mas oficinas en la capital que aqui segun vemos, y hay ciertamente menos jurisdicciones. Hay la ordinaria por un lado, la militar por otro, la de Marina y la de Hacienda, subdividida en cuatro diferentes y cada una con privilegios y ordenanzas en que se expresan sus fueros y peculiares gobiernos con que es facil conjeturar que en tan poca tierra, no seran bien avenidos los ([pa...]) (*jefes*) y que es casi imposible deje de haber, como las hay, desavenencias cada dia.

[p.] 201

La jurisdiccion militar reconoce por primer jefe en estas regiones que componen el Virreynato de Buenos Aires al Exmo* Sr. Virrey que dispone de la fuerza como lo exijan las circunstancias, ya sea por la mar, ó ya por tierra. Si hay ocasiones en que un general merezca compasion por la situacion en que se encuentra, es una de ellas la actual de /este señor, tomando su principio de bastante atras. Ninguno dejará de pensarlo asi si considera que la guerra con los ingleses y sus noticias han estado anunciando una expedicion con tropas de desembarco al mando del Comodoro Johnstone á este Rio; al mismo tiem-

(1) Creí á mi regreso hablar con fundamento sobre esta renta; me interesé por sus estados; tuve en mis manos un borrador; pero para que no se tenga que dar gracias á ninguno de correos, lo cierto es que hasta en este caso me faltaron, sin arbitrio para alcanzar original ni copia, cosa que parece increíble— Diremos en globo que los fletes de los correos han sufragado para sus gastos; de modo que aún ha ganado su tesoreria. Ahora que está mandado vengán sin cargamento ninguno, no tendrá el mismo beneficio; en este caso mucho mejor seria simplificar la navegacion— La renta general del Virreynato asciende anualmente á 60 ũ p.s librés segun me he informado.

po que la sublevacion del Perú, en su mayor fuerza ejercitaba su ocupacion para apaciguarla.

Si para toda esta atencion tuviese S. E. algun número de tropa, no seria dificultad; pero es el caso que toda la que compone la guarnicion de su Virreynato se reduce al regimiento fijo de infanteria de Buenos Aires. El fijo tambien de Dragones y un batallon del regimiento de Saboya; será todo este como 2 Û hombres y por consecuencia no poco ahogo para atender con ellos al sosiego de unas provincias dilatadas al propio tiempo que esperar á los ingleses. Es de creer que estos hicieron correr de mala fé la voz de esta expedicion para ocultar la verdadera de la India, pero con todo tomó el Sr. Virrey algunas providencias para su mayor defensa.

Despachó al Perú los años de 80 y 81 la mayor parte del batallon de Saboya, una compañía de Granaderos del fijo con algunas de infanteria; y parte de los dragones que en cuerpos sueltos quedaron de esta última expedicion del S.^r Cevallos. Las resultas de esta tropa como 500 hombres son las mas favorables y se espera breve la total tranquilidad. Se quedó con la mayor parte del fijo de infantería y dragones. Estos casi todos estan en Maldonado y otros parajes de la costa. El de infanteria repartido tambien en destacamentos de la costa patagónica, S.^{ta} Teresa, S.ⁿ Miguel, S.^{ta} Tecla &^a con lo que vienen á quedar como 300 hombres para la guarnicion de esta plaza, en la que hay tambien algunos individuos del cuerpo de ingenieros y de artilleria.

[p.] 202

Para subvenir en algun modo á la escasez de tropa, hizo venir el S.^r Virrey 1 Û hombres de la provincia del Paraguay, que acuartelaron cerca de la plaza, pero porque se pensaba enviar parte de ellos al Perú, ahora poco se levantó una considerable parte de este cuerpo, tomando de noche la ruta de su pais, con cuya accion dejaron una fatal memoria que alcanzó á la estimacion general de aquellos, pues aun á los leales se les dió licencia. Hizo venir tambien de las misiones Guaranies

500 indios, los cuales estan acuartelados actualmente al pié de la plaza, cuya destreza en el arma y evoluciones se pondera. Hizo formar el regimiento de milicias de á caballo que son 1 Û hombres, que estan tambien en el tiro de la plaza, cada uno vestido como puede y á quienes he visto formados, y enseñarles lo mas esencial. Tambien vemos que se ejercita en la practica del cañon y mortero la milicia de esta clase. Compónese de 240 hombres en 2 compañías á mas de los veteranos. Las de infanteria son 7 con 700 hombres.

Desde el principio de la guerra recibió orden el Exmo* S.^r Virrey de transferirse á esta plaza en la que se prosigue atendiendo á la defensa de esta costa, pues ha mandado reconocerla bien y se han construido dos baterias, donde se ha juzgado mas necesario. A mas de éstas hay guardias sueltas de Dragones, para vigias al rio y avisar sobre la marcha.

Ya por lo que se acaba de decir se conocerá la importancia de esta plaza, pues vemos que se procura su defensa, casi únicamente como lo permiten las actuales facultades. En el presente gobierno se ha declarado Montevideo plaza de /armas y mantiene su estado mayor.

[p.] 203

La fortificacion de la Plaza se reduce á un muro de manposteria bajo, pues aun los animales lo salvan, desde el fuerte de San José hasta la muralla, que empieza á cubrir, la parte de tierra desde el rio al puerto y el resto que queda desde este parage al fuerte referido de San José está abierto con solo una bateria que defiende su desembarco.

El fuerte de San José tiene dos baluartes á la plaza, y á la boca del puerto revellines; hácia este parage mira una bateria de 14 piezas de bronce, de grueso calibre que es la mejor de la plaza y las demas piezas que tendrá el fuerte seran otras 14. Tiene foso y algunas habitaciones para su guarnicion, la que hoy se compone de Dragones. El muro de mamposteria que mira al rio tiene una ú otra pieza de artilleria. La muralla que cubre á frente

de tierra, es alta, hecha de piedra y sin foso; como á su mitad estará un cuadro con 4 baluartes, tambien de piedra con foso. A esta fortaleza que montará 50 piezas, llaman ciudadela, sirve de cuartel á la infanteria y de presidio á bastantes criminales de estas provincias. Toda la fortificacion está deteriorada y parece se trata de su renovacion con mas amplitud de la ciudad y mejor calidad.*

/Dos salidas tiene Montevideo que se conocen por los nombres de porton viejo y porton nuevo; el primero se hizo cuando la edificacion y es el septentrional; el segundo, se acaba de abrir y aun se está trabajando á la banda del sur; lo cual ha sido preciso ejecutar para mayor comodidad del tráfico, que cada dia se va aumentando, igualmente que la poblacion.

[p.] 204

La poblacion de Montevideo podrá regularse en el dia como de 6 Û personas o 1 Û familias, sin incluir nada de lo militar. Se compone de diversas especies de gentes ó castas, entre las cuales es considerablemente mayor la blanca ó española y entre esta mayor la de Europa, respecto la patricia.

La ocupacion de otras gentes son el comercio y las artes precisas á toda poblacion. En el primero puede suponerse el de los que componen el de Europa y el del País; los géneros de uno y otro ya se comprenden. Pero á mas de los vecinos que tienen considerables estancias de ganados, son muchos más los que tienen pocos ó ningunos, pero estos últimos son los que se conocen con el nombre de gauchos, y todos subministran el cuero. Sin embargo todo ajuste y giro se hace á moneda cuya especie no escasea.

Segun algunos informes, aunque no tienen mas apo-

* El hacer esta obra es precisa en la actualidad, para poner dentro de muralla todo el terreno que media hasta el cordon, pues, siendo de canteras, se han ido quedando los barrancos bastante grandes. En el dia ya está prohibida la extraccion de Piedra, pero siempre han quedado aquellos de gran ventaja y para sitiar la plaza.

yo que el juicio de los prácticos, puede regularse que esta poblacion y sus dependencias consumen un millon de pesos anualmente. En esta suma debe entrar el mayor renglon del consumo que es aquella circulacion tan ventajosa á toda poblacion de los sueldos militares. La entrada de los géneros de Europa que se nota aún en guerra es considerablemente mayor al del consumo referido. Cuando llegue la paz no cabe duda se venderan estos efectos á menos de principal y costos. La extraccion de cueros para /Europa será un promedio de 300 Ü al año.

[p.] 205

Actualmente con el motivo de la guerra pocos son los cueros que se embarcan; y está la plaza llena de pilas en muchos huecos. Repútase que haya como millon y medio de ellos, lo que es un tesoro, pues al precio menor de 2 pesos que es el del dia son 3 millones. Se trató sobre si seria conveniente llevarlos á tierra dentro y al fin se dejaron á la suerte de la plaza.

En estas pilas es donde se conoce la corpulencia y sustancia de los ganados de este pais pues en la actualidad, he visto mas de dos pilas en las que ningun cuero baja de 70 libras y muchos pasan de 80. Esto verdaderamente es un prodigio; pero es el caso que este peso debido al grueso del cuero, mas que á su magnitud, es justamente lo que le hace menos apreciable en Europa, porque se ha reconocido procede de conservar mucha grusura, la cual fermenta en las tenerias y por consiguiente se corrompen. Remedios hay para que desde luego se compongan estos defectos, pero serian mas costosos que el principal, cuando con todo este defecto siempre es preciso y util en Europa.

Cada pila viene á ser desde 300 á 500 cueros, levantada como un pié del suelo sobre piedras para que las aguas corran por aquel claro; se empieza la pila sobre cuatro cueros y prosiguen diferentes capas del mismo número sobre otras, hasta formar un cubo de 3 varas proximamente. Llevar la pila de modo que no discrepe por su superficie mucho del plano horizontal y por la

exterior de cada lado del vertical, es lo que rectifica el maestro apilador, por el conocimiento de los diferentes gruesos de los cueros, y magnitud de los mismos. Concluida la pila se tapa con cueros abiertos y se pasan diferentes vueltas y amarras de correas ó guascas, para que quede asegurada la pila /contra vientos y aguas. Pues quedando bien acabada ni aquellos ni estas las hacen impresion.

[p.] 206

El cuero en la pila esta doblado por medio y conserva sus garras, esto es los extremos de pies y manos, los cuales quitan para embarcarlos, pues siendo mucho mas gruesas que el resto del cuero harian malísima estiva. En el comercio un cuero son 40 lb.^s (1) y sobre ellas se regulan el número de cueros, se han mas ó ménos para deducir los derechos que son dos ps* por cada uno al ramo de guerra provincial y 4 p% de Alcabala, regulado el cuero al precio corriente. El referido de dos pesos es el mas bajo porque cuando empiece la saca tal vez subirá á 20 r.^s y aún á 3 p.^s

El cuero es un género que necesita continuo cuidado por que está expuesto á la cria de la polilla, que le haria una criba é inutilizaria. Para esto no hay mas remedio, que sacudirlos con frecuencia, esto es, agarrar el cuero dos peones con una mano cada uno y en la otra un palo y golpearlo hasta que se conceptue limpio. Este ejercicio, siempre que los cueros no tengan pronto embarco, exige del dueño de las pilas continuo entretenimiento de peones, con que se van aumentando los costos de estos efectos.

Hasta ahora que han venido los catalanes, no se hacia ningun uso de los desperdicios del cuero y res, pero la agencia de estos nada deja, pues se llevan garras, hastas, piel de caballo, burro y hasta clines, que son por ahora los efectos propios del pais que se embarcan.

(1) Este cuero está regulado para el embarque: en la compra es por las garras 41 lbs. En Buenos Aires es de 35; llámase tambien pesada.

[p.] 207

/Entre los vecinos de Montevideo, se cuentan dos ó tres caudales de mas de 100 Û pesos y de menos poco mas, quedando en lo comun un pasar desahogado.

Los alimentos principales que son carne y pan son baratísimos. El abasto es libre y todos venden lo que quieran. Extramuros se hallan diferentes corrales para los novillos, que son toros castrados, en cuyas inmediaciones se matan y traen la carne en carretillas á la plaza. En el dia tiran los dueños á sacar de 2 pesos á 3 por la carne de una res, fuera del cuero, grasa y sebo, vendiéndose al tiento por medios y reales (1); por un real sale mas de una arroba y en esta parte hay tanta abundancia, que se deja á la discrecion de la familia, colgada en la cocina, donde siempre sobra.

El hervido y el asado de carne es lo fuerte de estas gentes y causa admiracion ver la prodigiosa cantidad de carne que se come. No es exageracion nada de lo que se dice, pues veo todos los dias que la cuarta parte de una res entre cuatro esclavos, sin que les falte pan y otras cosas, es su consumo regular.

La abundancia de la carne, de cueros y garras, es motivo que se vean en Montevideo tantos desperdicios por las calles de estas cosas, las cuales sirven de alimento á perros, puercos y ratas que abundan igualmente. Por esto hay orden general de matanza de animales, que sirven para los presidarios, por lo regular instrumentos de estas muertes. No cabe ponderacion en esto particularmente de ratas, pues hasta entre los pies pasan de noche á uno, y, lo que es peor, que minan las casas con mucho /detrimento de ellas. La ciudadela es uno de los edificios mas deteriorados por esta causa.

[p.] 208

El pan es rico y suele venderse á medio uno que pesara dos libras. Harinas hay cuantas se quiera y el quintal de la floreada es de 4 p.^s Es natural que dentro de poco se haga ramo de comercio este efecto.

(1) Este abasto está por remate, comunmente á 8 rs. sale el cuarto á 2 pero el resto de la res ó partes menores, aumentan los aprovechamientos.

El agua se vende en carretillas tiradas por cuatro bueyes y es particular la corpulencia de los de este ejercicio; conducen por justo una pipa, cuando parece que podrian arrastrar una torre. El valor de cada una de aquellas es 8 reales.

Se consumen caldos de Europa y de la tierra y hay abundancia. Caza y pesca se puede adquirir cuando se quiera aunque por ahora no es mucho. de la primera hay patos, perdices grandes y chicas, becacinas, palomas, tórtolas y cotorras; de la 2ª congrios, corvinas, que son tal cual, pejes, reyes, lenguados y de los comunes surubis; los catalanes salen ahora algo al rio y traen la primera especie.

La plaza está surtida de varias especies de menestras, verduras y frutas, que se cultivan en estas inmediaciones. Entre las frutas solo hay especies de Europa y ninguna americana porque el clima no las produce aunque se ha procurado de plantarlas. La manzana es la que por ahora se encuentra ser rica; la pera es rica y el durazno tiene mucha opinion; la frutilla ó fresa es de tamaño de [hay un espacio en blanco] grande, pero no como el gusto y á excepcion de esta que es escasa, pues no dan mas de tres por medio; de las otras hay abundancia como tambien de Melones y Zandias. Entre las verduras hay alcahuciles, alcachofas, lechugas de diversas especies, coliflores, repollos &ª y cuanto se quiera. Lo mismo se puede decir en cuanto á menestras, y en esta parte /es de celebrar lo que produce el trigo, pues á mas de ser un grano grueso y sustancioso, está regulado que nunca baja la cosecha de 20 por uno.

[p.] 209

Las chacaras estan por estas inmediaciones á orillas de un arroyo llamado de los Migueletes. El tiempo de sus producciones como tambien de sus flores es desde la primavera al otoño, y por esta circunstancia suele ser ocasion de paseo. En una palabra el pais ofrece conveniencia y regalo.

El vestuaria de estos habitantes no diremos que es magnífico pero sí rico y á la moda que viene de Europa. Los paños finos; las medias de seda y otras telas de este género son generales, pues es mas grande el número de los que lo consumen, que el que se viste de géneros ordinarios. No falta el traje militar en los hombres, pero lo general es de capa. Ninguna muger se peina andando siempre de redecilla, al estilo y traje de Europa. Y es de celebrar que las mas de las señoras, cosen cortan y labran sus trages, sin mas necesidad que ver un original venido de alla. (1)

La concurrencia militar de armada y ejército, mercantil &^a que hemos referido, forma en Montevideo una sociedad segun el humor que reina en la mocedad. El baile, el juego, el paseo y la galanteria, no escasean; ni tampoco las tristes consecuencias de tal vida, como son disgustos, desavenencias y desgracias.

[p.] 210

/CAMPOS DE MONTEVIDEO.

CAPÍTULO 4º

Lo que se entiende por campos de Montevideo, no es unicamente la porcion de ellos que forma su jurisdiccion, sino toda la banda septentrional del rio de la Plata, confinada al Occidente por el rio Vrugway, al oriente por el mar y al norte por los terrenos de los indios guaranies y el Brasil segun la línea divisoria. La figura que hacen estos límites es casi cuadrada á escepcion de la parte septentrional, pero no es mucho tampoco lo que discrepa uniendo la parte de demar-

(1) Siguiéndose es estilo de España, cuando se ha hecho comun el peinado, sucede aquí lo mismo: la redecilla se ha desterrado. En los hombres igualmente es ya general.

cacion desde el mar con el Yy que es la frontera con las Misiones; segun esto puede reputarse que estas campañas forman un terreno como de 100 leguas cuadradas marítimas.

Todos estos terrenos á excepcion de la parte del N E. que llaman sierra, por ser algo mas quebrados, se puede decir, son de vegas continuadas en que faldean las lomas suaves, de que generalmente se forman dichas campañas. Esta situacion ha producido una copia de aguas corrientes, por las diversas cañadas, tan abundante que son muchos los arroyos y desagues, á todos sus límites, pues los hay al mar, al Rio de la Plata, á los que van al Vruaguay y al río grande de San Pedro.

La consideracion, ya poco tiene que dificultar para comprender desde luego, que estos campos siendo vírgenes, cuando soltaron los españoles sus primeros animales, que pastos tan viciosos no encontrarían y por consiguiente que multiplico y valentia adquiriria el ganado, en tan adecuados terrenos. Claro /es que no habiendo consumo, por que casi no habia gente, se alzaron y los llenaron luego.

[p.] 211

Cuantos ataques sufrió este campo por los contrabandistas, del Rio y entradas de portugueses; antes de los establecimientos en esta banda eran lo mismo que una gota respecto á un rio. Efectivamente yo he oido á muchos de los que conocieron los principios de Montevideo que era un hormiguero de ganado el que ofrecia todo este terreno y que era menester separarle aún para caminar.

Sea en hora buena que haya en esto algo de ponderacion, pero no podria ser en verdad menos de ser muy abundante. Aun en el dia hácia la sierra, que está la fuerza del ganado, contextan todos, se ven algunas veces multitud de animales, que cuanto la vista alcanzan, no se vé otra cosa, y aun en términos de cubrir los pastos.

Fundado Montevideo, se empezaron á repartir estos terrenos entre sus pobladores por merced, y es natural sujetasen algunos animales, unicamente para las labranzas, echando mano del alzado para su alimento. El riesgo de los indios minuanes estorbó alejarse mucho los pobladores, por algunos años; hacian daño como enemigos, hasta que el S.^r D. José Joaquin de Viana, Gobernador de buena memoria en esta plaza, hizo una expedicion en que los aniquiló y los pocos que quedaron se sometieron á la paz. Ya sin embargo por parte de los naturales, se fueron repartiendo las mercedes de estancias y en el dia hay poblacion á 80 y mas leguas de este recinto.

[p.] 212

La fuerza de la poblacion que va cargando sobre esta costa ha ido consumiendo el ganado en términos que ya por estas cercanias no hay estancias. y se ven los mas de estos /inmediatos pobladores obligados al Chacareo, teniendo de animales unicamente los de labranza con algun lecherage.

Se puede decir que la fuerza de las estancias empieza desde 70 leguas de la plaza, hácia dentro de la campaña; hasta esta distancia solo se conservan puntas de ganado, esto es, de 100 á 300 cabezas de ganado y es lo que llaman estanzuela. Estancia ya comprende algunos miles de cabezas, pero lo que de rodeo alcanza á 70 ũ es de las mas opulentas.

Ganado de rodeo es el que, cuando se quiere se acorrala ó junta y hace marchas adonde y como sea menester. Para todo esto se necesitan 10 y mas peones y como el pagamento de estos hace subir los costos, es motivo de que no se conserven de rodeo mas animales de los 10 ũ. Todos los que no son de rodeo forman el ganado alzado.

Ninguna estancia tiene linderos, ni cercos, sino que son abiertos, lo mismo que el primer dia que tomaron la merced ó posesion de la tierra y del ganado. Ni creo esten amojonados, pero como todavia no se hace apre-

ciable el terreno, ni aquello se repara, ni hay pleitos. Por esto los ganados, ya sean marcados que se han alzado ó que lo son siempre andan de unas tierras en otras á la discrecion de capataces, peones y aún amos que se aprovechan para sus faenas.

Faena es la matanza del ganado, para hacer la corambre; y es evidente que el mayor número de reses se pierden por solo aprovechar el cuero. El modo ordinario de matar cuando se ha de aprovechar la carne es con dos lazos; con el uno por las hastas sujetan la res y con el otro se procura cogerla las manos ó pies, á lo que dicen apialart. para tumbarla y despues la degüellan. Pero el de las faenas es mas breve. Llámase baquero un ginete que á toda carrera persiguiendo un toro ó res con una desjarretadera, con destreza le corta los pies y queda á la discrecion de un peon que la degüella; y continuando así con diferentes reses, procuran la corambre que quieren.

[p.] 213

Esta manera de hacer la matanza, es breve, pero tambien es arriesgada, por que deviendo los baqueros seguir de cerca el ganado, muchas veces se vuelve á ellos, y esto no acontece sin grave riesgo de los ginetes y caballos que con efecto á veces perecen.

Como los ganados pasan de unas estancias á otras siempre que se encuentra el golpe de él en unos terrenos que tengan amo, éste procura aprovecharse y hace su faena corrientemente. Lo mismo hace el otro cuando le toca la suerte y matan el ganado, tenga marca ó no la tenga. Verdaderamente que esto no es lícito por que siempre tiene dueño, pero en algun modo se puede contemplar que no le tiene por que andando alzado, participa de los pastos de todos y sobre todo la correspondencia es recíproca.

Hemos dicho que en la actualidad la mayor fuerza del ganado está hacia la sierra, cuyos terrenos son realengos aun, y por consiguiente son del rey sus ganados. Estos son los que mas padecen de asaltos, ya por el ro-

bo que va al rio pardo y frontera del Brasil y ya tambien por el sacrificio de los Gauderios.

Con efecto: la matanza mas cruel que experimentan los ganados es la que ejecutan esta clase de gauderios ó gauchos, y son unas gentes que, aprovechándose de la soledad de estas campañas, entre otras habilidades, tienen la de hacer sus faenas. Se hace cuenta que suben á miles los hombres que se arrojan á este ejercicio; y por ahí se puede contemplar que crecido número de reses no pereceran.

[p.] 214

No es fácil determinar que número de cabezas pereceran /anualmente pero se puede conjeturar que andará como en medio millon. La Extraccion de cueros es de 300 Û en lo que estan incluidos muchos de Buenos Aires y de la parte occidental del Vrugway y el mayor número de los que se hacen por todos medios en este campo, con que siempre nos quedan mas de 200 Û para el gasto de guascas, toldas, ranchos y contrabando á los portugueses.

Pueda ser que á muchos parecerá pequeño el número de las 500 Û reses que perecen en este campo anualmente, pero convengamos que no sean mas; pues para aturdirse cualquiera sobran con mucho. Yo veo que este terreno en cuestion es casi igual al reino de España cada uno como de 70 Û leguas cuadradas y veo que aqui no hay sino 30 Û almas y alli 70 millones y observo que tal vez no moriran sino la mitad ó 250 Û reses para el sustento de estos.

De este principio y comparacion se pudieran formar algunas reflexiones, pero dejemoslas y contraigámonos á la narracion que conduce á dar idea del estado actual del pais.

El número de las 500 Û reses que hemos supuesto perecen, se debe entender son ganado crecido porque el ternerage para nada se quiere. Este sin embargo tiene un cruel enemigo en los perros, estos animales, encontrando un alimento abundante en los campos, se han

arrojado á ellos y subsisten silvestres ó cimarrones; se han propagado con abundancia y son el azote de las terneras que como mas indefensas que el ganado crecido, son con preferencia pasto de sus perseguidores. Hay ocasiones que tambien avanza á los hombres.

Lo que padecen estos ganados por defecto de perderse el terneraje es tanto que se da por su puesto es la causa principal /de la decadencia que va teniendo. Esto es, suponen que sacar 500 Û reses crecidas es poco ó friolera en comparacion del perjuicio del procreo que estorban los perros. Los tigres tambien se alimentan con carne y, aunque hay bastantes es poquísimo en verdad el estrago que causan. El chanco y casi todo viviente come carne acá.

[p.] 215

En fin todo contribuye para que se vaya agotando la mina del pais, y efectivamente que si esta se acaba no sé que será de él, pues no teniendo este ramo de comercio, que se puede decir único, no tendrá con que adquirir las ropas y otras cosas precisas aunque de lujo; y se verán precisados á vestir bien pobremente.

Para remediar en parte el estrago del ganado se procura perseguir en el campo los changadores que son los gauderios que matan sin licencia del gobierno; este servicio lo hacen destacamentos de esta guarnicion, que en verdad es pesado por que no faltan desdichas de aguas, rios y caidas; pero todo dicen es tolerable por andar sin la formalidad de la ordenanza y con la barriga bien harta de carne gorda y descansada.

Otra providencia es la de prohibir la matanza del ganado embrage. sobre esto he visto en estas inmediaciones de Montevideo algun cuidado, pero mucho mas es el descuido, abandono é inobediencia de aquí á nada de tierra, pues he visto repetidas veces (fuera de los corrales de abasto diario) matar baquillonas y sacar de sus entrañas los terneros. Todo se impone bajo de penas pecuniarias y aflictivas pero en sustancia como si nada se impusiera, por que es mucho el abandono, y aqui se

verifica al pié de la letra que esto es poner puertas al campo.

[p.] 216

Las gentes de aquí sin embargo que se explican con lástima respecto á los estragos del ganado, tambien asoman ex- /presiones de esperanza de breve restablecimiento siempre que se quiera. Dicen por experiencia que cuando dejan descansar el ganado en tres ó cuatro años, pulula y aumenta con asombro. Las baquillonas de 16 meses ya conciben y paren los primeros años, hasta dos veces cada año, con que si en efecto no tuviese enemigos el ganado, habria de crecer con asombro.

Pero dejar de echar mano del ganado en la actual situacion del país no puede ser, con que todo el estudio y conato ha de ser procurar lo mas que se pueda el que no vaya á menos. Para esto, á mas de las dos providencias dichas antes se podrian añadir otras dos, la una negar las licencias que suelen conceder por el gobierno superior para beneficio de algunos, que pasan á hacer corambre, la otra procurar la matanza de los perros.

La primera disposicion no se que pueda tener ningun embarazo. La segunda haciendolo por medio de semillas venenosas distribuidas en reses muertas, no se que tampoco le tenga grande, no obstante el proponerlo á estas gentes es asunto de risa; y lo mas singular es que confiesan y conosen, que si se consiguiese este intento, no tan solo iria á menos, sino que probablemente aumentaria el ganado. Tanto ciega la actual abundancia.(1)

(1) En Buenos Aires que el campo y estancias son mas antiguas y pobladas está entablada desde los principios la matanza de perros. Tanto esta como la de otros animales, se reduce á un cerco de ginetes que los estrechan á un centro donde los acaban á lanzadas y palos.

El medio millon de reses que damos muertas en Montevideo son en toda la banda septentrional y proxicamente se viene á deducir lo mismo en las últimas aserciones de nuestro suplemento. Los ganados alzados está ya demostrado son perjudiciales se van acabando pero los reemplaza el manso por lo cual nuestras reflexiones sentadas en el texto acerca de la decadencia de esta mina no es justa por que se habla bajo el supuesto ó voz general de entonces que no preveia el reintegro mas ventajoso que va teniendo.

/Del mismo modo que han procurado las vaquerías tan estensamente por estas campañas, ha sucedido con los caballos; andan en tropas de miles errantes; llamanlos Vaguales, como si quisieran decir silvestres. Si de estas vagualadas se sacan algunos redomones que son potros ya grandes, se sugetan y enseñan bien, llegando á ser caballos de estimacion, por que son mas duros que los de estancia. Por rara vez se echa mano de vagualadas.

En efecto la abundancia y multitud de caballos es cuanto se quiera; lo único que cuesta es el domarlo. El valor comunmente de los campos son de 4 p.^s á 6 que es el doble de ahora diez años. Estos son de trote, si son de paso valen 10 como tenga las circunstancias de buen pelo y figura; pero de esta especie de caballos suelen venir de Buenos Aires, de la otra banda del Vrugway y aun de Chile. Acá no se camina casi en otros que de trote, por ser el mas seguro para no tropezar el caballo y el que le fatiga menos.

Quanta faena se hace en el campo todo se hace á caballo, aún sembrar el trigo. No hay poblador por desdichado que sea que no tenga su tropilla de caballos, cuya manutencion nada le cuesta en todo el año, pues el campo siempre le dá. En una palabra faltar caballos en las poblaciones, ya es motivo para abandonarlos.

El rey solamente para entretenimiento de los dragones, guardias, destacamentos &^a tiene mas de 40 Û caballos en diferentes parages; el principal es la estancia del Rosario y los últimos que /compró se pagaron a 4 p.^s

Bien se sabe que la abundancia produce el desprecio y contraida esta regla á la presente circunstancia de los caballos tiene su lugar con admiracion. Sufren un trato vigoroso; en marcha siempre los llevan á carrera y galope que llaman paso de la vírgen, y aunque se cansen no se contemplan de que resulta que revientan estos animales y queden sembrados por los caminos. Los que mas padecen son los del rey que llaman Rayunos.

En Montevideo se vé todos los dias que estan en el foso del fuerte de San José, los dos y tres dias, sin comer ni beber y encenagados en el barro.

Del continuo mal trato que sufren estos animales adquieren tantas mañas y nulidades que con frecuencia se desquitan con sus malos cuidadores; ya se volean, ya corcovean, dan la vuelta del carnero ó ya cocean y no pocas veces sin que lo paguen los ginetes. En las marchas las rodadas son frecuentes.

No hay absolutamente cuidado en mejorar razas ó conservarlas por lo que se carecen de caballos sobresalientes de estampa y estatura pudiendo haberlos como los mejores de cualquiera parte. Todos los caballos de servicio son castrados; solamente dejan enteros los que destinan para padres.

El recado de montar es diferente del de España; el bocado del freno es mucho mas fuerte y capaz de sujetar un toro; por silla se pone lomillo, que en su asiento parece algo á la silla inglesa; sobre él se cruza la cincha y encima se pone el pellow; el lomillo tiene estribos, nunca baticola y solo petral, [*sic*] cuando se quiere lucir un chapeado de plata. Poncho es lo que usan todos. se burlan del que monta con capa y tienen á cosa muy ridícula que en otros países se ensillen yeguas y burros.

[P.] 219

/La aficion natural de todas las criaturas de montar á caballo encuentra aqui una ocasion continua; el ejercicio es seguido, por lo que desde chicos ya son ginetes. Los muchachos son los que corren en pelo las carreras de las apuestas. Poseen pues sobresalientemente las gentes del campo el uso del caballo esto es lo que se llama tenerse; y así á la carrera ninguno sale del recado; en la rodada muchos quedan parados esto es en pié; en los corcovos los mas se tienen y los domadores al primer dia de cogido el potro lo ensillan.

Como son tan dueños del caballo y estos animales son mirados con tan poca humanidad, se ven hacer con frecuencia diligencias extraordinarias. Si hay caballos apos-

tados en las guardias, puestos como sucede en la costa desde la Colonia hasta aquí y de aquí á Maldonado, en los que se toman otros de muda se andan en un dia 50 leguas de 6 Û varas y aún 60 (es lo más que he oido en 24 horas, perdiendo lo preciso para comer y mudar que seran como 3 ó 4 horas; de Maldonado á Montevideo en que regulan 30 leguas, se ponen con frecuencia de sol á sol, esto es en 12 horas tomando el medio entre los dias mayor y menor. Ya se vaya de puesto en puesto ó á gran distancia siempre, ó lo más general, es caminar con caballos delante sueltos, á tres por ginete lo menos, para mudar cuando se canse, reviente o estropee el que uno lleva.

Esta abundancia de ganados y caballos, que se debe á la actual situacion del pais, produce en estos patricios un motivo continuo para ejercitar los que son de Europa, ya con que no han comido carne y ya con que no andan á caballo hasta llegar á estas provincias. Querer contrarestar estas expresiones es intentar un absurdo porque en realidad es infinita la distancia /que hay del consumo individual de aquí, respecto al de allá, en la carne; y en cuanto al caballo se puede asegurar que la mayor parte de los que vienen no le han montado hasta aquí; y como se aficionan breve, no es poco lo que se rien al verlos, tan lejos de un decente ginete.

[p.] 220

No obstante por experiencia se sabe en esta parte del caballo, que la poca ocasion que tiene el comun de las gentes en España, es lo que hace atrasados á sus naturales en su manejo, pues á poco de llegar á estas regiones le adquieren, con tanta facilidad que no se diferencian de los patricios. La diligencia de las 60 leguas que antes se dijo fué hecha ahora poco por un capitán del fijo de infanteria llamado D.ⁿ Pedro Alonso, Europeo, desde Montevideo á la Colonia con su vuelta, y cuidado que de ella se habla como una de las mayores.

Por último en todo lo que se acaba de decir de ganados y caballos, yo me lleno de admiracion de ser tes-

tigo en estos campos de la abundancia y facilidad con que se manejan, pues considero que no hay otros en semejante situacion en el mundo, ni que talvez los habrá nunca jamas. Considero á mas que esta situacion tan dichosa respecto del individuo en particular, va cada dia disminuyendo y aunque distantísimo todavia, llegará tiempo en que escasee la carne, hasta venderse por libras, que escaseara igualmente el caballo y que no le tendran sino los ricos. Es verdad que cuando llegue este tiempo, si el individuo en particular es menos feliz, su sociedad será respetable. Pero no obstante tomando las cosas, según el común sentir del corazón humano lo que se desea es la abundancia de comida y el poco trabajo y no se que esto se consiga ni domine mas en parte alguna que en la situacion actual de este país.

[p.] 221

/Con efecto, si saben lo que sea la magnificencia en casas trenes, y mesas; por consiguiente estan lejos de fomentar deseos de ambicion. Se contentan con un rancho y equipaje miserables; desprecian otros alimentos que los que ofrecen los ganados; estos son con exceso y los quehaceres tan limitados que casi no tienen otros que los de pastorearlos.

Se tienen pues los habitantes de los campos por los mas dichosos: y en verdad que si juntaran á una ocasion tan preciosa de pasarlo bien un poco de racionalidad, seria envidiable su suerte. pero muy al contrario, en lugar de reunirse algunas familias, formando aldeas se contentan con vivir distantes; no se quieren dedicar a la labranza, y la ociosidad produce terribles consecuencias. El homicidio, el robo de mugeres y el ningun ejercicio de religion son lo regular que se cuenta de ellos. A sus compañías se arrojan los desertores de ejército y armada y cuantos malévolos se crían en estas provincias. En nuestros dias se ahorcaron en Montevideo tres individuos afamados por sus muertes y latrocinios.

Lástima es cuanto se oye y muchos mas lo es el que no se practique lo que mas conviene al interes de esta

provincia; esto es el de levantar poblaciones de gentes racionales y de labranza, como hemos insinuado ahora poco. No hay duda que se minoraran los ganados que son el coco del país, pero al cabo la población agotará otros recursos y se sostendrá con decencia, religión y respeto, que ahora no la merece.

Esta idea ya se conoce y experimenta y naturalmente sin gran empeño se va poniendo en práctica; pues á poco de poblar Montevideo, se levantó otra en Maldonado; después de la destrucción de la Colonia se ha vuelto á reedificar, y en ambos puestos se destinan sus comandantes, á las órdenes inmediatas del S.^{or} Virrey; ahora 12 años se levantó el curato de los Canelones y en estos años de 80 y 81 se fundaron las poblaciones de Concepción hácia Maldonado y las de S.^{na} José y S.^{na} Juan en el camino de la colonia de Familias españolas de los reinos de Galicia y Leon que venian á poblar en la costa patagónica. Estas son las poblaciones formales que hay por ahora; las que ligan caminos en que frecuentan ranchos de buena gente. Adentro de los campos es donde está la de habilidades.

[p.] 222

Lo único que carecen estos terrenos es de leña para grande población, pues unicamente la hay en las orillas de los rios. No hay bosques ni montañas á excepción de Monte Grande que atraviesa por la parte septentrional desde la costa del Rio Pardo hasta el Vruaguay en el que es abundantísima la madera. En estas inmediaciones el rio de S.^{ta} Lucia es el que provee de leña y carbon.

Las demás producciones que por ahora se conocen son escasas. La piedra para edificar es abundante aunque de especies ordinarias. Sal solamente se promete por las lagunas de la Costa de Castillos que son desagües del mar. Minerales de metales ni sospechan pueda haberlos. No obstante está fundado el pueblo de Concepción sobre un arroyo que llaman de San Francisco el cual trae oro; he visto un poco extraído por lavadero en estos días,

pero todos convienen que no puede sufragar el entretenimiento de los que trabajan por su corta produccion. Se ven muestras de otras y aunque bajo aquel aspecto se llama el referido pueblo Concepcion de las Minas. En el cerro Pan de Azucar se encuentran cristalizaciones de piedras y he oido que hay entre ellas topacios y tambien que los hay en otros parages de la costa.

[p.] 223

No he hecho otra cosa que insinuar en este ramo de /producciones la noticia que corre; para tratar este punto con la debida formalidad extendido á los tres reinos es menester largo tiempo y superior inteligencia á la mia, la cual confieso ingenuamente no es para el caso. Por esto suspendo tratar de los animales y pájaros que se encuentran y por consiguiente he concluido con las noticias que por ahora puedo apuntar de estos sitios.

[p.] 224

LIBRO 3º

DESCRIPCION DE BUENOS AIRES

INTRODUCCION.

Ya queda prevenido anteriormente el ningun movimiento que se nota ó llámase inaccion para emprender el trabajo de la demarcacion; y por esto habiendo determinado D.ⁿ Felix de Azara pasar á Buenos Aires, lo verificamos por Febrero de 1783, él, D.ⁿ Diego Alvear, nuestro compañero de aumento, D.ⁿ Rosendo Rico y yo. Llegamos pues á esta capital, donde determinamos proseguir las observaciones como consta de su cuaderno y las noticias conducentes á dar alguna idea ó conocimiento de estos paises.

Como vamos á tratar de una Capital de Virreynato y lo que es todo de dominios nuestros, claro es que pudieran y debieran darse noticias mas exactas; amplias y de

mas completa descripcion que las que hemos dado del Brasil esto es en cuanto á la parte histórica y geográfica, pero con harto dolor nos vemos en la necesidad de decir, que no podemos llenar nuestro pensamiento por diversas causas: una de estas y que no es la menor, es el poco cuidado que ha tenido esta ciudad en la conservacion de noticias y arreglo del archivo que aseguran está sumamente extraviado. y no es tampoco pequeña causa, la ereccion moderna de Capital de Virreynato pues es claro que aun no ha tenido tiempo de llenarse y poseer con perfeccion las noticias y conocimientos de los paises que le componen.

No obstante lo dicho, como el deseo y obligacion nos /animan demos alguna noticia, lo haremos, teniendo por norte de nuestra materia la imparcialidad y tal cual probabilidad de que nos informan sujetos de confianza y razon.

[p.] 225

Trataremos primero del caso de la ciudad, de su poblacion, comercio y costumbres; seguirá luego una noticia de su gobierno político y militar y despues la del virreynato que dividiremos en parte superior é inferior, para mayor inteligencia. La primera será el Perú que nos ocupará con sus minas y otros conocimientos relativos á metales, con el designio principalmente de que sepan los extrangeros la verdad y que cesen de imprimir disparates acerca de esta materia. La segunda sera la parte llana que comprende la noticia de las Pampas de la General, Establecimientos de la costa Patagónica é Islas Maluinas, se trataran en particular, fuera de que merecen esta atencion por ser cosa tan inmediata de la descripcion de esta capital.

Este plan difiere del que llevamos cuando hablamos del Brasil en el modo aunque no así en la sustancia, aclararemos los puntos que entonces quedaron pendientes para ahora y por último diremos lo que siempre, esto es, de que tenemos el consuelo de hacer lo que nos es posible, procurando el acierto.

/DESCRIPCION
DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES
DE SU POBLACION Y MODO DE VIVIR
AÑO DE 1783.

CAPÍTULO 1º

La ciudad de la SSma Trinidad y puerto de Santa Maria de Buenos Aires, está situada segun nuestras observaciones en la latitud de 34º 36' 26''. Meridional y en la longitud de 52º 08' al Occidente del Real Observatorio de Cádiz (1) del que dista 1724 leg.^s al S.^r 34,º, 23. O. Le demora Lima al N. 36º 33' O dist.^o 562 leg.^s Valparaiso al N. 82º 10' O. 233; y la Villa del Cabo de Buena Esperanza al N. 88º 55'. E. 735 todo segun observaciones. La variacion de la Ahuja es 14º N. E. Está edificada en la rivera austral del rio de la Plata sobre la barranca, que es parte de las dilatadas llanuras ó Pampas que forman su campaña.

El primer solar de Buenos Aires lo levantó el adelantado D. Pedro de Mendoza año 1535 el que con los sucesos acaecidos y veremos despues, abandonaron los españoles, fijando su residencia y capital en la Asuncion del Paraguay. Volvió á poblarse Buenos Aires en 1580 llamándose P[r]esidio dependiente de la antecedente capital, hasta el 1620 que lo hicieron cabeza de la provincia llamada del Rio de la Plata en particular, cuyo nombre tomaba ántes el Paraguay. Prosiguió Gobierno y /Capitanía General hasta 1776 en que se declaró Cabeza y Capital de Virreynato, con preferencia á la ciudad del Tu-

(1) Segun las situaciones del caballero Malaspina esta En 34º 36'. 40'' S. y de longitud al O. del mismo Observatorio 52º 16'

cuman, que se trató de ponerla en tanta prerrogativa, en competencia de esta solo por estar en la mediania de las vastas provincias que debian componer su jurisdiccion.

Hubiera sido sensible que se hubiera hecho la eleccion en la ciudad del Tucuman porque, aunque la razon de la mediania tiene algun fundamento, para que como centro de un cuerpo, acudan de sus extremos con la mayor brevedad; en estas regiones que 100 ni 200 leguas más ó menos no son reparo para la comunicacion de los pueblos, son menester á mas otras consideraciones, entre las cuales no es la menor la de guardar y pobrar la marina que es la unica puerta por donde pueden atacarnos los enemigos del estado. Asi lo manifiesta la esperiencia en el Virreynato de S.^{ta} Fé y aún en el dia en este, que la corte está en Montevideo y quien sabe si aun con el tiempo, no pasará para residir en ella de asiento.

El Riachuelo que esta al SSE. de la ciudad fué el primer objeto que se tuvo presente para la eleccion de este terreno en la fundacion; la cual se hizo bajo el plan de dirigir las calles, segun los puntos cardinales del mundo cuyas direcciones se observan con corta diferencia (1). La Barranca ó costa del rio sigue en este sitio el meridiano bajo el cual está la mayor parte de la poblacion y la menor bajo el paralelo.

/Las calles tiradas pues á cordel en las antecedentes direcciones dividen la ciudad en cuadros iguales y su raiz que es la parte de calle, llamada cuadra, se compone en esta ciudad de 140 v.^s Castellanas del ancho de 10 v.^s inclusas las ceras de 1½ por cada lado. Como á media ciudad en la direccion N. S. y sobre el rio se formó la plaza á la que dieron en este rumbo una cuadra y casi

[p.] 228

(1) La cuadra de Aguirre en la calle principal de Buenos Aires está por los 4 grados verdaderos de los quadrantes 4º y 2º &a.; el cordel no esta exactamente seguido en algunas y hay por lo mismo sus pequeñas imperfecciones.

1½ en de E. O. Ahora que se van levantando casas y tomando tanto incremento la ciudad se han dejado otras plazas hacia Monserrate, Concepcion, S.ⁿ Nicolas y Residencia. En la parte Sep.^l y mucho mas en la merid.^l hay zanjones por donde corren las aguas llovedizas y cortan la hilacion de las cuadras, por la parte occidental está lo mas pobre de Buenos Aires, se ven huecos y por remate las quintas que circundan la ciudad.

La proyeccion que hemos acabado de decir se hará mas fácil de-comprender por el adjunto plano levantado año de 1780. No puede negarse que es hermosa, aunque lo seria mas si hubiese algunas diferencias, pues como hemos dicho es causada la uniformidad, y aqui á mas cortarian buena parte del desabrigo que se hace bien sensible en los vientos frios de la Pampa y recios de todas partes. El terreno ó plano por la parte principal y mayor de Buenos Aires, es senciblemente horizontal, por lo que no es pequeño embarazo dar curso á las aguas. La naturaleza del terreno es de tierra que tira á greda y aquellas y esta son causa de que se padezca mucho para la comunicacion, pues se ponen fatales las calles con las lluvias. Contribuye para empeorarlas el tráfico de carretas, carretillas y caballos. En los cruceros se hacen fangales casi intransitables y en algunos solo se puede sobre estacas ó pilares.

[p.] 229

Las calles principales tienen vereda ó bien empedrada /ó enladrillada; pero hablando en general, son malas, en tiempos de lluvias ó de seca, pues cuando cesan aquellas por esta, se levantan polvaredas tan sutiles que incomodan lo que se sabe bien. Actualmente se trata de la composicion y policia de este punto tan esencial; pero se encontraran costosas dificultades, pues en primer lugar es menester dar alguna pendiente para el curso de las lluvias, y en segundo asegurarlas con empedrado que sin él, jamas hay calle buena en parte alguna. Estas fae-

nas son de gran momento y hay seguras apariencias de que no se lograrán (1)

Aquí se conoce evidentemente que la situación horizontal no es tan al propósito como la de pendiente para levantar poblaciones por la dificultad del desagüe. No obstante yo he meditado que es posible darle y asear la ciudad, por medio de conductos subterráneos, á semejanza de lo que actualmente se practica en España, pues estando casi á nivel el terreno y este alto respecto al del río, dan el suficiente para la pendiente y alcantarillas. La obra es mas costosa sin comparación, pero tambien es mucha mas la utilidad, pues pueden quedar por lo exterior con poco declivio las cuadras; cuando por el desagüe superior han de quedar algunas calles muy inferiores á las puertas y, tal vez, cimientos de las casas.

[p.] 230

En esta banda se carece de piedra y es preciso traerlas de la otra ó de Montevideo para cuanto sea menester, y este es defecto pero no tanto como parece, pues habiéndola cerca de la costa facilita la navegación el ponerla con poco costo en Buenos Aires. No obstante jamas la han empleado para ningun género de obras, á excepcion de alguno ú otro tajamar en los extremos S.¹ M.¹ para detener los socavones é igualar las tierras por causa de las lluvias. Todo Buenos Aires pues está edificado de ladrillo, adobes y tierra pisada. El millar de ladrillos suele costar como 10 pesos, no tiene la mejor opinion; pero lo recompensa lo barato y la abundancia. La cal que se emplea tambien tiene mala opinion; se saca de estas cercanias donde hay caleras que son

(1) Emprendiose en efecto á poco tiempo de mi salida la desnivelación de las calles para dar curso á las aguas, lo cual produjo bastante inquietud, sin que se hubiese logrado llenar la obra. Sin embargo en la coronación del Sr. Dn. Carlos 4.^o empezaron á tomar otro semblante por el empedrado: 10 mil pesos de donación que acordó el comercio para celebrarla; el Sr. Virrey Dn. Nicolás de Arredondo alcanzó la real licencia de que empezasen el empedrado; Tomaronse otros arbitrios como Plaza de toros, viages de lanchas á Martín García, presidiarios &^a y el hecho es que, continuando, van llenando las calles este ramo de policia.

bancos de conchas. La de Cordoba es de piedra y se gasta para los blanqueos.

Ningun edificio hay en Buenos Aires que merezca el nombre de magnífico; estoy cierto que si el viagero de España viera la ciudad no encontraria en que poner la consideracion acerca de las Nobles Artes; pero tambien me inclino que le gustaria y se diera por satisfecho de examinar la mediania general que se observa. No se ve lo magnífico, pero tampoco lo miserable; se entiende en el casco de la ciudad, pues á nada de tierra es la mayor parte de ranchos. Las casas de Buenos Aires comprenden en lo general una superficie cuadrilátera; las principales dan por zaguan entradas á un patio al que caen las viviendas, que es circunstancia apreciable y muy ventajosa miren las ventanas y puertas al N. Son buenas casas y capaces; la mayor no ocupará media cuadra. Las de segundo órden siguen el mismo estilo y tambien /el de comunicar á las calles sin zaguan, sino inmediatamente por las salas y cuartos. En el dia estas casas de cuartos son las mas útiles á sus dueños, porque va cargando la poblacion con asombro. Cada uno se alquila por tres ó cuatro pesos; y si tiene otra pieza por 8 &.^a, por lo que se podrá juzgar de las demas.

[p.] 231

Los templos de Buenos Aires son: la Catedral, 6 parroquias, las de S.ⁿ Francisco, S.^{to} Domingo, Merced, Belemitas, y dos de monjas, una de S.^{ta} Catalina y otra Capuchinas.

La Catedral está en la parte Sep.¹ Or.¹ de la plaza tendida N. S. se está trabajando en el sitio de la antigua que era de fábrica humilde y se arrimó á mediados de este siglo. La actual es de tres naves, fuera de la capilla, se lleva gastado como medio millon de pesos y costará otro medio el dejarla concluida, que se espera sea en breve. Aunque tiene el defecto de ahogada; el de poca elevacion por su terreno y el de su sitio que no deja lugar para levantar pórtico ni portada tal cual;

el todo de la iglesia quedará la mejor de esta capital y tal vez del Virreynato (1)

Actualmente está sirviendo de Catedral la iglesia que fué de los jesuitas, muy proporcionada en sus partes: tiene tres naves /sobre pilares; y sobre las colaterales hay tribunas. A la subida de las gradas de la capilla ([del]) mayor y debajo del arco toral, está el dosel y sitial del Virrey al lado del Evangelio. En lo interior hay claustro alto y bajo y bastante despoblado que ocupa cerca de la cuadra. Todo este edificio lo ha cedido el rey para Vniversidad, para cuyas rentas se estan labrando casas en su parte Occidental. Ahora acabamos de ver la apertura del Real Colegio con la advicacion [sic] de S.ⁿ Cárlos; el número de sus alumnos de opa y beca será de 100 y por cada uno se deben pagar 100 pesos.

[p.] 232

La iglesia de Buenos Aires se compone de Obispo, 5 dignidades que son: Dean, Arcediano, Chantre, Maestrescuela y Magistral, la cual es de oposicion, 2 canónigos y 4 beneficiados, La mitra gozará segun los mas en todo como 12 ũ pesos; otros alargan la renta hasta 15 ũ. La obtiene en el dia D.ⁿ Fr. Sebastian Malvar y Pinto que acaba de ser promovido á la Metropolitana de Santiago de Galicia. El Deanato gozará de 2 ũ p.^s y así los demas. Pagaron diezmo los ladrillos como si fueran frutos á la similitud de otros Obispados cuando empezaron por ser pobres, como se vé en la Historia de Antonio de Herrera y no hace tanto tiempo que se suspendió. Pero esta iglesia tiene sobrada recompensa en la pretension de cobrar el diezmo de los cueros en Montevideo al embarque, alegando no los pagan en los

(1) Daba S. M. 6 mil pesos anuales para la fábrica de esta iglesia, pero, vista su tardanza, el intendente Dn. Manuel Fernandez informó convenia su supresion; hecho así se tomó con mayor empeño ponerla en estado de servicio, mediante las donaciones del vecindario. El Virrey Marques de Loreto avivó la traslacion que se verificó poco despues de su mando. Todavia en 1796 queda bastante que hacer por la parte exterior.

campos, bien que se contentan entonces con la veintena, incluso los orejanos. Es una friolera el cuento que ascenderia á una entrada de 50 mil pesos.

lp.] 233

La ereccion de la Iglesia de Buenos Aires se hizo á consecuencia de dos bulas de Paulo V dadas el Octavo dia de los Idos de Abril de 1620 D.ⁿ Fr. Pedro Carranza primer obispo extendió la ereccion *en junta universal de la Gobernacion de la Provincia* que fué leida /y aclamada en la Catedral la tarde del 26 de Junio de 1622 y despues obedecida y mandada guardar por el Concilio de la Plata en 3 de Octubre de 1629 en la Ley de los Diezmos y primicias que es la 30 se dicen deben pagarlos bajo excomunion mayor aunque por fortuna no cae sobre él cabal y enteramente, *todos los frutos que Dios les diere en los campos y en la ciudad de todo género de cosas y de cal, ladrillo y de cualesquiera otros materiales que en la Diocesi[s] se obraren y hicieren y tambien paguen diezmo del ganado cimarron, de cueros sebos y maderas.* Por este antecedente ha repetido el acuerdo Eclesiástico sus mandatos como entre otros á 25 de Mayo de 1729 y 10 de Diciembre de 1744, pero hablando con veneracion esto es no querer hacerse cargo de los fundamentos del derecho. Se impusieron por la pobreza de entonces, con que sobrando despues los medios legítimos tampoco es justo prosigan. Asi son las oposiciones tantas como las innovaciones.

Las parroquias que hay en la ciudad son seis, la Catedral, San Nicolas, Monserrate, Concepcion, Piedad, y Socorro; estoy en que no hay ninguno rico. Las iglesias son humildes.

La iglesia de S.ⁿ Francisco es de una nave elevada y hermosa. Los muros son tan disformes que por la parte interior hacia el claustro hay celditas para habitacion, hechas en el grueso. Se levantó ahora pocos años. Este tiempo el S.^r Virrey la hizo reconocer porque decian habia cedido el muro de la Calle y del reconocimiento salió era poderosa. Si Pons viera los altares que son el

encanto de la ciudad, que tunda llevarian los interesados. La comunidad llegará á 150 individuos; goza de renta cerca de 30 Û pesos por su pié de altar que es fuerte; por la limosna de la 3ª orden que comprende la mayor parte de la gente y por su limosna en particular (1). S.ⁿ Roque es iglesia ó capilla de /la 3ª orden adjunta á la 1ª.

[p.] 234

Santo Domingo tambien es iglesia nueva de tres naves, muy buena; tendrá como 80 religiosos que dicen ser pobres. Los claustros aun no estan acabados.

La Merced es iglesia de una nave con crucero y capillas embutidas en la pared; es chica, pero alegre. La comunidad será como de 100; pasan por pobres.

Los Belemitas tienen iglesia muy pobre; se fundaron en Buenos Aires por los años de 30 de este siglo. Correspondiendo á su instituto, mantienen hospital de 40 camas; para cuya asistencia piden limosna y el rey por la misma les cede la sisa de un peso por botija del Aguardiente de Mendoza que son como 5 Û p.^s. La comunidad tiene propias algunas posesiones que tienen opinion de ricas.

Los conventos de monjas son pobres. Es memorable el cisma que reina va para bastantes años en las capuchinas divididas en dos bandos la comunidad; el cisma aunque ménos tiene por cabeza una monja, que arguyé con todos los sugetos de caracter y literatura que la pretenden convencer á la razon, que es en materia de disciplina, en términos que se quedan absortos de su persuacion (2)

A mas de las iglesias referidas, hay en Buenos Aires la de San Miguel que se está levantando de nuevo.

(1) Por el trienio de 1790 á 93 se deduce la entrada anual 15.500 pesos y la de frutos con trigo, carne, aves &^a se regula mayor cantidad necesita la comunidad un gasto de 34 mil pesos al año.

(2) Este cisma tuvo fin despues de muerta la monja principal por los buenos oficios del Illmo* Dn. Manuel Azamor que acaba de fallecer.

[p.] 235

Esta sirve al público particularmente como casa de huérfanas; tambien suelen admitir adultas de buenas costumbres que quieren gozar de retiro; y tambien sirve de colegio para la enseñanza de niñas donde suelen ponerlas los principales vecinos. A semejanza de esta hay otra casa llamada de huérfanos donde se recogen los ni/ños expósitos, crian y alimentan hasta la enseñanza de primeras letras. Esta obra pia es creacion del actual Virrey. La limosna es su principal apoyo. Tambien la ha destinado las utilidades de la imprenta la cual se hizo venir de Córdoba despues de la expatriacion de los jesuitas (1). Hai tambien otra iglesia que llaman la Residencia; sirve de depósito para mugeres de mala opinion. Hermitas y capillas son muy comunes en las cercanias.

El Hospital de los Belemitas es el único que hay en Buenos Aires para hombres. Para mugeres hay otro que se esta trabajando con designio de que mantenga 40 camas. La limosna es la entrada principal que le mantiene, tambien tiene algunas fincas (2).

A menos de legua de la ciudad hay un convento de Recoletos Franciscanos, cerca del rio, cuya fundacion se hizo por los años de 30 de este siglo, por religiosos del convento del Abrojo en Castilla. Tienen opinion de ejemplares. En todas las religiones se admiten de cualesquiera provincia; bien que solo en la de San Francisco subsiste la alternativa con los hijos de la de España y son los menos. En las otras comunidades son contados. En los Belemitas son pocos los de acá.

(1) La casa de huérfanos á no ser por la piedad de Dn. Manuel Rodriguez de Vega, hubiera ya acabado. El Rey informado de su decadencia acaba de asignar cinco mil pesos anuales los mismos qe. corren de primero de este año de 1796 sobre el ramo de mulas de carne y en su defecto del municipal de Guerra.

(2) Está ya reunido en Sn. Miguel el hospital de mugeres: la hermandad de la caridad es la que mas principalmente incumbe en esta obra que casi se mantiene á expensas del público.

/A la parte del S. E. de la ciudad, como á una legua estan las barrancas esto es, casas ordinarias en sus principios, con destino de servir de almacenes y habitacion para peltrechos de lanzas, Maestranza y gente de mar. Este riachuelo mas bien se puede llamar zanjon que recoge y desagua las lluvias, que arroyo que nace de fuente; corriente tiene poca; y su curso util para que caminen botes, será como tres leguas. Desde medio camino de la ciudad se separa la barranca al sur y va bajando el terreno, bien que hasta las cercanias de las barrancas no faltan chacaritas pobladas. Ya por las barrancas en tiempos de lluvias, hay malos pasos y á la otra banda camino de los quilmes, mucho peores.

[p.] 236

En Barrancas el riachuelo será de un ancho promediado de 50 v.^s; participa de las crecientes del rio y de las lluvias, pero casi siempre por la agua que entra del rio tiene el suficiente fondo para que entren y salgan lanchas. La distancia que habrá hasta desembocar será como una legua que por lo general la caminan á la siega con lazos á la cincha de los caballos. Este riachuelo es costa muy buena para el abrigo, compostura y demas operaciones que exigen los barcos. será lástima que se cierre la boca por los bancos; pero no cabe duda en que con poco gasto se puede mantener limpio y hondable el canal.

El riachuelo va á salir á Balisas que es el surgidero enfrente de la ciudad. De las balisas con que se señala el canal que deja á la orilla con el banco de la ciudad para ir al riachuelo, toma nombre el Puerto de Buenos Aires; sumamente desabrigado pues estan las lanchas como en el rio. Siempre entran en el riachuelo y parage llamado Barracas para cargar y descargar, pues en la ciudad no hay mas muelles que las carretillas y aun /tienen que entrar bastante para alcanzar las embarcaciones menores con que se barquea en este puerto.

[p.] 237

Por esta molestia y trabajo de servirse para cargar y descargar de carretas cerca de una legua de la ciudad

se ha tratado diversas ocasiones de fabricar un muelle; se han pedido pareceres, se han dado á satisfaccion de que se pueda hacer de piedra y cuyo gasto se calculaba á menos de 100 Û p.^s tirando largo; pero nada se ha intentado; y es vergüenza en verdad, que una ciudad rica como lo es hoy Buenos Aires, no ponga en planta obra tan util y esencial. (1)

De otra obra soy testigo con admiracion que no ha querido poner en planta Buenos Aires y que seria bellísima por la utilidad y hermosura. Es la de dar aguas por medio de fuentes en los parages que se hubiera querido. Este año recibió la ciudad la propuesta de unos maquinistas de Madrid en que se ofrecian á ello; proponian con claridad todas las condiciones hasta con menudencia; su idea era levantar aguas al rio por la parte de N; formar el depósito y de alli dar la distribucion. Su cómputo fuera de los peones, cuyos salarios no incluian era de 130 Û pesos; que darian corrientes las aguas en 6 años y ofrecian por ultimo dejar instruidos los sujetos que determinase la ciudad, para que en lo sucesivo gobernasen y compusiesen las máquinas. La ciudad se atemorizó solo de oír la propuesta y respondió luego que no la admitia. Cuando Buenos Aires tenga esta obra, el muelle y sus calles compuestas será ciudad que podrá echar plantas.

[p.] 238

/La orilla del rio solo en las crecientes muy irregulares suele llegar hasta las cercanias de la Barranca, casi siempre esta descubierta porcion de terreno entre las dos, y este es lo que se llama bajo; desde la plaza al N. es el parage en que se descubre mas; por lo que suele ser el parage ordinario de paseo, en coche, caballo y á pié. En el presente gobierno se han plantado dos calles de Ombús, arboles acomodados porque prenden bien son copudos y se mantienen con hoja todo el año. El

(1) Despues de haberse meditado la obra del muelle se conoce estan bajos los presupuestos, á lo menos siendo de alguna amplitud se necesita sobre medio millon de pesos.

piso es desigual y molesto en tiempos de lluvia y de seca por barro ó polvo.

Por la parte occidental ó de tierra circundan á Buenos Aires una cantidad prodigiosa de quintas cuya proteccion en lo general sigue la misma que la ciudad, á cuadras. En ellas se cultivan frutas y verduras con abundancia de las especies europeas principales, de donde se han llevado despues á Montevideo. En algunas quintas hay olivos que dan buenas aceitunas y se hace buen aceite, poco y mas caro que el de España, que es el comun para el gasto. Se necesita renovar las semillas de Europa porque sacadas de los frutos de aquí, degeneran á los dos ó tres años. Las quintas aunque no estan lejos, son casi intransitables a pié, por los barriales y charcos de las aguas que no tienen desagüe.

/POBLACION, COMERCIO Y MODO DE VIVIR
DE LOS VECINOS DE BUENOS AIRES.

[p.] 239

CAPÍTULO 2º

La poblacion de Buenos Aires segun los informes que he podido adquirir se regula de 30 á 40. Û almas de toda especie de gentes. Entre ellas la blanca ó española es la mas considerable, ó lo menos la mitad y la otra mitad de negros, mulatos y pocos indios, que solo los hay forasteros. La especie española se divide en las dos clases de Europeos y Americanos que se dedican al comercio, á las artes y á la labranza. La especie parda es única casi para el servicio.

En el comercio existe lo principal del vecindario en el que hay casas de patricios y forasteros; el mayor número son de estos. Por medio de sus correspondientes en

España, y singularmente en el puerto de Cádiz, hacen surtimiento de facturas con que proveen sus almacenes y tiendas para el giro del Virreinato y abasto de esta ciudad. Consiste en toda especie de géneros de seda, lana y algodón, galones, medias, lienzos, sombreros, losas, caldos, quinquilleras y en el día de cuanto pida el lujo y la necesidad. Todas las mercancías que vienen á Buenos Aires se transbordan en Montevideo de los navios á las lanchas y pagan en esta aduana los derechos que se dijo en aquella. De esta plaza pueden girar á cualquiera parte del virreinato con libertad pagando en el parage de la venta el 4 p % de alcabala, si es en pueblos fronterizos, y de no el 6.

[p.] 240

Se gira en Buenos Aires con crédito y honrradez aunque no faltan sus quiebras y una ú otra barateria que no hacen eco /para manchar el concepto general. La opinion pública conceptua la riqueza de Buenos Aires en 6 capitales de 200 Û pesos que son las mayores del día (antes hubo que llegase á ½ millon) algunos regulares de 80 ó 100 Û y los mas que solo giran con el crédito, no teniendo mas caudal que el que se prometen de lo que tienen enseres con dinero tomado á rédito en la mayor parte y poco suyo.

En el giro por habilitaciones ó ventas para lo interior todo va al fiado, á mas ó menos meses. En tienda se vende al contado y siempre ha sido así en especie de moneda, aun antes que fué de Buenos Aires capital de Virreinato y prohibida la internacion al Perú que es el reino que suministra los metales. Pero es verdad que nunca se observó la prohibicion con rigor. Tambien para correos moneda contribuia en gran parte el sueldo militar y otros pagamentos reales para lo que venia de Potosí á Cajas Reales el situado anual de 200 Û pesos sobre las consignaciones particulares.

Ya queda prevenido que; no obstante la guerra es considerable la navegacion al Rio de la Plata. Esta ha producido bastante abundancia en la plaza, y en el día

que solo proporciona moderada ganancia da á entender que en la paz habrá dificultades y quebrantos para desparazar los empeños que se contraen en el comercio.

La abundancia es hija de la libertad la cual se declaró para esta América el año de 1777. Desde entonces se conocen rápidos progresos al comercio y en el dia, segun los informes que he recibido pasa por esta Aduana valor de cuatro millones de pesos, de ellos los tres de géneros extranjeros. Poco ha interrumpido el giro la presente guerra en que no puede decir el pabellon /ingles ha señoreado el mar; pero con todo se cree pase de seis millones en tiempo de paz.

[p.] 241

Si Buenos Aires no fuera Capital de Virreinato y precisa entrada al Perú, suponiéndola como una ciudad de feria en que se despachan los géneros para consumirlos en el reino, seria infeliz, porque todavia el pais no tiene ramo de consideracion para el comercio. Cueros, que es la mina del pais, son pocos los que van de esta banda á Montevideo, ahora se empieza á dar alguna salida á las lanas de carnero, trigo y sevo, pero todo esto es una friolera. La plata es la que absolutamente se puede decir forma el cambio de los registros, con que si no fuera escala Buenos Aires, tendria efecto su infelicidad. Un fruto tiene Buenos Aires esencialísimo al Perú que es el de las mulas, las cuales nacidas en su jurisdiccion, se llevan á los potreros de Salta y Jujui donde invernan y después á aquel reino donde se despachan con estimacion, pues es el género de mas necesidad para su comercio, donde no es posible traficar de otra manera por la elevacion de las cordilleras. Las estancias de Buenos Aires han preferido la cria de mulas con este motivo, como único ramo que les vale plata. Está sugeto como género de comercio á padecer alteraciones en su valor. En el dia está muy atrasado por las revoluciones del reino. Regúlese en estos años la saca como de 20 Û que cuando mas estimacion tienen componen un capital de 100 Û pesos, que agregados al producto de los cueros, sebo, trigo y la-



nas de extraccion compondran el de 150 Û que es como se vé una gentil friolera y por consiguiente seria desdichado el pais.

[p.] 242

El retorno esencial con que vuelven los navios pues es el dinero en plata y oro acuñado y labrado siempre se prefiere /el barco de guerra para los registros. El apoderado del consulado de Cádiz propone una terna a S. E. de sugetos, para que elija uno para maestro, á falta de los de guerra se concede registro á los mercantes. Los correos se suponen lo mismo que los de guerra.

La mayor parte de vecinos estancieros reside en sus posesiones; solo vive en la ciudad uno que otro que tambien gira. El producto de aquellas es escaso y solo dan para mantenerse estando en ellas. La Campaña de Buenos Aires es miserable en comparacion de la de Montevideo porque carece de leña, agua y padece las incursiones de los indios pampas; por todo lo cual fuera de las orillas del Parana está casi despoblado.

Las quintas son propias del vecindario en el que deben entrar toda clase de gentes, pero comun es sean de aquellas que con su producto y el que ofrece la ocupacion de unos arbitrios Caseros, en ciudades grandes lo pasan bien. En las quintas trabajan por la mayor parte europeos y pocos patricios. En la labranza del campo para trigo hácia la costa, sucede lo contrario.

El vecindario de las artes es tal cual en su número y habilidad; lucido en su porte; el mayor número es de Españoles.

La gente de servicio es de las clases morenas, casi todos son esclavos; los traen aseada. Pasa entre amos y criados lo mismo que en otras partes de América: es servicio de maldicion, sugeto á fatales consecuencia para unos y otros.

La necesidad que hay en estos paises de la clase de gentes negras, no se puede negar es la cadena que se extiende hasta el Africa para arrancar y conducir sus naturales al servicio de la América. Esta infelicidad

subsiste, con las apariencias de que aun durará muchos años (segun mi modo de pensar llegará uno tan dichoso que pondra fin restituyéndola la libertad á todos) /y ella es la que ha fomentado en los gobiernos el modo de adquirir estos hombres. Todos los marítimos fijaron desde luego el pié en aquellas riveras, y á los principios con bagatelas, pero ahora con algun interes lo consiguieron y consiguen, siendo en el dia ramo en el comercio de consideracion.

[p.] 243

Entre los gobiernos marítimos sola España, aunque tachada de ambiciosa y codiciosa, se abstuvo del general procedimiento que le hubiese sido facil á no tener ideas mas humanas, que las que sin reflexion la imputan los extrangeros, como hemos insinuado en otras ocasiones. Mas al fin la precision de tener esclavos y evitar si fuese posible dar á los extraños las utilidades de primera venta y otras consecuencias que son favorables de establecimientos y navegacion al Africa, determinaron al actual soberano seguir su ejemplo, que no tuvo efecto.

En la guerra entre España y Portugal, que solo se hizo en estos dominios los años 75, 76 y 77, vino de Europa una armada de 6 náviõs de guerra, 4 fragatas, 2 bombardas con un combo y de transporte de 8 Û hombres de desembarco al mando superior de mar y tierra del S.^r Don Pedro de Ceballos, que cortada la Linea se reconoció por tál por el Marques de Casa Tilly. Esta armada se apoderó de la isla de S.^{ta} Catalina, solo con su presencia; de la Colonia del Sacramento con solo amenazas; y cuando estaba marchando para el ataque del Rio grande, donde la esperaba Bogm con portugueses, recibió el Exmo* General el expreso de la Paz, ratificada á 11 de Octubre de 1777.

En esta paz cediendo S. M. á S. M. F. la isla de S.^{ta} Catalina, capituló el artº XIII por el tratado de amistad, garantia, y comercio que ratificó el Rey en el Pardo á 24 de Marzo de 1778, el que quedasen bajo la dominacion de España las islas /de Fernando Pó y Anobon que la

[p.] 244

Corona de Portugal la cedia, para que se pudieran establecer los españoles y formar comercio de negros en los puertos de Gabaon, de los Camarones, de S.^{to} Domingo, de Cabo Fermoso y otros de aquel golfo de Guinea.

Con la idea pues que tenia el Rey de promover entre sus vasallos el comercio de negros en derechura desde Africa, tenia el artículo anterior un semblante bellísimo y se hizo con gran aprecio de utilidad. En dicho año 1778 despachó el Exmo* S.^r D.ⁿ Pedro Ceballos la expedicion para aquellas islas compuesta de 2 fragatas de guerra y un paquebot al mando del hábil capitan de navio D.ⁿ José Varela, que transportaban un cuerpo de 400 hombres de ejército, compuesto de varios regimientos al mando del Conde de Argelejos, que debia quedar por Gobernador de aquellas islas.

Llegó breve esta expedicion al golfo y en la isla de S.ⁿ Tomé esperaron al capitan de mar é guerra Luis Caetano de Castro que por parte de Portugal era el comisario para entregar las islas. Luego que se incorporaron partieron primero á Fernando Pó; se vió que no tenia mas poblacion que de naturales; no obstante llamados se les dijo quedaban vasallos del Rey de España, no hubo contradiccion y se pasó á Anobon. Los de esta llamados como los de la antecedente no se acomodaron á lo que se trataba; respondieron á Castro estrañaban infinito dispusiera el Rey de Portugal de lo que no era suyo, pues gozaban de pacífica libertad. Vista la resistencia dijeron los españoles no tenian comision de conquistar las islas, sino de entregarse de ellas. Quiso hacer alguna fuerza el portugués todo fué salva. perdió por un rayo el palo de trinquete su fragata y se retiró á Bahia. Los nuestros dieron parte á la corte y se quedaron en las islas pobladas de /portugueses que son Principe y S.ⁿ Tomé, pero ultimamente se vieron obligados de abandonar el golfo y retirarse por Bahia al Rio de la Plata donde llegaron el 1783 unas cortas reliquias, habiendo perecido por el clima y por los víveres mas de 400 u. 500 hombres.

Frustrada la idea que se concibió para buscar negros, nos vemos en la necesidad de verificarlos ahora de los portugueses; suelen venir de Rio Grande y por el Rio; en todo este año que ha sido de buena entrada yo regulo que habran venido como 500 piezas, de todo: cada una de ellas paga de derecho 50 pesos y se venden á 240, lo menos un muchacho de 8 á 12 años. Algunas partidas se despachan para Lima por el reino de Chile, pero perecen muchos en la Cordillera. Hasta por el cabo de Hornos ha llevado una fragata de la mar del Sur algunos. Se está tratando de formar asiento (1).

En Buenos Aires no hay casa de Mayorazgo; solo hay dos vecinos cruzados. Rodaran de fijo como 20 coches. Se viste á la moda de España y singularmente al estilo de Andalucia, á cuyos hijos se parecen en muchas cosas los de este puerto. Buenos Aires es una ciudad en que se verifica al pié de la letra el refran que dice: el padre mercader, el hijo Caballero y el nieto pordiosero. No obstante ni la opulencia es exesiva, ni tampoco la pobreza es tan andrajosa y miserable. La gala y general de las damas de Buenos Aires consiste en topacios; y porque los /diamantes son contados decia un sugeto con chiste que el principal adorno de ellas era el de los caramelos.

[p.] 246

Los hombres es una de las especies que España dá á la América, á la que transmigran por el comercio y mejorar de fortuna; entre ellos vienen algunos conocidos y muchísimos que no lo son, y segun las utilidades con que se levantan en sus giros, se levantan tambien las casas de este pais, donde se regulan las primeras las mas ricas. La riqueza en todo el mundo es principio de nobleza y si estos principios son mas sensibles aquí que

(1) Han habido despues alteraciones sobre los negros, se dieron licencias de poderlos introducir aun á los extrangeros con limitacion de tiempo y libres de derechos con otras franquicias. Del mismo modo que han aumentado los frutos del pais, han crecido tambien las entradas entre ellas los negros.

en otras partes, es porque todo pais de poca poblacion está mas proporcionado para tales establecimientos.

Solo la malignidad inferirá que queremos por lo dicho poner tachas á la nobleza de Buenos Aires, pero espero que meditando hemos dicho tambien que de los que vienen son conocidos unos y que otros han traído empleos, nos haran el favor de pensar hablemos con justicia. De cualquier manera las gentes de Buenos Aires se ven llenas de vrbanidad y atencion, manejándose con la misma civilidad que en las mejores ciudades de España.

Ahora 15 años, la transmigracion de España á Buenos Aires era pequeña; eran contados los Europeos; pero ahora con la libertad de Comercio y frecuente navegacion de sus navios, los de guerra y correos, es numerosa á mas de los desertores. El oro y plata de las Indias atrae y deja á pesar del Gobierno, estas gentes, con la esperanza de sus adelantamientos y aunque es cierto que las grandes fortunas han sido en comparacion de los que no medraron, tambien lo es que todos lo han pasado y pasan mejor que en su pais. Cada dia será ménos la mejoría.

Cádiz, famosísimo pueblo, ha sido hasta ahora el de precisa comunicacion con América y por esto no me causa /novedad haya en estos reinos alguna conformidad con él. Pues aunque se compone de todas las mas de las provincias de España, la gente que ha venido y viene para las de Indias, sabido es que con el trato de aquel puerto toman todos los españoles mucha conformidad con sus hijos por ser en lo general de un trato despierto y galante, que despues han establecido en estas regiones. Aun ahora Cadiz es el puerto de mas consideracion entre los señalados para el libre comercio y principal guia del trage y moda de Buenos Aires.

Que estas transmigraciones sean útiles á la elevacion de este pais en cuanto sociedad, nadie lo niega, y que por ellas, por el libre comercio que ha encarecido los frutos de él y por la declaracion de Buenos Aires capital

de Virreinato, ha tomado tanta que apenas era sombra ahora 20 años, tampoco nadie lo puede dudar. Pero si alguno quiere convencerse por si mismo de esta verdad, eche la vista al casco de la ciudad y notará que son nuevas, recientes, las primeras casas. A mas que no hay anciano que no confiese la pobreza con que se vestia y trataba en aquel tiempo. Pero que digo anciano no hay uno que no se asombre de la transformacion de Buenos Aires casi de repente.

Cuando yo me acordaba que M.^r de Bouganville decia que en Buenos Aires se monta á Caballo para ir de una esquina á otra, confiese que minoraba la opinion buena de aquel general; viendo que la misma ciudad está en términos bien diferentes. Pero aunque no tanto, considero que en parte tendria razon por lo que se acaba de decir en el párrafo anterior.

Solo este hecho que supone Bouganville y nosotros concedemos en parte, esto es, de que seria frecuente andar las gentes á caballo por la ciudad, es un testimonio de la momentanea elevacion de Buenos Aires. Es natural á todo pueblo de campaña mantener y usar los ejercicios de caballo, con comodidad cuando son reducidos, pero cuando la poblacion crece, que los modales se afinan, se viste con aseo y reina el lujo, se sacude el caballo y se van dejando con él la aficion y ocupacion de los ejercicios del campo, hasta hacerse casi extraños á los ciudadanos. No esta Buenos Aires todavia en el pié de tanto extrañamiento, porque todos sus hijos montan á caballo, pero se puede decir que ya lo mas general es unicamente para fuera de la ciudad, pues dentro de ella en el mismo sentido se anda á pié unos de capa y otros en cuerpo hechos unos gentiles petrimetros.

En esta parte de vestir y tratar puede Buenos Aires pasar por una ciudad de la Península y aunque con mucho no tan opulenta ni famosa como otras de América, no será extraño que una mediana razon, la de en esta parte preferencia. La riqueza y opulencia heredi-

taria mantiene tenazmente algunos accidentes ridículos que igualmente vienen de los padres. Y los buenos modales son por lo comun mas frecuentes en las gentes de mediano pasar.

Aun en el modo interior de adornar las casas, comer y demas usos domésticos se parece al de Andalucia, bien que sujeto por los accidentes locales á variedad, siempre hay en todas partes algo de provincial. La plaza de Buenos Aires es abundantísima de verduras, frutas, carne, pan, pescado, aves, leche &^a Se matan para el abasto de la ciudad diariamente cerca de 1000 reses en los corrales de la cercania y se trae en carretillas á la plaza adonde está una casita del fiel ejecutor que asiste frecuentemente. El pescado es abundantísimo; se pesca á red con caballo, se vende muy barato el Surubiy, Patiy y Sábalo que son los mas in/fimos; algo mas estimados son la Lisa y el Peje Rey, que es grande. El Dorado es mas escaso; pero el Pacu lo es mas que ninguno, como cosa buena.

[p.] 249

Todo género de comestibles, pasa por mejor el de la banda de Montevideo. El agua es una pension en Buenos Aires cuyo terreno llano carece absolutamente de vertientes; y asi es menester tomarla de los negros aguateros, que la cojen á la orilla del rio; para mayor aseo se manda vayan al N. de las lavanderas etc. pero por la desconfianza y por la calidad que solo es clara despues de reposada, se lamenta la gente y no falta quien la haga venir del rio Negro.

Las costumbres en Buenos Aires, tomadas bajo el sentido general son buenas, racionales y es pueblo edificante. Considero estos años los que haran crisis para pasar momentaneamente á las estragadas, porque hasta ahora es menester convenir, que no ha tenido en su recinto ni tanta riqueza ni tanta gente que quiera portarse con ostentacion y lujo. A mas que ninguno ignora que el aire de corte es aire inficionadísimo de perversas cualidades.

Actualmente se ha determinado haya casa de comedias; empiezan á representar en un teatro hecho de paso, todos hombres; pero en breve se espera haya mugeres y quedará entablada esta diversion para siempre. (1) Por el tiempo del patron hay toros que se corren en la plaza, que se arma al propósito; de noche suele ser objeto de concurrencia. La costa, asi llamada la orilla del rio, es parage poblado de chacaras y á donde pasan algunas temporadas de campo.

[p.] 250

Hombres y mugeres son de mérito personal, de buen cuerpo y manejo; rara será la casa de tal cual viso que no tenga clave, cuyos principios de memoria son generales; por esto las concurrencias caseras no escasean.

El clima de Buenos Aires parecido al de Montevideo pasa por menos bueno; para calenturas prueba malísimamente. Es observacion general que nacen en Buenos Aires mas mugeres que varones, y este es un efecto de la providencia, para que se compense con el exceso de ellos que vienen de afuera.

Ultimamente en Buenos Aires hay ya Cafés, confiterias y posadas públicas. Solo falta para completo regalo la nieve, que algun dia tendrá. Yo me abstendré de comparaciones para juzgar el mérito de esta poblacion, pues es suficiente lo que hemos dicho para que se haga el concepto justo. Todo lo bueno no está en un solo parage y asi en todas partes hay una cosa ú otra sobresaliente á las demas. Lo que hay de inegable en el particular respectó á Buenos Aires que consideradas todas sus circunstancias, es ya ciudad que tiene visos de las de primer orden.

(1) A los ocho años redujo á cenizas el teatro un incendio ocasionado por un cohete que se disparó en la Festividad del estreno de la nueva Iglesia de las capuchinas.

CAPÍTULO 3º

El gobierno de Buenos Aires para el despacho de los negocios reconoce en lo político y militar por su primer gefe al Gobernador y capitán general que en el día es también de con jurisdicción dilatada con el carácter de Virrey. Para el despacho de este Señor, á quien siempre se le dá tratamiento de Excelencia, mantiene el rey dos individuos letrados, uno como asesor y otro como Fiscal. Y para dar curso y extender el despacho y correspondencia también le mantiene el rey un secretario que siempre es persona de la confianza de S. E. con una secretaria de 3 oficiales.

En lo político tiene jurisdicción omnímota el S.^r Virrey; exceptuada únicamente la causa de Real Hacienda en la que no tiene conocimiento (1) De las sentencias de este señor hay apelación á la Audiencia del territorio en materia de justicia. El comun de las gentes aprecia tanto este tribunal que son contadas las ocasiones en que se ha tratado de apelar; y quieren entienda el Exmo* Sr. Virrey en sus demandas, con preferencia á todo tribunal. No obstante, recargados estos señores con lo gubernativo de su vasta jurisdicción tratan de evitar lo contencioso cuanto les es posible.

(1) Desde que entró en el ministerio de Indias Dn. José de Galvez, tuvo la autoridad de los Virreyes notable decadencia, habiéndose propuesto abatirla el revolutor de la legislación americana. La separación de la Real Hacienda fué de los primeros pasos, pero habiéndose experimentado todas las consecuencias que exponemos, muerto este señor la incorporó en los Virreyes su sucesor el Sr. Dn. Antonio de Valdez. Se experimentó entonces que la competencia de jurisdicciones daba más que hacer que el despacho de las causas unidas.

En lo militar es inmediato y superior jefe despues del soberano. El Asesor es tambien Auditor. Su tribunal y jurisdiccion en este ramo es la de un Capitan general, respecto la tropa veterana; pero respecto la de milicias es de Virrey; esto es, en aquella se observa lo que la ordenanza previene para su título, lo mismo que en Europa; pero en la otra es omnímoda y asi arregla las milicias, nombra y patentiza sus oficiales y todos los gobernadores militares del Virreynato son sus tenientes.

En Montevideo dijimos la tropa veterana que hay en la actualidad en este Virreynato; aqui en Buenos Aires solo hay dos compañías de fusileros, un destacamento de dragones y otro de artilleros; se espera en breve venga mas de Montevideo, cuando regrese S. E. á esta capital.

Esta tropa sirve para la policia de la ciudad y guarnicion del fuerte, el cual es un cuadro de cinco baluartes de piedra y de ladrillo, situado á la orilla del rio, y es el frente que cierra la plaza, á la que está rasante su piso, cortado por foso, estacada y puente, cuyo extremo junto la puerta de la entrada es levadizo.

Todo lo interior del fuerte ó su plaza de Armas está ocupada de habitaciones. La entrada derecha conduce á la escalera que da á la habitacion de los Señores Virreyes la cual está Este Oeste. Esta habitacion es antigua reducida y que no corresponde á la idea de palacio, que es el nombre con que se conocen las casas de estos señores. Aqui se llaman fuertes aun cuando esten fuera de esta plaza á cuya situacion le viene bien. En la parte inferior de esta habitacion está la secretaria y se ha de poner la Real Audiencia.

✓Frente de la vivienda de los S.^{res} Virreyes, estan las casas reales en la parte del Sur. A la parte del O. estan la capilla y cuerpos de guardia; á la del N. los almacenes de peltrechos y utensillos y á la del E. la fragua, herreria y carpinteria.

Fuera de la tropa veterana mantiene el Rey un cuerpo de 500 hombres con el nombre de Blandengues, divididos por compañías. Todos sus individuos son hijos de la tierra; excelentes ginetes, de poca disciplina y que mas se acomodan á la lanza, bolas y lazo, que al fuego. El nombramiento de oficiales para esta tropa tiene el Sr. Virrey preeminencia para hacerla, pero su promocion está sujeta á propuestas como la veterana al Rey. El destino principal de esta gente es la custodia de la frontera. En Santa Fé tambien hay blandengues (1)

La milicia en Buenos Aires se compone de dos regimientos como en Montevideo y ambas con el mismo uniforme de casaca y calzón azul, chupa, collarín y vuelta de grana; la caballeria tiene solapa, botón de plata. Solo cuando hay alguna necesidad urgente de Indios acude á la defensa esta gente. En Buenos Aires se vé mucha oficialidad; sus hijos son amantes de la carrera militar y hay algunos que la siguen en el ejército y armada.

El Fuerte es la única fortaleza que hay en Buenos Aires, pues en todo lo demas es ciudad abierta. Es con todo plaza de armas y como tal tiene teniente de Rey mayor y ayudante. El teniente de Rey, en ausencia del Virrey ejerce jurisdicción política /y militar en su recinto.

[p.] 254

Quando S. M. resolvió la elevacion de los Gob.^s de Buenos Aires á la gerarquía de Virreyes, mandó que siguiese y entablase la costumbre de los de Lima; pero en punto de guardias no se establecieron las de alabarderos y caballeria, lo que en verdad disminuye mucho la grandeza de los de Buenos Aires. Se han suplido las dichas guardias por un estilo mas militar; pues regularmente guarnece el fuerte un destacamento de granaderos que da dos centinelas para la inmediata atención de S. E. una al

(1) Se han agregado los blandengues al ejército; cesó la preeminencia de los Virreyes y estan sujetos á las armas de fuego. Sobre uniformes tanto de esta tropa como de los otros cuerpos, aumento ó disminucion y facultades de los Virreyes suele haber frecuentes variaciones.

arranque de la escalera y otra á la puerta del salon. La guardia de Caballeria se ha suplido de cabos de asamblea que regularmente acompañan cuatro de retaguardia y dos de batidores. Sirven tambien de ordenanzas.

El sueldo de estos señores es de 40 Û pesos, pero rebajando la media anata y otros derechos que paga restan 30 Û proximately libras. El tiempo del mando está limitado á tres años, concluidos, si S. M. le prorroga, paga de nuevo lá media anata. El sueldo de su secretario, asesor, fiscal anda cada uno de 2 á 3 Û pesos.

Es superior presidente de la Real Audiencia de Charcas, y lo será único de la que va á levantarse de nuevo aquí y estará corriente á principios del año que viene. Dije de nuevo por que en el siglo pasado la hubo, creada por los años de 1663 y se suspendió como á los de 1674. Para la actual está nombrado un Regente y 6 ministros, el 1º con 7 Û pesos y los demas señores cerca de 4 Û inclusos en ellos los dos fiscales. (1)

/Ejerce el S.^r Virrey el real Vice patronato y como tal tiene dosel y sitial en la catedral; capellanes reales y se hacen con el por su superior character, las mismas ceremonias que con el Rey. Se le presentan las nóminas de los curatos de su provincia capital, se extiende su jurisdicción á los claustros y en casos extraordinarios de Virreynato siempre entiendo como onmimodamente facultado. Es superior á todos los cabildos de ciudades cuyas elecciones confirma; subdelega á los gobernadores del Virreynato para que lo hagan por si. Es superior gefe de la policia y superintendente subdelegado de renta de correos maritimos y terrestres por el primer ministro de estado que lo es en toda la monarquía.

[p.] 255

Hasta ahora hemos visto un personage que merece el título de Virrey; pero lo vemos con las manos atadas y su autoridad penetrada con el mas vivo golpe desde

(1) Se erigió en efecto el año de 1785 siendo su primer presidente el tercer Virrey, el Marques de Loreto.

que su obnívoda facultad se halla con el pero, de que no tenga ningun conocimiento en la Real Hacienda. En efecto, cuando vino la ultima armada del S.^r Cevallos, trajo un intendente de ejército que tambien quedó del Virreynato con entera separacion de la Hacienda Real de los Virreyes, lo que se empezó á cumplir desde que el actual recibió el mando pues el S.^r Cevallos trajo unos despachos tan autorizados para su expedicion, que en ninguna causa le sugetaba S. M.

La Real Hacienda reconoce pues por superintendente subdelegado al intendente de ejército. Su sueldo es de 10 Ü p.^s. Preside el Tribunal de Cuentas compuesto de tres contadores mayores, establecido ahora 15 años, y es el que juzga de todas las cuentas del Virreynato y dá sus informes al Superintendente en cuanto ocurre sobre la Hacienda Real; para lo contencioso de este ramo, forma el gefe tribunal con un Asesor que le da /S. M., Fiscal y Notario.

[p.] 256

Los ramos esenciales de que se compone la R.¹ Hacienda en esta capital, son la Aduana y Estanco de Tabaco, papel sellado y naipes; pues las eclesiásticas, como vacantes, subsidios y Diezmos son de poco provecho y su aplicacion es á fines piadosos por regla general. La Aduana se estableció en estas partes el año de 1777 y el Estanco de Tabacos se acaba de concluir con el Virreynato el año de 81. Los derechos que se pagan en la 1.^a ya se dijeron en Montevideo y de ello se infiere que lo menos devengan á S. M. medio millon de pesos libres de gastos. El Estanco de Tabacos suena que es utilísimo al Rey y que en caja ha abonado limpios de gastos más de 200 Ü pesos en dos años. El papel sellado y naipes da poca suma.

Estas mismas rentas hay establecidas en las ciudades principales del Virreinato; pero las mercancías solo devengan á S. M. el derecho general de venta que es el 4 p% de Alcabala. El ramo fuerte que tiene S. M. en el Virreynato, es el derecho llamado de quintos y son los

diezmos de los metales; la habilitacion de azogue á los números que corre por cuenta de S. M. desde España, por haberse perdido la mina de Guancavelica; y los reales tributos, que son de 10, 9 y 8 pesos por persona.

Los gastos que S. M. hace actualmente en todo el reino son grandes y muy doblados á los que hacia antes de la creacion de tantos dependientes de Real Hacienda (1) El erario de este reino /es voz pública que siempre está atrasado y que apenas alcanza á la subvencion de lo preciso. En esta capital se hacen los pagamentos por tercios, y se ve que ninguno baja en el dia de 300 Û p.^s incluso los cuerpos militares; gastos regulares de compra y venta en Factoria; pero no los de Aduana y tabacos. Antes venia un situado de Potosí de 200 Û pesos y bastaba; ahora viene el mismo y con él y con cuanto se saca de aquí no alcanza; pues siempre esta pobre la caja Real. Si como estaban las cosas antes estuvieran ahora impuesta la Aduana, lloverian oro estos paises á S. M.

[p.] 257

Bastante he dicho ya; pero lo peor del cuento es lo que se dijo antes, de que estaba el virrey con las manos atadas, porque es fuerte cosa que nada pueda intentar en favor del servicio, pues con responder el intendente que no hay plata, todo se reduce á inaccion.

(1) La caja de Potosí ha sido como el centro á donde se dirigian los gastos reales. Por el año de 1728 importaban los ordinarios fijos 151.110 ps. en lo cual no entraban descuentos de censos de indios, libranzas extraordinarias ni la limosna de vino y aceite á los conventos; pero si están incluidos la Audiencia, dependientes del territorio y otros bien distantes como tambien el Situado de Buenos Aires regulado en 100 Û pesos. Esta noticia deducida de los documentos de la contaduria por quien los manejaba, es de buen semblante á los intereses de S. M. en aquel tiempo.

Adviértese que el ramo de tributos estaba ya tan poco util entonces que (segun el M. SS. anónimo que me suministra la anterior noticia) apenas alcanzaba á sus pensiones y eran los doctrineros corregidores y tal cual sujeto sobre encomienda antigua. Diez y seis provincias de las buenas del Perú adjudicadas á las referidas cajas con la atencion de unos pocos indios Yanacunas, tenian de gasto ordinario 227.259 ps. y 5 rs. y este ramo es el que mas velozmente decae, no por la muerte individual de los indios, sino por la de su especie.

[p.] 258

La ciudad de Buenos Aires se compone de 2 alcaldes ordinarios de 1º y 2º voto y de un Regimiento de 12 individuos, seis propietarios y los otros electivos en que se nombran todos sus oficios. La casa capitular es de portada sobre pilastras de ladrillo regular y capaz; en ella ponen audiencia pública los jueces, y en la parte inferior esta la cárcel. El patron de la ciudad es S.ⁿ Martin Obispo y en su víspera se hace el paseo del estandarte á pié.

El vecindario de Buenos Aires considerado con respecto á los juzgados es bastante tranquilo. Ni son abundantes los abogados. No creo prosiga esta fortuna mucho tiempo, porque las Audiencias estando lejos son motivo para que se ahoguen á los principios muchas disensiones, conociendo los litigantes son costosos los recursos; y estando en el territorio son ocasion para encenderlos con facilidad. Esto no es decir que no convenga este Real tribunal; pues es casi preciso le haya en la capital de un Virreinato. En atencion á este caracter no será extraño se erigiese su catedral en Metropolitana.

Lo unico que se hace muy sensible en estas familias es el espíritu de partido de unas á favor del intendente y las mas tranquilas, pero que se acomodarian á que el respeto del Virrey no padeciese, como es natural padezca, por la natural condicion de dos gefes independientes entre sí. En la actualidad estos dos gefes lo pasan con armonia; pero á decir verdad este es un prodigio. Yo quisiera meditasen seriamente las malas resultas que puede arrostrar esta disension (que el suponerla es lo mas natural) los que promueven la utilidad pública con abatir la autoridad de los Virreyes; podria ser que la experiencia los convenza de que no es lo mas razonable. Lo que hay en esto de singular es, que aqui mismo donde parece debia la gente /alegrarse de sacudir un mando tan despótico segun ellos, son pocos los amantes de esta novedad y muchos los que la sienten, como antes insinuamos. Confieso que soy admirador del gran gobier-

[p.] 259

no que fundaron nuestros reyes para estas regiones; y si el historiador Roverson lo hubiera presenciado, creo se hubiera alargado en sus elogios, pues él los produjo en medio de que á sus oídos no llegarían sino voces de barbarie, despotiquez y otras aun mas viles.

Ya estamos en el caso en que reuniendo todas nuestras consideraciones vertidas en los anteriores escritos acerca de esta materia; probemos tres cosas: la primera es que el superior Gobierno de los Virreyes no es despótico, y que en medio de esta autoridad los vasallos de S. M. en América son oídos y que son los que experimentan el gobierno mas suave en la monarquía. La segunda es que los opulentos caudales que han acostumbrado formar estos señores no merecen la fatal opinion con que son tachados. Y la tercera es que el Rey, cuando ha negado la licencia para pasar á estos dominios á los extrangeros, no ha sido el objeto de prohibir á las potencias el conocimiento de sus terrenos, riquezas y adelantamiento de las ciencias, sino el de evitar el contrabando y tambien el de que se pueblen estos países con gente nacional.

No es pequeña la dificultad en que entramos ni será corta la oposicion que experimenten las proposiciones que acabamos de establecer pues muchos de los que las contradicen, son de aquellos que teniendose por experimentados del País, creen es recomendacion suficiente para hablar segun su humor, caracterizando en los demas, el que en ellos es natural; pero bien considerados los tales sujetos, luego se adelanta la sospecha de que no son hombres al propósito para deponer en materias de gravedad. /El primer punto que hemos de tratar es el de la autoridad de los Virreyes, pero respecto que estos señores estaban mas facultados antes que no ahora, pues como decia el Sr. D.ⁿ Manuel de Amat, que lo fué del Perú, era el último él, trataremos de los del pié antiguo, y aún es preciso hacerlo así, respecto que la opinion que contradecimos se originó de ellos, que lo fueron del Reino citado y del de Méjico.

Sentar la prueba de la equidad y justicia de los Srs* Virreyes es lo que necesitamos por principios teóricos poco tiene que hacer y es patente á todo el que sea racional, porque con decir que todo acaecimiento se debe sujetar á expediente y sea de la causa que fuere, tiene diferentes trámites que correr antes de ver su fin; es argumento que deshace el despotismo. Responden á esto que está muy bien mandado en la teórica, pero que ellos obran lo que quieren; pero aqui es donde yo apelo al testimonio casi general de los mismos interesados que son los moradores de estos paises. Anteriormente hablando de los de Buenos Aires se dijo apreciaban el tribunal del Virrey con preferencia á todos los otros, tengo por cierto que esto mismo sucede en los demas Virreynatos pues si esto es así ¿no es evidentísimo el testimonio de la equidad en la ejecucion de estos Señores? Claro esta que si, porque si no se concluiría una grande implicancia.

En dos razones hemos acreditado la conducta de los Srs* Virreyes; pero son tan fuertes que no hay necesidad de ninguna mas. Los hemos hecho buenos, y en verdad que no falta tambien quien les ponga el defecto de bondad, pero este pasajero ó casi bueno porque es imposible y demasiado estrecha la rigidez para el gobierno de los hombres. Pero aun cuando no tuviéramos pruebas que asegurasen el buen procedimiento de los Virreyes, es menester de-cir que si son malos, son precisamente por carecer de entendimiento porque son unos Srs* atenedos á resultas bien lastimosas: en primer lugar su gobierno es corto y estan sujetos á residencia; y en segundo, que es mas sensible experimentar en sus antecesores, que no se libertan de gentiles pesadumbres empapelados por informes, talvez dictados sin justicia, pues ahora ¿Si el Virrey tiene un adarme de juicio querrá dar motivo por el que le han de hacer penar, pues aun el justo no esta libre?

Pero para que se vea si es suave y dulce el gobierno de S. M. en América digamos que tal lo pasan sus vasallos en ella. Yo no puedo menos que decir que son los mas

dichosos entre todos, y por consecuencia los que mejor lo pasan en el mundo porque es cosa sin replica que el dominio español es el mas benigno de la tierra.

Para probar esta proposicion no hay mas que consultar la experiencia; por ella vemos que si es en materias de justicia reinando en estas partes el estudio de las letras se procede en ellas con tantas alegaciones y no pocas cabilaciones, que los juzgados son morosos, resultando una justicia debil. Si es en materia de derechos á S. M. hasta ahora que hay aduanas se puede decir que casi no los habia; y aún habiendo aquellas, estan bien reducidos respecto á España, donde es notorio son mayores los que hay en millones y estancos que son los fuertes y mas gravosos. Si es por la guerra, aqui se puede decir reina la paz, porque aun en las guerras de la Corona sus enemigos rara vez han atacado estos dominios. Entre los cuales solo una ú otra provincia, padece por la guerra de los indios infieles y aún si se considera despacio y con conocimiento este padecimiento, podrá ser que sea menor que el estrago que causan los bandoleros en España.

Con estos antecedentes, ya en cuanto al fondo, ya á la sus-/tancia de vivir, la consecuencia es clara á favor nuestro; pero aún hay mas que considerar, porque el temperamento, los alimentos y la tranquilidad son circunstancias que hacen al caso ¿y cual temperamento mas benigno, ni que alimentos mas abundantes, ni tranquilidad mas apreciable, se podran comparar á la América? En ella solo el vestido es caro, pero á mas que no lo es tanto como se cree, y que hay mas proporcion para adquirirlo que allá, ¿qué tenemos con eso? Acaso el vestido es el pan de cada dia que exigen nuestros cuidados y Dios nos encargó que pidiéramos? Vestir es preciso, pero se puede alargar y el pobre en América puede vestirse de géneros de la tierra, pero que pocos son los que no tienen algo de Europa; Y cuantos menos ó ninguno los que padecen hambre en su casa!

Pero dejemos las reflexiones y veamos una prueba que concluye lo que decimos. Los españoles de Europa, cuando estan en estas regiones todos saben que no son

nada indulgentes en ridiculizarlas; deajo á un lado la imprudencia que reina en esto, y notemos su procedimiento segun el cual se puede decir que generalmente se quedan en estas regiones. Los mas es verdad se casan; lo que no es de extrañar por las favorables circunstancias que son comunes en este pais de amable trato insinuante y frecuentado y lo que es mas de carga menos pesada que en otras el estado matrimonial. Otros que son los ménos van solteros aún á España, pero ni estos ni aquellos se encuentran ya; estrañan la fatiga y trabajo con que se gana el vivir; el vigor y esfuerzo que hay en la justicia, el mando y otros muchos modos que son precisos y de pura industria, para los que tienen poco dinero y son los mas. Entonces convierten las expresiones que decian contra la América á /su favor, se vuelven, y por última implicancia, quedan todos en ella, mintiendo con el corazon á los labios. Las Indias dicen bien son madre de los pobres, pero tambien añaden con razon que son destierro de los ricos por las grandes ventajas que hay en Europa con dinero. Con todo no hay axioma peor cumplido contraido á nuestro propósito.

[p.] 264 [sic.]

De lo dicho me parece resulta como se dijo una prueba convincente á favor de lo que dijimos. Si por parte de los españoles Europeos tenemos esta decision favorable, consultemos la que nos ofrece el procedimiento de sus hijos ó españoles americanos. Estos siempre prefieren el establecimiento en su pais, se hallan contentos en él, le tienen por el mejor y por fin así lo debemos creer, pues no mienten con el corazon á sus labios, que correspondiendo con la misma moneda á sus padres, ridiculizan altamente las cosas de España tal vez con mas áhincos (1)

(1) Apartandonos del modo comun de hablar y allegandonos á los escritores sobre la materia de que hablamos no puedo omitir una observacion que he hecho sobre los pocos que he leído. Los Europeos se deshacen en elogiar las Indias, su fertilidad, su abundancia, su riqueza, la bondad de sus hijos, su despejo, su talento &ª llenan sus páginas con passion de engrandecerlas, que no la tendran mayor sus naturales. Estos al contrario aunque escriban de materias diferentes arrastran por los cabellos al campo de que hablamos para que les tengamos lástima, pues se ofenden á si mismos solamente con sus producciones.

No obstante no negaremos que aunque decide á nuestro favor lo antecedente, tenemos una gran dificultad que vencer por parte de estos señores. Esta es que se manifiestan quejosos porque dicen no son atendidos para la colocacion de empleos culpándose /en términos que dicen á veces es desdicha nacer en estas regiones. En esta parte clara está la oposicion á nuestra proposicion y no es pequeña para haberla de contradecir.

[p.] 265

Efectivamente reinando en América el estudio de Vniversidad, se hallan con abundancia sujetos para la Iglesia y para la Toga, entre los cuales son pocos los que ocupan lugar, y por consecuencia no es de estrañar que los mas se hallen sentidos. Este sentimiento si se considera por la parte general de no ser atendidos todos, seria fuera de razon por que en todo el mundo para un empleo que ha de ocupar un solo sujeto hay docenas de ellos, que se quedan suspirando; pero ya se que no estriba aqui la dificultad; todo está en que habiendo aqui sujetos idoneos, porqué no se proveen en ellos los empleos y no que han de venir de España?

Esto querra decir que todos los empleos fuesen en Americanos; porque en el dia es patente á todos, que no son pocos los ocupados, aun en sus mismas pátrias, y si hemos de tomar la proposicion tan absolutamente, estan fuera de razon como que no cabe mas y es patente á primera vista. Pero prescindiendo de todo particular motivo, no es posible que dejen de venir sujetos de España para estos empleos consideradas las cosas en razon de hombres.

Hablando en general, los españoles de Europa pretenden por necesidad y los españoles de América por vanidad, los unos para vivir y los otros por ostentar (1) Las súplicas de la /necesidad son mas empeñadas y solíci-

[p.] 266

(1) Toda proposicion en materia de descripcion se entiende bajo un sentido general. En lo particular la actual padece bastantes excepciones porque hay americanos á quienes les viene el empleo p^a vivir tan lindamente como á los mas de los europeos.

tas que las de la facultad; pasan á ser importunas y al fin consiguen. Fuera de esto á muchos sugetos de estas partes se les han ofrecido empleos, pero los mas los quieren en sus patrias y está claro que no es regular.

Conozco que en esta parte no es fácil convencer á los interesados. Pero á lo menos la dificultad que parecia tan grande la hemos reducido bastante y cuando mas quedara en queja del gobierno. Quejarse del gobierno es general en el universo, pues aún del de Dios lo hicieron los hombres y por esto me persuado que interesa menos de lo que parece para destruir nuestra proposicion; fuera de que esta queja no recae sobre el virrey ni gobierno de estas partes.

Si el mando de los virreyes es benigno, nos resta ahora decir que los caudales con que han salido estos señores, no han sido hechos del modo infame que se supone vulgarmente y por consecuencia que no son sanguiuela de estos pueblos. Desde que hay historias hay la queja de que los Gobernadores son ambiciosos y amantes del dinero á costa de las gentes que gobiernan; con que cuando mas los virreyes no haran sino ser parte de los que componen este número. Pero es el caso que nosotros decimos que si hay algunos mandos, en que casi se debe hacer dinero sin agravio de nadie son los de virreyes en América, cuyas proporciones desde que hay mundo, no las ha habido mas al caso y probablemente jamas las habrá ya.

Nadie ignora la opulencia de los reinos del Perú y Méjico; su gobierno en provincias y estas en repartimientos tan ventajosos al que las manda y otros empleos ya políticos y ya de Real Hacienda. Pues ahora bien veamos las circunstancias con que el rey despachaba sus Virreyes; le daba en primer lugar su voz, para colocar en vacantes y era casi de cajon que todo corregimiento servia por un bienio al que nombraba S. E. sin que en esto hubiese nada irregular, porque los provistos por S. M. llegaban casi siempre á sus destinos aún despues de

los bienes, por la escasa correspondencia de antes. Les daba S. M. privativamente para ellos el nombrar corregidores en unas cuantas provincias. Los empleos de las compañías de sus guardias, y por último unos sueldos crecidos ya de 40, de 50 y 60 Û p.^s

Considerando cada una de estas proporciones, veremos que aunque no quisieran estos señores precisamente habian de hacer caudal. Con efecto en términos regulares la opulencia engendra la generosidad, porque es cosa bien por demas esta virtud en un desdichado y la que ha habido y aun hay en los ánimos de los españoles americanos para lo que en vanidad y ostentacion, es tan visible que nada se exagera. El obsequio de los virreyes es uno de los puntos que interesaban su vanidad, y asi desde su recibimiento, en que como dice el S.^r Vlloa, hablando de Lima, esplendidamente le recibia la ciudad; hasta su retirada, no faltaban las finezas por los particulares, entre ellas no pocas de crecidas cantidades.

El nombramiento de empleos era la piedra del toque en que á la verdad estaba peligrosa la justificacion mas exacta. Es de advertir que siendo los corregimientos de provecho, era costumbre general el beneficiarlos, esto es, un corregidor electo que no queria por fines particulares ir á su provincia, que podia darle de ganancia 50 le daba á otro por 30 y este iba á servir y negociar el empleo. Este procedimiento era el de un comercio activo y estoy en que no llevaba la tacha de injusto que se hacia entre los vasallos. Pues ahora si los virreyes debian autorizar estos despechos y proveer vacantes tan lucrosas de empleos que se negocian como hemos dicho ¿Que valentia no es precisa para substraerse de las tentaciones del interes?

[p.] 268

Verdaderamente ponga cada uno la mano en su pecho y verá la fuerza de tentaciones sobre ser grandes, frecuentes y lo que es mas con el semblante de que no tienen vicio, por que hay gracia por parte del virrey y voluntad de darlo por parte del agraciado. No neguemos

pues que en este punto ha habido admisiones ¿Pero quien dirá que llevadas bajo los términos que se acaba de decir, son hurto? A lo menos en las provincias de su particular nombramiento que el rey le dá para su comodidad, no está claro que lo puede hacer?

Ya se que diran algunos no estuviera tan malo si fuera así, pero que el caso es se ajustan estos empleos, como libra de peras. Yo por la verdad concederé que habrá sucedido; pero por la misma verdad digo soy testigo de que en esta parte levantan á estos señores mil especies fatales, chavacanas, exageradas y maliciosas. Tambien es menester decir que los virreyes han tenido la proporción del comercio tal vez ha sido en el comun de los sindicados manejarse por tercera mano como uno de tantos; tampoco negamos el cargo de monopolista que se hizo á alguno y es verdaderamente indigno sin que sea aprobable el otro. Es temeridad decir que hayan sido los mas; son los menos segun he oido á desapacionados. Estos son los puntos en que la exactitud de la conducta puede padecer alguna nota; pero aquí entra el conocimiento de lo que es el hombre, pues á vista de tal peligro, merece disculpa. La nota llevada en los mas de estos casos á los términos mas estrechos, será de hecho no justo, pero jamas condena á restitution; y por consecuencia esto arguye no hay /en ellos dolo, fraude ni robo.

[p.] 269

Confieso que el mejor modo de pensar es el de abstenerse de comercios y de toda admision, sea de finezas ó sea de gracias porque esta privacion, siempre admirable caracteriza la rectitud y la obliga casi á ser compañera de quien así procede. Seria temeridad asegurar que este procedimiento, jamas se ha visto en los virreyes, pero bien sabido es que siempre nos complacemos en exagerar la culpa del projimo, mas bien que tratar de disculparla; y así estos señores van tachados generalmente de ambiciosos de bienes.

Este modo de pensar no lo ignoraban los soberanos, pues se dice que mandaban individuos de casas atrasa-

das con el fin de que las levantasen; en mi sentir arguye dé que no eran absolutamente ilícitos los medios, que son los que hemos propuesto, pues si lo fueran no cabe los consintieran los reyes estando enterados.

Dice el refran que de calidad y caudal la mitad de la mitad, y contraido al propósito del caudal de los virreyes, aun dice poco. Hable el testimonio del S.^r D.ⁿ Manuel Amat; á cuyo caudal adquirido en 14 años de virreynato, no se conservaba memoria igualase ninguno de sus antecesores ¿Pues cuanto se le hacia? por el que menos 3 millones de pesos ¿y cuanto se inventario de todos sus bienes cuando murio? No llegaban á 300 ũ p.^s

El citado virrey, ya hemos dicho antes, decia era el último, y en la realidad que así es, por que á mas de haberles quitado el conocimiento de la Real Hacienda han cesado, los medios de que hemos hablado ya; en cuanto á provision de empleos absolutamente; y en cuanto á finezas, estan muy minorados los /espíritus, porque no se levantan caudales tan facilmente como antes. En una palabra, ya los S.^{rs} Virreyes, estan reducidos al sueldo y á la firma; pero aun así no es de estrañar hagan regular bolsillo.

[p.] 270

Limitados los Señores Virreyes á comer solos, se vé claramente que una mesa frugal es la suficiente á la decencia de su persona y familia; este gasto por consiguiente no llegará tal vez al de un vecino. Estos señores por lo regular son solteros y militares con que el gasto del equipage tampoco puede ser mucho. El de caballeriza para dos coches ó tres y tres ó cuatro caballos de silla, parece que no será tampoco crecido. Ahora bien si no hay gana de derrochar claro es que han de ahorrar, la mayor parte del sueldo. He hecho esta prevencion para que se vea que aun estrechados los virreyes, á lo mas riguroso, pueden ser ricos y con esto no juzge el mundo tan malamente del manejo que tienen.

Concluimos con lo que hemos podido racionar para apoyar las dos proposiciones que hemos establecido.

No tengo duda como lo he repetido que tendran oposicion muy cruel y que muchos las miraran con desprecio, pero yo me lisongeo que no haran este numero los hombres desapasionados. Vn viagero no puede citar ejemplos, leyes ni doctrinas y asi no pueden ser largas sus razones; pero es cosa sabida que el entendimiento mas bien se convence con las naturales que con las artificiales. Si he sido un panegirista de la América y de sus virreyes, es porque así lo siento en mi corazon; a pesar de las oposiciones (entre quienes estuve comprendido algun tiempo) despues de haber visto los dos mundos alternativamente y desengañándome de expresiones vulgares. No negaré ha habido algunas violencias y excesos /en las admisiones; pero esto es en verdad lo que un garbanzo para la olla y asi se deben despreciar las dichas expresiones vulgares.

[p.] 271

Los puntos que abraza la 3^a proposicion son tan evidentes, que tienen poquísimo que demostrar. El que se haga el comercio de España á Indias privativamente en su bandera, es un hecho semejante al de las demas naciones, que hacen lo mismo á las suyas. Que no se permitan venir extranjeros por lo comun de poca religion á las colonias que empiezan á poblarse como quien dice, parece justo aunque no faltará quien diga es contra política.

El que no se permita venir navios ni gente de otra nacion no arguye que sea por ocultar las riquezas y hacer misterio, como han querido decir pues, no obstante las refedidas prohibiciones, no faltando bastantes ejemplares de uno y otro y de saberse el gran perjuicio que hacen á S. M. y al público por el contrabando ¿digan que trato y obsequio experimentan en estas partes? el mismo y aun mas distinguido que el de todos, diran, pero si no respondieran asi apelo á todos los que en el dia estan viendo lo que pasa con franceses y portugueses; pues en medio de saberse su contrabando, gozan plena libertad y son obsequiados no obstante sus expresiones chocantes. Siendo cosa bien ridícula que los portugueses nos den mas que sufrir, pero nuestra confianza no hace caso

ni de lo que dicen, ni del modo con que nos tratan en el Brasil.

Evacuadas las notas y proposiciones que han quedado pendientes acerca del gobierno; añadiremos que por el mes de noviembre, cuando ya estábamos para marchar al Paraguay, se publicó la nueva ordenanza de Intendente en la cual se confirma la entera separacion del virrey de lo que es Real Hacienda. Se suprimen los corregimientos del Perú y todo el Virreynato, se divide en 8 intendencias, que al mismo tiempo son gobernadores, tambien el de Buenos Aires en la plaza deben ser bieniales las alcaldias, serian nuevos tribunales de Real Hacienda y hay un trastorno grande de leyes. El pensamiento de dividir el Virreinato en gobiernos interiores, es famoso, en lo demas hay algunas cosas bien dolorosas. Los Virreyes quedan con la fuerza y si su autoridad padece en su mano queda el hacerse respetable. (1)

[p.] 272

/TRÁTASE DEL VIRREYNATO DE BUENOS AIRES.

[p.] 273

CAPÍTULO 4º

Por la razon que pusimos en la Introducion a la descripcion de Buenos Aires, de que como cosa de casa, era preciso hablar con mayor seguridad, por lo que nos creiamos precisados á ser limitados en nuestras noticias; claro es, que esta misma razon, en la materia que vamos á entrar, milita con mayor fuerza, puesto que ni hemos visto ninguna tierra, fuera de esta capital. Nos vemos pues obligados á admitir las expresiones, que se nos dan

(1) Ya se han vuelto á su antiguo estado muchas de las cosas trastornadas. La intendencia de Puno, se acaba de reunir al virreynato de Lima. A los intendentes se ha bajado el sueldo á 4 mil pesos. En las mas partes las alcaldias bienales se han vuelto anuales &c

sin contradiccion; pero ni aun asi puede uno entrar en un detall, que, por largo que parezca, jamas hace falta, lo fuera mas para quien trata de conservar en la memoria lo que es un pais; será pues por todos respe[c]tos limitado lo que ahora tratemos.

El Virreynato de Buenos Aires, aunque no tiene de creacion sino unos pocos años, yo considero es en el dia el mayor de la América, por la cantidad de terrenos que abraza, incluso los poblados de gentiles. Tomado así en grande, por la parte del Brasil, es su frontera la linea divisoria, desde el mar hasta el Perú, cubiertos los pueblos de chiquitos (pues desde estos al N: lo restante de la línea referida es frontera de Lima y S.^{ta} Fé) del Perú abraza toda la jurisdiccion de la Real Audiencia de Charcas que vá á dar hasta con el mar del sur, haciendo fronteras con los reinos de Lima y Chile. Vuelve despues hácia el sur salvando siempre este último Reino por lo mas oriental /de sus cordilleras, hasta el cabo de Hornos desde donde vuelve al N. por la costa del Oceano, incluyendo todos los terrenos de Magallanes y Patagones.

[p.] 274

Esta demarcacion mirada en la carta comprende 45° lo menos de diferencia en Latitud, esto es, 1 Û leguas y unos 19° cuando mas de diferencia en longitud por su mayor anchura que es por los paralelos de 20° ó como 350 leguas, esta diferencia en longitud prosigue achicándose hasta formar punta por lo que puede suponerse la superficie del Virreynato la de un triángulo de 1 Û leguas de altura y 350 de base, esto es, igual á 175 Û leguas cuadradas marítimas; que podrian alimentar á 350 millones de personas cuando ahora apenas habrá como uno entre lo civilizado y una friolera de infieles.

Dejemos lo despoblado que si es extraño por lo grande, tambien lo poblado lo es por la irregularidad. En esta parte lo mas considerable es lo del Perú que hace una figura rara de entradas y salidas, comunicada con el Tucuman acaba como en geringa, cuya punta llega á

Buenos Aires, de donde vuelve á ensancharse, por la jurisdiccion de Montevideo, Misiones y Paraguay.

Toda esta jurisdiccion antes de la creacion del Virreinato de Buenos Aires era parte del Perú ó Lima, bien que las tres provincias de Buenos Aires, Paraguay y Tucuman eran consideradas como capitancias generales, esto es, con una autoridad tal, que solo en los casos arduos metian los virreyes su brazo. La parte del Perú ya se sabe estaba dividida en provincias ó corregimientos. Y las misiones de Chiquitos, mojos y guaraníes, eran 3 gobiernos.

Cuando se declaró Virreynato á Buenos Aires no hubo /mas que reconocer á su gobernador por virrey siguiendo en las demas partes el mismo gobierno. Pero acabando de llegar y publicarse la ordenanza de Intendentes dada por S. M. en 1782, como antes se dijo ya, en la que se trastorna la division del Virreynato y que esta es la que seguirá en lo sucesivo, hablaremos de ella como de un establecimiento que debe gobernar.

[p.] 275

Divídese el Virreynato de Buenos Aires en nueve gobiernos intendencias y son la general de Buenos Aires que comprende todo su obispado; la de la Asuncion del Paraguay que tambien comprende su obispado. El obispado de Tucuman comprende dos, una en Salta y otra en Córdoba, á esta se le agregó la provincia de Cuyo y Mendoza que en lo espiritual son del obispado de Chile. En el Perú hay cinco intendencias y son la de Potosí, Plata ó Chiquisaca, Puno, Paz y Cochabamba, en las que no habiendo mas diócesis que la Metropolitana de Charcas y las dos episcopales de Paz y S.^{ta} Cruz de la Sierra, claro es que estan mezcladas y subdivididas en cuanto lo temporal, lo que no será pequeño embarazo para la jurisdiccion del patronato Real.

Segun la Ordenanza en el Perú, no hay sino 4 intendentes, pero habiéndose considerado que la de la paz era muy grande, se creó á poco de su publicacion la de Puno. Cada gobierno Intendencia se deve suponer como

provincia; y las que hasta ahora han conservado este nombre, deven quedar como partidos.

El gobernador intendente tiene en su empleo las 4 causas de justicia, policia, hacienda y guerra. en el Paraguay, Tucuman y S.^{ta} Cruz, reunen el mando militar; recae en todos el patronato Real menos en la general y en la de la Plata, que en aquella lo es el Virrey y en la otra el Presidente de la Real Audiencia. Es un modo de gobierno con corta diferencia /como el antiguo de capitanes generales, con la diferencia de que en la capital hay mas tribunales independientes.

[p.] 276

Los gobernadores interiores son reputados comisarios ordenadores, cuyo uniforme y honores deben gozar. Tienen 6 Û pesos de sueldo y 600 para gastos de Secretaria y visita de provincia. El sueldo del Intendente de Potosí, que reúne en sí la superintendencia de Casa de Moneda, Banco de Rescates y Mitas, se señaló despues de la ordenanza de 10 Û pesos para el acierto de estos señores en la Administracion de Justicia y gobierno, cuyos derechos de firma pueden llevar; les pone el Rey un Asesor letrado que á mas es tambien Juez civil y criminal con apelacion á la Real Audiencia igualmente que las demas justicias ordinarias; tiene de sueldo 1 Û pesos sobre propios y arbitrios y 500 en caja, menos el de la Intendencia General que tiene otros 1 Û p.^s. Estos Asesores se llaman Tenientes de Gobernador, Intendentes en su títulos y como tales en ausencias, enfermedades y muertes de los gobernadores entran á conocer en las cuatro causas, como ellos presiden los Ayuntamientos y son Gefes Políticos. Solo se esceptua de ellos el vice patronato y el mando militar, pues aquel queda vacante y este puede el virrey encargarle á quien tenga por conveniente.

En los pueblos, cabeceras de partidos de Indios, donde hubiese habido Srs* Gobernadores ú en los que estimen por conveniente los intendentes pueden nombrar subdelegados para las cuatro causas para que go-

biernen y manejen los naturales. En los pueblos grandes de españoles deben tambien nombrar subdelegados para las dos causas de hacienda y guerra; en las que puestas las causas en estado de sentencia, deben pasarlas al Intendente pero los subdelegados de Indios en la policia y justicia son jueces ordinarios /con apelacion á la Audiencia.

[p.] 277

El deseo principal del soberano en este establecimiento es desterrar todo género de comercio, repartimiento y lucro, que hasta ahora há estado en costumbre con tanto detrimento de las Justicias de estos ([pueblos]) Reinos. La idea de reunir diferentes corregimientos y jurisdicciones en un empleo de caracter es bellísima, sobre no ser grabosa al Erario pues los sueldos y emolumentos que de aquellos se suprimen, sobran para el otro. Esta creacion hará en la historia del Perú feliz la memoria del piadoso corazon del S.^r Carlos 3^o que tan claramente se interesa en la libertad de los naturales del Reino y que sus magistrados se manejen en lo sucesivo con pureza, quitándoles ocasion, de motivo que tenga visos de paliativo para no proceder como es justo. Solo falta segun mi modo de pensar vertido ya diferentes veces, que se conformase la Intendencia General con la de Provincia, esto es, que los Srs* Virreyes lo fueran, dándoles omnímoda facultad para que resolviesen en todo género de dudas, ocurrentes en su Virreynato; y no que ahora, sobre estar expuesto á tanta competencia, es desdicha que para una friolera se haya de acudir á Madrid con tanta morosidad y perjuicio de estos habitantes.

Fuera de las expresadas Intendencias hay en el Virreynato cuatro gobiernos, y lo son el de Montevideo, Político y Militar. Los de los pueblos Guaranies, Chiquitos y Mojos, cuyas facultades son bien extrañas pues tienen las armas y justicia de todos; La subdelegacion de los que unicamente componen su partido, y lo Político del de su residencia. Todo esto conforme á la Real

[p.] 278

Ordenanza. Hay tambien fuera de los reglamentos de este estatuto, sugetos á particulares instrucciones, los establecimientos de la Costa Patagónica es islas Malvinas.

Para proceder en esta parte conforme á lo poco que tenemos que decir, arreglado á noticias informativas, haremos division del Virreynato en dos partes. La una será del Perú, que puede llamarse la parte superior y la otra las intendencias inclusive la general, que puede llamarse la parte inferior. Esta division á mas de ser natural para el terreno es conforme á la jurisdiccion de las Reales Audiencias de Charcas y Buenos Aires.

[p.] 279

/PARTE SUPERIOR DEL VIRREYNATO.

La parte superior del Virreynato de Buenos Aires es justamente la porcion de tierra, que mas riqueza posee en el mundo; esto es cuanto á tener en su seno depósitos considerables de metales ricos. La fuerza de los descubrimientos de los minerales se hizo en los tiempos inmediatos á la conquista, siendo en el dia tantos los que trabajan los españoles é indios, que casi se puede decir son innumerables. Nombraremos los principales.

Entre las cordilleras de aquel reino es la mas famosa para metales la de Lipes. En los Chichas son muchos los cerros que hay de oro y plata. En la de Porco es conocida su riqueza. En esta provincia ó partido segun la Real ordenanza está el famosísimo Potosí, que aunque ha dado tanta multitud de millones, aun es mineral constante y poderoso. La cordillera de Aullagas es rica; lo son los minerales de Chayanta; los cerros de la villa de Oruro; los pueblos de Popó y Antequera, en el partido de Paria, los muchos cerros que hay en los partidos de Carangas, Licasica, Pacajas Chucuito, Puno, Garicaja, Lampa, Azan-

garo y Carabaya &.^a provincias poderosas y de una utilidad de 100 Û pesos proxímanente en tiempo de los corregimientos que duraban 5 años y se han suprimido como se ha dicho por la nueva ordenanza.

A cualquiera es permitido el beneficio de las minas; las poderosas solo pueden los sugetos de caudal, entre quienes los mas se abrasan las mas veces, no por defecto de la mina, sino por el personal, que es poco arreglado; por lo que se han adquirido fatal concepto los mineros. Los indios que trabajan personalmente y no necesitan tanto gasto como los españoles, tienen en este beneficio utilidad, y es por lo regular con ellos el comercio que se hace con el nombre del rescate.

[p.] 280

En los minerales ricos de oro que son los de Garicaja y Caravaya, y en los de plata que son Lampa, Puno, Chiquito, Oruro, Chayanta y Chichas; y en otros minerales segun el auge que tengan se hallan sugetos que compran el oro y plata que por menor se benefician, á plata sellada; cuando juntan tres ó cuatro libras del 1º, hacen un tejo; y con 200 Marcos del 2º funden una barra en la inmediata caja Real donde ensayan los metales. Y cuando el mercader tiene por conveniente, pasa con sus tejos y barras á la casa de moneda, donde las compra el Rey, dejándole competente utilidad. Este ramo de comercio es crecido, de bastante trabajo y requiere economia.

A semejanza de este comercio fundó el gremio de azogueros de Potosí, que así llaman á los mineros de su cerro por el tercio de este siglo el banco de rescates. En su fondo habia dinero, herramientas y otras provisiones para habilitar los trabajos de minas; despues se hacia el rescate, y subvenia al banco tanta utilidad; que cuando se dividió su producto á mediados del siglo entre los interesados se repartió mas de un millon de pesos. El objeto principal del banco fué subvenir con las ganancias á las urgencias y casos fortuitos de su trabajo tan expuesto por naturaleza á contratiempos y así proseguian

siempre depositadas. Continuó el banco de cuenta de los azogueros hasta el año de 1779, que, siendo gobernador de la villa D.ⁿ Jorge Escobedo, lo cedieron generosamente á la Corona.

[p.] 281

En este banco mantiene S. M. un fondo de 100 Û pesos manejado por tres ministros, para el referido rescate, el cual se hace no tan solamente de los productos del cerro, sino tambien de todos /cuantos se presentan de las minas inmediatas. El precio á que se paga el marco de peña es de siete á siete y $\frac{1}{2}$ pesos segun la ley que la dá el ensayador. Semanalmente se rescatan en este banco de 6 á 7 Û marcos, de los cuales como unos 5 Û son privativos del cerro.

Con esta cantidad de plata pasa el administrador del banco á la caja Real y en presencia de sus ministros forma como unas 30 barras de á 200 marcos cada una, las cuales se pesan, ensayan y entregan con la formalidad que se deja ver es precisa para pagar los derechos de Diezmos y Covos. Con las barras ya numeradas y selladas por los ministros de la caja Real, pasa el administrador del Banco á la casa de moneda, donde las vende y se le pagan segun la ley que dió el ensayador á los metales. De suerte quel jiro del Banco, aunque del rey, se puede mirar como si fuera aun de los particulares.

Desde el año de 1735 pagan los metales el diezmo en lugar de quinto y el $1\frac{1}{2}$ p % de Covos, derecho antiguo que dió el Emperador Carlos V á su favorito D.ⁿ Francisco de los Covos y despues unió á la corona, deducidos pues los $11\frac{1}{2}$ p% de derechos sobre las entregas del Banco, valen á S. M. de 300 á 400 Û pesos. El Banco, despues de pagados sus ministros, oficiales, casa y demas gastos, produce á S. M. de ganancias como unos 40 Û p.^s propias de utilidad en su giro.

Hemos dicho que solo el cerro de Potosí dá semanales como 5 Û marcos de plata ó de 30 á 40 Û p.^s y esto solo basta para llenar de admiracion al mundo, pues luego se ofrece á la consideracion la riqueza de este prodi-

gioso cerro. Su descubrimiento se hizo el año 1544 y desde entonces es incesante su laboreo. A los principios este era cuantioso, como se puede /decir que se encontraba casi puro el metal; hoy ya es mucho ménos y de un rédito menor que otros minerales, pero sin embargo siempre subsiste y es el mas constante.

[p.] 282

Por una noticia sacada de los derechos que ha pagado á S. M. este cerro de Potosí, se infiere que desde el año de 1556 hasta el de 1728 ambos inclusive importaron los quintos y uno y medio p% de Covos 156,946 Û 844 p.^s 7 r.^s y por consiguiente deducidos como se deben, corresponden á 740.315.306 p.^s 5½ r.^s de gruesa. El primer año fueron ambos derechos 450 Û 734 p.^s 1 r.¹ El mayor fué el de 1593 importante 1,589 Û 662 y el de 1723 el ínfimo que valió solo 214 740 p.^s 3 r.^s En el dia la extraccion está reducida á cosa de 2 millones anuales, que siempre es poderosa. Baste decir que esta mina es el origen y fundamento de la Villa Imperial de Potosí, en gente y riqueza todavia la primera del Virreynato y una de las principales del mundo hasta este siglo. Sin escrúpulo se puede decir ha valido sola la cuarta parte de las Indias (1)

(1) No van inclusas en la extraccion del texto las cantidades de plata dedicada al culto Divino, por que esta no paga quinto; dese vagilla que lo paga rara; tampoco la del contrabando que fué muy fuerte cuando los franceses navegaron la mar del sur; ni la de los 11 primeros años del descubrimiento que se condujeron los metales al asiento de Porco. Con esta advertencia hágase la regulacion que se quiera del producto de Potosí, hasta el año de 1728 y compárese con la que casi por el mismo tiempo hacia Dn. Jerónimo Vztariz (T^o prac. del Co^o y Marina pag. 6.) de la extraccion de las Indias, y se verá no hemos exagerado el valor de Potosí, cuyo nombre se introdujo por voz expresiva del extremo de la riqueza. Si se hace la comparacion por la anual extraccion de 15 y 12 millones (obra y pág. citada) que corresponden á los intermedios del espacio de los 163 años, en que promedia Potosí cerca de 5½ aumenta todavia su valor comparativo.

Mil millones de pesos del cuño del dia tendidos en una sola capa, por un camino de ancho 53 pulg.s 2½ lins. para el caso de vara y media se prolongan 1,644 Û o 33 vs. que son 247 1|3 leguas geográficas. Habiendo de Potosí á Cadiz 1842 legs. se ve sacan mal las cuentas los de los puentes imaginarios. La referida asombrosa cantidad de mil millones ocupa en una sola capa cuadrada una superficie de 1559 ½ vs. de lado y aumentando las capas ó colocando los pesos al estilo con que se cuentan ó ponerlos en un cubo ajustan 6847 y 1|5 vs. cúbicas, esto es, proximamente un espacio de 19 vs. por cada lado.

[p.] 283

/El beneficio de las minas es libre como hemos dicho á todo el que quiera y pueda; para ello no tienen mas recurso los mineros en cuanto á peones que el conchavarlos. La falta de poblacion hace que apenas encuentren la cuarta parte de los que necesitan que siempre son indios y así ningun mineral es tan util de trabajar como el de Potosí. En efecto este cerro es escepion de la libertad pues cada 18 meses se despachan de las provincias del Virreynato como 6 Û indios, por rol y proporcion para que trabajen en sus minas con lo cual aunque pobre se costean mejor que en otras muy ricas. Este despacho de indios, es lo que se llama mita; vá á la órden del Gobernador de Potosí; quien la distribuye segun la dotacion de los ingenios; cela que se les pague su jornal de 4 r.^s y trate segun ordenanza; y tambien cumplan sus tareas.

[p.] 284

A no ser por esta providencia, cesaria el beneficio del cerro, por que no encontrarian los azogueros gente que quisiera alistarse para el trabajo, pues estaria en el caso de los otros minerales. Los inmensos gastos que se inutilizarian de los ingenios y perjuicio tan grande que resultaria al estado de perderse la labor de este cerro, ha /cen precisa la mita, para que se mantenga. Pero hablando con ingenuidad, aun cuando por estas razones no fuera lícita la disposicion de la Mita, es menester convenir que no hay en ella la menor sombra de inhumanidad.

Si los indios son amantes de la desidia el que se les haga trabajar ¿no es servicio de Dios y de la razon? y si este servicio se les paga ¿que hay que criticar? Este es el fundamento y la verdad de lo que pasa en lo que nadie dudará que se siguen máximas de justicia. Que á estas disposiciones se sigan algunos excesos no me opondré; pero yo quisiera me dijese los señores extrangeros lo que se llama pueblo entre ellos, que tal lo pasa; que si me responden, grandemente, estoy por replicarles que no es tan libre ni lo pasan tambien como estos Indios;

si la proposicion parece paradoja, con poca dificultad estaria probada. He dirigido este discurso á los señores extrangeros porque, aunque muy ignorantes de lo que pasa en nuestras minas, con grande injusticia nos estan llenando de dicterios: dicen los toman de los nuestros, pero no distinguen que para uno que habló tan apasionado, han hablado otros con mas juicio y verdad, pero se dejan estos y toman los otros.

Los metales son por naturaleza mas ó menos ricos en estas minas; abundan mucho mas los de baja ley. Se hallan algunos pedacitos sueltos de oro ó plata y es lo que se llaman papas, casi de puro metal. Se trabaja algo de lavadero en los rios y arroyos, pero es unicamente la gente pobre. Toda la fuerza de el beneficio recae sobre el empleo del azogue.

Este beneficio por azogue consiste en extraer de la mina piedra y tierra, en molerla cernirla y, hecha polvo, amalgamarla con agua en unas divisiones regulares á 50 qq^{s*} de peso de mineral. se le pone á cada una una arroba de azogue y un poco de sal; se hacen pequeños montones que (se) pisan diariamente para que se mezclen bien y en menos de un mes de operacion ya dispuesta la gruesa de los metales se pasan á la (v)ar. Advertiré que la harina de los metales no se mide precisamente por los cincuenta quintales que son el cajon, sino tambien por mitad y cuarto, habiendo variedad en todo segun los posibles. En los (v)aderos se apura no haya desperdicio, pero no se logra facilmente la total masa del metal y azogue. Estas masas divididas recogidas en hornos y puestas en un hornito, se separan del mercurio, que se recoge con alguna merma y sale la piña á luz.

Esta es en grueso la idea que puede formarse de este beneficio en el cual los maestros segun la calidad de los metales añaden ó quitan azogue, sal y aun se valen de otros ingredientes como de cal, á los que dicen padecen humedad, ó lodo á los que dicen padecen se-

quedad. Hay metales que necesitan tostarse al horno antes de molerlos. La experiencia es la única ciencia que tienen los maestros de minería y esta es necesario sea grande para que puedan dirigir estas operaciones con acierto.

[p.] 286

Los ingenios son aquellas casas donde se muelen por máquinas la piedra ó tierra de mina, ciernen y preparan estos labores. Estos en Potosí son famosísimos, de mucho costo y son de agua, bien que es tan escasa que por que por lo comun hay desaveniencias entre los amos por ella (1) Las divisiones en que se ponen /como 50 qq^{s*} de tierra mina en polvo estan bien enlosadas y hay diferentes unidos que componen una concha.

El rédito de cada cajon en plata física es el principio por donde se juzga del valor de la mina, del que se sacan 10 marcos lo menos es rica, y la de 8 y 6 es mediana y pobre la que produce menos. En este sentido se debe juzgar lo que antes se dijo de la pobreza del cerro de Potosí; pero aún con dos marcos que dé es ventajosa á los azogueros.

La poca permanencia de las minas del Perú es notable; á poco de beneficiarse, ó dan en agua ó se acaban las vetas, ó cuando queda metal, ya no sufraga el que se estrae los gastos y asi es menester abandonarlas por

(1) Tuvieron principio los ingenios de Potosí por los años de 1572 en el gobierno del memorable virrey don Francisco de Toledo quien, contribuyendo con sus ordenanzas á la situacion del cerro casi vírgen todavía, fué tal la actividad que se logró en su tiempo toda la pujanza viéndose corrientes y molientes hasta 309 cabezas de ingenio. Dió indios, que con toda la dificultad del beneficio y proporcionando turno, comó-didad y paga, habia 4910 de trabajo diario y el total de los mitarios era 14730. Despues las providencias de un gobierno que procuró mitigar la exagerada suerte del indio, disminuyó mucho los brazos. El Duque de la Palata, hombre de buen talento, decia, eran las minas la alma de las Indias y que era menester vivificarlas por lo que añadió nuevas providencias de Mita. Recobró Potosí mucho de lo que habia decaido ya, pero luego las volvieron á minorar. Estas providencias, la natural transformacion de la especie indiana, que disminuye los trabajadores y la gran profundidad de unas minas apuradas, tenian ya reducido á Potosí desde los principios de este siglo á solas 34 cabezas con solos 460 indios de trabajo. En el dia estan sobre un pié mas atendido.

otras nuevas, que como se dijo al principio se descubren cada dia poderosas. Todas se encuentran en la cordillera en cerros ó cuestas, que por lo comun son áridas y secas, no viendose mas que tal cual planta y eso hacia las quebradas ó honduras. Esta observacion cierta en el Virreynato de Buenos Aires se contradice en el de Lima, pues á tres leguas de las costa del mar Pacífico y cerca de Tagna, no ha muchos años se descubrió /y trabaja actualmente la famosa mina de Huantajaya, en un arenal, en llanura distante de la cordillera, y es tal su riqueza que se corta casi á cincel el metal. Ella ha arrastrado á su asiento ó poblacion un vecindario considerable, en medio de no hallarse agua ni modo de trabajar en chacaras ni aun pastorear ganados en mucha distancia alrededor.

[p.] 287

La extraccion de metales en la parte del Perú perteneciente á Buenos Aires es de crecida cantidad; pues solo en la casa de moneda de Potosí se acuñan como 6 millones de pesos. Ya supongo que en el dia hay poco contrabando á los reinos extrangeros; pero la extraccion que hay para España en pasta y labrada, y la mucha mas que de esta última especie queda en el reino, tambien es de cantidad. Puede regularse que las minas del Virreynato dan como 16 millones de valor.

Segun la voz general hay en este Reino de todo género de metales; Los conocidos á mas del oro y plata y parages en que se trabajan son de azogue en Gravelica, cobres en Catabamba cerca del Cuzco, parages ambos en el Virreynato de Lima. En este de Buenos Aires, cobres en Arbicoya, cerca de Oruro, y en los partidos de Lipés y atacama. Mina de estaño se trabaja la rica de Guanumí en el partido de Paria y de plomo se trabajan las muy abundantes en el partido de los Chichas.

El ramo de mineria, aunque es el principal, por comparacion y casi el único que del Perú necesita el mundo; no obstante respecto del reino no es tan último recurso. Las poblaciones es preciso que arbitren dife-

[p.] 288

rentes medios y aplicaciones para que reine su union y dependencia de unas á otras, para que con ella subsistan y florezcan los imperios. Prescindiendo de renglones caseros, los que en el Perú hay de comercio considerable son la /Coca, ganados, aguardientes, vinos, obrajes y labranza.

Para la comprension del giro de estos ramos es preciso considerar el Perú como ántes, formando un Virreynato unido porque bajo de este pié es como se hace este giro sin trabas de internarse de un virreynato á otro que es como está el de Castilla.

La Coca es una planta ó arbustillo como de vara de alto, que se cultiva con prolijidad en todo el Reino; dá tres cosechas al año. La gruesa de las haciendas está en Jungas y en la Paz. Los indios para trabajar en minas ú otras ocupaciones de fatiga, mascan con agrado la hoja de esta planta, en la que tienen á mas la fé de que ayuda á sufrir el trabajo. Y he aquí dicho en poco un vicio y comercio grande. Vn cesto de 22 lb.^s vale en la Paz 8 pesos, de donde despues se lleva al consumo de los partidos circunvecinos. En estos parages criaderos de coca vale .mas.

Los carneros de la tierra que sirven como animales de carga en las serranias, hay proporcion de criarlos en los partidos de Carangas y Pacajes, á cuyos naturales les es muy util. Los partidos de Lampa y Azangaro tienen como propia la cria de ovejeria ó ganado lanar, ramo de mucho valor pues se conceptua que cada cabeza da dos reales al año libres á su amo. Con este ganado se alimenta el Cuzco, Arequipa, Moquegua y otros lugares de la costa. Se regula á Lampa como un millon de ovejas. En estos partidos de Lampa y Azangaro como tambien en los de Thucuito y Chanbibulcas, se cria algun ganado Vacuno y caballar con destino para abasto de dichas ciudades.

En punto de ganados ningunos son mas esenciales para el Perú que las Mulas y este es un ramo interesan-

te á la parte inferior del Virreynato. Casi no se gira ni viaja en estas sierras en otro bagage; y por consiguiente se precisa una entrada anual fuerte; en tiempo de repartimientos se regulaba en 50 ũ. hoy está minorada, pero siempre es menester suponerla de mas de 30 ũ que importan en los potreros de Salta y Jujui como 200 ũ p.^s

[p.] 289

Los vinos y aguardientes son propios de los terrenos de la costa, perteneciente al otro virreynato los cuales florecen los de Moquegua; ramo de mucha importancia, pues con el se abastece á Chuquisaca, Oruro, Potosí y Cochabamba, proporcionando bastante comodidad á los amos de viñas. De estas hay muchas en toda la costa del virreinato; pero ningunas es tan boyantes como las de Moquegua y puertos intermedios.

Los obrages son en el Perú las casas en que se benefician las lanas en bayetas, pañetes, frezadas y otras ropas caseras, que en el reino son de un consumo cuantioso entre los indios. Tambien se benefician los algodones en Tucuyos, que es el lienzo vestuario muy comun entre los mismos naturales y otras telas para el servicio de casa y mesa. Los obrages estan florecientes en la parte septentrional del virreynato de Lima y su consumo ademas del Perú se extiende á estas provincias.

La labranza por precision es un recurso de comercio en el Perú. Las Punas á Frias Cordilleras en que estan las poblaciones ricas carecen casi todo el año de benignidad en su temperamento para las sementeras y de esto resulta un nuevo motivo de union en el reino en el que se encuentran terrenos sugetos á todo clima é idoneos para todo, desde el calor á la nieve. Cochabamba en este sentido ya al salir de las altas sierras es templado y abastece con sus famosas cosechas de trigo y maiz á Oruro, La Paz y otros lugares de la serrania. S.^{ta} Cruz de la sierra ya en terrenos calurosos, fuera de las cordilleras, comercia con miel azucar y ganado mayor.

[p.] 290

Pero el parage mas poderoso de la labranza es el terreno que llaman valles en el virreynato de Lima.

Estos valles que por algunos contornos de leguas, desde lo septentrional del virreinato referido, corren llanos, orilla de la cordillera por un lado y del mar Pacífico por otro hasta su parte meridional son los que presentan esta ventaja. Ellos gozan casi de primavera perpetua. La garua ayuda á las plantas y el riego de las acequias recompensa la carencia de lluvia formal. Todo se dá con felicidad, solo el trigo pasa por peor que el de Chile de donde lo traen por que en aquel respecto se cultiva poco dedicándose á su mas util ramo que es el azucar.

Las haciendas de azucar son el primer fundamento de los mayoradgos de Lima; todas se trabajan con esclavos y las hay que cuentan á cientos. Se labran dos cosechas anuales y reditan un azucar rico que se gira por los puertos intermedios al Perú á Chile en derechura y por aqui al Tucuman y Buenos Aires. Este es el comun que en el rio de la Plata llaman de Chile, á distincion del del Cuzco, que es producto de su jurisdiccion; mas superior y que tambien se gira y consume en estas partes.

Tantos ramos como hemos visto subsisten en el Perú, constituyen su situacion, de las mas apreciables del mundo. Vn dilatado imperio esta sugeto á la union y lo que es mas á conservarla, para gozar de la circulacion de sus bienes, pues en si mismo los tiene, con el derecho de que le necesiten los demas paises.

Esta circunstancia es verdad que la debe el Perú á sus minas, porque el mundo ha fijado en el oro y plata el signo con que se remedia la necesidad y satisface el corazon humano /su voluntad. Con todo esta es una circunstancia en que, á pesar de la filosofia, la veleidad del hombre no puede alterarla, ni menos anularla, sino dejando la cultura y por consiguiente de ella gozará el Perú, mientras permaneciere la civilidad y duren sus minas.

La poblacion de esta parte del Virreynato no la puedo asegurar con exactitud, pero para no discrepar en una cosa exorbitante y hablar con algun fundamento, partiremos de la revista que se hizo el año de 1762. Segun este documento, habia en las 23 provincias que ahora son los partidos que componen las cinco intendencias de la Real Audiencia de Charcas. 559 caciques, 51919 tributarios... 12595 reservados... 56267 muchachos... 106516 mugeres. Total de personas 227,856. Esto es de indios.

Se bien que en semejantes documentos el número de personas siempre es menor que el verdadero por dos motivos, el 1º porque es empadronamiento con destino á pechar, y el 2º porque se disimula en ellos la gente que se agrega á la especie española, excluyendola de su legítima natural. No obstante tambien me hago cargo que en un documento hecho de oficio debe haber confianza con que tenemos proximamente la poblacion de naturales como de 300 Û personas. La de españoles es mas fuerte que ninguna de las demas castas, entre los cuales la mestiza es poderosa y corta la parda; pero las tres segun la voz general no compone la india y si es así, son á lo mas otras 300 Û personas y el todo 600 Û. Sin embargo de que hemos partido de un documento de habrá 20 años, yo regulo que esta es la gente que puede tener ó poco mas en el dia esta parte del virreynato y del Perú.

/Esta poblacion, si se considera el terreno que ocupa, se debe juzgar por bastante comparada con otras americanas. En efecto ella se extiende NNO. SSE. por una faja desde $14\frac{1}{2}^{\circ}$ hasta 23° de Lat.^d con $4\frac{1}{2}$ ó 5° de Longitud, todos de 20 leguas, esto es que tiene de largo como 200 y de ancho como 100. Espacio que es una parte bien pequeña del virreinato, pero que sin embargo en gente, compone sinó mas, la misma que en todo lo restante.

La revolucion que acaba de ver este Reino, si hemos de estar á relaciones ha disminuido de la poblacion

100 Û ([almas]) personas. Pero yo estoy cansado de experimentar que en semejantes ocasiones, noticias de poblaciones, desgracias presencia de enemigos, se padece mucho engaño, el cual se desvanece cuando el sosiego da lugar á la reflexion. Ahora que ya, gracias á Dios, vemos terminadas las inquietudes que han durado como tres años desde mediados de 80 hasta los del actual 83, me han asegurado personas de buenas noticias, que las 100 Û muertes se pueden bajar á 20 Û. Segun esto nada tenemos que innovar en lo dicho acerca de las 600 Û que componen esta parte del Perú. Añadiremos en este punto por via de noticias y aunque sea digresion que segun el referido documento habia en las 73 provincias que componian el virreynato del Perú 2071 caciques... 140452 tributarios... 33522 reservados... 139413 muchachos... 282,617 mugeres, en todo 598.072 indios. Y respecto que en Lima son mas los españoles que los indios, que segun esta revista le quedan en su virreynato 270,216, se puede conceptuar contaba este reino con 1,500 Û almas (1)

[p.] 293

/La mitra metropolitana de Charcas es una de las mas ricas de la América, pues se regula su renta en 80 Û pesos. La episcopal de la Paz como en 50 Û. Solo la de Sta Cruz se regula pobre, igualmente que su jurisdiccion en gente y bienes. Los curatos en lo general son ricos, pues los hay de 14 Û, 12 Û y 8 Û p.^s, bien que los mas valen menos dinero.

En el Perú nada falta para el regalo de la vida aunque sea á precios muy subidos. La carne de vaca es escasa, pero tampoco la estiman tanto como el carnero. El vestuario es á la moda de Lima, á cuya capital mi-

(1) Siendo Virrey en Lima el Sr. Dn. Francisco Gil y Lemus consiguio documentar su guia política &^a publicada en 1793. Segun ella tenemos la poblacion total de su parte del Perú de 1.076,997 almas; esto es, un tercio mayor de nuestra suposicion, que era de 700 mil. En lugar de millon y medio se deben contar mas de 2 millones en el reino. La parte de indios en aquel virreynato es 608,912 y en los dos podemos contar lo menos la mitad de la poblacion.

ran todavía como principal pueblo á que deben imitar, como corte queda la ley. En Chiquisaca hay Vniversidad y el estudio floreciente es el de la Jurisprudencia.

Las gentes poseyendo riquezas se han abandonado á la sensualidad y á la disipacion de que son tan inmediata ocasion. Se han adquirido fatal concepto en sus costumbres. Esto no obstante no es tan general esta fama que no padezca excepcion, pues hay justos y hay pobreza, pero esto pasa por lo menos.

Si los respetos de Dios se quebrantan tanto y ya casi sin rubor no se debe extrañar padezcan lo mismo, ó tan á las claras, los del Rey. Ya se entiende hablo de las sublevaciones. Yo he visto diferentes papeles que tratan del origen y circunstancias de lo que se acaba de apagar. Pudiera desde luego tratar la materia con algun detall, pero tengo por mas oportuno excusarla, pues /quisiera se perdiera de la memoria tanto exceso nacido de odio y no de razon, si es que en tales ocasiones puede haberla jamas.

[p.] 294

De resultas de estas turbulencias se han creado cuatro comandancias militares en los puertos de Porco, Paz, Cochabamba y Pancarcolla, en cada uno de los cuales ha quedado un destacamento de la tropa veterana para atender á la quietud de aquellas provincias.

Pertenecen á la jurisdiccion de la Real Audiencia de Charcas, las Misiones ó Gobiernos de Mojos y Chiquitos, cuyas situaciones estan fuera del Perú, pero límites con él y con la frontera del Brasil. Los Mojos la tienen por la parte del N. de Matogrosso, y los Chiquitos por la parte del S. hasta las orillas del Rio Paraguay.

Los pueblos de Mojos poseen y comercian el mejor cacao de (la) America; y tanto de ellos como de los chiquitos se llevan al Perú, lienzos, algodones, cera, café, tamarindos y otros frutos, con que apenas pueden comprar lo necesario para el servicio de las iglesias; hierro y hacero para las herramientas y otras cosas de primera necesidad. De manera que son pobres. De los Mojos nada sé en particular. De los otros diremos algo.

Segun la nevisita que hemos citado de 1762, había en la Mision de los Chiquitos siete pueblos con 7 caciques... 2914 tributarios... 867 reservados... 3766 muchachos... 7154 mugeres,... total: 14708 personas. Estos 7 pueblos segun este documento componian una provincia de la caja de Misque. El P. José Sanchez Labrador, de feliz memoria en el Paraguay, hizo un viage desde Belen, reduccion de esta provincia, á los pueblos de Chiquitos, que concluyó al tiempo de la expulsion. Trabajó diaria y á lo último da algunas noticias de los referidos pueblos; segun ellas que se /pueden reducir al año 1766, se componia la Mision de 10 pueblos, 4 que se fundaron desde 1692 á 1699, 3 desde principios de este siglo hasta el año 1648 y los otros 3 desde mediados del siglo hasta el 60. De aqui es facil entender que los 7 pueblos de que habla la revisita, son los 7 primeros de la noticia del P. Sanchez; pero tambien se echa de ver discrepan en la poblacion; pues segun el P. hay en ellos 3864 familias con 21 Û 100 personas, y en 10 pueblos 5173 de las primeras con un total de 26788.

[p.] 295

Segun el P. Sanchez el terreno de estos pueblos es alomado, como comprendido en la serrania que viene desde el rio Paraguay. En los cerros y colinas abundan los árboles, arbolitos y matorrales en las cañavels y valles los Pajonales, no faltan aguas permanentes y solo hay pequeños arroyuelos que en tiempos de seca se cortan. Hay pueblos que para tener aguadas se ven precisados á practicar represas y por lo comun no son buenas. Las lluvias son frecuentes desde Septiembre á Marzo, por lo que es templado el calor de la estacion, que impropriamente llaman Invierno. Estas aguas inundan las cañadas, dejando casi impracticables los caminos por anegadizos. En tiempos de seca son escasos. El rio Aperé, que pasa cerca del pueblo de S.ⁿ Xavier, sale de madre é inunda muchos valles. Con esta continua humedad las tierras producen bien cualquier sementera la cual es el principal alimento porque el ganado es reducido en las estancias.

Los pueblos se componen de indios de diferentes parcialidades entre las cuales la mas antigua y numerosa son los chiquitos, nombre que les pusieron los españoles porque usaban las puertas de sus habitaciones muy chicas. Los indios son de buena /talla; su gobierno es el de comodidad; son valientes y conocen el veneno para la flecha.

[p.] 296

La frontera de estos pueblos y los de Mojos con los portugueses, es motivo de subsidio para ellos. Todas las noticias que tengo acreditan lo que tenemos dicho otras veces acerca de la ambicion y modos de pensar de los últimos. El S.^r D.ⁿ Manuel de Flores dice que acababa de subir por el rio de la Madera una expedicion de ellos el año de 53 y 54, tiempo en que él estaba empleado en la demarcacion y se estableció en los Mojos. Despues han sido continuos los avisos á la Real Audiencia de semejantes acaecimientos, y no pocas veces las que han pasado del Perú soldados, tanto á la estacada de S.^{ta} Rosa en los Mojos como al pueblo de S.ⁿ Rafael de los Chiquitos, para atender á los movimientos é incursiones de tales hombres. Cuando el P. Sanchez anduvo en los Chiquitos, en S.ⁿ Rafael habia 200 españoles y 1 Ü indios y ultimamente estos años se ha visto precisado el presidente de Charcas, á pasar oficios al general de Matogroso para que se contengan en sus límites.

Cuantos hablan de semejantes acciones de los portugueses, claman contra nuestra tolerancia exponiendo que será causa de que ellos lleguen al Perú y tengan minas de plata por lo que tanto aspiran. Los que así hablan es menester que supongan han de ser los españoles derrotados y expulsados. Pero hablando con ingenuidad es preciso tratar á semejantes exclamadores de visionarios. Lo que hay en esto es como decimos ser siempre los portugueses unas sanguijuelas que chupan por cuantas coyunturas pueden y en verdad que en esta parte de frontera, particularmente de los Mojos, pasma lo proximo que está al Perú, pues hay menos de 200 leguas desde allá á Lima, por su paralelo.

[p.] 297

/Estos dos gobiernos aunque dependen del Perú se deben reputar como no comprendidos en la parte superior del virreynato, la que literalmente se toma por aquel reino. Y como ya hemos expresado las noticias que por ahora tenemos de él diremos algo de la parte que nos resta.

PARTE INFERIOR DEL VIRREYNATO

Poco nos ofrece esta parte para este lugar, porque de sus cuatro Intendencias la general casi toda y entera la del Paraguay se tratan en particular. La general ó provincia de Buenos Aires, comprende la jurisdiccion de tres ciudades, á mas de la suya; y son la de Monte Video, Corrientes y S.^{ta} Fé. La de Buenos Aires solo cuenta 5 curatos á la costa del Parana y hácia el sur pocos pagos. El modo de vivir en esta jurisdiccion es semejante al de Montevideo con la diferencia de ser penoso, para hombres y animales, pues es escasísima de aguadas y leña. Si los años son de lluvias se forman lagunas dulces y otras saladas y entonces multiplican los ganados, y si son escasas las mismas lagunas se secan y aquellos perecen con la facilidad que aumentaron.

Por esta falta de aguadas son, aunque tan inmensas campañas poco al propósito á la cria de ganados y por ella y por la de leña tambien es para los hombres. Dificulto haya en toda la jurisdiccion tanta gente como en la ciudad; se que otros diran no hay ni la mitad, con que cuando mas tenemos 60 Û almas en la banda meridional del rio de la Plata. Acerca de la cria de animales ya hablamos ántes.

[p.] 298

Cuando hay bastante ganado en las pampas se ven en ellas /las correrias de Montevideo; cuando hay poco nó. El sugeto que saca licencia se necesita prevenir de gente y armas, como que va expuesto á dar con los ene-

migos, y si la corrambre no es crecida no le sufraga los gastos. Solo los indios encuentran siempre conveniencia, porque cuando necesitan vienen y las mas veces lo arrean causando algunas muertes. Este es otro inconveniente para no poblarse, pero hace tiempo se hubiera vencido, si los otros dos no imposibilitasen casi el adquirir terreno. Luego trataremos de los indios.

La jurisdiccion que acabamos de decir es la perteneciente á esta banda de Buenos Aires. Tiene en la otra desde las tierras orillas del Vruguy por el E. hasta los de la bajada de S.^{ta} Fé, por la ribera del Parana; y por el N. hasta lindar con los de Misiones. En estos terrenos hay pobladas estancias muy fuertes y se benefician algunas caleras de vecinos de la capital. Pero lo mas está sin gente y se dan cada dia terrenos por Real merced. S.^{to} Domingo Soriano en la parte del E. del Vruguy, el arroyo de la China, hácia el Norte y el Gualeguay en la del Parana, son los puertos ó comandancias de esta jurisdiccion. Esto es no son pueblos formales todavia, con que debe ser poca la poblacion de esta parte.

La jurisdiccion de S.^{ta} Fé tiene por límites con Buenos Aires un arroyo que llaman del medio y con Corrientes de rio Guaiquiraró; su poblacion se reduce á la ciudad, la nueva poblacion de la bajada, á Coronda y lo demas á estancias por la ribera del Parana camino de Córdoba, como Pampa, participa de sus calidades de saca y cuando hay lluvias, unas son salobres y las mas no valen nada. Por la banda del E. del Parana, camino de Corrientes, hay algunas estancias distantes unas de otras, esto es pocas pues recientemente se empieza á poblar. Toda esta jurisdiccion podrá tener 30 Ū almas.

[p.] 299

La de Corrientes tiene por límite el Parana hasta dar con los pueblos de Misiones; hay en ella á mas de la ciudad 5 curatos y 3 pueblos de indios. Las campañas de esta jurisdiccion como las de la banda oriental

del Parana y septentrional de la Plata tan idoneas para la poblacion de ganados estan ocupadas y pobladas de estancias. Hay tambien ganados vaguales. Estan todavia bastante desiertas de gente, pues un vecino de esta ciudad me informó habia en toda la jurisdiccion por el último padron como 50 Û almas.

Concluimos pues que la Intendencia General cuenta como 180 Û almas, que fuera de la capital casi todo lo restante se reduce á ganaderos que viven con las estancias. Los de S.^{ta} Fé llevan Mulas y poco ganado al Tucuman y los de Corrientes á Misiones y al Paraguay. Con este giro encuentran algun dinerillo con que vestirse. La moneda hasta ahora casi no se conocia en esta jurisdiccion y aun ahora es escasa. Si la riqueza consiste en tener plata, esta provincia es muy pobre y por eso comunmente la llaman la Galicia de las Indias. Por tanto como no consiste en la plata el pasarlo bien ([se duelen]), sino en la satisfaccion precisa de nuestras necesidades que son comer y vestir, se duelen estas gentes de que ahora se vaya introduciendo el dinero.

Es verdad que no habiendo dinero no hay estímulo para fomentar todas (*las*) materias que son superfluas en el estado natural, que es el puro campestre, pero de primera necesidad, cuando se adquiere el de civilidad, y así á pesar del dolor de estos estancieros es util á la provincia la circulacion de la plata. Yo considero en estas gentes y sus estancias la bendiccion de Jacob á su hijo José que le deseaba la abundancia de ganados, leche /manteca y la grosura de la tierra como lo mejor que da de si el mundo. Tomada la proposicion fisicamente es una verdad incontrastable para el individuo; y aunque es cierto tambien como dijimos, que en este estado es el natural en que se supone poca aplicacion al trabajo, poca civilidad y poca fuerza en la sociedad, es no obstante el cimiento en que esta poco á poco se eleva y radica y sobre la que descansa en su elevacion, á pié firme, que sobre otros fundamentos de industria es menos seguro.

La intendencia de Salta y la de Córdoba se deben suponer casi como la jurisdicción de Buenos Aires, sujeta á ganados bien que mas escasos, que con ellos comercian, particularmente con sus mulas al Perú, igualmente que con las extraídas de Buenos Aires ya domadas é invernadas en los famosos potreros de la 1ª Intendencia. En la otra, aunque no falta el ramo de Mulas, lo esencial con que viven es el trabajo de lanas, en ponchos, frezadas, alfombras, pellones y otras ropas que son de un grande consumo en estas partes, y en Cuyo con los frutos de las viñas.

Todo el terreno de este obispado se debe contemplar por su parte occidental como falda de la sierra en que sensiblemente baja la cordillera del Perú hasta dar en llano, de cuyo modo continua por su parte oriental, á formar el Chaco. Solo Córdoba esta en Sierra bien que es una punta saliente y poco elevada, la cual vuelve á recogerse hácia Mendoza. Como orilla de cordillera le riegan muchos rios en el nombre, porque en sustancia son raudales, que crecen violentamente cuando las lluvias de aquella ó el derretimiento de nieves forman las avenidas, las que pasadas, quedan casi sin agua. La mayor parte de estos rios no tienen salida, perdiendo en lagunas y pantanos en las llanuras del Chaco. Algunos cuando estan bajos son salobres y es frecuente lo sean las aguas de las lagunas.

[p.] 301

La poblacion de estas dos Intendencias en lo que antes, aún actualmente llaman con impropiedad Tucuman, está establecida en la carretera de Buenos Aires al Perú; pues á su lado de Poniente estan Catamarca y Rioja y algunas haciendas, ya en sierras altas; ya la frontera del Chaco, tál cual presidio y fuerte para atender á los infieles que la hacen padecer. En la Intendencia de Salta estan Xujuí, Tucuman Capital en otro tiempo, Santiago del Estero, Catamarca, antiguamente Londag, y la Rioja todas ciudades que, á escepcion de la capital y de Xujuí son desdichadas en bienes y gente.

La de Cordoba, en el Tucuman no tiene poblacion de fundamento en la provincia de Cuyo estan Mendoza, S.ⁿ Juan y la Punta, todas ciudades. La capital en edificios, poblacion, porte y costumbres de sus moradores, tiene muy buena opinion. En ella está la universidad que floreció en estas partes en tiempo de los Jesuitas. Mendoza pasa por una poblacion bastante regular, y no se opina mal de la provincia de Cuyo, cuyas ciudades son pequeñas.

Esta provincia de Cuyo está en sierra que, desde la cordillera, empieza á allanarse hasta Córdoba; tiene buenos valles y goza de un temperamento sensible en las 4 estaciones. Hasta ahora que se ha agregado á Córdoba, dependia de la generalia de Chile, de donde ha quedado en lo espiritual. Su situacion es incómoda para una y otra administracion, porque de Córdoba está muy distante y de Chile la separa la cordillera. Se viste á la limeña.

[p.] 302

En esta provincia dan poderosamente las viñas, higos, /peras, manzanas y cualquiera frutos de Europa. En ellos consiste el nervio principal de su subsistencia. Se hacen vinos, aguardientes y frutas secas que llevan á Buenos Aires Córdoba y demas puntos de las 4 Intendencias. Los caldos se conocen en esta parte con el nombre de la tierra, para distinguirlos de los que vienen de España. Los vinos son de un gusto repugnante á los principios para los que han acostumbrado los de Europa; pero despues de algun tiempo se prefieren para lo diario. El embase de estos caldos es de botijas; ahora se va introduciendo el de pipas y barriles. He oido que de Mendoza y S.ⁿ Juan han salido en un año solo para el giro mas de 20 Û barriles de vino que importan 200 Û p.^s si se agregan los aguardientes, ya se vé componen un capital interesante.

Tanto en las sierras pertenecientes á Cuyo, como á la Rioja, Catamarca y Tucuman, hay cerros en que se conocen minerales de oro y plata, pero ningunos se tra-

bajan. Estas sierras son orilla inmediata de la cordillera de Chile, á cuyo reino hay paso, pero ni por los naturales se practica por ser mas peligroso, que el de Mendoza, ni hay tampoco motivo que estimule á su apertura. En la misma sierra para el Perú se hacen las matanzas de las vicuñas, de cuya lana se hacen aquí algunas obras y en Europa se tejen tan ricos paños.

En esta parte inferior del Virreynato, todo el giro se hace en carretas. Lo mas fuerte de él consiste en la internacion desde Buenos Aires hasta Jujuí, y desde la misma capital hasta Mendoza, de cuyos extremos empieza el de mulas. Cada carreta carga mas de 100 @ y por ordenanza hasta 150. Su flete varia desde 70 á 150 p.^s comunmente peso por arroba en la distancia de Buenos Aires á Jujuí. Por riesgo de los indios viajan siempre algunas juntas á lo que llaman tropa. Este ejercicio de la carre- /teria entretiene muchos individuos de las dos Intendencias y no es el menor motivo de que circule en ellas el dinero y de que se hayan poblado como precisas para la comunicacion del Perú.

[p.] 303

No tengo noticia tal cual fundada para designar la poblacion de ambas Intendencias, pero la deduciremos del modo siguiente. En la de Salta hay 5 ciudades que una con otra se puede regular de 10 Û almas y en ellas 50 Û á lo sumo. En la jurisdiccion de cada una hay uno ú otro curato de españoles, y uno ú otro pueblo de indios (que de ellos solo tienen el origen porque ya estan españolizados) y segun esto toda ella no llega á la de sus ciudades, supongamos que sea otra tanta y seran 100 Û almas en todo.

En la de Córdoba hay cuatro ciudades que compondran tanto ó mas que las cinco de Salta; tambien tienen en su jurisdiccion algunos curatos y pueblos de indios lo mismo que en la otra, esto es, son pocos, porque en estas intendencias los amos de haciendas viven en las ciudades y no dispersos, con que contará con poca diferencia otras 100 Û almas y las de intendencias 200 Û. A muchos pareceran pequeñas las poblaciones que hemos asig-

nado, pero seria exceso el conceder mas de 300 Û en ambas.

Antes de dejar en Tucuman, haremos mencion de una notable particularidad que se observa en el Chaco á 85 leguas de camino desde Santiago en la latitud de 27°, 28' y como de 30 leguas de Corrientes en el Parana. En este sitio se observa un trozo de fierro que se midió y tuvo N. S. $3\frac{1}{4}$ v.^s de ancho dos varas E. O. en cuyas direcciones estaba y despues de haberlo aislado y movido, se halló que tenia de grueso ó espesor $\frac{1}{2}$ vara; quedó con la cara inferior hácia arriba. Este trozo supuesto de fierro en que parece no hay duda con las intecedentes medidas (que dán /156 pies cúbicos españoles ó $133\frac{1}{2}$ proxiamamente franceses, cada uno de 535 lb.^s de materia) pesa pues como 714 qq.^{s*}

[p.] 304

El terreno en que se encuentra esta masa es muy llano en muchas leguas de circunferencia; su calidad es arenisca, escasas de aguadas, pues no se encontró aún despues de haber cabado; y alrededor no faltan árboles. El trozo se encontró su parte superior descubierta, al nivel del terreno, y demas enterrado; el plano de dicha parte superior estaba lleno de hendiduras ó desigualdades. Se cortaron pedazos de él á cincel y Mandarria y manifestaba en el corte un color brillante como plata superior, sembrado de notas doradas, rojas y algunas de un morado muy finas. Aunque la tierra á la vista no aparentaba betunes ni sales al olfato, se determinó lo contrario pues habiéndose quemado un hornillo debajo del trozo, salió un olor á podredumbre que se disipó luego.

El S.^r Virrey á quien se remitieron pedazos de este metal, mandó y dió de ellos para probar á un artista de quien he sabido que estaban con mojo; que puesto en la fragua se unieron luego, que los batío y escoriaban como cualquiera otro fierro; que tiró alambre, que hizo hoja de cuchillo y que en esta factura no habia perdido tanto como los otros fierros. Observó que lás limaduras y escorias despues de la calda de la fragua eran atraidas

por las barras magnéticas, no lo probó antes de quemarlo ó en el estado natural ni yo se que se haya averiguado.

De todo lo dicho se infiere que el trozo de metal que se ha observado es de fierro puro, docil y de calidad, superior al de muchos de su especie, siendo lo particular que la tiene en su estado natural, sin preceder fundicion. Esta circunstancia es excepcion redonda, de lo cual M.^r de Buffon dice en la pag. 11 del tomo 4^o de minerales, tratando del fierro; pues el trozo de que /aquí tratamos, ni es chico, ni dèsemejante al hierro fundido ó puro que resulta despues de la mina.

[p.] 305

Si esta excepcion es particular mas lo es aun á los moradores de estos reinos, considerar el sitio donde se halla distante de todo monte ó serrania y en que no conocen muestra de fierro. Pero desde luego se concede que á la cordillera y sierra hay minas de este metal; mas aun con esta consideracion es bien dificil de explicar esta produccion aislada única en inmensas distancias y de masa tan enorme. En Polonia y otras partes se encuentra minas en terrenos que han sido anegadizos, formadas de pedazos aislados de 3 ó 4 pies de largo y menos de uno en ancho, que son los mayores. En Rusia se encontró un pedazo suelto de 152 lib.^s; pero estos casos no son comparables con el nuestro porque en ellos se trata de masas ferreas que necesitan fundicion, para que sean metal puro, como lo es el del Chaco.

Prescindiendo del modo con que establece M.^r de Buffon la criacion de los metales, parece muy natural la division en primeras, segundas y aun terceras: la 1^a conforme á la disposicion, que las dió Dios en la creacion del mundo, la 2^a y 3^a á la que pueden producir las causas segundas y naturales, de aguas, fuegos y demas elementos. Si es necesario libertad en el modo de pensar para la historia natural, como dice el citado autor, facilmente segun sus modos de pensar se determina, que este trozo de fierro es de 2^a creacion. Los terrenos del Chaco, Tucuman y Buenos Aires bajos, manifiestan que

aún pocos siglos dejaron de ser sedimento de las aguas del mar. Estas fueron depositando las particillas que robaban de las minas de creacion. La tierra vegetal, plantas y aguas detenidas en terreno tan llano, aumentaron la materia ferrea; un fuego subterráneo hizo presa en el depósito y se formó el trozo de puro hierro, somero ó poco profundo de la superficie por la 1ª razon.

[p.] 306

Ningun principio de los sentados se opone á los que M.^r Buffon establece para la creacion del fierro en granos y partes menudas que abundan sobre la superficie del globo. En nuestro caso solo hay dos excepciones que probar, la una que no se conocen fragmentos de hierro en ningun otro parage de estos terrenos y la otra como no han quedado vestigios de fuego subterráneo ó volcan cerca de la masa de hierro. ni tampoco se observan en todos estos llanos. Si en Huantajaya, si en Coquimbo que son terrenos llanos, se supone que los metales que se hallan de plata en el 1º y de cobre en el 2º son formados por la erupcion de volcanes y ellos dan muestra de haber sido quemados, no hay gran repugnancia en admitirlos, porque pudieron bien haber betunes y azufres en sus terrenos, como inmediatos á las tierras altas del Perú y Chile.

De las dos excepciones la 1ª me parece dificil de probar, porque las aguas conforme depositaron en el sitio del trozo las partes de hierro, debian tambien depositarlas en otras partes. La 2ª no parece tanto, porque ya hemos dicho que cuando se voló el hornillo, indicó que el terreno á 3 ó 4 varas, contiene materias heterogeneas, betunes y sales; á mas del olor, el sabor de esta misma tierra de mal gusto y diferente del de la superficie lo indica tambien, con que aunque en llano no hay dificultad haya materias combustibles que causen un incendio. La falta de este en otros sitios, pudo dejar tan menudas las partes de hierro como las depositaron las aguas y estan invisibles entre la tierra vegetal que ya las habrá cubierto.

Es verdad que en todo esto reina casualidad, pero no hay otro recurso para salvar la formación de este particular trozo que lleva mas caracteres de 2ª creación que de 1ª. En esta poca hay que /discurrir, porque sea por el fuego ó como se quiera, siempre es menester recurrir al criador, que lo obró por su poder. No obstante siempre es agudísimo el conde de Buffon.

[p.] 307

Los pueblos Guaranies que componen un gobierno que comunmente se llama de Misiones, sin especificar nacion, son treinta, los cuales estan situados desde el rio Tebicuari en la provincia del Paraguay hasta la jurisdiccion de Buenos Aires y Montevideo por la parte del sur. Por la parte del E. tienen hasta la frontera del Brasil y por la([s]) del O. las jurisdicciones del Paraguay, Corrientes y S.^{ta} Fé. Ya hemos especificado las facultades del Gobernador segun la ordenanza y por la misma componiéndose las intendencias de Buenos Aires y Paraguay de sus respectivos obispados, alcanza la 1ª 17 pueblos de estas Misiones y la 2ª 13.

Esta Mision desde sus principios estuvo al cargo de los padres extinguidos de la Compañia de Jesus, estaba floreciente en gentes, artes y cultura; pero desde que fueron expulsos han ido y van en decadencia. El año de expulsion que fué el de 1767 pasó á Misiones el S.^r D.ⁿ Francisco Barcareli [*sic*] Gobernador de Buenos Aires, arregló, determinó y plantó la ordenanza para el gobierno en comunidad de estos pueblos conforme en cuanto pudo, al que seguian los referidos padres; y aunque es cierto que mereció elogios, y pasa en el dia por una ordenanza bien dispuesta, lo cierto es que la decadencia es notoria.

El S.^r Barcareli dejó un gobernador en quien concurrían todas las causas, á las órdenes del de Buenos Aires, dividió la Mision en cuatro partes ó tenencias, á mas de la parte principal ó del Gobernador que particularmente gobernaba 7 pueblos desde su capital Candelaria; las tenencias de este gobernador en quien re-

[p.] 308

caian todas las causas á sus órdenes, fueron la de S.ⁿ Miguel /Yapeyú, Concepcion y Santiago. En cada pueblo se puso un administrador de los bienes temporales y en Buenos Aires la Administracion general ú oficio de Misiones. Y para lo espiritual se pusieron religiosos de curas, en cada pueblo. Este mismo gobierno es el que se sigue ahora y el que con diferencia de facultades, y no sustanciales, manda la nueva ordenanza de intendentes.

Este primer paso del S.^r Bacareli ya manifiesta sospechas de que no pudo ser el mas favorable á la prosperidad de Misiones. En efecto debiéndose plantificar el gobierno y la administracion, no era posible se encontrasen sugetos idoneos en tanto número como eran precisos en un momento. No hay ordenanza mala cuando los hombres son buenos, ni buena cuando son malos. Fué necesario admitir cuantos se presentaron, y se experimentó luego el amor á los particulares intereses, olvidados los de obligaciones. Se vió la disension, ([y]) con sus malas consecuencias, y los indios, aunque con menos trabajo que en tiempo de los padres, pero peor tratados en justicia, comida y vestido, perdieron el cariño de su pátria y se dieron á la desercion.

Si la necesidad obligó la admision de sugetos al principio sin eleccion, es aun bien sensible que casi sucede lo mismo en el dia. Valga la verdad ¿que sugeto de tal cual crédito en honrra y bienes, querrá admitir la carga de una comunidad? muy contados seran; por lo que casi no hay otro partido que dar estos empleos á sugetos poco conocidos. Hasta los regulares que se nombran á falta de clérigos para los curatos y son los mas de los pueblos, van bajo de obediencia, descontentos. Esto confunde porque si se considera lo que es la administracion de un pueblo y su curato es preciso decir son unos acomodados decentes.

[p.] 309

Los terrenos de Misiones son adecuados para cuanto se /quiera, sea para la labranza ganados, poblaciones y comercio, pues son alomados, de buenos campos,

pastos, aguadas, montes y rios poderosos y navegables. Aunque de todo hay en los 5 partidos, no obstante en grueso, el principal renglon es en los del Vruaguay el ganado; en los del Parana la hierva y lienzos y en los de Tibicuari, algodones y lienzos. Antiguamente los padres se remediaban de unos á otros partidos, pero en el dia todo el comercio se hace separadamente por los españoles, contratando como le parece á cada pueblo. En una palabra son desdichadas las Misiones, sus templos, ornamentos y pueblos, se arruinan por falta de refaccion los bienes é individuos se minoran de modo que aun hay antecedentes bastantes para decidir que se acabaran.

Aunque estos pueblos cuando se trata de aplicarlos nacion y origen se llaman de Guaranies, es menester advertir que esta denominacion es un poco general, pues tomándola con particularidad hay en ellos diversos orígenes, Guaranies vigorosos segun las noticias antiguas no hay; los que vivieron junto al rio Parana se llamaron de su nombre Paranas particularmente los habitantes al N. de este rio. Hoy los hay de ellos y de otras naciones. Los pueblos que estan sobre la ribera del Vruaguay son en general Tapes.

Cuando pongo la consideracion en esta Mision que ha sido el asunto de grandes revoluciones papeles y libros se me ofrecen tantas especies que pudiera alargarme con deseos de conservar lo que dice la verdad; pero viéndose por las resultas que han venido estos pueblos, contradecidas las esperanzas que ofrecia y habia concebido D.ⁿ Bernardo Ibañez, poco tengo que detenerme. ¡Oh cuanto ven los ojos apasionados! Tanta especie, tanta equivocacion como cuenta el buen presbítero de sus primeros hermanos en un estilo bufon tan ageno de asuntos graves, como lo que se propuso, los conocen tan generalmente en estos paises que su memoria está publicamente desairada.

[p.] 310

Ya veo que los que acaben de leer el antecedente artículo concibiran desde luego, soy yo apasionado de

los jesuitas. No se me da nada que así se lo persuadan, porque para mi tengo no seguir mas camino que el de la verdad sin sugetarme al parecer de los muchos ni al de los pocos. Hay tales circunstancias en las materias que acontece den en el mundo tan general es en la condicion humana, que aunque uno no haya presenciado el lance, ni el pais puede desde luego formar concepto, que pocas veces sale herrado, si á un mediano discernimiento se adhiere una firme sinceridad.

Diré pues algo acerca de esta mision; la veo confiada á la compañía de Jesus, por los reyes en la administracion temporal y aún en la espiritual por la Iglesia con bulas de mucho privilegio y por consiguiente concibo disponen grandes facultades en el gobierno de los pueblös y concedo el reino Jesuítico como quiere el P.^o Ibañez. Considero la cortedad del giro en este pais antes, como tambien la pobreza de los frutos de labranza, y niego que se sacasen tales riquezas, como parece hacerlas palpables, el mismo Ibañez.

En cuanto á lo personal dice el P. Ibañez proposiciones que escandalizan á las gentes que conocieron en este pais los Jesuitas. Concedo se opusieron viritus et armis á la ejecucion del tratado de demarcacion pasada y por consiguiente cometieron una deslealtad atroz; pero tambien es menester considerar que lo hicieron mas por amor á la patria, que por tan criminal procedimiento, pues si tiene efecto la referida demarcacion seguramente se hubieran poblado los portugueses en la confluencia del Ibiquy con el Vru/guay y España lloraria hoy la pérdida de unos inmensos terrenos, donde está la fuerza del ganado, y son los mas feraces como dice el P.^o Ibañez por que ya se deberia tirara la demarcacion aguas arriba del Vruguay, desde el expressado Ibicuy, para salvar aquel establecimiento, lo que pensarlo solamente da pena.

Hemos concedido y negado conforme se pueda juzgar y piensa aquí, por gentes de razon y creo se me hará la justicia de que no soy jesuita, ni dejo de serlo. Pero para que se vea en esta parte amo la verdad, quitaré á

los jesuitas en gran parte una de sus mayores glorias. Le publicaban los apóstoles de las Misiones cuando la verdad es que la espada levantó el cimiento, la industria el cuerpo de la obra y la perfeccionó la doctrina. En esta parte, y era lo mas precioso de la compañía que en aquella fama tenia una verdadera gloria, que aun á los ojos del mundo se conoce amaban sus conquistas espirituales, estan tan apasionadas que no se pueden leer. Y los planos con que las acompañaban, ó mapas que imprimian, tambien he reconocido no merecen fé pues aunque resplandecia en la compañía el estudio matemático se ve no tenian la practica de la cosmografía.

El tratar del origen de esta Mision con otras noticias pertenecientes á su gobierno y naturales las dejaremos para otra ocasion que vendran mas oportunamente que en la noticia general del virreynato. Solo aquí pondremos la poblacion á semejanza de lo que hemos hecho en las demas provincias, segun unos estados que se me han dado de los años de 44 y 68 que es el primero que se hizo despues de la expulsion; habia en los 30 pueblos por el 1º 20032 familias... 312 viudos... 4982 viudas... 19500 muchachos... 19185 muchachas... Total 84046 personas; de esta poblacion tocaba á los 17 pueblos de la Intendencia General...

/Familias.	Viudos	Viudas.	Muchachos	Muchachas.	Total.	[p.] 311 [sic]
11317...	188...	3137...	11581.	12249	48307.	
		Y á los 13 del Paraguay				
8715...	124...	1845	7919...	6936...	35739.	
		Por el 2º Estado habia en los 30 pueblos				
		Mozos y mozas				
22526	346...	5345...	47449.....		97191.	
		Tocaba á las 17 de Buenos Aires..				
11930...	239...	3347.	25607..	52032.	
		Y á los 13 del Paraguay (1)				
10596...	107..	1998...	21842....	45159.	

(1) Estos 13 pueblos hasta ahora que se van á poner en planta las intendencias aunque se llaman como antes del Paraguay, se han conservado independientes de él desde las revoluciones pasadas que empezaron siendo Gobernador D. José de Antequera.

Al tiempo de hacerse este estado de 1768 se encontraron dispersos de particulares en algunos pueblos 2040 familias con 9508 almas. En conclusión la población fué en aumento en tiempo de los padres quienes la dejaron de 24566 familias con 106699 personas. No he podido adquirir un estado completo de la población actual pero sé de sujeto que está versado en los asuntos de Misiones que no pasará de 60 Û personas.

Aunque estos pueblos componen una Mision no se debe entender son naturales que acaban de salir de la infidelidad como parece indicarlo aquel nombre, pues desde el siglo pasado estan declarado[s] cristianos viejos. No se desde cuando empezaron á tributar al Rey y diezmar á la Iglesia; pero se que hubieron en esto diversas contestaciones y que desde el siglo pasado quedaron sobre el pié de enterara (sic.) en la Caja Real de Buenos Aires un peso de plata /por cada tributario ó por su equivalente 2 @. de hierva ó 4 varas de lienzo y desde 1662 100 p.^s de la misma moneda por diezmos de cada pueblo. En tiempo de los padres entraban en caja como 3 á 4 Û pesos descontados sínodos y S. M. los destinaba para el fomento de reducciones; hoy prosigue el tributo y hay demas el diezmo en sus respectivas intendencias y me consta que no alcanzan á pagar los sínodos y gastos de la administracion espiritual.

Baste por ahora lo dicho hasta aquí acerca del gobierno de Misiones, con lo que ponemos fin al capítulo presente, pues las Pampas, Establecimiento de la costa Patagónica y Maluinas segun el plan detallado en la Introduccion seran la materia del inmediato.

CAPÍTULO V.

Nos vemos en la necesidad de repetir que careciendo las noticias de que tratamos en el artículo pasado y presente, de nuestra presencia personal, no tenemos otro arbitrio para cumplir con los deseos que nos inspira la obligacion que el de la indagacion. El escollo que trae este procedimiento, si es literal á lo que uno le dicen, está de por sí tan claro que todo estriba en la calidad de los informantes. Yo puedo asegurar que me he valido de quienes pueden hablar lo mejor; y aun así el acomodar, discernir, separar y combinar las diversas especies de que he podido llenarme no es poco lo que me ha costado. Deseo el acierto y verdad, lo cual, como tambien el que por que hablamos de paises que no andamos, está dicho en lo que tenemos escrito anteriormente.

Las Pampas ó llanuras de Buenos Aires son unos terrenos que se extienden desde la costa del mar hasta las faldas de la sierra principio de la cordillera de Chile, cuya distancia desde esta capital podrá ser de 140 leguas en la direccion de su paralelo. Por la parte del sur se extiende como 100 hasta la sierra que desde la orilla del mar pasa como al O N O. á terminar en la misma pampa; y por la parte del Norte se extiende orilla del rio Parana por las jurisdicciones de Santa fee, Tucuman y Chaco, sin conocerse aun su término; si bien que por Pampa solo se extiende la tierra que hay al Sur de Buenos-aires, de Córdoba y Mendoza; espacio que se determinó en la 1ª extension.

[p.] 314

/Aunque no se considerere[*sic*] mas que la parte señalada por Pampa, no es pequeña la admiracion que excita la observacion de ser unos terrenos en que casi no se persibe desnivelacion, de modo que la vista es terminada por un horizonte como el del mar. Solo le interrumpen cañadas y zanjones en que se recogen las aguas de lluvia, y aun son los menos los que dan salinas casi sin corriente á las que han tomado, quedándose los mas con ellas depositadas en lagunas. Ni aun estas son tan abundantes que no se hagan en todo tiempo travesias, esto es, caminos sin aguadas por cualquiera camino que se pase de pampa.

La planicie del terreno como no da curso á las aguas, sujeta á otra desdicha á los caminantes y moradores, pues convirtiendo casi todas en salobres, salinas y de mal gusto, deja pocas dulces. Y para complemento estan escasa de madera ([s]), que alguna vez se encuentra algun arbol fuera de la orilla de las lagunas, y aun en estas son pocos, porque lo mas general en ellas, son unas varas que llaman duraznillos que tambien escasean fuera de sus márgenes.

Ya se comprende desde luego que á excepcion de uno ú otro parage, hacia la sierra en que no falta agua, leña y conveniencias para labrar la tierra, es inhabitable esta Pampa que á primera vista parece proporciona tanta utilidad. A esta circunstancia se debe atribuir la despoblacion de esta jurisdiccion y vigor con que permanecen y seguiran sus naturales los indios, por que careciendo los españoles de estímulo, ni ser posible establecimiento formal; queda solo al propósito para la vida vagante propia de su profesion.

[p.] 315

La naturaleza del terreno de esta pampa es por lo comun de tierra negra en la parte superior, cuya capa profundiza poco, /y luego siguiè una especie de creta (tosca blanca) por la que ni aún el auxilio de los pozos puede ser frecuente por la escasez con que deja pasar las aguas, su naturaleza dura. El pasto abundante es el Trebol y otro fuerte; cuando está la pampa buena se

hallan tan crecidos que causa molestia atravesar el campo, por que el caballo tiene que romperlos; los aman mucho los ganados que pululan como hemos dicho cuando hay aguas á que convidan aquellos por lo salitrosos. (1)

Por la natural condicion del terreno abundante en sal, tiene Buenos-aires la conveniencia de este condimento. Al S O. $\frac{1}{4}$ O de la Guardia de Lujan y distancia por el camino de 113 leguas de ella, se halla una laguna de 6 leguas de circunferencia prolongada E N E. O S O., la cual es salada de $\frac{3}{4}$ de agua por donde mas: tiene su fondo de sal pura, á capas tan duras y gruesas que algunas cuesta trabajo romperlas con Barretas. Por la orilla occidental y Meridional hay bosque de Algarrobos, espinillos y Retameria que se estenderá ménos de 1^a legua. Toda ella es de arena y greda muy pantanosa á trechos.

Vna singularidad ofrece esta laguna y es que^a entrándola diversos manantiales de agua, todos los de la orilla meridional que es alta son salados y todos los de la septentrional que es mas alta dulces, entre los cuales hay uno que brota grueso mas que un muslo. Este manantial llaman del comandante porque en el pára el que manda la expedicion que despacha la ciudad para cojer sal.

Hay noticias ciertas que de esta salina al Occidente prosigue ótra y otras lagunas hasta que se dá en la Cordillera de Chile /la cual no está lejos pues yo he hablado con quien la vió y en ella un volcan caminando cautivo á los Aucás ha de haber menos. Por la parte del Oriente de dicha salina continua igualmente la cadena de lagunas hasta que acaba en el arroyo de las Flores. En estas lagunas se observa la particularidad de haber una ú otra dulce entre las mas que son saladas. Esta cañada de lagunas (las cuales hay algunas

[p.] 316

(1) Los trebolares solo abundan en el camino de las salinas y hondura de cañadas. Hacia Mendoza hay montañas de chañares y lo mismo al sur de la costa.

con peces) se llena en tiempo de muchas aguas de tal modo que corta el paso de la pampa en su parte meridional; á lo ménos las aguas comunicadas no le dejan sino vadéandolas por lo mas alto de los albardones que son orillas de las lagunas en las secas.

Por la configuracion del terreno dicha antes y por lo dicho ahora de porcion de lagunas con tanta abundancia de sal, se puede fundar con confianza que el rio de Mendoza y demas aguas que recoge de la cordillera en su direccion que casi la es paralela, remata en ellas, y aun sea el que subministra la mayor copia de sus aguas. Con esto queda resuelta la dificultad que hay en estos paises, de la terminacion de aquel rio. (1)

[p.] 317

/La sierra que se dijo termina la pampa por su parte meridional es llamada de los indios Cazuaty y por los nuestros de la Ventana. La dividen en partes unos y otros. La mas oriental que está en la costa, la llamamos del Volcan y lo mas occidental de la Ventana que por ser el parage mas conocido da nombre á toda. Esta parte occidental la llaman los indios Guamini y el intermedio hasta la del Volcan la conocen con los nombres de Cairu, Tundil y Tinta, á cuyos nombres se han conformado los nuestros. Llamaron de la Ventana la parte occidental porque por ella va el camino á la parte Meridional y es un desfiladero angosto al pié de los cerros; del volcan la oriental, por algun accidente que se ha olvidado ya pues volcan no le hay; y de la Tinta una parte de las intermedias porque de ellas sacan los indios ingredientes para pintar sus toldos.

(1) Acaba afectivamente en una laguna grande de tres islas, hacia la misma costa de Mendoza. Hablar de estas noticias geográficas por tales gentes es hablar de la confusion pero no hay otra cosa. Diremos aqui tambien que el rio del Diamante es cabezalezo del colorado Patagónico y quieren precisamente mis últimos testigos que de este mismo Diamante sale un Gajo al Rio Negro. Tendríamos entonces una isla considerable entre los dos rios. Hasta ahora no se sale de dudas sobre el particular pues la última navegacion de Villarino por el Rio Negro no las aclara.

Esta sierra tiene de travesia por el camino referido de la Ventana, como unas cuatro leguas, y es alta otro tanto como el cerro de Montevideo ó como 100 varas. La expedicion de carretas que va á la salina pasa á la vista de ella y desde la laguna del monte se ve al S. como 20 leguas. Esta altura ya es algo; y así es bien extraño que arrancando esta sierra desde el mar no vaya á la Cordillera muriendo poco mas al O. de la Ventana en terrenos intransitables por tembladerales; al N. E de esta parte de la Ventana hay dos cerros que llaman los indios Mesa maguida; y por la pampa se suele encontrar uno ú otro mogotito que es la única desnivelacion aparente.

Pasada la sierra de la ventana se da en unos terrenos llanos pero menos que la pampa, en que hay mas Meganos ó Mogotes de arena; ménos lagunas y mas árboles. Por el camino que vá al establecimiento de N. S.^{ra} del Cármen de Rio Negro /se pasa el rio Sause que costea la sierra de la Ventana despues el saucecillo que desagua en el rio Colorado el cual se pasa á 30 leguas de dicha sierra y á las 40 desde este paso, se llega al referido establecimiento, que está en la orilla septentrional del rio de los sauces que ahora se llama Negro. Las 40 leguas de rio á rio son escasas de agua dulce ni salada; ambos rios se vadean estando bajos.

[p.] 318

Este terreno que por el camino del Establecimiento es escaso de aguas, mas al Oeste, parece que tiene lomas y arroyos siendo por ellos y por los dos rios, en cuyas orillas abunda la leña, parage en que residen diversas naciones de indios, entre quienes le llaman del Tuelchu. Entre nosotros no tiene otro nombre que el que le dan aquellos.

El establecimiento del Rio Negro es uno de los que se llaman de la costa Patagónica y por consiguiente bajo de este nombre se comprende todo el terreno que media desde él hasta el estrecho de Magallanes. Los indios que habitan en él son de diversas parcialidades y es regular que tome el de sus nombres.

Las circunstancias que concurren en los puertos que nosotros poseemos de esta costa como tan interesantes en el día he procurado averiguarlas con cuidado. He podido comprender que el de S.ⁿ Julian es una tierra dura con mucho cascajo poco desnivelado y uno ú otro cerro á la vista; camino del rio de S.^{ta} Cruz abunda la arena. En las cañadas ó zanjones se halla poca agua, poca leña y poca pasta. En Puerto Deseado no hay otra cosa que arena; lo mismo en S.ⁿ José donde van por agua á un pequeño manantial distante 5 leguas del establecimiento á cuya distancia se encuentra una salina grandiosa. En el Rio Negro las dos orillas son de tierra negra y feraz por una[s] fajas angostas /de las cuales hacia afuera todo es arena; menos en este rio que abunda la leña y agua, los otros son áridos y desdichados. No hay serrania en toda la costa á excepcion de tal cual cerro suelto. De lo interior no tenemos noticia.

[p.] 319

No obstante, segun lo que me informó el cautivo que cité ántes, desde la salina prosigue el terreno llano y á pocas leguas se dá en un parage llamado potrero de *Calelian* que baña el rio Colorado llamado por los indios Cequitecanuan, y pasado este hasta el de los Sauces entre los indios Cholachel por lo que abundan los árboles de esta especie es una distancia de travesia como por la costa pasado el Cholachel y no lejos se levanta en sierra que de la cordillera sale al E. y acaba ántes de llegar á la costa Patagónica. Esta sierra la conocen los indios con el nombre de Caguicalel, que quiere decir nevados, no porque tengan nieve, sino porque su organizacion es de piedra blanca, de esta sierra se pasó el Cholachel y padeció su cautiverio en el Tuelchu.

Esta distancia desde la salina hasta los cerros nevados, segun el cautivo, podrá ser como 100 leguas y es la mayor de que se tiene noticia, pues el es el que en esta capital se me señaló por de los mas inteligentes y que yo al propósito hice venir para que me instruyese. Cuando pasó los rios Colorado y Sauces estaban á vola-

pié, esto es, con el agua hasta el recado y de aquí se infiere que estando el paso cerca de sus nacimientos con rios de caudal. Antes del paso del Cholachel ya avistó la cordillera de Chile y vió de noche el fuego de un volcan que exalaba por intermedios.

En este volcan por todos lados conviene con el que se llama de Osorno ó de Valdivia y no los otros mas septentrionales ya; por /noticias de que no es otro y ya mas que por todo por la derrota. La salina se vé está en 37,º, 10' aunque no con mucha confianza, y si se dan de ella 60 leguas al S S. O. que es el rumbo que yo sospecho haria el cautivo hasta el paralelo del volcan, daremos con la latitud de cerca de 40º que viene á ser la de este. (1)

[p.] 320

La cordillera parece que por esta parte corresponde á la idea general que se tiene de ser serrania alta y áspera. No obstante se sabe de cierto que los indios de esta parte tienen camino para Chile lo que no es singular para gentes de á caballo; pero para carretas que en Buenos Aires se conserva por tradicion le hubo y lo que es mas que un capitular de la ciudad me dijo existen documentos que lo acreditaban, desde esta capital á aquel Reino, es lo tanto que no comprendo como se puedan conciliar las dos noticias. Concibo bastante dificultad en que caminen carretas en la travesia de una sierra alta aunque no sea absolutamente imposible; pero suponer una quebrada de camino carretero que la corte, pues así es preciso, no sé á quien no repugnará. La duda es puramente de materia de hecho y así dejemosla al tiempo que es quien la esclarecerá. (2)

(1) La distancia que hay desde la salina al volcan es de mas de 150 leguas. Estas noticias deben mirarse con poca confianza; no hacemos otra cosa que hablar con la misma incertidumbre que se vive.

(2) Con la moderna repoblación de Osorno ha tomado nuevo valimiento el camino carretero que pasaba dicen por esta villa. Asi me lo ha querido persuadir un situadista de Chile testigo de aquella repoblacion. No obstante, sosteniendo mil dificultades me esforcé á indagar los documentos capitulares y aunque no lo logré (causa vergüenza de-

[p.] 321

/Los naturales que habitan en estos terrenos hasta la sierra sobre los indios que vulgarmente llamamos pampas porque para sus incursiones hacia nuestra frontera, pasan por las llanuras que las componen. Esta nominacion tomada rigorosamente es tan errada, que se puede decir que pampas son los menos de los que componen esta infidelidad de la cual hay de diversas naciones. Pampas son los que habitan en ellas desde la sierra de la Ventana al N. Los de la sierra nevada son Puelches; en sus valles estan los Aucas y los que viven por las orillas del Rio Negro hasta las del Colorado se llama Tuelchus y Guileguilches.

Estas son las principales parcialidades que se subdividen en otras mas y aún se puede decir componen diferentes naciones como las de los Peguenches, Ranquelches, Chiquillanes y otras. No obstante tanta parcialidad, ó si se quiere nacion, como se dice hay, tanto entre nosotros como entre los indios, se dividen en total en dos clases, esto es en indios de llano é indios de sierra. Cada clase compone un idioma, de modo que solo se hablan dos diferentes. Estas clases se deben entender con los indios meridionales á las pampas y así para los que es la general division de estos naturales la reducimos a tres que son Pampas, Tuelchus y Puelches.

[p.] 322

/A poca diferencia en sus modos y costumbres lo mismo son unas que otras. Todos entregados á la vida errante, á vivir de la caza, del robo y de la guerra y por consiguiente reducidos á una vida desdichada. Los serranos son los mas aplicados, pues tienen cria de toros, caballos y ovejas. Los del valle tienen poco de las dos pri-

cirlo) sobre todo he podido asegurarme que la inteligencia de los documentos es inmediata. En sustancia parece dicen que en la habilitacion de una partida de tropa que caminaba á Chile se emplearon carretas, expresion que podria en el dia tambien ponerse sin que fuese disonante ni quisiera decir fueron á Chile las carretas que salen de Buenos Aires con gente para este destino. Entre tantas dificultades me atengo á lo mismo que escribí mayormente cuando es noticia de opinion y la ultima que he tomado concuerda con nuestro modo de pensar.

meras especies, siendo los mas de sus ganados quitados á los pampas y españoles; y los pampas carecen de cria manteniéndose de los que nos roban.

Entre los serranos hay unos indios llamados Aucas que habitan los valles llamados Peguelmapu, meridionales al rio Negro, que son los naturales mas civilizados que se conocen en estas partes y no se, vistas las circunstancias que concurren en ellos si digo que en su clase son de toda la América. Es una gente que labra los campos, siembra trigo, coge el camote que llaman *Peñi*; las habas que llaman *cal*, el maiz que llaman *gua* y el poroto que llaman *sohi*. Cultivan manzanas, peritas y membrillos; tienen cabras, que los otros no tienen.

Todavía se extiende á mas el adelantamiento de esta nacion. Es la industriosa y en gran parte proveedora de los generos que necesitan los indios. Hilan y benefician el algodón, aunque poco que adquieren de nosotros, y la lana, de cuyos géneros hacen ponchos, cotones, mantas y una especie de monteras para la cabeza. Tienen oficinas en que trabajan la plata, el hierro, el cobre. Fabrican mojarra para lanzas, estribos, espuelas, frenos y algunos juguetes para el adorno suyo, de sus mugeres y chicos. Yo he visto unas bolas de cobre de su fábrica bien hechas.

De todos estos géneros solo tienen ellos el algodón y la lana; metales y tintas los adquieren de los españoles del reino de Chile. /Opínase que en sus tierras no faltan oro y plata pero ellos no conocen minas ni saben el beneficio. Esta nacion es la unica que vive con mas asiento; es de las mas considerables; entretiene el cambio con las otras que permutan con lo que nos roban aun, y la miran con respeto.

Consideradas las ventajas que tienen los Aucas, aunque sean sus fábricas ordinarias y bastas, sobre los demas indios, es preciso confesar que se apartan mucho de la idea que ofrecen los naturales americanos que andan errantes. Estos á la verdad son aún el mismo

atraso; no conocen ninguna civilidad; pero los Aucas, como hemos dicho por mal que trabajen, estan con el adelantamiento de los Peruanos cuando vinieron los españoles, ó á lo menos estan muy superiores á los demas indios. No se si ellos seran los únicos que hagan excepcion á la referida idea; pero sean ó no sean, estoy lejos de persuadirme haya nacido de ellos su adelantamiento; le considero hijo de la imitacion ó aprendido de los españoles; no obstante la aplicacion siempre es digna de elogio.

Esta aplicacion tan moderna se puede sospechar fué hija de la necesidad. La tenacidad y fortaleza con que estos indios se han opuesto, resistido y combatido á los españoles, desde sus principios por toda la frontera de mar á mar, les sugeriria precisamente la idea de adquirir de las ventajas de los nuestros las que pudiesen y por ella trataron luego de hacerse de caballos y de lanzas; con esto se vieron precisados á usar del hierro y aprendieron el beneficio.

De aqui se infiere una consecuencia bastante rara respecto de nosotros y es el que subministremos materiales, para que estos infieles nos hagan mal. Ellos hacen armas con el hierro que les damos y aún se las franqueamos hechas, cuando los tratamos de paz. /Hecho tan raro y tan contrario al bien comun, que lo segundo, á mas de estar prohibido por Gobierno, lo está tambien por la Iglesia, por la Santidad de Paulo 3º con excomunion reservada al Diocesano.

Los serranos particularmente las occidentales, rara vez acometen á la Pampa de Buenos Aires, van á Mendoza y al reino de Chile. Estos tienen sobre los Pampas la ventaja de tener maderas y frutas silvestres, como algarrobas, chañares, piquitlines, molles, tunas, especies conocidas en las montañas del Tucuman. Saben hacer chic[h]as de ellas y pasarlas para invierno.

De los indios meridionales á la Sierra nevada no tenemos mayor noticia. Sabemos que son tambien de á

caballo porque así se han dejado ver y tratado como amigos en los establecimientos de Puerto Deseado y S.ⁿ Julian; es verosímil sean errantes como todos los otros, aunque mas pobres, porque no tienen proporcion para robarnos. Considero que hácia estas partes tan Australes, son pocos los indios. La golosina de nuestra frontera ha traído hácia el norte el mayor número. Por esto se puede regular que la fuerza de los infieles está en las tres clases de que hemos hablado.

En estas la mas debil es la de Pampas los cuales habitan por lo regular entre la cañada de lagunas de que hablamos y la sierra de la Ventana á mas de los que habitan hacia Mendoza. En los primeros se conjetura haya poco mas de 1 Û hombres de armas y de 4 á 5 Û almas; los segundos son menos. La clase de los Tuelchus es mas numerosa que la Pampa, segun noticia de los de esta y la serrana parece la mas fuerte. No obstante sabidos cuantos son los Pampas, en lo que no se puede errar mucho pues es el número que designamos el determinado, por testigos que los han tratado, se puede concluir que no será el /todo tan numeroso como se conjetura (1)

[p.] 325

A mas del motivo de ser en mayor número los Tuelchus por el que les tienen respeto á los Pampas, concurre otro para aumentar en estos el temor y es el de la diferencia personal. En efecto los Pampas son de una

(1) Las noticias vulgares son tan exageradas que van hasta 30 mil indios de armas incluso los Pampas, Serranos y Chilenos que se conocen entre sí; pero esto es hablar sin que haya fundamento de pueblos que harian eco por su grandeza. Si sentamos son tribus generalmente errantes ¿no es un delirio tal número? Quienes tengan ideas justas de poblacion así lo creeran. Despues de reiteradas conversaciones sobre la materia con nuestros fronteros, intérpretes y vaqueanos, es menester decir que no baja de 6 mil indios de armas los que puede juntar la confederacion de los que pueden hostilizarnos sin contar los chilenos.

En la nominacion de estas tribus, ó vaya naciones, aunque sean de cien idiomas hay distincion y las que se usan en nuestro diario he reparado tienen diferentes sonidos, segun son los testigos, aunque varian poco.

presencia cuando mas regular y pocos los altos, cuando los otros casi todos lo son y muchos de una talla corpulenta. Es decidida la ventaja de estos sobre aquellos y así estos procuran evitarlos. En el dia estan emparentadas ambas clases porque el interes de la frontera atrae los Tuelchus de lo que resulta su comunicacion y enlace.

Estamos ahora en un punto que por muchos ha sido y es de los mas controvertidos esto es estamos ya en la decision de si los Patagones son gigantes ó nó. Los Tuelchus, Puelches y demas indios como de S.ⁿ Julian son precisamente de la misma raza y así lo que digamos de los primeros se puede entender como dicho de los patagones.

[p.] 326

/Cuando yo considero este particular, me confundo cómo por tantos tiempos se ha pasado sin tomar una exacta medida de la talla de estos indios y no que siempre hemos estado atenedos á las relaciones de viageros que carecen de esta circunstancia, y por consiguiente exageradas y faltas de verdad. La proporcion de tomar esta medida es en Buenos Aires frecuente, pues en las paces y guerras que con ellos tenemos, vienen y van los indios y así hace muchos tiempos pudiéramos haber salido de la dificultad. Sin embargo de que es extraño no se haya mandado practicar esta diligencia es lo aún mas el que tan siquiera no haya en esta capital sugeto que informe de ella, á lo menos yo no he podido encontrar quien haya tenido esta curiosidad.

Con esto estamos casi reducidos á proceder por conjeturas como los demas viageros lo que me dá vergüenza el decirlo. Todas las noticias que he podido adquirir estan contestes que es Indiada corpulenta, esto es, que es muy comun verse entre ellos aquellas tallas sobresalientes, que son contadas entre nosotros, y que todos los que no llegan á esta, siempre son de gentil presencia. Segun estos informes y reflexiones que sobre ellos he formado yo establezco la talla en lo general de los patagones de 5 á 5½ pies de Paris y de 6 la particular. Di-

mensionones que se apartan muchísimo de las que dan M.^r Biron y otros; y me inclino á una que tal vez, cuando llegue el caso de que se midan los patagones, salgan más pequeños, porque mas altos, seguramente no hay de salir.

Cuando llegue el caso de practicarse en Buenos Aires esta medida, se hará naturalmente con la vara y para entonces es menester tener presente que la que señala esta ciudad, es con esta diferencia mayor que la de Burgos ó Castellana de una pulgada de esta cuya práctica es bastante extraña. Reducidas las medidas de Paris, puestas antes, á la vara, son la comun de 2 varas y 5 pies y la particular de 2 $\frac{1}{3}$. Esta talla en unos hombres que por lo general son proporcionados, mas bien delgados que gruesos, sin que les falte nervio, constituye á la verdad su nacion de las mas bien hechas y robustas que conocemos, ó mejor diremos la primera de todas; y esto aun bajo el supuesto de las dimensiones á que la limitamos. A excepcion de la talla, en color, narices, ojos, pelo y poca barba son como los demas indios, de manera que es patente vienen del mismo origen. (1)

[p.] 327

No obstante el parentesco de estos con los Pampas no dejan de tener sus guerras y encuentros con los cuales se van disminuyendo los Pampas y aun hay noticias de que los primitivos se acabaron, siendo ya los actuales de un conjunto de diversas naciones. La guerra

(1) Habiendo encargado al establecimiento del rio Negro se tomaron las dimensiones del mayor indio que apareciese, me enviaron despues de algunos años la del mas alto de nacion Tuelchu; sola la talla esta clara y tomada en la vara de Burgos, es de 2 varas 00 pies, 6 pulgs. 1 lin.. El patagon mas alto que vino á Buenos Aires tambien de la misma nacion en tiempo del marques de Loreto, es segun la señal que se conserva en el Fuerte de 2 vas. 00 pies. 7 pulgs. 6 $\frac{1}{2}$ lins. que reducida á la de Paris es 2 pies, 8 pulgs. 1 $\frac{1}{2}$ lins. estaba descalzo y se midió en la corte con el español mas corpulento que lo era Dn. Salvador Cabañas, á quien llevó dos dedos sobre el calzado. Tenemos estas experiencias que demuestran nuestras antiguas reflexiones.

[p.] 328

es tan del carácter de estos indios que aún los Toldos, de una misma clase ó lengua se la hacen entre sí por lo regular confederados dos ó mas Toldos contra otros, segun se crean ofendidos ó necesitan robar. Los encuentros son sangrientos decididos cuerpo /á cuerpo.

Desde que pisaron los españoles estas riberas han sostenido con estos naturales la alternativa de la paz y de la guerra, con varia fortuna y desde luego se puede asegurar que los establecimientos de esta parte han padecido una persecucion tenaz y mas fuerte que los otros de la América. A los principios eran de á pié unos y otros, porque caballos casi no tenian los españoles; multiplicaron aquellos y los adquirieron tambien los indios y habiéndose hecho mas ginetes que todos nosotros, llegaron á ser y son enemigos mas fuertes que antes, bien que ahora tenemos la ventaja de no ser menos en número en las acciones.

La vida errante, el ningún estímulo y la imposibilidad de sostener los establecimientos y sobre todo el ningun resarcimiento, son motivos por los cuales no se pueden formar expediciones para la conquista de estos paises. El tiempo cuando multiplique mucho nuestra poblacion, la facilitará y hallará conveniencia en lo que ahora todo es dificultades. Hasta entonces padeceremos por nuestra frontera las vicisitudes de una guerra incómoda y ratera porque rara vez esperan nuestras armas á no ser que tengan mucha ventaja. Sin embargo yo oigo que muchos de los nuestros los miran como á enemigos temibles, y todos como á gente de valor.

Es verdad tambien que en todas las ocasiones que aqui se han ofrecido se ha visto la fatal disciplina de nuestra gente; se han sostenido y acometido las acciones á cuadrillas, y aún sueltos obrando cada uno de por sí, de modo que he oido á sugetos que lo han presenciado que se veian huir unos y acometer otros al mismo tiempo.

En este año de nuestra estada han ([in]) (o)currido tres incursiones de indios que aquí conservan el nombre antiguo de entradas y, estando nuestra gente en términos de hacerse respetar, ha sido /descarriada por tomar demasiadas precauciones; eso indica que se miran como enemigos de respeto; pero no destruye nunca la falta de disciplina, ni ningún accidente de los acaecidos la opinion de que nos hacen la guerra ratera tratando de evitar nuestras armas.

[p.] 329

Nuestra frontera, que poco á poco se habrá adelantado, consiguió bajo el presente gobierno tan favorable establecimiento, que se vive en Buenos Aires y (toda) su costa con mucha tranquilidad sin recelos de que vengan los Pampas, lo que á mediados de este siglo estaba tan distante, que daban hasta en la capital. La guarnicion que tenemos es la de 600 hombres repartidos en un cordón de fuertes que abraza proxíamente una faja de 25 leguas de ancho con el río de la Plata y Parana. El primero y mas á la costa del mar, aunque distante por un terreno intermedio de vagios es la de Chascomus. Se aumentaron en el presente gobierno de estos fuertes que llaman guardias, y aunque es cierto que sus claros son los suficientes para que puedan pasar ejércitos sin ser sentidos, con todo por las rondas que cruzan de unos á otros y guardias avanzadas ó de campo, que se despachan á vigiar la Pampa ó porque los indios creen que se está con este cuidado se ha conseguido la tranquilidad. (1)

(1) Vn siglo estubieron los indios sin hacer estorsion á los españoles de Buenos Aires, segun parece mientras duraron los ganados alzados; pero despues que empezaron á escasear por sus continuos arreos al reino de Chile, ya cebados dieron contra las haciendas españolas por los años de 40 de este siglo. Entonces se juntaban nuestras gentes á 2 leguas de la ciudad en el parage llamado Ombues de Flores y no alcanzando las mas veces al castigo la misma necesidad enseñó el establecimiento de guardias. La primera fué en Lujan y las otras dos hacia el Sur y no lejos tubieron principio en 1750 como fuese mucha pension para los vecinos su guarnicion y y (sic) defensa, pretendió la ciudad la ereccion de tres compañías de caballeria que lo substituyesen: la

[p.] 330

[p.] 331

/Esta quietud cierta en el rincon de Buenos Aires defendido de /la frontera dicha, no es facil conseguirla en toda la restante, igualmente que en la de la intendencia de Córdoba. Aunque tenemos una ú otra guardia, como se carece de medios y poblacion no son las suficientes para la seguridad de los caminantes que van y vienen de Mendoza y Córdoba. En el dia en ellos es en quienes se experimenta el mayor extrago tal vez por su descuido; pero hablando con ingenuidad tanto en ellos como en estos campos, cuando cuento todas las muertes que se me refieren de mas de diez años reducidos á número, por pedir las á los que hablan en términos absolutos, nunca llevo á cierto. Esto ya se ve lo que supone. No por ello me aparto de lo que dije, esto es, que los

subsistencia era lo principal y para ella acordó en 14 de Enero de 1752 el ramo de guerra cuyo fondo debia componerse de 2 rrs. por cuero que se embarcase para España, 4 rs. por cada petaca ó tercio de género que se introdujesen y 2 rs. por quintal de ([f])(h)ierro en junques que igualmente se internase á las provincias. En consecuencia el Capitan General Dn. José de Andonaegui levantó tres compañías á quienes en su revista llamó valerosa, invencible y conquistadora en el mismo año de 1752 como á la voz de atencion blandeasen las lanzas se llamaron blandengues. Así continuo cada compañía en su cuerpo hasta el gobierno del Sor. Dn. Juan José Vertiz que se aumentaron y sacaron como estan en el dia. Tambien creció el cuerpo de blandengues hasta 6 compañías que guarnecen otros tantos fuertes y ademas algunos fortines intermedios; son de á 100 hombres y cada blandengue tiene de sueldo 10 pesos siendo de su obligacion mantener 6 caballos propios. La misma antigüedad tiene la compañía de Santa Fée. El vestuario es corto. Los mas son casados por lo que con otros vecinos que atrae siempre el sueldo constituyen pueblos las guardias. Estas estan levantadas de material con mas formalidad que la necesaria para indios.

Este adelantamiento es por causa de que siéndonos util para la extension se halla crecido el fondo del ramo con sobrante caudal de 700 mil pesos despues de su primer establecimiento, dándose parte al rey le anuló S. M. en Cedula de 10 de Julio de 1753 mandando al marques de Valdelirios arreglase este punto; y por representacion que le hizo la ciudad dispuso el comisario de la demarcacion en 18 de Sepe. de 1755 continuase la extraccion por un año solamente en cuanto bastase al pago en las nominadas compañías. Luego se dice hubo Real aprobacion, pero no parece. Los dos rs. de cada cuero se estendieron á los de la otra banda en la intendencia de Dn. Manuel Fernandez. De aqui es la mayor contribucion y aqui podria emplearse mejor.

indios son padraastro y azote, porque para esto basta saber si hay enemigos (1)

Las armas que emplean los indios para la guerra son lanza, flecha, bola y honda. La lanza es de caña braba, mas larga que (*la*) regular y la mojarra de una tercia. Arma tan poderosa en buenos ginetes y caballos ligeros que estoy dudoso si tuvieran intrepidez los indios y acometiesen en tal cual orden los resistiese la fusileria. Ponen la mojarra tan larga, para tener el gusto de ver en /sus botes atravesado el cuerpo enemigo, lo que explican ellos en su expresion *afuta poa*. La lanza hizo tanto y tal vez mas que el fuego para la conquista de la América y no se como en nuestra caballeria se ha dejado, porque la ventaja sobre la otra de Europa es innegable. Quitando al soldado un peso inutil de botas, cartucheras y aun carabina y dejándole con lanza, pistolas y espada queda mas fuerte y aliviado. Pero vamos á nuestros indios.

[P.] 332

La bola llamada perdida, es lo de piedra ó metal trabajadas por ellos del tamaño de una de trucos. La atan un pedazo de lazo largo como vara ó poco mas y en el otro extremo que es por donde la toman para manejarla la ponen plumas de avestruz. La volean sobre la cabeza como la honda y la despiden con acierto á bastante distancia. Lo que llaman comunmente aquí bolas son dos de piedra ó madera puestas en los cabos de un lazo largo como la otra y estas solo sirven para enrredar los animales. Hacianlas tambien de tres ramales. La flecha y honda no son tan comunes como los sables, puñales y cuchillos.

(1) Las entradas mayores de los indios de que se tiene memoria han sido dos: en 1777 asaltaron una tropa en el Saladillo de Rui Diaz, yendo á Mendoza perecieron 50 personas y despues del saqueo se llevaron tres muchachos de los cuales fué uno dn Blas Pedrosa Gallego de Nacion que en el dia es intérprete real y último testigo para mis notas, despues de haberse hecho cargo de todo lo escrito sobre las pampas. Y en 1780 invadieron la villa de Lujan llegando hasta sus arrabales; mataron 114 personas é hicieron un robo considerable.

Ningun indio va á la guerra á pié. Si esta es, como regularmente acontece de la ratera, á potrear nuestros ganados, vienen sin mucha gente; pero cuando se juntan algunos Toldos y se confederan para una guerra formal, eligen en el número de sus caciques el (*que*) mas robusto y guapo les parece, se pintan de negro y colorado todo el cuerpo pero particularmente la cara y manos con el fin de hacerse fieros y desconocidos al enemigo; todo prisionero es cautivo, á excepcion de los hijos de cacique, por cuyo respeto gozan de libertad. (1)

[p.] 333

/Consideremos ya lo que son estos indios en particular y digamos algo de sus costumbres en que como dijimos se parecen todos. Viven en toldos que llaman Sucasos hechos de cueros de caballo, toro y otros animales, arreglados por calles, porque es grande cada uno de ellos, pues cuenta alguno de ellos mas de 500 almas. El toldo del cacique se distingue por mas compostura y pintura. Cuando se muda el toldo ó por mejorar de campo, caza agua ó leña todo se carga á caballo y este trabajo como el interior pertenece á las mugeres.

Para la comida salen los indios á cazar avestruces, quiriquinchos, muñitas; comen cuanto encuentran. El mayor regalo que tienen es la carne de Yegua y potro, preferible á la de hasta. En las travesias suplen la sed con la sangre de las Yeguas ó caballos que deguellan al propósito si la necesidad es extrema (2) La falta de leña la remedian con huesos, sebo y bosta. Todos conocen el uso del barro para la fábrica de jarros, tinajas, ollas y cazuelas; por lo regular no tienen mas guiso que cocido y asado con sal que aman como nosotros. Conocen tambien algunas composiciones de leche. Los indios del Tuelchu y serranos, pero estos un particular hacen de

(1) No es tan general este respeto pues en los indios mas inmediatos á la frontera se verifica el cautiverio como con los demas.

(2) Vsan los indios para las travesias pellejos de potros que sacan enteros &. Beven sin repugnancia de sangre de la res que suele quedar entre los costillares, que siempre es mas líquida y acuosa.

la algarroba una pasta y de ella unos quesillos que llaman pateis y comen como nosotros el pan. Tanto en el Tuelchu como en las demas partes meridionales abundan los guanacos que son la principal fuerza del alimento de los patagones á que se deben agregar las liebres. Su cocido y asado queda medio crudo y se rien de nosotros que no lo comemos así.

El vestido se reduce á una manta que cubre el cuerpo hasta las panto/rrillas, tienen abertura para las brazos y por la cintura despues de solapada la sujetan con una faja de cuero y así van á montar á caballo; ajustan por la entropierna el ruedo inferior quedando como si fuera calzon. Este vestido llaman Quillapy y el ceñidor Yuqui. Las indias visten casi lo mismo. Aunque los indios las labran de lana, como tambien ponchos y otros tejidos en lo comun no emplean en los quillapys otro género que pieles, como de guanacos, leon, tigre &^a por lo cual se dedican con empeño á la caza de estos animales. (1) Los patagones tambien por lo mismo á la de lobo marino. Los pampas hacen sombreros de juncos. Los patagones monteras.

[p.] 334

Con las pieles de los animales dichos pero particularmente con las de los aguarachas y zorrillos, hacen alfombras muy lindas que en Buenos Aires se estiman y en Madrid se aprecian mucho para el tiempo de frío (2). Con las plumas de avestruz hacen plumeros saben tintarlas y aplicarlas á riendas; de todo esto como tambien de ponchos mantas &^a traen á vendernos y se remedian

(1) Para la guerra tienen los indios vestuario particular. El sombrero es de tres hojas de cuero y toro impenetrable al arma blanca y del mismo modo los coletos que les cubren la espalda y parte del brazo ademas del pecho; queda en una hechura de camisa. Vn español con tales arreos es un tronco, cuando un indio, parece increíble á no verse se maneja con suma ajilidad. En los ejercicios de la lanza se le ve agacharse torcerse y levantarse como si tal embarazo no tubiese. Por precaucion bien util en los movimientos del caballo y mas en la guerra, acostumbra los indios el suspensorio genital que llaman subal y nuestros españoles fronterizos baticola, pero no llevan aunque acredita la experiencia su provecho.

(2) Llevanse ya, y es de los encargos frecuentes de España..

[p.] 335

de tabaco aguardiente y hierva del Paraguay géneros que aman con extremo /y del todo esenciales cuando se ha de tratar con ellos; para viage, para paz y para cuanto se ofrezca, pues ningunas especies cautivan mas su voluntad. Llevan tambien bayetas, cascabeles y quinquilleras. Al aguardiente llaman pulen que cuando le tienen no le dejan hasta que no pueden mas de borrachos. La hierba despues de haber servido para matés, la secan buelve á servir y ultimamente la comen. El tabaco le fuman con pipa de palo, diferente en hechura á las nuestras.

Reconocen algun distintivo entre las familias Cacicacas y las otras; procuran enlazar con sus iguales. El matrimonio entre los caciques y capitanes es poligamo; entre los soldados de una sola. No es permitido el repudio; y para que conste á los demas quienes son las que contraen el matrimonio parece es ceremonia, se hagan presentes juntos á la salida del sol mirándole. No reina mucho la pasion de los celos. El desquite es el desagravio del adulterio. (1)

(1) Describir las costumbres de los pueblos y mas de los de esta clase es andar el camino de la inconstancia y variacion. Pero siendo las estrañezas humanas interesantes para omitirlas vamos á notar algo mas sobre el matrimonio de estos indios. Es polígamo para todos pudiendo comprar las novias; en efecto un pampa como pida una muger, dando á sus padres estribos de bronce, espuelas de plata ú otras prendas que hacen valor entre ellos; si les acomoda le dan la hija aunque sea contra su voluntad, y de este modo tiene otras si las puede comprar. El repudio es recíproco y si la muger casa con otro entonces es comprada al marido. Ha acontecido la muerte de una muger durante el matrimonio, vuelve el marido á pagarla a sus padres o pariente mas cercano, pues esta esta (*sic*) establecido que su muerte es sospechosa por parte de el. La ceremonia de casamiento consiste entre algunos indios sacar el corazon de una yegua blanca ú overa abriéndola viva y beber de su sangre los esposos y sus padres como el signo de mas union y fraternidad. Siendo las mugeres tan costosas, bastantes indios no se casan sin que por esto deje de reinar la deshonestidad. Y tambien se cree en nuestra frontera que en esto consiste el principal interes de los indios por nuestras prendas ya en un cambio pacífico ó en el arrojio de la guerra. Si estas costumbres se comparase á Europa ¡que oposicion! Dejándose las europeas no llevan el sobremérito de la bondad pero son los ídolos que adoran los hombres y en las pampas siendo compradas llevan del aprecio, cuando su signo es el de la obediencia. Ni el pueblo ilustre ni el bárbaro se [a]partan de los extremos viciosos.

Sin embargo cuando por este motivo que es el menos /u otro cualquiera agravio en bienes y honrra se contemplan ofendidos, la pasion de la ira obra en ellos á las veces con tanta vehemencia que es permitido el desafio, de que resulta que el homicidio no es extraño. La muerte siempre que conste ha sido obra del valor y del esfuerzo, en lugar de tenerle por delito, se tiene por hecho digno de elogios, que se los dan; pero si es hecha á traicion ó de otro modo en que sea notable la cobardia por desigualdad de armas &^a le tiene por delito capital y el reo fallece á golpe de lanza y palos.

[p.] 336

El robo entre ellos y en paz le tienen por delito y es ocasion de que tengan guerras, el abrigar los ladrones. No obstante el robo es dominante entre todos.

Hay un indio por toldo á quien reverencian como hechicero y médico; llamanle Machy y le consultan sueños y pensamientos siendo por lo regular el órgano principal de sus determinaciones que creen seguras por sus invocaciones á Gualetehü al parecer padre de las agoreria[s]. Cuando el dice que hay cerca enemigos; que /andan sus espías o bomberos, ensillan sus caballos y se pasan sin dormir toda la noche, dispuestos para la guerra. Todas las naciones han imitado en el arreo de montar el nuestro que allá llaman recado y los indios que no alcanzan lomillo y freno, ponen un basto de juncos cinchado por encima como el lomillo y por bocado un hueso ó palo delgado, pocos van sin estribos aunque sea por encima del recado sin pender de este y ninguno sin espuela aunque sea de palo ó hueso.

[p.] 337

No conocen de noche mas luz que la del fuego, y para sacar este en sus viages emplean dos palitos especie de varas que se crian en la pampa, ignea y propias para dar fuego por la frotacion.

En los golpes y contusiones violentas saben que nosotros acostumbamos la sangria y ellos la practican tambien, pero con la diferencia que creen es mas ventajosa hecha en la parte del golpe que en la vena, lo que reprue-

ban. La de ellos se reduce á meter la punta de un cuchillo, ó hueso; pero esto mas es herida que sangria. Los golpes de estos indios y las cicatrices son tan comunes que apenas se ve uno que no tenga señales de la violenta vida que profesan.

Es estudio procurar se crien fuertes las criaturas; cuando son chicas las llevan atadas en especie de catteritos á las ancas; solo peligran en las rodadas y de esta ligazon se creen sus cabezas chatas. Se ejercitan desde chicos á la carrera, á la caza y á las armas. No obstante esta crianza y la bizarria de sus cuerpos estoy en que no igualan á las fuerzas de nuestra gente (1)

Ip.1 338

/Son vengativos cuando pueden serlo. Si algunos han sido muertos por otros indios ó por los nuestros, es obligacion de los inmediatos parientes recordar á los hijos de los difuntos la desgracia que tuvieron sus padres, para animarlos de un espíritu de venganza hasta el fin de sus dias.

Celebran sus ventajas contra los enemigos y particulares motivos de satisfaccion, con el baile, la bebida y el canto, para estas ocasiones se embijan y adornan de plumas, pinturas, cascabeles que aman mucho y otras ropas de nuestro vestuario que nos roban en sus incursiones.

Entre los males ninguno les aflige tanto como la viruela; se cree ha hecho en estas gentes tal estrago agregado al de sus guerras que ha disminuido su número respecto del tiempo antiguo considerablemente (sirva ésta noticia para los señores extrangeros pues sin ser vasallos de nuestro Rey, ni experimentar el descantado furor español se van acabando estos indios) Conocen que la viruela es contagiosa y así lo mismo es asomar

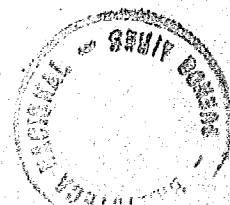
(1) He examinado diferentes partidas de pampas y he hallado son indios bien pequeños de cuerpo, rehechos y de un color menos abronzado que los de arriba. Entre los patagones tampoco es tan general la talla alta y es favorecer esta nacion con las comparaciones que se ven sentadas en nuestro diario.

entre ellos que dejan al paciente solo; se muda el toldo lejos y cada tres dias vienen algunos á ver los enfermos por varlovento, les dejan comida y bebida y prosiguen haciendo lo mismo con todos hasta que sanen ó mueran que es lo comun. El parto le tienen las indias en pié y en toda estacion van luego madre é hijo al agua. (1)

De religion se tiene alguna, parece se inclina á la idolatria pues conservan una cierta admiracion por el sol, luna y estrellas que aquí pasa por adoracion á la divinidad. Como ca/recen del conocimiento del criador y á la verdad no hay criaturas que exciten mas la atencion y veneracion que estos luminares cuyas influencias nos maravillan, se puede decir que han escogido lo mas hermoso de lo criado y que á excepcion de Dios nada merece tanto nuestro culto. Contemplar al sol que llaman Antu, señor del dia, y á la luna que llaman Quien de la noche.

Creo que todo el respeto y admiracion que se nota á estos luminares no incluye ningun conocimiento de la inmortalidad, ni de ellos, ni suya aunque conservan ciertas ceremonias para las honrras de los difuntos. Toda la práctica de su religion consiste enviar hácia el sol en asperges la sangre de unas reses cuando la degüellan con la deprecacion: *Tuva che malvin be muelo asufil ante iloin* enchinichemo, que quiere decir me dareis de comer á mí/y á mi gente. En la luna suponen está el principio de la valentia y de la robustez y cuando empieza la presentan los muchachos pidiendo por la expresion *futaguentu* los haga fuertes y tanto para estos como para sí mismos la piden por la de *Langamuñin* les dé valor y esfuerzo para vengar agravios y matar enemigos.

(1) Esta especie y otras de eternidad, religion y costumbres se tragan los viageros aún con algun tiempo de observacion sin poderlo remediar. Mis dias del Paraguay me desengañaron del baño de la paridas payaguas de voz popular sin examen físico y lo mismo que con estas sucede con las pampas.



A esto se reduce la vida de estas gentes que considerada con reflexion es bastante miserable. Si ellos no fuesen de una condicion tan fuerte, tal vez se hubiera adelantado algo su conversion. Los jesuitas la intentaron diversas veces. Vna reduccion que se plantó en la sierra del Volcan como á mediados de este siglo, tuvo bellos progresos, mas al fin con la muerte de los misioneros y cristianos se perdió y con ella la esperanza de que admitan la fé y la civilidad. En el sitio de la reduccion se conservan en duraznales, corrales y otros fragmentos y entre los pampas algunos de sus indios que estan bautizados.

[p.] 340

Por el valor de estos indios y por su constitucion robusta /diran muchos que no son de la especie de los otros de ambas Américas que en el dia pasan por tímidos cobardes y son de una precencia en lo general mas bien pequeña que mediana. Para mi no obstante estas diferencias tengo por seguro como dije, vienen del mismo origen y son de la propia especie y ellas me convencen cuanto influyen en nosotros las causas físicas; el clima, el alimento, el modo de vivir ó crianza la costumbre, el gobierno y la ocasion son efecto por la mayor parte los que deciden nuestra suerte de parecer en el mundo sanos, enfermos, sabios, brutos, cobardes, valientes virtuosos ó viciosos.

COSTA PATAGÓNICA

En el dia no son solo los indios habitantes de la costa patagónica, somos los españoles tambien. La innata piedad de nuestro Rey, tratando de conservar su dominio y de multiplicar los medios de reducir sus naturales, determinó los establecimientos que tantos años hace se propusieron por unos é imposibilitaron otros, facilitando los primeros la conservacion, la conversion

y la utilidad que deseaban tambien los segundos, pero que contemplaban no seria asi.

La frecuencia de las guerras que tenemos con la monarquia inglesa y su floreciente navegacion en el presente reinado por los mares meridionales, considerada la circunstancia de unas colonias que iba á perder, avisaban á nuestro ministerio el cuidado de la costa patagónica; y ningun tiempo mas al propósito para formar sus establecimientos. Bien que si M.^r de Biron hubiera dado tan buenos informes de puerto deseado como los dió del de /Egmont en Maluinas, tal vez ya para nosotros seria tarde el de 1776 en que se resolvió esta poblacion.

[p.] 341

Tomada esta resolucion, se determinó que fuese con las familias de los reinos de Galicia y Leon que se presentaron voluntarios y costeó S. M. (1) mandándolas transportar por la Coruña á Montevideo. Las primeras llegaron á este puerto el año de 1778 á tiempo que ya el glorioso Virrey D.ⁿ Pedro Zeballos, procediendo conforme á estas determinaciones estaba tratando con el cacique patagon llamado Negro por su color, mas moreno que el regular de los indios, el primer establecimiento en las orillas del rio de los Sauces que él informaba ser el mejor terreno de aquella costa. Prometió ayudar al establecimiento y portarse conforme á sus deseos de tener por aquellos parages españoles.

Dadas la primeras disposiciones para la poblacion referida, concluyó el S.^r Ceballos su gobierno. Su sucesor el S.^r D.ⁿ Juan José Vertiz perfeccionó y dió las instrucciones para el establecimiento y estando ya entrada la estacion del Verano, que se empezó al propósito, dió la vela el convoy á principios del año 1779 compuesto de 4 barcos, en que se conducian víveres ganados y herramientas para la poblacion de 14 familias y la escol-

(1) El Rey daba un r.l de vellon por cabeza hasta su embarco desde que se alistaban dos rs. desde su desembarco en Montevideo hasta un año de poblacion y á mas les costeaba pasages y auxilios.

ta de tropa; todo á las órdenes de D.ⁿ Francisco Biedma caballero particular de Jaen con título de Gobernador Superintendente.

[p.] 342

Barajando la costa patagónica, vieron fuegos hacia el rio de los Sauces. los mas creyeron fuesen del cacique negro, que quedó en hacerlos por señal á la vista del convoy ([á principios del año /de 1779 compuesto de 4 barcos en que se conducian víveres, ganados y herramientas para la poblacion de 14 familias y la escolta de tropa, todo á las órdenes de D.ⁿ Francisco Biedma, caballero particular de Jaen]), pero se pasó mas al Sur y luego la fuerza de las corrientes en el golfo de S.ⁿ José, llevó a los reconocedores al puerto de este nombre que se halló hermoso y de él tomó posesion el Establecimiento. No por esto se omitió la diligencia de hallar aquel rio el cual efectivamente se encontró á los pocos dias y habiéndose notado la esterilidad del territorio de S.ⁿ José, se determinó pasar la mayor parte de la poblacion hacia el referido rio, lo que se hizo dejando en San José la menor á cargo de otro hermano del gobernador llamado D.ⁿ Antonio también caballero particular.

Habiendo entrado la poblacion del rio de los Sauces por él, determinó fundar en su ribera meridional. El cacique negro cumplió su promesa, ayudando á la construccion del fuerte y establecimiento y en su obsequio se llamó este del Rio Negro con la advocacion de N.^a S.^{ra} del Carmen. En una avenida se inundó aunque la orilla no era baja; por lo que se trasladó á la septentrional que es de barranca bien elevada, donde permanece á tres leguas de la confluencia.

El año de 1780 salió de Montevideo la segunda poblacion en 3 barcos equipada como la primera al cargo de D.ⁿ Antonio Viedma como gobernador para lo cual vino del puerto de S.ⁿ José. Reconociendo la costa patagónica entraron y poblaron en puerto Deseado levantándose ranchos. La esterilidad del pais no permitiéndolo mas arbitrio que el de la racion de armada, se declaró el

escorbuto que causaba estragos, y con estos el descontento de la gente por lo que se resolvió el gobernador á enviar á /Montevideo casi toda la escolta y demas enfermos. Despues se trasladó con el resto de su establecimiento á la Isla de los pájaros en el mismo puerto, dejando á los naturales el establecimiento de la tierra firme. Cuatro meses se pasaron desde la salida de Montevideo hasta que se mudaron á esta isla en que permanecieron diez.

[p.] 343

Al cabo de este tiempo llegaron á este puerto la fragata Carmen y otro barco con nueva poblacion de 18 familias, tropa, artesanos, ganados y herramientas para tentar fortuna en la bahia de S.ⁿ Julian. Tomó el mando el mismo D.ⁿ Antonio Viedma y dirigiéndose todos al nuevo destino se abandonó el Puerto Deseado con su isla de los pájaros desengañados de lo que son el año de 1781.

A la entrada de S.ⁿ Julian se perdió la fragata que llevaba lo principal para la poblacion; Solo con mucho trabajo se escapó la gente. No obstante esta pérdida se levantó el establecimiento una legua de la orilla donde actualmente permanece con bastante estrechez, porque lo mas esencial del alimento es la sacion no habiendo aún sido tal cual hechura que no alcanza al socorro de los enfermos. El trigo y menestras que parecia al principio salian bien, los arruinó lo destemplado del clima. La caza y pesca son lo que por ahora da él pais.

Solo el establecimiento de Rio Negro ha correspondido bien pues en el dia ya hay carne y los granos y hortaliza producen bellamente. Se han levantado casas de material y teja de manera que promete subsistencia bien que siempre será á costa de bastante gasto del Erario y con semblante de pobreza pues por ahora no se comprende haya mas aliciente que el de la subsistencia.

El camino por tierra á este establecimiento se conoce y practicado ya desde Buenos Aires, distante cerca de 200 leguas /y si fuese preciso tambien se irá al de S.ⁿ

[p.] 344

Julian. Pero para estos viages es menester tener amigos los indios porque no merece costear una expedicion el ir, á menos que sea para socorro urgente ó desalojar los enemigos, que en tal caso ella lo hace todo.

Los indios no han mostrado ningun sentimiento de estas poblaciones: en todas se han dejado ver por amigos, lo que les ha sido muy util para remedio de su pobreza casi general, pues continuamente han sido socorridos de pan, bebida, tabaco y abalorios. Solo el cacique Negro cuando se embriagaba decia que se dejase el establecimiento, porque aquellas tierras eran suyas.

Prosiguiendo de España las remesas de familias para estos establecimientos, de las que ví yó llegar una estando en Montevideo y ya ser escusado el enviarlas, porque aquellos daban señales de no adelantar, se tomó la resolucion de aplicar estas gentes, á formar dos pueblos de que hablamos en Montevideo y en esta parte de Buenos Aires á las guardias de la frontera para que se hagan pueblos formales juntos con las familias de los blandengues.

El gasto que S. M. lleva hecho en estos establecimientos desde el principio hasta ahora segun noticia exacta es ya cerca de dos millones de pesos. Por esto por la continua atencion que exigen al Real haber por los informes de ser unos terrenos que á mas de las circunstancias esenciales para poblar, ni prometen ninguna ventaja temporal y que la espiritual se considera bien distante, se tiene representado al rey, que conviene despoblar para evitar mayores gastos, disgustos y aún pérdida de gente, pues se iba experimentando mortalidad. (1)

[p.] 345

/Ahora quisiera yo que el P.^e Ibañez viese el fruto y progresos de estos establecimientos que tambien trata en su reino Jesuítico. Se correria de verguenza de haber prometido y facilitado con tanta vehemencia lo que so-

(1) Se despachó á S. Julian el 1748. Solo ha quedado el Rio Negro con S. José distante de aquel 40 legs.

lo ha producido en lugar de utilidades, gastos y perjuicios. El buen talento de dicho padre naufragando en sus pensamientos y la experiencia de otros en quienes se observa lo mismo demuestran claramente que el formar juicio y decidir en los accidentes con acierto, no depende esencialmente del estudio, sino de cierta gracia ó conocimiento que podemos decir don dado gratuitamente. A los pensamientos del referido padre se puede en esta parte de la costa poner tambien la tacha de apasionado contra los jesuitas; pero como los trata fuera de su asiento principal, se puede creer los produjo casi unicamente con el amor de procurar al estado las mayores ventajas.

Si el rey resuelve la despoblacion de esta costa puede contar por lo mas seguro que sus enemigos no la poblaran, y que si la cumplen no podran subsistir sin grandes expensas; aun así es menester contemplar por visionarios á los que digan fundaran imperios y nos haran grandes conquistas, porque no hay apariencias en toda la costa, ni terrenos adyacentes de que haya estímulo para grande poblacion. El único que pueden tener los Europeos es el de la pesca de ballena, espermacete que son abundantes y aun de bacalao que dicen hay; lo que puede dar de si un establecimiento de pescadores es poco asunto y sea ello lo que fuere ménos gasto será desalojarlos que el continuo entretenimiento que estan causando.

Al ningun estímulo que se acaba de sentar, se podrá objetar que no son lo mismo los extrangeros que nosotros para quienes y de quienes se deriva aquel principio. Este pensamiento que tal-vez no ocurrirá á muchos es efectivo en verdad; pero no por el término de que ellos hagan las cosas mejor, ni tengan mas esfuerzo, constancia y entendimiento para las empresas, como creen muchos de los nuestros preocupados de que nada bueno hacemos, porque solo oyen ó ven los errores de casa y no los de la agena; sino por el término que contraemos precisamente al ningun estímulo para nosotros en estas poblaciones y sus terrenos.

Cosa sabida es que no hay otro norte para juzgar de lo sensible que el de la comparacion. No hay alto, hermoso y rico &^a sino por que en su especie se conoce lo bajo, feo y pobre y asi no hay tierra peor ó mala sino porque se conoce otra mejor ó menos mala. De esto claro es ya que el juicio de los españoles en general tocante á tierras no puede ser el mismo que el de los extrangeros y mucho mas contrayéndonos á nuestro propósito, ha de diferenciar el de los nuestros que viven estos paises del rio de la Plata perteneciente á la costa Patagónica, al mismo por los ingleses. Aqui hay buen clima, salud, comodidad y abundancia; en la Costa Patagónica extrañamos de todo esto con que no puede ser favorable para nuestro concepto. Los ingleses y demas europeos viven en climas destemplados, con estrechez y si cabe decir miseria, luego no puede parecerles mal, ó á lo menos tanto como á nosotros la referida costa, con que no seria maravilla encontrasen estímulo para su establecimiento en ella.

Aunque es cierto que los extrangeros hacen primores como se suele decir comunmente convirtiendo los arenales y lagunás en vergeles; y hacen fructificar los peñascos y otras obras en que brilla la industria y que por consiguiente la esterilidad de la costa Patagónica en madera y aguas la repararian con gran facilidad. No obstante es menester meditar que aquellas obras las practican en el seno de su nacion, lo que haríamos nosotros tambien si estas tierras fuesen parte de la nuestra pero para colonias que recién se crian y mucho mas cuando hay enemigos que pueden estorbarlas son empresas distantes de la probabilidad. Sobre los primores extrangeros que tanto cacarean los preocupados criticando nuestros atrasos tanto en Europa como en las colonias; consultense los principios que hemos sentado anteriormente y se verá que aquellos puestos en la ocasion de abundancia que es la nuestra, tal vez, y sin tal vez, estarian mas atrasados y tachados de mas holgazanes que los españoles.

En fin para que la confianza que tambien se cuenta por caracter nuestro no nos chasquee lo que tiene que hacer nuestro gobierno, es mandar que de las fragatas ó embarcaciones de guerra de la armadilla del rio de la Plata, reconozcan de cuando en cuando los puertos de esta costa, estrecho y tierra del fuego y sus habitantes. De estos reconocimientos saber lo que pasa y determinar lo que mas conviene.

MALUINAS

Concluidas las noticias de la costa patagónica diremos algo de sus islas, que se pueden reducir á dos archipiélagos, uno el de la tierra del Fuego y otro el de las Maluinas. Tal cual islote pegado á la costa no es de momento á lo menos entre las conocidas.

La tierra del Fuego, dicha asi por un volcan, es un conjunto de islas que forman el extremo meridional de la América del cual la divide el estrecho de Magallanes. Estas islas de las que la principal es grande por testigos nuestros á quienes he habido, abundan de maderas, aguas, pastos y son altas ó de terrenos quebrados, tienen habitantes de á pié que se mantienen de la caza, pesca y frutas; viven en cuevas, saben la navegacion de canoas y son dóciles y de buena voluntad. Segun esta relacion son dispuestos para la poblacion mas que la costa. Los europeos con edificios seguramente lo pasarían mejor que los naturales; y aunque no hay noticias de que las hayan poblado, yo por aquí tendria mas recelo que por ninguna otra parte.

El archipiélago de la Maluinas, situado al Este de la Patagónica, cuenta diversas islas entre las cuales hay algunas de regular magnitud. Todas son bajas sin tener absolutamente maderas; y aun escasas de aguadas. Su terreno poco firme á excepcion de una ligera capa de tie-

rra, todo es de conchuela y cascajo que no produce mas que retamas, poco pasto y arbustillos. Abunda de buenos puertos y solo sirvió hasta estos años pasados para habitacion de pájaros, lobos marinos y otros animales.

Yacian estas islas casi olvidadas en el mundo, cuando los franceses las resucitaron con su posesion el año de 1764 alegando el derecho de un descubridor de S.^t Maló, por cuya ciudad las dieron su nombre y conservamos nosotros. Al poco tiempo de esta posesion, se suscitó en nuestra corte el derecho preferente de Castilla á su dominio; tratose que nos le restituyeran y al fin por evitar discordias se concertó la evacuacion de los franceses por la suma de sus gastos que se pagaron en esta capital el año de 1767 y recibió M.^r de Bougainville. (1)

Se estipuló nos entregaran el establecimiento que llamaron y llamamos de la Soledad, conforme estuviese del cual se recibió el capitan de Navio D.ⁿ Felipe Ruiz Puente como /gobernador. Se reducía á un polígono regular hacho de Madera lleno de habitaciones por su periferia, para la habitacion del gefe y sus principales subalternos; á otras oficinas separadas, como almacén, horno &^a y una bateria.

En el referido año de 67 tomada la posesion del puerto de la Soledad se hizo Gobierno el de las islas Maluinas

[p.] 349

(1) Este oficial dice en su viage alrededor del mundo que importó el establecimiento frances hasta que nos lo entregó 603 mil libras Torneas esto es 120.600 ps. cantidad que no he alcanzado á comprobar por nuestra parte. Ahora en 1797 está amplificado y nada existe de lo que nos entregaron. Las habitaciones ya son de material y las estancias estan bien pobladas. Mr. Bougainville despues de la corta historia del descubrimiento de las Maluinas hace una pintura muy diferente de la de los españoles, pero si se tiene presente lo que antecede en la costa Patagónica no será de extrañar. Estos temperamentos; dulces á estos señores, pasan entre nosotros por muy frios, pero que mucho, cuando los pobladores de Montevideo decian lo mismo del suyo y en las expresiones de aquel navegante, es de los mas delicados ó como de la zona torrida ¿Y como entenderlos sabiendo que se quejaban como los nuestros? Sin embargo despues de nuestra poblacion viven los ganados que han multiplicado grandemente todo el año en el campo y esta es una prueba favorable del clima. Bougainville las compara á la Irlanda y en verdad que si tuvieran bosques con el tiempo serian los pueblos los marítimos de estas regiones.

obteniendo el gefe sueldo de 2500 p.^s con destacamento de tropa, embarcacion de guerra y para poblarle se determinó fuese presidio de los criminales de estas partes que se mandaban con sus familias.

No hubimos salido de los franceses y empezado á entablar nuestras ideas cuando tuvimos otro embarazo que allanar por parte de los ingleses. El Comodoro Biron en su vuelta al mundo informó de la posesion que habia tomado del puerto Egmera en estas islas en nombre de su soberano; esto con saber habia francesès entre /quienes reina tanta rivalidad y el fruto que se prometian de la pesca de estos mares, fue lo suficiente para determinar su establecimiento y poblacion que la cumplieron sin pérdida de tiempo; pero ya despues que nosotros nos recibimos de la Soledad.

[p.] 350

Este procedimiento á la verdad, llevaba consigo el semblante de la violencia y así fué preciso tratar su desalojo sin mas consulta que la de las armas. De Cadiz salió en 1769 el capitan de Navio D.ⁿ Juan Ignacio Mardariaga mandando dos fragatas de guerra con la comision de ejecutarlo. Llegado á Montevideo, se le agregaron otros dos buques y se determinó un transporte de 1400 hombres de desembarco entre ellos 500 veteranos al mando del coronel D.ⁿ Antonio Gutierrez. Dispuesta la expedicion dió la vela en 1770. Cuando llegó á la vista del establecimiento ingles se vió que tenian una fragata de guerra y en tierra una bateria de fagina y un terreon. La fragata rompió el fuego pero fué desarbolada y obligada á enmendarse al amparo de la bateria. Cesó aquel y empezaron luego los oficios de desalojo; ya se estaba disponiendo el ataque al 2º dia de la llegada cuando Guillermo Maltby y Jorge Farmer, gefes de los ingleses terminaron las contestaciones conviniendo en la evacuacion por un tratado de siete artículos; se les permitió desalojarse con cuanto fuese suyo, todo lo cual se concluyó felizmente desde el 7 al 10 de Junio del mismo año de 1770.

A los 60 dias de haberse conseguido el desalojo estuvo en derechura la noticia en España por la fragata Santa Catalina. Causó á los ingleses tanto eco que faltó poco para la declaracion de guerra. Al fin conocieron la intrusion en nuestros dominios y prosiguió la paz con la que desde entonces estamos poseyendo estas islas.

[p.] 351

Nuestro gobierno, ([permaneciendo]) (*continuando*) ya en la idea de permanecer /con este establecimiento, hizo transportar ganados de toda especie y en el dia no falta carne, verduras, menestras, pero el trigo no es cosa. El clima es muy frio. La falta de Leña es tanta que se lleva de Montevideo y los franceses é ingleses la llevaban de la tierra del fuego. Para lo que es cocinar se suple con la arbusteria que de los franceses llamamos brullera que hay y nos enseñaron ellos tambien.

Al poco tiempo de nuestro establecimiento en Maluinas, se conoció el gasto y ningun fruto que nos producen; por esto fué preciso reducirlo á comandancia que lo es desde el capitan de fragata D.^{na} Francisco Gil que fué segundo Gobernador. En el dia se mantiene una embarcacion de guerra cuyo comandante toma el mando reduciendose todo el establecimiento de la Soledad á su gente y pocos presidarios que lo pasan desdichadamente.

Aún reducido á tales términos el dichoso establecimiento nos es de embarazo, de modo que solo parece tenemos por objeto sepa el mundo que estamos poblados en las Maluinas y evitar que los estraños las ocupen de lo que han manifestado tanta gana. Considerado esto con serenidad, menos perjuicios nos han de hacer, me parece, ellos en Maluinas que lo que experimentamos por estar nosotros en ellas. No obstante es padrastro tener á la puerta bandera de esta potencia que puede ser enemiga y así por este punto de honor merece que mantengamos la posesion.

De los acaecimientos de Maluinas en que por tan triste rincón, talvez mas perjudicial que provechoso hacen á los mismos estraños se ha visto tanto deseo y

aún ánsia de agregarlo á sus respectivas coronas, como tambien por otros pasages en repetidos parages de América; se puede establecer que en todas ha reinado la ambicion de echarse sobre nuestras posesiones. Y /efectivamente en paz y guerra nos han hecho cuanto mal han podido. Prescindiendo del rechazo que suministra este principio de cuanto malo dijeron y dicen de nosotros por otro tanto, pero por paises dignos de envidia pues á ellos les toca tambien con mucha peor tacha, quiero valerme de él para una reflexion mas esencial con que terminaremos.

[p.] 352

Todos convienen en que no obstante el valor de los españoles para la conquista de la América, hay en ella bastante de maravillosa; pues yo digo sentada la ambicion y los deseos de su conquista por los extrangeros con el ningun reparo de intentarlas en paz; que es tanta ó mas maravillas el que la hayan poblado y sustentado con tanta extension y tan integramente; porque á excepcion de tal cual isla, no hemos experimentado quebranto, conservando á pesar de los esfuerzos de aquella pasion todo nuestro imperio ultramarino.

No este el lugar en que hemos de detallar la série de nuestra historia; bástanos sentar sus consecuencias. Segun ellas nadie ignora á que término de debilidad llegó la gran altura de nuestra monarquia por una progresion casi momentanea desde el descubrimiento de estas regiones; fuelo tanto que llegó casi el término de su fin. De lo que son ahora estos reinos que aun necesitan de la defensa de la metrópoli, se puede conjeturar la debilidad grande que en aquellos tiempos formaria su caracter: nosotros no teniamos escuadras ni ejércitos para defender tan siquiera la Península, cuanto mas estos paises; ¿Pues cómo se mantuvieron contra nuestros enemigos, tan dominantes y poderosos? Hablemos como cristianos; fué maravilla.

Si resplandece en esta consecuencia el designio de la providencia para que su santo nombre fuese reveren-

[p.] 354 [sic]

ciado por nues- /tra fé católica, tambien incluye una grande gloria para los españoles brazo que obra en lo humano de estas acciones. Pocos españoles hicieron tanto para la conquista de estos paises, contra los indios y pocos los sostuvieron contra el poder de los europeos, lo que no es ménos.

Efectivamente pesa la admiracion casi con asombro la inmensa gloria que resulta á nuestra España, de la fundacion de su imperio tan magnífico como el suyo en lo ultramarino. Es verdad que no está todavia poblado se puede decir comparado con Europa, pero sí se puede asegurar que ya esta lo suficiente para que todo el inmenso espacio que abraza pase á otro dueño, aún tal vez sin auxilio de la Metròpoli, como hagan un esfuerzo magnánimo imitando los ejemplos que ofrecen nuestras historias.

[p.] 355

/LIBRO 4º

VIAGE POR EL RIO DESDE BUENOS AIRES AL
PARAGUAY, CON DIVERSAS NOTICIAS DE SU
NAVEGACION Y RIOS QUE COMPONEN EL DE
LA PLATA

INTRODUCCION

1783.

Por los diarios antecedentes queda manifestado que el objeto de nuestra mision á la América es el de practicar la demarcacion de límites entre los dominios portugueses y los nuestros con arreglo al tratado de 11 de

Octubre de 1777. Emprendimos el viage como queda tambien expuesto, por los dominios de Portugal en Europa y América hasta concluir nuestra marcha en la presencia del Exmo S.^r D.ⁿ Juan José Vertiz, Virrey de las provincias del Rio de la Plata, residente por la guerra en la plaza de Montevideo.

Creiamos como cosa muy segura que para emprender nuestra fatiga de la demarcacion, solo se esperaba nuestro arribo á estas provincias; porque de tal manera se nos significó en España; tal comprendimos en Portugal y ultimamente tratamos los correspondientes portugueses en el Rio Janeiro; mas nos convencimos de ser falso nuestro prudente juicio porque el S.^r Virrey nos inteligenció la poca eficacia con que el asunto se emprendia por parte de los portugueses; sin embargo como las últimas Reales Ordenes no daban ya que esperar para emprender por nuestra corte la demarcacion /pasó el Exmo* S.^r Virrey diversos oficios concernientes á la promocion de esta obra y de los cuales jamas contextó ni tan siquiera una letra al del Brasil.

[p.] 356

Pasamos en esta inaccion el año de 1782 y la mayor parte del de 1783 sin que de la corte ni del Rio Janeiro se tocase la menor cosa en el asunto; pero cansada la paciencia de ver tanta inaccion tuvo el consuelo de ver por el mes de Julio de este año que se preparaban los portugueses del Rio Grande para la empresa de sus respectivas divisiones. El Exmo* S.^r Virrey deseando enterarse de cuanto era justo en este particular porque no tenia noticias de oficio envió con el caracter de tal indagador al Rio Grande al capitan de fragata D.ⁿ Feliz Azara que partió de Buenos Aires el 21 de agosto y quien á los 15 dias informó á S. E. era cierto se preparaban los portugueses de estas partidas para emprender la demarcacion, aunque compuestas de un comisario primero y segundo, en los demas individuos como para una y no dos partidas independientes como las nuestras. Informó tambien que de las correspondientes partidas que de-

bian salir de S.ⁿ Pablo para el Paraguay, ninguna noticia se tenia en el Rio Grande, porque se manejaban con entera separacion del conocimiento del Virrey del Brasil.

Recibidas estas noticias, no dudó S. E. el partido que debia tomar; consulto con D.ⁿ José Varela y la nominacion de 4 partidas se hizo luego con los individuos que debian componerlas á los mandos la 1.^a de D.ⁿ José Varela, comisario director; la 2.^a de D.ⁿ Diego Albear y la 3.^a de D.ⁿ Feliz Azara y la 4.^a al mio.

[p.] 357

No exigia mucha viveza la habilitacion de las dos primeras partidas por cuanto su incorporacion con la del Rio Grande /no tenia mas dificultad que la salida de Montevideo, convenido por Enero el tiempo de la reunion en el Tahim, no así las del Paraguay que necesitaban alguna antelacion por la demora de una navegacion tan penosa.

Tratose en junta del Virrey, Intendente y Comisario Directo materia que necesitaba prolijo examen cual es la de enviar las dos partidas del Paraguay, atendidas las noticias vagas que para enviarlas corrian; las cuales eran la salida de los matemáticos, para S.ⁿ Pablo desde el Rio Janeiro; noticia de Rio Grande; hacia ya algunos dias. La de que de S.ⁿ Pablo escribió un oficial de aquella plaza al Sargento mayor D.ⁿ F. Velasco presidente aqui, se preparaban las partidas para marchar al Paraguay; túbose presente tambien la razon muy natural ciertamente que pues se habilitaban en Rio Grande las dos partidas, se habilitarian tambien de S.ⁿ Pablo; á que se agregaba habian escrito de Matogroso estaban esperando algun tiempo habia á las partidas correspondientes. Parecia imposible con efecto se tratase de la línea por los extremos, sin hacer caso de la parte correspondiente al medio. Vltimamente no quedando satisfechos los dos votos mas autorizados de todas estas reflexiones fué propuesta la incorporacion de D.ⁿ Martin Boneo á la partida de D.ⁿ Feliz Azara para que si á su llegada (con

mucha anticipacion por tierra) á la Asumpcion no hubiese noticia de los portugueses, se le despachase á S.ⁿ Pablo á promover acelerar é informar del estado de las partidas correspondientes.

S. Ex.^a asintió á la última razon y en su consecuencia se me comunicó la órden de prepararme con la mayor prontitud; desde Noviembre se tomaron dos barcos únicos de la carrera del Paraguay existentes en las conchas para conducir las dos /partidas; la 3.^a se condujó en el barco de D.ⁿ José Gonzalez fletado en 800 p.^s y la 4.^a en el de D.ⁿ Antonio Sanchez en 700 p.^s ambos vecinos de la Asumpcion.

[p.] 358

Yo hubiera salido con una brevedad incomparablemente mayor á la que se emplea en verificar nuestra salida, porque la demora fué considerable para el recibo de los peltrechos en los almacenes y conduccion á las Conchas en lo que tardó cerca de 40 dias, quedando ya prontos á marchar el 27 de Diciembre.

Quedaron advertidos los Baqueanos (1) de avisar el primer momento favorable para emprender nuestra salida la cual pendia del crecimiento de la marea, que al fin vino como se deseaba la noche del 29; y arrancamos al remo á la 1.^a de la mañana ya dia 30 de Diciembre de 1783.

Emprendí formar mi diario, en el cual hacia poner la parte correspondiente á la navegacion mapa y historia del viage, esceptuando la parte astronómica que lleva otro diario separado á los cuales me remito, pero como no es inteligible en papeles de este volumen la parte correspondiente á historia y descripciones, extracto esta parte como se sigue eiñéndome cuanto es posible á la narracion de lo util.

(1) Desde ([luego]) que llegué á este Virreynato empecé á oír esta voz aplicada á los que saben los caminos, bien sea de rio ó tierra; la que disuena porque parece no tiene ninguna conexion lo que explica; pero medítese que siendo en mi concepto derivado de *va de guía ó vaguiano* manifiesta que su expresion es justa y consiguiente debe cesar la disonancia de una voz tan extraña en general aún á los patricios á quienes no se les explica esta derivacion.

/NOTICIA DE LAS CONCHAS
Y NAVEGACION DESDE ELLAS Á SANTA FÉ

CAPITULO 1º

Las Conchas es un pueblo distante de Buenos Aires 18 millas marinas, toma el nombre del rio en que está edificada y este de una gran multitud de conchas que realmente se crían en sus orillas; la parte correspondiente al camino de Buenos Aires y hasta llegar á la subida de la barranca, distante como una legua es terreno bajo y espuesto á las inundaciones del rio y de cualquiera modo con las lluvias de tan mal camino que solo con buenos dias se puede caminar.

El defecto de la inundacion donde mas se experimenta es en el mismo pueblo pues una mediana marea aísla sus casas en tal manera que siendo muy expuesto andar á caballo es menester barquear para la comunicacion, para la misa &^a resultando sumamente penosa la estacion del invierno propia de los pamperos que hacen crecer el Parana.

Por el mismo motivo las casas tienen que hacerlas algo mas altas que el nivel del piso exterior y por lo comun todas son de quincha con cubierta de paja, poco mas decentes que ranchos tambien hay dos ó tres casas de ladrillos y una de azotea recién concluida porque se deja ver como el palacio del pueblo; las calles no tienen mas figura que la alternada direccion que dejan las casas de un piso gredoso y por lo general en todo tiempo se ven llenas de Charcos y pantanales.

Aunque tan malo como parece se deja comprender es el expresado terreno tiene para la primera vista bastante de agradable. Yo confieso que cuando la vi por la primera vez, me pa- /reció tan pintoresca su situacion, que no tuve poco que sufrir en la capital al expresar mi

parecer, porque entre sus gentes, es comun opinion de ser muy triste y no poca la ponderacion de sus inundaciones y mosquitos; pero á la verdad ver tanto sauce desde la barranca, entre los cos [sic] cuales esta edificado el pueblo y cuando se está en él ver el rio lleno de canoas, garandubitas y al fin otras especies de gentes como los peones del Paraguay é indios Misioneros, da tal sensacion diferente de cuanto se ve antes que á mi me causó la armonia de creer iba ya entrando en terrenos de la zona tórrida habitantes de Indios.

Hace presisa la conservacion de este sitio el comercio del Paraguay, y tráfico propio de los del pais en busca de leña por aquellos montes, para surtir á Buenos Aires donde se carece como ya se dijo; de lo cual se ve se mantiene siempre que el tiempo lo permita un crecido acarreo de leña para la capital; esta leña se necesita hacer por lo comun en la otra banda y hacia las islas de S.ⁿ Gabriel, porque Espinillos no se encuentran en esta banda de las Conchas. Acostumbran los concheros leñar con canoas balsas, garandumbitas, piraguitas y itapas y esto puede considerarse como el principal fruto de su trabajo local. El cual si bien se considera es de mucha entidad.

Los barcos del Paraguay segun lo vemos venir cargados no pueden abandonar la costa y por consiguiente se les hace indispensable quedar en las Conchas por no aventurarsè á la navegacion hasta balisas, por ser casi un golfo el resto del rio hasta este parage y como la carrera de este comercio es de bastante consideracion no deja de ser por lo mismo de continuo tráfico en el transporte de estas mercaderias.

Es este pueblo cabeza del curato de su nombre el cual se /extiende por las orillas del rio confinando con el de S.ⁿ Isidro hácia el S. E. es tambien de alguna poblacion; compondran 200 ó 300 personas fijas del pueblo y aunque con los motivos antecedentes se verá con concurso mas ([poderoso]) numeroso, pero que son transeuntes

de la ciudad y de las chacaras que vienen á sus antenciones particulares; vale el curato de 300 á 400 p.^o libras y á mas de la parroquia hay un hospicio de S.ⁿ Francisco en el cual hay un fraile de su orden y una capilla en que se venera la (en blanco) á la que conservan particular devosion. A su fiesta que hacen por Navidad concurre bastante gente con cuyo motivo hay sus pequeñas diversiones; tienen aqui la tradicion que esta imagen fué traída por el Parana á este pueblo.

Por lo civil hay un comandante particular que nombran los Virreyes y quienes cuidan de la policiá, justicia y gobierno de su pueblo, formando tambien las veces de la administracion de Aduana.

Despues que nos largamos del amarradero de las Conchas siguió la gente remando hasta que saliendo de este rio entramos en el que conduce á Antequera, donde paramos ya seguros de haber franqueado por lo que respecta á agua la navegacion hasta Antequera; para coger el charque que nos vino por la tarde del mismo 30.

Continuamos despues nuestra marcha entrando sucesivamente de unos riachos en otros y los cuales todos tienen nombre, sin cesar con el remo la Arga y la Toa, durante toda la noche y mañana del 31 de Diciembre hasta que en la tarde llegamos al parage de la cruz de Antequera, donde quedamos por no haber agua para rebasar sobre el banco que hay en la embocadura /al Parana de la Palmas, llamado por lo mismo con el propio.

[p.] 362

Por estos riachitos las corrientes son entrantes ó salientes segun las mareas y de bastante fuerza por lo que ya experimentamos en la travesia el trabajo que anuncia para la navegacion sucesiva. Son tambien angostos y aun uno que llaman la angostura lo es tanto que apenas caben los barcos, como el que traemos. La multitud de estos riachos no es así como quiera porque á cada paso se encuentran unos por la parte de la izquierda; (expresiones usadas contra el uso marítimo, pero convenientes para evitar la confusion, resultante de aquel language

por la diferencia de rumbos, á que con tanta frecuencia se emprende la ruta). De los cuales unos van al Parana, otros se comunican con los que al fin van al mismo formando una confusion de islas.

Por estos parages encontramos la tarde del 30 una garandumba que volvia con leña para el pueblo y con la cual despaché una carta al Exmo* Sor D.ⁿ Juan José de Vertiz avisándole de nues(*tra*) salida; del mismo modo encontramos otra por la noche, por la cual se infiere el tráfico de estos parages.

El monte que por uno y otro lado se deja es tan espeso que se hace casi impenetrable; por parages se tocan los de uno y otro lado, enredándose en el palo del barco, pero que aqui no hay peligro ninguno en esto, ni en los abordajes, por cuanto se manejan las embarcaciones al agrado, no teniéndolo obstáculo de mar, ni viento. El arbol que mas abunda es el Ceeivo, el cual es de buena vista y arroja una flor encarnada que actualmente todos tienen; sauce y otros silvestres, entre los cuales hay tambien otros frutales con bastante abundancia y son el Durazno y la Naranja; de la primera vimos algunos pero aún muy chicos, los cuales llegando á madurar tienen en Buenos Aires mucha aceptacion /de la naranja se oye lo mismo, pero ni por pensamiento son buenas sin embargo que el desarreglo de la mujeres en comerlas no es chico cuando las tienen á mano.

Tambien oimos cantar las pavas del parana y nuestros cazadores mataron palomas, tórtolas y otras aves; pero la espesura del monte es un obstáculo terrible para cogerla por lo cual quedó la mayor parte en él. Se dedicó tambien alguna gente á pescar y se cogieron dorados y Bagres. Aseguran estos peones que abundan los tígres, y en las Conchas oí que dos dias ántes de salir habia uno andado por el pueblo en la noche, lo cierto parece que debe haberlos, pero no es creible sea tanta la abundancia, porque son unos parages llenos de agua é intransitables, aunque tambien hay bastante pajonal.

Enero 1 de
1784

Nos mantuvimos en Antequera incorporados los dos barcos y un pequeño bote que tambien va al Paraguay los dias 1 y 2 de Enero del nuevo año de 1784. El tiempo se mantuvo siempre con amenazas de truenos, viento N. flojito; este último dia pasé yo á Antequera y sondeé sobre el banco 6 palmas de agua, salió el bote y entró una garandumbita que alijó primero su hierba en el riacho.

El dia tres continuando algo en crecer el rio intentamos nuestra salida por la tarde, la cual conseguimos sin dificultad poniéndonos á las 4 la vuelta de rio arriba, por el Parana conocido con el nombre de las Palmas que le puso Sebastian Gavoto, sin duda por las que se dejan ver en estas orillas de cuando en cuando.

Desde que salimos de las Conchas nos empezó la persecucion de los mosquitos con terrible furia; conociendo tambien ya que no era por la razon de las quejas de los que han practicado esta navegacion; como al salir de Antequera, ya no tuvimos tantos experimentamos cuanto mas plagados se encuentran los riachos y espesuras en comparacion de la anchura donde corre se puede decir la ventilacion y no en los otros que los vientos fuertes se hacen inservibles.

[p.] 364

Desembocados de Antequera encontramos al parecer ancho de dos millas el Parana, el cual vimos casi le atraviesa el placer, dejándose ver como en el medio los raigones; la punta oriental que forma el extremo de este brazo distará como 3 leguas marítimas del cual adelante empieza el golfo del rio de la Plata desembocando el Uruguay proximately á la misma y la anchura total en este parage de costa (á) costa se regula como de 5 leguas.

Conviene los prácticos que en este espacio de 5 leguas está tan enlazado de riachón é islas que no hay ninguno que pueda asegurar saberlos todos. quando la eficacia del Exmo* S.^r Vertiz se empleaba contra el contrabando, no tenian sus cómplices mejor efugio que el de

meterse en estos brazos donde se contaban por muy seguros y en la realidad así se verificaba siempre; pero el celo del Virrey superó á la situacion del laberinto, teniendo la fortuna de destruir un grueso contrabando y con el por entero el fraude, con saber ya no tenían seguridad por ningun lado.

Luego que salimos al Parana dimos la vela, por estar el viento al E. flojito, el cual ayudamos juntamente con los remos proximos á la costa de la izquierda; seguimos toda la noche en marcha pero la mayor parte á la Toa, por cuanto ya calmó el viento. Hizo este dia un calor muy fuerte y el cielo se mantuvo con amenazas de tormenta.

El rio en esta primera vuelta se manifiesta derecho; la anchura disminuye con fuerza; la corriente es violenta; y ambas orillas son de espesísimo bosque. Los dias los cuento según el órden civil pareciéndome mas conveniente emplear este modo que al marino, por ser navegacion sujeta á las mismas leyes que el de un viage por tierra.

[p.] 365

Dia 4. Con una pequeña ventolina que nos entró á la 1 por el E. dimos la vela, y como estuviese la noche aturbonada descargó por fin por el Sur con fuerza sobre la costa de la derecha, de donde al fin partimos al amanecer con el rizo en la mayor tomado; duronos poco teniendo que levantar los remos á las 6 pasamos á esta hora tambien el puesto que llaman Cruz de Zárate, poco despues pasamos en la misma costa el primer arroyo con el desagüe al rio siendo bastantes las bocas que antes pasamos pero todas de riachos ó lo que es lo mismo desagües del Parana.

A las 8 pasamos una barranca en la costa de la izquierda y es la primera que se deja ver desde que se pierde á la bajada de las Conchas (como se dijo) en este terreno fijo se ven pacer ganados, ranchos y buenos pastos lo que es diferente que la otra orilla que como de islas continua siempre baja y llena de anegadizo. Pasa-

mos el arroyo de la cañada á las 9 y la corriente al doblar una punta la hallamos tan fuerte que fué precisa toda la fuerza en la Toa para vencerla. A las 10 pasamos por la Estancia de S.ⁿ Antonio propia del Rey. El rio angosto aqui á solas 120 tuesas, la corriente la hallamos de 1 á 1,5 millas. La barranca es idénticamente como la Buenos Aires con su bajo de monte y masiega.

Dia 5. Siguiendo por el propio estilo que el dia antecedente caminamos al remo, tuvimos un poco de viento S. y paramos temprano para dar algun descanso á la gente cansada por /un ejercicio tan violento é incesante desde que salimos.

[p.] 366

Por la tarde encontramos una garandumba y dos botes que le acompañaban, venientes de la Asumpcion; llevaba aquella 20 Û y tantas @. de hierba, teniendo de quilla 23 varas; tambien pasamos fondeada en la costa una lancha de Buenos Aires que viene por cueros, sebo y grasa.

Por una navegacion semejante á la que hemos descrito ya con la vela ya con la sirga &^a, que los mas de los dias nos favorecia el tiempo, para algunas vueltas, desde el E. al S. llegamos á la bajada de S.^{ta} Fé la mañana del dia 19 de Enero; pero al tiempo que nos fueron tan ventajosos los vientos, siempre nos vinieron con tormentas de agua y truenos, pero al fin experimentamos que no teníamos consuelo como el de ver caminábamos algo.

Durante esta travesia solo experimentamos una ú otra noche abundancia de mosquitos la mas fuerte de ellas la del 9 de Enero en el riacho de Andujar, cuyos terrenos pertenecen al Dean de Buenos Aires y son de los mas agradables que hemos pasado. Toda la costa de la parte de la izquierda, es de buen pasto y terreno firme hasta la entrada del Noboya, en que ya empieza á ser de anegadizos; y por el contrario la del oriente ó la derecha que es puro riacho de islas, contándose hasta 4 bocas de Parana que van á desaguar al rio de la Plata.

Pasamos á la vista de las capillas y curatos de S.ⁿ

Nicolas y Rosario el 10 y 14; al frente del 1º tuvimos un fuerte tiempo del S. con aguacero y solo de él pudimos observar que la torre nos pareció bien; y delante del 2º experimentamos un viento favorable del S. E. que nos hizo hacer una travesía muy feliz, durante la cual, pasaron sobre la barranca, el cura y diversas gentes del pueblo á vernos pasar. Aun cuando hubiéramos parado /con destino de observar en estos parages no creo hubiéramos adelantado en noticias otra cosa que examinar unos terrenos adecuados para sementeras y ganados. Esta misma precisión con que yo apresuraba la marcha por orden que para ello tenia, me hacia no cuidar con mucha eficacia de la recolección de noticias, por lo que no dudo que se encontraran mas sucintas de lo que realmente deberían ser.

[p.] 367

Queda expresado que en el Noboya empieza ya á ser terreno firme la costa de la derecha, de manera que hasta este parage, toda ella es un laberinto de islas, si se ha de comprender el rio desde una á otra costa firme; por lo cual en este parage en que empieza la punta gorda, es por lo comun donde se hacen los pasos de caballos y ganados para conducirlos como se acostumbra á los campos del Vrugway y Montevideo; el rio en el paso tiene mas de media legua de ancho y á nuestra vista lo vivos [*sic*] practicar á una caballada; en estos pasos no se admira ménos la agilidad de los animales, que la de los peones que los conducen.

Pasado ya lo que es el terreno de punta Gorda se retira la barranca de tierra firme y por consiguiente se camina por costa de un camino anegadizo; no obstante algunas veces se asoma y entonces se experimenta que el rio se estrecha de manera que el parage de Paracau, contemplo que sera de 100 toesas concurriendo á formar la antes y despues las costas con angulo de abertura de grande valor.

Antes de llegar á la bajada y á la salida del Riacho, para llegar á ella aparece la barranca, y como hay

[p.] 368

poblaciones ya es de algun agrado la perspectiva de este terreno. El rio no es fácil concordar en su anchura de costa á costa firme, porque /no se vé, como se dijo, la del E.; pero en aquello que se navega es mas bien angosto que ancho como pudiera presumirse de un rio tan enormemente grande y mucho mas al principio por aquellos parages de las estancias de San Antonio &^a donde constantemente se mantendrá de 100 á 200 toesas; por el parage mas ancho bien que sin contar el estorbo de islas no pasará de 2 millas.

Por todas estas costas se recelaba la gente de los Yaguarettes ó tigres; y por ello todas las paradas habia su cuidado, pero nunca tuvimos la menor novedad; cuando entramos por la playa del paso del ganado, vimos que con efecto debia ser abundante esta especie de tierras, [*sic*] por cuanto se manifestaban las huellas en estos parages.

Vimos pasar por las orillas cotorras, palomas, bien-teveos, pavas, patos y aun otros pájaros de la misma especie que se ven en Buenos Aires, pero que el mismo obstáculo del monte en la orilla hace por lo comun perder la esperanza que se concibe de cazarlas.

La espesura de la orilla la componen seivos, sauceria y otros de poca utilidad ó que reputan por ruines; se ve mucho camalote, calay, hierba de la vida y Zarparrilla, sin que por eso dejen de abundar otras infinitas especies de vegetales. En esta misma espesura reinan mosquitos de diversas especies, gusanos, hormigas y bívoras; de estas solo vimos de las pequeñas y en el rio y ya en tierra, en donde una persiguió uno de nuestros negros y la gente en la Sirga demostraba el miedo de que estaba poseida.

[p.] 369

Por la costa de Buenos Aires y de la bajada se encuentran en pocas leguas de intermedio poblaciones de chacaras y estancias donde se puede surtir de carne, calabaza y maiz cuanto sea /su tiempo, y no puede faltar ningun auxilio de los que ofrece el pais que no es mucho á la verdad.

VIAJE DE LA BAJADA DE S.^{ta} FÉ
Á CORRIENTES

Cap. 2.

Llegamos al puerto de este pueblo la mañana del 19 de Enero, día tan lluvioso que fué preciso detenernos; en este intermedio pasaron algunos de los nuestros al pueblo y aunque comprendí por ellos que pudiese ser, no lo expongo, por no haberlo visto yo, sin embargo podemos contemplar que es muy pobre la situación en que se encuentra.

Ahora poco era el comandante de aquí subalterno del Teniente de S.^{ta} Fé, pero hoy lo es en derecho el Virrey y el actual D.ⁿ Juan Broyn de Osuna estuvo á verme, á quien di una carta para S. E. Por la tarde fué preciso salir por cuanto un individuo de la escolta, por la embriaguez habia empezado á tener contiendas con los del pueblo, por lo cual lo hice atar al palo de trinquete para el público escarmiento.

Después que empezamos á caminar, no tuvimos casi tiempo bueno; y solo á porfía de trabajo adelantamos alguna cosa; de esta manera pasamos el 25 la punta de Ciseros, llamada así por que en él se estableció la guardia de S.^{ta} Fé, para obligar los barcos al puerto preciso; debiose al Exmo* S.^r Vertiz quitar al Comercio del Paraguay esta cadena que le oprimia. Por todos lados se encuentran monumentos que haran digna de respeto la memoria de este gefe.

/Antes y casi todo este parage del Parana, es la orilla oriental de unas barrancas altísimas que á veces se presentan y á veces se retiran de la orilla del rio, (*en*) ellas ya vimos algarrobos, espinillos y aun en algunas piedras de diversos tamaños, yeso y frutas silvestres, como el vajay, babiyu &^a que comian con apetito los peo-

nes, y aun otras que no tenemos apuntado por ignorarlas.

Pasamos una increíble abundancia de mosquitos particularmente los últimos días del mes por los parages de Guinara y donde la gente estuvo sofocada de dia y noche, casi desesperada porque no podian dormir, comer ni aún parar. En estas ocasiones es al mismo tiempo que trabajo insufrible, parte de graciosa la escena de la mosquiteria (para el que la viese sin padecerla seria gloria); cada uno agarra una rama de sauce y toda la aplicacion consiste en deshacerse de los animalitos infernales. Aunque los peones sean menos sensible que nosotros, no han dejado de pasar los ratos mas insufribles.

El rio va por lo comun muy derecho y bastante ancho, alternando á mas y menos, porque la costa de la barranca va formando puertos, ensenadas y puntas de aquella, que tambien angostan como se dijo antes. En ([en]) estas puntas y ensenada[s] experimentamos corrientes muy violentas; una pasamos, que toda la gente en una sirga, y otra aguantada desde el barco, costó un cuarto de hora montarla; medimos esta y nunca la hallamos mayor de 2½ millas, una de estas la tarde del 28 nos arrojó sobre una punta de banco, junto la angostura de Queraray sobre el cual permanecimos 24 horas con todo que se hicieron algunos esfuerzos para salir.

La mañana del dia 2 de Febrero paramos en Hernan Arias, punta de barranca alta de 75 pies, segun yo la hallé /por el descenso de un grave; la tierra parece de las mejores, llena de árboles y plantas; dimos un humazo de bosta para salir de los mosquitos y preparándose el viento de Sur, nos largamos para Feliciano dejando desertado á Jaime Rura soldado de la escolta. Entramos con efecto el tiempo favorable, único por cierto desde la bajada hasta Feliciano, donde llegamos por la tarde con designio de charquear.

La propension que tienen las tropas á desertarse en América es bien sabida, pero puede dudarse que mayor

que la que hay aquí en ninguna. Los campos de esta provincia estan llenos de desertores, entre los que se cuentan los mas atroces delitos; por manera que la ociosidad es por esta prueba lo que mas apetece el hombre y para esta ninguna parte mejor, porque el lazo lo compone todo. Con esto, exceptuando esta parte del ménos trabajo, por todo lo demas se puede contemplar en la vida mas desgraciada; no hay mas que carne; de todos los demas auxilios espirituales y corporales no hay ninguno; pero la reflexion poco adelantada de estas gentes no es capaz de contener la esperanza de felicidad que antes han concebido.

Por la tarde del mismo dia se hicieron las diligencias necesarias para nuestra charqueada; por la mañana del tres se mataron algunas reses para el peonage, nosotros tomamos dos para la escolta del número que tomó el dueño, por cuanto siendo dias malos de turbonada, se tenia poca confianza de la seguridad de la carne. Levantaronse las turbonadas por el S. O y lastimándonos de perder tiempo favorable que nos ha escaseado tanto, salimos tendida la carne para orearla sobre la cubierta.

La situacion de Feliciano es agradable, pero durante nuestra estacion la tuvimos fatal, porque nos incomodaron los calores y mosquitos, por cuya circunstancia se encuentra en mi diario la expresion de que parecen mas bien paises para el purgatorio de los hombres que propios para sustentarlos; pero es cosa bien sabida que la poblacion los auyenta y sana la temperatura, aun cuando esta fuese mala, por lo que estoy distante de creer aquella asercion que solo es permitida en aquellas circunstancias. Hasta estos parages siempre hemos experimentado calores fuertes, teniendo el termómetro señalado 78° en la media temperatura puesto en el camarote, de donde á la cubierta siempre ha visto 6° de diferencia mas proximamente; pero en estos dias ha sido extraordinario, pues puesto á la sombra de un arbol dentro de la caja del cuarto de círculo mientras tomamos la altura del sol nunca bajó de 103° de Jahsenhut.

No salieron ciertos nuestros deseos, pues á poco de salidos nos encontramos, sinó la calma y la variedad de las ventolinas, con lo cual volvimos al mismo modo general de marchar de marchar el 8 de Febrero nos favoreció la Providencia con un viento S. tan fuerte y constante que con el adelantamos en 15 horas lo que seguramente en 15 dias no habiamos caminado, comprendiendo el rio navegado desde los parages de Juan Gomez hasta la boca septentrional del riacho del Spinillo, donde paramos por no aventurarnos á pasar el banco que hay en él que deja solo un canal muy estrecho y de poco fondo para lo cual contribuya el haberse puesto la luna quedando la noche obscura.

El dia 9 aún nos continuó algun viento del q.^{te} 3 favorable y con él navegamos hasta la noche en que paramos, aviendo cesado ya, Hasta ahora el rio lo hemos traído ancho y lleno de los mismos árboles, como son nigas, tinbos, laureles y otros y aqui ya vemos dragos con mucha abundancia; entre las diversas ve/ces que hemos cogido patos reales hoy se cogió uno con el peso de 14 libras, siendo un prodijio lo grande que es la especie de estas aves. El 10 por huir del riesgo de no poder pasar por el banco que deja la costa de la derecha nos pasamos al canal del rio abajo que pasa entre las islas conocidas con el nombre de Gambanupa; el 11 descargamos para limpiar el barco y hasta el 13 no pudimos conseguir cojer otra isla mas al O. aunque antes lo intentamos por ser muy violenta la corriente.

[p.] 373

En este banco ó placer de la isla del O. á que nuevamente nos amaramos, tuvimos el desconsuelo de estar parados hasta la tarde del 21 que llegando al riacho de la esquina en la costa oriental que debiamos haber seguido. Conocimos practicamente la falta que nos hacian las anclas, porque con ellas hubiéramos pasado sin experimentar un atraso tan considerable.

Mientras permanecimos en el banco tuvimos tiempos tan malos de agua y ventarrones, que ni aun siquie-

ra pudimos observar el eclipse de sol acaecido el 20; los vientos por lo comun venian del S E y aun á veces se inclinaban al S. intentamos á su caida dos veces hacer la travesia, pero fué inutil venciéndonos la corriente. Habiamos ya en algun modo tomado posesion del parage; la gente hizo sus barracas y en ellas pasaba el tiempo; hasta que al fin la tarde del 21 conseguimos hacer la travesia, tomando la costa oriental. Paramos al anocheecer en el riacho de la esquina con ánimo de charquear porque carecimos de carne.

Mientras permanecimos en aquel parage las mas de las noches se oia un golpeo en el agua de una laguna que habia en la isla, el cual creia la gente era causada por tigres, que acudian á pescar; hubo quien aseguraba que hasta el brillar de los ojos le veia, no se lo que podria ser, pero si sé que nos causaba cuidado. Dicen /que es cosa de hecho que los tigres pescan, en lo cual es preciso convenir el modo es bien ingenioso; cuando el tigre quiere alimentarse del pescado, se pone de noche á babear en la orilla con el agua hasta el pecho adonde va acudiendo el pescado á buscar de la baba que arroja; cuando está al tiro de sus uñas echa la garra y vuela el pez á la orilla; prosigue asi hasta tener un acopio regular, que entonces deja de pescar para disfrutar del trabajo que le dictó su astucia y constitucion.

[p.] 374

Pero nada pudo convencernos de la multitud de insectos y reptiles, como lo que nos sucedió la tarde del dia 10; yo me hallaba en tierra con el ánimo de observar el eclipse de sol, cuando oí una confusion en el barco, propia de algun accidente repentino, oimos un tiro y al poco el ruido de un cuerpo que cayó al agua; brebe nos informamos que habia sido una culebra monstruosa que enroscada por el timon, intentaba subir al barco al cual ya asomaba su cabeza; se la tiró un tiro de municion, pero inutil porque se mantenia tranquila, por lo cual se arrojó un negro á partirla la cabeza con un hacha, de cuyo golpe cayo al rio, decian que era con efecto monstruosa.

El mejor juicio segun comprendo que se hizo de la venida de este Idro, fué de la isla en que habiamos desembarcado nuestros viveres, donde siempre se quedaron algunos averiados y que al gusto de ellos, acudiese de nuevo á buscar donde los hubiera; en este particular el único objeto es el de no saber si la penetracion del sentido del olfato es tan veemente en estos animales, que sea capaz de impresion de el olor que conduce el aire cargado solo con tan ligeras partículas, como las que se volatizan de los cuerpos; lo cierto es que para venir de cualquiera otra parte, seria mayor la distancia y que por el banco en que estábamos era imposible por- /que habria pasado entre nosotros.

[p.] 375

Cogimos tambien una nutria, algunos patos y se vieron diversos otros pájaros y sobre el banco recogimos plumas de estos de cañon grueso, pero tan blandas que me parece merecen infinitamente mejor lugar las comunes que usamos. Medimos geométricamente esta parte del rio y la hallamos de $1\frac{1}{4}$ millas y juzgo que será de ancho 1 legua comprendido el ancho de la isla y canal que deja á la parte del O.

Luego que estuvimos en el puerto de la Esquina pasaron á tratar de hacer la charqueada y así nos mantuvimos hasta el 28 en que volvimos á proseguir la marcha. El 26 por la noche se nos incorporó el barco de la 3ª partida que habiamos dejado frente del Rosario y siguió de nuevo; este dia lo vimos pasar por el canal que nosotros no pudimos por falta de Rezones, que él traia.

Entre las demoras y perjuicios que experimentamos durante esta mansion de tantos dias, ninguna nos fué tan sensible como la muerte del cabo de escuadra de nuestra escolta Luis de Torres que la tubo de ahogado, pero de un modo casi increíble. Hallábase el cabo peinando por la tarde del 27 y acabado, fué á beber con una guampa, se metió en la canoa que estaba en la misma orilla y á la accion de doblarse para tomar el agua, se fué

algo la canoa y él al río por su impericia; lo vió toda la gente, se acudió al remedio, se buscó y se corrió toda la orilla, pero todo fué inútil por que el desgraciado Torres no volvió á salir mas.

Nos fué casi incomprendible la desgracia de este pobre hombre, solo lo pudimos atribuir á que el se hubiera agarrado en el fondo, porque era de los mas torpes del mundo para semejante ejercicio; y así siempre se embarcaba y caminaba con el mayor temor; no desdijo el tiempo la suerte que le anunciaba su espíritu y arre-glándonos á la costumbre de esta navegacion pusimos una cruz de palos en el parage en que sucedió su desgracia.

[p.] 376

De estos terrenos lo que nos dijeron se reduce á que hay limitada poblacion que los recursos aun en lo mas preciso estan distantes mas de 40 leguas hasta S.^{ta} Lucia. Hay una capilla en la cual solo oyen misa cuando viaja algun religioso que esté con ánimo de darles este favor; por todo lo demas no hay diferencia á los habitantes del Chaco.

Cultivan algodon y aún le hay silvestre; el ganado es bueno y se vende el novillo á 2 pesos de plata, cuya distincion ya es precisa en la moneda, porque por peso solo se entiende una peseta de á 2 rr.^s; señal es esta que nos conducimos á paises mucho mas pobres que los que dejamos. Es de advertir que la moneda no la quieren en lo cual tienen razon, porque para nada les sirve; por ello cambian á géneros como cuchillos, ahujas, tal cual lienzo etc; ultimamente las noticias de aquí son bien funestas para la Religion y la Geografia.

Continuando ya nuestra marcha el mismo dia la experimentamos de las peores travesias hasta corrientes por ser de puro banco y dificultades insuperables á nosotros con otro medio que el viento, como así nos sucedió pero con la fortuna, que la mayor partida que hicimos fué de 24 horas en Caraguatay donde tambien estuvimos varados 4 ó 5 horas en la cabeza meridional del banco y

de donde para salir nos costó bastante trabajo; mas al fin ya con paradas mas ó menos chicas nos asistió la Providencia en todos estos bancos, en algunos de tal manera que con poquísimo viento los montamos á fuerza de remo, teniendo que intentarlo por 2^a y 3^a vez venciendo la fuerza de la corriente por último la constancia con que se practica semejante navegacion.

[p.] 377

/El rio por estos parages va formando una cadena de islas numerosa, ensamblándose tanto que es menester buenos vaqueanos para navegarle; porque por aquellas circunstancias deja solamente canales sin fondo y aunque ellos conocen es de variacion, siempre dificultoso de acordarse porque es laberinto verdaderamente. Parages hay en que la anchura asciende a 1½ leguas y aun á 2 cuyas orillas se ven continuar de los mismos árboles.

Durante estos días los tiempos se manifestaban de mucha calor levantando turbonadas que sosegaban breve y con las que se puede decir hacíamos nuestra cosecha, porque dábamos avances al camino, que conocia bien el Vaqueano; pero el día 12 de Marzo nos fué tan favorable que toda la noche la empleamos aunque obscura y rodeada de placeres; el 13 pasamos aquel anchuroso y dilatado parage de ellos llamado S.^{ta} Lucia, hasta coger la barranca, por la cual aún continuandonos el viento fresco del Sur llegamos con él hasta el parage de Avendaño.

No fué menos favorable el dia 15 que todo lo tuvimos de viento por el S. y por el cual, desde la noche que nos entró, hicimos toda diligencia para adelantar; pasamos las islas del Tabaco, cogimos la barranca de la Merced y fué el que se decidió nuestro viage de esta travesia á Corrientes; pero con la parada que experimentamos en Cabral, último banco de ella, de camino de 4 horas á lo mas desde 16 exclusive, hasta el 21 por carecer del auxilio de anclas, no pudimos llegar á la ciudad hasta el 23 por la mañana.

En estos parages ya vimos Guacamayos, abundancia de carayas, que es una especie de monos muy fea y de

los cuales cogimos grandes y chicos; y abundancia tambien de yacares, pardos que no pudimos coger aunque se apostaron soldados para tirar á bala /huian de la gente y nos parecieron pequeños, continuaban al mismo tiempo las otras especies de animales que antes hemos visto.

[p.] 378

Observamos en diferentes ocasiones de esta parte de camino las petrificaciones que son comunes en estas orillas. Vnas de palos habiéndolas parte piedra y parte madera, otras de hueso, hastas y otras materias. El caracter de la piedra aunque mas blando, es parecido al pedernal, porque da fuego con el eslabon. Entre todas las petrificaciones que aquí se observan ningunas son mas apreciables que los Cantaritos de Toropi; por hallarse en la orilla de este parage que nosotros pasamos á la vela; lo que yo he visto son unos cuerpos huecos, pequeños y de figura que nada se parece al de su nombre.

/NOTICIAS DE CORRIENTES
Y VIAGE Á LA ASUMPCION DEL PARAGUAY

[p.] 379

Cap. 3º

La mañana del 23 que caminamos un poco para llegar á la Rósada puerto de parada, tuvimos el gusto de prolongar toda la ribera de la Ciudad que encontramos llena de gentes, particularmente lavanderas que seguian el barco, formando una sensacion tan agradable esta vista con la de la poblacion, que aunque humilde no dejó de llenarnos de alegria.

Las gentes se amontonaron en la rivera, en el puerto de parada y desde luego se entabló el comercio; los peones daban sus cintas y otras frioleras de quinquillera en cambio de los cinchones, ponchos y otras especies de géneros que vendian las correntinas y por una razon muy natural se formó su pequeña confusion que

daba pruebas convincentes de la codicia con que unos y otros procedían.

Si el tiempo hubiera sido bueno, hubiéramos seguido nuestra marcha, pero no la pudimos verificar por su falta, necesitando viento para conseguir la travesía al Rio Paraguay. Por lo tanto pasamos á la ciudad á casa del Teniente Gobernador donde me mantuve hasta que el tiempo dió señales de venir al S. que entonces pasamos á bordo para proseguir nuestra ruta.

San Juan de Vera de las 7 Corrientes está fundado sobre la barranca que deja el rio Parana, la cual es de piedra tosca, que emplean en sus fábricas, tomó sin duda esta denominacion de las puntas de corrientes que tiene el rio proxima la misma ciudad, y de las que la nombrada de S.ⁿ Sebastian es la mas fuerte y está en ella misma.

[p.] 380

/La primera vista despues que se viene de pasar por algun tiempo las penalidades de un viage de rio es muy agradable, pero desechado algo la preocupacion que se trae impresa, no se puede menos de convenir es humilde cuanto se registra. Las casas son pequeñas, mal hechas y de adornos muy pobres las cuales estan repartidas sin determinada direccion y por ello sin orden las calles que por lo regular son de un piso fatal.

Fuera de la iglesia matriz hay en Corrientes un convento de S.ⁿ Francisco, uno de la Merced y solo un hospicio de S.^{to} Domingo, de fábricas muy pobres. Quedó de los padres de la Compañia un edificio sin concluir, que tal cual era bastante regular, hoy abandonado, sin otra aplicacion que el de acogimiento de pasajeros y de una guardia para el público.

Se encuentra en Corrientes el agrado y buen acogimiento que por lo comun distinguen las americanas y se asegura hay en el trato de ellas particular gracia; pasan por muy bien parecidas, aunque se observa en ellas exceso de pintarse. lo que mas se celebra del caracter de

ellas es la constancia en el trabajo, en el cual aventajan á los hombres que afirman son excesivamente dominados de la indolencia.

Como cabeza de jurisdiccion y ser ciudad, mantiene un cabildo compuesto de alcaldes ordinarios electivos y demas miembros el cual preside el teniente. Compondrase la poblacion de Corrientes de 5 Û almas, inclusa buena parte de jurisdiccion, es curato dependiente del obispado de Buenos Aires y de bastante renta pero de dificil servicio porque su jurisdiccion es dilatada.

Han probado bien para la guerra los Correntinos consiguiendo por su valor deshacerse de los infieles del Chaco y aún se cuenta de una accion que ahora poco ganaron con bastante ventaja, /porque consiguieron rechazarlos; estorbándolos en lo sucesivo la entrada en sus tierras con lo cual han perdido la vaguia, que antes les era muy familiar. Los Correntinos son altos bien hechos y dispuestos para manejar las armas.

[p.] 381

Tambien dicen hay riqueza en algunos vecinos del Pais pero lo que aquí se conoce con el nombre de riqueza no es otra cosa que un mediano pasar. El mayor bien consiste en tener ganado y de él si hay quien tiene hasta 40 Û cabezas, los campos de la Provincia los cambian como muy excelentes y asi es menester creerlo porque todo es lomas en las que no faltan rios, ni lagunas para su riego y servicio.

Fuera del ganado en los demas frutos es escasa porque se cultiva poco la tierra, hay caña dulce, por decir que la hay, algunas frutas, pero en estas que pudieran tener la pacovo, la piña, no las conocen, atribuyéndose todo á la misma pereza que se dijo; por lo cual los paraguayos, traen el azucar, miel, tabaco y se llevan el gan[a]do caballar y vacuno.

Consiste pues el comercio de Corrientes en lo fuerte con ganado que envian al Paraguay y á Misiones por Lienzo; y para aumentar la cria está prohibida la extraccion de vacas. Preguntando si sacaban alguna utili-

dad de los cueros, me dijeron que fuera de los usos comunes del campo ninguna, pero que ya desde ahora iban á mandarlos á Buenos Aires para lo cual ya tenian construida una pequeña garandumba. (1)

[p.] 382

/Es jurisdiccion escasa de maderas y por esto ahora poco no se descuidaron en hacerse dueños del parage nombrado Curupaity en la otra banda del Paraná donde abundan. Este sitio es el que forma el ángulo ó confluencia de los dos rios que hasta aquí solo ha servido para las Tierras; pero luego que supieron en el Paraguay la posesion de los Correntinos, reclamaron sobre la lejitimidad del terreno y el pleito todavia no está concluido.

Por lo demas relativo á la noticia que pude tomar de Corrientes, se reduce á que es pais tranquilo, de buen gobierno, donde corre poca moneda, poco de los generos de Europa componiéndose con sus tratos mutuos, reinando la hermandad de surtirse respectivamente de carne, grasa y demas cosas precisas, redundando en beneficio comun del pueblo.

Los dos dias que permanecimos experimentamos un gran calor y sus pequeñas turbonadas que nos impidieron salir de casa y toda observacion; pero en cuanto al temperamento convienen es muy sano y adecuado para todo género de sementeras.

La mañana del 25, luego que oimos misa, nos largamos tirando la última pieza de leva, reinando un

(1) Con el tiempo se han dedicado á la cuerambre y en este año de 1783 es ya un renglon de consideracion. Ha atraido mayor número de negociantes de Buenos Aires y ha sido ocasion de que se hayan aprovechado las maderas de Curupaity, donde han fabricado embarcaciones para su giro, en que cargan á 2 rs. el cuero. Anteriormente se hacian todos redondos y era su valor como en el Paraguay 2 rs. pero hoy los de cuenta se hacen de garra que son los propios para el comercio de Europa y segun está la plaza de Buenos Aires se han pagado hasta 10 rs. y han bajado tambien hasta 4. Ahora está pujante el ganado de Corrientes donde hay vecino que hierra en una estancia 11 ũ cabezas; pero las ganas con que oimos han entrado á las matanzas se recela le disminuyan brevemente.

flojito viento del S. al cual ayudamos con el remo consiguiendo coger la otra banda que al fin ya, segun los baqueanos, no presenta bancos ni dificultades. La mañana del 26 nos encontramos al andar de /la confluencia de los rios Parana y Paraguay, donde nos pareció que la anchura total seria como de dos millas, siguiendo la direccion del primero al E N E. del mundo derecho y ancho á mas de milla y la del 2º al O.º 4º con direccion sinuosa. No deja que dudar á la vista la ([distancia]) diferencia que hay tan grande del uno al otro y por consiguiente que tomasen el Parana como mas capaz de navegacion que el Paraguay los primeros viajeros; ambas orillas y la confluencia son de sauceria, gozando el punto mas adelantado de esta un sauce viejo y casi arruinado.

[p.] 384 [sic]

Tomamos el camino del atajo para libertarnos de la gran vuelta que dá el rio, dejando poco antes parado un barco del Paraguay cargado para Buenos Aires. Los tiempos nos fueron tan calmosos que no tuvimos otro recurso que caminar con el modo general de toa, remo y sisga, con lo cual prolongamos nuestra marcha mas que lo regular en esta navegacion. El dia 1º de Abril pasamos la guardia de Curupaity; y el 2 paramos en el paralelo del Bermejo, rio que viene del Chaco.

Es conocido este rio con el nombre de Bermejo porque sus aguas traen en realidad este color, las cuales enturbian de tal manera las del Paraguay que toman su color ascendente, y aun en el Parana suele tambien distinguirse á veces; pero lo que es bien digno de reparo es la division que se forma en la confluencia de estas alas del Parana, resistiendo estas manchas su claridad y pureza con las otras, de modo que se vé la línea de separacion de ambos rios, llevando las aguas del Parana la banda oriental y la Occidental las del otro; así siguen bastante trecho, pero luego ya se verifica la mezcla, quedando triunfante la claridad que es general en el Parana.

[p.] 385

Así como se ponderan las virtudes de las aguas del Parana, suponiéndolas de excelentes calidades, como diuréticas antivenerreas y purgantes; así dicen que las del Bermejo son malsanas, atribuyéndolas propension al mal de orina. Otros, opinando lo contrario, prueban que en lugar de malsanas son saludables; pero en esta marcha se caracterizan con lo primero, por lo cual las personas que pueden sacar vasijas de las del Parana para este tránsito, en que no se encuentra otra, no dejan de procurarla. Las aguas por su color es bien decidido no le toman sino por el fondo que regularmente hace aparentar en la superficie el real que él tiene; pero no así las del Bermejo; puestas en el vaso conservan el mismo y se conoce al beberla está impregnada de materias eterogeneas; reposada queda en el fondo una porcion de tierra colorada tan sutil en polvillo que no parece arena, entonces aclara y es muy buena; lo singular es cómo camina mezclada con el agua sin obedecer las leyes de la gravedad.

Pasado el Bermejo toma su lejítimo color y gusto el agua del Paraguay que es muy buena; por los márgenes de este rio queda dicho caminamos con la mayor postermeria, de cuyo modo pasamos el 4 de Abril la poblacion de Ñembocu, donde recibí bastantes favores de su primer vecino D.ⁿ Juan de Xara y de su comandante por órden del Gobernador D.ⁿ Pedro Melo de Portugal, su fundador, y cuyas atenciones empezamos a experimentar.

El 6 de Abril pasamos con un poco de viento que nos envió la Providencia, algunas vueltas del parage en que por ser frecuentes, nombran de la muchas vueltas, y en una nos sucedió que por nuestra popa vimos pasaba del Chaco al Paraguay un venado; estaba á medio rio cuando se soltó nuestra canoa para cogerle, pero él burlándose de su diligencia con caminar por diagonal, se escapó antes de que llegara. En las Taquaras vimos fuegos en el Chaco, de Infieles; pero que no nos causó cuidado porque ya se sabe lo inhábiles que estan en el dia para ninguna empresa como ántes.

[p.] 386

El 8 de Abril pasamos la confluencia del Tebicuary habiendo tomado carne en Xara, estancia del vecino de Ñembocú muy poblada, pero el ganado nos pareció pequeño, el 9 pasamos por la primera guardia del rio llamada de la Herradura; el 12 pasamos la poblacion de Remolinos y su comandante me aseguró no eran justas las razones del fatal clima y producciones del pais; el 13 pasamos la reduccion de Tovas; y así pasamos las sucesivas guardias, hasta que al fin llegando ya cerca de la Angostura, pasada la noche del 23 con tormentas, tuvimos el 24 un viento fresco y favorable del Sur, con el cual pasamos por el fuerte de aquel nombre á las 10 de la mañana, vinimos á anochecer cerca de la ciudad en la cual entramos la mañana del 25 de Abril de 1784. Saludé al gobernador con 11 tiros y me correspondió con 5.

Los trabajos de semejante navegacion nos fueron bien molestos, yo no encontraba á ratos con que equiparla. El viaje que hice por el cabo de Hornos me parecia el de Cadiz al Puerto; la paciencia se aniquila con un modo tan excesivamente tardo para caminar; los calores que pasamos fueron grandes y todo contribuyó para que quedáramos aburridos de semejante navegacion, en la cual empleamos 116 dias, de ellos es necesario quitar 29 de paradas y quedaran 87 de camino; lo mas del modo con que aquí se acostumbra, pues cuatro veces que tuvimos viento no merecen el nombre de haberlos tenido.

Es verdad que el barco salió cargado mas de lo que decian debia quedar para semejante camino, yo hice medir la cala /cuando salimos y se hallaba en 7 palmos y algo mas de popa y en 5½ de proa, despues tocamos la estiva y quedó con todo el transporte &^a en siete escasas de popa y mas de cinco de proa, en esta misma entramos al Paraguay, por lo cual creo que el exceso de esta cala proviene de la cubierta de viraró que se le agregó por la popa que siendo de tables gruesas, pesadas y

de mas materiales, quedó recargada de su peso, pues los víveres que conducíamos, mas eran de volumen que peso.

El 2 de Mayo entró el barco de la 3^a partida despues que nos apartamos en S.^{ta} Lucia sin haber experimentado la menor novedad en su viage y sin haber hecho paradas de tanta monta como nosotros, pero aunque tenian la habilitacion de rezones no se aventuraron á navegar de noche con viento, pues con esta circunstancia hubieran concluido con mucha ventaja de dias su navegacion respecto la nuestra.

CONCLUSION
CON LA CARTA DEL RIO

El objeto principal del diario ha sido el de levantar la carta del rio. En efecto luego que llegué á la Asuncion me ocupé en calcular la derrota y por fin tiré aquella en escala grande con bastante prolijidad. Como es demasiada magnitud para acompañar á la obra la reduje en la escala en que se dá.

Despues del extracto del diario ó en este lugar me ha parecido conveniente poner los puntos situados astronómicamente en la derrota y son los que se siguen. Tambien se insertan los rumbos y las distancias particulares que hay entre ellos con la suma de unos en otros; todo con arreglo á las correcciones que han exigido las /observaciones de latitud con lo cual nada ha habido que alterarse en las longitudes pues han concordado con las observadas.

Lugares ó puntos	Lat.d	Observ.a	Long.d	correg.a	Dist.a	interm.a	Dist.a	total	Rumbo	directo	Distancia	Directa.
Buenos Aires	34° 36' 35"		00° 00' 00"		00, 00		00, 00.			00. 00.	00, 00	
P.to de las Conchas	34. 24. 42.		00. 00. 38.0.		18. 00.		18. 00.			N. 37. 110	13, 5	
P.to de Antequera	34. 15. 47		00. 09. 39.0.		08. 50		26, 50			N. 06. 40.E.	07, 8	
P.to de Andujar	33. 35. 09.		01. 23. 27.0.		96. 94		123, 44.			N. 53. 40.O.	58, 6	
Punta de los Siseros	31. 26. 24.		10. 45. 59.		174. 86.		298, 30.			N. 07. 30.O.	130, 7	
P.to de Feliciano	31. 09. 54.		01. 31. 41.0.		21. 59.		319, 89.			N. 36. 20.E.	20, 3	
Banco de Cambampa	30. 04. 07.		01. 17. 31.		83. 97.		403, 86			N. 10. 34.E.	67, 5	
En la costa de Caraguatas	29. 20. 32		01. 11. 55.		60, 29		464, 15			N. 05. 50.E.	44, 00.	
Isla de Cabral	27. 34. 08.		00. 30. 25.0.		130. 48.		594, 63			N. 18. 54.E.	113. 00.	
Puerto de Xara	26. 39. 11.		00. 13. 35 2.		101. 89.		696, 52			N. 34. 00.E.	66. 00.	
Remolinos Chicos	26. 10. 14.		00. 18. 44 E.		36. 72		733, 24			N. 09. 00.E.	29. 5	
Asuncion del Paraguay	25. 16. 35.		00. 37. 34 E.		80. 10.		813, 34			N. 17.. 00.E.	56. 40	

Desde B.s Aires al Paraguay hay por el río en total. . . 813, 34 esto es en leg's marit.s 271 1/3

OBSERVACIONES DE LONGITUD

En Caraguatai el dia 6 de Marzo de 1784 observe el eclipse de Luna y por sus resultas el punto ó puerto en que se hizo la observacion está al O. de Buenos Aires ..	01° 07, 45''
El mismo punto por la derrota corregida segun está en la tabla q. ^e antecede	01 11 35
Diferencia q. ^e acredita la exactitud de la Derrota	00. 04. 10
Longitud de la Asuncion al E. de B. ^s A. ^{res} por los eclip. ^s del 1 ^{er} Satelite de Jupiter	00. 36 45.
Segun la derrota está la Asuncion	00. 37. 14.
No puede ser mas exacta por la uniformidad	00. 00. 29.

[p.] 389

Quando hice estas comparaciones me sorprendió la puntualidad que manifiestan, pero se conoce luego que es respecto á la longitud y despues de corregida la derrota que es al propósito para notar grandes errores en aquel dato. Al contrario para la latitud y así ha sucedido que en las estimadas se hallaron buenas deslucaciones.

Por lo mismo, no obstante la correccion referida, no estoy satisfecho de las situaciones intermedias á los puntos observados y podría ser tuviesen algun error en sus latitudes. Mi idea cuando emprendí este trabajo fué observar cada medio grado, pues me parecia no habia necesidad de mas observaciones, pero aún así no pude lograrlas porque no correspondian las circunstancias. No era dueño del tiempo debiendo aprovecharla; el rio con dificultad ofrecia puerto cómodo. La altura

del sol era casi total y las estrellas son fáciles de cubrirse con cualquiera nube. Por tales embarazos me pareció haber logrado bastante con los puntos observados de la tabla. Aunque la carta se puede mejorar y tengo esperanzas de conseguir, creo sin embargo obtiene la suficiente exactitud.

No faltaran quienes deseen saber el méto[do] que he seguido para levantarla, y en su obsequio voy á decirlo brevemente. Quien estuviere impuesto en el arte de la navegacion, tendria en el caso la misma ocurrencia y nada verá de nuevo. Tal vez con todo podrá servir de alguna utilidad.

La tablilla la dispuse dividiendo el tiempo en horas y minutos; la distancia en millas y décimos y los demas datos á lo ordinario. El piloto D.ⁿ Pablo Zizur observó en lo general el rumbo en contrario y el ingeniero D.ⁿ Julio Ramon de Cesar diseñaba la perspectiva por si convenia agregar algunas vistas, pero no las hay notables en esta navegacion.

El rumbo es dato seguro en un rio llevándolo de un objeto /á otro segun se varia; y tambien aunque se observe al estilo marítimo rio arriba á la vela y rio abajo de cualquiera modo, cuando se lleva bastante tiempo ó son las conchas largas, pues entonces se va por el canal ó apartados de la orilla. Por ancho que sea el rio es poca cosa el abatimiento de la corriente para el rumbo; á mas de que la explicacion de haber parado, pasado ó caminado por esta costa á la otra aclara la verdadera direccion de la que se va levantando.

Al contrario del rumbo sucede con la distancia, dato difícil de observar tal cual bien. Ajustar la corredera, cebarla y restar la corriente para deducir el andar es ocurrencia clara pero si van á la practica veran las dificultades que la anonadan. Ni aún yendo á la vela rio arriba con embarcacion menor que observe la corriente se disminuyen del todo las dificultades por que la corriente es muy variable ni atrasa todo su andar á las embarca-

ciones de tal cual figura. Rio abajo es cierto se observa la distancia mejor, haciendo corredera la sondalesa. El escandallo en el fondo pide la suma de la corriente y del andar (1) Esta circunstancia tiene alguna preferencia para levantar la carta del rio aguas abajo, pero tambien tiene otras aguas arriba mayormente cuando la observacion de la corriente debe ser repetidísima por la instantanea variacion de ella y del andar.

Al fin la distancia ha de venir á parar en la regulacion. A rio arriba cuando se va á la espia o toa se mide bien, porque es emplear la mecánica de la cuerda, aunque en el caso necesita mas sustraccion en la correccion. De este modo hay mucho en nuestra derrota. A la sisga es menester juzgar el paso de la gente, variabilísimo por las circunstancias de las orillas. La comparacion es indispensable en este /dato; quiero decir: mídase prácticamente el andar cuando haya oportunidad y entonces obsérvese la salida respecto á la tierra, despues segun vaya aumentando ó disminuyendo (como se dijo instantaneamente) se conoce por la comparacion y se regula. Quiere ser individua y por lo mismo me ha valido en los mas intermedios de mi regulacion. Ultimamente es cierto que como sea uniforme, aunque no exacta, nada importa para lo que la carta del rio, habiendo observaciones astronómicas.

Estos datos preciosos allanan todo. Por ellos, calculadas las derrotas, se vienen á conocer la errada distancia y alguna inexactitud si la hubiere en el rumbo; demuestran la razon de la correccion y se alcanza la exactitud. Seria total si se pudiesen lograr cerros ú otros objetos notables en la carrera de la carta, pues entonces la cadena de los rumbos y observaciones de latitud, situarian en ella puntos mayores de comparacion con todo el rigor de la Cosmografía. Débese advertir que en la ex-

[p.] 391

(1) La idea del escandallo en el fondo pa. medir la distancia á vela, rio arriba, parece pudiera usarse, pero nunca se remedia la impresion de la corriente en el cordel.

presion carrera de la carta, entiendo indiferentemente una derrota por rio ó por tierra pues son aplicables las leyes de la navegacion tanto al uno como al otro elemento. Todo método gráfico, aún cuando fuesen las orillas y terrenos los mas al propósito, no llegará á tanta exactitud, por el comunísimo error que se comete con la cuerda, el cual con el de los ángulos se acumula sucesivamente y aunque sea en distancia mucho menor que la de nuestra derrota, asciende considerablemente. Si por tierra es tan erroneo, despreciabilísimo será y es por el rio (1).

/El cálculo de la derrota seria muy bueno hacerlo conforme se va siguiendo de observacion á observacion. Así lo empecé, pero luego vi por la materialidad del trabajo que requiere ocupacion aparte en el lugar del destino. Lo primero es reducir la distancia por hora de cada rumbo al tiempo que por él se anduvo. El trabajo me hizo construir una tabla con que se ahor[r]a bastante. Despues el despreciable cuarto de reduccion es casi indispensable por evitar la equivocacion en tanta multi-

[p.] 392

(1) Tambien se puede, siguiendo el método gráfico valerse de las observaciones astronómicas para corregir las derrotas, usando las líneas proporcionales de la pantómetra. Como depende de aquellos datos que son independientes, aunque no es tan bien como el cálculo por fin no acumula el error.

El alma de todas estas operaciones en grande y en pequeño es la situacion de los puntos de comparacion. Para lo primero son indispensables las observaciones astronómicas; para lo segundo, esto es, para el plano de una ciudad y terreno de poca extension, deben situarse con bases é instrumentos al propósito los principales como torres, campanarios, edificios, casas de campo &ª que sirvan despues para el plano de los intermedios que son los mas. El fin es no acumular el error.

Siguiendo este principio, la ahuja entre los instrumentos tiene la ventaja de no acumularle como es claro tomándose los ángulos respecto á un punto constante fuera del terreno. Aunque desempeña las operaciones geodésicas no digo se prefiera á los finos que hay para el caso. Ella cuando hay una multitud de rumbos que seguir, puede servir corregida y por lo mismo se usó despues en nuestro viage del rio. Los que acostumbran los métodos gráficos no se descuidan de semejante circunstancia para trazar sus planos, pero en verdad por el defecto práctico de la division de los círculos, ajuste de las graduaciones y centros, mejor es no usarlos, particularmente los círculos manuales dispuestos para trasladar los rumbos á la carta; por lo pequeño cabe mas facilmente el error.

tud, de triángulos, que sería por los logaritmos cierta y por otra parte tratándose de centavos conocibles por el aumento que se dá á las partes pequeñas de la distancia es nada el error del instrumento para el caso, yo me valí de él. Comparadas las latitudes estimada y observada dan la razon de la correccion y con ella en la escala de Gunter, se hallan con la exactitud necesaria, las derrotas corregidas. Últimamente estas y el rumbo se vienen á asegurar y conocer por las longitudes observadas.

[p.] 393

Si las derrotas hubiesen sido E. O y cerca del paralelo entonces las observaciones de longitud son las principales para corregirlas. Claro esta no es tan buen caso como el nuestro cerca del meridiano.

Los puntos donde hay observacion astronómica señalados con sus asterismo[s], llamo puntos mayores de comparacion; los de cada singladura menores; y aunque estos y los de cada rumbo es bueno calcularlos por su latitud y longitud, con todo sino hay objetos notables, ni abrazan grandes espacios, pueden situarse graficamente; los unos por sus diferencias en latitud y apartamientos de meridiano tomados en la propia graduacion; donde corresponden aquellas, segun salieron corregidos; y los otros por los rumbos y distancias de la derrota, reguladas á la correccion. Los puntos menores sufren la comparacion de los mayores y quedando bien situados sirven para los últimos. Estos como son (particularmente a rio arriba, que se observa hasta la mas pequeña vuelta) de tan corta distancia en lo general, apenas tiene lugar en la carta, cada uno de por sí; y usar una exactitud, toda de cálculo, es á mi ver un exceso de prolijidad que no debe emplearse por el mucho trabajo tiempo y ocasion de mas errar en lo cual sin necesidad se perjudica mas que se mejora.

Este es el método que he seguido el cual por lo que dije al principio me parece excusado aclararle con ejemplo, aunque tuve puesto el primero de la derrota. Asi concluiré con las siguientes advertencias.

El ancho del rio es menester tambien determinarlo por regulacion; alguna vez se mide geométricamente y sirve de comparacion para cuando se camina. En resumen lo que se llama en la física, ciencia de ver, es muy necesaria para los anchos y distancias de los rios.

El uso marítimo de la corredera no debe emplearse en los rios. Es menester mas exactitud. El cordel seco hechado al agua se encoje /notablemente y por otra parte tampoco convienen las medidas y ampolletas. Para las corrientes se han de emplear en cada operacion el reloj y la vara y repetir la experiencia en un mismo lugar. El cordel conviene remojarlo antes de usarle y echada la boya ó barquilla al agua se debe esperar á que la corriente vaya llevándosela; una señal puesta á la distancia que se juzgue conveniente dará el tiempo de contar porque aquella caminará ya con todo la impresion de la corriente; cuéntanse 20'' ó 30 ó los que se quieran; dado el top. se mide el cordel salido y será la corriente en aquel tiempo, y por una sencilla proporcion se sabe en la hora.

[p.] 394

Ya se comprende que la embarcacion que sirve para esta operacion ha de estar dada fondo ó parada, como tambien que debe distinguirse el lugar del rio donde se hace por la variedad de la corriente en los diferentes lugares de la travesia. Es clara tambien la aplicacion de la mecánica referida para hallar el andar á rio abajo la corriente y la distancia se reducen facilmente al grado en que se está; pero yo observo que en las operaciones de una carta basta emplear la legua marítima que en mi uso es de 6655 varas castellanas deducida del grado medio.

He referido el método que he empleado para medir las corrientes. Todavía hay otro que refiere mas observadores. Vna base medida en tierra da la distancia al punto en que se suelta la boya (cuanto mas ligera mejor) y si se quiere, como así debe ser, salga un poco de la embarcacion, para que adquiera el andar de la corrien-

te, dos instrumentos que miden los ángulos en unos mismos tiempos, daran la corriente. Para estas operaciones son menester señales que asignen el momento á los extremos de la base y al que esté con el reloj. La teórica es geométrica, pero es cierto que la práctica ha de ser prolija y requiere buenos instrumentos para preferirla á la sencillez de la primera, la cual por las circunstancias de las orillas de estos rios es casi indispensable, bien que hay siempre en ella alguna desconfianza por la más ó ménos tirantez del cordel.

[p.] 395

Si los rios son pequeños se hace mecánicamente la operacion soltando la boya sin cordel y lo que anduvo en el tiempo determinado se mide por su mismo curso ó por la orilla, si en ello se observa igualdad. Es operacion conducente para hallar la magnitud de dos vertientes, deseándose saber la principal del rio, siendo la corriente uno de los datos que se necesitan y el que mas influye.

Para la sonda se emplea la misma atencion de la cuerda y la vara para medirla cada vez que haya sonado, cuya experiencia debe tambien repetirse en un mismo lugar, segun el fondo, la corriente y el peso del escandallo, se hace bolcar este de modo que llegue á quedar lo mas á promo posible. Por lo mismo, empleando todas estas reglas, uso alguna correccion á juicio, disminuyente el fondo, teniéndose presente á mas la sinuosidad del cordel. Ultimamente el que en las operaciones de la cuerda, se maneje con señales fijas camina muy errado.

Aunque la situacion de islas, bancos, bocas de rio &^a no necesita advertencia diré que mi método ha sido señalar la hora en que se pasan, como sea por sus inmediaciones, pues ella, al trazar el rio, la dá. Si los objetos estan algo distantes se demarcan; y si estan muy tierra dentro, ó se ha de pasar á gran distancia de ellos, conviene notar á juicio la distancia para tomar otra tanta de base en la derrota pues es bueno si se pudiere para la exactitud en semejantes operaciones acercar los tres ángulos del triángulo á 60° cada uno.

ALGUNAS REFLEXIONES

SOBRE LA NAVEGACION DEL PARAGUAY QUE PUEDEN
SERVIR DE SUPLEMENTO Á LA IDEA QUE SE HABRÁ
TOMADO DEL DIARIO ANTECEDENTE.

Cap. 4º

Desde el principio de la conquista se conoció la precision que habia en dominar el curso de los rios Parana y Paraguay; los pobladores de Buenos Aires fatigados de todas las calamidades que afligen al género humano y que cortado todo recurso de socorro era imposible el subsistir se vieron en la precision de abandonar este establecimiento por la mejora que se prometieron del conocimiento y posesion que habian adquirido de los Países del Rio arriba. Así fué que respiraron aquellos españoles y sobrevivieron á la miseria en su nueva colonia de la Asuncion de Paraguay.

Arrojados en estas riberas, por algun tiempo olvidaron la navegacion de rio abajo ocupados en aumentar los dominios por esta provincia; pero como los celos del mando eran en aquella época el caracter distintivo de los que tenian las riendas, no eran tan enteramente descuidados que no hiciesen bajar uno ú otra vez á Buenos Aires por si aportaban algunas naves de España. Durante este tiempo se valian del conocimiento del pais del Brasil, para hacer su comunicacion á la costa pero tambien era sumamente limitada.

/Despues que algun tiempo pasó en esta extension de dominio, forzados del mismo principio de dominar el curso de los rios, aumentaron las poblaciones de rio abajo al volver á poblar á Buenos-aires primer puerto de

esta conquista. Concluido este importante objeto, como ya habia precision de comercio quedó la comunicacion respectiva de unos y otros establecimientos porque era usada ya la hierba, tabaco y maderas, bien que seria en corta cantidad.

Este primer comercio es de suponer se hizo por el rio porque por tierra estarian poblados de infieles los caminos; el 2º modo segun la tradicion del pais se hizo por la mayor cantidad por tierra con carreta donde conducian la hierba &^a. De esta manera debia ser muy molesto el transporte como se deja comprender. la causa de este comercio por tierra era la gran tardanza que se experimentaba en los viages de rio porque los barcos eran muy grandes; pero despues se abandonó aquel y volvió á entablar este, pues seria bien insufrible no aprovechar la navegacion que con tanta oportunidad ofrecen estos rios, alhajas verdaderamente grandes.

Para el expresado giro construyense en el Paraguay diversas especies de embarcaciones como son barcos, botes, garandumbas y piraguas en las que se forma el giro total de la provincia llevando á Buenos Aires sus efectos, conduciéndolos al Paraguay. Las especies que componen cada giro se veran despues.

La construccion de los barcos y botes es una misma y muy regular porque se les da la figura de quilla y delgados como generalmente se acostumbra en la construccion, pero como en este rio á lo que aspiran es á la carga, se separan algo de las reglas, dando mas manga y formando muy llenos los delgados. La quilla de los barcos actuales es de 20, 21 y 22 varas y en esta medida hay /quien tiene de manga hasta 9 varas. Los botes, aunque de la misma figura, son los menores, tienen de quilla 10. 14 y 16 v.^s y siguen así interpolados segun las ideas del dueño.

Estos barcos no llevan cubierta en esta navegacion sino una pequeña, la suficiente para cubrir el camarote, el cual es el alojamiento que se hace en la popa para los primeros pasajeros donde hay 3 y 4 camas. Sobre la

cubierta va la caña del timon, cuyo guardin p.^r seno se lleva hasta la casa de donde gobierna el timonel. En todo lo demas interior del barco solo hay bancos que sirven para atravesar las tablas de los remos de rio arriba al mismo tiempo que para la sujecion del casco, el cual se entabla solo por afuera y calafateado queda ya pronto á la marcha por lo que es construccion.

Por estilo del pais es entenderse por arroba para el buque, esto es, no dicen es de tantas toneladas sino de tantas @.; el que carga de 14 Û á 15 Û es de los barcos grandes, de 8 á 10 y de 6 son los botes, proximate, entendidas las expresadas cargas. Pero para que estos barcos y botes queden en esta disposicion, van calados á popa 12, 11, 10 y 9 palmos, quedándoles solamente una tabla descubierta en el medio con su casa gente y demas equipage (1)

/Para rio abajo se les hace la casa circular, esto es, de un lado á otro de barco, se ponen las cañas en

[p.] 399

(1) Para dar una idea de lo que son estos barcos y botes, pondremos aquí las resultas de cálculos que se hallan en el diario de observaciones, que aunque no son rigurosos, son geométricos la del barco. 1 barco todo de lapacho de 22 vs. de quilla, 8 de manga y 3 de puntal proximate sus cuadernas á ½ vara de distancia y 5 pulgs. de grueso. La tabazon de 1½; 5 bancos con sus durmiones; 2 palmejares y todo con clavazon de hierro se halló pesaba en rosca . 1138qq. Cargado rio abajo con carga de 14600 @ de hierba, palos, casa, rancho, gente, encomiendas y equipage calado á popa 2 vs. 2 ps. 11 pulgs. y á proa 2 vs. 1 p. 8 pulgs. se halló que, menos el casco, pesaba 16568 @. Cargado todo el barco á flor de agua en el medio y sin ningun vivo se halló que menos el casco podria cargar 23369 @.

Solo se desperdician 6807 @.

Todo el buque se halló ser de 9668 pies cúbicos Esp. ó 8287 franceses proximate en el rio 182½ toneladas en el mar 298 El buque util son 14600 @ de agua dulce ó 5177 pies cúbicos franceses proximate en el rio 182½ toneladas en el mar 186. Si se transportase al mar el barco ó en agua salada como la del mar solo levantaria la cala de este barco con la misma carga que va por el rio 1½ pulgs.

186 toneladas útiles en el mar es la carga de una fragatilla ó paquebot grande, luego que enorme diferencia de aprovechamiento en buque maderas y útiles de la navegacion de rio á la de mar! Para rio arriba lo mas que se puede cargar en esta navegacion es la mitad pero para bien navegar 1/3 de rio abajo.

arco descansando en la cumbrera, sobre las que despues hacen el varillado que es como Zarzo, y que por ultimo cubren de cueros para preservar de lluvias la carga. Esta casa se prolonga de popa á proa hasta la Chupeta que es otra casita que cubre el camarote dejando entre las dos algun hueco para la libre comunicacion del barco por la popa.

[D.] 400

Queda el buque en esta manera de mucha mas disposicion pa/ra la carga, y así se ve que los tercios de la hierba y otras mercancías van mas altas que el nivel de las regalas en su total carga; y á mas se consigue libertar al barco del peso excesivo de una cubierta, que estorbaria el cargar tanto por ello cuanto por el limitado buque que dejaria. Esta especie ó modo de habilitar los barcos, á mas de ser muy ventajosa, en nada perjudica á la comodidad del equipage para su trabajo, porque por la parte de afuera al andar de la borda, se hace un tablado llamado chumaceras para el asiento de los remeros donde van ejerciendo su obstinado trabajo. Se apareja tambien el palo de trinquete con sus obenques y vela redonda que es la última disposicion de un barco del Paraguay.

Para la primera vista un barco de este giro es bien extraordinaria, porque parecen casas tales, y es mucha la novedad para el que no haya visto otros que los de la navegacion del mar; pero se convence uno que lo que muchos llaman barbarie no es otra cosa que falta de reflexion en los que lo producen á lo que exigen las circunstancias locales del pais en que se usan.

Las Garandumbas son embarcaciones que exceptuando la parte de ellas desde la mura á proa en que se redondean algo, en todo lo restante son verdaderas bateas, no llevan cubierta ni mas bancos que los precisos para la sujecion del barco, que ultimamente se arma en su casa de rio abajo y palo de trinquete. Las dimensiones de estas embarcaciones son diferentes des-

de pequeñas á grandes, las hay que apenas llevaran 3 Ü @. y las hay que llegan á 30 Ü; estas son las mas contadas aunque siempre se usan; tienen de dimension estas como 26 va.^s de largo, 12 v.^s de manga 10 de plan y 3¾ de puntal, cala como 12 palmos quedándole 3 de vivo.

Bien se deja comprender componen un buque capacísimo y á /la verdad en tan poco cargar tanto, no se le debe á otro motivo que al del ventajoso medio de las casas. Estas embarcaciones se hacen ahora con mas gusto de los vecinos de aquí que los barcos porque se construyen cuando hay cantidades de hierba que conducir y como despues vuelven á sacar el dinero que les costó porque la venden en Buenos-aires se encuentran con la hierba en su destino sin el costo del flete. Con efecto las garandumbas no pueden navegar rio arriba y en atencion á esto que es perjudicial á la provincia porque el peonage se queda y porque tambien escasea el número de barcos para cualquier acaecimiento; estuvo prohibido por el gobierno se construyesen las garandumbas, y aun en el dia tambien se saca licencia, pero no hay repugnancia en concederla.

Las piraguas son unas legítimas bateas cuadriláteras las cuales se construyen sobre una canoa partida, dando por costados cada mitad unidas mediante los planos y levantados luego los brazos como se quiera. Como las canoas son de mucho uso se encuentran con frecuencia las adecuadas para construir piraguas y de ello estas por consiguiente son bastante comunes y que como las garandumbas llevadas á Buenos Aires costean el viage, se fabrican mas que otros buques ó es el favorito porque cuesta menos dinero el fabricarla y se acomoda mejor á la posibilidad del que carga. Se las hace igualmente su casa de rio abajo y chumaceras para los remeros y no tienen otra cosa que hacer. No se debe reparar en la fatal figura de semejante cons-

truccion, porque es preciso acordarse que no son sino para hacer un viage y como sucede decirse rio ábajo hasta las calabazas ruedan.

[p.] 402

Fabricanse tambien balsas; estas son 2 ó 3 canoas amadrinadas con su zarzo sobre ellas para llevar la carga á la cual cubren con una pequeña casa; por lo comun son los pobres los que hacen estas /fábricas y no dejan por lo tanto de abundar. Se hacen tambien canoas en cargueros de las que la mayor ahora carga como 300 @. y las suele haber hasta 500 este es, no son tan grandes como en otras partes donde las hay mayores aun en la clase de medianas. Son las canoas por la mayor parte pesadas para la marcha, segun las construyen los españoles, pues las hay de diligencia compradas á los payaguas; por ello muy usadas porque sirven en los barcos para tender espías y de embarcacion menor en cualquier acaecimiento. Se ponen en Buenos Aires con buen tiempo y sin perderlo á los 11 y 14 dias de haber salido de aquí; por esto ha quedado como estribillo en la provincia el decir fué despachado en canoa rio abajo para dar á entender lo fué con brevedad.

En esta especie de embarcaciones se trafica todo el comercio del Paraguay y no hay que dudar que se encuentran con frecuencia por el camino como á mas tambien los hemos visto salir de aquí; en las pequeñas, como queda dicho, se componen los pobres y en ellas es constante que á mas de la miel algodón &^a se lleva su tabaco, pero aquí es notorio es en corta cantidad.

Para conducir las maderas que forman un renglon de consideracion, hacen una union de trozos que llaman Itapas en los que entran hasta 3 hileras, una á lo largo y otra al traves; por lo comun es troceria de cedro la que se conduce de este modo, aunque en ellos suele tambien caminar de especie fuerte, como Vrunday, Viraró &^a, tambien en las garandumbas y barcos, la estiva del

fondo la hacen de madera para preservar la demas hacienda del agua que pocas veces dejan de hacer los barcos de la carrera.

Las especies de madera que por lo comun se emplean en la construccion son Tutamé, Lapacho, Viraró y algun otro. Son de excelente fibra por su aguante y fuerza; pero pesadas para aplicarlas a una construccion muy fina, pues por experiencia son palos que no boyan en el rio. El Petereby sirve para arboladuras el Caraguatá, da la estopa; el guembe da la Járcia para espías y el cuero para el aparejo de los palos; con lo cual nada les falta para el ramo de su marina, supuesto que no emplean alquitran ni brea sino sebo en almasiga para las costuras.

[p.] 403

Por diversos parajes de la costa se construye segun sea adecuado para las ideas del fabricante. Aquí en la ribera vemos tambien casi de toda especie; pero es lo comun hacerse costa arriba porque hay mas abundancia de maderas y porque estan mas á mano los auxilios de carne, peones y bueyes, para las faenas de la construccion.

Es lo comun hacer contrata para la fábrica de un barco con alguno de los maestros Vizcainos que estan empleados en la provincia, rolando la diferencia del precio segun los auxilios que se le franquean, pero puede convenirse en que segun los precios del dia, vale un barco de los grandes mas de 1500 p.^s y aún hasta 2 Û como 1 Û un bote, 1500 una garandumba grande y las piraguas chicas y embarcaciones menores de 100 á 400 p.^s

El Guembé y Caraguatay son dos especies de materiales propios para surtir el defecto del cáñamo por uno de aquellos auxilios con que siempre la providencia suple la falta de unos útiles con otros. El primero es la corteza de un vástago que sigue enrredado por los árboles y que andando la gente por el monte se coge para este fin; cuando se intenta hacer sirgas, se pone á corromper en un charco por 24 horas y luego le tuercen como los demas cabos con un torno de mano. Las betas que



[p.] 404

salen de esta solo tienen de 30 á 50 brazas de largo y de 2 á 3 pulg.^s de diámetro; vale un real la vara proximate. El caraguata es una verdadera /estopa; le produce una planta bastante parecida á la piña y de cuya[s] hojas arrancan la cutícula exterior que puesta á corromper como el cáñamo y despues cardada queda hecha la estopa. la ebra es larga, gruesa y fuerte, esto es, no es con mucho de una calidad tan superior como el cáñamo, pero no deja por eso de ser bien util para suplirlo. (1). Alguna vez se suele hacer cabos de esta especie y vale proximate la @ tres p.^s

Con este material hacen las liñas los payaguas para pescar que en cabos casi es el único beneficio, de un grosor de 1 á 2 lb.^s compuesto de 3 hilos; parecen bien hechos, fuertes, blancos y que prometen bastante utilidad en el uso de járcias; por estar poco apretados se hincha mucho en el agua la lina, pero con el buen beneficio se mejorara su propiedad. Empleado el caraguata como estopa en las costuras, sucede que si estas no estan bañadas se seca y encoje de tal modo la estopa, que deja aquellas con la libre comunicacion del aire exterior; y de la parte del buque se vé como si tales costuras no estuvieran calafateadas. Pero llegando el caso de calar el barco, vuelve á hincharse en términos de cerrar la misma costura, estancándose el agua á las 24 horas ó 2 dias de una entrada que causa miedo al que lo experimenta por la primera vez.

[p.] 405

Cuando llega el tiempo de ponerse el buque á la carga, conchava desde luego el dueño aquel número de gente precisa para el entretenimiento jornalero porque es lo mas regular sea larga /la estada, hasta juntar toda la necesaria. Ya en este caso se toma á eleccion del Vaqueano el peonage correspondiente á la magnitud del

(1) 1ª experiencia del caraguata 1 liña de 4 lins. castellanas de circunf^a a 10 @ 2 ps. y 6ps. aguantó 86 lbs. 7 f castells.
2ª exp^a del idm.... 1 liña de 4,96 lins. castells. de circunferencia á 2 vs. o " o aguantó 124 lbs. id.

barco; en los mas grandes pasan de 30 á mas de 3 ó 4 canoeros y otros tantos soldados y asi sucesivamente en la clase de buques. Los sueldos son en el dia proxima-mente al baqueano por el viage redondo de 100 á 130 pesos fu.^s un peon de los que van al remo como tambien un soldado y canoero 4 p.^s men.^s rio abajo, y cuando mas 6 por el viage de rio arriba.

No corresponde ciertamente esta paga á su trabajo porque en otro cualquiera menor, ganarian mas; pero la pobreza de su país les hace tolerable esta incomodidad, por volver á verle con alguna mejora, que deben á la fatiga y á la industria. El amo les suministra la racion que se reduce á charque y hierba maté en cantidad de un manojo de dos manos de la primera y un puño de la 2^a para cada racion de las que se suministra al peon una rio abajo y dos al regreso. Pero lo que mas les empeña en darse á la navegacion es el poder traer sus petaquitas al regreso con sus generitos para beneficiarlos en la patria. Se les oye que por ser los trabajos que pasan tan grandes en la navegacion no han de volver mas á los barcos; pero esto es lo mismo que pasa con nuestros marineros que concluido el viage desean otro.

Antes se empleaban en el ejercicio de peones, indios encomendados y estaban obligados los amos á asegurar su regreso, porque de lo contrario se les hacia pagar una multa corta; pero tampoco se les decia nada cuando en su defecto traian otro. En el dia, como se deja comprender, son todos españoles y mezclados, de los párdos próximos de la llanura que se conchaban sin dificultad; de ellos se hace lista y la pasa el ayudante de la plaza en vísperas de la salida, intimándoles al mismo tiempo la obligacion de volver /y subordinacion que deben tener al Vaqueano.

Parece que segun lo dicho habria de haber tal cual policia en esta carrera; pero sucede bien al contrario porque el peon en el vi[a]ge es ladron insolente y muy dueño de su antojo; cosas han pasado, aún con los su-

getos que venian á gobernar, que parecen increíbles; y aunque al fin del viage se les debe hacer su sumaria, nadie se queja y no hay ejemplar por ahora del mas leve castigo.

Despues que la paciencia del tiempo ha concluido las faenas de un barco para la marcha, se dispone esta, concluyendo la última disposicion con hacer la charqueada que para un barco grande es de 30 ó mas reses y hay con ella para mas de mes. Los barcos siempre estan arrimados á la orilla y cuando mas se comunican con plancha con lo cual largando la sogá de amarra por la proa y popa se ponen en camino de rio abajo virando el barco que siempre se amarra rio arriba.

Como en esta carrera van tan cargados los barcos, pues apenas llevan de vivo una tabla, necesitan los vaquianos consultar el tiempo porque la mas pequeña alteracion es em([p])(b)arazo que impide la navegacion, por lo cual solo aprovechan los dias de perfecta calma en los que no paran desde el amanecer hasta coger puerto al anochecer proximamente. Todo el dia ha de ir al remo el peon á la inclemencia del tiempo por lo general de un sol muy fuerte y segun esto bien se comprende la fatiga grande que sufren.

Siendo este orden como inalterable en la marcha, el dia que cogen en buena disposicion, hacen jornadas de 10 á 18 leguas, para parar en otro que por un poco de viento no caminan nada, á menos que sea N. galecito el cual es de considerable ayuda porque se marca el trinquete. Por el rio Paraguay que es tan hondo y limpio no cuidan los vaqueanos de otra atencion que del tiempo; /y así es que caminan sin gran trabajo y sin acaecimiento particular; mas desde el momento que se asoma al Parana ya es muy diferente la atencion que exige su curso.

Con efecto, el Parana, por su anchura, corriente veloz y porcion de escollos de que está inundado es

dificil para la navegacion de rio abajo. La primera travesia desde la confluencia de los dos rios á Corriéntes es larga y desamparada de puertos; y esta penalidad es frecuente ó sigue en lo general de su curso. Los canales que dejan los bancos son 'dificiles de coger, porque son angostos y cuando el rio está bajo mucho mas, todo lo cual agregado al fatal manejo de las embarcaciones es motivo de frecuentes varaduras.

Es lo comun varar en las cabezas de los bancos, parages donde la corriente con su fortaleza aun lleva mas sobre ellos los varados; y como fuera de esto es preciso sacarlos en contra, bien se puede creer que será una fatiga considerable. Primero es menester alijar el buque, con otro menor que se lleva de repuesto para este caso; lo 2º es menester sacarlo á nado y lo 3º es preciso volverlo á cargar llevándolo á puerto de la descarga.

Cada una de estas operaciones requiere un trabajo penoso como bien se deja considerar; la primera es larga porque tal vez el buque de alijo no puede con mucho, la 2ª es la mas dificil de las faenas y la tercera la mas facil. Para arrancar el barco, la unica idea que emplea la marineria de esta carrera es la del zoquete, el cual es un tronco que cortado en la orilla, clavan sobre el banco dejando asomar el otro extremo hácia el canal ó profundo, á este extremo cosen un moton y en la amura del Zoquete un quadernal por los que pasando una sisga de retorno sirve para mover el varado. Empleanse las sisgas por largo á la orilla si se puede y uno y otro al fin sirven tambien principalmente para no /descaecer de lo que va aventajando la gente.

En el trabajo de esta si que en la realidad consiste la primorosa máquina para cuanto se ofrece en el rio y única en algun modo en aquella circunstancia, distantes otros recursos. El mayor número de los peones en el agua por la parte del banco esforzándose con el hombro y el pié, van consiguiendo sacar el banco poco á poco hasta

ponerle á nado. Cuanto se ofrece en las faenas de los barcos como es, recién contruidos, echarlos al agua; del agua á tierra para carenarlos y sacarlos del varadero, el hombro del peon es de las mas fuerzas mas comunes que se emplean en esta marina. No obstante en estos casos, cuando hay oportunidad no falta quien emplee ya los aparejos reales y aun se valgan de bueyes.

Suele ser trabajo de 3 y 5 dias el que dá un barco varado sobre el banco con cuyo intermedio se celebra el aguante de la tripulacion por que á mas de ser penosísimo el trabajo el descanso y comida son limitados; á veces se pasan toda la noche como el dia. En fin entre todos los trabajos de esta navegacion no se oye otro de que se compadezcan mas del peon. Este por lo mismo, si el caso es de los no comunes se alza y verse abandonado el barco aun sin tanto motivo es frecuente.

Por lo mismo una de las cosas que consultan en el Paraguay es el coger crecido el Parana para facilitar su navegacion á los buques grandes, aunque indistintamente la usan todo el año. Las crecientes de él suceden por los meses de Enero, Junio y Octubre que se tienen por conocidas, siendo la primera la mayor y reputadas las otras como repuntes de mas ó menos agua. Estas no suceden en el Paraguay que sucesivamente mengua hasta la mayor por diciembre y crece del mismo modo hasta la mayor por S.ⁿ Juan.

1p.1 409

/La frecuencia de varadas y algunos dias de mal tiempo hacen morosa la navegacion de rio abajo, casi tanto como la de rio arriba para barcos grandes, teniendo su conclusion á los 2, 3 y 4 meses de camino, que para un bote no cargado es de un mes, hecha con bastante comodidad como se puede pensar, cuando no se trata de cargar mucho, pero de cualquiera modo mas cómodo que por tierra, á menos que el tiempo y el rio se conozca serán de considerable embarazo que entonces desde Corrientes se sigue por tierra.

Nunca sucede que los barcos por tanto golpe como han llevado experimenten desastre de aquellos que son

tan temibles en nuestra navegacion. lo mas comun es que salgan sin novedad, y cuando mas el que hagan una poca agua, esto se debe en parte á la fortaleza de los buques, pero en todo á que suceden en la serenidad del rio donde quedan como en un dique; sin embargo en parte hay tambien algo de temible en estos acaecimientos, que por lo comun los produce la violencia de las corrientes, pero el caso es que nunca se ve desgracia por este término.

Por la misma causa de la fuerza con que caminan los barcos á estos golpes, temen los vaqueanos á los raigones, que son unos palos ó bien de raices en el fondo del rio ó bien de troncos que elevados por la corriente, presentan sus puntas en la superficie y contra los que acontece chocar las proas, abrirse rumbos y imposibilitar la navegacion, como ha sucedido; y al fin la marcha de rio abajo es muy dificil para la seguridad del barco que la de rio arriba y de un modo que se requiere muy buen vaqueano para no hacerla desgraciada.

Cuando se ha concluido la marcha del rio en la boca de Antequera, sucede á veces que no pueden entrar en las conchas por el obstáculo del banco que aquel riacho tiene en su boca. lo /que causa un perjuicio considerable; porque tarda en ocasiones venir la marea, segun se dijo hablando del rio de la Plata y entonces son necesarios hacer los transportes dentro para que pueda pasar el barco en corta marea; pues estando bajo el rio el placer está casi descubierto.

[p.] 410

Concluida la comision del barco se apronta á marchar para rio arriba lo cual ejecutan á los últimos dias que ya el vaqueano ó dueño há encontrado la carga competente para el regreso. Todo lo que hay que hacer en el barco se reduce á variar la figura de la casa, y arbolar el palo mayor. La casa rio abajo ya se dijo era en figura circular, porque aumentaba el buque sin ser de embarazo para la navegacion; pero bien se comprende seria de mucho para la de rio arriba por su gran ven-

tola; desarmanla pues atendiendo á esto y la dan una figura plana dejando su cumbrera alta de solo $1\frac{1}{2}$ v.^s y suspendida en los costados por los horcones de quita y pon que sobre los bancos descansan.

Esta casa igualmente que la otra se cubre de cueros y queda preservando la carga al mismo tiempo que de menos embarazo para su navegacion. Como con la figura plana queda libre la comunicacion del aire por lo inferior de la casa, quedaria expuesta á mojarse la carga por la lluvia, sino se evitara con el remedio de bajar la casa por los costados quitando las horquetas; que pasada la lluvia se vuelve á levantar.

Se apareja el palo mayor, que desde el Paraguay llevan en el agua con sus obenques, pero algunos muy á popa. Se desarman las chumaderas, se ponen las tablas por lo interior sobre los bancos para los remeros y esta es toda la habilitacion para volver á salir á viage.

[p.] 411

En cuanto la carga, reusan los vaqueanos pase la cala /de 6 palmos en los medianos y aún grandes lo que hacen con el objeto de tener ménos impedimentos para la marcha; quedan los barcos pues bastante ligeros y aun con todo se hace sumamente difícil romper contra la corriente del Parana. Quando la carga está concluida y el charque embarcado ó pronto, se aprovecha la primera marea oportuna y sale al viage la embarcacion para su destino.

Desde el momento que se arranca de las conchas, empieza el peonage su trabajo que es bien grande; porque cuando no hay viento favorable, es preciso llevar el barco con la sisga por tierra ó bien en toa, que es á la espia, ó sinó al remo, y cada una de estas faenas es terrible. Vna de ellas ó alternativamente segun las circunstancias se emplea cada dia desde el amanecer hasta el medio dia que se para á comer y desde vísperas á las ánimas en que se vuelve á parar para el descanso de la gente. Este órden es casi diario y solo se deja de caminar cuando es viento contrario

de la parte del N. porque entonces se adelanta poco y se revientan las sisgas. No obstante lo dicho acerca del trabajo de los peones, no falta quien observe que su poca eficacia, su socaire continuo de tomar mate alternativamente la noche casi siempre suya y su libertad como tener enminente riesgo de perder la vida les hace muy tolerable el ejercicio. Lo que puedo decir es que tengo pruebas de que no hay en los hombres trabajo como el de sugetarlos á la disciplina y esta en verdad que es bien extraña en la presente carrera.

Ya se dijo en el diario que la mayor parte del rio está orillado de malezales y masiegas, pero como pueda caminar la gente no es obia para que se de la sirga; y así luego que lo dispone el baquiano se ponen con ella en tierra en el orden de los remos que bogan á marchar tirando el barco. El proero va delante y lleva en la mano un palo para abrir camino á los peones, registrando si /hay víboras, otros animales ú estorbos para impedir el camino á la gente la que de esta faena sale arañada de los espinos y maltratada en los pies, siendo en efecto la única peligrosa por las víboras y rayas. Algunas ocasiones se proporciona playa y en estas camina la gente con gusto. No habiendo viento favorable este es el mejor modo para adelantar, porque tal cual al fin de la jornada se caminan como dos leg.^s o 3 del parage de la parada.

[p.] 412

Por algunos parages se encuentran barrancas muy altas y en ellas sucede bien que una ú otra vez, ó muy raramente que al pasar la gente se desploma parte de aquellas causando en ella alguna desgracia. Sucede tambien que por estar la orilla del agua proxima á la misma barranca, camina por lo alto de ella la gente á la sisga y entonces desplomarse como antes con alguna desgracia; es muy rara la vez que acontecen semeiantes desastres.

No obstante es frecuente ver poco antes de llegar á un parage ó poco despues de haberle pasado desplomarse parte de las barrancas. Atribuyen los navegantes del rio este acaecimiento á las resultas de un animal llamado *Yaguaru* que suponen armado de fortísimos colmillos, con los que demorona poco á poco el pavimento de la barranca hasta que al fin viene abajo. Se supone que siempre está ocupado en este ejercicio porque de él saca su jugo nutritivo y los mas de los mismos navegantes afirman de vista su existencia comparando su magnitud á la de un burro. Pero se debe mirar la existencia del *Yaguaru* como imaginaria, creyendo que las barrancas se desploman porque la fuerza de la corriente con el tiempo socaba, como es muy natural por el pavimento hasta hacerlas desplomar por su gravedad.

[p.] 413

Cuando el parage no proporciona comodidad para la sisga es lo único entonces apelar á la toa ó al remo, la primera cuando hay corriente y esta se reduce á nuestra espia, la cual en canoa van tendiendo por la orilla, adelantando así de unas en otras espias, tanto mas, cuanto fuere el número de sisgas que por lo comun son pocas ó no pasan de dos. La gente sobre el barco va tirando de proa á popa; sucediendo que pierden la casa, se llena de goteras, con perjuicio de la carga y al cabo del dia no se viene á adelantar casi nada. El remo solo sirve en los remansos ó parages en que la corriente no azota y estos son pocos; en saliendo á la corriente absolutamente nada se adelanta.

Casi se puede decir que á la Toa y al remo seria nunca acabar este camino de rio arriba; y si los tiempos son malos ó contrarios; se pierde la paciencia y no hay sufrimientos para una morosidad tan pensionada como la de este camino; pero la Providencia remedia de cuando en cuando la afliccion de los navegantes con rodar viento y hacerle venir por el S. El dia que esto se consigue es dia alegre desapareciendo de los semblantes el aire de la tristeza, para dar lugar al sentimiento con-

trario. En estas ocasiones se prefiere la Vela mayor á la de trinquete ó se llevan ambas si el viento es largo; se camina por medio rio si en el no hay embarazo, para no perder el poco que detienen las costas y en estas circunstancias se hacen jornada de 10, 15 y 20 leguas. Dia feliz para el que por gran cosa mira caminar 2 leguas.

Pero las mas veces no son tan favorable estas circunstancias que no tengan sus inconvenientes, unos porque los caminos no los saben bien los vaqueanos, otro porque hay vuelta que estorba la vela mientras se pasa, y otros porque hay travesias para ponerse en disposicion de darla. Siendo estos inconvenientes tres causas, porque se pierden la oportunidad de los vientos.

Para buen vaqueano es voz comun y de algun fundamen- /to que no hay barco pesado: se aventura con los vientos fuertes, porque sabe bien el camino y aun de noche como no sea muy obscura; cuando por el contrario, el mal vaqueano jamas camina á vela de noche y pierde de dia muchos tiempos porque vara con frecuencia; estos son los mas, pero no se debe extrañar porque es mucha la práctica y mucha la aplicacion que requiere el laberinto del Parana para conseguir su perfecta vaquia.

Las diferentes vueltas que por lo comun tienen los rios son causas de que el mismo viento para unas sea bueno y para otras malo; por lo tanto, luego que se llega á la vela al principio de la mala vuelta es necesario bajarla y continuar á la Toa ó al remo hasta coger la vuelta favorable; en esto se emplea bastante tiempo y muchas veces ya se encuentra, al volver á hizar la vela, que ha variado ó calmado el ([tiempo]) viento. Por el rio Paraguay, donde esta maniobra sucede con frecuencia por las repetidas vueltas que tiene, no se descansa mientras permanece el buen viento, porque siendo limpio y hondo como se dijo, se tira á aprovechar todo lo posible aunque sea de noche.

En el Parana, donde hay placeres y malos pasos sucede que para montar bancos, es preciso orzar y á veces no alcanza á la bolina; y como de estos resulta el varar, se quédan en puerto antes que emprender montar el banco. Para caminar en estos parages el mejor auxilio es el de las ánclas; porque si los vientos en contra no son fuertes se espia por los bancos y se montan sin necesidad de vela; y en ocasiones es preciso hacerlo así aun viniendo con viento favorable por la vuelta que dan, hallándose en el caso antecedente del rio Paraguay y, una vez montado el banco, vuelve á servir el viento.

[p.] 415

El uso de la vela es un poco abandonado; se conoce que les es /mas familiar á los peones el remo que no ésta, tambien es cierto que los cabos de la voz son todas guascas, que unas veces por duras y otras por blandas se manejan torpemente por los retornos. Todo esto con la mucha carga sobre el centro de gravedad, que llevan los barcos, hace aguantar poco la vela y en accidente de turbonada pudiera haber alguna desgracia si la costa no estuviera próxima ó porque tambien quiere Dios que no suceda, pues los mas de los medios son para que la haya.

Dividen los vaqueanos el camino en barranca y calchaqui; el primer nombre la aplican á la costa occidental ó de la izquierda viniendo de Buenos Aires hasta punta gorda; calchaqui á la correspondiente oriental. Desde esta punta al Paraguay, Barranca á la oriental y calchaqui á la occidental.

De este modo no conocen en la maniobra otras expresiones que las de barranca y Calchaqui; para usarlas en lugar de estribor y babor; por esto unas veces es babor el costado que realmente llamamos así cuando otras es estribor; como se deja comprender, resulta de navegarse á rio arriba, ó rio abajo.

La maniobra se manda en Guaraní aunque los nombre propios son como los de la marina. Las velas tie-

nen escota y amura en una pieza, ejerciendo la una ú otra aplicacion; tienen por bolina un botador que aplican á la relinga cuando es necesario; pero nunca se lleva la vela á menos de nueve cuartas porque temen los vaqueanos que han de ser sotaventados de la costa cuya vaquia conocen. Llevan una andana de rizos que conviene casi siempre tomarla porque queda la vela con una falda grande de lo contrario. El lienzo de la vela es del comun del Paraguay se me ocurre que serian excelentes tejidos para esto las hechas de Caraguatay. /de Caraguatay.

[p.] 416

La gran dificultad que hay en esta navegacion para que sea breve es la escasez de vientos favorables, pero al fin para conseguirlos es preciso aprovechar el tiempo de invierno. Por verano la mayor parte son calmas ó ventolinas del E. S. E. Las turbonadas revientan por el Sur y, como esta[s] son escasas, por este tiempo pocas veces se logra viento favorable. Por el invierno son mas frecuentes los sures y se acorta mucho el camino.

Aunque en tiempo de invierno es mas frecuente la estacion de los Sures es tambien el peor para la tripulacion. Ya se habrá comprendido que su ejercicio requiere continuamente estar en el agua y andar casi en cueros, todo lo cual es bien fatal para tiempo frio. Tambien son mas cortos los dias; pero nada les hace su penar á la idea de concluir breve el viage, aún á los mismos peones.

Indistintamente se usa la navegacion de rio arriba en invierno y verano, la paciencia y constancia de estos naturales la vencen al fin con los mayores embarazos, en terminos de 2, 3 ó 4 meses, segun la calidad y carga de los barcos y los tiempos con que la han practicado.

Atendiendo á los peones á la molestia del camino de rio arriba, suelen muchos venir por tierra ó en canoas conduciendo sus petaquitas en los barcos y sino fuera por este motivo de cuidado poquísimos vendrian en ellos.

[p.] 417

Suele pasar por constante en Buenos Aires, que la navegacion del rio es muy divertida para los pasajeros, fundándose que son frondosas las orillas, que hay mucha caza y una diversidad de objetos naturales que distraen; pero á la verdad examinando con la experiencia la proposicion, se encuentra /que toda la alegria desaparece al poco tiempo de haber empezado el viage; las orillas las mas son de montes espesos, por lo mismo son pocas las que franquean un corto ejercicio con el paseo; y cuando este se pueda dar es por el pavimento de barrancas, que contempla uno amenazando ruina. En cuanto las aves no faltan pero casi inútiles, porque los cazadores no pueden penetrar la orilla; y ultimamente como un dia es lo mismo que el otro; no tan solo huye la esperanza de la diversion, sino que penetra el espíritu un sentimiento de afliccion para el que nunca la hizo, que le trae enteramente contristado.

Si en el camino no hubiese otro motivo de afliccion que el casi eterno sosiego con que se camina, no estaria tan malo; pero hay otros agregados que aún le hacen mas penoso, y son los mosquitos con la caterva de infernales avechuchos que con ellos por lo comun andan las intemperies y de ellas la pudricion. De los mosquitos es bien excusado ponderar la molestia, y solo me aventuro á decir que no hay constancia que no humillen. Acometen en el rio por temporada y no tampoco en un mismo parage siempre. se experimenta que en los riachos angostos hay siempre con mas ó menos abundancia; que del mismo modo en las paradas hay mas que no en la ([misma]) marcha aunque sea por la misma orilla; que en calma son abundantes y que con el viento totalmente se despejan.

Sin sujecion á ninguna de estas circunstancias á veces acometen con tal furia que ni aun de dia se marchan, pasando en una ocasion las mayores congojas, porque una comezon tan fuerte, tan abundante por todo cuanto puede penetrar, no alcanzando las manos para matar á

los mosquitos que vienen como en nube; no dejan comer, parar ni descansar. Por fortuna /son mas los dias que no los hay y con la abundancia que ultimamente hemos expuesto pocos. Vienen con esta secta los quejemes ó Viguís y carachás; aquellos son mosquitos pequeños, pero estos imperceptibles tal que acometen sin ruido y dejan un gran escozor. Cuando dejábamos el farol abierto amanecia todo lleno de estos, que aun ocasiones vimos apagaron la luz.

[p.] 418

Para evadirse de esta molestia en todo lo posible es preciso vestirse de pieles, porque la demas ropa apenas el paño la alcanza á preservar Chupa, calzon, medias y guantes, es menester que sean de aquel género y aun para tal cual estar sosegado([s]), es menester armarse de mosquiteros para dormir y para la cabeza que cubierta con sombrero caido, se cubre este con el mosquitero sujeto sobre la garganta y de este modo aunque sea en el calor de Enero se respira, oyendo y viendo la turba de enemigos del género humano que á uno le rodean.

Como las casas son de cueros es un criadero de gusanos siempre que frecuenten las lluvias; y en todo y por todo se encuentra este asqueroso animalito, de cuerpo blanco, cabeza negra, pero si acabado de llover sale el sol se fermentan con tanta abundancia, que se desgajan á racimos sobre todo el barco. Y ultimamente la misma intemperie hace inutilizar las cosas y con ello la Toa, tantas goteras que no queda parage del barco donde garantizar el pasagero.

Juntas todas estas circunstancias no dejan que dudar del partido que se debe tomar para hacer el viage á la Asumpcion en si ha de ser por tierra ó por el rio; por tierra hay rios que pasar algunos muy malos cuando estan crecidos; no faltan los trabajos de la inclemencia á veces ni tampoco los mosquitos, pero prescindiendo de que casi todo se remedia viajando con carretilla /como es costumbre en gente de tal cual porte, aún á caballo á la ligera se prefiere al del rio; porque su brevedad alien-

[p.] 419

ta á atropellar algun mayor embarazo en la peor estacion respecto la del rio; y así se vé que los que no han hecho otra cosa que saludar su navegacion quedan tan escarmentados que nunca la vuelven á practicar, prefiriendo el caminar por tierra para venir, pero para bajar á Buenos Aires es al contrario lo mas general embarcarse porque en lo regular se hacen viages regulares (1)

Esta es la descripcion ó noticia que puedo extender de una navegacion que no he practicado sino sola una vez, pero aunque mis noticias podran ser amplificadas y aun expuestas con mayor utilidad; no puedo desentenderme de manifestar lo que en mi corta especulacion ha adquirido, en obsequio de la obligacion en que me constituye mi empleo.

[p.] 420

/PROSIGUEN LAS NOTICIAS DEL RIO PARANA
Y SE DAN ALGUNAS DE LOS OTROS RIOS QUE
COMPONEN EL GRANDE DE LA PLATA.

CAPÍTULO 5º

Cuando tratamos del rio de la Plata indicamos los principales orígenes, casi únicos, que reunidos le componen. Dijimos que estos eran los tres famosos y grandes rio Parana, Paraguay y Vrugway. Seria lásti-

(1) En nuestra estada en la Asuncion empezaron á agregarse algunas lanchas del Rio de la Plata á su carrera y se vió que en su natural disposicion hacen unos viages mucho mas cortos que los barcos del pais ó Champanes como los llaman en Buenos Aires. Rio arriba regularmente emplean mes y medio y casi lo mismo rio abajo cuando no las sobrecargan. Así se ha facilitado mas la navegacion; pero sus costos y carga son una tercera parte mayores en aquellos (por razon de cubierta y aparejo) y menor en esta. Por lo cual sin embargo de que las manejan sus amos, han adoptado los mas la casa de rio abajo (ocasion en que les es muy útil el buque) pues de lo contrario pierden en igualdad de flete porque habiéndose desempeñado de serles indispensable, los remos para caminar y gobernar los buenos dias que son los mas esenciales para aprovechar las corrientes, no recompensa la brevedad del viage á la disminucion de carga. Los peones no se minoran Rio abajo y la cubierta siempre es motivo de desperdiciar buque.

ma á la verdad que habiendo tratado del Parana y Paraguay en los capítulos antecedentes, dejáramos incompleta su descripción, como también lo sería el que dados á conocer, no hiciéramos memoria del Uruguay, pues hecho así teníamos una cabal noticia del curso de los tres poderosos ríos que componen el de la Plata.

En este procedimiento no hay me parece nada que se oponga al asunto y propósito que hemos tenido de dar á conocer los puntos interesantes á la geografía de los países que transitamos. Pero si se quisiere decir, que en todo rigor abrazamos en el capítulo presente mucha materia que podría omitirse como no comprendida en la inspección de nuestro viaje hasta la Asunción, yo repongo que este pequeño desvío puede muy bien disculparse por la necesidad urgente que hay en dar á conocer estos ríos, pues veo que aun los testigos de sus cursos toda la vida ignora muchas de sus circunstancias.

Ningun lugar encuentro mas al propósito que el presente en que hemos venido hablando de los ríos Parana y Paraguay para proseguir con el todo de ellos, y el Uruguay. Si el tiempo nos conduce al fin de nuestra expedición igualmente que á las otras /partidas, no me queda duda será preciso variar en algo lo que vamos á decir; pero esto no es motivo para que yo suspenda la determinación de escribir ahora, dejándolo para aquel tiempo porque aunque no sea mas que anticipar el método y disposición con que determinamos llevar nuestra obra, no es poco lo que se tiene adelantado pues experimento cada día la gran dificultad de arreglar con algun orden las ideas y conocimientos que uno está obligado á escribir.

Para dar las noticias de los expresados ríos poseo lo mejor que sobre ellos se ha escrito hasta aquí y es el trabajo practicado por los demarcadores pasados que lo averiguaron y escribieron bien en sus respectivas divisiones. Yo tengo particular satisfacción en citar y co-

piar á estos señores, para que se vea su mérito. Y por consiguiente por las noticias que nos dan, con las que ultimamente se han adquirido y con las que se deducen de mi diario y carta, seguiremos á tratar de los expresados rios, cuando copiamos algunas lo haremos citando los sujetos de quien las tomamos.

No es pequeña empresa tratar con exactitud las descripciones de los rios, porque estando sujetos á tanta variedad es difícil asegurarlas. Vna mano maestra podrá con el tiempo llenar cabalmente las que le pertenecen y nosotros vamos á emprender en las que á lo menos abriremos el paso para que afiance la exactitud. Los largos cursos y portentosos Caudales que los forman los han hecho célebres en el mundo y por ello no podemos escusar de este diario los conocimientos que tenemos.

[p.] 422

/RIO PARANA

Este famoso rio es sin duda el principal de los que componen el de la Plata, por que lo merece el primer lugar, y siendo lo mas natural emprender las noticias de los rios desde el origen hasta el fin, lo haremos asi.

El salto grande de este rio es otra circunstancia que ha contribuido mucho para aumentar su celebridad y como esta exige demos su descripcion que nos la dieron en la demarcacion pasada los S.^{res} D.ⁿ Manuel Flores y D.ⁿ José Custodio no podemos hacer cosa mejor que el copiarlos porque en ella tratan del Parana desde su origen de cuyo trozo ninguna otra noticia tenemos. Es pues, segun dichos señores, lo siguiente, en lo que advertimos que algunas noticias pertenecientes al referido curso nos dió ya el primero de los señores citados en su descripcion de Cuyabá y viage á él con Canoa desde S.ⁿ Pablo.

El rio Parana cuyo nombre tomaron los primeros europeos que pisaron sus riberas de los indios guaranis que poblaban y pueblan gran parte de ellas, significa en su lengua pariente del mar (como lo entienden los mas hábiles intérpretes) (1). Esto traído á nuestro propósito hace ver que es tan caudaloso que puede tener lugar entre los mayores rios.

Sus cabeceras principales se forman de las vertientes y manantiales de las montañas que llevan hoy las minas generales jurisdiccion de la ciudad de Mariana por la latitud de 17º poco más ó ménos. Corre en su principio inclinándose hacia el poniente y aquí recoge varios rios pequeños por ambas riberas. Despues va volviendo su curso para el sur hasta un arrecife grande que se forma poco mas arriba del Tiete ó Añamby en cuya union ya lleva mucha agua y se aumenta considerablemente con la que trae este, el cual nace y se forma de las vertientes y fuentes de la tierra alta de S.ⁿ Pablo que llega muy cerca de la costa del mar. Seria navegable con barcos á no impedirlo los muchos arrecifes que atajan y solo permiten canoas. por él bajaron las de San Pablo que nos condujeron al salto.

[p.] 423

En frente de la boca de dicho rio desemboca el rio Cururay ó Cayapo que tambien tiene salto pequeño. Desde aqui se inclina mas al sur el Parana y en esta direccion le entra por la ribera oriental el Aguapey. Mas abajo por la occidental del Rio Verde despues por la misma el Rio Pardo, cuyo suelo es de piedra en varios parages por lo cual tiene muchos arrecifes y saltos. Es rapidísimo, lo navegan en canoas cargadas con 200 y 300 @ los portugueses en el tráfico desde San Pablo á Cuyabá. El tiempo que tardan en subirlo, al tiempo que tardan en bajarlo tambien con carga tiene la razon de 9 á 1.

(1) Conforme á lo que me han dicho sujetos hábiles es la voz Parana compuesta y sincopada de las dos Pará y Anamá que en sustancia valen la espresion de pariente del mar que dicen los demarcadores.

[p.] 424

Ya el Parana muy caudaloso y con varias islas cubiertas de bosques espesos se aumenta con el Parana-pane (paranatríste según lo entienden algunos europeos que saben la lengua guaraní) (1) Este río que desagua por la ribera oriental se vierte muy caudaloso de agua, recogida en su origen de las tierras altas al /N. de la Villa de Curitiba (población de portugueses) que se unen en las de S.ⁿ Pablo con (*las de*) varios ríos que desaguan en el que nace en las cercanías del Trópico y de otros que más al Sur toman sus principios inmediatos al de otro llamado Río Grande ó de Curitiba, que desagua en el Parana más abajo del Salto Grande 30 ó 40 leguas y es uno de los que deben servir de límites y toca demarcar á las segundas partidas.

Desemboca después en el Parana por la orilla occidental del río Moñici ó Yaguari (2) por tres bocas que juntas hacen río caudaloso. Esta unión se encuentra á 3 leguas de ellas y el río unido en este sitio se forma de distintas que recogen las aguas de muchos manantiales en las tierras llamadas comunmente de Xerez (población antigua de Españoles que ha muchos años se deshizo) las cuales son abundantes de fuentes y vertientes hácia el Parana y por el lado de poniente al Paraguay, formando estas diversos arroyos que van al Mbotetey que desagua en este río y cuya boca reconocimos bien en nuestro viaje al Jauru. Lleva el Parana su dirección hacia el Sur y si hay algún desvío de este rumbo es (*hácia*) el poniente aunque poco. Recibe el Yvay por la parte oriental; por la opuesta el Amabay, cuyas cabezas reconocimos en nuestro último viaje inmediatas á las del Ygatimy. Estos dos ríos son iguales y semejantes en suelo, caudal y orillas que bañan con cortas diferencias. Y en fin tres leguas antes del salto grande es-

(1) No quiere decir Parana triste; legítimamente es pane de valde ó inútil conforme los hábiles guaranis.

(2) En el día le llaman los portugueses Ibincu.

tan las bocas del Pequiri é Ygatimi, esta en la costa occidental y aquella en frente en la opuesta.

Como nuestro principal objeto es dar á conocer el salto y la circunstancia que sobresale es el caudal de agua que se despeña /por él; nos pareció hacer esta concisa descripcion del curso del Parana y de los rios notables que recoge por ambas riberas. Ella es formada de las noticias que hemos podido hallar mas verosímiles entre los caminantes portugueses recientes y con particular atencion y cuidado de los que vinieron de S.ⁿ Pablo en las canoas que tenemos. Ni pudiera ser mas completa porque no anda ni hemos hallado memoria en cuantos escritos antiguos se han leído, que haya andado por los sitios referidos hombre que tuviese la menor tintura de geografía.

Hallamos pues al Parana á mas de 200 leguas de su origen en el lugar mas inmediato al salto que lo pudimos sondar con 9 pies de Rey de fondo en la mitad del mes 8^{bre} de 1754. Se sabe que las crecientes mayores son muy grandes y que inundan dilatados espacios de tierra por ambas riberas; suceden regularmente por Diciembre. Cuando se sondó el rio la última vez no habia isla alguna y de costa á costa tenia 2100 toesas de ancho, pero hay canales. El suelo es desigual con bancos de arena antes de entrar en las piedras. Estas hacen poco antes de los precipicios un cordon de arrecifes é isletas bajas, cuyas puntas se ([b])(v)ieron sobre el agua, pero no hay duda que en las crecientes las cubriran. Puede ser que este cordon sea el salto pequeño que se ha puesto en algunos mapas encima y cerca del grande porque desde la boca del Tiete hasta aquí no hay otro arrecife ni salto á quien se atribuya tal nombre. Si es así no tiene propiedad con este sitio. El agua no forma en estas piedras salto alguno, son bajas y á poco que crezca el rio no se conocerá que las hay. (1)

(1) Esta duda se aclaró ahora en la demarcacion presente pues se pone el salto chico mas abajo del grande en 24° 11'.

[p.] 426

Las costas se van estrechando cuya tierra firme es baja por la /parte occidental, pero la opuesta es algo mas alta. Esta (la oriental) es la que va haciendo una curva, pasando de la direccion N. S. á la de O. E. en su remate, junto los precipicios; por lo que en ella hay una ensenada ó bahia de 1025 toesas de ancho que comprende los hilos de corriente. Se intentó ver por allí el salto, pero el evidente peligro de despeñarse forzó á dejar esta costa poco mas arriba de él. No obstante se consiguió examinarla y levantar el plano de ella. Antes de encontrar estos hilos de corriente iba el Parana manso; su suelo tiene poca inclinacion, sobre un plano horizontal y lo mismo sus costas llenas de bosques y maciegas; con esta disposicion llega al suelo de piedras bajas dichas, é inmediatamente se precipita por los despeñaderos y cascadas.

Estas estan puestas en la direccion N. E. S. O. paralela á la del rio; concurren todas con sus aguas en su cajon formado de dos paredones casi perpendiculares de piedra que tiene de ancho 30 toesas y ensancha tan lentamente que á dos leguas mas abajo tiene 50. Son altos aquellos sobre el nivel del agua 16 toesas. Las cascadas son 9 notables; no caen perpendicularmente su forma el agua arco. Los planos por donde se despeña el agua en ellos tendran 40 ó 50 grados de inclinacion sobre el horizontal comun ó nivel del agua. Estan divididas con proporciones del paredon á desiguales distancias; bien de ancho 50 toesas las mayores, 10 las medianas y 4 las chicas. La altura perpendicular de estas caidas es de 10 toesas (1) cuya agua recogida entre los paredones sigue con ellos al S O $\frac{1}{4}$ S. Hay ademas de estas notables otras varias pequeñas por entre las piedras. Desde la primera

(1) Dándola pendiente del salto grande de 45° con la altura de 10 toesas resulta que el curso de él es como 14 toesas.

y mas arriba hasta la última y mas abajo, se/gun el curso del rio, que vierten agua del Parana solo hay 560 toesas. En los intermedios entre las paredes se ven isletas de piedra con algunos arbustos; pero desde que van seguidas aquellas despues de los precipicios, estan cubiertas de bosque espeso y las fachadas limpias. Al pié de las caidas hay algunas piedras descubiertas en medio canal, sin duda los cubrirá el agua en las crecientes.

El material de los paredones mas abajo del salto, el de los que forman este y el de los arrecifes encima de él, es piedra casi negra ó muy parda, con vetas negras, sembradas de pizquitas que relumbran. Esto y la advertencia que nuestras abujas [*sic*] variaban en distintos sitios nos hizo conocer, que hay entre ellas parte de fierro.

Aunque tiene grandísima consistencia estos paredones como se puede congeturar por la resistencia que necesitan para forzar que tanta agua se estreche y reduzca á correr por tan pequeño canal, viniendo de otro setenta veces mas ancho; con todo la capa exterior no es de piedras unidas y lajas, sino desiguales sin orden regular, esquinadas y como si se hubieran arrojado en monton; y esto desde lo alto de los paredones hasta el agua y por las dos orillas hasta el último punto que se reconocieron por espacio de 12 leguas poco mas ó menos. Las piedras son grandes; dudamos que en caso de quererse arrancar una, por la persuacion de verlas tan desunidas, se pudiese conseguir sin picarla, como si se hubiese de sacar de la cantera. Nos obligó á esto ver que si estuvieran sueltas las que baña el agua, su rapidez, se llevaría á cada momento las que encontrase precipitándolas al fondo (1).

(1) Por esto es claro que las mismas aguas han causado estas desuniones aparentes gastando poco á poco las piedras que deben ser miradas como Alina ó Cantera, la cual en otra parte dan por continuacion de la Cordillera de Mbaracaipi.

[p.] 428

/Del choque de todas las caídas contra las piedras y del agua cuando se encuentra una ola con otra, rechazadas en opuesta dirección, resulta que en el despeñadero todo es espuma y resaltan en el aire borbollones, como se vé en el mar contra las rocas cuando hay viento fuerte. A mayor altura se elevan chispas de agua que miradas junto al salto y estando el sol cerca del horizonte, forman el color amarillo, verde, rojo y demas como el arco iris, pero mas apagados y no círculo ó arco unido sino espacios sin figura regular (1).

Como dos leguas antes de llegar al salto vimos una columna formada de estas chispas, cuyo pié estaba en él; subia perpendicular y en su remate alto formaba un copete; juzgamos que tendria al parecer mirada á esta distancia dos ó tres toesas de altura en todo semejante á los que se ven en los volcanes menos en el color (esta la de las chispas es mas clara que la de aquellos) pero se distinguia muy bien del aire. No dudamos que puestos á donde no hubiese los obstáculos de los bosques se verá de mucho más lejos. Es claro que si se busca en el mismo sitio donde se /forma nos parece también que tendrá sus variaciones en altura, grueso y color segun la vária disposicion de la atmósfera en raridad y densidad; vehemencia y dirección de los vientos y de los rayos del sol. Estas observaciones pedian mas tiempo del que nos permitian nuestras ocupaciones. Cuando la vimos soplabá el viento Sur algo fuerte. El termómetro

[p.] 429

(1) Sábese que los colores del Iris consisten en la refracción de la luz para lo que las gotas de agua deben ser heridas por los rayos del sol en dirección tal, que el ojo del observador puesto entre el astro y aquellas, reciba la luz refleja desde el ángulo de $40^{\circ} 2'$ al de $50^{\circ} 04'$ Esta circunstancia puede combinarse en las cataratas á cualquiera altura del sol, porque las gotas agitadas de movimientos tan violentos pueden tomar planos muy diferentes del vertical y por consiguiente se vean espacios de iris sin figura regular. Esto mismo se observa en los navios cuando en los temporales rompe la mar en la popa y este el sol hacia la parte de proa.

de Reamur señalaba 1012 á las 6^h, 35 de la mañana: no pudimos observar el barómetro porque ya no le teníamos.

Aquellos continuados choques y repetidos embates en la precipitacion de tanta agua, producen un ruido grande; en la boca del Gatimí como 3 ½ leguas al N. N. del Salto; de noche en la calma lo oimos confuso, á dos leguas se oia bien y reparamos que se aumentaba de rato en rato dando golpe mas recio, como si cayese con intermedios mayor porcion de agua; el viento era S. y nosotros estábamos al N.E. del Salto. Estando cerca del mismo era el ruido grande y confuso.

El color del agua luego que sale de las espumas de los despeñaderos es como el de la legia. Su movimiento despues de las caidas es sin orden, formando olas con rapidez grande; á corto espacio paran y se deshacen quedando la superficie del agua lisa, pero con remolinos violentos que se ven de trecho en trecho, como que nacen del fondo, elevándose sobre el nivel del agua de rato en rato, en una contumescencia de poca altura y mucha estension. Con este propio color y movimiento se vió el agua por todo el espacio que se registró del cajon ó canal. Todos juzgamos que era imposible navegarse en este estado y que seria inevitable la ruina y destrozo de cualquiera embarcacion que lo intentase. A dos leguas y media mas abajo del salto procuramos sondar desde la orilla, pero no se pudo ni medir la corriente por los remolinos; cogimos /aquí un pescado grande conocido en los rios Parana y Paraguay por el nombre de Bagre, tenia 6 palmos de largo y bastante grueso, pero mal sabor. La gente que fué mas abajo 12 leguas cogió mas de varias especies; reparamos que pescaron unas llamadas Palometas ó Pirañas de que hay abundancia en el rio Paraguay y en el Parana abajo del salto; pero arriba no pudimos ver ni coger ninguno, por lo cual sospechamos que á lo menos esta casta venia de abajo.

En las cercanias del salto se halló raro pájaro en los bosques y en la orilla arriba de él; pero en su lugar

habia muchísimos mosquitos diferentes de los de rio Paraguay. Estos son como mosquitas nuevas; se llaman gegenes en distintos parages de la América y por acá. Tambien tienen otra casta muy chiquita del tamaño de las pulgas pequeñas que se introducen por cualquiera resquicio de la ropa, y tienen ademas la ventaja de las alas (1). Estos pican rabiando sin dejar casi señal; causan escozor ardiente que no sabe bien. Agrégase multitud de garrapatas de que insensiblemente se ve uno cubierto, cuando menos piensa. Entre los arrecifes antes de los precipicios hay lobos marinos y por todo el rio cogimos dorados, pacus y otros no tan buenos; se ven algunas aves pequeñas que duermen en las piedras y se parecen á las gaviotas aficionadas al pescado y gusanos de las orillas (2).

[p.] 431

Cuando se camina por encima de los paredones hácia al sur ó siguiendo la direccion del rio encajonado, no se percibe que el suelo /suba ni baje de las desigualdades comunes del terreno que se recompensan unas con otras. Esto mismo reparamos despues de haber subido la cordillera de Mbaracayu por la latitud de 23° 57' en nuestro viage desde Curaguaty á Gatimi; y que la distancia entre los suelos bajo y alto en la subida referida y la de los planos del agua encima del salto y abajo de él son poco diferentes.

El confuso ruido de las aguas, sus choques y embates, el color cetrino y turbio de ellas, el casi negro de las paredes, su altura cubierta de bosque unido y sombrío y el silencio de las aves hacen el sitio junto al salto, estando cerca del agua tristísimo y asombroso. Mas si en el propio parage se eleva cualquiera de modo que domine los dos trozos del rio inmediatos á los des-

(1) Sobran en el rio Paraguay las mismas especies de mosquitos.

(2) En la presente demarcacion los que estuvieron en el salto ponderan la multitud de pájaros que vieron. Vnos y otros tendrian razon, porque estas circunstancias son casuales.

peñaderos arriba y abajo, logrará una vista muy admirable. Verá que la anchura de él forma un plano de agua mansa y azul de considerable espacio, rodeado de un horizonte de arboleda igual, que desde lejos le hermosea; y que de este lago se desprenden las grandes cascadas de espuma sumamente blanca, sembrada conjuntas de los colores del iris entre los arbustos y hierbecitas, de cuyos pies se van destilando una multitud de menudos cañitos de agua, que al despeñarse parecen de plata muy tersa y bruñida, todo lo cual sirve de particular adorno.

Este salto prodigioso segun la antecedente descripcion será digno de admiracion; basta solo considerar que no obstante juzgaron los demarcadores estaba bajo, con todo fluia en aquella situacion 345,600 Û pies cúbicos; esto es 29 veces mas agua que el Sena por el Puente Nuevo de Paris, segun M^r. Mariotte. Sin que para esto sea menester suponer mas que 2 Û toesas de ancho, una de profundidad y 800 de corriente por ahora. Los datos de 2 Û toesas de ancho y 6 pies de fondo promediado, en una anchura /medida de 2100 toesas, aunque con canales y fondo medido de 9 pies, que supongo la mayor, me parece no son desmedidos; si tampoco el de las 800 toesas de corriente, en la que se dice mansa, lo parecerá Mas antes está y el fondo se juzgaran pequeñas.

[p.] 432

Estubieron acampadas las Partidas media legua distante del salto en la orilla occidental donde observaron la variacion y latitud del lugar, la 1^a de 12° NE. y la 2^a de 24° 04'. 28 sur. La Longitud no la pudieron observar por causa de las neblinas que son comunes hasta salir de los bosques y angostura por el pueblo del Corpus. Deducimos sin embargo la Latitud y longitud de este salto como lugar tan memorable. Desde el campamento al salto daremos el rumbo del SO. que dicen es la direccion del rio, y del Salto á la latitud de 24°, 28'. 13''. obs^a. en el mismo rio, por las segundas partidas; dan estas en rumbo de S $\frac{1}{4}$ S. O, con que el salto gran-

de del Parana esta en 24° 05', 32'' y long^{d.} al O. de Paris 3^{h.} 48'. 37''. 8 deducida de la de aquel paralelo y veremos despues.

Aunque las noticias antecedentes suponen las cabeceras del Parana en 17°, ya dijimos hablando en el rio de la Plata que tal vez estarian mas al N. por 13°. Me persuado, como dice el Sr. Flores, que no habiendo andado por estos paises quien tenga tintura de geografia, tanta razon hay para creer lo uno como lo otro. Segun esto, bajo el supuesto de estar las referidas cabeceras mas al N. de los 17° se puede conjeturar que traerá de curso hasta el salto como 300 leguas ó 250 lo menos. Es natural que mas arriba del arrecife del Tiete haya otros, aunque no sabemos, por lo que se puede sospechar que solo será navegable para canoas ó botes de poco momento.

[p.] 433

Entre los rios que desaguan en esta parte del Parana es uno /el Igatimi, como dice la descripcion; este se ha hecho célebre porque en la referida demarcacion se dió por límite, procediendo en todo segun las instrucciones y noticias que habia del Iguarey, el cual debia ser el de la demarcacion. Las noticias del Iguarey entonces y ahora son enteramente estrañas; ni aun el nombre se conoce en esta provincia. Por esto se tomó el primero caudaloso sobre el salto por el tal Iguarey y se demarcó por frontera el Igatimi que segun las noticias que subministra, el diario de los referidos demarcadores es bien poca cosa, pues tiene poca corriente, un fondo como de 8 pies á 12 donde mas, no ancho y de un curso como de 50 leguas.

Segun esto el Igatimi no merece si aun el nombre de segunda clase en estas regiones, por consiguiente se deberia haber buscado aun por la noticia de ser el 1° Caudaloso sobre el salto si desde el al rio Pardo habia otro que lo fuese; pero hablando verdad se debe sospechar que quien dió esta noticia soñó porque mal pudo dar señales de un rio que ni por tradicion se sabe que lo hay. Bajo de este fundamento, conociéndose ser la in-

tencion de los monarcas que se abra la navegacion del rio Pardo, me parece se debe buscar por frontera el Monici ó Yaguarí ¿Y quien sabe si este último nombre no es origen del Igurey corrompido? Mucho contribuye á esta demarcacion; el que las cabeceras de este Yaguarí y las del Apa que es el tambien soñado Corrientes que va al Paraguay no estan distantes, segun el mapa de los referidos demarcadores. De esta parte de linea divisoria trataremos en otro lugar. Por ahora solo pedimos se noten los perjuicios y dificultades que trae la ignorancia de estos rios; por lo que nada hay demas en hablar de ellos cuanto se pueda.

El Parana desde el salto grande hasta el pueblo de Candelaria fué reconocido en el año de 1759 por los demarcadores de las segundas /partidas, cuyos primeros comisarios fueron D.ⁿ Francisco Arguedas y D.ⁿ José Fernandez Pinto Alpoin; de sus diarios se deduce que despues del salto, prosigue el Parana tan estrecho, cercado de altos paredones que en la latitud de 24° 28' 13" solo tiene 85 toesas de ancho, trayendo desde aquel parage el rumbo de S ¼ SO. con el que llega á la latitud de 24° 44' Desde aqui á la boca del Iguazu corre al S. 15° 0 prosiguiendo siempre los altos paredones, ensanchando lentamente, pues en esta confluencia dicen que con un fondo inmenso, solo tiene de ancho 194 toesas; con poca diferencia continua asi hasta (*cerca*) del pueblo de Corpus, donde poco ántes de este se explaya y muda el rumbo al S S O 4° O con el que llega al pueblo de Candelaria. Todos los rumbos dichos se deben entender verdaderos y directos, porque el rio siempre tiene vueltas, aunque no grandes.

En el curso reducido del Parana tres puntos situaron los demarcadores por latitud y longitud, uno en la latitud de 24° 28' 13" y longitud de 3.^h 53.' 06"; otro en la boca ó confluencia del Iguazu en 25° 35.' 51." y long.^d de 3.^h 50.' 07." y el tercero en el pueblo de Corpus en 27° 07' 49." y long.^d de 3.^h 51' 27" todas 3 la-

titudes australes y las longitudes al O. de Paris, segun resultan de los cálculos que acabamos de determinar, por las tablas de M.^r Wargentein anexas á la Astronomía de la Lande.

[p.] 435

A primera vista se conoce que las longitudes observadas antecedentes no convienen con las diferencias en longitud resultantes de los rumbos que quedan dichos antes. La observacion en el paralelo de 24° 28.' 13'' la tuvieron por mala y efectivamente lo es; las otras dos las tuvieron por buenas y entre ellas la mejor sin duda la del Iguazu la cual concuerda con otra hecha en su salto grande. Valiéndonos pues de esta y de los rumbos que nos dan se /situan el punto del Parana en la latitud de 24° 28' 13.' al E. del que está en 24° 44.' 00'' tambien lat.^d observada 3.' 30''; este del 24° 44' al E. del Iguazu 15.' 18'' y el Corpus al O. del mismo Iguazu 29.' 30'', todas diferencias en partes del grado. Quedan pues dichos puntos: 1° en 24° 28.' 13'' y long.^d de 3.^h 48.' 51''. 8; el 2° en 24° 44' 00 y 3.^h 49.' 05'.', 8. La confluencia del Iguazu en 25° 35.' 51'' y 3.^h 50.' 07'.', y el pueblo de Corpus 27° 07.' 49'.', y en 3.^h 52' 05'.', Por un procedimiento semejante á este, se situó el salto grande del Parana 5' de grado al E. del Punto de 24° 28.' 13'.', en 3.^h 48' 31'' 8. como se dijo (1)

Desde el Iguazu hasta el paralelo de los 24° 28'. 13'.', anduvieron los demarcadores por Octubre en 10 dias 26½ leguas espacio que rectamente son 23½ de esto es visto que si aquellas son exactas, solo aumentan las vueltas como ([una]) 1/8 parte.

(1) Habiéndose hallado en nuestro tiempo por observaciones correspondientes la diferencia de meridianos de la Asuncion y boca del Iguazu de 00^h' 12.' 24'' ha parecido preferirla para su situacion que por la de aquella ciudad resulta ser 3 h. 48.' 11.'' al O. de Paris. Y por esta nueva del Iguazu se colo([g])(c)an las siguientes. Punto en la lat.d de 24° 44'. 00'.', en 3.h 47' 10''; El de 24° 28' 13'.', en 3.h 46.' 56'.', Y el de 24° 5'. 32'.', 6 en el salto grande en 3.h 46.' 36'.',

Se conserva la longitud observada 3.h 51. 27'.', en el pueblo de Corpus porque conviene con otras operaciones.

La navegacion de esta parte del rio es muy peligrosa, por los remolinos, arrecifes y fuertes corrientes; los reconocedores subieron en canoas y un ligero bote con mucho trabajo y expuestos diferentes veces á perderse. Tuvieron la fortuna de que el Parana estuviese bajo con lo cual de cuando en cuando encontraban ensenaditas de arena que mediaban entre la orilla y los altos paredones en la que no siendo tan fuertes /las corrientes y algunas de remanso, podian adelantar algun camino á la sísiga y remo.

[p.] 436

Con evidente riesgo de perderse caminaron $5\frac{1}{2}$ leguas mas con solas las canoas desde la boca del Yaguari en dos dias hasta que llegaron al paralelo de $24^{\circ} 28' 13''$ en que absolutamente fué preciso parar. Aunque desde aquí al salto las orillas del rio son malísimas de transitar á pié por los peñascos y precipicios fué así una pequeña partida que lo reconoció, sin hallar la marca que dejaron las terceras partidas. La circunstancia de los peñascos y precipicios por las orillas es frecuente, ó lo mas general desde el salto al pueblo de Corpus.

Donde pararon por los remolinos hallaron el rio ancho de 85 toesas; por las señas en los arboles conocieron se elevaba en las crecientes 16 toesas, llegando en este caso y tambien ántes á cubrir la playa que deja cuando está bajo, y que á ellos les sirvió tanto, pues el trepar por aquellos es peligroso por lo alto y poco declivio que tienen. Averiguar el fondo les fué imposible aún el intentarlo; la corriente mucho mas. No obstante esta última por la relacion de viage se infiere puede ser de 2 leguas por ahora pues de tres horas se pusieron en el Yaguari. ¡Oh maravilla de tantas aguas y tan velozmente corrientes!

El Parana en la confluencia del Iguazu lo hallaron por Julio estando como dicen bastante bajo ancho de 194 toesas. El sonarlo no era seguro, porque la corriente se lleva el plomo de 8 lib.^{ras} pero no obstante

[p.] 437

dicen que á un tercio de su anchura tiene 21 toesas de fondo. Desde esta confluencia al pueblo de Corpus, hay segun su diario 45 leguas por el curso del rio, distancia que en linea recta solo vale 32 y por consiguiente las vueltas aumentan mas que la tercera parte, lo que difiere mucho de la razon desde el salto al Parana. Por esto sospecho que hay defecto en una y otra distancia corriendo el rio casi igual en el curso de ambas. Estableceremos pues que en ellas aumentan las vueltas como ([un]) $1/5$ parte por consiguiente desde el salto al Paralelo de $24^{\circ} 28' 13''$ camina el rio $9 \frac{1}{3}$ leguas de aquel al Iguazu 28° y de este á Corpus $38 \frac{2}{3}$. De este pueblo al de Candelaria hay 16, con que el todo del curso que le hallamos es de 92 leguas marítimas.

Los arrecifes, remolinos y corrientes violentas son tambien comunes en el curso desde el Iguazu hasta que se exp[er]aya antes del Corpus. Este espacio y el anterior dicen los demarcadores seria navegable á no hallarse bajo el rio y ofrecen de cuando las ensenaditas en que hay remansos. Mas peligrosos son los remolinos rio abajo, como lo experimentaron viniendo por medio rio por aprovechar mas las corrientes y huir de las piedras, pues hubo ocasion de jugar con el bote con próximo riesgo de naufragar como aconteció á una canoa, que á no cesar el remolino no hubiera sido posible socorrer su equipage, que salvó por aquella fortuna.

En pocos dias se dejaron de observar los remansos que como se sabe los forman sus corrientes cuando pasan de las puntas salientes á las vueltas, que entonces dirigiéndose las aguas de aquellas á estas quedan las que van abajo de las puntas como paradas, y aún si la ensenada es grande, se observa á veces que se inclinan á rio arriba contra la corriente. La contra corriente es en esta parte del Parana muy sensible y tanto que dicen los demarcadores es en ocasiones igual á la misma corriente. La explican ellos como efecto de las peñas grandes que hay en el fondo las cuales oponiéndose á las

corrientes rechazan sus aguas y estas como al mismo tiempo se encuentran cargadas con el extraordinario movimiento de las superiores se ven obligadas á ceder tomando su curso hácia arriba por las ensenadas.

[p.] 438

Los remolinos son un efecto de las concavidades del fondo combinado con la gran velocidad de las aguas; estas entran en aquellas y se sigue el movimiento undular el cual aparece y desaparece, siempre que varien ó sigan uniformes las cantidades de agua y corriente. Como las peñas son un obstáculo de mucha resistencia p.^a ellas son tan frecuentes en esta parte del Parana, no hay probabilidad de que en muchos siglos allanen sus aguas este embarazo antes bien parece que tiran á aumentar las profundidades causa principal de dichos remolinos.

Las aguas corrientes gastan y arrastran cuanto encuentran y de aqui es que en los remolinos á un mismo tiempo obra esta propiedad en dos direcciones; una con su corriente y otra con la ondulacion hacia lo profundo. De la primera á cada paso se ven pruebas en los rios y nadie las ignora; de la segunda aun cuando no se concediese por razon natural del movimiento, hay una demostracion en la orilla occidental del Parana abajo y cerca del desague del rio Monday. Por cuyo parage anduvieron un poco los demarcadores a pié y dicen ellos “descubrieron frecuentes profundidades y cavernas, formadas en grandes peñascos, cavadas en figura espiral ó de caracol por lo que entrando las aguas en las crecientes, tomaran el movimiento undular de los remolinos, tan comunes en este rio. Y de ello es evidente la fuerza con que obran pues se observan en las peñas tales efectos.”

Otra prueba de que las aguas gastan las peñas es el suco lapidifico con que van impregnadas las de este rio causa principal de las petrificaciones que con frecuencia se encuentran en sus orillas.

[p.] 439

En esta parte del Parana, aunque violento y estrecho se obser/va una que otra isla, pero de piedra y tierra muy altas, correspondientes á. la orilla; una ú otra de ellas es puro peñasco ó islotes estando. las mas cubiertas de bosque.

Ambas orillas y cuanto se anduvo de sus terrenos hallaron poblado de bosque y masiega. En todas sus caminatas apartándose de la orilla les era preciso punzar el monte; cerca del pueblo del Corpus es el parage en que se ve el último campo caminando rio arriba.

Son muchos los rios, arroyos y vertientes que recibe el Parana por ambas orillas al de la parte de que venimos hablando. Todos los desagues es de ley tengan salto como advierten los demarcadores porque casi todos lo tienen. Y yo observo que el estar estas cataratas junto al Parana es prueba de que esté arrobado su cauce dejando las de aquellos altos con precipicio. Aun ahora en las crecientes ha de cubrir los mas con exceso porque los juzgaron mas bajos de las 16 toesas que asignan á las crecientes. De esta manera habrá contribuido tambien para formarlos pues es evidente que la violencia de sus aguas entrando por las madres de aquellos rechaza las que vienen formando por consiguiente un movimiento perpendicular hácia el fondo capaz para formar en esta direccion los precipicios, llevándose despues las aguas, tanto del Parana cuando baja, como las suyas, la parte que queda hácia el desagüe.

Para que se vea que esta explicacion es conforme á la practica no hay mas que notar como estan los paredones y saltos. parece han sido cortados á plomo y esto aunque con tanta profundidad no puede exponerse sea obra de otro agente que el de las aguas. En el movimiento perpendicular hacia el fondo no hay dificultad por parte de la teórica entes “conforme; cuando dos fluidos

imposibilitados de extenderse por sus costados se oponen con direccion opuesta /precisamente ha de haber undulacion y direccion hácia el fondo. Pero otra prueba evidente de aquella explicacion ú del salto grande del Parana el cual es efectivamente un plano inclinado y no aplomo como son todos los otros que estan en sus orillas.

[p.] 440

No me queda duda que los mas de los saltos interiores de un rio son efecto de la desnivelacion momentanea del terreno y lo son todos aquellos en que no se puede formar un razonamiento semejante á las circunstancias antecedentes. Pero medítese que los saltos de que tratamos estan á la orilla del desagüe y que los terrenos que suministran sus aguas no son muy superiores al de sus precipicios. Los demarcadores aseguran que los rios Acarai y Monday son de los mas considerables que recibe el Parana y ciertamente la desnivelacion de la provincia del Paraguay es bien poca, aunque comprendidos los terrenos del Taruma vertientes de aquellos rios no obstante que son de lo mas alto que hay en ella. Y los que van hácia el Brasil, creo sucede lo mismo pues la sierra de la costa del mar no me parece se aparte mucho de su orilla. Fuera de que si arroyos vertientes y caños estan sugetos á aquella ley ¿Que hay que dudar?

Diremos algo de los principales rios que desaguan en esta parte del Parana. El primero por la parte occidental es el Acaray que recibe diversas vertientes considerables desde los terrenos referidos del Turuma; las de su principal origen estan al E. N E. de Curuguaty. Con las aguas que recoge de tan gran espacio se hace tan caudaloso que solo el Iguazu le es mayor. Su curso es poco inclinado del E. para el Sur; desagua por dos bocas próximas de las que la meridional es la grande en la latitud de 25° 31. tiene salto cuyo ruido oyeron desde el Parana; sin este embarazo le suponen navegable. El Acaray es rio que se pasa por un arrecife /a los célebres beneficios del Carema. Crecido es intransitable.

[p.] 441

A dos leguas al Sur del antecedente entra por la orilla oriental el Iguazu ó rio Grande de Curitiva, el

cual se ha hecho memorable en estos últimos años por ser parte de él frontera de España y Portugal en estos dominios; por esta circunstancia y por otras apreciables noticias hablaremos de él algo mas segun los mismos demarcadores ya citados. Nace el Iguazu por la latitud de 26° en la misma alta serrania que á orillas de la costa del mar tiene por nacimiento el Vruaguay.

Cuatro son los rios principales que componen el Iguazu los que en el camino desde San Pablo al Viamon se pasan en el orden siguiente. Primero el mismo Iguazu ó Curitiva cuyo nacimiento no está lejos de la Villa la de este nombre ó su parte del E. en frente de la ensenada de Paranagua. En su curso al O. se pasa á 10 leguas de la expresada villa con el nombre de rio del Registro, porque alli se hace á fin de cobrar los derechos de las cargas, mulas y ganados que pasan por él. A 4 ó 5 leguas de este se pasa el llamado Llano, nombrado así por los campos llanos en que tiene su curso, poco adelante desagua en el de Curitiva. A otras 5 leguas del rio Llano se pasa el Negro que al rumbo del N O. desagua en el Curitiva, siendo el mas crecido de sus tributarios. El 4º es el llamado Arroyo en el llamado Arroyo de las Maromas que se pasa á 2 leguas de aquel; es arroyo grande que desagua en el rio Negro.

Con la union de estos cuatro rios y de otros que desaguan en él de que no hay noticia, se hace el Iguazu rio de considerable caudal. Su curso es al O. por tierra de poca elevacion de continuados bosques. En frente de la boca del rio de S.ⁿ Antonio tiene de ancho estando bastante bajo 295 toesas con fondo de 27 pies en medio canal. En el espacio de 22 leguas que tiene desde este sitio hasta /su desague (navegadas por los demarcadores) sigue el rumbo directo de O. con várias y grandes vueltas; recibe en el algunos arroyos por la parte meridional y solo dos pequeños por la septentrional. Forma algunas islas; la mayor está á 5 leguas del Rio de S.ⁿ Antonio, desde la cual hasta el salto corre casi igual-

mente ancho, que cerca de aquella famosa Catarata se halló ser de 483 toesas.

Tiene varios arrecifes y pequeños saltos que imposibilitan su navegacion para barcos; y aún para canoas lo será estando crecido ó á lo menos costará gran trabajo, porque la rapidez de su corriente obligará á sirgar por la costa no siendo posible vencerla al remo ni poderse valer de los botadores ó varas por el mucho fondo. El ser penosísima la marcha por las orillas de este rio lo hace la espesura de su bosque cubierto de árboles espinosos.

Se quejan los demarcadores de que el salto del Iguazu no tenga un lugar semejante ó no se haga tan célebre como el grande del Parana, solo es admirable por superior copia de aguas. Yo por este solo motivo, habiendo de describir uno no he tenido reparo en copiarlo estensamente como dándole el primer lugar y como muchas de las circunstancias de espumas, colores del Iris en las chispas, columna que parece humo (1), cascadas mas ó menos numerosas /y el ruido son comunes tanto á los dos como á los demas considerables que se conocen en el mundo. Solo diremos lo sustancial que observaron en el del Iguazu diferente de aquel.

[p.] 443

Empieza el salto ó precipicio del Iguazu á 5 leguas de su confluencia con el Parana. Tres cuartos de legua arriba de el dicho salto es el Iguazu ancho de 483 toesas con fondo de 12. 15. 18. hasta 20 pies en el canal

(1) Convienen como los observadores del salto del Parana en que esta columna se parece á la de volcan y dilata hácia arriba rematando en copete mas claro que el otro. Observaron estando el tiempo caluroso, cielo claro y viento O. flojo señalando á las tres de la tarde* el termómetro de Reamur $27\frac{1}{2}^{\circ}$ y el barómetro simple 26 pulgs. $6\frac{2}{3}$ 1 lb^a tenia 3 toesas de altura y estaba mas rara á las $6\frac{1}{2}$ de la mañana siguiente estando el tiempo un poco cubierto, el mismo viento pero fresco estando el barómetro á 27 pulg.s $2\frac{3}{4}$ lb.s y el termómetro en $13\frac{1}{2}^{\circ}$ parecia mas densa y de 20 toesas de alto la que disminuyó a 10 toesas habiendo aclarado el dia, refrescado mas el viento y subido el termómetro á $15\frac{1}{2}$

No expresa el dia pero hubo de ser de agosto de 1759.

y está á un tercio de su anchura: da casi una vuelta entera pues empieza á mudar el rumbo del cuadrante 3º al S. y de este sucesivamente al cuadrante 4 forma el principio al N N O. llevando bastante corriente. El canal por donde se despeña la mayor parte del rio tiene al principio como 30 toesas de ancho; el resto que no puede pasar por tal estrechura se dirige á los márgenes en los que obligado de si mismo ha habierto otras cascadas separadas de aquel caudal. Estas cascadas colaterales forman dos saltos. El 1º de las orientales es de 10½ toesas; caen las aguas sobre una mesa de 45 de ancho y 90 de largo, el 2º es de 17 y se despeñan en el canal principal que aquí es ancho de 33, concluyendo una extension de 280 desde el principio de los arrecifes. El 1º de las Occidentales es de 12 toesas y el 2º de 10 ocupan un espacio de precipicios de 656. El canal del rio es aqui ancho de 40. La anchura de los saltos de costa á costa firme parece es mas de 200; y como todos los cortes son por lo comun aplomo se ven las cascadas caer en arcos de mas ó menos curvatura. En una palabra es un salto de 27 toesas de altura en el estado que le observaron digno por cierto de admiracion, en un cúmulo de aguas que caen tan raramente repartidas.

Despues del principio prosigue el rio con orilla de altos paredones, observándose en él tambien los remolinos que en el Parana; pero estos siguen poco, á lo menos de peligro pues á 3 1/2 /leguas de la boca llegaron sin riesgo los barcos y las canoas hasta la vista de la catarata. En este parage de los barcos como una legua del salto tiene el Iguazu 65 toesas de ancho; y en su confluencia 126, con un fondo desde 6 hasta 48 pies donde mas, estando mas bajo que cuando lo midieron sobre el salto. Despues de esta medida y de haberse arranchado en el puerto anterior de los barcos, creció 40 pies el Iguazu ahogándose los ranchos que subieron de nuevo 10 toesas mas, y aunque aqui conocieron por las señales de la orilla pasaba, con que en estos casos se

queda el salto del Iguazu reducido al primero de 10 toesas. La mayor parte de estas crecientes son agua del Parana que se puede([n]) decir forman laguna.

En este rio Iguazu desagua el de S.ⁿ Antonio en la latitud de 25° 35.' 04'.' á 22 leguas del Parana como se dijo antes. Es un rio ó arroyo grande de 35 toesas de ancho con fondo de 3, 6, 12 y 15 pies en su boca, estando en caja, pero es de advertir que la mayor parte de esta agua es del Iguazu pues aquel ni aún para canoas la tiene á nada de camino de su desague. Ni mereciera mencionarse á no ser parte de la linea divisoria que va á buscar las aguas del Vrugay.

El rio Monday entra en el Parana a $\frac{1}{4}$ de legua al Sur del Iguazu por la parte occidental con un curso poco distante del Acarao cuyas vertientes lo estan tambien poco. Tambien hace saltos cerca de su desague. Por este rio dicen los demarcadores, se sabe subieron no obstante aquellos embarazos algunos de los primeros españoles que vinieron con el Adelantado Alvaro Nuñez. La boca, estando bastante bajo, la hallaron de 78 toesas. Los demas rios que recibe el Parana que son tantos en el espacio que hemos tratado, son de menos consideracion.

Ya el Parana ancho y sin obstáculo por sus orillas que son terrenos llanos lleva su curso mas manso desde el pueblo de Candelaria hasta la ciudad de Corrientes, en rumbo directo al O. Aquel pueblo está en la latitud de 27° 26.' 46" y long.^d al O. de Paris 3.^h 52.' 31.' 2,0 al E. de la Asuncion del Paraguay 1° 56.' 42.' 2. y Corrientes en 27° 27.' 21" y long.^d al O. de Paris 4.^h 04.' 07.' deducida de la de 1° 1.' 45" Todo por observaciones al O. de la Asuncion. El espacio de Parana comprendido entre Candelaria y Corrientes es por consiguiente de valor de 53 leguas.

El Parana prosigue dando sus vueltas, pero como ya está estendido á una anchura considerable, solo cuando son grandes se hacen sensibles. Si se camina por medio rio por lo cual las daremos de aumento co-

mo $\frac{1}{6}$ parte, y segun esta la distancia por el rio de Corrientes á Candelaria es de 62 leguas. Esta distancia conviene con la que se regula por el camino de tierra casi orilla del mismo rio de 80 leguas del pais ó de 6 Û varas, que es la misma legua de Buenos Aires. Efectivamente rebajando á las 80, $\frac{1}{8}$ parte de rodeo, por ser el camino bastante recto y reducido las 70 á marítimas dan 63 que es lo mismo que por el rio.

En estas 63 leguas es el Parana ancho y sus orillas ya de barranca alta y ya de bajios y anegadizos. Estos parece son mas frecuentes por la orilla del N. como aquella por la del S. reinando en ellas la arena. Entre los bañados son tremendos los que se forman al O. del pueblo de S.ⁿ Ignacio y comprenden el espacio que media desde la aguas del Parana hasta las de Tebicuary.

Son muchas las islas que forma ya el Parana desde Candelaria á Corrientes, baja con árboles, y por consiguiente anegadizas con las crecientes. Sola una hay que sea apreciable por las maderas útiles que las otras no tienen. Esta isla llamada de Apipe á mas /de la excepcion referida tiene tambien la de ser grande pues la dan de largo como 16 leguas.

[v.] 446

Seria navegable para barcos grandes este brazo del Parana á no ser por el embarazo del salto impropriamente llamado asi un arrecife que cruza el rio y se extiende por el fondo de una gran buelta que hace entre la isla de Apipe y la costa meridional en las inmediaciones del pueblo de S.^{to} Tomé. En ocasiones de bajas del rio no hay mas de vara y media por el paso que es angosto y de riesgo; mayor rio abajo por ser mas dificil el gobierno de las embarcaciones llevadas de la corriente. Pasan casi siempre botes hasta con 1 Û @. de carga. Dista el salto de la ciudad de Corrientes como 40 leg.^s ó 45 de su jurisdiccion casi en su misma latitud.

Si hasta Candelaria es crecido el número de rios y vertientes que desaguan al Parana, es pobrísimo de estas adquisiciones hasta la confluencia del rio Paraguay; junto á Misiones recibe algunas aunque pocas por las dos orillas, pero con la restante de su curso por las jurisdicciones de Corrientes y Paraguay mas bien las reparte que recibe, pues no le entra ninguna vertiente de tal cual momento y hay probabilidad de que se desprende de considerable copia de sus aguas, una hácia los bañados que dijimos antes y otras hacia la laguna Ibera.

Esta laguna cuya estension es un mar, pues con los dilatados esteros que la circundan comprende dos grados de latitud y 20 leguas de longitud, casi comunica por su parte septentrional al rio Parana en el parage llamado Tranquera de Loreto. Las aguas de este rio despues de haber pasado el salto de que hablamos se encuentran separados de las de aquella en el recodo que forman al tomar su direccion al O. solo por una orilla como de 6 varas /mas alto cuando esta bajo, de modo que en su creciente no puede dudarse será una inundacion abundante de este rio la que principalmente mantenga la laguna Ibera origen de los dos rio Mirañay y Corrientes (1).

[p.] 447

(1) Esta noticia la deduzco de la observacion de no ser mas alta la laguna y sus esteros que las 6 varas y me la dió un viagero de opinion; y otro que tambien me ha dicho que no puede ser reciba la laguna agua del Parana aunque conviene que estan cerca unas aguas con otras en la referida Tronquera; conviene en que el terreno de la laguna el bajo y que es horror al agua que mantiene. De estas suposiciones casi precisa inferir que esta copia la debe al Parana, sinó por derrame por conducto subterraneo.

Entre tales dudas no podia olvidar ocasion de saber la verdad y la logré en la extraordinaria baja del Parana en 1794. Estando así se me respondió de Corrientes se hallaba llena la laguna Ibera y crecidos sus rios desagües, como tambien que habiéndose observado con mas cuidado la barranca de la tronquera y nivel de la laguna quedaban en todos tiempos superiores de lo que hemos puesto, respecto al Parana. En fin concluí es la laguna Ibera absolutamente dependiente de las lluvias y sus derrames sin tomar agua de aquel rio, del propio modo que las de Ipoa del Paraguay á cuya vista me ratifique de aquella conclusion.

Segun esto el rio Parana da agua al rio Vruaguay por el Miriñay, y recibe parte de las que se desprendió por el Corrientes formando con este y la laguna una isla de 30 ó 60 leguas de diferencia en latitud y 40 en longitud, en el centro de la América Meridional y es la que compone casi toda la jurisdiccion de Corrientes. Para que las aguas tomen esta direccion en parte opuestas, el todo tan arbitrarias se hace preciso que no haya resistencia considerable por parte del terreno y es justamente lo que ofrece la referida jurisdiccion, toda arenisca y tan llena que aquellas se pueden abrir paso sin dificultad. A esta consideracion se debe agregar la de ser precisamente bajo pues la laguna Ibera por dar aguas á una y otra parte es lo mas alto y con todo /ya hemos dicho que su nivel respecto del Parana no sube cosa. Parece que con facilidad se podria hacer navegable.

[p.] 448

Bien pudo por tales circunstancias ser la laguna Ibera curso del Parana y prosiguiendo tal vez al Vruaguay ó tal vez por los dos Miriñay y Corrientes, á buscar su desagüe en el mar como no falta quien lo juzgue así; pero á la verdad en este caso no es fácil comprender que la abertura del cauce hacia Corrientes, haya sido formado con segunda de aquel rio, pues fluyendo por la laguna, solo podia trabajar contra su orilla en términos de robarla, procurando ensancharse cada vez mas, pero esto nunca alcanzaria á abrir un paso tan dilatado que se puede considerar como efecto de todo el impulso de las aguas reunido en su direccion.

Si el Parana en el espacio de 50 leguas no tan solo no ha recibido vertiente de momento, sino que se ha desmembrado de sus aguas, resarce casi al término de la parte que tratamos con abundancia cuantas repartió recibiendo un rio de tanto caudal, que á la verdad solo el tener él mas agua que no este, pudiera darle el derecho de que digamos le recibe. Este es el

rio Paraguay, profundo limpio y manso, en cuyas circunstancias es el primero de todos estos rios y del que todavia trataremos despues.

Desde Corrientes el punto de la confluencia de estos dos grandes rios demora al N. E. justo distancia como 6 millas. El Parana cuando viene á recibir el Paraguay trae su curso al O S O. ancho como una milla y el Paraguay cuando desagua en el Parana le lleva al S E. $\frac{1}{4}$ S. ancho poco mas de $\frac{1}{3}$ de la misma medida; esta direccion del Rio Paraguay lá trae despues de haber dado una gran vuelta del O. para el S.; juntos los dos rios formaran un ancho como de dos millas y de $1\frac{1}{2}$ en frente de Corrientes (1) Todas estas medidas son /conceptuadas pues no me fué posible tomarlas geometricamente como era mi ánimo, por ser interesantes al conocimiento respectivo de ambos rios.

[p.] 449

Es de advertir que la confluencia de que tratamos es la que forma el rio Parana, con el brazo mayor del Rio Paraguay pues este desagua por dos bocas á aquel rio. La que nos falta que decir es la mas oriental ó del brazo conocido con el nombre de Parana mi, distante de la occidental 15 millas. Le llamaron Parana mi porque cuando el Parana está crecido con su violencia rechaza las del Paraguay que le vienen por él, las obliga á desaguar por el brazo grande y aun se desprende de las suyas. En este caso es un riacho del Parana, pero lo mas general es que lo sea del Paraguay; aunque de caudal se ve rechazado porque sobre ser tan terrible aquel rio, confluye en ángulo obtuso contra corriente.

Vnidos el Parana y Paraguay alteran su direccion: el primero que es el que lleva el nombre de ambos le muda dos cuartas, pues como hemos dicho la ciudad respecto á la confluencia esta al S O., direccion que respecto

(1) Se halló medida despues geometricamente de 3214 varas por D. P.o Cervino y D.n Ignacio Pazos.

del desagüe del segundo se aproxima á la travesía. Esta sola observacion convence la diferencia de caudales en ambos Rios mayor del Parana. Sin que se oponga á este género de prueba (que me parece no es enteramente exacta) la vuelta que da este rio á la ciudad de Corrientes, hasta inclinarse al segundo cuadrante, porque ya distante de la confluencia se puede contemplar como accidente del terreno.

Es observacion comun en estos paises que al Parana no le hace impresion el Paraguay. Dicen que si el Parana esta bajo y el Paraguay crecido no experimente aquel rio alteracion sensible, despues de recibir este; esto es, que si esta bajo antes de la confluencia, lo mismo prosigue despues, lo cual segun los observadores acredita /una copia de agua en el Parana que admira. En esta observacion no cabe grande error; ven cuando crece y baja los límites de las aguas y que el rio Paraguay le tribute crecido ó bajo, observan no hace novedad el Parana, luego solo puede haber una alteracion poco sensible á los que de intento no se oponen á observarla.

[p.] 450

A lo mas se hace incomprendible lo que estan observando y se confunden como un rio tan caudaloso como el Paraguay no hace impresion en el Parana; pero consideradas las circunstancias que concurren en esta confluencia, no tan solo es fácil de comprenderlo sino aún de asegurar es una prueba que no se debe citar para el valor del Parana. Este rio es de una corriente tal vez doble de la del Paraguay y así cuando desagua en aquel adquiere mayor velocidad al mismo tiempo que se ensancha desde la reunion y por consiguiente ha de ser en él la alteracion de nivel en altura poco aparente. Supongamos como así se juzga que el Parana tiene de ancho antes de la confluencia 1 milla ó 2222 v.^s con un fondo promediado de 6 v.^s y una corriente tambien promediada de 2 millas ó 4444 v.^s por hora, y que luego ensancha el doble conservando

la misma corriente; es cierto que en este caso para que fuese la misma cantidad (1) que en el otro de 59.247408 varas cúbicas de agua por hora debe disminuir su fondo á 3 v.^s Luego si el Paraguay fuese igual al Parana y fuesen ciertas las suposiciones que hemos hecho cuando se incorporan, el Parana conservaría el mismo fondo de 6 v.^s que antes de la union. Pero la suposicion ó valor del rio Paraguay es demasiado grande cuando tal vez el del Parana no lo sea luego aun despues de unido con el Paraguay no seria /extraño conservase menos hondura que antes y por consiguiente la impresion que debe causarle ha de ser poco sensible, por lo que es á la apariencia ó desnivelacion en la orilla ántes y despues de la confluencia.

[p.] 451

La determinacion de las cantidades que sirven para medir los rios requieren prolijidad, aunque tan fáciles á primera vista en la teórica, particularmente la de la corriente. Cuando esto se consiga en los dos rios antes de su union y en el que resulta unido se podrá hablar con fundamento. Al fin lo cierto es que el Parana prosigue su curso desde la confluencia con el Paraguay á Corrientes y de esta ciudad en adelante enriquecido del poderoso cúmulo de las aguas de este rio. Y aunque de nuestro diario y carta se puede comprender lo que es el resto que se acaba de expresar, diremos aun algo para mejor conocimiento.

Ensorberbecido el Parana con la adquisicion de las aguas del rio Paraguay, parece no tuvo otro fin que el de desbaratar con esfuerzo las orillas, causando tales estragos, que mas quiso mostrarse ancho, lleno de bancos é islas que hondable y recogido; como si sola la anchura habia de caracterizar su grandiosidad, aunque sea al primer dato visible. Y el terreno que se oponía á su

(1) Sentamos que un rio fluye en iguales tiempos iguales cantidades en espacios de su curso que disten poco entre si.

curso, por lo comun arenisco y debil, cediendo á su movimiento casi sin embarazo, se muestra tambien al parecer gustoso en verse oblado por tan formidable rio.

Pero cabalmente la reparticion de aguas en diferentes brazos y la anchura grandiosa que abrazan es para su navegacion el fatal caracter de este rio, como si quisiera negarse á los hombres por no dejarse dominar. Ambicioso de extenderse multiplicó los estorbos de bancos, el desamparo para los barcos en el canal al riesgo de los vientos y en la orilla con los malos puertos; exige mu /cha práctica y paciencia y por último, lo que es mas sensible, se quedó por parages casi sin hondura en las grandes bajas, no pudiendo pasarle barcos de 10 á 12 cuartas de cala. Desde Corrientes en todo el espacio de su curso hasta el mar pocas veces se consigue la vista de sus dos orillas despejada, casi siempre interrumpido de islas.

[p.] 452

Desde Corrientes á la bajada de S.^{ta} Fé es donde mas embarazos presenta el Parana; particularmente hácia la mitad de este fatal espacio. Segun mi carta Corrientes está en 27° 27.' 27'' y long.^d 00° 28.' al O. de Buenos Aires (1) y la bajada en 31° 42' de lat.^d y long.^d al O. del mismo meridiano 1° 57.' Por consiguiente el curso del rio por entre ellos es el de S. 16° 55' O. y la dist.^a 88 2/3 leguas, ambos datos directos. La distancia que hay por el rio segun mi derrota es la de 110 1/6 leguas luego de esta y de la anterior se infiere que las vueltas del rio aumentan 22 leguas esto es la cuarta parte de la distancia directa.

Este aumento de un cuarto supone desde luego una tortuosidad bastante regular, lo cual se contradice con lo que hemos dicho en otra ocasion de que es un rio bas-

(1) Hemos puesto esta long.^d segun nuestra derrota que con despreciable diferencia es igual á la diferencia observada entre Corrientes y el Paraguay la cual concluimos de 65.' 34'' igual 4.' 18'' de tiempo. La observada de Corrientes al O. de la Asuncion que se usó antes fué la de 1° 1.' 45'' igual á 4' 07.' de tiempo.

tante derecho, como efectivamente lo es y es visible en la carta. Para salvar esta aparente contradiccion es menester prevenir que la distancia determinada del curso del rio es conforme á su navegacion de rio arriba, en que casi como nosotros se andan todas las ensenadas que forma las cuales se omite cuando se navega á medio rio, ya la vela hácia arriba y ya al remo hácia abajo. El poco viento que tuvimos nosotros por lo general le aprovechamos como si costeásemos las orillas, pues fué el mas esencial el que nos adelantó la navegacion del Espinillo, en que como riacho no se omiten las vueltas y de ahí es que nuestra determinacion es justa.

[p.] 453

Claro está con efecto si se considera la disposicion de un rio ancho, aunque tenga la correspondencia de los angulos entrantes y salientes; que muchos de aquellos no estorbaran la vista del rio adelante de ellos, si va dirigida desde el medio. Esta razon milita con mas fuerza en mayor anchura y por consiguiente en un rio que lo es tanto como el Parana se experimenta esta verdad en ocasiones con tal gusto, que hay canchas que forman horizontes sin que por esto deje de hacer por la costa sus recodos y puntas que son los que determinan el verdadero curso del rio, solo sensibles en riachos ó angosturas y que por lo mismo no arguyen contradiccion en nuestro caso.

De manera que solo las vueltas en grande son las visibles á medio rio; y el Parana apenas cuenta dos que pasen en sus direcciones mas opuestas de la perpendicular, aunque poco; pocas las que andan cerca y ni tampoco son muchas las que pasan de 4 cuartas. El rumbo á veces va por los 1.^{os} del 2.^o Quad.^{te} á veces al S. y las mas veces á los del Quad.^{te} 3.^o Conceptuo que en esta disposicion solo se da de vuelta la mitad que en la otra, esto es la 1/8 parte de la distancia directa.

Aunque hemos determinado en el viage la anchura del rio, es preciso advertir que solo comprende la de

[p.] 454

un brazo ó brazos mas principales, sobre que se podia formar algun juicio á la vista; pero á la verdad esta determinacion es en las mas veces distante de aquella á que se amplifican las corrientes del Parana /en las que no hago entrar las inundaciones. Tomemos por ejemplo la anchura que medimos en Canbampa; hallamos la del brazo principal de $1\frac{1}{4}$ millas, y se juzgó él la isla y el otro brazo de 1 legua y se dió esta por la anchura del rio. No obstante, esta legua no es la anchura que abrazan sus corrientes por que á la banda del E. va un riacho desde el puerto de la esquina á desaguar parte de él en el rio llamado Corrientes; con que tal vez será de dos ó tres leguas la distancia que comprenden en el citado parage.

Ni aun los Vaquianos saben la porcion de riachos ó brazos chicos en que se reparte el Parana particularmente hácia Calchaquí, mucho menos la subdivision que es frecuente en ellos por lo que es evidente la propiedad, de repartir sus aguas que ya hemos dicho es el caracter de este rio ¿Que diremos de él desde que empieza Colastine? Es el Colastine un brazo caudaloso que se desprende á los $31^{\circ} 26.'$ y va regando la costa occidental; de él se desprenden otros, uno de ellos que riega á S^{ta} Fé y va á desaguar al Parana en los $32^{\circ} 30.'$ bajo el nombre de rio de S.^{ta} Fé, habiendo aquel vuelto á recibir el Colastine en los 31° ¿Que se dirá pues de esta confusion de Canales que abrazan leguas en la direccion E O? .

Bien pudimos antes hablando por el Parana decir en un estilo práctico que su soberbia se complacia en hacer estragos por los ([camino]) terrenos de su tránsito, que manifestasen estar contentos con concedérsele. Pero ahora mirando la sustancia de semejante observacion con tanto exceso, diremos con el estilo de la razon que es un rio muy descabellado ó para nada que con alusion á su nombre se suele oír á sus navegantes. Siendo el principal motivo su curso por unos terrenos bajos y anegadizos.

/Todas las islas que forma son bajas y anegadizas en las crecientes; las hay como se puede considerar grandes y pequeñas, cubiertas de monte, de clase de arboles inútiles. Solo se de una que tenga maderas de estimacion como lepacho, urundey y peterebi y está cerca de S.^{ta} Lucia.

[p.] 455

Desde Corrientes á la bajada solo hay 3 pasos de piedras que dan cuidado. Concluido el riacho del Espinillo se encuentra en la latitud de 30° 46.' un arrecife ó fondo de piedras que atraviesa todo el rio Parana y próxima se encuentra otra punta tambien de piedra que hace lo mismo: llámase la S.^a Cayucoatia mi y la 2.^a Cayueoatia guazu que quieren decir caballo pintado chico y grande. Por fortuna el rio en estas puntas no va muy ancho, con lo que la navegacion no se interrumpe y dejando paso aunque con algun riesgo por la velocidad que adquiere la corriente mayor de su regular (1) El ter (sic) cuidado mayor que los otros dos no está[n] tampoco lejos. En la latitud de 31° en el parage llamado Juan Gomez hay un placer de piedras largo de 1 legua, que vela en las bajadas y abraza el centro del rio, pero tambien con la fortuna de que deja paso bastante ancho por la barranca.

Hasta estos parages de Juan Gomez se conoce la impresion que resulta por causa de las grandes mareas del rio de la Plata. Dista Juan Gomez del principio de aquel rio que supondremos en la boca de Antequera 101 leguas por el curso /del rio según nuestra derrota. Es cierto que en este parage solo se conoce con cuidado que el Parana siente la marca, de modo que se puede llamar su término; pero siempre es maravilla que sus bajas y altas se manifiesten tan distan-

[p.] 456

(1) Sobre estas piedras estoy por decir que si el Parana pasara desahogado en brazos y ancho como hemos dicho es su caracter, tal vez serian el término de su navegacion casi en el mismo paralelo del salto del Uruguay.

tes reconociendo las aguas su influjo en las primeras aumentando su corriente y disminuyendola en las segundas.

La corriente es el dato que más influye en el valor de los rios en cuyas orillas poca diferencia en aquellas podrá ser sensible.

Es pues esta diferencia en las del Parana corta, la hemos supuesto segun los prácticos de 1 ½ millas en el rio de la Plata; pudiera ser grande; pero por el curso de que hemos venido hablando hasta la bajada y aun adelante la conceptuo cerca de 2 millas, la promediada, habiendo seguramente algunas entre angosturas, pocos fondos y puntas que pasan de las tres. Por esto no es extraño el que haya remansos, escarceos y aun remolinos bien que chicos y de poco cuidado.

Lo que labran las corrientes de un rio contra sus márgenes se manifiesta claramente en este Parana. Cuando sale la barranca es elevada como dijimos en el viaje de 70 y 80 y aun mas pies, y el estar cortadas de plano demuestran que es una profundidad abierta por sus aguas. Pudiera conjeturar alguno sobre este fundamento la cantidad que profundiza este rio con decir que supuestos 90 pies los de profundidad y que las aguas del mar haga 6 Û años hayan abandonado este terreno los mismos que lo esten labrando las del Parana cada 70 años profundiza un pié. Pero creo que á los principios labraria con mas fuerza que despues y que ahora, como en progresion.

Lo cierto es que los 90 pies los ha profundizado por estos parages el Parana. Y si se supone ancha de 1 milla, prome /diada la profundidad de este rio y esta tambien promediada en razon á la desnivelacion del terreno á 10 v.^s ó 3 pies por todo su curso, habrá arrastrado al mar en cada legua (1) 147.607900 varas

[p.] 457

(1) La marítima de 6655 y milla de 2218 v.s

cúbicas de arena y tierra y en 600 leguas lo menos hasta que pierde su nombre por el de la Plata obrada á este y al mar 88.564.740.000 varas cúbicas. Esto es, tanta tierra como cabe en un cuadro de 297598, 3 varas de raiz y 1 vara de profundidad, que es en leguas de 6 Û v.^s con corta diferencia la misma vara de profundidad en un cuadro de 50 ½ leguas por cada lado si á esta tierra arrastrada por el Parana agregamos la que le aumentaron sus tributarios ¿donde iremos á parar? Y ello es preciso que hayan arrastrado y arrastren porque de lo contrario, se vieran con saltos ó cataratas segun lo que dijimos hablando de los que desaguan entre los paredones.

Pero así como juzgué de la profundidad que se deduce de la observacion de los 90 pies en 6 Û años no es la que tiene ahora comparacion sino mucha menos; es consiguiente tambien que el arrastre de tierra deducida de la antecedente que comprende el todo en el mismo espacio de tiempo sea menor. El fundamento que tengo para pensar así es la consideracion del movimiento de las aguas en su principio. Me figuro una furia en cada rio que sin tener madre vuelve y revuelve segun la resistencia que encuentra en el terreno de su curso, subiendo y bajando por la desnivelacion que es natural hasta que consigue empezar su cajon. Aun empezando este le considero furioso hasta que allane las grandes desnivelaciones que son unas de las causas de aumentar las corrientes. Y mientras no consiga la uniformidad de su curso á que aspiran /las aguas, claro es que ha de ser como progresivo en todo, seáse corriente, ensanchamiento ó arrastre.

[p.] 458

En lo que se acaba de decir queda insinuada una de la razones con que se explica el ser las corrientes del Parana fuertes y es la desnivelacion. Le vimos bajar de un salto de 23 varas y proseguir por largo espacio oprimido y encajonado entre dos paredones su

poderoso caudal, con que la corriente ha de ser fuerte obedeciendo á la altura de aquel y opresion portentosa de sus mismas aguas. Juzgo que la desnivelacion del fondo del Parana desde que sale de Misiones hasta el rio de la Plata se acorta en el dia y me convenzo que las corrientes por el curso del rio van cediendo bastante á aquellos motivos.

Estoy lejos de creer que 2 millas de corriente ó poco menos á que llamamos fuerte, sea una corriente furiosa ó que comparada con las de los demas rios del mundo, merezca una de las primeras atenciones. Todo lo contrario estoy firmemente creyendo que se haran ventaja muchos ó los mas. Basta para esto considerar lo que dijimos antes, esto es, la llanura de estos paises ó la desnivelacion pequeña de los terrenos en que forma su tránsito y este tan dilatado; pues es cierto que la causa principal de las corrientes es la pendiente de aquellos. La expresion de la fuerza en corrientes de 2 millas se debe principalmente mirar dicha conclusion á la navegacion; y en efecto subir contra las aguas que van con tal corriente es embarazo y trabajo grande. Un torrente seguido de 3 y aun tal vez de las dos sin ensenadas podria ser sin viento favorable ya in navegable; pues en el Parana estas son las que permiten andar algo á la sísiga y aun así cuando se encuentran las puntas cuesta montarlas; al remo solo en los remansos.

[p.] 459

/La calidad de la construccion de los barcos influye como es notorio para vencer las corrientes. En la carrera del Parana solo navegan contra ellos barcos de quilla como ya dijimos anteriormente. Y yo estoy asegurado que si estos son de tal cual delgados, no se opone á su movimiento toda la fuerza de la corriente; para fundar esta opinion tengo dos razones, una en la teórica y otra en la práctica. En la primera encuentro un razonamiento muy semejante al que demuestra el Exmo Sr. D.^o Jorge Juan, cuando dice hay barcos que

eaminan mas que el viento, que traído á nuestro caso se debe suponer no estorban las corrientes toda su fuerza á los barcos en términos que necesitan mas impulso para vencerlas. En la practica tengo una prueba en la navegacion que hicimos por este rio.

Cuando estuvimos detenidos en la isla de Cabral por falta de viento para coger la costa de la ciudad de Corrientes, intentamos con una ligera ventolina hacer la travesia ayudados del remo, pero nos fué imposible. Medí la corriente y la hallé de cerca de dos millas y media y sin embargo de que al parecer debia nuestro barco tener un andar mayor de la 2 ½ millas, lo cierto es que con una ventolina casi como la primera vez muy suave y el remo las vencimos, cuando segun mi juicio no andaba el barco la mitad. A mas de esta prueba tengo otra de la misma especie pero en ninguna medida de corriente tengo la confianza que en la referida. Con esto creo lo que dejo insinuado ahora poco y es que con viento favorable se pueden vencer corrientes extraordinarias y navegar terrenos arrebatados, como haya hondura.

El Parana desde Corrientes á la bajada solo recibe un rio de poca agua por la banda del Chaco y es llamado Negro que está cerca de la primera ciudad. Por la oriental recibe algunas vertientes, las principales son los rios de S.^{ta} Lucia, Corrientes, /Guaiquirano [sic] y Conchitas. El 1º nace en una laguna de las muchas que hay en la jurisdiccion de aquella ciudad. Es de poca agua, siendo lo regular que tenga vado. El 2º nace como se dijo de la laguna Ibera y suele ser de caudal aunque algunas veces tiene vado por el camino de la costa; desagua en el Parana por la latitud de 30º 30.' en el riacho del Espinillo, despues de haberse juntado con otro del mismo Parana.

Considerando el curso de este rio Corrientes el del Miriñay que va al Vrugway, este y el Parana, se nota

la grande isla que abrazan pues rodean un terreno de campos limpios propio de las jurisdicciones de Misiones, Gualegna, Gualegnaichi y bajada de S.^{ta} Fé que comprende 6° de diferencia en latitud y 2° de longitud (1) Y tambien se nota la facilidad que ofrece de haer navegable el tránsito del Vruguy al Párana por aquellos rios.

El rio Guaiquiraró desagua en el mismo riacho del Parana que el antecedente y no lejos de él en los 30° 39.' Aunque tiene nacimiento en un estero á 30 leguas de su boca, debe su caudal á los torrentes de las lluvias, siendo un zanjon en que casi no llevan corriente. Por esto se suelen extender mucho las aguas estando crecido y es el rio que mas dificilmente se pasa en viaje por tierra, pues de orilla á orilla firme tiene cerca de legua en el paso, lleno de arboles y que por lo general se pasa en pelota.

El rio de las Conchitas está casi en el mismo caso que el Guaiquiraró; su desagüe se halla en los 31° 41.' cerca de la bajada /Es su curso menor que aquel. Si estos rios cuando crecen con las lluvias está el Parana bajo se desagua breve; pero si está crecido aunque no llueva se mantienen aquellos llenos á lo menos cerca de las confluencias porque se derrama en sus cauces.

Estamos ya en el último trozo del Parana que es el comprendido entre la bajada y las Conchas, término de sus navegaciones. Este pueblo está en la latitud de 34° 24.' 42'' y de long.^d al O. de Buenos Aires 10.' 36.'

[p.] 461

(1) Corrientes esta en 27° 27½ de latd. y longd.

O. de Paris 4° 4.' 45''

La bajada de Sta. Fé en 31.' 42 de latd. y longd.

O. de Paris 4. 10. 41.

El salto del Vruguy..... 31. 21 de latd. y longd.

O. de Paris 3. 59. 50

En frente del Rio Negro 33. 29. de latd. y longd.

O. de Paris 4. 02. 20

Dan la diferencia en longd. de la Bajada de Sta. Fé al Salto del Vruguy 00h. 10.' 51'' 2" 42.' 45''

por consiguiente el rumbo y distancia directos desde aquel, cuya situacion está determinada ántes es el S. 28° 38.' E. con 61 leg.^s y 2 millas. La distancia entre ambos lugares deducida de la derrota es de 86 leg.^s 1 m^o por el curso de la navegacion, luego se rodean 24.^h 2'. esto es mas de 1/3 parte de la directa lo cual indica ser un rio muy tortuoso.

Dos causas contribuyen notablemente para tanta vuelta, una es precisamente apoyo de lo que dijimos ahora poco acerca del ([o que dijimos]) camino ó vueltas por los rios anchos ó angostos. Con efecto casi toda esta navegacion se reduce al brazo del Parana llamado de las Palmas. Brazo angosto como se dijo en el diario de la navegacion; resultan muy sensibles las vueltas que no se pueden evadir, y aun por esto hay una parte que llaman Parana Cañe, esto es Parana tuerto. La segunda es que todas las vueltas van á buscar dos puntos que en rumbos totales discrepan bastante del directo determinado de S. 28° 38.' E.

Los puntos intermedios en que el Parana forma tres rumbos directos tan diferentes, son el rincón del Carcarañal en que estan las ruinas del fuerte de Saneti Spiritus ó de Gavoto y la boca de Antequera. Aquel parage es el mas occidental de todo el Parana situado en 32° 49.' de lat.^d y long.^d al O. de Buenos Aires 2° 14.' por consiguiente el rumbo desde la bajada /hasta este rincón es al S. 13° 43.' O, distancia de 20 leguas S. M^o á la boca de Antequera 46° 58' E. distancia 45 leg.^s 2 M.^s y desde aqui hasta las Conchas el S. 6° 20' O con 3 leg.^s y 0 mi.^s Reunidas pues todas estas distancias directas se vé que solo por ellas se rodean 7 leg.^s quedando por consiguiente entre sus rumbos ó parages intermedios las vueltas del Parana á 1/4 p.^{te} como en el trozo desde Corrientes á la bajada, pero con la diferencia que por medio rio se disminuira á 1/5 p.^{to} y tal vez ménos.

Después de una gran vuelta que hace el Parana por

la bajada de S.^{ta} Fé, prosigue con canchas pequeñas que se inelinan del S. al 2.^o Q.^{te} pero las mas al 3.^o dando vueltas que lo son regulares Ar[r]iba hasta el rincón del Carcarañal, en que ya buscando el Parana su desagüe, se dirige siempre al 2.^o Q.^{te} al principio con canchas mayores que las anteriores hasta poco mas abajo de la capilla del Rosario, quedando la vuelta de Montiel angosta y prosigue con frecuentes vueltas apartándose cada vez mas del S. pues á su término busca el rio de la Plata casi E. O. por una Cancha larga y ancha llena de banecos. Antes de acabar esta se dirige un riachuelo con corta diferencia al S. angosto y tortuoso al puerto de las Conchas que es el que toman los barcos del comercio de rio arriba por fin y principio de sus navegaciones.

Si hasta la bajada ha sido la banda Occidental la de los riachos y anegadizos, desde poco mas al sur de la referida poblacion sucede lo contrario; pues tomándose por barranca desde el paso del Rey queda la oriental por calchaqui, como si quisieran decir de anegadizos. Tampoco se puede llamar barranca la costa occidental con todo rigor sino desde el rio de S.^{ta} Fé en que unidas al Parana todas las aguas repartidas por esta parte forma en lo sucesivo costa firme y de barrancas por lo general. En la lat.^d de 32.^o 8' empieza el Parana á desaguar por la costa oriental por un brazo que rodeando la jurisdiccion del Nogoyá y Gualeguay, es el que forma la confluencia con el Vruguy.

En la Lat.^d de 33.^o 11.' al fin de la vuelta de Montiel empieza otro brazo del Parana que va al Rio de la Plata. A los 33.^o 46' va otro al mismo con el nombre de Parana Guazu y próximo á este en los 33.^o 51' y 00.^o 56' de log.^d al O. de Buenos Aires va el cuarto con el nombre de Parana de las nueve vueltas, porque sale del Cañe ó tuerto; si bien estos rieros duplican las vueltas en sus computos. Todos estos brazos se cruzan por diferentes riachos, de los que nosotros vimos dos, uno al Nogoya

y otro llamado de la carabela que viene del N. y sale no lejos de Antequera. Conque ¿que laberinto y descabellamiento no es el que presenta el Parana en estos parages y mas si se considera componen leguas de anchura? Vea-se sobre esto lo que dijimos en el Rio de la Plata, nombre con que se conoce este Parana hasta su desagüe en el mar.

Los embarazos que ofrece este rio desde la bajada hasta Antequera se reducen á pocos y estos á una ú otra vuelta en que habiendo bancos peligra dar en ellos por el mal gobierno que causan las corrientes. Estos escollos no son frecuentes; ni las islitas son tampoco tantas en este brazo de las Palmas. El fondo es por lo comun crecido. Corrientes se encuentran fuertes en algunas puntas; pero ni de ellas ni de aquellos tenemos que añadir á lo que hemos dicho en el antecedente trozo de este rio.

Los rios que le tributan desde la bajada por la parte oriental son algunos arroyos y el Gualeguachu, que no es cosa. Por la occidental recibe tambien otros arroyos, y los rios Salado, Carcarañal, Lujan y Conchaso. El Salado desagua en el riacho de la Ciudad de /S.^{ta} Fé, poco al S. de esta ciudad. Nace en la jurisdiccion de Salta y su curso se aparta poco del Meridiano al E. En sus crecientes es rapidísimo ensancha mucho, forma dilatados bañados, pero con todo, casi siempre tiene vado. El Carcarañal nace en la jurisdiccion de Córdoba, donde le nombran rio Tercero; su curso es con poca inclinacion del E. para el Sur. Desagua en el riacho de S.^{ta} Fé, casi á la entrada de este en el Parana. En las crecientes tiene mucha corriente, no es ancho y es preciso nadarlo en sus pasos. El rio de Lujan y el de las Conchas desaguan inmediatos en el puerto de este nombre; son rios que recogen aguas de la Pampa, pero las del Parana con las mareas, son las que les dan caudal que de aquella no traen.

Con esto hemos llegado á la conclusion de este rio, cuya carta acompañamos, sobre la cual prevengo que aunque hay diferentes observaciones de latitud, que han

servido para corregir la derrota, con todo como en una navegacion casi N. S. es menester que sean aquellas frecuentes, que yo no tuve proporcion de ejecutar con los intermedios que deseaba pudiera ser hubiera algunas pequeñas diferencias en las latitudes; así como confio que estaran justas las latitudes porque tanto desde Buenos Aires al Paraguay como á los puntos intermedios de Caraguatay y Corrientes en que hay observaciones de longitud da la derrota la misma. Ni este dato puede sufrir por una razon contraria al de la latitud error sensible en la misma navegacion N. S. En cuanto á riachos, islas y bancos, aunque se ha puesto bastante cuidado de marcarlos en la derrota; estoy persuadido sin embargo que falta bastante por las razones que se dejan detalladas acerca de lo que es este rio. En la nomenclatura me he conformado á la misma que observan los vaquianos y navegantes del Paraguay.

[p.] 465

Antes de dejar este rio cuya magnitud debe admirar-/nos, recopilaremos el curso que hemos seguido hasta las Conchas el cual resulta ser de 651 leguas marítimas, y siendo justo le agreguemos el curso del Rio de la Plata, porque los hombres aunque pueden quitarle su nombre, no pueden quitarle sus aguas, lo son en realidad las del referido rio, tendremos que su curso hasta el meridiano de Montevideo es de 701 leguas de la propia medida; Formidable rio á la verdad.

[p.] 466

/RIO PARAGUAY.

Si el rio Parana con las regularidades de su curso tan variable en sus rumbos totales y circunstancias, nos ha alargado su descripcion; estamos ahora con el Rio Paraguay cuya uniformidad nos ocupará mucho menos. Ya en el viage de las Canoas de S.ⁿ Pablo á Cuyaba nos dió el S.^r Flores algunas noticias de este rio á las

que añadiremos ahora otras suyas dadas con la misma fecha que las antecedentes al propio Marques de Valdeirios. A estas aumentaremos las que se han podido adquirir de la parte que hemos navegado con lo cual nos lisongeamos llenar su descripcion.

En la demarcacion pasada desconfiando de las observaciones de longitud por la poca exactitud de las tablas de aquel tiempo, se nota no usaron este dato en sus cartas. Por lo que la del Rio Paraguay que de ellos tenemos se reduce á una plana.

Esto á la verdad es sensible porque á mas de la diferencia que da la carta plana de la justa situacion de los puntos, se conoce ahora que aun en el mapa de este rio, hay alguna dislocacion respecto á sus mismas observaciones y que ellos seguramente hubieran enmendado si estuviesen en el caso que estamos nosotros de tener buenas tablas.

Con este antecedente recopilando todas sus observaciones de longitud hechas por el rio y calculadas segun las tablas de Mr. Wargentein, anejas á la astronomia de La Lande tenemos en él cuatro puntos situados astronómicamente en todo su curso hasta la Asuncion exclusive. El 1º en la lat.^d de 16º 44.' 96'.' cuya long.^d al O. de Paris se halla ser de 4.^h 00.' 52'.' El 2º en 17º 34.' 59'' que tambien se halla ser al O. del mismo meridiano 4.^h 00.' 18'.' /del mismo modo el 3º en 18º 27.' 52'.' con 4.^h 01.' 35'.' y el 4º en 19º 50.' 25'' y long.^d de 3.^h 57.' 31'.'

[p.] 467

Todas estas observaciones estan hechas á satisfaccion y son del primer satélite, por consiguiente no puede haber grande equivocacion en sus resultas si se miran ahora estos puntos en la carta de los demarcadores se nota bastante dislocacion entre ellos. El punto 4º que debe estar al oriente de la Asuncion está casi en el meridiano esto es hay como 41' de grado de error en su situacion. Con la comparacion de los puntos entre si, el

tercero está bastante dislocado pues en la carta estan todos N. S. proxicamente (1)

[p.] 468

No es preciso hacer este análisis porque el método que empleamos de tratar por partes tan grandes rios, nos empeñaria á formar algunas /del curso de este Paraguay, para determinarle con alguna exactitud; escogiendo siempre los términos en que varia sensiblemente su direccion total. Pero por ahora nos es imposible emplearle. Aun cuando no hubiese tan sensible error en la direccion del Rio Paraguay nos veriamos en la misma imposibilidad de emplear nuestro método porque carecemos del detall de la derrota, que no está en el diario que poseo.

No obstante, sin aguardar á que el tiempo me conduzca al esclarecimiento de estas dificultades veremos de sujetarnos á principios exactos para deducir el curso del rio con alguna aproximacion. Estando la Asuncion del Paraguay conforme nuestras observaciones en $25^{\circ} 16.' 35''$ y de long.^d al O. de Paris $4.^h 00.' 36'.$ y la boca del Jauru en $16^{\circ} 24.'$ y de long.^d casi la misma que la practicada en los $16^{\circ} 44.' 16''$ como lo dan á entender los demarcadores esto es, en $4.^h 00.' 52'.$ tenemos que el rumbo y distancia directos desde este punto á la Asuncion, son el S. $00^{\circ} 24.'$ E. con 177 leguas, dos millas y 7 décimas de otra.

(1) La situacion del punto 3^o la observaron el 21 de Dbre* de 1753. El cielo dicen estaba bello. A mas de esto emplearon dos observadores y la inmersion de estos solo discrepó 15'. Esta circunstancia no concurrió en las otras, aunque si la del buen tiempo. No hay razon para desecharla; aunque puede haber algunas otras de que son susceptibles todavia las tablas. En atencion á esto puede mirarse bastante aproximada y mas de lo que puede prometer el fundamento de la carta plana, la de los demarcadores del rio Paraguay desde los $19^{\circ} 50.' 25''$ al Taura en $16^{\circ} 24.'$

De las expresadas razones es claro que, tirando el meridiano observado por los $19^{\circ} 50' 25''$ de latd. al E. de la Asuncion $00^{\circ} 41.' 15'.$ que da la parte superior ó del N. del rio de la carta citada, sin dislocacion sensible. Y respecto á que la derrota de Dn. Ignacio Pazos de que hablaremos en la nota inmediata satisface mejor á las observaciones preferiremos su carta á la de los demarcadores, desde Sn. Francisco Xavier á la Asuncion. Se advierte que no se altera su longitud, y es mas oriental de la observada. Por tales motivos se da el curso del rio en hojas separadas.

Examinamos ahora entre los puntos observados los rumbos y distancias intermedios, y se halla que desde el Jauru al de la lat.^d anterior es el S. con 20.^{ms} y 3.^{dos} De este al de 17° 27.' 52'' es el S. 19° 9.' O. con 56 mil.^s 00.' y de este el de los 19° 50.' 25', es el S. 34° 53.' E. con 100,7 millas. Pero como antes de llegar á la Asuncion sabemos que la confluencia del Xejui con el Paraguay esta en 24° 70' y 21.' 30'' al E. de aquella ciudad ó 3.^h 59.' 10'.² al O. de Paris deducimos el rumbo y distancia de aquel punto á este y es el S. 5° 02.' O. con 260.' 6 millas; del cual á la Asuncion va el S. 16° 21' O. con 69', 4 millas.

De todos estos puntos se infiere que las vueltas totales del Rio Paraguay, son pequeñas pues que cotejadas con el rumbo directo que las une solo hay una que pase de tres cuartas. Ahora bien si de nuestra derrota deducimos la distancia desde la Asuncion á la confluencia con el Parana y la proporción que tiene con la directa entre los dos puntos, y en esta misma corregimos todas las anteriores, conseguiremos el curso del rio con bastante aproximacion.

[p.] 469

La confluencia de los rios Parana y Paraguay, situada al N. E de Corrientes 5.' está en 27° 23.' 15'' y 1° 02' 02'.² al O. de la Asuncion segun nuestra derrota; por consiguiente el rumbo y distancia directos desde esta á aquel punto es el S. 23° 39.' O. con 138', 3 décimos, pero el curso del rio segun la derrota 203',1 entre los referidos puntos, luego las distancias directas es menester aumentarlas en la misma razon. (1)

(1) Esta razon no es justa, sirve solo de aproximacion como se dijo. Las vueltas de un rio claro es no siguen en su curso una razon constante. Para que se vea que la razon aproximada no difiere casi, pondré aqui la resulta siguiente de la derrota de Dn. Ignacio Pazos el año de 1790 hasta el fuerte de Coimbra tiempo en que ya estaba escrita esta descripción de los rios.

Nota. Conforme á la citada derrota esta situado el fuerte nombrado de Coimbra en la latd. de 19° 52.' 50'' S. y 00° 58.' 21'' al E. de la Asuncion. Esta longitud respecto á la observada en los 19° 50.' 25'.² de latd. cuyo punto es oriental á Coimbra difiere mas de 17.' 06'.² de grado

[p.] 470

Para que tengamos en esta todo el curso del rio empezaremos desde sus cabeceras las que segun al S.^r Flores estan en 14^o 20.' y su/poniendolas N. S. con la boca del Jauru á poca diferencia tendremos la distancia directa igual á la diferencia en latitud 124 millas. Es pues el curso del rio:

Dist ^a directa desde el origen al Jauru...	124...	Total.	182,1.
I. desde el Jauru á los 16. 44. 16	20,3...	I.	29,8
I. desde el anterior á los 17. 34. 39.....	51,4...	I.	75,6.
I. desde el anterior á los 18. 27. 52.....	560...	I.	82,2.
I. desde el anterior á los 19. 50. 25.....	100,7...	I.	148,1
I. desde Idem al Xajui	260,6...	I.	383,1.
Desde el Xejui á la Asuncion	69,4...	I.	103,4.
Desde la Asuncion á la Conflu ^a del Parana	138,3...	I.	203,1.
<hr/>			
Curso del Rio Paraguay	1207,4=402½ leg.s		
<hr/>			

Advertencia: Habiéndose adquirido despues algunas situaciones mas, se pudiera perfeccionar esta idea del curso del rio, pero como es corta la diferencia con la conclusion hallada aqui omitimos alterarla.

Segun esta deduccion el curso del rio Paraguay se compone de 402½ leguas marítimas casi bajo un meridiano, de cuya direccion se aparta al E. y al O. con pequeñas vueltas en las direcciones totales; pero no diremos lo mismo respecto á las particulares porque la razon del curso del rio á la distancia directa, esto es de 203,1 á 138,3, da las vueltas promediadas de 94^o 52.' ó de 8½ cuartas proximamente. Efectivamente es un rio de vueltas frecuentes y grandes y algunas tanto que se llega á variar de rumbo á mas de las 16 cuartas.

mas al Oriente pues segun la observacion el punto de los 19^o 52.' 50'' esta 41.' 15'' de grado al E. de la Asuncion. Esta diferencia es comprobacion de la observn. y de la derrota porque es exactitud mas bien que error habiendola traído Pazos rio abajo en solo el espacio de 14 dias. Conforme á dicha derrota, hay desde la Asuncion á Coimbra.... 165 legs. 2½ millas por mis deducciones que siguen luego hasta el Punto 19^o 50.' 25'' son 162 legs. 05. Tambien hay por la misma desde la Asuncion al Xejui 35 legs. 0'8 millas. Por mis deducciones son....34 legs. 14. Con que he visto puede pasar la razon en defecto de mejores datos. Pero nunca merecerá mas que el nombre de aproximacion.

/Tambien se deduce de la determinacion de las distancias por el curso del rio puestas antes que desde el Jauru á la Asuncion hay $205\frac{1}{2}$ leguas; de esta capital á la ciudad de Corrientes agregándola las 5 millas desde la confluencia, hay $69\frac{1}{3}$ leguas. Y teniendo cuenta con las distancias determinadas en el Parana que tiene el rio Paraguay sus orígenes distantes del mas $598\frac{1}{2}$ leguas, esto es 600 y porque el curso del rio ó distancia por él, desde la expresada ciudad de la Asuncion, hasta el pueblo de las Conchas es 266 leguas.

La legua que nosotros empleamos es la marítima de 6655 v.^s castellanas y por consiguiente es menester tener presente el valor de la provincial para reducir si se quiere aquellas distancias; nosotros daremos la última en la del Paraguay que es de 5 Û varas, resultando ser su navegacion hasta el puerto referido desde su capital $354\frac{1}{2}$ de sus leguas. Por último diremos para que pueda servir de norte en las comparaciones que se ofrezcan de esta especie que el rumbo y distancia directos, desde la expresada capital hasta la general del Virreynato ó Buenos Aires son el S. $3^{\circ} 10.'$ E. con 187 leg.^s; y los mismos datos hasta la general del Brasil ó Rio Janeiro son: N. $79^{\circ} 49.'$ E. con $268\frac{1}{3}$ segun resulta por observaciones exactas. (1)

El S.^r Flores describe las márgenes aguas arriba del rio Paraguay al Marques de Valdelirios, desde la latitud del Ipane Guazu; y porque contemplo lo mas acertado, copiar estas noticias, como las mejores que tenemos, lo haremos en compendio, á fin de evitar algunas del contexto, que no son conducentes al método que nos propo/nemos de los rios en el que por ahora alteraremos unicamente el no empezar desde el origen por

(1) Las que usamos en este cálculo para el Paraguay y Buenos Aires son las nuestras; y las del Rio Janeiro las de los demarcadores correspondientes portugueses que la sitúan en $22^{\circ} 52.' 15.'$ de latd. S. y $3h. 02.' 30''$ de longd. al O. de Paris.

conformarnos con el que usa dicho señor á quien repito tengo particular satisfaccion de citar.

La ribera occidental del rio Paraguay desde la latitud de 23° 38.' en que esta por la oriental la boca del Ipaneguazu, es baja y anegadiza llena de maleza y bosque. Sigue en esta forma hasta la latitud de 22° 06' en que se encuentra el pequeño cerro de Galvan, á cuya falda llegan las aguas de las crecientes. Desde este se eleva sensiblemente el terreno hasta los 21° y de trecho en trecho se ven varios cerros tambien pequeños que denotan ser la tierra inmediata ulterior, alta y libre de las inundaciones del rio. Este espacio es el que habitan los Guanas y Mbayas, naciones de indios gentiles que les hicieron guerra.

Desde 21° á 20° no se halla cerro ni loma alta pero en tal cual parage de la orilla se asoman barrancas que no supusieron si las cubririan las crecientes regulares. El terreno es blando, cubierto de pasto, maciega y de bosque, espeso de arboles y palmas delgadas, siendo estas comunes por las dos orillas.

En la latitud de 20° se vuelven á ver cerros pequeños de espacio en espacio que manifiestan haber cerca tierras elevadas que las hay mas adelante de mas cerros y lomas con ménos bajos de intermedio hasta que en 19° 30', se encuentra una cordillera de sierra unida y escarpada que llaman de San Fernando (1). Empieza /por lomas

[p.] 473

(1) Como el Sr. Flores llegó á esta cordillera por noviembre de 1753, parece consagraria este nombre de Sn. Fernando á la memoria del Sr. Rey Dn. Fernando el VI entonces reinante. En la historia de la poblacion del Paraguay por los españoles, se conoce esta sierra por el mismo nombre y tambien de los Guajarapos, como en el medio tuvieron un puerto que llamaron de Sn. Fernando que tendria presente tambien el Sr. Flores p^a conservar su nominacion. Al sur de él estaba el puerto y laguna de Juan de Oyolas, ó de la Candelaria y al N. el de los Reyes. Este ya caia en los Xarayes casi á la salida de la dicha serrania célebre por haber sido escala de las armadas que iban á los reconocimientos. La sierra del E. del Jauru que llamaron de Sn. José, nombre del monarca Portugues, confirma la primera idea.

y cañadas; en breve se levanta con picos en su cumbre; escabrosa y de difícil acceso. Por el lado del río en su pié y parte de su falda hay bosque delgado. Su contes- tura es de tierra colorada, arena negra y pedernales. Oye- ron el sonido de aquellas piedras comunes en esta Amé- rica que le forman cuando rebientan (1). Los portugue- ses de Cuyaba le aseguraron que tenía señales evidentes de poseer esta cordillera diamantes y oro; y por lo tan- to proponía el S.^r Flores á nues/tro Gobierno un examen al popósito que él no pudo practicar por carecer de su- getos inteligentes ni ser ocasion al propósito.

[p.] 474

Va la orilla del río próxima á esta cordillera desde 19° 30' hasta los 17° 39' en que se separan para no vol- verse á unir; el río se dirige al N. y la cordillera al O. N. O. En los espacios que por este intermedio se separan algo, se observan lagunas chicas como son frecuentes en otros parages de este río; pero las grandes como la Manio- ne, Caracara y Yaiba estan cercadas de la sierra con bocas pequeñas al Río. La de la 1^a está en 18° 12' La boca de la 2^a laguna está en 17° 55' y la de la 3^a, ó, Jay- ba en los 17° 48.' Esta es de 5 leguas de circuito y la mayor de las que vieron á su parte del sur y S O. hasta lo mas áspero de la sierra.

(1) Ya es cosa decidida que estos truenos son inflamaciones aereas ó hechas en la atmosfera por la reunion de materias combustibles &^a y para prueba de que no son efecto de las piedras cuando reventan, se debe notar que los cascocs de estas cristalizaciones se encuentran por lo re- gular reducidos á dos con poca comba y juntos, cuando si fuera efecto de su abrir, aquel trueno, se encontrarían bien distantes (los cascocs) y probablemente mas de dos. Aun se suelen encontrar bajo de tierra otra prueba que me desengañó enteramente de que son explosiones aereas di- chos truenos y se tuvo en la Asuncion el 25 de Dbre* de 1788, a las 8½ de la noche. Vimos una exalacion hermosísima que ilumino el pue- blo como una luna de 3 dias y duró 3 segundos, levantada como 45° sobre el horizontal á la parte del E. N E, tiempo muy sereno y claro. A poco tiempo de disipada oimos el trueno y no tuve duda procedia de ella como largamente lo esplico en mi diario de observaciones. Me convencí que este es el mismo fenómeno que con nombre de cometa conocen en el Paraguay y que por ser en el aire parece oirse reciprocamente en diversos lugares. El mismo que se ha creido en mis dias cañonazo de guardias que ha alarmado y el propio que tambien decian era efecto de reventar las piedras.

Donde se separan sierra y rio, poco mas arriba de la 3ª laguna, se estrecha este á solas 100 v.^s de ancho pero con 10 varas de fondo. En este parage se descubrió tanto al oriente como al occidente un bañado seguido, abierto de bosque en muchos parages y los intermedios de maleza y maciega alta. Los portugueses informaron al S.^r Flores que los de la Oriental proseguian en una cadena de lagunas á comunicarse con los de Tacuari y que por el tiempo de las inundaciones que suceden por Febrero y Marzo, navegaban por ellas con canoas, para hacer la travesia al rio Paraguay. Haciendo juicio de que la parte occidental sea semejante á la oriental, tuvieron todos estos pantanos por la laguna de los Xarayes que siguen al Norte hasta los 16º 48.'

En esta ciudad estan por la parte occidental los cerros de la Melgueira y por oriental empieza una Sierra llamada de S.ⁿ José, la cual prosiguiendo por la orilla del rio Paraguay, vá á dar á la sierra de este nombre donde estan los orígenes del rio expresado en los 14º 20' segun pudieron combinar las noticias que adquirieron de los portugueses que las habitan.

[p.] 475

La ribera oriental desde el Ypaneguazu es en lo general baja y anegadiza. Esto es lo que unicamente dice el S.^r Flores, remitiéndose al diario de la demarcacion en que está descripta estensamente. Inspeccionando este se deduce que viene á ser conforme á la occidental, pues hay cerros y barrancas de cuando en cuando. Entre aquellos se debe notar que padecieron equivocacion en señalar el Ytapuco ó á lo menos el que ellos especifican no es el que se conoce debajo este nombre en esta Provincia del Paraguay como diremos en otra parte.

Descriptas ambas orillas hasta el Ipaneguazu, alargaremos la misma explicacion por las restantes hasta el Parana que con poca diferencia vienen á ser lo mismo. Hasta la boca del rio Salado no se ve ningun cerro por ninguna de las dos; hay poca barranca y mucho anegadizo. En las inmediaciones de la Asuncion hay

sus cerritos por una y otra orilla; mas en la oriental. Esta juzgo fuera de las sierras, es la que termina, lo mas alto sobre todo el rio, no comprendiendo las orillas de sierra. Empieza la barranca cerca de la referida ciudad al N. y acaba no lejos por el Sur; medida en el parage de S.ⁿ Francisco el viejo tiene 28 varas de elevacion; sobre el nivel del rio cuando está bajo. Desde la angostura no se vé el menor cerro y solo pocas veces la barranca y esta no alta. La orilla del Chaco es mas baja.

De manera que el caracter de este rio es el de la inundacion. Y en efecto aun por esta orilla de la Provincia, mucha parte del año estan las costas tan anegadas por las aguas de lluvia estancadas por la comunicacion de las inundaciones que es penosísimo viajar, estando llenos los caminos de bañados, esteros, pantanos y carcahuesales, esto es, peores que los de cordillera. El rio Paraguay estando crecido, entra parte de sus aguas en los cauces de sus tributarios, /rechaza por consiguiente las aguas de estos y cuando empiezan las inundaciones de aquel, es casi general la inundacion de todos.

[p.] 476

Es cierto que en esta provincia se atribuye todo á lo bajo de la tierra y á la frecuencia de las lluvias, esto es, no atribuyen ninguna influencia al Rio Paraguay. Pero estoy asegurado que las aguas de este rio son las que justamente forman la primera causa obrando como dijimos antes en estos terrenos que en realidad son bajos. Durante nuestra permanencia en el Paraguay hemos experimentado cuatro años estar casi bajo el rio y en otros tantos han estado los caminos regulares; aun en los tiempos de aguas que como encuentran corriente van á desaguar admitiéndolas las de aquel. Entonces no permanecen las crecientes de los tributarios. Y yo he tenido observaciones suficientes para asegurar el principio de que influye en ellos el estado de los tributandos.

Segun lo expuesto los mayores bañados son los que se forman á las orillas de los rios y en efecto es así; re-

chazadas de las inundadas del Paraguay son obligadas á aumentar su fondo y á practicar lo mismo en terrenos que dominan facilmente, abrazando considerables espacios de leguas, como de esto se verá en las noticias y carta de la provincia. No faltan terrenos de barranca, esto es, altos en las orillas del rio Paraguay, pero como se dijo, son los menos. No obstante aunque lo general son bajos ó anegadizos. Las campañas retiradas de estas orillas son adecuadas para la poblacion, como no concurren las circunstancias descriptas en los rios tributarios.

En la banda del Chaco que es mas baja deben ser mayores las inundaciones. Hacia los pueblos de los chiquitos sabemos alcanzan á 20 leguas. Toda la orilla restante hasta el Parana no la conocemos casi sino de vista. En frente de la Asuncion se estienden á mas de legua las aguas. Por todo el curso del rio son frecuentes las bocas /de lagunas; pues merece particular atencion entre ellas la que se observa en la lat.^d de 26° 30' llamada el rio de la Herradura; es un desagüe del rio Paraguay el cual se interna en lagunas y bañados, que parece deben comprender dilatado terreno. Llamose de la Herradura segun unos, porque lo tomaron erradamente algunos barcos por brazo principal, siendo á la vista tal vez mas ancho que el verdadero rio; y segun otros por la vuelta que aquí forma este parecida á la de aquella en su figura.

[p.] 477

Por todo lo antecedente se puede determinar fundadamente que el curso del rio Paraguay y sus terrenos adyacentes son lo mas bajo de estas regiones. A esto podemos añadir una observacion bien sencilla y es considerar su curso casi en el medio entre las tierras altas del Brasil, y las del Perú. Pero como estas son mucho mas elevadas se ve tambien que va mas inmediato de ellas que no de las otras.

Por esta razon me figuro que no ha de ser la sierra del Paraguay de mucha altura y aqui tenemos el origen del rio que tratamos, pero de vado sobre su total curso, que lo es casi sin declivio ó de poca diferencia de nivel

sobre el mar habiendo hallado los demarcadores pasados con diferencia de pocas lineas el barómetro á 27 pulg.^s y 4 lin.^s por todo su curso hasta el Jauru.

No necesitamos mas para comprender el motivo de que en lo general sea el rio Paraguay manso, esto es, de poca corriente, pues supuesto su nacimiento poco elevado en un espacio dilatado corresponde al cauce un declivio muy pequeño. Esto se debe entender en lo general, como se acaba de decir, porque en lo particular tiene tambien sus corrientes fuertes, como en las estrechuras, puntas y bancos ó pocos fondos. La ley de que en iguales tiempos pasen cantidades iguales de fluido, obra aunque no es justa ni en otras distancias y asi buscan á recompensarse los datos que determinan el valor del /rio. Entre las corrientes desde la Asuncion al Parana es muy fuerte la que hay en la punta de Omaitá en la lat.^d de 27° y 45' al O. de la misma ciudad.

[p.] 478

De ser poca la corriente se comprende es el motivo del corto estrago que el rio Paraguay ha causado en sus orillas comparado con el Parana. No le faltan islas ni riachos pero en verdad que serian mas si las corrientes fueran mayores, pues por no serlo da vueltas que con poca dificultad se desbarataran; por esto se puede decir asi como en el Parana las mas veces se oculta la vista de ambas orillas, en esto del Paraguay son las menos. Es pues encajonado este rio en su estado regular, fuera de las inundaciones. Y á esto se debe atribuir en la mayor parte su corriente, porque siendo hondo, se ven obligadas las aguas á fluir obedeciendo á la gravedad de su mismo cuerpo. Sobre las corrientes ya nos explicó el S.^r Flores una rara observacion que ofrecen las de un riacho ó brazo de este rio llamado Paraguaymini, en el viage de las canoas de S.ⁿ Pablo á Cuyaba. Podemos asegurar que la corriente promediada de este rio estando bajo es de una milla, y juzgar con fundamento que la misma estando crecido es de 1½ y que las particulares apenas pasan de dos.

El fondo es en lo general profundo. En nuestro viage frente de la estancia de jara le hallamos con 20 y 30 varas, bien que va angosto y estaba crecido. La anchura por lo comun es de 500 varas. En el Jauru la hallaron de 273 con un fondo de 5 v.^s en el canal. Con esto ya es facil comprender la magnitud del rio; pero como esta la tenemos determinada con exactitud en el diario de las observaciones, la trasladaremos para la mas cabal inteligencia de lo que él es.

[p.] 479

Durante nuestra estacion en la Asuncion del Paraguay hemos observado crecientes grandes los años de 84 y 85 y bajas grandes los /de 87, 88 y 90, demanera que los dos primeros y el de 86 estuvo por lo general crecido, como al contrario bajo los otros años con poca creciente. Estos dos extremos son sin duda los mas oportunos para calcular el valor de un rio en su estado medio; y segun mis observaciones practicadas en la direccion N.E $\frac{1}{4}$ N. travesia de este del Paraguay en la ribera del maestro Asencio Flecha se halló que la diferencia en nivel de la creciente á la menguante uno y otro extremo grande es de $6 \frac{2}{3}$ (1) varas. En la menguante se le encon-

(1) Esta diferencia de nivel claro es puede variar (*y varia*) en cortas distancias á un rio, en un lugar y en las mismas circunstancias y sentamos que se verifica, será casi despreciable la diferencia en los inmediatos de que fluye en ellos iguales cantidades con que aumenta la corriente á la anchura, ha de suceder disminuyendo precisamente el fondo y desnivelacion. Esta es muy sensible á grandes distancias de estos rios, particularmente en el Parana que experimenta mas alteraciones en su curso.

El año de 1794 fue extraordinaria la baja del rio perdiendo agua velozmente desde el mes de Octe. á últimos de Nove., cuando paró halle el dia 2 de Dbre* habia descendido en el mismo lugar de Flecha una vara 2 pies y 2 ps. del bajo nivel observado antes, y habiendo medido su caudal, correspondió la resulta á la que damos. El paso de Itapita se quedó en solos 7 palmos; no era dificil de vencer por corto; no obstante mas de dos meses estuvo impedida la navegacion para los barcos por el rio Parana el cual tambien al mismo tiempo estuvo enormemente bajo. En este estado con su natural poca hondura se vieron casi á vado los pasos y cerca de Corrientes se pasaba por gusto al Chaco sin nadar. No habia memoria de haberse visto tan desaguados estos rios. Reflexionando sobre ello y sobre el modo con que empezaron á crecer advertí que tanto al bajar como al subir habia influido el Parana en el Paraguay á la similitud de las

tro con la anchura de /610 v.^s; en la menguante se le encontró con la anchura de 1610 v.^s [sic] y la corriente promediada de 2202 v.^s y el fondo promediado de 91½ v.^s proximamente, esto es, se calculó el caudal del río (como consta del diario de observaciones) á una fluxion por hora de 345, ó 16260 pies cúbicos españoles, crecido se determinó fluia tambien por hora, 38,496465 v.^s cúbicas, ó 1.039,404555 pico y por consiguiente la del estado medio se halló de 692,210408 de los mismos ó en franceses 593,723207, esto es, un río vale como 24½ senas de M.^r Mariote y 2½ pos del P. Ricocoli.

[p.] 480

Del valor del río Paraguay acabado de expresar ocurre luego la admiracion, sino por no tener tanto caudal como el Parana, á lo menos por tenerla en términos que es de mucho mas provecho para los hombres y que en esta parte merece le concedan la primacia á todos los ríos de esta region, la provincia debe mirar su posesion como una alhaja de las mas apreciabes del mundo; ni se que haya en él otra que ofrezca navegacion tan segura y cómoda á tanta distancia del mar, pues estando en un regular estado, pueden andar barcos de 5 y 6 varas de cala, esto es fragatas hasta el Jauru.

Dije en un estado regular porque estando bajo tiene uno que otro paso que como en el Parana apenas pueden pasar los barcos con 10 palmos de cala. Vno de estos, y el único hasta la confluencia de aquel río desde la Asuncion, está proximo á esta ciudad y es el de Ytapuita, ó piedra colorada. Sale una restinga de piedras de la punta de barranca y del Chaco, viene otra al banco que forma su orilla desde la ciudad; se juntan y apenas dejan en el curso 2½ varas en la mucha baja. Pero los barcos, desalijando un poco pasan luego porque su embarazo se

[p.] 481

mareas en aquel. Ellas fueron en el río de la Plata á la misma ocasion alternativas, si bien dominaron las bajas mareas; y aunque co[r]respondio su inmediata parte del Parana a las crecientes como ya por la capilla de Sn. Nicolas no es su influencia tan sensible, se mantuvo constantemente bajo segun el estado de río arriba.

reduce á la anchura de la punta. En las navegaciones que hoy practica esta provincia, frecuente y en todos tiempos á la villa de la Concepcion, situada en 23° 24.' hay tambien un paso semejante al antecedente.

A mas de estos dos pasos se suele ver que este rio arroja en otros sus restingas de piedra. Todas las que yo conozco salen á la parte de la provincia y todas cuando hay orilla de barranca, pero ninguna está en el caso de aquellas dos, pues cuando mas acaban á medio rio ó poco mas dejando profundidad la otra orilla. Las puntas de piedras mas conocidas estan en esta inmediacion de la ciudad; la primera costa á arriba en el sitio del peder-nal; la segunda la dicha de Ytapuita dos cerca de la Villeta y otra abajo y cerca tambien de la angostura.

Si la mano del artífice llega en algun tiempo á trabajar en este rio, con facilidad destruirá los embarazos, pudiendo contar entonces el caudal en todos tiempos suficientes para la navegacion de barcos grandes, lo que es una maravilla. Pero mucho mas lo es todavia considerar que si hay algun rio que se aproxime á las circunstancias favorables de un canal abierto por la magnificencia de los pueblos, este del Paraguay debe tener por naturaleza uno de los primeros lugares pues á hondo recogido y manso no se que otro le aventaje (1)

(1) En esta proposicion me contraigo á su situacion baja y regular en caja; pues seria implicarme cuando crecido acontecen las inundaciones que son su mas notable caracter como se ha escrito. Entonces es mas incómoda y aun peligrosa su navegacion por no haber puertos y estar el rio lleno de desagues, que comunmente llaman tragaderos por la fuerza de la corriente. En los lugares de rio arriba, se experimentan mayores por que en algunos ambas orillas son muy bajas y se anegan hasta sus árboles; los tragaderos son mas y van las corrientes lejos de la madre del rio. La mansedumbre debe tambien entenderse con respecto al gran caudal de sus aguas pues aunque los ventarrones mueven sus olas y lo sienten bien los barcos cuando los reciben del lado del rio, con todo rara vez se experimenta algun quebranto, no obstante el descuido hijo de la confianza y las malas amarras.

En estos casos cuando las olas (se levantan derechas contra la corriente) llegan á la playa, ronca el rio mas ó menos pero nunca mucho. En lo general por su hondura y calidad del fondo fluye silencioso.

Tambien advertiré que no obstante su grande evaporacion por la circunstancia del temperamento pocas veces se convierte en neblina y entonces se disipa temprano.

/No ofrece tan favorable semblante el Paraná porque en él es menester hacerse cargo que sus pasos sin agua se alargan dilatadamente, procediendo su poca hondura de la repartición, como hemos referido en su lugar y así abrir canal y recoger las aguas es obra inmensa en el curso del Paraná. Por eso es lástima interrumpa este río las buenas calidades del del Paraguay.

Las islas y costa de este río ofrecen alguna vez la ventaja de buenas maderas, en que también aventaja al Paraná. De ellas se cortan para la construcción piezas para carenar barcos; y los payaguas las encuentran para sus canoas y palas. Todas las islas son bajas de modo que en las grandes crecientes las más se cubren de agua quedando solo fuera los árboles; lo mismo sucede con las costas sujetas á la inundación. En el curso del río no tengo noticia haya más islote que un peñasco á medio río en la latitud de 25 07.' 00'' /alto de $9\frac{1}{4}$ varas (1). y es el que da nombre al partido de Tapua ó Piedra redonda y á la Guardia y cerro del Peñon.

[p.] 482 [sic]

Si supiéramos que este peñon estaba superficial á la tierra, cuando empezó á labrarla el río, tendríamos una medida de lo que este ha profundizado, pero no hay fundamento que lo asegure. Por las orillas de la ciudad

(1) Es medida tomada con exactitud hallándose el río bien bajo, en cuya disposición es orilla el islote; de modo que por la parte del E. y S. le baña el agua y está en seco por la parte opuesta siendo piso de arena en una isla que forma en todos tiempos un riacho largo navegable que pasa por el Oeste. Tiene de vuelta el peñon $39\frac{3}{4}$ vs.; no le cubren ni las extraordinarias crecientes y sobre su cima mantiene unos arbolitos de Ambay. Desde el cuatro varas al río se halló su fondo de $7\frac{1}{4}$ vs. en la misma conformidad de estar bajo, todo en la vara provincial. La costa de la Guardia hasta la costa del Salado está llena de peñascos. En medio río casi en la travesía de la Guardia al Peñon ó islote, hay otro menor, ó es un bajo que en las bajas vela y suele ser cuidado para las embarcaciones; sucede que las chatas se quedan sentadas sobre él porque su superficie es lisa; de donde salen sin avería notable después de descargadas. En la travesía de la Guardia del castillo hay otro bajo más peligroso; va el río encañonado, tiene gran corriente y la piedra es desigual. El agua hace en ella remolinos y no vela sino en las bajas extraordinarias. Son los únicos bajos de que se tenga noticia y en los que solo quien lo ignora suele tropezar.

se podría deducir pasa de 20 varas pues las de S.ⁿ Francisco el Viejo llegan á 28 como se dijo antes, resultando de esto una escavacion igual á la del Parana. Aun cuando se conceda esto como es menester. contemplar la anchura del Paraguay á la $\frac{1}{4}$ parte de aquel, resulta que con las 10 v.^s promediadas, que dimos al Parana, solo habrá arrastrado el Paraguay la cuarta parte á tierra que el otro en iguales espacios de curso. Toda esta tierra la ha llevado al Parana igualmente que la que trajeron los rios y vertientes que desaguan en él.

Los rios que recibe el Paraguay son bastantes. Empezando desde su origen no tengo noticias de otros hasta el Jauru, que de los nombrados /Vermejo, Supetuba y Cabezal, los cuales nombrados asi por el S.^r D.ⁿ José Custodio, los coloca desaguando por la costa occidental desde los $15\frac{1}{2}$ á los 16° de lat.^d Por la oriental pone un desagüe en los $15^{\circ} 35'$ llamado ribera de las Flechas. Desde el origen del rio hasta estas vertientes habrá otras naturalmente. En los $16^{\circ} 8'$ está el paso del rio por el camino que desde el Jauru va á la sierra del Paraguay.

El Jauru, segun las noticias del S.^r Flores, es un rio que corre N. O. S. E. Los portugueses le navegan con canoas cargadas, 9 ó 10 dias aguas arriba, hasta llegar á un salto ó arrecife, que tambien llaman Puerto. Aguas abajo son 3 ó 4 dias de camino. En el puerto hay una aldea pequeña en que los caminantes se habilitan de cabalgaduras y víveres para marchar á Matogroso; tanto los que vienen por tierra como por agua desde Cuyaba. La distancia es de cinco dias de camino. Todos los rios que siguen recibe el Paraguay por banda oriental.

En los $18^{\circ} 08'$ desemboca el rio Cheane brazo del rio á los Porrudos, del cual y del Cuyaba ya nos dió en el viage de las canoas de S.ⁿ Pablo algunas noticias el S.^r Flores. En esta parte nos dice que los prácticos conocen la boca del Cheane por dos cerros que estan en la sierra de S.ⁿ Fernando sobre la laguna Manione, que por parecerse á los pechos de una muger llaman las Tetas de

Maniones - El rio de los Porrudos en su direccion total parece se aproxima á la del N E. S O. y la del Cuyaba poco mas al N. S. por esto es de sospechar tengan su origen en la prolongacion de las sierra del Paraguay que sin duda comunica con las tierras altas de los Goyaces, origen del Rio Parana. De manera que estas tierras altas son division de aguas al Maraños y al Rio de la Plata.

Despues del rio de los Porrudos, recibe el Tacuari, del que ya /quedan notadas diversas noticias en el citado viage de las canoas de S.ⁿ Pablo.

[p.] 484

En la lat.^d de 19° 3' desemboca en el Paraguay el Mbotetey, esto es al principio de la sierra de S.ⁿ Fernando, que como dice el S.^r Flores puede servir de marca para conocerle. En su orilla meridional, como á unas 30 leguas de la confluencia estuvo fundada la ciudad de Xerez. Sus orígenes, que son varios, estan inmediatos á otros que descargan al Parana y de ellos al Paraguay se regulan 8 dias de curso aguas abajo. Tiene Saltos ó arrecifes pero parece es limpio desde Xerez á la confluencia. Su corriente es fuerte, pues lo que se baja en 8 dias cuesta subirlo 24. Desde el Ipaneguazu, dice el S.^r Flores, no vieron boca de rio mayor que la de este Mbotetey.

Tanto el Tacuari como el Mbotetey y otros rios nacen en las tierras de lomas altas que forman el comedio de los dos rios Parana y Paraguay. El citado S.^r Flores dice empieza aquella desde el salto grande del Parana con nombre de montañas de Mbatacayu, en direccion casi E. O. hasta el comedio referido, de donde toma su direccion al N., pero ya en loma tan extendida que llega cerca de aquellos dos grandes rios, á los cuales reparte aguas tan abundantes y bien distribuidas, que de trecho en trecho hay rios navegables con canoas de 200 y 300 @ de carga. Sospecha vaya á terminar con las tierras altas de Goyaces. La da E. O 60 leguas y 100 N. S. hasta el Camapoan.

[p.] 485

Esta montaña se conoce hoy en esta Provincia con el nombre de cordillera de Igatimi. Sigue la direccion determinada ántes aunque inclinándose al N. E. Sábese ciertamente que en la direccion N. S. se va alomando y que á su parte del O. hay otras serranias paralelas á la 1^a mas bajas y que se cortan ó interrumpen con frecuencia /y esto es tan evidente que todos los rios las atraviesan pues nacen en la de Igatimi ó Mbaracayu. Por la razon del comedio de las aguas parece justa la continuacion hasta la tierra alta de Goyaces. No sé si este será el fundamento que tuvo el S.^r Flores, quien solo dice le tenia racional para sospecharlo. Rui Diaz de Guzman dice lo mismo.

Desde el Mbotetey recibe el Paraguay algunas vertientes, pero el haber nombrado como rios lo que son arroyos aunque crecidos sean de copioso caudal, su mala situacion y variedad de nombres por las diversas naciones que los conocieron; han producido tal confusion, que apenas se puede comprender la disparidad que hay entre las noticias y mapas. Júntese á esto la equivocacion que tuvieron (1) los demarcadores pasados de tomar por el Itapucu lo que no lo es el dia de hoy, y se verá que es todavia algo penoso el desatar el laberinto de rios. En mi diario de observaciones donde detallo este punto se establece que el Itapucu de la Provincia es el cerro de Pan de Azucar en 21° 23.' de lat.^d y tambien se establece que desde él solo hay dos rios hasta el Ipane Guazu. Tambien se dice que al N. del mismo cerro se sabe entra el rio ó mas bien arroyo llamado hoy Blanco desde el cual al Mbotetey, segun el diario del P. José Sanchez Labrador hay un rio principal que él llama con los Mbayas Lotiecrigigi ó comunmente de los Guachies, nombre de otros indios que habitan sus márgenes.

Segun estos antecedentes diremos prosiguiendo la narracion de los rios que recibe el Paraguáy, que des-

(1) Es equivocacion claramente de los Vaqueanos en que no tuvieron los demarcadores la menor culpa.

pues de Mbotetey desagua el rio de los Guachies como por los $20\frac{1}{4}^{\circ}$. Su origen dice el Padre citado está en la serrania oriental que se entiende ser la principal divisoria de aguas. Es navegable y en canoas le frecuentan los indios de su dominio. Despues se sigue el Rio Blanco como por los $21^{\circ} 00'$. El nombre es traducido del que dan los Mbayas (Lapacaniogo) /dominantes en estos terrenos. Su origen ó nacimiento por noticia de los expresados indios, está en unos cerros que tambien llaman Blancos; y no falta quien creyéndolos este persuadido son minerales de plata.

[p.] 486

En la Lat.^d de $22^{\circ} 02'$ recibe el rio Apa que en la demarcacion pasada juzgaron tal vez seria el Corrientes del tratado. Ha sido reconocido este rio por el paso de los indios Mbayas, por el cura de la redencion de Belen en su viage que ahora hizo al Itapucu (1) informa ser el Apa rio de caudal, pero lleno de Arrecifes por lo que solamente podran trabajosamente navegarle canoas. Este Apa es bien extraño que en la demarcacion pasada no se resolviese ser el verdadero límite con el Yaguari que va al Parana pues las cabeceras de ambos como dijimos antes en su carta la pusieron próxima. Las señales del rio Corrientes segun sus instrucciones era el primero caudaloso, sobre el trópico y por tal les pareció ser el Corrientes del tratado. Pudiera pues ignorando el Iguerey bascarlo por el Corrientes y segun ellos se daria con el Yaguari ¿Que mas pueden apetecer los portugueses en las circunstancias que concurren en estos terrenos que cubrir su navegacion por los rios Pardo y Tacuari. En otra parte hablaremos de esta parte de linea divisoria. Ahora nos hemos contraido al mapa y noticias que nos dieron los citados demarcadores.

En los $23^{\circ} 4'$ desagua el rio Aquidaban por 3 bocas segun la carta de la demarcacion por ser este puesto sin

(1) En Octubre de 1788 fué el P. Dominguez al Itapucu. Yo escribo esta composicion en los principios de 1789.

nombre el que concuerda con aquel, conocido así por los vecinos de la villa Concepcion, conformándose tanto con él como con el Apa á los nombres de los Mbayas (1). Por las noticias del citado cura es rio limpio que se puede navegar con barcos cuando está crecido.

[p.] 487

/En los 23° 28' desagua el rio Ipane Guazu que en el dia se conoce simplemente por Ipane. Estando bajo juzgaron la boca los demarcadores de 12 toesas de ancho, de poca corriente y poco fondo. En el dia se sabe es un rio lleno de arrecifes y de corriente violenta cuando está crecido y por consiguiente solo en esta situacion puede, aunque con mucho trabajo navegarse en canoa. En este Ipane padecieron los demarcadores pasados la equivocacion de agregarle los rios Aguaray Guazu y mini que van ál Xejuy. Por sus observaciones hechas en las cabeceras de ellos que naturalmente no distaran mucho de las del Ipane, se infiere que este rio de 1¾° de curso en longitud por los paralelos del Trópico desde la sierra de Igatimi hasta el rio Paraguay. Vease nuestra carta que aclara todavia algo mas el origen de este rio aunque no le aseguramos en la exactitud de nuestro deseo.

En los 24° 10½ de lat.^d y 21.° 30'' al E. de la Asuncion recibe el rio Xejuy. Este tiene su origen en la falda meridional de la sierra referida antes, así como los antecedentes se debe decir que la tienen en la falda occidental. Es un rio que recibe otros muchos desde sus cabeceras, siendo el último el Aguaray, cuya confluencia está en 24° /3.' y 46' al E. de la expresada ciudad. Aunque

[p.] 488

(1) Pondre aqui los nombres guaranies que en la antigüedad tuvieron los principales rios de la Provincia, del Itati llamados por nosotros como los Mbayas. El rio de los Guachies es el que en los mapas se nombra Igaripí; debe ser Igarapé que quiere decir rio por donde van cancas. El rio Apa ó de los avestruces, es el antiguo Tepoti ó rio sucio. El Aquidaban, nombre genérico de riacho entre los Mbayas es el antiguo Piray ó rio del pescado. Hay otro Aquidaban ó mas bien Aquidaguanigí del norte de los Guachies; y tanto él como otros menores que cita el Pe. Labrador los colocamos en la carta de rio arriba comparandolos á los principales cuyas situaciones estan bastante aproximadas. A lo menos se logrará tener la nomenclatura Mbaya.

tiene arrecifes, como tambien el Curuguay y otros que desaguan en el, se nabegan en el dia con balsas y piraguas habiéndolas por Xejui de carga de 12 ũ @. de hierba. Es de una corriente fuerte que solo se vence con botecitos y canoas. No habiendo lluvias dificultosamente se navega con la cala de 2 palmos porque se queda sin agua.

Los demarcadores pasados que en las cabeceras de los Aguarais próximas á las del Iगतimi y Amambay trabajaron con un teson y celo dignos de aplauso, dirigieron al Ipane aquellos cursos por las noticias de los montes que así les aseguraron. Antes de esta noticia vieron lo insuperable de asegurarse por si mismos del desagüe, pues hallaron saltos, precipicios y bosques tan espinosos y fuertes, que desconfiaban de averiguar el paradero del rio de demarcacion. Por esto se alegraron infinito cuando los naturales les digeron que este rio era el Aguaray mini, que junto con el Aguaray guazu iban al Ipane, prosiguiendo los saltos. De estos es digno de citarse uno de los que midieron en el Aguaray guazu hallado de 64 toesas de altura perpendicular. Situaron el paso de este rio, no distante de aquellas cabeceras en 23° 31' 41'' de lat.^d y 3.^h 52.' 12'.' al O. de Paris segun los calculos nuevos. En los 24° 51' de lat.^d y 21½ al E de la Asuncion recibe el rio Tobatiri que ahora tambien llaman Mandubina por el presidio de este nombre. Es un rio sujeto á confusiones entre estos habitantes, y no es extraño, porque su curso viene por unos terrenos anegadizos que abrazan en las inundaciones de él y de otros rios, todos nacientes del Monte grande y sus ramas, una considerable estension, en que se derraman perdiendo sus cauces. Por esto cren los mas quel principal origen del Tobatiri es el rio Yagui que naciendo de la cordillera de pirayu prosigue mas regular pues unicamente se pierde por espacio de dos leguas. En la carta que damos de la provincia del Paraguay se /veran diferentes rios que inundan aquella parte que componen los esteros y lagunas de Aguaracati, Mandio y rio Negro; y

como estas aguas en lo mas se suponen tributarias del Tobatiri, por consiguiente tiene derecho el origen mas caudaloso á ser su brazo principal. En esta inteligencia el rio Tapiracuay pudiera serlo, ó á lo menos cuando transitamos estos parages, ninguno le era mayor, no obstante de que se llame Tobati el que nace en las tierras altas del Tayao. Aún en la distancia de origen el del Tapiracuay cerca de S.ⁿ Joaquin es la mayor. Es el Tobatiri rio navegable en todos tiempos para cualquiera barcos hasta la confluencia de Yagui, por ser hondo, recogido y manso; en él estan ahora los principales astilleros de la provincia, rio precioso en verdad, que ofrece campo basto á las artes, cuando la poblacion agote sus recursos. El es tambien una evidencia de lo que hemos dicho acerca de las inundaciones.

En los 25° 31½' de latitud, y 20' al E. de la Asuncion desagua el rio Piribeby, pequeño, de mucha corriente y sujeto tambien á inundaciones; despues que deja la cordillera de Pirayú, sigue su curso por las llanuras septentrionales que la van costeano. Por esto solo andan botes y canoas hasta los bañados, no distantes de los campos de Aparipi. Recibe diferentes arroyos de la cordillera ó tierra alta meridional.

En los 25° 1.' está la boca del rio Salado; este mas bien se puede contemplar desagüe del rio Paraguay que rio que recibe, pues en las crecientes se derrama por él inundando sus campos hasta la laguna Ipacaray. No obstante en esta entra el rio Pirayu, que es un arroyo grande con otros arroyos ya de la parte Septentrional, como de la meridional y aquella forma su desagüe cuando esta crecida. El rio Pirayú tiene su origen al pié de la cordillera de este nombre, por su parte meridional inmediato al cerro de Paraguay.

[p.] 490

/En 26° 35.' 18', de lat.^d y 27' al O. de la Asuncion desagua el rio Tebicuari, cuya boca cuando la vimos, juzgue, estando crecido como de 150 varas. Estaba casi por inundar la orilla meridional, ni tampoco la

septentrional es alta. No lejos de la confluencia ya inundada particularmente por la primera orilla, que comunica sus aguas hasta las del Parana. Por la otra recibe entre bañados y esteros las de la laguna Ipoa y hace en este desagüe una madre llamada río Negro. El Tebicuari recibe diferentes ríos y arroyos que recogen aquellas desde la cordillera de Pirayú al Monte Grande. Se hace caudaloso y navegable, bajan por el piraguas y balsas que cargan hasta 20 Û @. aunque desde sus tributarios en tiempo de crecientes; con poca lo es el Tebicuari grande desde que recibe el chico. Son limpios y como se puede juzgar de una utilidad grande á la provincia, pues Villa Rica, los pueblos de indios y otros muchos vecinos disfrutan del beneficio de la navegacion. Es el Tebicuari el último río que recibe el Paraguay por su parte oriental, en que no incluimos algunos arroyos y diferentes desagües que se dejan por de poco momento.

Para que se comprenda como distribuye aguas la provincia del Paraguay es menester hacerse cargo que, á mas de la Sierra del Igatimi, que despide vertientes al Parana y Paraguay, de que se ha tratado ya hay una tierra alta que tambien la despide á los mismos ríos, la que por estar pobladísima de bosque, llaman monte Grande. Viene por el Occidente del departamento de Candelaria de Yuty, Cazapa y Villa Rica en la direccion N. S. Despues la toma paralela á la referida sierra con la que pasa al Sur de Curaguaty, sale al S O. un ramal triangular que es el mas considerable de todos. El vertice del triángulo está en Tayao, desde donde prosigue un albardon inclinándose al O. hasta que se junta con las tierras altas /llamadas cordillera de Pirayu. Y esta tanto como el monte Grande y sus ramales, son las que reparten aguas á todas partes.

[p.] 491

Por la banda occidental desde el río Jauru hasta el río Pilcomayo, no hay noticia desagüe el Río Paraguay sino una ú otra vertiente de poco momento, que suponen mucho menos que las omitidas en la banda oriental.

El Pilcomayo tiene su boca en el rio Paraguay en la latitud de $25^{\circ} 20'$. y de long.^d $3'$ ál O. de la Asuncion. Su nacimiento se compone de diversos arroyos en la cordillera de Potosí y Chuquisaca, pero tomando por origen la situacion de aquella villa en $20^{\circ} 10'$ de lat.^d y $10^{\circ} 20'$ al O. de la Asuncion resulta que el rumbo y distancia directos desde Potosí á la confluencia del Pilcomayo son S. $61^{\circ} 31'$ E. con 650 millas, esto es, 217 leguas marítimas. Datos que se pueden tomar por el curso directo del expresado rio, son error sensible si la situacion de Potosí carece de él.

Quien oyese el curso antecedente deducido del Pilcomayo que naturalmente compondrá mas de 300 leguas en el total creera es un rio de primer órden, como mayormente despues de haber visto los rios antecedentes tributarios del Paraguay, caudalosos y navegables, como el Tebicuari cuyo curso directo se compondrá de 45 ó 50 leguas lo mas. No obstante estamos bien cerciorados es el Pilcomayo rio de mucho menos caudal, no digo que el Tebicuary, mas tambien de cualquiera de los otros de que hemos hablado por la banda oriental.

Para salir de dificultades que siempre han habido sobre lo que es el Pilcomayo, dispuso el celo del comisario de límites D.^ñ Feliz Azara reconocerlo, lo que practicó personalmente el mes de Agosto de 1785. Se embarcó en una lanchita de Buenos Aires que estaba en esta ribera y entrando por él vio que el rio Paraguay /entonces bien crecido, inundaba mas de 10 leguas por el cauce de aquel, cuyas orillas eran bajas. Luego se vieron barrancas que poco á poco se levantaban hasta 14 v.^s en un parage donde fué detenido por un arrecife, en que solo tenia 5 de 12, 8, 7 y 6 por el canal. Venia bajando y con todo traia mucha corriente; la anchura como de 30 v.^s. Por último es innavegable pues aunque en las crecientes ó avenidas del verano conocieron se elevaba bastante en estas orillas; la corriente en este caso es un obstáculo muy difícil de superar. En diversas expediciones de esta

provincia se ha encontrado en los pasos poquísima agua, esto es, lo mas del año tiene vado cerca de su desagüe. El brazo meridional que forma el Pilcomayo, segun dicen á 40 leguas de su desagüe se pierde en bañados y anegadizos al sur de la angostura.

En los 26° 53' de lat.^d y 34.' al O. de la Asuncion, recibe el rio Paraguay el Vermejo. Nace este en la provincia, ahora partido de las chichas, esto es, lo propio que el Pilcomayo, trae su origen de las cordilleras del Perú. Recoge las aguas de la parte oriental hasta las inmediaciones septentrionales de Salta, siendo bastantes los rios que le tributan ó componen. No es de tanto curso como el otro, pues estando Tarija capital de aquel partido en 21° 45' y de longitud al O. de la Asuncion 5° 10' resulta que el rumbo y distancia directos de Tarija á la confluencia del Vermejo son el S. 39° 13'. E. con 132 1/2 leguas. Y si aquella poblacion está bien situada, no discreparan mucho estos datos de los del curso del Vermejo ó Rio de Tarija.

Sin embargo de ser este rio de menor curso que el Pilcomayo, las noticias convienen en que es demas caudal. En estos años ha sido navegado rio abajo (como antiguamente) desde 60 leguas de Salta, sin observarse mas embarazo que el de las corrientes. En efecto deben ser /violentas como en el otro; basta para comprenderlo considerar la altura de los orígenes de ambos rios y sus cursos pues corresponde tenga mas declivio que los que hemos tratado anteriormente. Agrégase á esto que sus crecientes son avenidas acumuladas momentaneamente de aguas, que se recogen en las quebradas, ya por las lluvias y ya por el derretimiento de las nieves. El que puedan aprovechar á la navegacion de rio arriba se debe contemplar muy penosa por solo este embarazo de las corrientes. En ellas se puede fundar carguen estos rios la tierra colorada de que se observan impregnadas, no dándola lugar al descenso de que tratamos en el viage. Suelen traer al rio Paraguay troncos de árboles, frag-

mentos de carretas y otros monumentos que arrebatan á los viajeros del Perú y no pocas veces sin desgracia de ellos.

El Pilcomayo y el Vermejo son los únicos rios que recibe el Paraguay por la banda occidental, que en verdad es nada en comparacion de los que recibe por la oriental. Y por consiguiente si nos acordamos que en el Paraná se observó también por la misma banda la escasez de aguas que recibe, no será extraño apartáramos del cálculo de las tierras que fluyen al rio de la Plata, todas las occidentales desde él hasta el Jauru. Este en realidad tiene su origen en la sierra del Paraguay, que toda entra en aquel cálculo, aunque impropiamente se llamó cabecera del rio de este nombre. Por último, si puede juzgarse prudentemente, á falta de verdaderos datos, estoy en que los rios Pilcomayo, Vermejo, Salado y Carcarañal, conque tributa al rio de la Plata el inmenso terreno que hay desde el Jauru á Buenos Aires, y desde las orillas del Parana y Paraguay hasta las vertientes en el Perú á la mar del sur, no componen la mitad de las aguas que recibe el Paraguay por su parte oriental, ó a lo menos no igualan á todas.

[p.] 494

/Por esto es claro que hay una desproporcion infinita entre los terrenos vertientes occidentales y orientales, luego veo hay razon que contradiga excusado para aquel cálculo. Pero de lo contrario hágase reflexion, que quitarle al rio de la Plata las aguas de aquellos rios es disminuirlo tan poca cosa, que me parece se juzgará por acertado nuestro pensamiento.

Sentado esto, es menester meditemos la salida de las aguas del Chaco, siendo este el lugar oportuno que insinuamos cuando tratamos del rio de la Plata. Ya dijimos que aquel terreno era llano, ó una continuacion de la Pampa de Buenos aires, como tambien que esta era causa del estanco que padecian las aguas de la mayor parte de rios y de lluvias que fluyen y caén en él. Por esto es claro que las lagunas, esteros y bañados deben ser frecuentes y crecidos.

Sin embargo sabemos que no faltan terrenos secos en aquellos llanos capaces de admitir poblaciones y no falta quien este persuadido de que estos son los mas. La duda de si abundan ó escasean las aguadas para admirar estas gentes porque no habiendo fluxion á los rios y arroyos que son evidentemente escasísimos deberia ser una laguna todo este terreno. Asi lo fuera, pero experimentan una evaporacion tan sensible que solo ella sosiega todas las inquietudes que ofrece aquella incertidumbre, sin que para ello sea menester sospechar canales subterranos que no se pueden admitir en estas llanuras.

La evaporacion en los terrenos óccidentales es en efecto excesiva. La experiencia del tiempo que hemos permanecido en la Asuncion me ha hecho notar que la mayor parte de las lluvias, caen de las nubes que se levantan en aquellos y lo que es mas que poquísimas veces dejan de derramarla, las barras del poniente, al sur, siendo ellas señal casi cierta de haber próximo temporal. Esto manifiesta que la evaporacion de las aguas de aquel terreno es sensibilísima.

[p.] 495

Vease aquí otra observacion bien extraña y es que si los terrenos occidentales no dan agua fluyente á los rios que componen el de la Plata, la dan en vapores que convertida en lluvia, conocidamente la de los orientales, por los que no padeciendo tanto estanco fluyen copiosamente á formar rios poderosos. Es muy verosimil que en la abundancia de vertientes que se notan en la provincia del Paraguay tengan mucha parte aquellos vapores. No obstante de ser verdadera esta observacion, juzgo que no deben entrar los referidos terrenos occidentales en el cómputo de los que componen aquel gran rio porque al fin el se compone de las lluvias de los orientales, no obstante de que en ellas tengan buena parte sus vapores.

Determinar esta evaporacion con exactitud nos es imposible; basta comprender por los efectos es copiosa, igualmente que en todos estos terrenos, las que agregadas

á la que viene de los mares, no puede menos que causar lluvias abundantes. Efectivamente corresponden á estos principios, pues llueve en estas provincias bien; y es natural que mas al N. llueva mas. En el rio de la Plata dijimos que se compone de las aguas que caen en un terreno de 22,418,579,160000 pies cuadrados franceses y por el valor que le dimos se infiere que la lluvia debe ser de 18 pies sobre la referida superficie.

Pero tratando del Rio Parana insinuamos que la milla y media de corriente que se le dió al rio de la Plata, pudiera ser grande; creamoslo en efecto y reduzcamosla á una milla sola; con ella hallaremos empleado la misma profundidad y anchura, (1) ([que]) este rio fluye por ahora 22,512591360 pies cúbicos de Paris en un año ó 365 dias 197,210,300,31360 tambien de los mismos pies cúbicos y par-/tiendo esta cantidad por la que compone la superficie del terreno tenemos que llueve en él 8 1/2 pies proximamente. Esta lluvia satisface al juicio que prudentemente se puede formar á la experiencia de estos climas en los que llueve mucho mas que en los de Europa y si en ellos los hay hasta de 3 pies, año comun, no va fuera de camino que en estos llegue á 8 1/2. Ahora bien como esta agua es la que fluye al rio de la Plata, aunque en gran parte haya entretenido la evaporacion siempre seria menester con esta atencion suponerla mayor la lluvia. Pero, como hemos advertido que las aguas occidentales contribuyen por este medio á las fluyentes orientales es menester tener presente esta observacion, para dar lluvias en aquellos terrenos. Por consiguiente, con poco aumento á la de 8 1/2 pies se satisfará á la evaporacion grande de estas regiones y aun tal vez considerando la misma lluvia de 8 1/2 pies en los occidentales sobrarará mucha agua que padecerá estanco por no alcanzar la evaporacion y fluxion á agotarla. Por esto no es estraño

[p.] 496

(1) Profundidad 23 pies de Paris y ancho 30 millas de 952 toesas.

que en las secas se mantengan permanentes muchas aguadas. Debiendo los rios Parana y Paraguay, como todos los del mundo, su origen á las lluvias es evidente que sus crecientes y menguantes provienen de la abundancia y escasez de las otras. La providencia dispuso, como notamos en la Mision de los Chiquitos, que hácia aquellas partes de la zona tórrida fuese la fuerza de las aguas por el verano; y vease porque empieza la creciente de estos rios por estos tiempos, como su baja en el invierno, cuando cesan los solsticios de Diciembre y Junio terminan la situacion baja y alta, pero aunque esta determinacion es la periódica ó comun que se ha observado en el pais, suele variar frecuentemente; á lo menos nosotros la hemos experimentado muy irregular, como dijimos, habiendo estado los mismos rios crecidos y bajos y repuntando á los dos lados con mucha excepcion de toda regla. /Pero la de que las lluvias en tiempo ó fuera de él, copiosas ó escasas, son la causa de las irregularidades, es justa.

[p.] 497

Si los 8 1/2 pies de lluvia es el término medio que necesita el Rio de la Plata sobre estos terrenos, debemos cargar la mayor parte hácia la cabecera de aquellos rios que los forman caudalosos al momento que se reunen las aguas. Esto es tanto, que cuando viene en un estado regular el del Paraguay y en estas inmediaciones de la Asuncion, de resultas de una fuerte lluvia se ponen crecidos los arroyos y rios, es menester cuidado para notar la pequeña impresion que le causan. Estando crecido es insensible, solo lo es estando bajo.

Con esta noticia hemos llegado al término de las que puedo producir pertenecientes al rio Paraguay que tanto en el como en el Parana podria suceder tubiésemos que añadirlas como dijimos al principio. Sin embargo yo me persuado que no han de ser muchas ni creo se necesitan para comprender lo que son ambos rios, pues las que hemos apuntado satisfacen plenamente sus descripciones.

Está aparte en las notas después del Rio de la Plata.

Si los rios Parana y Paraguay nos han ocupado algun tiempo porque á mas de las noticias que nos dieron los demarcadores los hemos observado personalmente en espacios considerables, ahora el Vruguay nos ocupará ménos porque de él no tenemos la menor inspeccion personal. Esta en efecto como hemos visto puede suplir para hablar con fundamento del resto de un rio conocido parte de él. No obstante, combinando las noticias de las ([primeras]) segundas paradas, con las prácticas de los navegantes de su curso, trataremos de dar alguna exactitud á nuestra descripcion desde el Pepiri hasta el rio de la Plata que es el término que comprenden unas y otras. Procuraremos emplear nuestro método cuanto de esto nos sea posible, en medio de que nos falta el detall de las derrotas por todo su curso.

El Vruguay ó rio de los caracoles, que esto significa aquel nombre, nace en la serrania alta cerca de la costa del mar y enfrente de la isla de S.^{ta} Catalina por la lat.^d de 27° 30' poco mas ó menos. Su curso al occidente es tan favorecido de las vertientes de la misma sierra, que á 20 ó 25 leguas de su origen, donde lo parcan los portugueses por el camino de S.ⁿ Pablo á Viamon con el nombre de rio de las Canoas, lo hallan muy caudaloso. Prosiguiendo el mismo camino á 11 leguas del paso referido pasan el Vruguay mini con nombre de rio de las Pelotas, que va á desaguar en el grande.

Después que sale el Vruguay de la sierra corre por campos alomados y descubiertos, hasta que entra en los bosques interminables que no distan mucho. Estos estan tambien en terrenos alomados que le contribuyen copio-

(1) Desde aquí empieza las páginas cruzadas por una línea hasta la página 511.

sos raudales, con que aumenta considerablemente su caudal. Los expresados demarcadores llegaron en /su navegacion hasta el Vruaguay Puita, que dicen es el mayor rio de los que recibe en 27° 10.' desde el pueblo de S.ⁿ Xavier; lo hallaron de 48 toesas de ancho y 12 pies de profundo media legua arriba de su confluencia. Trae su origen de las tierras llamadas de la Baqueria.

[p.] 499

Despues de este rio recibe el Vruaguay por la otra banda ó septentrional el rio Pepirí en la lat.^d de 27° 09.' 23'.' su long.^d la aproximaremos luego. No pudieron observarla los demarcadores aviéndolo impedido la frecuencia de neblinas que experimentaron por el tiempo que estuvieron en el que fué á principios de 1759. Este Pepirí se ha hecho célebre por ser límite de los dominios de España y Portugal. Aquellos lo reconocieron por el espacio de 24 leguas hasta llegar á su salto grande, no lejos de la cabecera, Es un rio (como los mas de esta parte) lleno de arrecifes, y de poca agua.

Desde el Pepirí empieza el Vruaguay á inclinarse hácia el sur, siguiendo sus orillas de bosque en tierras altas y dobladas, origen de muchos arroyos y rios con que prosigue enriqueciéndose; la Sierra Occidental es tambien contribuyente al Parana. Ambas sierras costadas por el rio Vruaguay son continuacion del Monte Grande, el cual viene por el E. del pueblo de S.ⁿ Angel y es el mismo de que hemos hablado en otra ocasion.

En los 27° 09.' 29'.' está el salto grande del Vruaguay el cual comprende 1300 toesas de arrecifes. El salto verdadero es un plano inclinado que hallaron estado bajo de 4 toesas promediadas. En el se ven los remolinos, chispas, nubes, colores y demas circunstancias de Catarata. El Vruaguay en frente del Pepirí lo hallaron ancho 243 toesas, media legua encima del salto 100 y la mayor hondura 20 pies. Lo mas estrecho del salto 10 toesas entre paredones de piedra negra bien altos y cortados á plomo.

Sale de bosques y tierras altas el Vruaguay en las cercanias del /pueblo de S.ⁿ Xavier; prosiguiendo ya

[p.] 500

por campos limpios y orillas las mas veces de barranca y otras de poca altura ó llanas hasta que tributa al Parana ó ya mas bien rio de la Plata. Desde el Pepiri al referido pueblo de S.ⁿ Xavier tiene de curso el rio 41 leguas, de una navegacion perversa por la multitud de arrecifes, que montaron los demarcadores con un trabajo y constancia dignos de aplauso, particularmente en el salto grande, donde subieron las canoas á la barranca y abrieron camino para arrastrarlas. Por la circunstancia de los arrecifes solo se navega en Misiones con canoas y balsas porque calan poca agua. Las que van á los hierbales se detienen á veces esperando crecientes no obstante que rara vez llega su carga á 200 @. de hierba.

El pueblo de S.ⁿ Xavier está en 27° 51.' 21'' y de long.^d 3.ⁿ 50.' 07'' al O. de Paris por las observaciones de los dichos demarcadores, calculada ahora la de Long.^d y siendo el rumbo corregido segun su mapa hasta el Pepiri E. 34° N. Será la long.^d de este 3.ⁿ 45.' 25'' al O. del mismo Meridiano de Paris y la distancia directa entre ambos puntos 25 leguas. De lo que se infiere hay de rodeo 16 leguas y que las vueltas van á cerca de 9 cuartas, lo que manifiesta ser esta parte del rio de mediana tortura.

Del puerto de S.ⁿ Xavier al paso de la Concepcion que hallaron en 27° 54.' 30'' dan al rio 7 leguas. Y de este paso al rio Ibicui dan 49½ leguas al S. 41° O. que es el primer rumbo total que ponen en este rio. Este rumbo se puede tomar sin error sensible como traído desde S.ⁿ Xavier, con lo cual tenemos que el curso de aquel es de 56½ leguas. La confluencia del Ibicuy está en 29° 25.' 28'' luego tambien tenemos que su long.^d es de 3.ⁿ 56.' 19'' al O. de Paris y que la distancia directa entre ambos puntos es de 41½ leguas. Esta distancia comparada con el curso de las 56½ hace patente que el rio ya de menos vueltas que antes, pues ahora /solo van á 7½ cuartas.

De la confluencia del Ibicuy al puerto del pueblo de Yapeyu solo hay dos millas, que tomadas al rumbo anterior dan el puerto ó pueblo en $29^{\circ} 26.' 52''$ de lat.^d y $3.^h 56.' 24''$ de Longitud. al O. de Paris por tierra desde Yapeyu hasta el salto de Vruaguay está graduado por acuerdo general de los viajeros, hay de 75 á 80 leguas. Tomemos 76 que por un camino bueno y poco tuerto seran en derechura 66 de 6 Ü v.^s que reducidas á las nuestras compondran 59. El salto dicen los demarcadores está en $31^{\circ} 21'$ de lat.^d; luego traído el punto desde el puerto de Yapeyu determina la longitud de aquel de $4.^h 6.' 53''$ y el curso del río en la razon de $41\frac{1}{2}$ á $56\frac{1}{2}$ es entre ambos puntos 80 leg.^s al Sur $49^{\circ} 54'$ O. Para deducir el curso que nos resta del Vruaguay lo haremos desde la Isla de Martin Garcia, la cual estando situada al N. 13° E. de Buenos Aires á la distancia de 27' nuestras está por consiguiente segun nuestras observaciones hechas en aquella Capital (1) en $34^{\circ} 09.' 48''$ y de long.^d al O. de Paris $4.^h 2.' 20''$ Como el río Negro está en $33^{\circ} 29'$ y el rumbo á el de aquella isla es el N. su long.^d será $4.^h 2.' 20''$ y la distancia directa como de 14 leg.^s El río entre ambos puntos es de poca vuelta; supóngase de cuatro cuartas con que tendremos su curso de 15,, 2 leguas que en las de 6 Ü v.^s componen 17 que es la que cuentan sus navegantes.

De las situaciones antecedentes del río Negro y Salto se infiere que el rumbo y distancia directos desde este á aquel es el Sur $24^{\circ} 14'$ E. con 47 leguas cuya deducion difiere bastante de las noticias que he tomado de los navegantes del Vruaguay quienes dan el rumbo en el Cuad.^{te} 3^o. Y aun en cuanto á la distancia suponen que Paisandu, parage en la costa oriental con media aquellos puntos dando á cada lado rectamente 25 leg.^s y 30 por el curso del Río las que reducidas á nuestras componen en el todo las primeras 45 y las segundas 54.

[p.] 502

(1) Buenos Aires está en $34^{\circ} 36.' 06''$ de latd. y $58^{\circ} 23.' 15''$ al O. de Grenvich, ó $4h. 02.' 53''$ al O. de Paris.

En vista de esto y que por otras razones tambien considero el rumbo entre dichos parages el dél cuadrante 1º al 3º concepto que todo el error está en la situacion del salto, porque el rumbo del N. al Rio Negro desde Martin Garcia, á mas de los navegantes tambien lo dan los demarcadores. Y si hay alguna diferencia en él puede ser se incline al E. aunque poco. Supuesta pues errada la situacion del Salto desde Yapeyu, parece lo mas acertado colocarle por la parte del Rio Negro tomando por distancia directa 44 leguas, por no estar Paisandu alineado con dichos puntos. Hecha así resulta el salto de los 31º 21' en 3.^h 59.' 49', ' 6 y el rumbo de él á aquel rio S. 13º 57.' 0.

Como no hallamos fundamento para sospechar grande equivocacion en la confluencia del Ybicuy, deducida por el pueblo de S.ⁿ Xavier la damos por exacta; con que su situacion respecto la nueva del salto es al N. 21º 26.' E. con 41½ leg.^s directas distancia mucho menor que la que hemos apuntado ántes. Pero como es imposible faltando observaciones combinar los embarazos que se ofrecen en esta materia, no hay mas recurso que atenerse á lo que parezca mas prudente. Concibo pues que la situacion del salto por el rio Negro es la mejor. Con ella tenemos que el curso del Vruguy desde la confluencia del Ibicuy hasta el Salto es de 56½ leguas; esto es, igual al antecedente desde S.ⁿ Xavier á la propia confluencia.

[p.1 503

Recopilando ahora las distancias asignadas al Vruguy desde /el Pepiri a Martin Garcia, hallamos que son 223 leguas de rio. De manera que solo nos falta para el total lo que hay hasta sus cabeceras desde el referido Pepiri, Aquellas no tenemos observaciones que nos aseguren su situacion; ni la de la isla de S.^{ta} Catalina en cuya inmediacion estan. Con todo por no dejar en esta parte nada pendiente nos valdremos de la que nos da la tabla inglesa que modernamente se ha publicado en el libro destinado para el servicio del

Almanak náutico segun la cual esta la isla en 3.^h 26.' 50" al O. de Paris; luego á la boca del Pepiri casi en paralelo, hay en el de distancia 82½ leguas; demos 9½ por las que pueda haber de mas desde las cabece-
ras y quedaran de curso directo 73 que en la razon de 25: 41, seran 119,7 en el total que con las 223 nos daran el curso de este gran rio Vruguy de 343 leguas. Los demarcadores solo dicen pasa de 300.

Observando los rumbos que se han puesto en el curso, se nota que no distan mucho entre sí los totales; lo mismo los particulares y lo que es mas de notar, que la buelta van disminuyendo conforme se aproximan á su término. Esta observacion no tengo la menor duda, se verifica tambien con el Parana, no obstante que el que describimos de la navegacion al Paraguay es bastante sinuoso y de mucha mas buelta que de S.^{ta} Fé á Corrientes; pero yo ahora pretendo se debe considerar el Parana en toda su anchura, que si fuese posible despejarla de las islas se verian Canchas de leguas formando horizonte, esto es, lo mismo que el Vruguy, conforme se aproxima á su desagüe disminuye la tortuosidad.

Estas observaciones claro es que forman excepcion de lo que dice M.^r de Buffon tom. [hay un espacio en blanco] pag. [hay un espacio en blanco] que los rios aumentan las vueltas conforme se aproximan á su desagüe. Esta excepcion estoy en que no será la única que contradiga la proposicion referida /la cual dicha al contrario tiene en mi concepto mas aire de verisimilitud (1) Tam-

[p.] 504

(1) En apoyo de mi modo de pensar puedo citar las deducciones que se pusieron en la parte del rio Paraguay arriba y nota de la pag. 470. En ellas las aproximadas son menores que las de la derrota lo que es una prueba irrefragable que la razon por la cual se dedujeron era pequeña; y como fuese la del mismo rio á mayor distancia del origen, demuestra que la tortuosidad es mayor hácia este que hácia su desagüe. Lo mismo prueban nuestros discursos en el Parana y mas evidentes si se comparan sus deducciones con las del Paraguay suponiendo fuesen uno solo pues es bien superior su tortuosidad, siendo á corta diferencia la

bien en el curso de estos rios por comparacion á las montañas está equivocado el sabio naturalista en suponerlos perpendiculares á las del Perú, cuando mas bien son paralelos.

El caudal de agua combinado con la corriente es la que allana los embarazos de los rios, tirando siempre á buscar la rectitud propia de todo cuerpo en movimiento; y si la oposicion de las orillas de dos rios es igual, no es igual, no hay la menor duda, quel mas caudaloso, será menos tuerto. Y aun en un mismo rio, cuanto mas caudal adquiere mas debe llegarse á la rectitud. Asi vemos sucede en el Vruguy y los de mas rios que aqui se han tratado.

[p.] 505

Tambien el Vruguy concuerda con este y otros principios que hemos sentado sobre los rios, acerca del movimiento. En efecto con/siderando el rodeo del Vruguy, es menor que el del Paraguay; pero tambien sus corrientes no tienen comparacion siendo la de aquel mayor en el que las hay fortísimas y frecuentes por los arrecifes, puntas y angosturas, aunque tambien las hay mansas; pero en lo comun es fuerte; cuya determinacion es la que generalmente se atribuye á este dato.

Sobre la anchura y profundidad del mismo modo en lo general se sabe que la primera es grande y la segunda chica. La única observacion de esta especie que tenemos completa es la del pueblo de S.ⁿ Xavier, donde los demarcadores hallaron el rio ancho de 360

mitad de la dsitancia directa y mas exactamente para lograr esta 1/3 de la total.

La tortura del Parana que navegamos, no aumenta mucho sobre la de un camino regular de tierra y sera la misma cuando el navegante sea dueño del rumbo. La del Paraguay es ya demasiada, pero todavia nada si se cõmpara con la de sus tributarios, aun los navegables. No obstante sus corrientes que son grandes en las avenidas y sus buenos caudales de agua mantienen estrechos sus cauces perdiendo como él gran parte en la inundacion; el navegante tiene que caracolearlo todo y por las observaciones de cada dia se ve triplica y cuadruplica la distancia de tierra.

toesas, con fondo de 36- 33- 27- 12 y 9 pies de Rey; estaba el Vruguay bajo poco mas arriba del parage de la observacion dicen que en las grandes crecientes de Julio, pero particularmente de agosto y Septiembre, subia 16 pies. Con estos datos y el de la Corriente se puede afirmar que es el Vruguay rio muy considerable y que tal vez en caudal no sea menor que el del Paraguay.

Pero con cuanto dolor no debemos contemplar tanta agua casi inutil en el Vruguay ó su mérito tan inferior al otro. La fatalidad de los arrecifes que forman su caracter estorba se utilice la navegacion, en tales términos, que solo se aprovecha, la cortísima de las balsas que antes se dijo y en todos tiempos la esencial desde el rio de la Plata hasta el salto de los 31° 21.' con lanchas de Buenos Aires. Los demarcadores ponen en el Vruguay mas de 50 arrecifes que probablemente será desde el salto referido hasta el término que lo navegaron, junto á otro mas arriba un poco del Vruguay puita, Este y el grande que está abajo un poco del Pepiri, previenen los demarcadores merecen unicamente el nombre de Saltos porque todos los demas son propiamente arrecifes que no forman catarata. No obstante el de los 31° 21.' llamado chico y el grande /que esta 3½ leguas mas arriba, sabemos que en las bajas la forman aunque corta, asi como en las crecientes se pueden superar y alargar la navegacion, hasta el pueblo de S.^{to} Tomé; aunque siempre toman por término las lanchas el chico de los 31° 21.'

[p.] 506

En el dia es muy frecuentada la navegacion del Vruguay á este salto, á Paisandu ó arroyo de la China que está en la banda Occidental, no lejos de aquel puesto. Al Gualeguay, al Rio Negro y otro parages en que se va á cargar frutas de Misiones y de las poderosas estancias que pueblan estos márgenes. Las lanchas equipadas como para la navegacion maritima, no consultan

mas que el viento y asi, sino le tienen favorable toman puerto hasta que venga.

Las islas del Vruguy dicen los demarcadores que del Ibiquí arriba son pequeñas inútiles, no muchas y casi general tengan arrecifes y sean anegadizas en las crecientes. Del contexto de su diario se infiere son comunes los islotes en los arrecifes. La piedra dominante es dura y negra como en el Parana. Del Ibicuy abajo tambien siguen las islas pero es evidente que el ser pocas como antes prueba es el Vruguy de un curso fuerte y que baña unos terrenos mas elevados que los del Parana y Paraguay. Solo la banda occidental desde esta observacion; porque empezando á sentir el Vruguy las inmediaciones del Parana cede á su caracter dejandose ver lleno de islas y riachos por un espacio de 14 leguas en que se confunden sus aguas con las que reparte la tremenda anchura del otro. La oriental en todo este espacio es de barranca elevada y orilla limpia hasta su fin en las inmediaciones de Martin Garcia. Este último espacio del Vruguy es muy derecho y ancho tal vez de dos á tres leguas.

[p.1 507

Este rio que hemos visto enriquecerse con copiosos caudales hasta Misiones, prosigue aumentándolos en lo sucesivo hasta su término. La parte occidental que las reparte al Parana es un terreno de poca estension entre ambos rios, no puede subministrarlos tan grandes como la oriental en que la estension es mayor. Y así es que por aquella banda no recibe ninguno que sea cosa. Entre quienes los mayores son el Aguapey, Miriñay y Gualeguay. El Aguapey tiene su origen cerca del Pueblo de S.ⁿ Carlos y desagua no lejos de la cruz. El Miriñay viene de la laguna Ibera con direccion al Sur segun los demarcadores y desagua en la lati.^d de 30° 08.' Y el Gualeguay le recibe el Vruguy por dos bocas en las inmediaciones septentrionales del rio Negro.

Pero la banda oriental es tan contribuyente y fecunda que forma rios de crecido caudal, unos que vierten del Monte Grande y otros de los Albardones divi-

sorios al Vruaguay, al de la Plata y al mar. Entre los de aquel haremos mencion de los tres Yhuy, Ibicui y Negro que son los principales. El Yhuy que recibe diferentes vertientes, despues de un largo curso de aguas en los 27° 58' en el 2° paso del pueblo de S.^{ta} Maria la Mayor. El Ibicuy desagua en los 29° 25.' 28'' y el Negro en los 33° 29'.

El Ibicuy ó rio de la arena se ha hecho célebre por la demarcacion pasada, pues en ella debia ser divisor desde su origen principal al Vruaguay, de cuya confluencia iba la linea al Pepiri. El trozo desde el mar hasta el Vruaguay correspondiente á las primeras partidas fué el de las cuestiones que no se vieron en las otras. Empezada esta demarcacion, á últimos de 1752 paró en el puerto de S.^{ta} Tecla por la rebelion de los pueblos Guaranies á primeros del 53. Y vuelta á emprender en 1759 la disputa de si el origen principal del Ibicuy estaba en aquel puesto ó en el Monte Grande fué embarazo que paró la obra (1) segun nos /quieren dar á entender el P.^e Ibañez, por intrigas del conde de Bobadella que no queria semejante demarcacion. Pero lo cierto es que los españoles no le llevaremos á mal al Conde sus ideas, porque ahora poseemos un grandioso terreno desde las cabeceras de este Ibicuy, hasta las que desaguan proximas y meridionales al Pepiri que no poseeríamos si se cumple la tal demarcacion.

El Ibicuy tiene su Cabecera mas septentrional en la lat.^d de 29° 28.' 37'' no lejos de la Guardia del Monte Grande situada en 29° 33.' 38.'' y la cabecera meridional en las inmediaciones de S.^{ta} Tecla por los 31° 16.' entre quienes la loma ó albardon divisorio va casi N. S. En este espacio hay tres parages cele-

[p.] 508

(1) En esta segunda empresa tuvo Dn. Juan de Echevarria por concurrente á Dn. José Custodio quien en lo fuerte de una disputa sobre la horqueta de los Ibicuis dijo que *solo á balazos se decidirian las dudas*, á lo que respondió Echevarria *pues empezemos desde ahora*, poniendo mano á su espada para refir con él.

bres en estos terrenos; uno el Campo de S.^{ta} Catalina en 29° 55' 20" por la habitacion de los demarcadores pasados: otro el de Caibate en 30° 13.' 01" por ser donde se dió la batalla el 10 de Febrero de 1756 á los rebeldes con muerte de 1500 de estos segun la inscripcion que hallaron los demarcadores y el otro el cerro de Mbatooi en 30° 37.' 07" á cuyo pié tenian estas estancias un corral de Madera en que cabian cuatro mil cabezas de ganado.

Los demarcadores dejando pendiente la disputa del origen principal, navegaron desde la horqueta el tronco ó ya Ibicuy simplemente hasta el Vruguy en una balsa, pero la lástima es que no teniendo nosotros ni sus derrotas, ni otras noticias que un sucinto Diario, estamos en el caso de no poder situar todos estos lugares conforme deseamos y se podia. No obstante para lo que es gobierno, á falta de otras situaciones mas exactas, lo que esperamos /de la presente demarcacion, hallaremos las siguientes:

[p.] 509

Navegaron con la balsa desde la horqueta de los Ibicuy hasta el Vruguy nueve dias, con que lo menos que se puede dar de curso son 40 leguas y rectas 24 de las muestras á aquel espacio. Desde la horqueta al cerro de Batovi dan como 18 leguas; luego con estas distancias y las latitudes puestas ántes, se concluye está la horqueta referida 1^o 17.' al E. de la boca en el Vruguy y el cerro de Batovi al E. ([dan como 18 leguas, luego con estas distancias y las latitudes puestas antes se concluye]) de la Orqueta 29.' Esto es está el referido cerro en 3.^h 49' 15" de tiempo al O. de Paris, longitud que convendrá con pequeñas diferencias á las cabeceras Septentrional y meridional del Ibicuy por el rumbo que corren de N. S. y aun la situacion de la cabecera meridional no discrepará mucho de la del Puesto de S.^{ta} Tecla y cabeceras Septentrionales del Rio Negro por estar estos puntos inmediatos.

Los demarcadores pasados empezaron el trabajo de esta partida, siendo comisarios el capitán de Navío D.ⁿ Juan Echevarria y el coronel Francisco Antonio Cardoso de Meneses en el parage de Castillos Grandes, desde donde S.^{ta} Tecla llevaron el plano á Plancheta por la division de aguas; y por la derrota directa de cada dia nos dan la distancia entre ambos puntos de 106 leguas marítimas, pero como no nos dicen cuanta es la recta, ni el rumbo ni aún la latitud de Castillos, buscaremos la situacion de estos por Montevideo. Distan de esta plaza proximamente 40 leguas nuestras en linea recta y como la lat.^d es de 34° 12' conforme las cartas, es visto que segun nuestras observaciones en Montevideo estan aquellos 3.ⁿ 46' 8'' al O. de Paris. Luego de estos á S.^{ta} Tecla hay 60½ leguas al N. 12° 40.' O.

Este rumbo de Castillos á S.^{ta} Tecla se aproxima mas /al meridiano que el que generalmente se conceptua y aun contemplo que cuando se sepa exactamente se aproxime mas. Por ahora ya podemos afirmar que no estará muy errado. Y esto nos basta para convencernos que los geógrafos ponen estas situaciones bastante occidentales de las verdaderas y tambien de que los albardones divisorios de aguas, no son cosa las que dan al mar por lo que incluimos todo este terreno como fluyendo al rio de la plata, cuando medimos el que contribuia á formarle por las lluvias.

[p.] 510

Tambien por el análisis de las situaciones antecedentes se viene en conocimiento que el albardon divisorio de aguas sigue paralelo al rio de la Plata y despues al Vruguy, quien tampoco se aparta mucho del de la costa del mar. Ojalá se pudieran multiplicar observaciones y deducir situaciones exactas en este terreno, con que se asegurarian proposiciones referidas y se tendria un exacto cálculo de las aguas al mar y Vruguy. Con este pensamiento y precision que manifiesta la materia que tratamos, he podido

combinar las de las cabeceras del Ibicuy y Negro mediante las proposiciones detalladas antes.

Por ellas sabemos que las cabeceras septentrionales del rio Negro estan en los $31^{\circ} 16'$ y $3.^{\text{h}} 49.' 15''$ de long.^d, cuya situacion nos da hasta su confluencia con el Vruaguay, el rumbo y distancia directos del S. $51^{\circ} 10' 0.$ con 71 leguas. Y por el contenido del Diario de los Demarcadores se puede inferir que las cabeceras meridionales del mismo rio estan por los 34° no lejos de las del de S.^{ta} Lucia en que empiezan las que componen el Yy, asi llamado el primer rio que vá al Negro por esta parte Pudiera ser segun nuestro concepto que el rumbo de las cabeceras Septentrionales á las Meridionales fuese al S. $\frac{1}{4}$ S O. el que dará la longitud de esta como en $3.^{\text{h}} 52'$ por consiguiénte y distantes de la /confluencia en el Vruaguay 44 leguas al S. $76\frac{1}{2}^{\circ}$ E.

[p.] 511

Fíjese ahora la consideracion en el considerable espacio que comprenden estas dimensiones, abundante de vertientes y se comprenderá es el rio negro de un crecido caudal. Asi es que todos hablan de él como rio de los de primer orden y los demarcadores dicen es el mayor de los que vieron tributar al Vruaguay. Este parece una adquisicion tan ventajosa á los términos de su carrera para manifestarse al Parana capaz de imprimir algun sentimiento en sus aguas ayudando á su natural carrera de abrir canales, para que se observase en la banda occidental casi desde los paralelos de dicho rio el laberinto de ellas que hemos notado ya, pero de propósito en el de la plata en el cual empezaron nuestras descripciones de los rios y ahora concluyen.

Cuando empezamos esta penosa composicion, advertimos que algunas situaciones tendriamos que innovar, y de esto ya se ha visto en todo el curso de ella, diversas ocasiones en que esperamos asegurar nuestras deducciones. Dios quiera asi se cumpla, pues en tal caso con poco trabajo estaria corriente este tratado; si bien me li-

songeo que las determinaciones exactas que se deben esperar, acreditaron que las nuestras no padecen grande equivocacion. En una palabra aun cuando aquellas no se logren estas las pueden suplir.

[*Biblioteca Nacional. — Sección Manuscritos. — Documento N^o 9. — Copia manuscrita; papel romani, formato de la hoja 31½ x 21 cm., letra inclinada, interlíneas 8 y 9 mm., conservación buena: lo indicado entre paréntesis ([]) se halla testado; lo entre paréntesis () y bastardilla está intercalado; lo entre corchetes [] se halla agregado; lo en bastardilla está subrayado en el original. Está encuadernado en un tomo cuyo rótulo dice: "Diario del Capitan J. Francisco Aguirre. — Asumpcion 1793. — 1. — Biblioteca Publica".]*

ÍNDICE DEL TOMO I

	<i>Pág.</i>
Prólogo: El Diario de Juan Francisco Aguirre, por el doctor Felipe Barreda Laos	7
Aclaración de la Dirección de Revista de la Biblioteca Nacional	29
Nota a los tomos 1º y 2º	32
Prospecto del Diario de Aguirre	33
Prólogo	40
Índice de las principales materias que contiene el 1º tomo (la numeración de páginas de este índice corresponde al origi- nal existente en Madrid)	42
LIBRO 1º — Comprende el viage desde Cadiz al Rio Janeiro con diversas noticias de los reinos de Portugal y Bra- sil. — Capitulo 1º: Salida de Cádiz á Lisboa	45
Algunas noticias de Lisboa	47
Viage ó navegacion desde el Tajo al Rio Janeiro. — 1782. — Capítulo II	52
Descripcion del puerto del Rio Janeiro. — Capítulo III	68
Noticias del reino o estado del Brasil. — Introduccion	75
Noticias del reino o estado del Brasil. — Capítulo IV. — No- ticia de los límites del Brasil, de su poblacion y gobierno. Por comparacion se dice tambien algo de los españoles	77
Division del Brasil en capitancias y algunas noticias de estas. — Expresanse tambien las eclesiásticas. — Capítulo V ..	86
Descripcion histórica y geográfica de la Villa R. ¹ de Cuyabá y Minas	98
Descripcion de la ciudad de Rio Janeiro. — Introduccion ..	114
Descripcion de la Ciudad del Rio Janeiro. — Capítulo VI	115
Gobierno de el Rio Janeiro Político y Militar. — Capítulo VII	123
Trátase de algunas maximas de Gobierno en este Virreynato. — Capítulo VIII	135

	<i>Pág.</i>
Poblacion Comercio é Industria de los moradores del Rio Janeiro. — Capitulo IX	141
Labores de los Ingenios y algunos otros frutos de ellos. — Capitulo X	159
Vsos y costumbres de los Portugueses del Rio Janeiro. — Capitulo XI	164
 LIBRO 2º — Navegacion desde el Rio Janeiro al Rio de la Plata. — Año 1782. — Introduccion	 173
Salida del Rio Janeiro el dia 5 de Abril. — Capitulo 1º	175
Descripcion de el Rio de la Plata Ruta para Montevideo y noticias de este puerto. — Capitulo 2º	187
Puerto de Montevideo	211
Descripcion de la Ciudad de Montevideo. — Capitulo 3º — Introduccion	214
Campos de Montevideo. — Capitulo 4º	230
 LIBRO 3º — Descripcion de Buenos Aires. — Introduccion	242
Descripcion de la Ciudad de Buenos Aires de su poblacion y modo de vivir. — Año de 1783. — Capitulo 1º ..	244
Poblacion, comercio y modo de vivir de los vecinos de Buenos Aires. — Capitulo 2º	255
Gobierno de Buenos Aires. — Capitulo 3º	266
Trátase del Virreynato de Buenos Aires. — Capitulo 4º ...	283
Parte superior del Virreynato	288
Parte inferior del Virreynato	304
Noticias de las Pámpas de Buenos Aires, y de sus indios; de la Costa Patagónica é Islas Maluinas. — Capitulo V ...	319
Costa Patagónica	342
Maluinas	349
 LIBRO 4º — Viage por el rio desde Buenos Aires al Paraguay, con diversas noticias de su navegacion y rios que componen el de la Plata. — Introduccion. — 1783	 354
Noticias de las Conchas y navegacion desde ellas á Santa Fé	358
Viaje de la Bajada de S. ^{ta} Fé á Corrientes. — Cap. 2º ...	367

	<i>Pág.</i>
Noticias de Corrientes y Viage á la Asumpcion del Paraguay. — Cap. 3º	375
Conclusion con la Carta del rio	382
Asuncion del Paraguay. — Algunas reflexiones. Sobre la navegacion del Paraguay que pueden servir de suplemento á la idea que se había tomado del Diario antecedente. — Cap. 4º	391
Prosiguen las noticias del rio Parana y se dan algunas de los otros rios que componen el Grande de la Plata. — Capítulo 5º	412
Rio Parana	414
Rio Paraguay	454
Rio Vruguay	484
